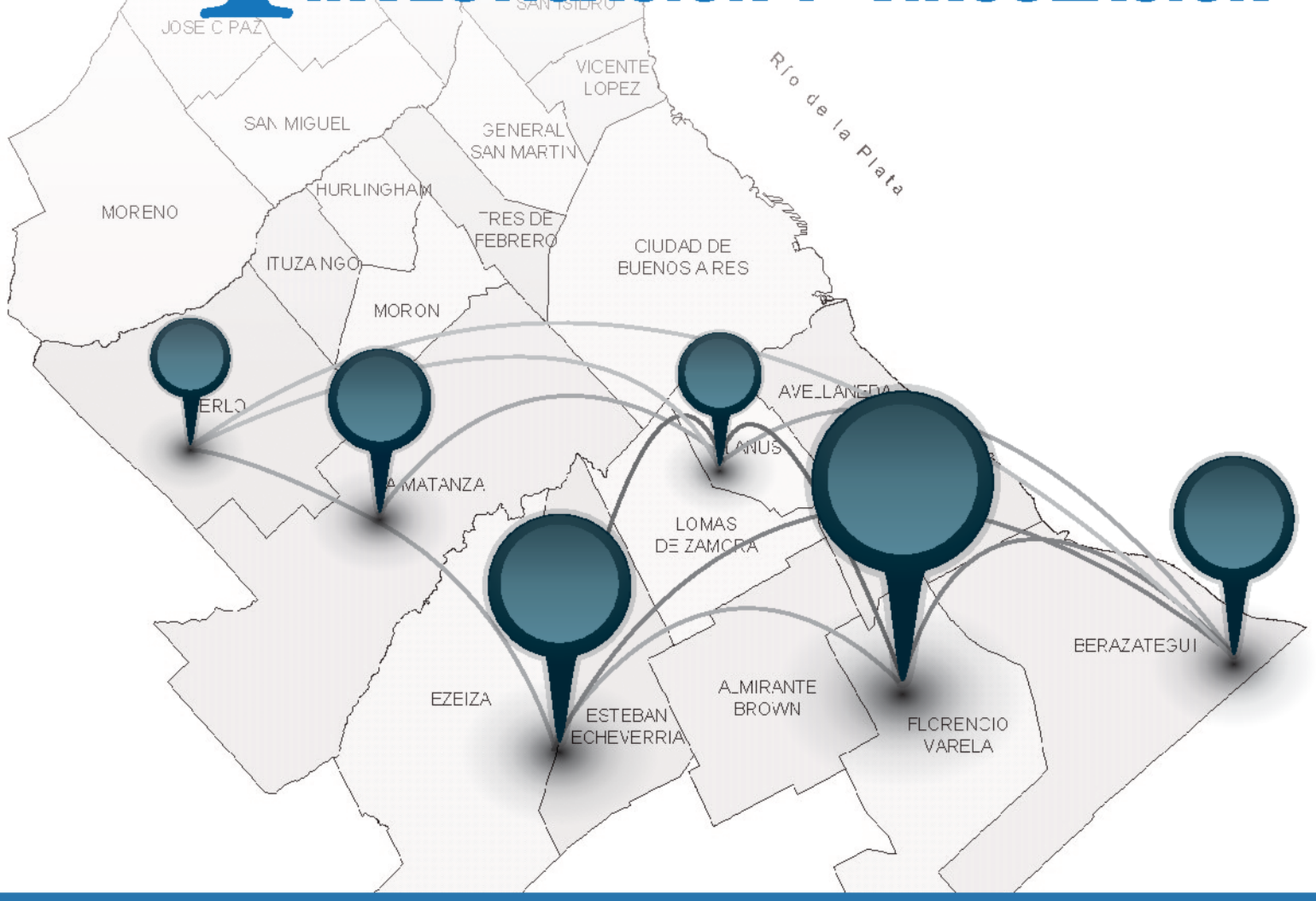
Actas de la 1ª Jornada de INVESTIGACIÓN Y VINCULACIÓN



Problemas y potencialidades del territorio

Universidad Nacional Arturo Jauretche

31 de octubre de 2013

Universidad Nacional ARTURO JAURETCHE

Actas de la Primera Jornada de Investigación y Vinculación: problemas y potencialidades del territorio / Luis Couyoupetru ... [et al.]. - 1a ed . - Florencio Varela : Universidad Nacional Arturo Jauretche, 2017.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3679-17-9

1. Investigación. 2. Jornadas. 3. Actas de Congresos. I. Couyoupetru, Luis
CDD 378.007

Fecha de catalogación: 26/07/17



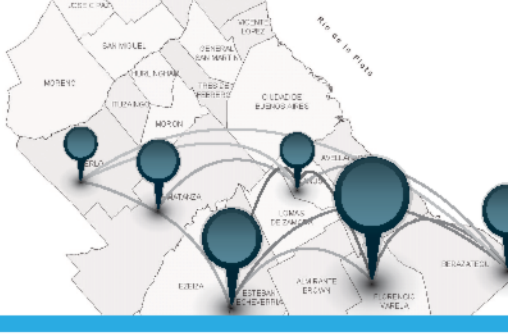
Universidad Nacional Arturo Jauretche
Rector: Lic. Ernesto Villanueva
Director Editorial: Lic. Alejandro Mezzadri

DirectoraCentro de Política Educativa: Lic. Gabriela Peirano
Director Centro de Política y Territorio: Lic. Prof. Rafael Ruffo
Actas de la Primera Jornada de Investigación y Vinculación:
problemas y potencialidades del territorio

Diseño de interior y tapa: Mariela Ponce

Realización Editorial:
Universidad Nacional Arturo Jauretche
Av. Calchaquí 6200 (CP 1888)
Florencio Varela - Buenos Aires
Tel.: 011 4275 6175
editorial@unaj.edu.ar

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del Editor.



ÍNDICE

Presentación 5

Desarrollo Productivo y empleo 8

Estructura agraria, migración y hogares en la actividad hortícola del partido de Florencio Varela, *por Silvina Alegre, Roberto Benencia y Germán Quaranta* 9

Heterogeneidad productiva geográfica y la particularidad del Gran Buenos Aires: una aproximación empírica desde la Encuesta Anual a Hogares Urbanos, *por Álvarez Hayes Sebastián y Lucero Sebastián* 22

Evaluación de las propiedades tecnológicas de sedimentos colmatantes de cuerpos lénticos ubicados al sudeste del área metropolitana de Buenos Aires. Estudio preliminar para la formulación del Proyecto Productivo Inclusivo: Parque Ladrillero en el partido de Chascomús, provincia de Buenos Aires, *por Luis Couyoupetrou, Daiana Rolny, Martín Hurtado, Ricardo Etcheverry, Gustavo Cremaschi y Luis Forte* 40

Conflictos ambientales en la región sur del conurbano bonaerense. Caracterización y análisis a escala de paisaje, *por Alejandro D. Crojethovich y Leandro Álvarez* 55

Fragmentación y complejidad en la gestión del recurso hídrico en la región sur del conurbano bonaerense. Propuesta metodológica para el análisis de la sustentabilidad ecológica, *por Alejandro D. Crojethovich, Luis M. Couyoupetrou y Sandra Carlino* 70

La educación para el trabajo como herramienta de calificación de los/as trabajadores/as: un estudio sobre las instituciones de formación profesional en el Conurbano Sur, *por Juan Cruz Esquivel, Florencia Partenio, Esteban Secondi y Mariana Beheran* 91

El nuevo estatuto del peón. Impacto y adaptabilidad en la horticultura del periurbano bonaerense sur, por *Matías García y Edgardo González* 101

Repensando el modelo de gestión del trabajo. Un camino hacia la justicia social, *por Nora Goren, Laura Saavedra, Javier Fedi, Facundo Ponce y Analía Tisera* 123

Las dificultades de la periferia de la periferia. El caso de la Tripería San Luis, *por Patricio Narodowski y Nancy Fernández* 141

Estudio del impacto de implementación de tecnología en la competitividad de las cadenas de valor sectoriales en la Región de influencia de la UNAJ, *por Federico Walas Mateo, Veronica Lastiri, Sabina Figari Bizzoto y Damian Andrieu* 154

La gestión de la salud en el territorio 174

Diagnóstico de Situación sanitaria: Desempeño laboral en el área quirúrgica del Hospital El Cruce (HEC), *por Analía Bertolotto, Nahuel Pérez Belmonte y Griselda Gallino Fernández* 175

La gestión de la salud en el espacio municipal: exploración de los determinantes que inciden en la gestión sanitaria local y en la consolidación de redes de servicios, *por Arnaldo Medina, María Teresa Poccioni y Daniela Alvarez* 203

Mapas de riesgo y diagnósticos participativos: aportes a la gestión territorial de la salud socioambiental, *por Adriana Menegaz, Daniela García, Edgardo González, Silvia Cabrerac, Cristian Rodríguez, Juan Martín Casco, Adriana Cabrera, Giuliana Herrera, Pedro Lockett, Ramón Raúl Ríos, Marlene Peralta, Rocío Mendoza y Fernando Tejera* 218

Trayectorias laborales en el conurbano sur: una experiencia de articulación con los/as estudiantes en la construcción de temas de investigación, *por Florencia Partenio, María Noel Bulloni Yaquinta, Esteban Secondi, Oscar Marasca y Juan Esteban Godoy* 232

La Red del Hospital el Cruce: Un estudio desde la Etnografía y el Análisis de Redes Sociales (ARS), *por Laura Teves, Ana Lamarche, Mora Castro y Sergio Guerrero* 245

Sistema educativo: articulación y sujeto universitario 254

Los estilos de aprendizaje y su relación con el diseño curricular basado en competencias en las carreras de ingeniería, *por Enrique Carrizo, Federico Walas Mateo, Dario Caresani y Cinti Cervino* 255

Sobre la constitución de subjetividades técnico-políticas: el caso de la física cuántica, *por Christian de Ronde* 266

La pertinencia social del Proyecto Institucional y de la oferta educativa de la UNAJ a través del perfil de los ingresantes, *por Viviana Ceresani, Mónica Garbarini, Gabriela Peirano, Sebastián Rondinoni, Paola Sabbag y Daniel Toribio* 278

Currículum y prácticas territoriales: Apuntes para la construcción del sujeto universitario, *por Daniela García y Adriana Menegaz* 288

¿Cómo enseñar a todos? La importancia de la implementación de estrategias didácticas en la enseñanza universitaria, *por Sofía Gastellu y Mariana Paula Lescano* 302

La articulación entre el nivel medio y el universitario: la encrucijada de la lectura y la escritura en la formación del sujeto académico, *por María del Carmen Insúa y Ana Carolina Schiavone* 328

Configuración profesional de los equipos directivos de escuelas secundarias estatales bonaerenses. Región IV: Berazategui, F. Varela, Quilmes, *por Juan Fernández, Jorge Levoratti, María Rivas y Mariana Robles* 343

Los aportes del Taller de Lectura y Escritura (TLE) a la conformación del sujeto universitario, *por Martín Salinas y Marcelo Peralta* 369

De la Escuela Media a los Estudios Superiores: la lectura y la escritura en la Universidad, *por Karina Savio* 382

Cultura y comunicación 397

Vivir al sur. Representaciones del conurbano en dos escritores de la literatura argentina actual, *por Carlos Battilana y Martín Sozzi* 398

Territorio y Memoria Social: Saberes y prácticas sobre producción/obtención, procesamiento y consumo de alimentos en poblaciones originarias migrantes, *por Mora Castro, Diego Córdova, Sergio Guerrero y Giorina Fabron* 408

Prácticas, consumos culturales y tiempo libre en el conurbano sur: Aproximaciones a un territorio múltiple, *por Laura Itchart, Juan Ignacio Donati, Mercedes Sánchez, Martín Biaggini, Leo Rueda, Nora Otero, Adriana Galizio, Iván Mantero y Pablo Macía* 429

Acerca de fiestas y celebraciones: la dimensión cultural en el abordaje del territorio periurbano platense, *por María Alejandra Waisman* 443

Sujeto, política y gobierno 457

La productividad industrial y el conflicto entre el capital y el trabajo en la Argentina setentista. Una reconsideración en perspectiva, *por Leandro Carbón y Mariela Marini* 458

Migración, trabajo y sindicalismo: construcción de una agenda tripartita regional desde la emergencia de nuevas prácticas culturales constitutivas de la comunidad universitaria –y sus familias– como sujeto político, *por Emilce Cuda* 474

Utilización del significante (in)seguridad como construcción de una herramienta política, *por Mariano Emilio Fernández Ameghino* 497

Avances y tensiones en un programa de transferencia condicionada de ingresos. La Asignación Universal por hijo, *por Fernando Jaime, Nora Goren y Felix Sabaté* 508

El espacio político de centro derecha en la Argentina postneoliberal. Una aproximación a la reconfiguración identitaria de la UCR, *por Mauricio Schuttenberg* 525


TIGRE
SAN FERNANDO
MALVINAS ARGENTINAS
SAN ISIDRO
JOSE C PAZ
VICENTE LOPEZ
Rio de la Plata
SAN MIGUEL
GENERAL SAN MARTIN
HURLINGHAM
MORENO
TRES DE FEBRERO
CIUDAD DE BUENOS AIRES
ITUZAINGO
MORON
AVELLANEDA
MERLO
LANUS
LA MATANZA
PRESENTACIÓN
QUILMES
LOMAS DE ZAMORA
BERAZATEGU
EZEIZA
ALMIRANTE BROWN
ESTEBAN ECHEVERRIA
FLORENCIO VARELA

A fines de 2013 se llevó a cabo en nuestra Universidad la Primera Jornada de Investigación y Vinculación "Problemas y potencialidades del territorio". El principal objetivo de este encuentro fue reflexionar desde la investigación y la vinculación sobre las posibilidades y los desafíos económicos, educativos, culturales y políticos del territorio del Gran Buenos Aires, sus instituciones y sus habitantes.

La Universidad se postula como un actor activo en el territorio, es receptiva de sus desafíos y demandas, participa en la vida comunitaria, dialoga con su entorno, lo transforma y a su vez es transformada por él.

En este sentido la Jornada –en línea con la política de investigación de nuestra Universidad– se postuló como un espacio de debate y transferencia de saberes para fortalecer la relación entre los actores del territorio y la comunidad universitaria, conectando de este modo el conocimiento científico-técnico y la experiencia proveniente de la vinculación. De hecho se pretendió potenciar esta conexión y hacer reconocible la dimensión de producción de conocimiento que posee la vinculación. Consideramos que estas metas se han cumplido y que los artículos que conforman estas actas son muestra de ello, así como de la necesidad de continuar trabajando para que la articulación entre investigación y vinculación aumente y se afiance con el tiempo.

El alto número de candidatos que participó en el encuentro pone en evidencia la pertinencia de la propuesta y el creciente interés en este tipo de enfoques: asistieron a la Jornada más de doscientas personas, se recibieron un total de cincuenta ponencias –muchas de ellas de autoría colectiva, producto de las actividades de investigación y vinculación que los docentes de nuestra Universidad y de otras instituciones llevan a cabo–, y más de treinta de estos trabajos fueron presentados para su evaluación y publicación en actas.

Los ejes temáticos de la Jornada en general, y aquellos abordados en las ponencias en particular, constituyen interesantes reflexiones sobre la Educación Superior y la actividad docente, así como sobre los desafíos y oportunidades socio-económicos del Gran Buenos Aires. Al mismo tiempo reflejan las grandes líneas de investigación de la Primera Convocatoria UNAJ Investiga, realizada en 2012, cuyos avances y primeros resultados fueron presentados y puestos a discusión en este encuentro.

Así, los temas del eje temático "Articulación del sistema educativo y el sujeto universitario" se vieron reflejados en trabajos que indagaron sobre las características de nuestros alumnos, los rasgos pedagógicos de nuestros docentes y el atractivo

de nuestras carreras. El eje "Desarrollo productivo y empleo", por su parte, fue abordado mediante análisis sobre modelos de gestión del trabajo para la justicia social y sobre los conflictos ambientales en la Región Bonaerense.

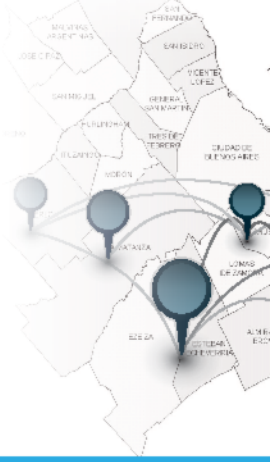
La línea "Sujeto, política y gobierno" ha dado lugar a reflexiones sobre los avances y tensiones en los programas de transferencia condicionada de ingresos –como la Asignación Universal por hijo–, así como sobre la construcción de identidad y experiencia de la clase obrera, entre otros temas. Las prácticas, los consumos culturales y el uso del tiempo libre o los saberes y prácticas involucradas en cuestiones de territorio y memoria social, fueron temas tratados en "Cultura y Comunicación". Por último, en el eje "La gestión de la salud en el territorio" se presentaron artículos que van desde el estudio sobre la gestión de la salud en el espacio municipal hasta los aportes de la construcción de mapas de riesgo y los diagnósticos participativos para la gestión territorial de la salud socioambiental.

Los artículos presentados permiten entrever además el compromiso social y político de los docentes de nuestra Universidad, en tanto sus intereses y preocupaciones se ven reflejados en los objetos de estudio seleccionados en sus investigaciones, así como en sus actividades y experiencias de vinculación. Nuestro reconocimiento a todos ellos por el esfuerzo y el trabajo cotidiano que realizan.

Esperamos que este sea el primer paso hacia una serie de reflexiones, producciones y prácticas académicas que contribuyan a afianzar las líneas de investigación y acción en el territorio de nuestra Universidad, así como los grupos de docentes que las ejecutan.

Universidad Nacional Arturo Jauretche


TIGRE
SAN FERNANDO
MALVINAS ARGENTINAS
SAN ISIDRO
JOSE C PAZ
VICENTE LOPEZ
Rio de la Plata
SAN MIGUEL
GENERAL SAN MARTIN
HURLINGHAM
MORENO
TRES DE FEBRERO
CIUDAD DE BUENOS AIRES
ITUZAINGO
MORON
1
AVELLANEDA
MERLO
DESARROLLO PRODUCTIVO Y EMPLEO
LANUS
LA MATANZA
QUILMES
LOMAS DE ZAMORA
BERAZATEGU
EZEIZA
ALMIRANTE BROWN
ESTEBAN ECHEVERRIA
FLORENCIO VARELA



Estructura agraria, migración y hogares en la actividad hortícola del partido de Florencio Varela

Silvina Alegre[1], Roberto Benencia[2] y Germán Quaranta[3]

Resumen

La actividad hortícola que circunda el Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires experimentó en las últimas décadas profundas transformaciones. En esta presentación analizamos específicamente la estructura agraria, la orientación productiva, el perfil tecnológico, la organización laboral, y las características de los hogares presentes en la actividad hortícola del partido de Florencio Varela. La actividad hortícola del partido de Florencio Varela conserva cierta relevancia de la producción a campo y una canasta de cultivos de hortalizas diversificados. La producción hortícola se encuentra distribuida en distintos tipos de establecimiento. Un reducido grupo de grandes establecimientos empresariales, un grupo intermedio de quintas hortícolas basadas en el trabajo de medieros y sus familiares, y una importante cantidad de explotaciones basadas exclusivamente en el trabajo del productor y sus familias. Entre estas últimas se destacan aquellas a cargo de productores de nacionalidad bolivianos que acceden a la tierra a través del arriendo, con superficies en producción reducidas y que comercializan sus verduras y hortalizas en las "tranqueras" de las quintas, y que viabilizan su actividad fundamentada en altos niveles de informalidad y precariedad de sus condiciones de vida y trabajo. Surge, sin embargo, de la información analizada la existencia de un productor de nacionalidad boliviana que alcanza escalas medianas de producción con mayo-

1. UNAJ-Instituto de Ingeniería y Agronomía. Correo electrónico: silvina_alegre@uolsinectis.com.

2. CONICET / UNAJ - Instituto de Ingeniería y Agronomía / UBA. Correo electrónico: rbenencia@fibertel.com.ar.

3. CEIL-CONICET / UNAJ - Instituto de Ingeniería y Agronomía. Correo electrónico: german.quaranta@speedy.com.ar.

res posibilidades de desplegar estrategias productivas que favorezcan resultados económicos posibles de ser asociados a senderos de formalización de la actividad.

Introducción

La actividad hortícola que circunda el Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires experimentó en las últimas décadas profundas transformaciones. Estos cambios se manifiestan en su estructura agraria, la organización de la producción y el perfil de los hogares involucrados. Entre los cambios mencionados se destaca la acentuación de la centralidad que las familias procedentes de Bolivia adquieren en la organización social y productiva de la actividad, participando de la misma tanto en carácter de trabajador como de pequeño productor.

La creciente participación de productores de nacionalidad boliviana es el reflejo de la ausencia de reemplazo generacional entre los productores hortícolas "tradicionales" dado que sus hijos orientan su vida laboral hacia otras actividades. Una de las alternativas que estos horticultores encuentran, ante la imposibilidad de continuar con la actividad, es el alquiler de sus predios a antiguos trabajadores hortícolas.

La posibilidad de transformarse en productores para estos trabajadores –al igual que entras experiencias similares– se asocia, fundamentalmente, a la disponibilidad de tierra para alquilar, al conocimiento desarrollado sobre la actividad a partir de sus trayectorias laborales, a los montos relativamente pequeños de capital exigidos para establecerse como productor, y a las redes de relaciones de connacionales que favorecen la circulación de información y recursos (Wells: 1990).

En esta presentación analizamos específicamente la estructura agraria, la orientación productiva, el perfil tecnológico, la organización laboral, y las características de los hogares presentes en la actividad hortícola del partido de Florencio Varela. Se aborda esta información en el contexto de la horticultura de la zona sur, marcado por el predominio del partido de La Plata, considerando las particularidades que se observan en el partido objeto de la presentación.

La información utilizada corresponde a un relevamiento realizado a ciento dos unidades de producción hortícolas del partido de Florencio Varela. El relevamiento comprendió aproximadamente la mitad del total de establecimientos hortícolas del partido, garantizando una adecuada cobertura de los mismos[4].

4. La encuesta aplicada incluye un cuestionario productivo en el que se relevaron los siguientes aspectos: tipo jurídico de productor, régimen de tenencia, organización de la producción, uso de la tierra, superficie implantada, instalaciones, riego y manejo agrícola, maquinaria y equipamiento, mano de obra,

La sucesión de modelos productivos en el cinturón hortícola de la ciudad de Buenos Aires

A mediados del siglo pasado la actividad hortícola se desarrollaba fundamentalmente en establecimientos de carácter familiar cuyas dimensiones no superaban las cinco hectáreas. A partir de los años setenta se inician un conjunto de procesos sociales y productivos que desembocan en el surgimiento de un nuevo tipo de productor y establecimiento que se distingue por su mayor tamaño, la mecanización de las tareas, la difusión del riego por aspersión, y la utilización de agroquímicos. En estas unidades productivas la contratación de asalariados incluyo a trabajadores permanentes y transitorios, estos últimos remunerados a destajo, denominados localmente tanteros. Este modelo productivo se orienta a la producción de cultivos de hoja, el puerro y las crucíferas, y se consolida fundamentalmente en la zona oeste del cinturón hortícola de la Ciudad de Buenos Aires asociado a quintas de mayores dimensiones. Estos productores sumaron el establecimiento de puntos de ventas en algún mercado concentrador a la producción primaria, pudiendo funcionar a su vez como consignatarios de la producción de terceros (Gutman y otros: 1987; Benencia y otros: 1997).

La expansión de la oferta de hortalizas, ya sea por incremento de la producción o por incorporación de nuevas zonas productivas, se expreso en los años ochenta en un escenario de crisis de sobreproducción que se resuelve con la reconfiguración de la actividad hortícola del cinturón. La adopción de la mediaría como relación social de trabajo desempeñada mayormente por migrantes bolivianos y la difusión del cultivo bajo cubierta a partir de los años noventa son los componentes centrales de dicha reconfiguración. Las estrategias de los productores se orientaban a controlar los riesgos de los mercados a través de una organización flexible de la actividad y un incremento de la escala productiva (Benencia: 1994).

Esta estrategia de "expansión flexible" procura incrementar la escala productiva a partir del arriendo de tierras de forma tal de permitir la reversión del procesos, en caso de producirse situaciones económica adversas. La mediería es la forma social de trabajo utilizada este tipo de estrategia de producción y de organización laboral. Esta relación de trabajo brinda al productor una serie de ventajas como disponer de una oferta de mano de obra estable evitando los inconvenientes de la contratación estacional, reducir las necesidades de supervisión del trabajo, reducir riesgos propios de la producción y del mercado (Benencia: 1992; Ringuelet: 1992).

comercialización. Además, se administro un cuestionario dirigido al productor y su familia en el que se registraron las características de la vivienda, el perfil socio-demográfico del hogar y sus miembros, la trayectoria ocupacional, y la movilidad geográfica y ocupacional del productor. El trabajo de campo estuvo a cargo de Federico Ahrtz.

Los arreglos de mediaría se establecen de palabra y definen las condiciones básicas de la relación. El productor asigna al mediero un cultivo y éste se encarga junto a su familia del trabajo en la parcela. El porcentaje correspondiente al mediero como retribución depende del tipo de arreglo establecido, cuando el mediero aporta solamente trabajo el porcentaje es del 20%, cuando además de trabajo el mediero aporta algún insumo el porcentaje es de alrededor del 40%. Se debe tener en cuenta que, por lo general, en la práctica el mediero no realiza aportes efectivos para la provisión de insumos, sino que el productor descuenta el valor de los mismos de la liquidación del porcentaje correspondiente al mediero. El productor, propietario de los medios de producción, controla la gestión de la producción y de la comercialización, adquiriendo el mediero la condición de trabajador dependiente, aunque su retribución no sea típicamente salarial (Benencia y Quaranta: 2003).

A partir de la segunda mitad de la década del noventa se generalizó en la zona sur del cinturón, principalmente en el partido de La Plata, la presencia de invernáculos en la producción de hortalizas, que asociados a la mediaría como forma social del trabajo, se transformo en la modalidad productiva predomínate en las quintas más dinámicas del cinturón hortícola de la Ciudad de Buenos Aires.

En esos años las familias de migrantes bolivianos se transformaron en un actor clave de la actividad. Se puede estimar que estos sujetos aportaban al menos la mitad de la mano de obra involucrada en la actividad a fines de la última década del siglo pasado. Las trayectorias de estos trabajadores migrantes se traduce en un proceso de movilidad social que fue caracterizado con la imagen de la “escalera boliviana”, y que implica un recorrido desde la condición de peón hasta la posición de productor arrendatario y, en algunos casos, productor propietario de la tierra. Las primeras expresiones de estas trayectorias solían insumir a estos sujetos diez años para alcanzar la condición de productor arrendatario, ya que se debía ahorrar lo suficiente para la compra del tractor y de los implementos agrícolas necesarios (Benencia: 1999).

A principios de la década pasada la estructura social y agraria de la horticultura del Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires se distinguía por la presencia de distintos tipos de explotaciones según la forma social de trabajo predomínate. El predominio de establecimientos familiares, aquellos que no contratan mano de obra ajena a la familia de forma permanente, se manifestaba en su incidencia sobre el total de las unidades productivas, ya que representan a más de la mitad de las quintas hortícolas del área. Se trata de las unidades productivas de menor tamaño y baja incorporación de invernáculos (Cuadro No 1).

Cuadro No. 1: Distribución porcentual de las explotaciones hortícolas de cinturón verde de la Ciudad de Buenos Aires por tipo establecimiento, según zona

Tipo	Zona Sur	Zona Norte	Zona Oeste
Explotaciones familiares	486 (53,2%)	106 (70,6%)	95 (50%)
Empresas familiares con asalariados	113 (12,4%)	17 (11,4%)	80 (42,1%)
Empresas familiares con medieros	264 (28,9%)	22 (14,7%)	12 (6,3%)
Empresas familiares con medieros y asalariados	50 (5,5%)	5 (3,3%)	3 (1,6%)
Total	913 (100%)	150 (100%)	190 (100%)

Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Censos Hortícolas Prov. Bs. As. 1998 y 2001.

Entre los establecimientos que contratan trabajo no familiar permanente se destacan aquellos que utilizan solamente medieros y los que utilizan simultáneamente medieros y asalariados permanentes. Entre las primeras unidades se encuentran, por un lado, pequeños establecimientos que contratan un único mediero y sus familiares y, por otro, empresas de mediana envergaduras que pueden contratar, al menos, dos de estos trabajadores. El segundo tipo de establecimiento se distingue por su mayor envergadura y escala contratando, por lo general, un número mayor de medieros. Los establecimientos que contratan solamente trabajo asalariado permanente comprende a un grupo minoritario de unidades (Benencia y Quaranta: 2005).

A principios de la década pasado, un tercio de los establecimientos del partido de La Plata[5] se encuentran bajo la responsabilidad de un productor de nacionalidad Boliviana. Estas unidades en su gran mayoría corresponden a explotaciones familiares (65%) y la forma de acceso a la tierra predominante es la tenencia en arrendamiento (75%). En ese momento, los establecimientos a cargo de produc-

5. Recordemos que en esos años el partido de La Plata explicaba algo más de 1/3 de los establecimientos horticolas de Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires.

tores bolivianos se distinguían por ser predominantemente familiares, presentar dimensiones reducidas y menor difusión de invernáculos.

En la primera mitad de esa década, las trayectorias de movilidad de las familias bolivianas involucradas en la actividad hortícola incorporaron otra alternativa o escalón consistente en establecer un puesto de venta en un mercado mayorista. Un recorrido alternativo reemplaza el escalón de la propiedad por la actividad comercializadora, como comprador en las quintas hortícolas y/o consignatario. Esto requiere una dotación de capital menor a la necesaria para la compra de tierra, a la vez que facilita el abandono del trabajo en las quintas, un objetivo muchas veces deseado por las malas condiciones imperantes en el mismo (Benencia y Quaranta: 2006).

Actualmente, la inversión que estos sujetos realizan para establecerse como productores arrendatarios corresponde a la confección de invernáculos, debiendo contar con el efectivo para la compra de la madera y contando con la alternativa de comprar a crédito el plástico. La superficie de estas unidades es reducida, por lo general inferior a las dos hectáreas, donde el productor se encarga de la producción, fundamentalmente, junto a su cónyuge con la colaboración de sus hijos, sin contratar trabajadores permanentes no familiares.

La restricción más importante que enfrentan estos productores para continuar los procesos de movilidad ascendente se vincula a la disposición de medios de transporte, fundamentalmente camionetas, para poder comercializar su producción en algún mercado concentrador. El precio obtenido para su producción cuando venden en la tranquera de su explotación o entregan a consignatarios limita las posibilidades de acumulación.

El acceso a los mencionados mercados concentradores y alcanzar escalas de producción que justifiquen –y permitan– ocupar trabajadores coterráneos, son componentes indispensables para sostener los procesos de acumulación y continuar los procesos de asenso social. En los casos que se logra la propiedad de la tierra, el tiempo que suele transcurrir para alcanzar esta condición luego de establecerse como arrendatario es de aproximadamente 10 años. El tamaño de estos establecimientos, a diferencia de los exclusivamente en arrendamiento, se ubica cercano a las diez hectáreas (Benencia y Quaranta: 2005b).

Se observa, desde inicios de la década pasada, la reducción de los lapsos transcurridos entre los primeros peldaños de las trayectorias, pero, al mismo tiempo, la posición de arrendatario adquiere cierta inestabilidad, por ejemplo, en los casos que no logran establecer puntos de ventas en mercados concentradores. La posición de arrendatario, en estos escenarios de inestabilidad y precariedad, no

implica, necesariamente, un proceso de movilidad social ascendente y el cambio de estatus social consecuente.

La reconfiguración de la horticultura del Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires se encuentra –en gran medida– dominada por la centralidad que adquieren los productores de nacionalidad boliviana. Estos productores, que mayormente acceden a la tierra en carácter de arrendatarios, reemplazan a productores "tradicionales" que no encuentran entre sus descendientes el reemplazo generacional para continuar con la actividad de sus establecimientos. Esto se traduce en una estructura agraria que aumenta el número de explotación, reduce el tamaño medio e incrementan la proporción de la superficie en arriendo de los establecimientos. Los productores bolivianos combinan en sus estrategias productivas actuales la utilización de plantines, el cultivo de hoja (por ejemplo, lechuga) y la producción bajo cubierta con el propósito de acelerar los ciclos del cultivo, alcanzado a realizar cinco cultivos de lechuga en el año calendario. Se trata de un modelo productivo distinguido por fragilidad e inestabilidad de una parte importante de los productores y establecimientos (García: 2011a). Sin embargo, junto a este conjunto de productores caracterizados por su fragilidad económica y social, aparece un segmento de productores bolivianos diferenciados por su dotación de recurso y sus estrategias productivas que les permiten desarrollar procesos de acumulación, pero que reproducen y, en gran medida, son viables en el marco de las condiciones de informalidad vigentes en la actividad.

La producción hortícola en el partido de Florencio Varela

El partido de Florencio registró –según el Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires del año 2005– doscientos treinta y dos explotaciones hortiflorícolas que involucran 1.075 hectáreas. El 60% de esta superficie corresponde al régimen de tenencia en propiedad, reflejándose como contracara de ese valor la importancia del arriendo como modalidad de tenencia de la tierra que comprende el 40% restante.

Al momento de la realización del relevamiento (campaña 2011-2012) se contabilizan aproximadamente 250 establecimientos hortiflorícolas, siendo la mayoría hortícolas, alcanzando estos últimos algo más de doscientas unidades. En concordancia con las tendencias en el conjunto del Cinturón Hortícola de la Ciudad de Buenos Aires, se observa el predominio de las unidades de tipo familiar que representan algo más de casi seis de cada diez quintas y controlan el 41% de la superficie de estos establecimientos. Estas unidades presentan una superficie en propiedad promedio de 4,4 hectáreas y una superficie en arrendamiento promedio de 3,5 hectáreas. Este

valor refleja, como veremos posteriormente, el tamaño más reducido de las quintas a cargo de horticultores de nacionalidad boliviana (Cuadro No. 2).

Cuadro No. 2: Distribución y características de los establecimientos hortícolas por tipo de establecimiento

Tipo de establecimiento	Porcentaje de estableci-mientos	Porcentaje de la superficie total	Superficie total promedio	Superficie en propiedad promedio	Superficie en arrenda-miento promedio
Explotaciones familiares	62	41	3,7	4,4	3,5
Empresas familiares con asalariados	9	18	11,3	7,2	16,1
Empresas familiares con medieros	23	20	5,6	3,6	3,7
Empresas familiares con medieros y asalariados	7	21	17,5	17,4	7,0

Fuente: Relevamiento de establecimientos hortícolas y florícolas del partido de Florencio Varela año 2011-2012.

El otro conjunto de establecimientos que se destaca corresponde a aquellos que utilizan mediaros como forma social de trabajo, ya sea de manera exclusiva o combinada con trabajadores asalariados permanentes, que involucran a algo más de tres de cada diez establecimientos y explican algo más de cuatro de cada diez hectáreas relevadas. Los establecimientos que basan la organización de trabajo en la utilización de trabajadores asalariados permanentes, sin presencia de medieros, es un tipo de productor de menor relevancia en el partido al igual que para el conjunto del cinturón hortícola de la Ciudad de Buenos Aires.

Entre las unidades que contratan medieros se destacan, por su escala de producción, aquellas unidades que simultáneamente contratan trabajadores asalariados permanentes, al mismo tiempo se trata de las unidades donde presenta mayor difusión el invernáculo, tecnología que favorece el incremento de la productividad de la tierra y, consecuentemente, la escala productiva. (Cuadro No. 3).

El cultivo bajo cubierta se difundió inclusive en establecimientos familiares. La relación entre producción bajo cubierta y mediería es directa. Los establecimientos que basan la organización del trabajo en la mediería acentúan la participación de la superficie bajo cubierta sobre el total de superficie en producción, dado que supera a la superficie en producción a campo.

Cuadro No. 3: Establecimientos según características tecnológicas y productivas por tipo de establecimiento

Tipo de establecimiento	Porcentaje de establecimientos con invernáculo	Relación superficie en producción bajo cubierta / a campo	Porcentaje de establecimientos con riego por goteo	Porcentaje de establecimientos con tres o más familias de cultivos de hortalizas
Explotaciones familiares	65	0,60	84	76
Empresas familiares con asalariados	67	0,35	70	100
Empresas familiares con medieros	78	1,10	87	83
Empresas familiares con medieros y asalariados	86	0,50	86	100

Fuente: Relevamiento de establecimientos hortícolas y florícolas del partido de Florencio Varela año 2011-2012.

La diversidad de cultivos de hortalizas es una característica tradicional del partido que se mantiene en la actualidad, dado que la mayoría de los establecimientos lleva a cabo la producción tres o más familias de cultivos hortícolas.

Las modalidades de organización del trabajo presentan diferentes configuraciones laborales según las combinaciones de formas sociales de trabajo y tipo de trabajador. Los establecimientos familiares combinan el trabajo del productor, de familiares, y la contratación de jornales (Cuadros No. 4 y 5).

Por su parte, las empresas familiares con medieros que no contratan asalariados permanentes presentan una reducida contratación de trabajadores y jornales

transitorios dado que concentran en la figura del mediero y sus familiares la mayoría de sus requerimientos laborales.

Los establecimientos que organizan el trabajo recurriendo tanto a medieros como asalariados permanentes presentan la mayor concentración de mano de obra, ya que a los medieros y a los asalariados permanentes se suman un número elevado de jornales transitorios, similar al presente en las unidades que basan su organización laboral en asalariados permanentes y transitorios. Se trata de los establecimientos a cargo de los principales empresarios hortícolas del partido de Florencio Varela.

Cuadro No. 4: Cantidad promedio de trabajadores según categoría de trabajador por tipo de establecimiento

Tipo de establecimiento	Promedio de trabajadores familiar	Promedio de trabajadores asalariados permanentes	Promedios de medieros
Explotaciones familiares	3,1	-------	-------
Empresas familiares con asalariados	2,3	4,7	-------
Empresas familiares con medieros	2,5	--------	2
Empresas familiares con medieros y asalariados	1,3	2,7	3

Fuente: Relevamiento de establecimientos hortícolas y florícolas del partido de Florencio Varela año 2011-2012.

Cuadro No. 5: Promedio de trabajadores temporarios y de jornales contratados por tipo de establecimiento

Tipo de establecimiento	Trabajadores temporarios	Jornales
Explotaciones familiares	4	102
Empresas familiares con asalariados	14	593
Empresas familiares con medieros	2	87
Empresas familiares con medieros y asalariados	6	278

Fuente: Relevamiento de establecimientos hortícolas y florícolas del partido de Florencio Varela año 2011-2012.

Las familias bolivianas en la producción hortícola del partido de Florencio Varela

Cerca de la mitad de los establecimientos del partido se encuentran a cargo de un productor de nacionalidad boliviana. Se trata de migrantes que presentan una alta antigüedad de radicación, ya que casi el 80% hace más de 10 años que llego al país.

Las cónyuges de los productores son en su gran mayoría (87%), también, de nacionalidad boliviana, mientras que los hijos son predominantemente nacidos en la Argentina (78%). El tamaño promedio de los hogares es de 5,6 miembros, con un valor del desvío estándar de 2, reflejando la existencia de grupos domésticos de tamaño relativamente elevado con la capacidad de aportar trabajo a las quintas hortícolas.

Prácticamente la totalidad de estos sujetos se iniciaron como productores hortícolas en el partido de Florencio Varela. En la gran mayoría de los casos, la ocupación anterior de estos productores correspondía a medieros o a asalariados en la horticultura. En este partido no se observa gran movilidad geográfica de estos productores, a diferencia de lo acontecido en otras zonas del cinturón hortícola de la Ciudad de Buenos Aires y otras áreas hortícolas del país con presencia de productores bolivianos (Sassone y otros: 2004; Benencia: 2006).

Solamente el 14% de los productores de estos establecimientos alcanzaron la propiedad de la tierra siendo la superficie en propiedad promedio de 3,8 hectáreas. Así, la mayoría de ellos acceden a la tierra bajo tenencia en arrendamiento y sus establecimientos corresponden a unidades familiares de producción. Este tipo de unidad, en el cinturón hortícola de la Ciudad de Buenos Aires, se ajusta a la definición clásica de explotación familiar, ya que se observa la ausencia de contratación de trabajo no familiar permanente (Garcia: 2011).

La superficie media en arrendamiento de estos establecimientos es de 2,9 hectáreas y la mayoría posee contratos escritos por la tierra en arriendo. El 40% de estos productores poseen puestos en mercados concentradores, un porcentaje similar entrega la producción a consignatarios y alrededor del 27% vende su producción en la “tranquera” exponiéndose a una alta vulnerabilidad a la hora de negociar el precio de su producción.

Entre estas unidades productivas se distinguen dos escenarios: por un lado, muy pequeñas unidades productivas sin incorporación tecnológica que comercializan su producción a través de canales que impiden la retención del valor generado y, por otro, establecimientos de mediana envergadura con mayor dotación de

capital y tecnología que despliegan estrategias de comercialización que permiten a la actividad alcanzar mejores resultados económicos.

Conclusiones

La actividad hortícola del cinturón verde de la Ciudad de Buenos Aires muestra distintos modelos productivos a través de los años. En esa evolución las familias y los trabajadores procedentes de Bolivia se transformaron en un actor clave de esta producción. En un primer momento, participando como trabajadores medieros asociados a la producción bajo cubierta y –en la actualidad– bajo la condición de productor que mayormente accede a la tierra a partir del arriendo.

En el caso del partido de Florencio Varela, a diferencia del partido de La Plata que se distingue por su especialización y el predominio del cultivo bajo cubierta, la producción a campo conserva cierta relevancia y se observa una canasta diversificada de cultivos de hortalizas.

La producción hortícola se encuentra distribuida en distintos tipos de establecimiento. Un reducido grupo de grandes establecimientos empresariales que contratan asalariados y medieros, y algún gran establecimiento que basa la organización del trabajo en asalariados permanentes y transitorios, se presentan como una cúpula empresarial que muestra los valores más altos de superficie en producción.

En una posición intermedia surge un grupo de quintas hortícolas basadas en el trabajo de medieros y sus grupos familiares que presentan valores inferiores de superficie en producción al grupo anterior de establecimientos, aunque se distinguen por la mayor incidencia de la superficie bajo cubierta.

Finalmente, una importante cantidad de explotaciones, mayormente a cargo de productores procedentes de Bolivia, basadas en el trabajo del productor y sus familias que acceden a la tierra a través del arriendo y cuentan con reducidas superficies en producción, que comercializan sus verduras y hortalizas en las “tranqueras” de las quintas, fundamentan la viabilidad de la actividad en altos niveles de informalidad y precariedad de sus condiciones de vida y trabajo.

Surge, sin embargo, de la información analizada, la existencia de un tipo de productor de nacionalidad boliviana, que alcanza escalas medianas de producción con mayores posibilidades de desplegar estrategias productivas que favorezcan resultados económicos posibles de ser asociados a senderos de acumulación y a la formalización de la actividad.

Bibliografía

Benencia, Roberto (2006), "Bolivianización de la horticultura en la Argentina. Procesos de migración transnacional y construcción de territorios productivos", en A. Grimson y E. Jelin (compiladores), Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos, Prometeo Libros, Buenos Aires.

———— (1999), "El concepto de movilidad social en los estudios rurales", en Giarracca, N. (Coordinadora), *Estudios Rurales. Teoría, problemas y estrategias metodológicas*, La Colmena, Buenos Aires.

———— (1994), "La horticultura bonaerense: lógicas productivas y cambios en el mercado de trabajo", en Desarrollo Económico, Vol. 34, N° 133.

———— (1992), "Transformaciones en el mercado de trabajo: la mediería en la horticultura bonaerense", Estudios del Trabajo N. 3.

————y Quaranta, G. (2006), "Mercados de trabajo y economías de enclave. La escalera boliviana en la actualidad", Estudios Migratorios Latinoamericanos No. 60.

———— y Quaranta, G. (2005), "Producción, trabajo y nacionalidad: configuraciones territoriales de la producción hortícola del cinturón verde bonaerense", Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarias N. 23.

———— y Quaranta, G. (2003), "Reestructuración y contratos de mediería en la región pampeana argentina", en *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del* Caribe Nº 74, abril, CEDLA.

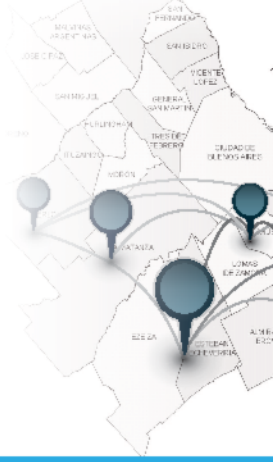
Garcia, Matias (2011a), Análisis de las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años. El rol de los horticultores bolivianos", Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad nacional de la Plata, La Plata.

Gutman, P., Gutman, G. y Dascal, G. (1987), El campo en la ciudad. La producción agrícola en el Gran Buenos Aires, CEUR, Buenos Aires.

Ringuelet, R., Atademo, S., Salva, C. y Archenti, A. (1992), "Tiempo de medianero", Ruralia N. 3.

Sasone, S., Owen, O. y Huges, J. (2004), "Migrantes bolivianos y horticultura en el Valle Inferior del Río Chubut: transformaciones del paisaje agrario", en A. Hinojosa Gordonava (Compilador), Migraciones transnacionales. Visiones de Norte y Sudamérica, Plural Editores, La Paz.

Wells, Mirian (1990), "Mexican Farm Workers Become Strawberry Farmers", Human Organization, Vol. 49, No. 2.



Heterogeneidad productiva geográfica y la particularidad del Gran Buenos Aires: una aproximación empírica desde la Encuesta Anual a Hogares Urbanos

Álvarez Hayes Sebastián[1] y Lucero Sebastián[2]

Resumen

La configuración macroeconómica establecida desde principios de 2003 dio lugar a un nuevo paradigma de reproducción social que permitió alcanzar una senda de crecimiento sostenida, al tiempo que incorporó a amplias capas de la población en la lógica de reproducción social que el mismo modelo imprimió.

Sin embargo, las casi tres décadas de dominio neoliberal en el país han profundizado la heterogeneidad estructural que caracteriza a nuestro país cuyo principal rasgo es la presencia de sectores y regiones con grados de desarrollos asimétricos.

Este trabajo analiza la dimensión geográfica asociada a dicha heterogeneidad estructural, en particular, cómo ésta afecta las estructuras laborales y las formas de reproducción social en el Gran Buenos Aires de manera relativa al resto de la nación. Dicha región presenta la particularidad de ser uno de los principales centros generadores de valor agregado del país y contener al mismo tiempo los indicadores sociales de peor desempeño respecto al resto del territorio nacional. Habida cuenta de ello, se torna necesaria una adecuada conceptualización de dicha realidad.

Tal problemática buscará ser abordada a partir de la utilización de la información aportada por la Encuesta Nacional a Hogares Urbanos. Dicha encuesta representa un novedoso relevamiento que cubre aquellas localidades con dos mil o más habitantes (aproximadamente el 90% de la población nacional) y ofrece una destacable fuente de información socio-económica de las distintas regiones del país.

Palabras clave: heterogeneidad productiva geográfica.

1. UNAJ-Mesa de Economía del Movimiento Evita. E-mail: sebastianalvarezhayes@gmail.com.

2. Mesa de Economía del Movimiento Evita. E-mail: sebastianlucero.mp@gmail.com.

Introducción

Las economías latinoamericanas se caracterizan por la heterogeneidad estructural de sus matrices productivas. Este fenómeno puede ser definido como la convivencia de ramas de la economía que presentan altos niveles de productividad con otras de menor desempeño relativo.

Dentro del primer grupo se encuentran aquellos sectores cuyas producciones están asociadas a las exportaciones tradicionales de dichas economías y que muestran productividades similares a las de los países desarrollados. Estas actividades han estado típicamente asociadas a explotaciones de recursos naturales y producciones primarias, con bajos requerimientos de empleo.

Por el contrario, las actividades encontradas en el segundo grupo muestran marcadas dificultades para competir en los mercados internacionales y para sostener su nivel de actividad sin ayuda deliberada de la intervención del Estado. Son sectores que lograron crecer al calor de la protección que significó la industrialización por sustitución de importaciones, con altos requerimientos de mano de obra.

Esta heterogeneidad opera de forma dinámica, perpetuando las diferencias estructurales presentes entre los sectores. Consecuentemente, se configura una economía dual caracterizada por la presencia de un grupo de actividades generadoras de poco empleo con altos niveles de productividad, al que se le contrapone un conjunto de unidades productivas traccionadoras del empleo, caracterizadas por el bajo nivel productividad de sus explotaciones. Esta dualidad tiene su correlato en el mercado de trabajo, segmentado a partir de la posibilidad de generación de excedente que los distintos sectores lograban alcanzar.

Asimismo, este rasgo estructural de las economías periféricas muestra una dimensión territorial que se plasma en una geografía con marcados desequilibrios en términos de desarrollo. Los mismos se traducen en asimetrías en las capacidades de las distintas regiones de dichos países de generar y apropiarse del excedente económico.

En consecuencia, aquellas regiones donde se hallan presentes las producciones vinculadas al patrón de inserción internacional de las economías en desarrollo muestran mayores niveles de generación de excedente, aunque tal condición no asegura elevados niveles de apropiación del mismo.

En el otro extremo, en aquellas regiones con actividades productivas marginales se despliegan mecanismos menos potentes en la generación de excedente y las lógicas de apropiación del mismo quedan, casi exclusivamente, relegadas a la intervención estatal en lógica redistributivas.

El presente trabajo tiene como objetivo dar cuenta de estas dimensiones geográficas, las cuales son un rasgo particular de la heterogeneidad estructural que opera sobre la matriz productiva de Argentina, a partir de la Encuesta Anual a Hogares Urbanos (EAHU). En particular, indagar acerca de los limitantes estructurales que persisten en la economía nacional tras 10 años de crecimiento casi ininterrumpido.

A tal fin, en la siguiente sección se analizará el impacto geográfico que han tenido los distintos regímenes de acumulación en Argentina, para luego dar cuenta del marco conceptual utilizado en el trabajo. Por último se realiza una aproximación empírica a partir de la encuesta mencionada, intentando luego esbozar algunas conclusiones de la problemática analizada.

Los regímenes de acumulación y el territorio en perspectiva histórica

Los distintos regímenes de acumulación por los cuales atraviesan las economías capitalistas imprimen sobre su funcionamiento ciertas lógicas que lo caracterizan y lo definen. Dentro de ellas se encuentran los esquemas de generación, distribución y apropiación del excedente económico socialmente generado.

Estas tres configuraciones contenidas dentro del modo de desarrollo también guardan una dimensión territorial que define la forma en que los equilibrios y desequilibrios geográficos se reproducen.

Para el caso particular de la Argentina, el desarrollo asimétrico del territorio tiene su origen ya desde el mismo período colonial. El impulso de las fuerzas productivas en lo que sería el territorio nacional tuvo desde sus inicios como centro orbital la explotación de recursos naturales, vinculados en un primer momento a la extracción de metales preciosos destinados a la metrópoli colonial. Esto configuró una fisonomía del territorio donde las principales actividades económicas se concentraron en los espacios de presencia de tales recursos y en aquellas ciudades-puerto desde donde partían los mismos hacia el viejo continente.

Ya con la consolidación del Estado Nación argentino, el régimen de acumulación que dominaría la economía del país, *modelo agroexportador*, se caracterizaría por una inserción internacional basada en las exportaciones de los bienes primarios vinculados a las producciones agro pampeanas. Consecuentemente, el crecimiento productivo se concentró en aquellos espacios geográficos donde se desplegaban dichas actividades, al tiempo que las inversiones en infraestructura se vinculaban

al paradigma productivo, principalmente obras portuarias y ferroviarias (Rapoport, 2007). Se configuró, a partir de esto, una geografía con importantes asimetrías territoriales en términos económicos, productivos y demográficos, con escasos puntos de tangencia entre las economías de las regiones que no participaban del modelo agroexportador y aquellas que sí.

Con el agotamiento del modelo agroexportador se inicia una etapa de industrialización a partir de la sustitución de importaciones, que se consolidaría durante los gobiernos peronistas. El surgimiento del Estado de Bienestar que tuvo lugar en dicho período, colocó a la temática territorial como problemática social y política, donde el Estado ocuparía un importante rol como planificador (Manzanal, 1999). El proceso de industrialización acrecentó la urbanización del país alcanzando la población urbana en 1960 al 72% del total. La estatización del ferrocarril favoreció tal proceso, permitiendo integrar aquellos territorios periféricos con los principales centros urbanos. Otro factor de gran importancia en la integración del espacio nacional, que tuvo lugar en este período, fue la ampliación del Estado como productor y proveedor de bienes y servicios (Rapoport, 2007).

Este ciclo industrialista tuvo un abrupto quiebre de la mano del golpe militar que tomó el gobierno en 1976. La instauración de un modelo de acumulación de base financiera dio inicio a la etapa neoliberal. En dicho período la matriz productiva nacional sufrió una profunda desarticulación, con su consecuente impacto sobre el empleo y las desigualdades territoriales. Entre los años 1975 y 1983 la producción industrial se redujo en un 12%, con sectores profundamente afectados como el textil, que retrocedió un 29,5%, o la producción de maquinaria y equipo que se contrajo un 12%. La fuerte represión que el gobierno militar impuso sobre el movimiento obrero sumado al desmantelamiento industrial que significaba el modelo económico de base financiera, tuvo importantes efectos regresivos en la distribución del ingreso. Consecuentemente, la participación de los asalariados en el ingreso nacional pasó del 45% en 1974 al 26% en 1983.

El retorno de la democracia en 1983 encontró un país con importantes retrocesos en materia económica, productiva y social, sumándoles a esto la necesidad de consolidar un estado institucional diezmado por la dictadura. Los fuertes desequilibrios macroeconómicos, la carga de una deuda espuriamente concebida por el anterior gobierno de facto derivaron en una importante crisis económica. De esta forma, la economía argentina finalizaba la década del ´80 habiendo atravesado un traumático proceso hiperinflacionario, combinado con un estancamiento productivo y un virtual quiebre de las cuentas fiscales. En este contexto se diseñó el Plan de Convertibilidad, que fijaba la paridad cambiaria un peso por un dólar. Este renun-

ciamiento de la política monetaria fue reforzado por una indiscriminada apertura de la economía, tanto al comercio externo como a los flujos de capitales, y un feroz proceso de privatización de los activos del Estado.

El Plan de Convertibilidad fue tan efectivo en la estabilización de precios como en la generación de desempleo. La política laboral de dicho período se caracterizó por una marcada flexibilización y deterioro de los ingresos laborales. Las nuevas condiciones del mercado de trabajo derivaron en un fuerte incremento de la precariedad laboral y la informalidad (Rapoport, 2007).

La matriz productiva también sufrió transformaciones regresivas en términos de desarrollo. La nueva configuración de precios relativos provocada por la paridad respecto al dólar favoreció el crecimiento de los servicios. En contraste, la participación de la producción de bienes en el producto bruto interno pasó del 44,1% en 1991 a 32,3% en 1998 (Rapoport, 2007). Esta tendencia afectó en particular al sector industrial, el cual sufrió una importante metamorfosis hacia el interior de sus ramas. La apertura comercial y el retraso generaron la virtual desaparición de la producción de bienes de capital, provocando una profunda desarticulación y desintegración de la estructura industrial, incrementando la vulnerabilidad de la economía nacional a la volatilidad externa (Rapoport, 2007).

El paulatino retiro de la presencia del Estado como regulador de la economía también significó una desarticulación del territorio. El nuevo esquema macroeconómico planteó exigencias de reestructuración a los estados provinciales y municipales, impactando negativamente sobre el empleo público en zonas en que éste tenía un peso relativo considerable (Manzanal, 1999). Adicionalmente, el proceso de privatización que se embanderó de lograr un incremento de la eficiencia de las ex empresas estatales, trajo consigo un menor despliegue de estas en el territorio, traduciéndose en menores niveles de ingreso de las respectivas economías regionales.

Como resultado de este tendencial deterioro del mercado laboral y las capacidades productivas nacionales, el año 2002 cerró con un 54% de la población por debajo de la línea de la pobreza y una tasa de desempleo del 21,5%. El constante deterioro de la estructura productiva acrecentaba la crisis social que se vivía, el producto bruto geográfico acumulaba su cuarto año consecutivo de retroceso. Los sectores productores de bienes registraban en dicho año una variación negativa cercana al 11%, siendo el más afectado la construcción que cayó un 33,4%.

Hacia fines de 2002 y principios de 2003, el país recupera el crecimiento económico, estableciéndose nuevos paradigmas que dieron lugar a una modificación

del régimen de acumulación. El cambio de precios relativos que significó la devaluación y el posterior sostenimiento de un tipo de cambio real competitivo, favoreció la producción de bienes transables, al tiempo que se encauzó la de deuda del Estado en niveles manejables, equilibrándose las cuentas fiscales y externas del país (Narodowski y Panigo, 2010). Al mismo tiempo, se logró un paulatino crecimiento de la injerencia estatal sobre la economía, se re-nacionalizaron empresas que habían sido privatizadas diez años atrás, ampliándose las capacidades del intervención del Estado, tanto en términos directos como a través de nuevos marcos regulatorios.

Esta nueva configuración macroeconómica imprimió un paradigma de reproducción social que logró la generación de un importante excedente económico, al tiempo que incorporó a amplias capas de la población en la lógica de reproducción social que el mismo modelo (Sbattella y otros, 2012).

No obstante haber logrado retomar el crecimiento productivo y la generación de empleo, los marcados deterioros sociales generados por la era neoliberal provocaron profundos limitantes estructurales en términos de bienestar social que no lograron ser recuperados por la dinámica de crecimiento. La acción del Estado interviniendo en la economía permitió resarcir deudas sociales en los territorios más postergados por el neoliberalismo a partir de una fuerte redistribución del ingreso, pero persistieron importantes limitantes a las de generación de excedente productivo en dichos territorios. Consecuentemente, en muchas regiones del país persisten indicadores de pobre desempeño.

Heterogeneidad estructural y geográfica

La errante trayectoria histórica descripta en la sección anterior tiene una base material que le da origen, reproduciéndola de dinámica, y obedece a la heterogeneidad estructural que caracteriza a la matriz productiva de Argentina.

Los desarrollos teóricos de Marcelo Diamand son interesantes en este sentido y ofrecen una crítica a los abordajes teóricos convencionales, reprobando su aplicación taxativa para la comprensión de las dinámicas productivas de economías en desarrollo. Partiendo de este punto, dicho autor elabora un cuerpo conceptual basado en las características macroeconómicas que ofrece un país como Argentina, con desarrollos sectoriales asimétricos. En palabras de Diamand *"Aplicando esta idea a la problemática económica vemos que, si bien los grandes países industriales aprenden a entender y manejar sus economías, eliminan las crisis keynesianas y modifican el sistema monetario internacional con el fin de evitar las*

crisis provenientes del sector externo, la realidad avanza un paso más. En una serie de naciones [...] entre las cuales se encuentra también Argentina, al amparo de las restricciones al libre comercio surge una nueva realidad de las Estructuras Productivas Desequilibradas; estructuras productivas caracterizadas por la presencia de dos sectores de precios diferentes que se enfrentan con una crónica limitación externa" y prosigue, "*De esta manera, la teoría económica tradicional introduce de modo implícito y oculto el supuesto de que todas las estructuras productivas están equilibradas*" (Diamand, 2010).

Esta conceptualización rompía con la visión tradicional de la economía, que asumía que los procesos tecnológicos eran fácilmente transferibles entre los países, en consecuencia la convergencia de las economías era una cuestión de tiempo. Muy lejos de esto, los procesos de acumulación y progreso técnico a nivel global mostraban diferencias entre las naciones.

Dicha premisa sería seguida por la escuela estructuralista latinoamericana, la cual plantearía la división en la economía mundial entre un centro que incluía a los países industrializados y una periferia compuesta por aquellas naciones dependientes.

Las primeras fueron capaces, a lo largo de su historia, de establecer sendas de crecimiento autosostenidas y generar procesos de desarrollo tecnológico de carácter endógeno.

En contraste, las economías periféricas evidenciaron profundos limitantes estructurales en sus matrices productivas, en las que conviven unidades económicas con fuertes asimetrías en términos de productividades. Aquellos sectores de mayor productividad fueron mostrando una insuficiencia en la creación de puestos de trabajo genuinos, consecuentemente, la segmentación de los sectores productivos tuvo su cara en el ámbito de la reproducción social de dichas economías, lo que implicó también una segmentación del mercado de trabajo.

En términos operativos, estas heterogeneidades se tradujeron en trayectorias laborales diferenciadas en términos de estabilidad de empleo, generación de ingreso y apropiación. El subempleo, la precariedad e informalidad laboral emergen como manifestaciones de esta dualidad laboral que tiene su origen en una matriz productiva con marcados limitantes estructurales incapaz de absorber en empleos genuinos al total de la fuerza laboral (Coatz, García Diaz y Woyecheszen, 2010).

Como fuera mencionado en la sección anterior, las restricciones en el nivel de desarrollo de los sectores productivos tienen una trayectoria histórica que los determina. La modificación de los paradigmas tecnoproductivos operados en la década del ´70 complejizan aun más estos limitaciones.

El surgimiento de Cadenas Globales de Valor, que segmentan la producción en diferentes subsistemas, que articulan capitales por estrato de productividad y capacidad de acumulación, derivan en configuraciones de encadenamientos productivos que trascienden las fronteras, emplazando distintos tramos productivos en localizaciones múltiples, con patrones determinados. Estas características derivan en una división internacional del trabajo donde las economías en desarrollo concentran los eslabones más valorizados de la cadena y descentralizan hacia las economías en desarrollo aquellos tramos de menor valor agregado relativo (Coatz, García Diaz y Woyecheszen, 2010).

Pero este proceso de deslocalización ha operado no solo entre países, sino también al interior de las distintas economías. La mencionada reconfiguración productiva significó para la economía argentina el achicamiento de las cadenas sectoriales de producción, lo que se combinó con una atomización geográfica en la localización de los eslabones productivos nacionales que lograron insertarse de manera virtuosa en las cadenas globales de valor.

Consecuentemente, estas dinámicas que caracterizan el proceso de acumulación de capital en las economías en desarrollo, se traduce en espacios productivos con fisonomías diferenciales hacia el interior de los territorios que conforman dichos países. La heterogeneidad estructural imprime su sello sobre el carácter espacial de la organización de la producción, lo que deriva en una heterogeneidad productiva geográfica. Consecuentemente, la dualidad presente en el mercado laboral también muestra una dimensión geográfica, al segmentar la inserción laboral de la fuerza de trabajo, no solo en términos productivos, sino también en términos de espacios.

De esta forma, el territorio entendido como un conjunto de relaciones estructuradas, históricamente determinado, se convierte en un factor adicional sobre el cual opera la heterogeneidad en la planificación del desarrollo.

Una aproximación a las asimetrías geográficas desde la Encuesta Anual a Hogares Urbanos

Como fuera mencionado anteriormente, el régimen de regulación de la economía imprime su lógica sobre el territorio, en el caso de Argentina este rasgo operó sobre los distintos patrones de desarrollo del país y derivó en una importante asimetría productiva geográfica, de carácter estructural.

La caracterización empírica de esta realidad presenta grandes dificultades, principalmente por la limitada desagregación regional de la información estadística o la periodicidad de la misma. Consecuentemente, se torna necesario recurrir a una combinación de indicadores que permitan aproximar estas cualidades del desarrollo productivo del país.

En primer lugar, la comparación de la dinámica del producto bruto geográfico de las distintas provincias entre los años de vigencia de la Convertibilidad y la primera década del siglo XXI contraponen dos regímenes de acumulación de marcadas diferencias. Entre los diez años que van desde 1992 a 2001 predominó un régimen de acumulación de base financiera, contraponiéndose desde 2003 condiciones macroeconómicas que permitieron un régimen de base en la producción y la generación de empleo.

Dichos paradigmas de desarrollo tuvieron desempeños diferenciales según las distintas regiones del país. Durante la década de vigencia de la Convertibilidad, las provincias mostraron un crecimiento promedio de aproximadamente el 3%, con un rango que oscila entre un máximo del 8% para el caso de San Luís, y un mínimo del 1% para distritos como Buenos Aires, Formosa, San Juan y Santa Fe.

En contrapartida, el crecimiento promedio operado en el período de pos Convertibilidad entre las distintas jurisdicciones políticas de Argentina se ubicó en torno al 6%. En dicho período, el rango de crecimiento se encontró entre un máximo del 27%, para el caso de Catamarca fuertemente influido por la fuerte valorización de la producción minera. Paradójicamente, pese al mayor crecimiento promedio de la etapa de pos Convertibilidad, la cota inferior del rango de oscilación de la producción se ubicó en -1%, para el caso de Neuquén.

También como consecuencia de las fuertes heterogeneidades que operan en las dinámicas de crecimiento de las distintas regiones del país, durante el período de Convertibilidad pueden distinguirse nueve distritos que se ubicaron por encima del crecimiento promedio de las jurisdicciones, al tiempo que solo dos mostraron el desempeño promedio. Por su parte, en el período siguiente ocho distritos superaron el promedio y cuatro se ubicaron sobre él.

Tabla 1: Crecimiento por régimen de acumulación según provincia (años disponibles)[3]

Provincia	Crecimiento promedio del PBG durante la Convertibilidad	Años disponibles	Crecimiento promedio del PBG Pos - Convertibilidad	Años disponibles
CABA	2%	1993 - 2001	5%	2002 - 2011
Buenos Aires	1%	1993 - 2001	7%	2002 - 2011
Catamarca	4%	1993 - 2001	27%	2002 - 2006
Chaco	2%	1992 - 2001	11%	2002 - 2008
Chubut	2%	1993 - 2001	6%	2002 - 2011
Córdoba	2%	1993 - 2001	4%	2002 - 2012
Corrientes	2%	1993 - 2001	5%	2002 - 2012
Entre Ríos	2%	1993 - 2001	8%	2002 - 2012
Formosa	1%	1993 - 2001	5%	2002 - 2007
Jujuy	2%	1993 - 2001	6%	2002 - 2006
La Pampa	3%	1993 - 2001	1%	2002 - 2007
La Rioja	4%	1993 - 2001	6%	2002 - 2009
Mendoza	3%	1992 - 2001	7%	2002 - 2012
Misiones	4%	1992 - 2001	8%	2002 - 2007
Neuquén	4%	1993 - 2001	-1%	2002 - 2011
Río Negro	2%	1993 - 2001	4%	2002 - 2008
Salta	4%	1993 - 2001	5%	2002 - 2009
San Juan	1%	1993 - 2001	9%	2002 - 2010
San Luis	8%	1993 - 2001	4%	2002 - 2007
Santa Cruz	5%	1993 - 2001	1%	2002 - 2005
Santa Fe	1%	1993 - 2001	5%	2002 - 2011
Santiago del Estero	2%	1995 - 2001	4%	2002 - 2007
Tierra del Fuego	-	-	7%	2002 - 2007
Tucumán	2%	1994 - 2001	6%	2002 - 2008

Fuente: elaboración propia en base a datos del CEP.

Esta trayectoria de crecimiento dispar entre las distintas jurisdicciones que conforman el país obedece a factores de carácter estructural propios de economías con matrices productivas desequilibradas que propagan crecimientos heterogéneos entre los distintos sectores productivos y los diferentes territorios.

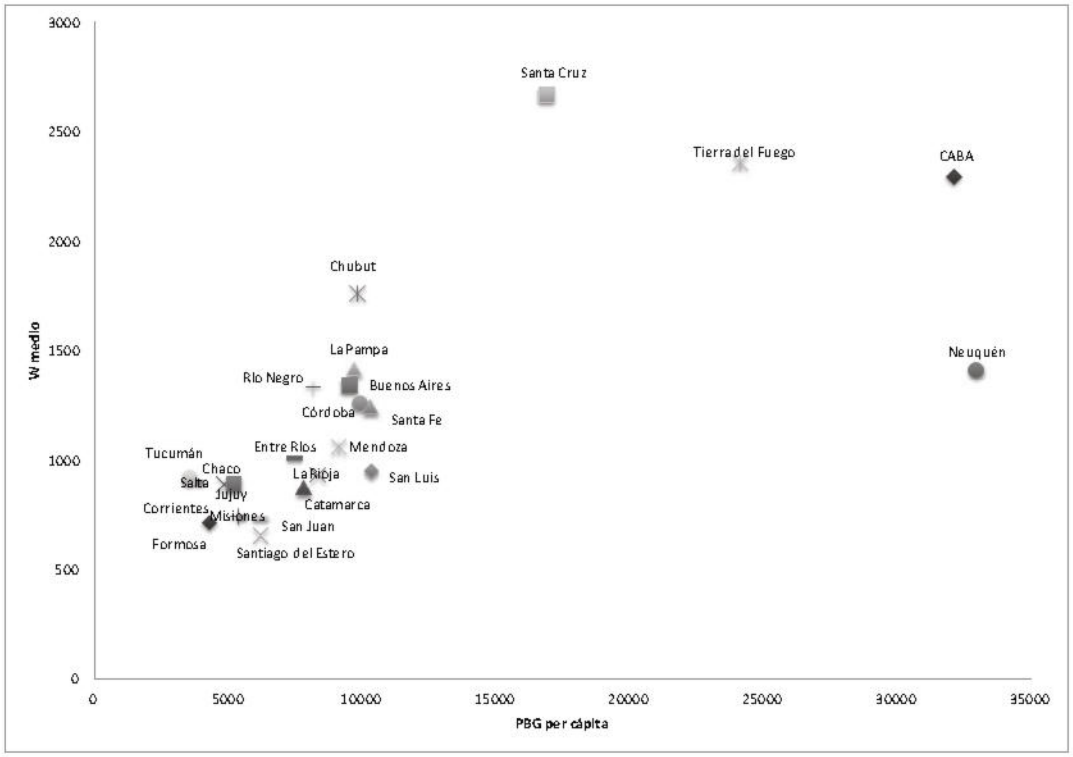
3. Los promedios corresponden a los años disponibles pudiendo modificarse los promedios indicados, en particular en los años de pos-Convertibilidad.

Asimismo, el dispar crecimiento de las provincias a lo largo del tiempo dificulta la consolidación de procesos de convergencia productiva entre las mismas. Se distinguen de esta forma unos ciclos de concentración y desconcentración espacial del crecimiento productivo que se adiciona a los ciclos típicos de la economía capitalista.

De esta forma, el ciclo económico territorial se caracteriza por la existencia de nodos generadores de crecimiento, que arrastran de forma selectiva a otros espacios, algunos con mayor intensidad, otros de manera más marginal y excluyendo por completo a otros. Este es un rasgo de las estructuras productivas desequilibradas, que se caracterizan por tener en su interior dos grandes grupos de sectores productivos, uno con productividades comparables con la media mundial y otro por debajo.

Consecuentemente, la capacidad de generación, apropiación y acumulación por parte de dichos sectores del excedente socialmente generado tiende a reproducir tal estructura. Esta característica que opera a nivel de los distintos sectores productivos, también imprime su lógica sobre las distintas jurisdicciones que conforman el territorio nacional. De esta forma es necesario comprender que el lugar que ocupan los distintos sectores productivos nacionales en la división internacional del trabajo se encuentra determinada por esta. Dicha escala de valoración no es estática, y sufre modificaciones a lo largo del tiempo de mayor o menor magnitud, dependiendo los contextos y momentos históricos.

Gráfico 1: relación entre PBG per cápita y salario medio según la EAHU



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC, CEP y la EAHU.

De esta forma, para el año 2010 es posible ver una heterogeneidad entre los niveles de PBG per cápita[4] de las distintas jurisdicciones y el salario medio de las mismas. Las cuatro jurisdicciones que mostraron combinaciones de ambas variables en niveles claramente por encima del resto fueron: Neuquén, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Santa Cruz y Tierra del Fuego. Atendiendo a lo mencionado anteriormente, las actividades económicas de estos distritos pueden asociarse a actividades financieras, particularmente en CABA; actividades vinculadas a la explotación de recursos naturales no renovables, el caso de Neuquén y Santa Cruz; y a actividades de maquilería de base tecnológica, en Tierra del Fuego. Todos estos sectores se encuentran fuertemente atados a una lógica de valorización que opera a escala internacional.

En el otro extremo, encontramos a las provincias de Formosa, Santiago del Estero, Corrientes y Misiones, las cuales mostraron la menor combinación de salario medio y PBG per cápita del país.

Se evidencian consecuentemente capacidades disímiles de generación de excedente entre los territorios que conforman el país. Esta heterogeneidad obedece a la presencia de focos y nodos productivos en las distintas provincias con diferentes dinámicas de arrastre y difusión del crecimiento.

A partir de estos rasgos distintivos de los territorios, es posible establecer un criterio de regionalización de las provincias, el cual responde a patrones tanto productivos como institucionales, y ofrecen un instrumento conceptual de análisis. Habida cuenta de ello, es posible, establecer 6 regiones, a saber: Noroeste Argentino (NOA); Noreste Argentino (NEA); Pampeana (o centro); Cuyo; Patagonia y Gran Buenos Aires (GBA)[5].

Sobre todas ellas el régimen de acumulación nacional se imprime de formas diferentes, derivando en distintas formas de valorización y reproducción de la fuerza laboral.

4. La estimación del PBG per cápita por jurisdicción para el año 2010 se realizó a partir del prorrateo del nivel de PBI por la estructura porcentual de participación de cada jurisdicción en el PBG total del año 2005 asumiendo la ausencia de cambios estructurales en tal composición.

5. El criterio de regionalización elegido coincide con el utilizado por la Dirección Nacional de Programación Económica Regional del Ministerio de Economía y Finanzas de la Nación, con la modificación de tomar al Gran Buenos Aires como una región separada de las provincias de la región Pampeana (Centro).

Tabla 2: Principales tasas del mercado laboral según región

Región	Tasas		
	Actividad	Empleo	Desempleo
CUYO	40,9%	38,9%	5,1%
GBA	47,1%	42,7%	9,2%
NEA	36,3%	34,4%	5,2%
NOA	39,9%	36,7%	7,9%
PAMPEANA	46,8%	43,6%	6,9%
PATAGONIA	44,0%	41,1%	6,8%
Total	**44,6%**	**41,3%**	**7,4%**

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EAHU.

Puede apreciarse en la tabla 2 que la tasa de actividad para el total de jurisdicciones se encuentra en torno al 44,6%. Solo dos regiones se ubican por encima de dicho valor, la región Pampeana y el GBA. Es decir que dichas regiones tienen proporcionalmente involucradas más población en los circuitos de reproducción social que el promedio de jurisdicciones. Asimismo, ambas regiones se encuentran por encima de la media de la tasa de empleo ubicada en 41,3%.

No obstante ello, una de esas dos regiones, el GBA, muestra una tasa de desocupación marcadamente por encima del promedio, mientras que este se coloca en el 7,4%, para la mencionada región dicha tasa se ubicó en el 9,2%.

Por su parte, las distintas categorías ocupacionales de la fuerza laboral de las diferentes regiones del país también arrojan diferencias en su composición, aunque de menor dispersión que en el caso de las tasas del mercado laboral.

Gráfico 2: Categorías ocupacionales según región



Fuente: elaboración propia en base a datos de la EAHU.

Puede verse en el gráfico 2 que la región patagónica es la que muestra una mayor proporción de trabajadores asalariados (81%) y el NEA la más baja (73%). Por su parte, los trabajadores por cuenta propia rondan entre el 15% (Patagonia) y el 22% (NEA) de los ocupados.

Asimismo, la precariedad laboral observada también ofrece diferencias según la región de la que se trate. La tasa de asalariados no registrados oscila entre un máximo del 48% para el Noreste Argentino y un mínimo de 26% para la región Patagonia. Por su parte, el Gran Buenos Aires muestra una tasa de informalidad del 41% por debajo del máximo del NEA pero superando el promedio nacional.

En cuanto al trabajo inestable, también muestra diferencias significativas entre regiones, siendo las mayores tasas las del Noroeste y Noreste Argentino, con 24% y 23% respectivamente. El caso del Gran Buenos Aires muestra desempeños por debajo de la media nacional.

Tabla 3: precariedad laboral según región

Región	Trabajo no registrado	Trabajo Inestable
CENTRO	34%	11%
CUYO	41%	20%
GBA	41%	11%
NEA	48%	23%
NOA	44%	24%
PATAGONIA	26%	15%
TOTAL	38%	14%

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EAHU.

Por último, tal como se comentó anteriormente, las regiones del país muestran distintas posibilidades de generación y apropiación del excedente. Esta característica se ve plasmada principalmente en los niveles retributivos de los asalariados.

Como puede verse en la tabla 4, las principales regiones generadoras de la masa salarial en Argentina son el Centro y el Gran Buenos Aires, quienes dan cuenta del 46% y 28% de la masa salarial total del país.

No obstante ello, el salario medio de la primera logra ubicarse por encima del promedio nacional. Por el contrario, el salario medio observado en el Gran Buenos Aires se ubica por debajo de dicho promedio. Esta característica que distingue a la segunda de las regiones muestra los limitantes que operan en los circuitos de generación y apropiación del excedente en los distintos distritos del país.

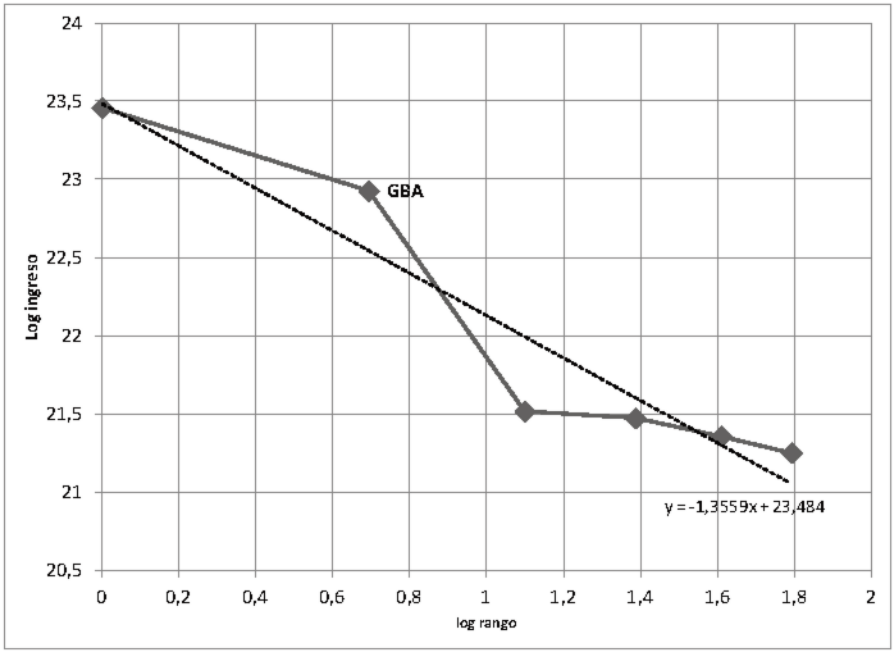
Tabla 4: generación de masa salarial, rango y salario medio según región

Región	Generación de la masa salarial	Rango salarial	Salario medio
CENTRO	46%	33.000	2.736
CUYO	6%	16.500	2.131
GBA	28%	30.500	2.400
NEA	5%	25.000	1.800
NOA	7%	39.000	1.957
PATAGONIA	7%	80.000	3.539
TOTAL	100%	80.000	2.501

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EAHU.

La distribución tamaño-rango arroja una evidencia interesante para ser contrastada con las aproximaciones empíricas obtenidas de los indicadores analizados más arriba. Las mencionadas distribuciones permiten establecer una caracterización de la estructura de las disparidades económicas territoriales centrándose en sus segmentos superiores.

Gráfico 3: Distribución rango-tamaño



Fuente: elaboración propia en base a datos de la EAHU.

Se evidencia que la región del GBA surge como territorio preponderante al ubicarse por encima de la curva de tendencia definida a partir de la distribución. De esta forma, el territorio que muestra mayor dificultad para integrar a su fuerza laboral a circuitos virtuosos de valorización se presenta también como la región preponderante en términos de masa salarial, lo que evidencia algunos limitantes estructurales en la propagación del crecimiento hacia las formas de reproducción social presentes en los distintos territorios nacionales.

Conclusiones

La estructura productiva argentina se ha caracterizado por la presencia de fuertes desequilibrios y asimetrías de productividades entre sectores. Estos muestran diferencias en sus capacidades de desencadenar procesos de crecimiento sostenido y establecer de forma endógena progresos tecnológicos susceptibles de irradiarse al resto de la economía.

Dicho rasgo de carácter estructural se ha expresado a lo largo de la historia del país en ciclos de crecimiento, estancamiento y contracción económica. Esta volatilidad en la dinámica productiva se ha plasmado en ciclos económicos territoriales cuya principal consecuencia ha sido la divergencia en los niveles de desarrollo geográficos.

En este marco, desde 2003 se establecieron políticas macroeconómicas cuyo objetivo fue fortalecer la producción, lo que permitió recuperar paulatinamente los niveles de empleo, recomponiendo los ingresos de los sectores trabajadores, reduciendo los niveles de pobreza, indigencia e informalidad laboral.

Posteriormente, se fueron adicionando políticas con mayor foco sobre la producción y el mercado laboral, al tiempo que el Estado fue recuperando instrumentos estratégicos de intervención en la economía. Este conjunto de medidas permitieron lograr un crecimiento económico prácticamente ininterrumpido a lo largo de diez años.

No obstante ello, como se intentó expresar a lo largo del trabajo, el régimen de acumulación establecido en la pos-Convertibilidad no logró aun superar esos limitantes estructurales que caracterizan a las economías como la Argentina y que provocan heterogeneidades geográficas en el país.

Aquellos territorios cuya base de reproducción material se encuentra asociada a los sectores con productividades cercanas a la media internacional muestran mejores condiciones de generación y apropiación del excedente económico. Sin embargo, como fuera expresado anteriormente, dichos sectores no son virtuosos

en la generación de empleo, principalmente por estar basados en recursos naturales y producciones primarias.

En contraposición, aquellas regiones cuya base productiva responde a actividades de baja productividad o marginales, encuentran mayores dificultades en la generación y apropiación del valor socialmente generado. Esto se traduce al mercado laboral, arrojando condiciones más precarias en la reproducción de la fuerza de trabajo.

Para el caso del Gran Buenos Aires es posible destacar algunas particularidades. Por un lado presenta una de las más altas tasas de generación de masa salarial, combinada con las mayores tasas de desempleo y salarios medios por debajo del promedio nacional. Estas características podrían estar obedeciendo a que las ramas productivas presentes en dicha región estarían vinculadas a las cadenas de valor que mayor nivel de deslocalización sufrieron desde la década del ´70. La emigración hacia otras regiones de las tramas más dinámicas de los entramados productivos ha desencadenado la precarización de la fuerza laboral que permaneció localizada en la región del GBA.

Estas implicancias requieren ser incluidas en aquella agenda de políticas que busque superar con visión estratégica los limitantes estructurales de la matriz productiva nacional, buscando reducir las asimetrías en el desarrollo territorial.

Bibliografía

Diamand, Marcelo. (2010): *Escritos Económicos*, H. Garetto Editor, Buenos Aires.

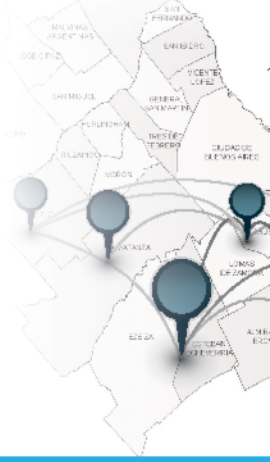
Coatz, D., García Diaz, F. y Woyecheszen, S. (2010): "*Acerca de la dinámica creciente de la heterogeneidad productiva y social en la Argentina*," Boletín Informativo Techint Nro. 332.

Manzanal, M. (1999): "*La cuestión regional en la Argentina de fin de siglo*", en Realidad Económica N°166, pp. 70-99, IADE, Buenos Aires.

Narodowski, Patricio y Panigo, Demian (2010) "*El nuevo modelo de desarrollo nacional y su impacto en la Provincia de Buenos Aires*", Cuadernos de Economía Nro. 75, Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires.

Rapoport, Mario. (2007): *Historia económica, política y social de la argentina (1880-2003)*, EMECE, Buenos Aires.

Sbattella, José. y otros (2012): *Origen, apropiación y destinos del excedente económico en la Argentina de la posconvertibilidad*, Colihue, Buenos Aires.



Evaluación de las propiedades tecnológicas de sedimentos colmatantes de cuerpos lénticos ubicados al sudeste del área metropolitana de Buenos Aires

Estudio preliminar para la formulación del Proyecto Productivo Inclusivo: Parque Ladrillero en el partido de Chascomús, provincia de Buenos Aires

Luis Couyoupetrou[1], Daiana Rolny[2], Martín Hurtado[3], Ricardo Etcheverry[4], Gustavo Cremaschi[5] y Luis Forte[6]

Contacto: lmforte@igs.edu.ar

Resumen

El "metabolismo" urbano, conduce a fuertes procesos de "denudación tecnológica" por explotación intensiva de los recursos minerales. Un caso particular de minería extensiva con graves implicancias ambientales, lo constituye la denominada "minería de suelos", destinada a la obtención de materia prima para el ladrillo artesanal y de "tierra negra" para su aplicación en parques y jardines. El objetivo del trabajo, fue minimizar la degradación de suelos de mayor "Capacidad de Uso", a partir del empleo de sedimentos lacustres en reemplazo parcial o total del horizonte superior del perfil del suelo, como materia prima para la elaboración del ladrillo artesanal. El sector ladrillero artesanal, se caracteriza por alto nivel de informalidad, escasa tecnificación y empleo de mano de obra de baja calificación. Los trabajadores del sector, se establecen en el predio de los hornos, en zonas vecinas no cubiertas

1. Comisión de Investigaciones Cientificas de la provincia de Buenos Aires (CIC), Instituto de Recursos Minerales (INREMI), CIC-Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

2. Comisión de Investigaciones Cientificas de la provincia de Buenos Aires (CIC), Laboratorio de Tecnología y Gestión Habitacional (LATEC), Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata.

3. Instituto de Geomorfología y Suelos (IGS-CISAUA), Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

4. Instituto de Recursos Minerales (INREMI), CIC-Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Consejo Nacional de Investigaciones Cientificas y Tecnológicas (CONICET).

5. Laboratorio de Tecnología y Gestión Habitacional (LATEC), Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata.

6. Laboratorio de Tecnología y Gestión Habitacional (LATEC), Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata, Instituto de Geomorfología y Suelos (IGS-CISAUA), Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

por servicios esenciales, y carecen de acceso a servicios sociales básicos. La actividad, genera un alto impacto ambiental negativo por degradación de los suelos de mayor "Capacidad de Uso" y contaminación del aire, por la quema de combustibles inadecuados durante la calcinación del producto. La escasa tecnificación, se traduce en ladrillos de baja calidad con elevados porcentajes de rechazo que impactan en la rentabilidad. La evaluación, fue realizada empleando metodologías empíricas ampliamente difundidas y aceptadas dentro de la especialidad, como primer paso para estimar la factibilidad de instalación de un Polo Ladrillero Artesanal, en una zona con ventajas comparativas por la disponibilidad de recursos, ubicada a corta distancia de los centros de mayor demanda. Los resultados preliminares, mostraron la aptitud de los materiales analizados. Los objetivos del segundo paso de esta investigación, son analizar la prefactibilidad de la reconversión tecnológica de la actividad, y los aspectos organizacionales y sociales, a través de la investigación, transferencia y extensión, promoviendo la formalización del sector.

Palabras clave: ladrillo artesanal, degradación de suelos, reconversión tecnológica, formalización.

Introducción

Aspectos culturales

El ladrillo, constituye desde la antigüedad uno de los principales materiales de construcción. En la Argentina, el ladrillo de tierra cruda o cocida fue el elemento de construcción predominante.

El arribo a nuestro país del ladrillo inglés de máquina para la construcción de las instalaciones ferroviarias, dio inicio a su producción estandarizada, convirtiéndose con el tiempo en un material barato y de producción masiva. Los cambios en las técnicas constructivas y el incremento acelerado de la construcción, constituyeron cambios a los cuales el ladrillo como producto, permitió abaratar costos y sistematizar los procesos constructivos.

El desarrollo de nuevos sistemas constructivos, no ha podido reemplazar el consumo del ladrillo, debido a que su vigencia reside desde el punto de vista económico en la relación costo-beneficio, y en la identidad constructiva desde un enfoque histórico-cultural.

Aspectos ambientales

El "metabolismo" urbano, conduce a fuertes procesos de "denudación tecnológica" por explotación intensiva de los recursos minerales. Un caso particular de minería extensiva con graves implicancias ambientales, lo constituye la denominada "minería de suelos", destinada a la obtención de materia prima para el ladrillo artesanal y de "tierra negra" para su aplicación en parques y jardines.

Para la elaboración de los ladrillos artesanales, se explotan los mismos suelos productivos que se utilizan en la agricultura. Esta "minería de suelos", explota de manera intensiva un recurso natural de muy baja tasa de renovación situada en algunos casos en el orden de los 10.000 años. La decapitación de los suelos más productivos ubicados en las áreas periurbanas de las ciudades, ha originado serios conflictos de uso del territorio, y ha conducido al abandono del espacio destinado a la agricultura periurbana por la pérdida de productividad de la tierra, lo que se ha traducido en la configuración de extensas áreas degradadas, caracterizadas por la presencia de anegamientos, lagunas periurbanas, basurales clandestinos, etc.

Del Río et al (2001), informaron que la expansión urbana en el partido de General Pueyrredón, consumió el 13% de la superficie del distrito, lo que representa la ocupación del 18% de los suelos de mayor capacidad de uso disponibles. Señalaron la importancia que la minería de suelos reviste en la degradación del recurso y realizaron propuestas normativas orientadas a su regulación. Müller (2000), propuso la gestión ambiental de la minería de suelos en el partido de General Pueyrredón, integrando la regulación de las prácticas de la actividad con la rehabilitación de las áreas degradadas.

Forte et al. (2004), realizaron una revisión de las actividades urbanas y los conflictos de uso generados en el partido de La Plata, centrando el análisis en los procesos de denudación del horizonte superior del suelo para su empleo en la actividad ladrillera. Como resultado, reportaron una pérdida equivalente al 69% de los suelos de clases I, II y III originariamente disponibles y un ritmo de degradación de 1,84 m2 de tierra fértil por habitante y por año. En un estudio más reciente y de mayor detalle, Hurtado et al. (2008) informaron que los suelos de clases I, II y III, los de mayor aptitud para las actividades agrarias y que representan el 60,92% de la superficie del distrito, fueron ocupados por actividades urbanas o degradados por minería de suelos en un 40,63%, sugiriendo la incapacidad de los modelos aplicados para la gestión del territorio para resolver los conflictos de uso.

Además, desde el punto de vista ambiental, la actividad ladrillera genera un alto impacto negativo sobre la calidad del aire, debido a las emisiones gaseosas

producidas durante la etapa de calcinación o "quemado", que poseen importantes efectos directos e indirectos sobre la salud humana.

La actividad, no genera efluentes líquidos de proceso, pero si residuos sólidos inertes constituidos por escombros cerámicos procedentes de productos rechazados por rotura o deficiente calcinación, que se ubican entre el 5% y 15% de la producción total. Este elevado porcentaje de rechazos, que tiene su origen en la baja tecnificación e inadecuadas prácticas, genera un alto impacto negativo en la rentabilidad.

Aspectos socio-económicos

A nivel nacional, la producción de ladrillos artesanales abastece exclusivamente el mercado interno. Como parte de la cadena de valor de la "industria" de la construcción, es una actividad muy sensible a etapas recesivas o de bajo gasto público y privado.

La actividad, ha sido mayoritariamente de tipo familiar e informal, presentando una elevada dispersión de productores. Se caracteriza por la escasa tecnificación y el empleo de mano de obra de baja calificación. La actividad empresarial en los aspectos de gestión, organización y comercialización es prácticamente inexistente. Los propietarios, tienen serias dificultades de acceso al crédito, la modernización y la reconversión tecnológica. De manera frecuente, los trabajadores ladrilleros artesanales, han establecido sus viviendas en el predio de los hornos o en sitios vecinos, en zonas carentes de servicios esenciales básicos tales como agua potable, desagües cloacales, energía eléctrica o luz, con vías de acceso precarias y/o no abastecidas por servicios de transporte público regular. Mayoritariamente informales, los trabajadores del sector han carecido históricamente de acceso a servicios explícitos de cobertura de salud y otros beneficios sociales básicos.

El ingreso a la actividad de mano de obra barata de origen extranjero, tuvo sus efectos en la desaparición del trabajo familiar de los antiguos propietarios de hornos, así como en la disminución del número de asalariados. De manera similar a lo ocurrido en el contexto de la agricultura periurbana, muchos de ellos se han transformado en nuevos productores arrendatarios de hornos, expuestos a la precariedad laboral y sin posibilidad de generar ingresos genuinos que les posibiliten una mínima movilidad social. Muchos propietarios tradicionales empobrecidos, arriendan hoy lo que antes fueron sus medios de producción. Las tareas que entonces compartían el propietario y su familia de origen local, es sostenida en la actualidad por las nuevas familias que ingresaron al circuito, los cuales en general trabajan y

viven en la explotación, y pagan con la mercancía (ladrillos) dicho arriendo. Algunos de estos propietarios que se habían tecnificado parcialmente, no pudieron competir con los nuevos agentes, y dejaron de participar de manera directa en la producción, dedicándose a la intermediación, por medio del transporte de ladrillos a corralones, obras, o a su venta a la vera de ruta y caminos, transformándose en intermediarios directos del circuito artesanal.

En este contexto, surgieron "empresarios ladrilleros artesanales" que "participan" de la pequeña empresa, concentran la producción antes diversificada y ocupan mano de obra de baja calificación muchas veces de origen extranjero, sin posibilidades de llevar a cabo reivindicaciones salariales. Esta situación, sitúa a los trabajadores en condiciones de explotación, que queda expresada en bajos salarios, falta de cobertura médica, residencia en viviendas de alta precariedad localizadas en el sitio donde la producción se lleva a cabo, carencia de mínimas condiciones de seguridad e higiene en el trabajo, etc.

A diferencia del "empresario ladrillero" que participa relativamente de la pequeña empresa, el pequeño productor artesanal, realiza la producción sobre la base del trabajo propio, con el objetivo de satisfacer las necesidades de consumo de la unidad familiar, directamente o por medio del intercambio. No responde a una racionalidad capitalista, dado que no visualiza a los medios de producción como capital y el volumen de la producción lo determina para maximizar niveles de consumo y no ganancias.

Los nuevos "empresarios", no desplazaron la producción de subsistencia, y los ladrilleros artesanales permanecen en la actualidad vinculados a una actividad de baja rentabilidad. Sin embargo y pese a ello, en algunas regiones, el sector ladrillero de pequeña producción permanece y se ha expandido, lo que expresa una evolución en términos de la coexistencia e interacción entre estos sectores informales y las nuevas "empresas" ladrilleras. Los productores artesanales, tienen una alta representatividad definida por su número, y por su funcionalidad al sistema económico regional en el cual se integran en la mayoría de los casos en términos de subordinación, siendo los proveedores de un ladrillo a bajo costo menor que el costo promedio.

Los sectores ladrilleros "empresariales", por su parte, tampoco han incorporado niveles significativos de tecnificación, y ocupan mano de obra barata de baja calificación, muchas veces por fuera del mercado de trabajo formal.

Objetivos

Objetivos Generales

- Minimizar la degradación de los suelos de mayor aptitud para el uso agrario, a partir del empleo de sedimentos fluviales y lacustres en reemplazo parcial y/o total del horizonte superior del perfil del suelo, como materia prima para la elaboración del ladrillo artesanal.
- Minimizar la contaminación del aire, reduciendo las emisiones gaseosas durante la etapa de calcinación.
- Mejorar la gestión técnico-económica de la actividad a través de la tecnificación y la reconversión tecnológica.
- Mejorar los aspectos organizacionales y sociales del sector, a través de la transferencia de conocimientos y la capacitación, contribuyendo a la formalización de la actividad.

Objetivos Específicos

- Ensayar la aplicación de materiales alternativos al suelo fértil en la elaboración de ladrillos artesanales.
- Mejorar la eficiencia de los hornos de campaña intermitentes, minimizando las pérdidas de calor, reduciendo las emisiones gaseosas y optimizando el consumo de energía.
- Diseñar y ensayar a escala de laboratorio y desarrollar a escala de planta piloto, un horno rotativo estático de cámaras múltiples y ciclo discontinuo mediante tecnologías apropiadas y apropiables por parte del sector, que mejore las operaciones de secado, calentamiento, calcinación o quemado, y enfriamiento.
- Ensayar la aplicación de combustibles líquidos y gaseosos en los procesos de secado, calentamiento y calcinación o quemado, que optimicen el uso de la energía y minimicen la contaminación por emisiones gaseosas.
- Realizar programas de transferencia de conocimientos y cursos de capacitación y entrenamiento, orientados a:
  - Incorporar buenas prácticas ambientales dentro de la actividad.
  - Mejorar las condiciones de seguridad e higiene en el trabajo.
  - Incorporar métodos y técnicas apropiadas para el control de la calidad del producto.

- Identificar y proponer mecanismos de colaboración y asistencia técnica permanente por parte de las Universidades Nacionales con asiento en la zona hacia el sector ladrillero artesanal.

♦ Identificar y proponer modelos de organización y gestión, orientados a mejorar la rentabilidad de la actividad.

♦ Evaluar la pre-factibilidad técnica, económica y social de establecer Parques Minero-Ladrilleros locales y/o regionales, mediante la asociación de productores.

Objetivo General de la Primera Etapa

Identificar a nivel preliminar la factibilidad de creación de un proyecto productivo inclusivo en el partido de Chascomús, para mejorar la gestión ambiental, técnico-económica y social del sector ladrillero artesanal, desde el punto de vista de las propiedades tecnológicas de los materiales y los costos relativos de su explotación.

Materiales y métodos

Zona de estudio

La zona de estudio fue la porción de la región pampeana húmeda ubicada al este del área metropolitana de la provincia de Buenos Aires.

En este primer paso de la investigación, se ha centrado el estudio de los sedimentos colmatantes de cuerpos lénticos ubicados en el partido de Chascomús, por las ventajas comparativas derivadas de la existencia de múltiples lagunas y bañados, y su ubicación a corta distancia de los centros de mayor consumo.

Aptitud tecnológica de los materiales alternativos

Se confeccionó un mapa base con el apoyo de imágenes satelitales y fotos aéreas, en el que se volcaron las unidades geo-topográficas a prospectar, poblaciones, rutas y caminos secundarios, etc. Posteriormente, se realizaron campañas de reconocimiento prospectivo, procediendo a la geo-referenciación de cada sitio. En los diferentes lugares de interés, se efectuaron relevamientos geológicos y muestreos representativos. Seleccionados los principales sitios de interés, se extrajeron muestras a distintas profundidades, que fueron trasladadas al laboratorio perfectamente rotuladas. Las muestras se secaron al aire, fueron finamente trituradas y se realizó el análisis de salinidad, contenido de $Ca(CO_3)$, distribución del tamaño de partículas y propiedades geotécnicas.

La determinación de las limitaciones por salinidad y contenido de $Ca(CO_3)$, se llevó a cabo mediante el análisis de la resistencia eléctrica (RE) y reacción al HCl.

El análisis de la distribución del tamaño de partículas, se realizó por tamizado en seco y mediante los métodos gravimétricos y de vía húmeda de Bouyoucus y Kilmer y Alexander.

Las propiedades geotécnicas se determinaron mediante los parámetros de Atterberg, Límite Líquido (LL), Límite Plástico (LP) e Índice Plástico (LP).

La clasificación según distribución del tamaño de partículas, se realizó mediante la utilización del diagrama de Shepard (1954) y las propiedades tecnológicas para su aplicación en cerámica roja estructural, fueron evaluadas siguiendo los criterios propuestos por Winckler (1954) y Fabbri y Dondi (1995).

La clasificación y aptitud de acuerdo con la plasticidad, fueron determinadas según los criterios propuestos por Bain y Highley (1966).

Los cuerpos fluviales o lacustres cuyas muestras presentaron limitaciones por salinidad y contenidos elevados de $Ca(OH_3)$, fueron excluidos del estudio. Las áreas que no presentaron ninguna de estas limitaciones, fueron preseleccionadas y clasificadas según su potencialidad.

Aquellas áreas donde se constató la existencia de materiales con propiedades tecnológicas aptas para los propósitos del estudio, se agruparon en “unidades regionales” de acuerdo con su localización geográfica, a efectos de facilitar los aspectos técnicos y económicos de su potencial explotación. Dadas las limitantes de recursos materiales y el tiempo de ejecución del proyecto, se analizaron dos unidades regionales con distintas características. Finalmente, se seleccionó una de las dos unidades estudiadas, definiendo sub-unidades con idéntico criterio al empleado para la delimitación de las unidades mayores. Mediante trabajos de campo de mayor detalle, se identificaron los sitios para la extracción de los materiales definitivos que se emplearon en el desarrollo de la investigación, que corresponden a una de las sub-unidades delimitadas.

Con los materiales procedentes de la sub-unidad seleccionada, se diseñaron mezclas experimentales de acuerdo con sus características granulométricas y geotécnicas. Las mezclas fueron designadas como B, C y D. La plasticidad en cada una de ellas, fue corregida mediante la adición de distintos porcentajes de arena normalizada de construcción tamaño < 500µ. La composición de las mezclas con plasticidad corregida y su designación ha sido la siguiente; C1 y D1: 90% sedimento + 10% arena; B2, C2, D2: 80% sedimento + 20% arena; C3 y D3: 70% sedimento +

30% arena; C4 y D4: 60% sedimento + 40% arena; C5 y D5: 50% sedimento + 50% arena. A la totalidad de las mezclas experimentales con y sin corrección de plasticidad, se realizaron las mismas determinaciones que a los materiales originarios, procediendo a la clasificación de sus propiedades tecnológicas dependientes de la textura y la plasticidad.

El contenido de humedad para el moldeo de las pastas cerámicas elaboradas con las mezclas experimentales, se determinó mediante una modificación del parámetro de Atterberg conocido como Límite de Adhesividad (LA). Este nuevo parámetro que ha sido denominado Límite de No Adhesividad (LNA), se obtuvo comprimiendo una muestra de suelo en un anillo de consolidación de Φ 20 mm., enrasándola en su parte superior y extrayéndola luego mediante el empuje de un pistón cilíndrico. El LNA así determinado, se correspondió con el contenido de humedad al cual una muestra puede ser comprimida y extraída del anillo de consolidación sin deformarse ni adherirse a sus paredes. Las pasta cerámicas fueron moldeadas al contenido de humedad del LNA, y se construyeron las curvas de secado crítico, o curvas de Bigot, que permiten representar la evolución de la contracción en función de la pérdida de humedad.

Con las pastas experimentales se elaboraron probetas experimentales a escala de laboratorio que fueron sinterizadas en horno cerámico eléctrico programable a temperaturas máximas de 800 °C, 850 °C, 900 °C y 950 °C durante 8 horas con rampa de 2 °C por minuto. Para la elaboración de las probetas experimentales se seleccionaron las muestras designadas como B2, C4, C5, D4 y D5.

En todas las probetas antes de la calcinación, se determinaron las dimensiones lineales, volumen y peso. Sobre las probetas calcinadas se determinó la variación de dimensiones lineales, volumen y peso.

Las probetas calcinadas, fueron sometidas a ensayos de absorción de agua y resistencia al congelamiento. En la etapa de la investigación que se encuentra en ejecución y cuyos resultados preliminares se presentan, se determinó la resistencia a la compresión simple.

La absorción de agua fue determinada por inmersión de las probetas previamente pesadas a peso constante en agua destilada durante 24 horas. La absorción de agua fue calculada con la expresión:

$$Aa\ (\%) = ((PHs - Psc) / Psc) \times 100$$

Donde:

Aa = Absorción de agua en %

PHs = Peso de la probeta saturada en agua destilada

Psc= Peso de la probeta seca en estufa

La porosidad aparente se calculó determinando el volumen de las probetas saturadas en balanza hidrostática mediante la expresión:

Pa = ((PHs - Psc) / V) x 100

Donde:

Pa = Porosidad aparente

PHs - Psc = Volumen de los poros abiertos

V = Volumen de la probeta

La resistencia al congelamiento se determinó mediante el cálculo de la pérdida de peso de probetas saturadas en agua destilada durante 24 horas y sometidas al congelamiento a -10 °C durante otras 24 horas. Las probetas fueron sometidas a tres (3) ciclos de congelamiento y descongelamiento. La pérdida de peso fue determinada mediante la expresión:

Pp (%) = ((Pcac - Pcdc) / Pcdc x 100

Donde:

Pp = Pérdida de peso en %

Pcac = Pérdida de peso antes del congelamiento

Pcdc = Pérdida de peso después del congelamiento

Todas las mediciones se realizaron utilizando calibres digitales de 0,01 mm. de precisión, dinamómetros digitales de 0,1 gr. de sensibilidad, balanza granataria de 0,01 gr. de precisión y balanza analítica de 0,001 gr. de precisión.

De manera preliminar, las probetas prismáticas fueron ensayadas a la compresión simple en prensa hidráulica manual de 20 KN con celda de carga tipo S conectada a dinamómetro digital de sensibilidad 0,1 N.

Estimación de recursos disponibles y costos relativos de explotación

Los recursos disponibles en la sub-unidad analizada, se estimaron utilizando el mapa base donde se volcaron las unidades geo-topográficas, considerando los espesores determinados mediante relevamientos geológicos y muestreos representativos.

El impacto económico del empleo de materiales alternativos al horizonte superficial del suelo, ha sido estimado mediante el cálculo de la incidencia relativa del precio de la materia prima en la estructura de costos del ladrillo artesanal.

Los cálculos se realizaron teniendo en cuenta la modalidad de producción existente en la actualidad.

Los rendimientos de mano de obra fueron transmitidos mediante comunicaciones orales por trabajadores del sector y se contrastaron con referencias reportadas en la literatura.

Los precios de la mano de obra que se aplicaron se obtuvieron de los básicos de convenio vigentes de la Unión Obrera Ladrillera de la República Argentina (UOLRA), e incluyeron un sesenta 60% de incremento en concepto de cargas sociales. Los precios de materias primas e insumos fueron precios de mercado, e incluyeron fletes a distancias compatibles con la actividad.

Resultados

Aptitud tecnológica de los materiales alternativos

Los resultados obtenidos, mostraron que de acuerdo con la distribución del tamaño de partículas y considerando las fracciones arena, limo y arcilla, la mayoría de las muestras estudiadas y ploteadas en el diagrama de Shepard (1954), se ubicaron dentro de los campos de aptitud tecnológica para su aplicación en cerámica definidos por Fabbri y Dondi (1995). Las mezclas experimentales elaboradas con los materiales seleccionados con bajos contenidos de Ca(CO3) y designadas como B, C y D, se ubicaron dentro de los campos de aptitud para su aplicación en cerámica. Las mezclas experimentales designadas como B2, C1, C2, C3, C4, C5, D1, D2, D3, D4 y D5, con plasticidad corregida mediante la adición de arena <500µ, se desplazaron hacia la izquierda, quedando las designadas como C4, C5, D4 y D5 fuera del campo central del diagrama (Figura 1). Sin embargo, ploteadas en el diagrama de Winckler (1954) según los intervalos de tamaño > 20µ, 20µ a 2µ y < 2µ, todas ellas quedaron comprendidas dentro de los campos de aptitud para la producción de ladrillos verticalmente perforados, tejas y bloques livianos, y ladrillos macizos (Figura 2).

De acuerdo con su plasticidad, analizada mediante los parámetros geotécnicos Límite Líquido, Límite Plástico e Índice Plástico, las muestras con plasticidad corregida, se ubicaron en zonas próximas a los campos favorable y óptimo para la extrusión definidos por Bain y Higley (1966), quedando las mezclas B2, C4, C5, D4 y D5, comprendidas o muy próximas al campo favorable para la extrusión (Figura 3).

Los porcentajes máximos y mínimos de absorción de agua, que se correspondieron con las máximas y mínimas porosidades aparentes, se encontraron en las probetas calcinadas a temperaturas de 800 °C y 950 °C respectivamente.

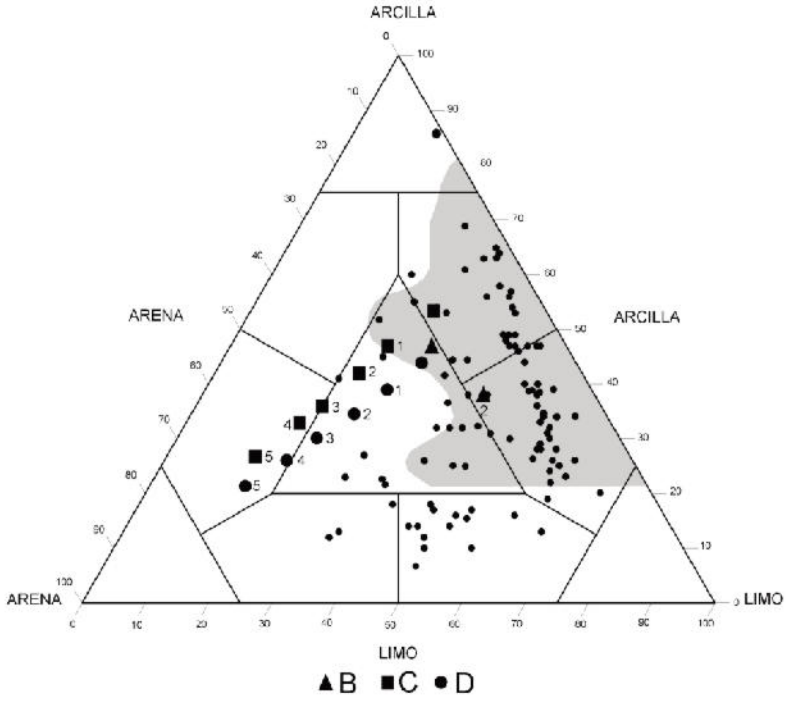


FIGURA 1

Diagrama de Shepard (1954). Campos de aptitud tecnológica según Fabbri y Dondi (1995)

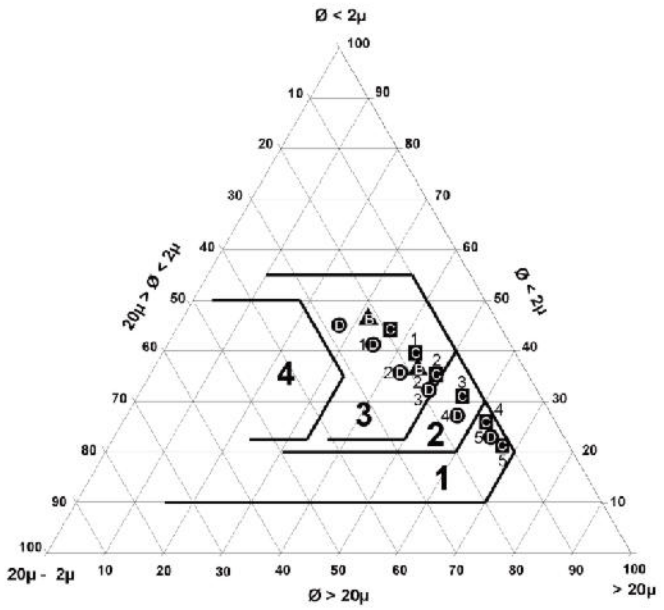


FIGURA 2

Clasificación de las pastas cerámicas para distintas aplicaciones según Winkler (1954)

En todos los casos, la resistencia al congelamiento, expresada como porcentaje de pérdida de peso luego de tres (3) ciclos de congelamiento y descongelamiento, fue muy alta y significativamente inferior al 1%. Los resultados obtenidos, se presentan en la Tabla 1.

Los resultados preliminares de las determinaciones de pérdida de peso en la calcinación, variación de volumen, dimensiones lineales y resistencia a la compresión simple, en distintos lotes de especímenes, se expresan a continuación de manera cualitativa. Pérdida de peso en la calcinación: Baja; Variación de volumen y dimensiones lineales: Baja; Resistencia a la compresión simple Alta a Muy Alta (≥ 80 Kg/cm2 - ≤ 125 Kg/cm2).

TABLA 1

Mezcla	Temperatura calcinación (ºC)	Absorción de Agua (%)	Porosidad Efectiva (%)	Resistencia al Congelamiento (% pérdida de peso)
B2	800	14,71	24,38	<1
	850	13,69	22,91	<1
	900	13,51	22,59	<1
	950	13,49	22,45	<1
C4	800	12,88	21,28	<1
	850	12,29	20,64	<1
	900	11,35	19,15	<1
	950	11,27	18,97	<1
C5	800	12,21	20,49	<1
	850	11,99	20,35	<1
	900	11,80	20,04	<1
	950	11,72	19,90	<1
D4	800	15,49	26,12	<1
	850	15,03	25,57	<1
	900	14,93	25,51	<1
	950	14,65	24,98	<1
D5	800	15,31	25,68	<1
	850	14,99	25,18	<1
	900	13,64	23,18	<1
	950	13,35	23,04	<1

Absorción de Agua, Porosidad Aparente y Resistencia al Congelamiento de las mezclas experimentales a diferentes temperaturas de calcinación

Recursos disponibles y costos relativos de explotación

Los recursos disponibles en la sub-unidad analizada, corresponden a un área de aproximadamente 10 km^2 de superficie, ubicados por encima de la cota de + 5,00 m.snm., ocupada por bañados intermitentes sin aptitud para el uso agrario. Se han reconocido dos capas explotables de similares características, ubicadas entre 0,2 m y 1,00 metros de distancia de la superficie topográfica, con un volumen total de 8 x 10^6 m^3 de materiales con buenas aptitudes tecnológicas para la producción de cerámica roja estructural.

La extracción de los materiales durante los períodos secos, demandaría idénticos costos que las habituales tareas de destape y explotación de los horizontes sub-superficiales del perfil del suelo.

En la sub-unidad analizada, se estudiaron sedimentos colmatantes de bañados intermitentes, que permanecen alternadamente secos o inundados en función de la altura de las precipitaciones. Por lo tanto, los costos de remoción de los fangos, resultan equivalentes a los costos de destape y explotación de los horizontes sub-superficiales del suelo. El análisis de precios, que se realizó manteniendo constantes todas las variables, demostró que no existiría un impacto significativo en el precio de venta del ladrillo.

Conclusiones

Los materiales analizados poseen adecuadas propiedades tecnológicas para su aplicación como materia prima en la producción de cerámica roja estructural.

Los costos de extracción de sedimentos colmatantes de bañados intermitentes, resultan equivalentes a los costos de destape y explotación de los horizontes subsuperficiales del perfil del suelo.

La existencia dentro de la zona de estudio de otras sub-unidades de características similares a las analizadas en el presente estudio, aseguraría la existencia de materias primas para un horizonte de producción de veinte a treinta años.

La zona de estudio posee ventajas comparativas debidas a la existencia de adecuadas vías de acceso y distancias a los centros de mayor consumo compatibles con la actividad.

Todos los resultados justifican la ejecución de trabajos de mayor detalle, incluyendo el estudio del impacto social y ambiental de la reconversión tecnológica, la aplicación de combustibles líquidos y gaseosos en los procesos de secado, calentamiento y calcinación, y la formalización de la actividad.

Bibliografía

Bain, J. A., Highley, D. E., 1966. Regional appraisal of clay resources. A challenge to the clay mineralogist. Proc. Int. Clay Conf. AIPEA, Oxford, 1966, pp. 437-447.

Del Río, J. L:, Müller, M., Martínez Arca, J., Bó, J., Bernasconi, M. V., (2001). El desarrrollo urbano y la minería de suelos en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. III Actas de la III Reunión de Geología Ambiental y Ordenación del Territorio y I Reunión de Geología Ambiental y Ordenación del Territorio del Área del MERCOSUR. Mar del Plata. Versión CD.

Fabbri, B, Dondi, M., 1995. Mineralogical classification of Italian clay raw materials for production of different ceramics. Proc. 5th Neubrandenburger Industriemineralsymp., pp. 45-50.

Forte, L. M., Hurtado, M. A., Giménez, J. E., Cabral, M. G. y Crincoli, A. C., (2004). Consecuencias ambientales del desarrollo urbano y análisis de áreas fuente alternativas para la industria del ladrillo. Estudio de caso en el partido de La Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina. Actas IV Congreso Uruguayo de Geología y II Reunión de Geología Ambiental y Ordenamiento del Territorio. Torre de los Profesionales, Montevideo, Uruguay. Versión CD.

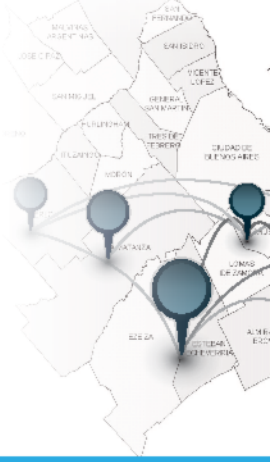
Hurtado MA, Forte LM y Muntz D. 2008. "Pérdida de Suelos por actividades urbanas directas e indirectas". XXI Congreso Argentino de la Ciencia del Suelo. San Luis, Argentina. Libro de Actas del Congreso. Versión CD.

Müller, M., (2000). Gestión ambiental de la minería de suelos en el partido de General Pueyrredón. Manejo integral de la actividad ladrillera y minimización de sus consecuencias degradantes del territorio. Tesis de Maestría. Inédito.

Forte, L M, Hurtado, M A, Críncoli, A C y Somoza Sánchez, V. 2008. Análisis de sedimentos fluviales y lacustres como materiales alternativos al suelo fértil en la industria del ladrillo. Primer Congreso Argentino de Áridos y IV Jornadas Iberoamericanas de Materiales de Construcción, Cámara Argentina de la Piedra, Mar del Plata, Argentina. Libro de Actas del Congreso. TI: 523-531. ISBN: 978-987-24740-1-0.

Shepard, F. P., 1954. Nomenclature based on sand-silt-clay ratios. J. Sedim. Petrol. 24, 151-158.

Winkler, H. G. F., 1954. Bedeutung der KorngriSssenverteilung und des Mineralbestandes von Tonen fiir die Herstellung grobkeramischer Erzeugnisse. Ber. Dtsch. Keram. Ges. 31 (10), 337-343.



Conflictos ambientales en la región sur del conurbano bonaerense. Caracterización y análisis a escala de paisaje

Alejandro D. Crojethovich[1] y Leandro Álvarez[2]

Resumen

Un conflicto socioambiental puede entenderse como una confrontación o litigio relativo a la infraestructura, servicios o condiciones de vida, que envuelven por lo menos a actores colectivos y/o institucionales y que se manifiestan en el espacio público. El espacio público puede analizarse desde distintas escalas, entre ellas la de paisaje. Un paisaje puede ser visto como un sistema (Naveh, 1982) estructurado jerárquicamente (Zonneveld, 1989). Para algunos autores, el paisaje es la proyección espacial de un sistema de interacciones ecológicas. De acuerdo con Pineda et al. (1973) el paisaje es la percepción plurisensorial de un sistema de relaciones ecológicas, mientras que para González Bernáldez (1981) el paisaje es la parte fácilmente perceptible de un sistema de relaciones subyacentes. En ese sentido la estructura de un paisaje urbano puede entenderse como la resultante de un conjunto de interacciones entre procesos naturales y socio-económico-políticos. Esa estructura no es invariable, por el contrario está sujeta a cambios y a flujos de entrada de materia y energía (Crojethovich Martín y Fernandez, 2013). Martinez-Alier et al. (2010) propone que algunos conflictos ambientales tienen su origen en la formas que adopta el metabolismo social (los flujos de materiales y energía en la economía). Para Crojethovich (2012) se trataría de dirrupciones en el metabolismo de la sustentabilidad.

1. Grupo de Análisis de la Sostenibilidad en Sistemas Complejos, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: acroje@yahoo.com. Web: <www.gasosic.org>.

2. Grupo de Análisis de la Sostenibilidad en Sistemas Complejos, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-web: <www.gasosic.org>.

Desde el año 2012 se viene implementando en la Universidad Nacional Arturo Jauretche el Observatorio de Conflictos Ambientales (Crojethovich y Medina, 2012), en el cual se están identificando aquellos conflictos que tienen una impronta territorial en los municipios de Florencio Varela y Berazategui (Provincia de Buenos Aires, Argentina). En este trabajo se presentan los primeros resultandos del Observatorio y desde el punto de vista teórico se intenta explicar los conflictos a partir del análisis de las relaciones entre los procesos naturales y socioeconómicos. Su estudio permitirá identificar aquellos elementos claves para aumentar la sostenibilidad y resiliencia en los municipios mencionados.

Palabras claves: conflicto ambiental, ecología urbana, sistemas complejos.

Introducción

Un conflicto socioambiental puede entenderse como una confrontación o litigio relativo a la infraestructura, servicios o condiciones de vida, que envuelven por lo menos a actores colectivos y/o institucionales y que se manifiestan en el espacio público. Se presenta en este trabajo una nueva teoría que analiza como la sustentabilidad asociada a productos y servicios es metabolizada y se transfiere a través de sus ciclos productivos y como su disrupción puede ser la causante de conflictos. Este enfoque permite considerar tanto aspectos económicos como sociales y enlaza las condiciones de producción locales con los centros urbanos de consumo.

El enfoque teórico a utilizar se basa en el "metabolismo de la sustentabilidad" (Crojethovich Martín, A. D. y Rescia Perazzo, A. J. 2007) donde se plantea estudiar la sustentabilidad como una propiedad emergente que se transmite en forma metabólica. Se define una unidad básica de sustentabilidad (UBS) como un elemento en un sistema complejo donde se producen tres actividades: 1) la "creación" o emergencia de la sustentabilidad, basada en un proceso de decisión que incluye una serie de objetivos y estrategias, 2) su acumulación en la UBS y 3) la transferencia de la sustentabilidad a otras UBS.

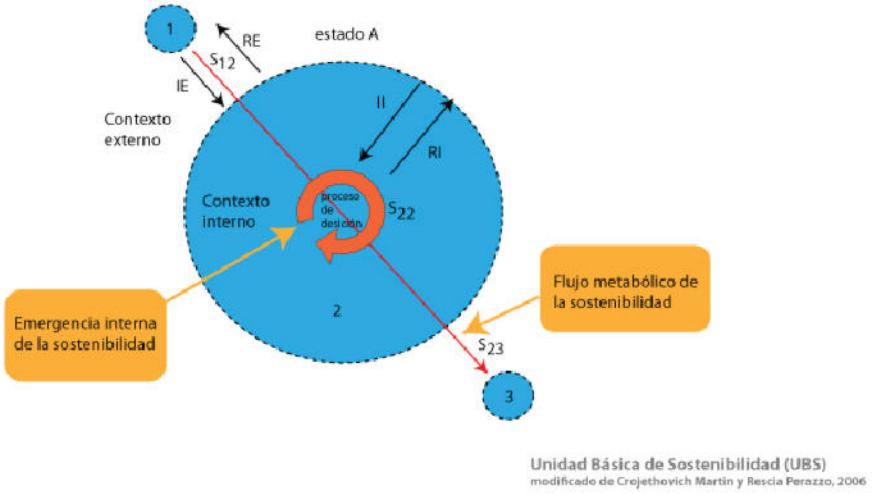


Figura 1. El elemento básico de sustentabilidad sistémica (UBS). El elemento 2 se relaciona a través de un flujo de sustentabilidad con los elementos 1 (S12)y 3 (S23). Existen fuerzas restrictivas internas y externas (RI, RE) que establecen las condiciones limitantes y fuerzas impulsoras (IE, II) hacia la sustentabilidad. La creación de la sustentabilidad en cada UBS (S22) es el resultado de un proceso de decisión interno.

Asociado a este concepto se parte de considerar que la sustentabilidad se transmite en ciclos productivos de bienes y servicios.

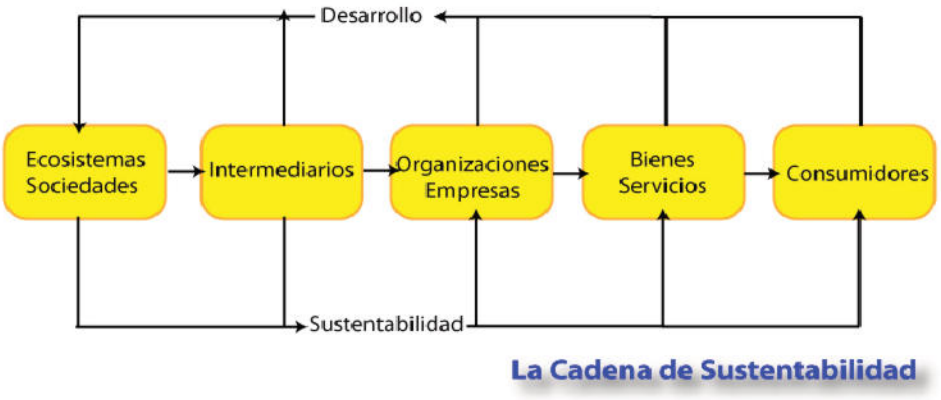


Figura 2. La cadena metabólica de la sustentabilidad.

En este trabajo se plantea que los conflictos ambientales pueden ser analizados desde el punto de vista de las disrupciones en el metabolismo de la sustentabilidad (Crojethovich 2012), a la escala del paisaje urbano.

El metabolismo urbano

Las ciudades comparten propiedades con los ecosistemas naturales. Los flujos de materia y energía son ejemplo de ello, aunque no los únicos, pero sí los más tradicionalmente citados y estudiados. Existen notables similitudes y diferencias en la forma en que se dan los flujos de la energía y el ciclo de la materia en un ecosistema natural y uno urbano. En la figura 3 se esquematizan dichas diferencias utilizando la simbología desarrollada por Odum (1971).

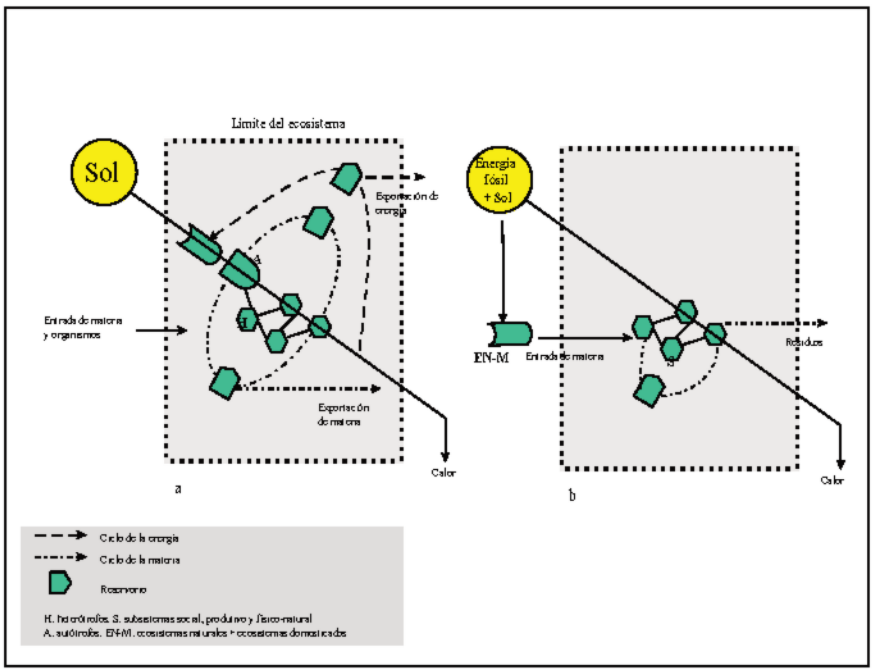


Figura 3. Esquema del ciclo de la materia y el flujo de energía de dos ecosistemas: Natural (a) y Urbano (b) Fuente: Elaboración propia, basada en Odum y Sarmiento (1998)

Los dos ecosistemas son subsidiados y se encuentran atravesados por un gradiente de energía, solar y/o fósil más energía nuclear[3]. La disminución de la energía[4] es la base del funcionamiento en ambos ecosistemas. La energía es utilizada en diferentes formas: almacenada en compuestos orgánicos o utilizada en procesos productivos y para el sostenimiento de la calidad de vida del hombre. O sea, en ambos casos la disminución de la energía útil produce algún tipo de estructura y organización.

Esta es una propiedad común de ecosistemas naturales y ciudades, cuyo estudio ha sido de poco interés académico hasta el presente. Por su parte, el ingreso de materia es muy superior en el ecosistema urbano, al igual que el egreso, a diferencia

3. Las otras formas en que una ciudad recibe energía –como ser la energía hidroeléctrica– pueden reducirse a combinaciones de energía solar más energía fósil.

4. Exergía: energía capaz de producir trabajo útil.

del relativo ciclaje que se produce en el ecosistema natural promedio. Además, ambos ecosistemas son una combinación de componentes autótrofos y heterótrofos, ya sea que se trate de especies (ecosistema natural) o del acoplamiento entre zonas rurales y urbanas. Sin embargo, como veremos a continuación, las propiedades ecosistémicas de una ciudad no son bien expresadas por la forma tradicional de evaluar su metabolismo urbano.

El punto de partida de nuestro análisis metabólico se basa en considerar el conjunto formado por el par sistema-ambiente (S-A) entre los que se puede definir una relación funcional, que en el caso de una ciudad es su metabolismo urbano.

La forma tradicional de estudiar el metabolismo urbano es la que perfila a la ciudad como un compartimiento con entradas y salidas, tal como fuera definido por Wolman (1965): "*[el metabolismo de una ciudad son] todos los materiales y mercaderías necesarias para sostener a los habitantes de la ciudad, sus hogares, sus trabajos y sus divertimentos*" (Figura 4). Vale señalar que en esta línea de trabajo se han registrado algunos avances posteriores, como incorporar la dinámica de los asentamientos urbanos y su habitabilidad en el llamado "Modelo Extendido de Metabolismo de la Ciudad" (Newman 1999).

En los estudios del metabolismo urbano, las entradas a la ciudad son generalmente cuatro: alimentos, agua, energía y materias primas provenientes de los ecosistemas rurales (Newcombe, 1975; Douglas, 1983 y Hardoy et al. 2001), mientras que las salidas son: los residuos (sólidos y gaseosos) y las aguas residuales. La relación funcional se establece entre la ciudad (sistema objeto) y su entorno (el ambiente: área rural o ecosistemas naturales y productivos). Estas entradas y salidas tienen incorporadas una carga de sustentabilidad, que es metabolizada a través de las Unidades Básicas a partir de los llamados "procesos de decisión" (ver Crojethovich Martín y Herrero 2013).

Dado que la mayor parte de los insumos no son producidos dentro de los límites de la propia ciudad y hay una concentración de la población en áreas reducidas, no es muy difícil imaginarse que el balance es asimétrico, en términos de la apropiación de esos insumos, ya sean alimentos o materias primas como madera, metales, etc. Situación que fue conceptualizada por Rees (1992) como la "huella ecológica" de una ciudad. Sin embargo, más notoria es la cantidad de superficie necesaria para asimilar los residuos de una ciudad, que supera con creces al área necesaria para producir alimentos, agua y materias primas (Flolke et al. 1997). Esta diferencia entre la huella ecológica de las entradas y salidas puede ser explicada, si se consideran las características internas del metabolismo urbano que determinan la transformación de insumos en productos-desechos (*eficiencia*). Si se suma a la producción

de residuos sólidos la contaminación acuática y del aire, se está en presencia de un tipo de metabolismo que es capaz de alterar significativamente la dinámica de sus sistemas asociados, cercanos y lejanos.

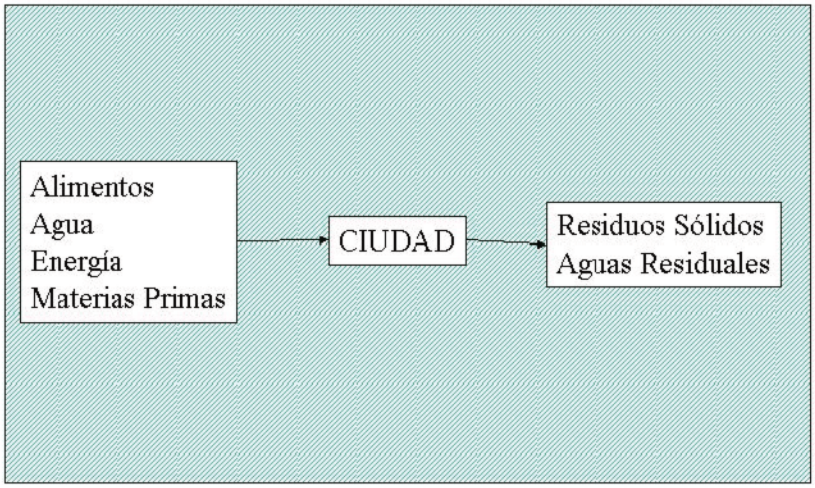


Figura 4. Enfoque metabólico urbano tradicional, donde la relación entre la ciudad (sistema objeto) y el ambiente es un flujo unidireccional y el sistema es visto como una caja negra. Cada unidad S-A tiene un metabolismo aislado del resto de unidades (otras ciudades).
Fuente: Elaboración propia.

El ecosistema urbano extendido

La consideración de "entradas y salidas", a la hora de estudiar el metabolismo urbano, tiene su origen en una interpretación tradicional de los conceptos de "ecosistema" y "metabolismo", hoy considerada incompleta. El concepto de ecosistema es, para empezar, un concepto sistémico, siendo la esencia de lo sistémico la interconexión (Jørgensen et al. 1992). Por lo tanto, no basta con considerar a una ciudad como una caja negra que consume alimentos y produce residuos, porque estos flujos no alcanzan para explicar la relación entre la ciudad y su ambiente. Resultan de mayor utilidad las aproximaciones al análisis del metabolismo urbano basadas en cuestiones funcionales, como la proporción entre producción propia y residuos producidos.

Supongamos un índice como el siguiente:

$$I_1 = \frac{\sum bienes\ producidos - \sum insumos}{\sum residuos}$$

en un período de tiempo t

Cuanto más alto sea el valor de I_1, los sistemas productivos de la ciudad estarán funcionando a mayor velocidad y utilizando más eficientemente los recursos. Es posible diferenciar tres situaciones muy generales (Figura 5): 1) la ciudad produce más

residuos que bienes ($B/R=I_1<1$): una situación caracterizada por su baja eficiencia, donde las materias primas, la energía y/o los capitales son utilizados con métodos productivos poco conservadores. Puede haber una alta proporción de materiales asociados a un bien principal (por ejemplo, embalajes). Esta situación se da en términos generales en economías de alto consumo y poder adquisitivo (con las desviaciones propias de considerar un modelo tan general, de hecho las sociedades que están apostando por una economía más sostenible son aquellas que se apartan de esta situación); 2) $B/R=I_1=1$: los dos casos extremos son el de un metabolismo urbano muy bajo (B y R se aproximan a 0) o un metabolismo alto, pero en economías de bajo poder adquisitivo con producción de artículos que cubren las necesidades básicas. En cualquier caso, puede tratarse de una situación temporal; 3) $B/R=I_1>1$: situación de alta eficiencia metabólica en una ciudad que aplica principios de sostenibilidad.

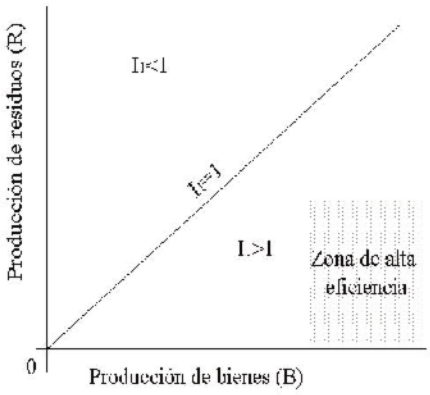


Figura 5: Plano de la eficiencia metabólica.
Fuente: Elaboración propia.

Esta forma de evaluar el metabolismo puede parecerse al conocido cociente Producción (P)/Respiración (R) que ha sido propuesto como un índice diagnóstico del metabolismo de un ecosistema, y que fuera utilizado para demostrar como una ciudad es un ecosistema altamente heterotrófico ($P/R<1$) (Odum 1957, Odum y Sarmiento 1998). Sin embargo, el cociente P/R no permite medir el grado de eficiencia interna de un ecosistema urbano sino si éste produce o no sus propios recursos. Y lo hace en forma limitada puesto que la Producción (P) es la producción primaria. Si consideramos la Producción Secundaria (P_s) y Terciaria (P_t) (bienes y servicios), las ciudades pueden tener un $P_{s-t}/R>1$.

Lo que el índice I está reflejando es el ciclo de vida de los productos desde su producción hasta su conversión en residuos. Y las tres situaciones generales que se

han planteado dependen, entre otras cosas, de las políticas económicas e industriales que se lleven a cabo. Por lo tanto, constituyen una parte importante del "proceso de decisión" en nuestro modelo de las UBSs (ver la figura 6), el cual determina el grado de utilización de la sostenibilidad que ingresa, lo que antes denominamos eficiencia, y la sustentabilidad saliente. En definitiva, el metabolismo de la sustentabilidad.

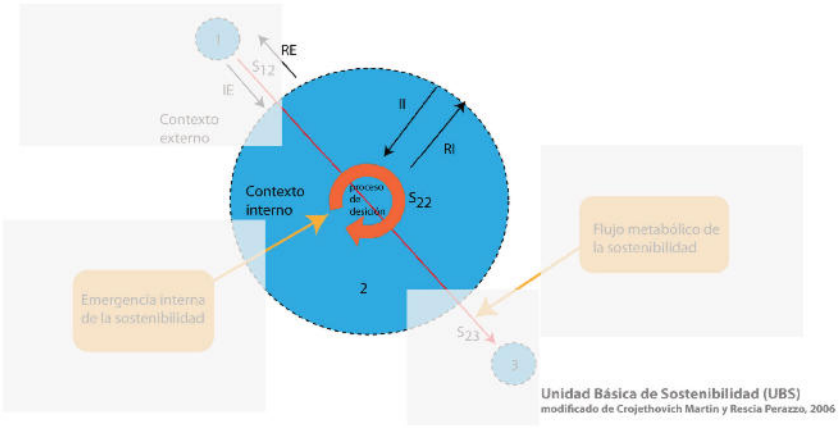


Figura 6: Metabolismo de la sustentabilidad.
Fuente: Crojethovich Martín y Rescia Perazzo, 2006

El índice I_1 es independiente de los ingresos de materia y/o energía a la ciudad. Se puede dar un paso más, considerando simultáneamente tanto las propiedades internas del ecosistema urbano como un análisis del tipo entradas-salidas. Para un ecosistema natural esto sería un modelo metabólico en tres dimensiones: Producción (P), Respiración (R) y Entradas-salidas (I/O), análogo al que se ha desarrollado por Fischer y Likens (1973) para el metabolismo de un sistema hídrico. Para una ciudad conviene generalizar el plano de coordenadas cartesianas P-R como el plano de la "eficiencia metabólica" y agregar un tercer eje de I/O, lo que permite incorporar el enfoque tradicional de balance de materia y energía (Figura 7).

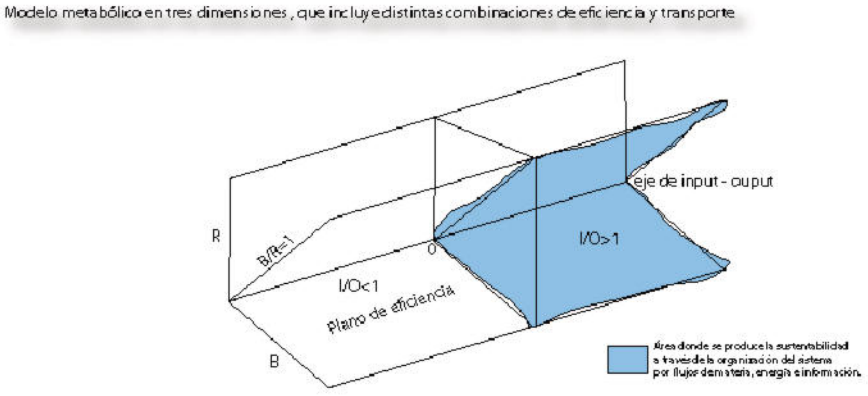


Figura 7: Modelo metabólico en tres dimensiones.
Fuente: Elaboración propia.

Este modelo es más abarcativo que los anteriores, además presenta otras ventajas. Diferentes combinaciones de eficiencia y flujos (I/O) metabólicos producen la ganancia o no de organización de ecosistema urbano. Una situación donde I/O>1 y B/R>1 (área sombreada en la figura 7) tendrá como consecuencia el aumento de la organización. En el plano de la eficiencia (R/B), se pueden combinar cantidades de información, materia y energía. Y en el eje de I/O se pueden colocar los balances de materiales y recursos (por ejemplo, agua) en una ciudad. El eje I/O entradas y salidas es análogo a los flujos S12 y S23 en nuestro modelo de las UBS. La zona sombreada en el gráfico representa un aumento de la organización interna del sistema, de su sustentabilidad.

Paisajes urbanos

Una gran región metropolitana es un mosaico de usos del suelo que pueden ser clasificados de varias formas: productivamente hay áreas agrícolas o rurales, urbanas-industriales, forestales y áreas improductivas; áreas naturales versus áreas antropizadas; desde el punto de vista energético áreas subsidiadas por energía fósil (agrícolas y urbanas) y áreas no subsidiadas. Cualquiera sea la clasificación que se adopte existe una evidente interrelación entre las distintas áreas. Estas interrelaciones pueden ser de intercambio de materias primas, sociales, políticas, energéticas, etc. En este sentido se puede decir que una región metropolitana está integrada por un conjunto de paisajes con múltiples funciones.

Para algunos autores, el paisaje es la proyección espacial de un sistema de interacciones ecológicas. De acuerdo con Pineda et al. (1973) el paisaje es la percepción plurisensorial de un sistema de relaciones ecológicas, mientras que para González Bernáldez (1981) el paisaje es la parte fácilmente perceptible de un sistema de relaciones subyacentes. Además el paisaje puede ser visto como un sistema (Naveh, 1982) estructurado jerárquicamente (Zonneveld, 1989).

Cuando en un espacio geográfico interactúan elementos naturales, sociales y económicos, la resultante de las relaciones no percibidas directamente es la sustentabilidad que se manifiesta como el paisaje percibido.

Esas relaciones subyacentes se dan no solo entre elementos del paisaje sino también con elementos de su entorno. La relación entre el entorno (el ambiente) y el paisaje es fuerte en las regiones metropolitanas donde la dependencia del exterior es muy importante. Como un emergente de una serie de relaciones ecológicas ocultas, el paisaje puede ser un elemento clave para evaluar la sustentabilidad urbana si se analiza su organización.

La caracterización de un paisaje desde un punto de vista holístico se puede realizar a partir de conocer su estructura, sus funciones y el régimen de cambios. El análisis de la estructura a escala de paisaje puede mostrar la resultante de un conjunto de procesos que se dan en la región. Los flujos de materia energía e información se encuentran modificados con respecto a un paisaje "natural" e incluyen el ciclo de los residuos y relaciones sociales y económicas. El cambio es tanto natural como producto de procesos del desarrollo urbano y productivo. La estructura, los flujos y el régimen de cambios del paisaje son elementos a considerar cuando se analiza su sustentabilidad.

En el caso de paisajes, el transporte de materia y energía interconecta los elementos de los mismos y de su acumulación histórica depende la configuración en un momento determinado. Un concepto clave es el de patrimonio: la continuada y compleja relación entre un sitio (construido, o natural) y la historia (antigua o reciente) que es la fuente de la herencia y el vinculo con lo social (Storelli, 2003). El patrimonio está así fuertemente influenciado por la historia metabólica del sitio que determina el paisaje actual.

De este modo el paisaje en una unidad básica de sustentabilidad con una estructura jerárquica y con propiedades reconocibles a un determinado nivel, con una fuerte dependencia de su entorno y los procesos de decisión históricos que determinaron su estructura actual.

En las ciudades (donde su relación con el entorno es muy importante) el paisaje depende de una serie de factores (figura 8): las relaciones metabólicas internas (R_1) (ej. ciudad-campo), la retroalimentación interna de la ciudad (R_2) (resultado de su propia organización previa) y del nivel de la ciudad en un entramado global (R3).

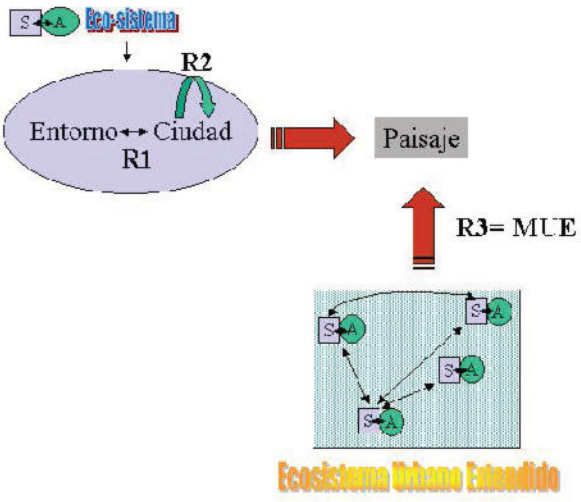
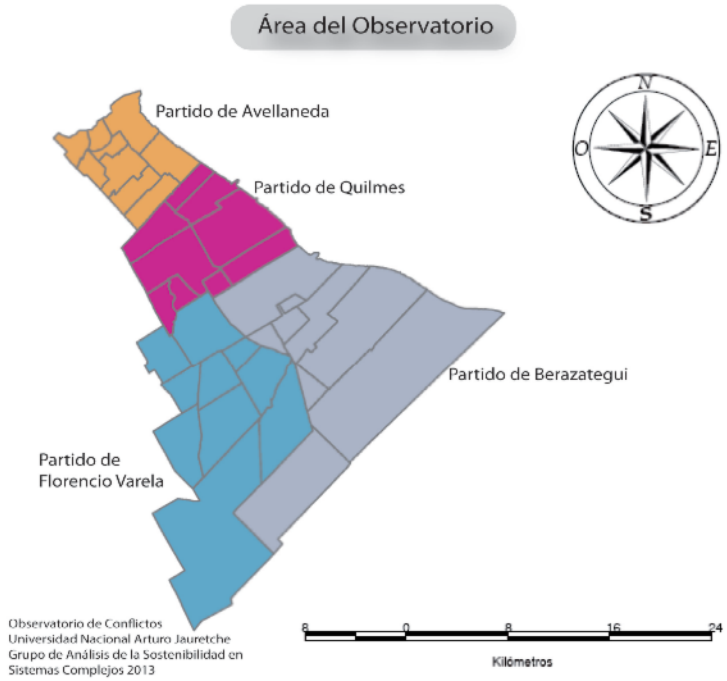


Figura 8. Relación entre los distintos niveles metabólicos (función) y el paisaje en una ciudad. Fuente: elaboración propia.

Área de Estudio

El área inicial de estudio del Observatorio de Conflictos comprende los partidos de Florencio Varela y Berazategui, situados al sur del Conurbano bonaerense. No obstante se está trabajando en forma conjunta con las Universidades Nacionales de Quilmes y Avellaneda por lo que sus partidos también forman parte del observatorio.



Según el censo 2010 Florencio Varela cuenta con una población de 423.992 habitantes en una superficie de 20.600 Ha. y Berazategui tiene una población de 320.224 habitantes en una superficie de 18.800 Ha.

Los conflictos ambientales y su relación con la sustentabilidad

Como se mencionó, en este trabajo se plantea que los conflictos ambientales pueden ser analizados desde el punto de vista de las disrupciones en el metabolismo de la sustentabilidad, el cual fue discutido previamente, siendo a la escala de paisaje percibido y en cambios en las relaciones entre el ambiente, lo social y lo productivo a dicha escala, donde se manifiestan los conflictos.

Se puede identificar en un paisaje lo que se denomina el criptosistema (González Bernáldez 1981) que está conformado por las relaciones ocultas que se dan en un paisaje, que determinan tanto su estructura como los ciclos de materia y energía. En el caso de un paisaje urbano estas relaciones son socioecologias y económicas.

Por otro lado se puede identificar el fenosistema que es la expresión visible del anterior. Es en este donde se manifiestan los conflictos ambientales.

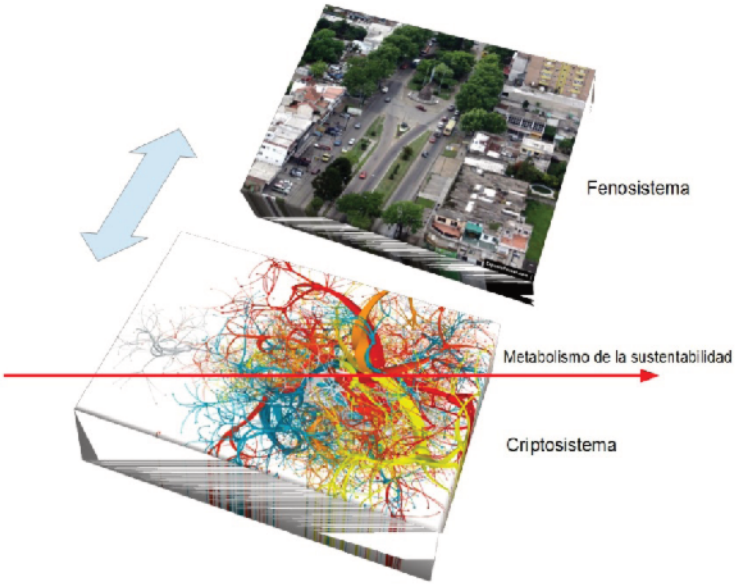


Figura 9. Fenosistema y criptosistema en un paisaje urbano.

El observatorio de conflictos ambientales

Primera Parte: la recolección de información sobre los conflictos

Hasta el momento se ha comenzado con la identificación de fuentes periodísticas de los partidos de Florencio Varela y Berazategui.

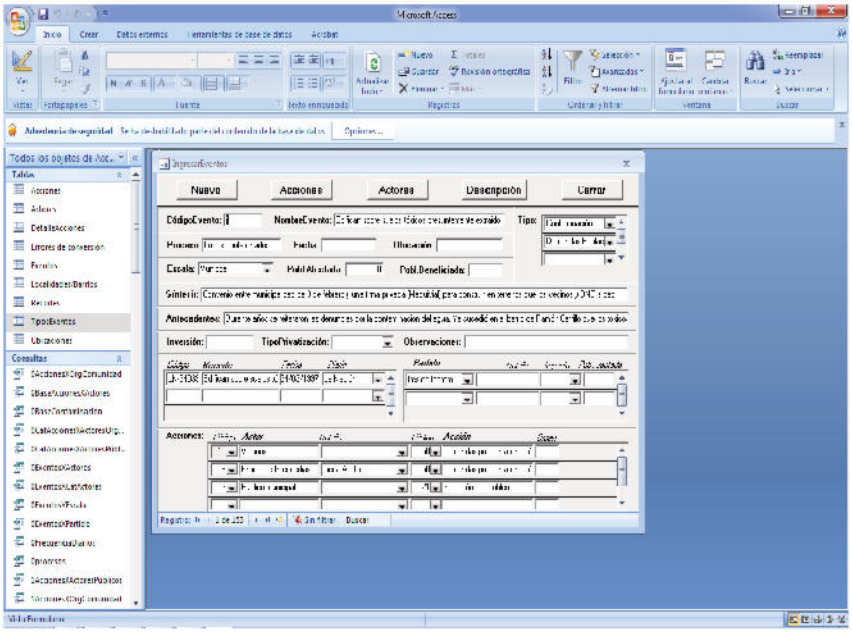
Se han identificado las distintas fuentes periodísticas que existen en los partidos y de las cuales vamos se ha ido extrayendo las noticias sobre conflictos y archivándolas. Se está trabajando con la prensa escrita que publica en Internet aunque posteriormente se avanzará sobre revistas, radios, etc. La prensa se revisa periódicamente para buscar nuevas noticias.

Cada noticia ubicada es archiva y la ubicación del conflicto es georeferenciada en un mapa interactivo en Google Maps disponible para su consulta en la web: http://gasosic.org/observatorioconflictos3.html.



Figura 10. Mapa de los conflictos identificados disponible en Internet.

Segunda Parte: clasificación de los conflictos



Se está confeccionando una base de datos en formato Access que permite la clasificación de los conflictos identificados.

Se están clasificando los conflictos identificados en función de los siguientes campos:

I. Acciones (ej. acciones judiciales)

II. Actores (ej. Organización de Vecinos)

III. Eventos (ej. Informan de los peligros de bañarse en el Río de la Plata)

IV. Ubicación (Localidad o con más precisión si es posible)

Posteriormente en una tercera parte se analizarán los conflictos, utilizando el enfoque teórico descrito en este trabajo.

Bibliografía

Crojethovich Martín, A. y Fernández, L. (2013). Metabolismo y paisaje. En: María Di Pace y Horacio Caride (Editores): *Ecología Urbana*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.

Crojethovich Martin, A. y Herrero, A. C. (2013). Ambiente y Ecología. En: María Di Pace y Horacio Caride (Editores): *Ecología Urbana*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.

Crojethovich, A. (2012). El metabolismo de la sustentabilidad y los conflictos socioambientales. *I Congreso Latinoamericano de Ecología Urbana. I Curso Internacional de Ecología Urbana*. 12 y 13 de Junio. Los Polvorines, Pcia. de Buenos Aires.

Crojethovich, A. y Medina, S. (2012). Megaregiones: Creación del Observatorio de Conflictos Ambientales y Sociales en la Red Universitaria de Estudios Ambientales de Conurbano Sur. *III Encontro ETTERN-Globalizacao, Politicas Territoriais, Meio Ambiente e Conflitos Sociais*. 15 al 18 de abril. Vassouras, Brasil.

Crojethovich Martín, A. D. y Rescia Perazzo, A. J. (2006). Organización y Sostenibilidad en un Sistema Urbano Socio-ecológico y Complejo. *Revista Internacional de Sostenibilidad, Tecnología y Humanismo*. Cátedra Unesco de Sostenibilidad, Universidad Politécnica de Cataluña. 1:103-121.

Douglas, I. (1983). *The Urban Environment*. Edward Arnold Editores, Victoria.

Fischer, S. G. y G. E. Likens. (1973). "Energy flow in Bear Brook, New Hampshire: an integrative approach to stream ecosystem metabolism", Ecological Monographs. 43 (4): 421-439.

Folke, C.; Å. Jansson; J. Larsson y R. Constanza, R., (1997), "Ecosystem appropriation of cities", *Ambio* N° 26 (3).

González Bernáldez, F. (1981), *Ecología y Paisaje*, Herman Blume, Madrid.

Hardoy, J. E., Mitlin, D y Satterthwaite, D. (2001). *Environmental problems in an urbanizing world*. Earthcan Publications, Londres.

Jørgensen, S. E., Patten, B. C. y Straškraba, M. (1992). Ecosystems emerging: toward an ecology of complex systems in a complex future. *Ecological Modelling* 62:1-27.

Margalef, R. (1986). *Ecología*. Ediciones Omega, Barcelona.

Martinez-Alier, J., Kallis, G., Veuthey, S., Walter, M y Temper, L. (2010). Social Metabolism, Ecological Distribution Conflicts, and Valuation Languages. *Ecological Economics* 70:153-158.

Naveh, Z. (1982). Landscape ecology as an emerging branch of human ecosystem science. *Advances in Ecological Research* 12: 189-237.

Newcombe, K. (1975). Energy use in Hong Kong: Part I, an overview. *Urban Ecol.* 1: 87-113.

Newman, P. W. G. (1999). Sustainability and cities: extending the metabolism model. *Landscape and Urban Planning* 44:219-226.

Odum, H. T. (1957). Trophic structure and productivity of Silver Springs, Florida. *Ecol. Monogr.* 27:55-112.

Odum, H. T. (1971). *Environment, Power, and Society*. John Wiley & Sons.

Odum, E. y Sarmiento, F. O. (1998). *Ecología. El puente entre ciencia y sociedad*, Mc Graw-Hill Interamericana, México, 1998.

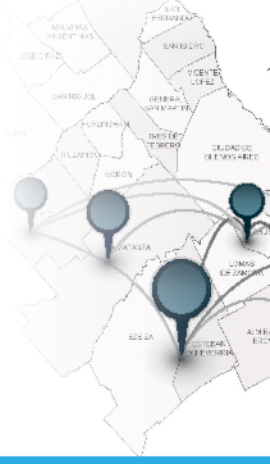
Pineda, F. D. y otros. (1973). Terrestrial ecosystems adjacent to large reservoirs, *Eco-survey and Diagnosis, International Commission on Large Dams*, XI Congress.

Rees, W. E. (1992). Ecological footprints and appropriated carrying capacity: what urban economics leaves out, *Environment and Urbanization* N° 4 (2).

Storelli, C. (2003). The city as heritage. *Naturopa*,100:8.

Wolman, A. 1965. The Metabolism of Cities. Scientific American 213 (3): 179-190.

Zonneveld, I. S. (1989). The land unit. A fundamental concept in landscape ecology, and its applications. *Landscape ecology*, 3 (2): 67-86.



Fragmentación y complejidad en la gestión del recurso hídrico en la región sur del conurbano bonaerense. Propuesta metodológica para el análisis de la sustentabilidad ecológica[1]

Alejandro D. Crojethovich, Luis M. Couyoupetrou y Sandra Carlino[2]

Resumen

Una forma de indagar sobre el estado actual, las formas de uso y los principales procesos ambientales que actúan sobre los recursos hídricos, y en especial sobre la calidad y dinámica de los mismos, es considerar sus condiciones de sustentabilidad. Para abordar la sustentabilidad de un objeto de estudio tan complejo como lo es una ciudad y sus recursos hídricos, una posibilidad es a través del planteo de modelos sistémicos. Dado que la realidad no puede ser conocida en toda su complejidad, dichos modelos son una abstracción con elementos reales y accesibles a la verificación empírica (Jørgensen et al. 1992). En este trabajo se presentan los primeros resultados del proyecto de investigación de la UNAJ "Agua y Territorio" cuya área de estudio abarca los partidos de Florencio Varela y Berazategui (Provincia de Buenos Aires, Argentina).

Gleick et al. (1995) definen la sustentabilidad hídrica como el uso del agua que sostiene la capacidad de la sociedad humana para mantenerse y crecer dentro de un futuro indefinido sin comprometer la integridad del ciclo hidrológico o los sistemas ecológicos que dependen de él. A partir de esta definición se presenta el modelo sistémico que se ha elaborado para analizar la sustentabilidad hídrica, se caracterizan tres subsistemas: el natural, el productivo y el social, incluyendo las condiciones

1. Este trabajo es resultado del proyecto UNAJ 2012 "*Agua y Territorio. Fragmentación y complejidad en la gestión del recurso hídrico en la Región del Conurbano Sur de Buenos Aires.*".

2. Los autores pertenecen al grupo de Análisis de la Sostenibilidad en Sistemas Complejos del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: acroje@yahoo.com. Web: <www.gasosic.org>.

del contexto externo de los mismos, las principales interrelaciones entre los mismos y se presentan una serie de indicadores de sustentabilidad.

Palabras claves: sustentabilidad urbana, ecología urbana, sistemas hídricos, sistemas complejos.

Introducción

El ambiente urbano es el referido a una forma particular de ocupación del espacio por una población, es decir, la aglomeración resultante de una fuerte concentración y de una densidad relativamente elevada, que tendría como correlato previsible una diferenciación funcional y social cada vez mayor (Crojethovich Martín y Herrero 2012). El mismo incluye tanto al *ambiente natural* de la ciudad, esto es los elementos físicos de la naturaleza (relieve, clima, agua, aire, suelo, etc.), al *ambiente construido*, formado por las estructuras del espacio que son resultantes de la dinámica social sobre el territorio urbano (casas, comercios, rutas, vías férreas, aeropuertos, etc.), y por último incluye a la *sociedad* que habita en ese conglomerado (con sus características distintivas como: nivel de ingreso, acceso a educación, acceso a los servicios de salud, impacto de la contaminación sobre la salud, etc.).

El ambiente urbano surge justamente de diversos procesos de interacción entre tales instancias: la natural, la construida y la social. Y en estos procesos de interacción intervienen actores cuyos orígenes son tanto internos como externos a dicho ambiente de tipo natural, histórico, económico, político, social y cultural en general. Es importante destacar, como se mencionara en el punto anterior, que la importancia relativa de los elementos, valoración y/o percepción del ambiente, pueden variar según diferentes situaciones; por ejemplo, en las zonas rurales los factores ambientales naturales suelen tener una mayor incidencia que en las áreas urbanas, donde los factores de tipo construido y social, son relativamente más determinantes.

En una ciudad se encuentran distribuidos y organizados sobre el sustrato diferentes elementos, sean estos naturales o artificiales, que tienen que ver con el hábitat y las actividades de las personas que allí viven. Sus características distintivas están orientadas principalmente por las relaciones sociales, económicas y políticas predominantes y condicionadas o favorecidas por sus recursos naturales. Por lo tanto, la localización de una ciudad y sus relaciones a través de la historia son los que hacen de una ciudad lo que es.

A partir de estos elementos, se define al **ambiente urbano** como el sistema o el conjunto de factores externos, según los enfoques metodológicos de Gallopin

(1981) o Frangi (1993) respectivamente, constituido por los factores biofisicoquímicos o naturales, construidos, sociales, económicos y culturales, que influyen sobre un determinado sistema-objeto, humano o no, y que a su vez son influidos por él.

Cada una de las instancias (natural, construida o social), es una condicionante de las otras dos y una resultante de ambas. Para comprender cómo se complejiza o cómo se mejora el ambiente urbano hay que determinar cómo cada instancia lo condiciona.

Los sistemas complejos. Los sistemas abiertos

Una manera de enfocar el estudio de la ciudad es considerarla como un sistema complejo, dado que en ella confluyen múltiples elementos –que intervienen en distintos procesos– y sus interrelaciones constituyen la estructura de un sistema que funciona como una totalidad organizada, a la cual denominamos *sistema complejo*.

En este caso el sistema complejo es la ciudad o un problema urbano que constituye lo que García (1986) llama "sistema global", es decir un conjunto de elementos que intervienen en procesos (sociales, económicos, ecológicos, políticos, legales, culturales, etc.), con sus partes y factores constitutivos, sus interrelaciones con los demás sistemas. Ésta no es una definición precisa, más bien una primera aproximación que necesitará de sucesivas elaboraciones.

No es sólo la heterogeneidad de los elementos o subsistemas que lo integran lo que determina la "complejidad" de un sistema. En realidad la característica que determina que un sistema sea complejo es la "interdefinibilidad y mutua dependencia de las funciones que cumplen dichos elementos dentro del sistema total" (García 1994). Ello excluye la posibilidad de obtener el análisis de un sistema complejo por la adición de estudios sectoriales que corresponderían a cada elemento de su estructura.

También resulta importante considerar que en un sistema complejo no todas sus partes tienen por qué encontrarse al mismo nivel organizativo, sino que pueden estar formando una estructura jerárquica. En una ciudad se puede tener dos tipos de jerarquías, una ecológica y otra socioeconómica interactuando y autoorganizándose (ver por ejemplo Fujita et al. 1999). Cuando hablamos de jerarquías y cómo éstas se producen, podemos considerar que los distintos niveles de la misma (a partir de un nivel que podemos llamar 'n') tienen en sí mismos procesos que se diferencian en la velocidad de sus procesos. Así mientras el nivel 'n' puede estar actuando a una velocidad v_n, un nivel superior puede estar funcionando a una velocidad menor v_{n+1}.

De echo la estructura impuesta por las diferencias de velocidades es suficiente para descomponer un sistema complejo en niveles organizacionales y en componentes discretos dentro de cada nivel.

El estudio sistémico de un sistema complejo no necesariamente requiere trabajar con infinitas variables e interrelaciones. Por el contrario existen indicios que un sistema complejo puede ser caracterizado a partir de un conjunto reducido de variables. Holling (11992) a partir de una revisión de 23 ejemplos de ecosistemas manejados concluye que un pequeño número de conjuntos de variables bióticas y abióticas determinan la estructura sobre un amplio rango de escalas en todos los ecosistemas.

Componentes de un sistema complejo

Investigar un sistema significa estudiar un trozo de la realidad, que puede incluir aspectos físicos, biológicos, sociales, económicos, políticos, institucionales, culturales; de acuerdo a los componentes y características de lo que se desea investigar.

Es obvio que existen múltiples formas de abordar estos sistemas, dependiendo de los objetivos que se persiguen en cada programa concreto de investigación. No es obvio, sin embargo, cómo debe definirse el sistema, una vez fijados los objetivos de la investigación:

- El punto de partida está dado por el campo epistémico o conceptual que establece el *tipo de pregunta o conjunto coherente de preguntas* que especifican la orientación general de la investigación. En general es posible formular *una pregunta básica (pregunta conductora)* con un conjunto de subpreguntas.
- Dada la pregunta conductora, la selección de *los componentes del sistema* (los elementos, los límites y sus interrelaciones tanto externas como internas) es guiada por la relevancia que estos tengan respecto a ella.
- Dado que rara vez esto es claro desde el comienzo, es necesario hacer más de un intento, es decir *la definición del sistema se va transformando en el trascurso de la investigación*.

Los límites

Los sistemas complejos que se presentan en la realidad carecen de límites precisos en su extensión física y en su problemática. Son *sistemas abiertos* y realizan intercambio con el medio externo. García llama a ese medio externo al sistema: *las condiciones de contorno*.

No se trata sólo de fronteras físicas, sino del tipo de problemática que se va a estudiar y el aparato conceptual que se maneja, es decir qué se *deja fuera* del sistema y qué está totalmente i*ncluido* en el sistema, qué escalas espaciales y temporales se van a usar, etc.

Se comienza por las fronteras geográficas (un país, una región, una selva, una ciudad, un municipio, un barrio), para luego considerar otros límites menos obvios (formas de producción, de organización económica o de culturas que coexisten en una región), algunas de las cuales no son esenciales, o lo son de menor prioridad de acuerdo a los objetivos o a las preguntas elaboradas y pueden entonces dejarse 'afuera'. Dejar *afuera* no significa necesariamente dejarlo fuera de consideración, dado que si interactúa de alguna manera se tomará en cuenta *como condiciones de contorno* o *condiciones en los límites*. Esas condiciones pueden especificarse en forma de flujos (de materia, energía, de información). Lo más importante en ellos es la *velocidad de cambio* y está relacionada con la escala temporal de los fenómenos que se quieren estudiar. Es decir, si la velocidad de una determinada variable es muy lenta para la cuestión que estamos analizando, ésta puede considerarse como una constante.

Los elementos

Estos constituyentes esenciales del sistema merecen algunas consideraciones:

- Los componentes de un sistema no son independientes en la medida que se determinan mutuamente. Su selección, así como la de los límites, deben ser tales que implique que el sistema posea cierta forma o *estructura*.
- Los elementos de un sistema suelen ser unidades también complejas (subsistemas) que interactúan entre sí.
- Como *la estructura está determinada por el conjunto de relaciones*, el sistema debe incluir aquellos elementos entre los cuales se han podido detectar (desde el marco epistemológico y luego se verá en los datos) las relaciones más significativas. Así, *la estructura del sistema está dada por el conjunto de relaciones entre los elementos y no por los elementos en sí mismos*. Como ningún estudio puede abarcar la totalidad de las interrelaciones, hay necesidad de adoptar criterios de selección.
- Para determinar los subsistemas es necesario definir las escalas espaciales y temporales. No deben mezclarse datos observacionales que pertenecen a distintas escalas de análisis, esto puede no agregar información sino crear confusión (como por ejemplo relacionar la inundación de un arroyo con el fenómeno de la corriente del Niño).

En el estudio de la dinámica de un sistema es necesario analizar *su historia*. Ello depende de la naturaleza del sistema y de la pregunta conductora. Si se desea predecir el comportamiento del sistema también hay que establecer o fijar el período correspondiente a la prospección. La escala de predicción puede no coincidir con la escala de análisis, ya que depende de la predictibilidad o impredictibilidad del sistema en cuestión.

La estructura

Es el conjunto de relaciones entre los elementos. Y son las propiedades de esta estructura lo que determina que un sistema sea más o menos estable. Ello significa su respuesta a ciertas perturbaciones. Estas perturbaciones pueden venir desde afuera del sistema (exógenas) o desde adentro (endógenas).

Estos tipos de estudios están orientados por un esquema conceptual y metodológico en donde se concede particular importancia a las interacciones entre fenómenos que pertenecen a dominios diferentes (por ejemplo: el biofísicoquímico, el socioeconómico, el referido a las actividades productivas, a la dimensión institucional, etc.).

La sustentabilidad en sistemas complejos

Para abordar la sustentabilidad de un objeto de estudio tan complejo como lo es una ciudad considerando el enfoque explicado anteriormente, una forma es a través del planteo de modelos sistémicos que sean una abstracción de la realidad posible de ser manejada y comprendida. Dado que la realidad no puede ser conocida en toda su complejidad, dichos modelos son una abstracción con elementos reales y accesibles a la verificación empírica (Jørgensen *et al.*, 1992).

Las ciudades son sistemas organizados compuestos de muchos componentes biofísicos y socioeconómicos que interactúan (Alberti y Susskind, 1996), por lo que para estudiar a las ciudades tomando en consideración los enfoques ecosistémico y paisajístico y sus propiedades de autoorganización, conectancia, etc., es necesario plantear tanto una base conceptual diferente como una metodología de análisis que se base especialmente en el estudio de las interrelaciones entre el ambiente, lo social y lo económico. Si se trabaja con un sistema profundamente afectado por cambios externos a éste (el medio externo y las situaciones de contorno mencionadas) y continuamente confrontado por lo inesperado, la constancia de su comportamiento es menos importante que la persistencia de las interrelaciones (la resiliencia). Esto puede hacerse desde una posición de **considerar los sistemas urbanos a estudiar como Sistemas Socio-Ecológicos Complejos (SSEC)**. Se trata de pasar de pensar des-

de una aproximación reduccionista, disciplinaria, no sistémica y mecanicista a una aproximación a los problemas **holística**, **interdisciplinaria, sistémica y no lineal**.

En este marco se puede estudiar tanto la sustentabilidad de los componentes del sistema como la sustentabilidad de las relaciones entre los componentes o como lo expresaran Clayton y Radcliffe (1996) *la sustentabilidad puede solamente ser definida al nivel de las interacciones entre los sistemas humanos y los ambientales*.

El concepto de sustentabilidad aplicado a sistemas ha sido tratado desde diferentes puntos de vista: el mantenimiento del sistema mientras se encuentra desarrollándose o cambiando su estado de organización (Warren et al. 1979), energéticamente como un balance entre el desorden de las actividades humanas y la energía solar (Balocco y Grazzini, 2000) o la minimización de la pérdida de exergía (Suganthi y Samuel, 2000).

Sin embargo aunque estos puntos de vista puede parecer más sistémicos que los comentados anteriormente, siguen teniendo sus limitaciones:

- La consideración de la sustentabilidad en forma aislada para diferentes 'escenarios', por ejemplo para una ciudad o un ecosistema natural.
- La dificultad de pensar la sustentabilidad en términos de espacios geográficos, redes y ciclos.
- Cómo incorporar la sustentabilidad en la teoría económica, especialmente en la Economía Ecológica.

Metodología

El enfoque que se presenta aquí es radicalmente diferente al estudiar la sustentabilidad como una propiedad emergente que se transmite en forma metabólica (Crojethovich Martin y Rescia Perazzo, 2006). Los supuestos básicos de este nuevo enfoque son los siguientes:

- La sustentabilidad es una propiedad emergente de sistemas complejos.
- La sustentabilidad se transmite a través de redes y cadenas. Aumenta o disminuye en cada paso y se acumula.
- La sustentabilidad es una propiedad que se da en estructuras que pueden tener diferentes niveles de organización, una estructura jerárquica.

Para comenzar, se define la Unidad Básica de Sustentabilidad (UBS) como un elemento en un sistema complejo donde se producen tres fenómenos:

- La 'creación' o emergencia de la sustentabilidad, basada en un proceso de decisión que incluye una serie de objetivos y estrategias.

- Su acumulación en la UBS.
- La transferencia de la sustentabilidad a otras UBS.

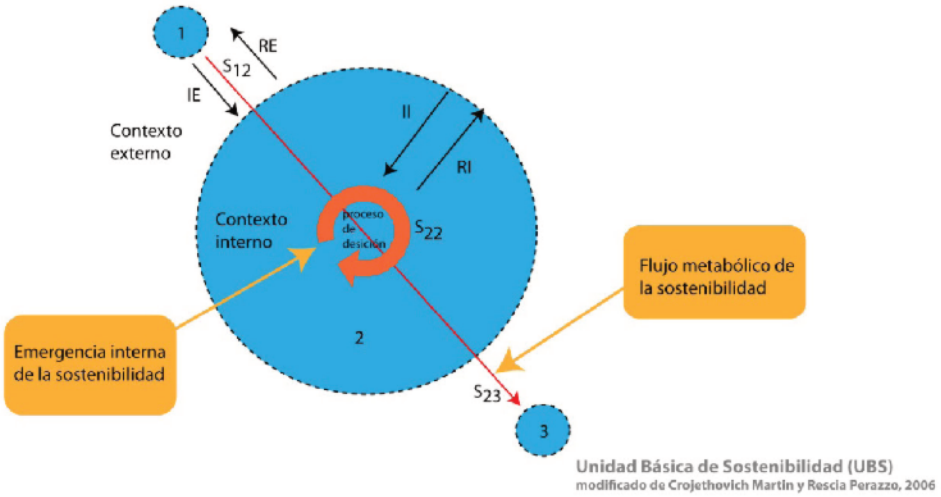


Figura 1. La Unidad Básica de Sustentabilidad sistémica (UBS), en un ejemplo con tres unidades. La unidad 2 se relaciona a través de flujo de sustentabilidad (S_{12}y S_{23}) con los elementos 1 y 3. RI y RE son fuerzas restrictivas internas y externas que establecen las condiciones limitantes y fuerzas impulsoras (IE, II) hacia la sustentabilidad. La creación de la sustentabilidad en cada UBS (S_{22}) es el resultado de un proceso de decisión interno. Fuente: Elaboración propia basado en Crojethovich Martin y Rescia Perazzo, 2006.

Dichas funciones existen porque en cada UBS la sustentabilidad puede dividirse en dos componentes (dependientes de la organización jerárquica de los sistemas de UBSs). El componente interno en cada UBS, la **Intrasustentabilidad**, depende de la naturaleza particular de la UBS y depende de objetivos particulares. Metabólicamente es el componente por el cual la UBS se relaciona con el resto del universo, a través de diversas vías, pudiéndose darse el caso que algunos de los objetivos de una unidad no sean compatibles con los objetivos de otras unidades.

En un nivel jerárquico superior, la sustentabilidad es la resultante de un sistema formado por asociaciones entre UBSs (y lo llamamos el componente **Intersustentabilidad**). Mientras que en este nivel se mantienen las diferencias internas de cada unidad, sus comunicaciones al exterior tienen un valor agregado superior. De igual forma el sistema formado es sostenible a un nivel superior. La sustentabilidad de cada unidad es promediada por el comportamiento del resto de modo que el sistema está sujeto a retroalimentaciones positivas que pueden hacer que el promedio sea mayor o menor que algunas de las unidades.

En la Figura 2 se representan las tres propiedades de la sustentabilidad sistémica como la hemos definido: su emergencia, acumulación y transferencia, en sus componentes intra e inter. Hay dos niveles jerárquicos: las unidades 1, 2 y 3 en forma independiente y el conjunto de las tres.

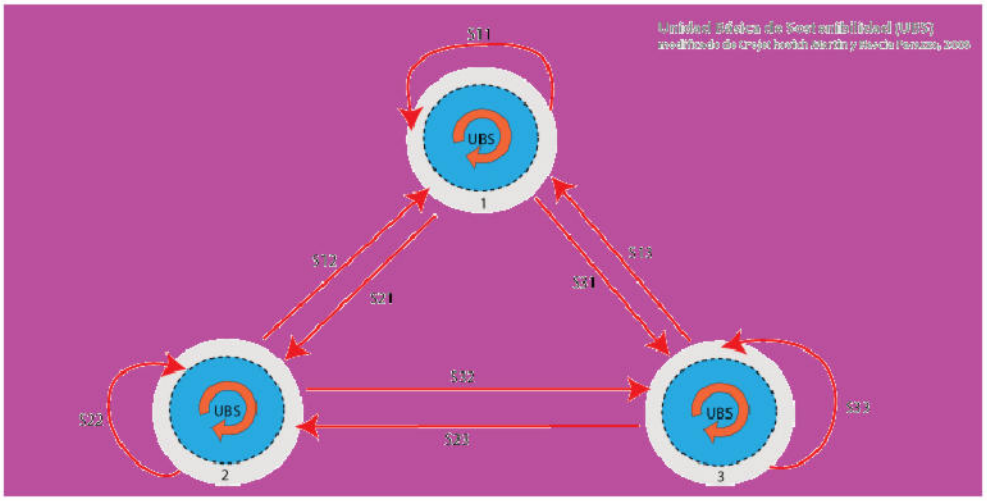


Figura 2. Las Unidades Básicas de Sustentabibilidad (USB). Las USB 1,2 y 3 se encuentran entrelazadas por flujos de intrasustentabilidad (S_{11}, S_{22} y S_{33}) e intersustentabilidad (S_{nm} con n y m entre 1 y 3).
Fuente: Elaboración propia.

Para aplicar la teoría a un caso concreto se puede usar la siguiente metodología que puede dividirse en dos etapas y que se resume en la Figura 3:

1. La modelización de un sistema complejo basado en una organización estructurada de UBSs en el marco de un análisis interdisciplinario, utilizando un conjunto de herramientas, que varían con cada caso en concreto.
2. El análisis particularizado de la sustentabilidad en flujos o cadenas (por ejemplo ciclos de vida de productos), espacios (por ejemplo ciudades y territorios) o de *clusters*.

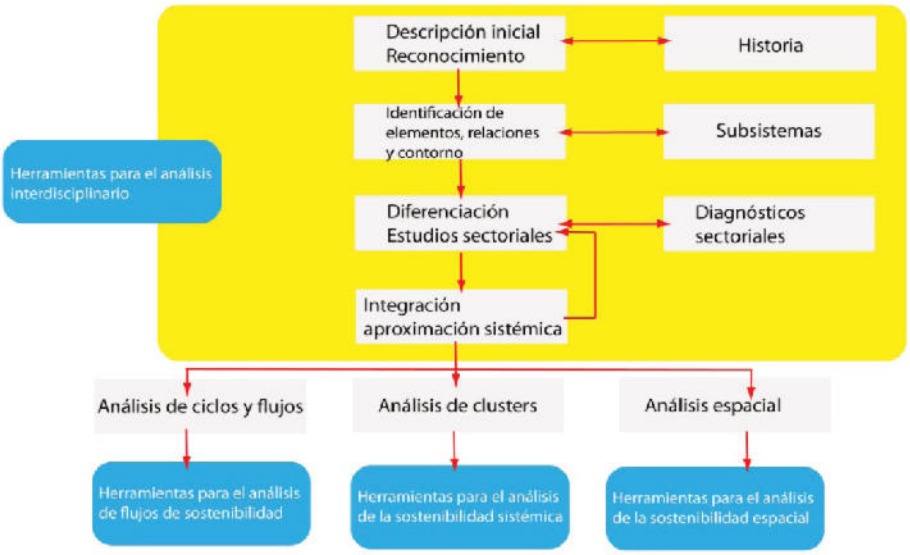


Figura 3. Diagrama de la metodología que permite el análisis de la sustentabilidad sistémica.
Fuente: Elaboración propia, basado en Crojethovich Martin y Rescia Perazzo, 2006.

Se desarrolla a continuación la aplicación de la teoría y metodología al área de estudio, la Región Sur del Conurbano Bonaerense.

El área de estudio

El área de estudio comprende los partidos de Florencio Varela y Berazategui, situados al sur del Conurbano bonaerense. Según el censo 2010 Florencio Varela cuenta con una población de 423.992 habitantes en una superficie de 20.600 Ha. y Berazategui tiene una población de 320.224 habitantes en una superficie de 18.800 Ha. Ambos se encuentran dentro de la Cuenca de desagüe al Río de la Plata al Sur de Río Samborombon que tiene una superficie de 8.729 km^2.

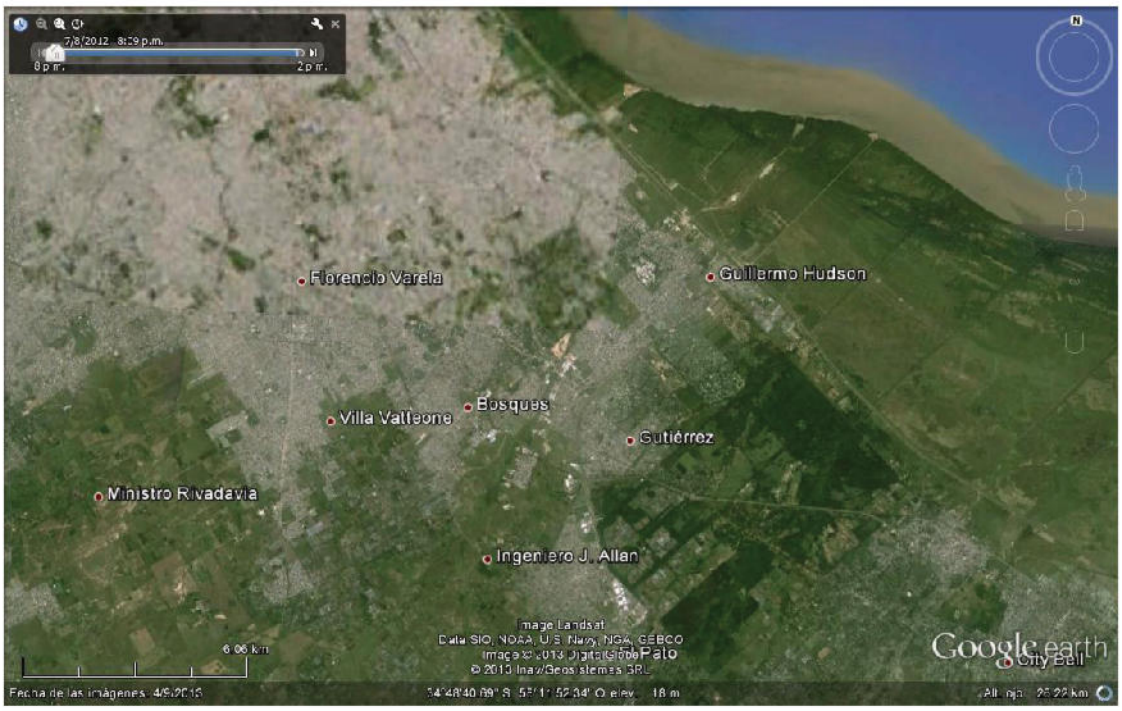


Figura 4. Área del proyecto.

Los ríos de la cuenca se caracterizan por una topografía relativamente plana y uniforme, típica de cursos de llanura. Son el Arroyo Santo Domingo, el Arroyo Jiménez, el Arroyo Conchitas, el Arroyo La Horqueta, el Arroyo Grande, el Arroyo Baldovinos, el Arroyo Pereyra y el Arroyo Las Piedras.

El proceso de decisión

Las fuerzas que interaccionan con la UBS no bastan para explicar el comportamiento del mismo. En el interior de cada unidad existe una serie de factores de

carácter histórico-cultural que filtran las fuerzas impulsoras y restrictivas del entorno externo e interno, o más precisamente transforman dichas fuerzas positiva o negativamente. Ese conjunto de factores, que denominamos 'proceso de decisión', es de una naturaleza multidimensional, tanto que intervienen factores locales, económicos, políticos, científicos, entre otros. Se identifican dos en este trabajo: el marco conceptual de la ecología urbana y la sustentabilidad hídrica.

La Ecología Urbana

La ecología urbana tiene entre sus objetivos el análisis de la estructura de las ciudades, de sus flujos de materia y energía las interrelaciones de la ciudad con su entorno y de su sustentabilidad, incluyendo el análisis entrópico de los sistemas urbanos (Bettini 1998) Sus conceptos más fundamentales son los siguientes:

- **El ambiente urbano**, definido como una forma particular de ocupación del espacio por una población, es decir, la aglomeración resultante de una fuerte concentración y de una densidad relativamente elevada, que tendría, como correlato previsible, una diferenciación funcional y social cada vez mayor. El mismo incluye tanto al ambiente natural de la ciudad, esto es los elementos físicos de la naturaleza (relieve, clima, agua, aire, suelo, etc.), al ambiente construido, formado por las estructuras del espacio que son resultantes de la dinámica social sobre el territorio urbano (casas, comercios, rutas, vías férreas, aeropuertos, etc.), y por último incluye a la sociedad que habita en ese conglomerado (con sus características distintivas como: nivel de ingreso, acceso a educación, acceso a los servicios de salud, impacto de la contaminación sobre la salud, etc.). Es especialmente importante considerar al ambiente urbano como la resultante de diversos procesos de interacción entre tales instancias: la natural, la construida y la social.
- **La ciudad funcionando como un ecosistema**, análogamente a como lo hacen los ecosistemas naturales, intercambiando materia y energía, enlazada por cadenas tróficas que definen el metabolismo urbano, en este caso donde una salida importante son los residuos (Di Pace y Crojethovich 1999).
- **La ciudad analizada como un sistema complejo.**

La sustentabilidad hídrica

El concepto de sustentabilidad no ha sido claramente definido con respecto a los recursos hídricos como a otros recursos (Gleick 1998). Cuestiones como ¿qué es lo

que se debe sostener?, ¿por cuánto tiempo?, ¿cuáles son los beneficios? y ¿quiénes son los beneficiarios? son centrales para tratar el uso sostenible de los recursos hídricos, que incluye planificar las necesidades humanas presentes y futuras y las necesidades ecológicas con el agua disponible, y determinar qué deseos pueden ser satisfechos dentro de los límites de los recursos.

Gleick *et al.* (1995) definen la sustentabilidad hídrica como *el uso del agua que sostiene la capacidad de la sociedad humana para mantenerse y crecer dentro de un futuro indefinido sin comprometer la integridad del ciclo hidrológico o los sistemas ecológicos que dependen de él.*

Podemos hacer una primera aproximación al uso sostenible de los recursos hídricos expresando que para que se de ese uso es necesario un *abastecimiento de agua en calidad y cantidad adecuadas para satisfacer las necesidades básicas de las generaciones presentes y futuras.*

El estado de los recursos hídricos puede ser un emergente privilegiado de la situación ambiental y social en una región (Hunsaker y Levine, 1995; Wear et al. 1998). De acuerdo con Douglas (1983) *el sistema hídrico urbano es un buen ejemplo de la aplicación de la ecología sistémica a la ciudad.* La cuenca es la unidad territorial en la cual ocurren los procesos e interacciones socio-ecológicas de interés y que pueden ser más determinantes para el estado de los recursos hídricos.

De acuerdo con Fernandez Cirelli (1998):

> *"las cuencas hidrográficas en las que el recurso hídrico es el elemento unificador, son el factor geográfico de integración y desarrollo. El conocimiento, tanto cuantitativo como cualitativo, del recurso agua se constituye en este contexto, en un elemento fundamental para la planificación regional que, vinculando el hombre y su entorno permite integrar límites político-administrativos y recursos económicos y sociales que se encuentran interrelacionados entre sí".*

Al trabajar con las cuencas se reduce la arbitrariedad en la definición de los límites considerando que un punto de la superficie dentro del sistema se encuentra en una y sólo una cuenca.

Para concluir, el proceso de decisión interno para la emergencia de la sustentabilidad en el sistema "región del Conurbano sur" se basa en la respuesta del sistema a la siguiente pregunta: ¿compromete y en qué forma la gestión de los recursos hídricos a la sustentabilidad de la Región?

Las condiciones del contexto externo

El contexto externo está organizado en una serie de niveles. El primer nivel, local, incluye:

- Usos del suelo en la cuenca.
- Sistema político municipal y regional.
- Estado y dinámica del Río de la Plata.
- Procesos y políticas de urbanización.
- Políticas públicas y privadas de agua a nivel municipal y regional. Privatizaciones.
- Políticas industriales.

El segundo nivel, macrorregional, incluye:

I. Cambios en los usos del suelo a nivel de macrorregión fuera de las cuenca.

II. Sistema político provincial y nacional.

III. Política nacional de uso del agua.

IV. Política provincial y nacional de vivienda.

V. Política de industrialización en la región.

Es posible definir un tercer nivel que puede incluir los modelos de desarrollo, comercio con el Mercosur e internacional, dinámica y usos del suelo en la Cuenca del Plata. Tanto las relaciones internas entre los niveles como las condiciones de contexto o condiciones en los límites se pueden especificar en forma de flujos (de materia, de energía, de créditos, de información, etc.).

El contexto interno

Es aquel en el cual se dan los procesos que determinan la intrasustentabilidad. Su análisis sistemático se realiza considerando subsistemas entre los cuales ha sido posible detectar las relaciones más significativas. Siendo que los procesos que intervienen son de carácter socioeconómico-ecológico, resulta adecuado delimitar los subsistemas en función de esa dualidad.

Existe una retroalimentación entre la organización de los subsistemas y la estructura del sistema. Los subsistemas influyen sobre los procesos y estos a su vez pueden

condicionar a los subsistemas. Consideraremos tres subsistemas como fundamentales en los procesos que intervienen a nivel de las cuencas hídricas de la Región: humano, productivo y natural. Una configuración similar ha sido utilizada por diferentes autores para aplicar los conceptos de desarrollo sostenible (Allen 1996; Muschett 1997) y analizar las relaciones entre sociedad y naturaleza, por lo que su utilización permite a los recursos hídricos y su problemática como ejemplo de estudio en ese sentido.

- El subsistema humano incluye la estructura socio poblacional en la Región, es decir las condiciones sociales y económicas como ser cantidad de población y su crecimiento, ingreso, población con necesidades básicas insatisfechas, etc. También las partes del sistema hídrico construidas por el hombre como el sistema de captación de agua (redes de servicios, pozos) y el sistema de saneamiento (desagües cloacales, pozos ciegos).
- El subsistema productivo incluye básicamente la estructura industrial desde los puntos de vista de presencia y tipo de establecimientos industriales, demanda de agua y sistemas de desagües de residuos industriales, tipo de residuos emitidos en los procesos industriales y su destino.
- El sistema natural incluye las características físicas y naturales de los cursos hídricos en la región, biota acuática, etc. En conjunto es lo que podemos denominar la hidrosfera urbana, más algunos elementos de la atmósfera, biosfera y litosfera.

La unidad de sustentabilidad

Como hemos visto el estudio de un sistema complejo lleva a identificar los componentes del sistema: los elementos, los límites del sistema, y sus interrelaciones, tanto internas como externas.

De acuerdo con García (1986) al elegirse los límites de un sistema complejo se plantean dos problemas estrechamente relacionados:

1. la definición de los límites en forma tal que reduzca al mínimo posible la arbitrariedad en la partición que se adopte.
2. la forma de tomar en cuenta las interacciones del sistema, así definido, con el 'medio externo' o, dicho de otra manera, la influencia de lo que queda 'afuera' sobre lo que queda 'adentro' del sistema, y recíprocamente.

Estas definiciones son equivalentes a los contextos interno y externo de la figura 1. Por lo expresado anteriormente, se ha elegido como unidad de sustentabilidad

territorial y límite a la cuenca hidrográfica donde se encuentran los partidos de Florencio Varela y Berazategui.

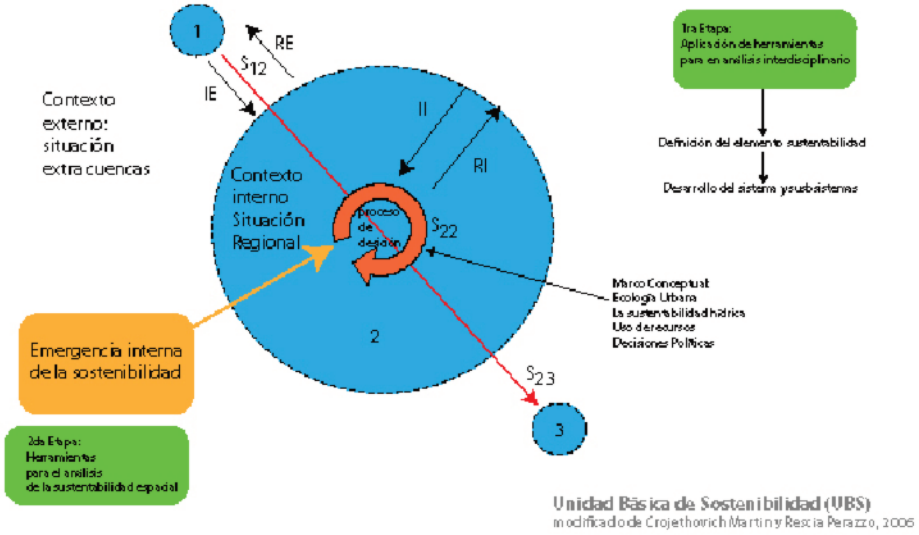


Figura 5. El elemento de sustentabilidad en una cuenca hidrográfica.
Fuente: Elaboración propia, basado en Crojethovich Martin y Rescia Perazzo, 2006.

Estructura de la UBS

Como se comentara anteriormente la estructura está determinada por el conjunto de relaciones y no por los subsistemas. Estas relaciones pueden ser de distintos tipos: flujos físicos de materia y energía, relaciones sociales, procesos de desarrollo urbano y productivo, etc. Cada uno de los tipos de relaciones involucra una metodología para su evaluación e indicadores. En nuestra UBS hemos identificado las siguientes relaciones:

- Extracción de agua domiciliaria e industrial, de fuentes superficiales y subterráneas.
- Descarga de efluentes domiciliarios e industriales a cursos de agua superficial (Río de la Plata y aguas continentales) y a acuíferos.
- Flujo de agua entre fuentes: infiltración de agua desde la superficie hacia las napas, escurrimiento superficial y subterráneo hacia cursos continentales y Río de la Plata.
- Trasvase superficial de cuencas.
- La vulnerabilidad y habitabilidad como relación entre el estado de los subsistemas humano y natural.

- La competitividad del subsistema productivo y su relación con el subsistema natural.
- La sustentabilidad ecológica del subsistema natural y su relación con los productivos y humanos.

Indicadores de sustentabilidad

Se han elegido una serie conjuntos de variables que junto con las relaciones mencionadas anteriormente entre los subsistemas permitirán evaluar la sostenibilidad y organización de las cuencas.

- Indicadores de Contaminación.
- Usos del Agua.
- Usos del Suelo.
- Programas Municipales.
- Indicadores económicos.
- Calidad aguas subterráneas.

A continuación daremos algunos ejemplos de aplicaciones de los indicadores. Por ejemplo, en lo que se refiere al uso de las aguas superficiales y subterráneas, una actividad será insostenible si las extracciones superan a las reposiciones, o, si las tasas de extracción por uso superan a las tasas de extracción naturales (evaluando el grado de dominación antrópica sobre un ciclo natural). Algunos indicadores compuestos que se pueden proponer son los siguientes. Para aguas subterráneas un ejemplo de indicador seria el (1):

$$I1_{sub} = (K_{ext(d+i+r)})/K_{esc} \qquad (1)$$

Donde K_{extd} es la tasa de extracción de agua debida a los pozos domiciliarios y comunitarios, K_{exti} es la extracción industrial y K_{extr} es la extracción por actividades agropecuarias. Si I_{1sub}=1 entonces la disrupción del ciclo natural del agua es importante.

Para aguas superficiales un indicador puede ser el (2):

$$I1_{sup} = K_{extrd}/K_{evap} \qquad (2)$$

Donde K_{extrd} es la tasa de extracción de agua de los ríos y K_{evap} es la tasa de evaporación. El Río de la Plata es con mucho del cual se extrae la mayor cantidad de agua en la región, si bien una pequeña fracción de la población obtiene agua de

los arroyos en la región, esta es despreciable para los cálculos. En este caso K_{evap} >>> K_{extrd} y I_{1sup} tiende a 0.

Para evaluar la producción y acumulación de sustancias naturales y artificiales sobre las cuencas se pueden proponer los siguientes indicadores que evalúan magnitud de los flujos antrópicos comparándolos con los flujos naturales (para sustancias naturales). Por ejemplo para el caso del fósforo (3) (producto de los sistemas agrícolas, detergentes domiciliarios y algunas actividades industriales y el principal causante de la eutrofización) en los cursos de agua tenemos el indicador:

$$I_{2p} = (E_{ap} + E_{np})/E_{np} = 1 + E_{ap}/E_{np} \qquad (3)$$

Donde E_{ap} es la tasa de adición de fósforo debido a las actividades humanas a los ecosistemas, E_{np} es la tasa natural de fósforo. Sí $E_{ap} = 0$ entonces $I_{2p} = 1$. Si $I_{2p} >> 2$ entonces la tasa de adición antrópica puede ser insostenible. Indicadores como Volumen (m^3/día) y DBO promedio (mg/l) de las aguas residuales dispuestas en ríos, arroyos pueden servir en los cálculos anteriores.

Para evaluar la acumulación de sustancias y elementos naturales en el sistema hídrico es necesario conocer las entradas y salidas de la sustancia al sistema. Un indicador que evalúe la relación entre las entradas (naturales y antrópicas) y las salidas (a través de flujos de agua o por la degradación natural de la sustancia) permitiría conocer si la situación con respecto a ese elemento es sustentable o no (4). Por ejemplo para evaluar la acumulación de nitritos en el sistema se propone el siguiente indicador:

$$I_{2NO2} = (E_{aNO2} + E_{nNO2})/k*(C_{NO2})_t \qquad (4)$$

Donde K que es la tasa de salida de la sustancia es una función que varía ya sea que se trate de aguas superficiales o subterráneas. Para superficiales depende de las características del curso de agua, como por ejemplo el caudal, del ritmo de degradación natural de la sustancia que a su vez depende del estado trófico del cuerpo de agua, etc. Para aguas subterráneas K depende de la extracción de agua domiciliaria e industrial, de la escorrentía subterránea y de la degradación natural de la sustancia (que puede ser bastante baja). C es la cantidad de la sustancia que se encuentra en un momento t en el sistema. Ea puede ser estimado para algunas sustancias a partir de los desagües cloacales e industriales. En muchos casos puede ser despreciable cuando no existe ingreso natural de una sustancia.

Si la sustancia es artificial (por ejemplo como producto de efluentes industriales), En=0 y K puede ser muy chico porque la desintegración natural de sustancias artificiales es muy lenta. En ese caso si Ea es grande entonces I_2 será también

muy grande e indicará una gran insostenibilidad. Si $I_2 = 1$ entonces el contenido de la sustancia se estabilizará en el tiempo, lo cual no indica sostenibilidad ya que depende de la cantidad de la sustancia presente.

Desde el punto de vista del paisaje urbano de la región en estudio, la estructura del paisaje urbano que incluye la configuración espacial de los usos del suelo puede ser analizada como atributo para medir sostenibilidad hídrica, aunque esta es un área que recién está comenzando a tomar impulso.

Se proponen dos indicadores basados en usos del suelo (5), (6).

$$I_3 = -\sum_{k=1}^{m} (P_k) \ln(P_k) \qquad (5)$$

donde P_k es la proporción de un uso del suelo k (por ejemplo uso urbano, rural o natural) en un sitio y m es el número de usos observados. Si I_3 es grande, estaría indicando una alta diversidad de usos del suelo el sitio estudiado, lo cual puede estar relacionado con la calidad del agua, aunque se trata de una idea que debe ser explorada más en profundidad. La información de este indicador puede complementarse con el siguiente:

$$I_4 = I_{3\,max} + \sum_{k=1}^{m} (P_k) \ln(P_k) \qquad (6)$$

donde $I_{3max} = \ln m$ (la máxima diversidad cuando todos los tipos de usos del suelo están presentes con igual proporción). Cuando I_4 es grande, indica que un uso del suelo domina sobre los otros. Algunos autores han investigado las relaciones existentes entre distintos usos del suelo y la calidad de los recursos hídricos a nivel espacial. I_4 es un indicador de insostenibilidad en un sitio si el uso del suelo dominante en un sitio está asociado con una baja calidad de las aguas. Otros indicadores pueden ser del tipo general (7):

$$I_4 = \frac{Si}{St} \qquad (7)$$

donde S_i puede ser la superficie de suelo con uso industrial, superficie con vegetación natural, superficie impermeabilizada u otra variable que afecte alguna parte del ciclo del agua urbano, y S_t es la superficie total.

Bibliografía

Alberti, M. y Susskind, L. (1996), Managing urban sustainability: an introduction to the special issue. *Environ Impact Assess Rev* 16:213-221.

Allen, A. (1996), Introducción teórica al Desarrollo Urbano Sustentable, Módulo de la Maestría en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano (GADU), Centro de Investigaciones Ambientales/UNMdP, Mar del Plata.

Balocco, C. y Grazzini, G. (2000), Thermodynamic parameters for energy sustainability of urban areas. *Solar Energy* 69 (4): 351-356.

Bettini, V. (1998), *Elementos de ecología urbana*. Editorial Trotta, Madrid.

Clayton, A. M. H. y Radcliffe, N. J. (1996), *Sustainability: A system approach*. Earthscan, London.

Crojethovich Martin, A. y Herrero, A. C. (2012). Ambiente y Ecología. En: María Di Pace y Horacio Caride (Editores): *Ecología Urbana*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.

Crojethovich, A. D., Di Pace, M., Lombardo, R. y Couyoupetrou, L. M. (2012). Fragmentación y complejidad en la gestión del recurso hídrico en la región metropolitana de Buenos Aires. Propuesta metodológica para el análisis de la sustentabilidad ecológica. *IV Colóquio Internacional sobre as Cidades do Prata "bacias hidrográficas: natureza e sociedade" y las II Jornadas Desarrollo sustentable de cuencas hídricas*. Universidad Nacional de Lanus, 21 y 22 de septiembre, Lanus, Pcia. de Buenos Aires.

Crojethovich Martín, A. D. y Rescia Perazzo, A. J. (2006). Organización y Sostenibilidad en un Sistema Urbano Socio-ecológico y Complejo. *Revista Internacional de Sostenibilidad, Tecnología y Humanismo*. Cátedra Unesco de Sostenibilidad, Universidad Politécnica de Cataluña. 1:103-121.

Del Regno, K. J. y Atkinson, S. F. (1988). "Nonpoint pollution and watershed management a remote sensing and geographic information system (GIS) approach". *Lake Reservoir Manage*. 4: 17-25.

Di Pace, M., Crojethovich Martin, A. y Lombardo, R. (2012). Los recursos hídricos de la Región Metropolitana de Buenos Aires: estado actual, formas de uso y principales procesos ecológicos actuantes. Propuesta metodológica para el análisis de la sustentabilidad ecológica. En: Di Pace, M. y Barsky, A. (Directores). *Agua y territorio: Fragmentación y complejidad en la gestión del recurso hídrico en la Región Metropolitana de Buenos Aires*. Ediciones Ciccus y Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires y Los Polvorines.

Douglas, I. (1983). *The Urban Environment*. Edward Arnold Editores, Victoria.

Fernandez Cirelli, A. (comp.). (1998). *Agua, Problemática Regional. Enfoques y perspectivas en el aprovechamiento de recursos hídricos*. EUDEBA, Buenos Aires.

Frangi, J. (1993), Ecología y Ambiente en: Ricardo y Francisco Goñi, *Elementos de Política Ambiental*, Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, La Plata.

Fujita, M., Krugman, P. y Mori, T. (1999), On the evolution of hierarchical urban systems. *European Economic Review* 43: 209-251.

Gallopín, G. (1981), The abstract concept of environment, *Int, J. General Systems*. 7 (2): 139-149.

García, R. (1986), Conceptos básicos para el estudio de sistemas complejos, en: Enrique Leff (coordinador), *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*, Editorial Siglo XXI, México.

García, R. (1994), Interdisciplinariedad y sistemas complejos, en: Enrique Leff (compilador) *Ciencias Sociales y formación ambiental*, Editorial Gedisa, Barcelona.

Gleick, P., Loh, P., Gomez, S. y Morrison, J. (1995), *California water 2020: a sustainable vision*. Pacific Institute Report, Pacific Institute for Studies in Development, Environment, and Security. Oakland, California, USA.

Gleick, P. H. (1998), Water in crisis: paths to sustainable water use. *Ecological Applications* 8 (3): 571-579.

Hunsaker, C. T. y Levine, D. A. (1995), Hierarchical approaches to the study of water quality in rivers. *BioScience* 45 (3): 193-203.

Holling, C. S. (1992), Cross-scale morphology, geometry, and dynamics of ecosystems. *Ecological Monographs* 62 (4): 447-502.

Hunsaker, C. T. y Levine, D. A. (1995). "Hierarchical approaches to the study of water quality in rivers". *Bios Science* 45 (3): 193-203.

Jørgensen, S. E., Patten, B. C. y Straškraba, M. (1992), Ecosystems emerging: toward an ecology of complex systems in a complex future, *Ecological Modelling* 62:1-27.

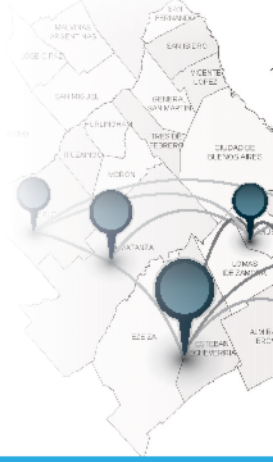
Muschett, D. F. (Ed). (1997), *Principles of Sustainable Development*, DSt Lucie Press, Florida.

Sivertum, A.; Reinelt, L. E. y Castensson, R. (1988). "A GIS meted to aid in non-point source critical area analisis". *International Journal of Geographic Information Systems* 2: 395-378.

Suganthi, L. y Samuel, A. A. (2000), Exergy based supply side energy management for sustainable energy development, *Renewable Energy.*, 19, pp. 285-290.

Wear, D. N., Turner, M. G. y Naiman, R. J. (1998), Land cover along an urban-rural gradient: implications for water quality. *Ecological Applications* 8 (3): 619-630.

Warren, C. E, Allen, M. y Haefner, J. W. (1979), Conceptual frameworks and the philosophical foundations of general living systems theory. *Behav Sci.* 24 (5): 296-310.



La educación para el trabajo como herramienta de calificación de los/as trabajadores/as: un estudio sobre las instituciones de formación profesional en el Conurbano Sur

Juan Cruz Esquivel, Florencia Partenio, Esteban Secondi y Mariana Beheran[1]

Resumen

La formación para el trabajo es posicionada conceptual e institucionalmente en un espacio de intersección entre el mundo de la educación y el mundo del trabajo. A pesar de constituir una herramienta central para el acceso y la mejora en las condiciones de empleabilidad de los/as trabajadores/as, esa "zona gris" le ha significado en reiterados momentos históricos cierto relegamiento en las agendas académicas y en las políticas de Estado.

En el marco del Observatorio de Calificaciones Laborales, hemos realizado un relevamiento de las instituciones de formación profesional de Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Almirante Brown, Presidente Perón y San Vicente. En la presente comunicación, analizaremos el perfil y la oferta formativa de dichas instituciones, su vinculación con el contexto socio-productivo y sus acciones prospectivas vinculadas con las calificaciones laborales. Este mapa educativo se confrontará en una segunda etapa con el análisis de la demanda ocupacional en el mercado de trabajo local. De este modo, se busca proveer de información a los actores del sistema productivo como parte de los instrumentos claves a la hora de planificar tanto sus políticas formativas como las estrategias de abordaje de la problemática.

Palabras clave: formación profesional, mercado de trabajo, Conurbano sur.

1. Los autores son miembros del Observatorio de Calificaciones Laborales, Carrera de Relaciones del Trabajo, ICSyA. E-mail: relacionesdeltrabajo@unaj.edu.ar.

Introducción

El Observatorio de Calificaciones Laborales (OCAL), proyecto desarrollado en la Carrera de Relaciones del Trabajo, del Instituto de Ciencias Sociales y Administración, de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (ICSyA-UNAJ) se propone analizar la correspondencia entre la oferta y la demanda de calificaciones laborales en seis partidos del conurbano sur (Florencio Varela, Quilmes, Berazategui, Almirante Brown, Presidente Perón y San Vicente), a los fines de formular propuestas para una mejor articulación entre la formación profesional y los requerimientos cambiantes del sistema productivo. Esta iniciativa ha sido demandada y financiada por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.

Los sectores económicos que se analizan son los siguientes:

- Alimentos y bebidas.
- Calzado.
- Construcción.
- Educación de nivel primario y secundario.
- Fabricación de muebles.
- Fabricación de papel y productos de papel.
- Fabricación de productos de caucho y plástico.
- Hortícola.
- Indumentaria.
- Industria del vidrio.
- Industria frigorífica.
- Industria química.
- Industria textil.
- Metalmecánica.
- Metalúrgico.
- Producción de madera y productos afines.
- Servicios de salud.

En una primera etapa, cuyos resultados presentaremos en este trabajo, nos abocamos al desarrollo e implementación de un mecanismo de consulta sobre la propuesta formativa de los centros de formación profesional (CFP) de los partidos

señalados. En la segunda etapa, actualmente en ejecución, abordamos la demanda de calificaciones laborales que realiza el sector empresarial de la región.

La oferta de formación profesional de la zona se inscribe en un contexto de transformaciones socio-productivas, territoriales y laborales específicas. El complejo y debilitado mercado laboral de la Argentina de la década del noventa fue modificándose paulatinamente a partir del año 2003, con la implementación de acciones tendientes a transformar la matriz socio-productiva y del empleo y conseguir el mejoramiento de las condiciones laborales. Para ello, se implementaron políticas públicas tendientes a incentivar el crecimiento industrial, a la vez que políticas activas de empleo que promovieron, entre otros aspectos, la ampliación de la formación profesional.

Desde el año 2004 el desarrollo industrial fue acompañado de un aumento en los niveles de empleo, con una moderada interrupción en el año 2009, momento en el que se registra una leve retracción en dichos niveles producida como consecuencia del impacto de la crisis internacional (Marshall y Perelman, 2013).

El crecimiento de la formación profesional se inscribe en este contexto de transformaciones recientes, en el que se entrecruzan las nuevas demandas de calificaciones laborales generadas a partir del crecimiento industrial con las de los/as trabajadores/as que, en numerosas ocasiones, cuentan con unas trayectorias laborales y educativas caracterizadas por el desempleo, la precarización laboral, una baja terminalidad educativa o bien la desvalorización de sus credenciales educativas (Jacinto y Millenaar, 2012).

Entendemos a las calificaciones laborales como "el conjunto de conocimientos y capacidades –que incluyen modelos de comportamiento y habilidades– que los individuos adquieren durante los procesos de socialización y educación/formación" (Catalano, Avolio de Cols y Sladonga, 2004:216). Dentro de estos procesos, las instituciones educativas ocupan un lugar de relevancia. El pasaje a través de ellas se despliega como una preparación que los individuos deben experimentar para entrar al mundo del trabajo.

La formación profesional, que se implementa en instituciones educativas como los CFP, suele encontrar ciertas dificultades para desarrollar en términos pedagógicos muchas de las situaciones, saberes y habilidades que se experimentan y desarrollan en el mundo del trabajo (Spinosa, 2007) pero también en otros espacios sociales en donde los individuos vivencian experiencias formativas (hogar, organizaciones sociales, entre otros). Siguiendo estos lineamientos analizaremos la propuesta formativa de los CFP presentes en el área geográfica seleccionada.

Abordaje de la primera etapa

A través de una encuesta realizada a los responsables de los CFP de la región, relevamos las características de la oferta formativa brindada durante el año 2012, la programada para 2013 y la relación con el entorno productivo.

La cantidad de centros (95) permitió abordar esta fase a través de la realización de un censo.

El estudio se desarrolló entre fines de 2012 y principios de 2013. El relevamiento fue realizado por estudiantes del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSyA-UNAJ), atendiendo al carácter formativo que revestía la actividad en tanto propiciaba la vinculación de los/as jóvenes con espacios de trabajo y temáticas inherentes a sus carreras.

Paralelamente, tres de los sectores económicos que mencionamos anteriormente, fueron abordados desde una perspectiva analítica cualitativa, dada la complejidad de su entramado de calificaciones así como la diversidad de sus ofertas de formación. Nos referimos a los sectores de la salud, educación y hortícola.

Los resultados

Caracterización de los CFP

En la región los CFP estatales constituyen el 64% del total. El resto, sindical, privado o el ofrecido por ONG / Fundaciones representa cada uno entre el 10% y el 15%.

El 60% de los CFP tiene una antigüedad mayor a 10 años y el 40% es de creación reciente, con lo que se podría hablar de un importante crecimiento de la formación profesional en la región en el periodo de reindustrialización que atravesamos.

CUADRO 1
CFP POR PARTIDO SEGÚN ANTIGÜEDAD

PARTIDO	ANTIGÜEDAD	
	- de 9 años	+ de 10 años
Alte Brown	5	7
Berazategui	6	22
Florencio Varela	8	7
Pte Perón	2	1
Quilmes	11	11
San Vicente	2	3

Base: Total de CFP relevados.

Los CFP estatales ofrecen en su mayoría nueve o más cursos. En cambio, la mayor proporción de CFP privados y sindicales ofrece entre tres y cinco cursos, mientras que las ONG / Fundaciones brindan apenas uno o dos cursos. Los CFP de menor antigüedad ofrecen en su mayoría uno o dos cursos y los más antiguos 12 o más.

Respecto de su relación con el sistema productivo se evidencia una escasa interacción. Los responsables de la mitad de los CFP afirman haber tenido encuentros con actores vinculados al contexto productivo pero, generalmente, lo hicieron una sola vez en el año.

Los CFP de origen sindical, privado y ONG / Fundaciones han tenido mayores niveles de participación en actividades con actores del sistema productivo (cerca de 2/3 de los CFP) en tanto que los centros estatales han participado en una proporción menor (47%).

La comunicación entre el sistema productivo y los centros de formación profesional no parece estar sistematizada en el nivel local, algo que, paradójicamente, en general, los actores manifiestan como indispensable.

CUADRO 2
CFP - CANTIDAD DE REUNIONES CON ACTORES VINCULADOS AL CONTEXTO PRODUCTIVO DURANTE 2012

		PARTIDO					
	%	Alte. Brown	Berazategui	F. Varela	Pte. Perón	Quilmes	S. Vicente
Una	54,8	37,5	75	30	50	73	67
Dos	26,2	50	12,5	30	50	18	
Tres	9,5	13	13	20			
Cuatro	2,4			10			
Cinco o más	7,1			10		9	33,3

Base: Total de CFP relevados.

La mitad de los CFP ha establecido convenios dentro del marco de sus actividades. El Estado es nuevamente el actor central, encontrándose presente en el 93% de los convenios. El 61% mantuvo un convenio con algún organismo de nivel nacional, el 37% de nivel provincial y el 35% del nivel municipal. Le siguen 37% los sindicatos, 23% las empresas y 14% ONG/Fundaciones.

CUADRO 3
CFP - TIPO DE ENTIDADES CON LAS QUE TUVO CONVENIOS DURANTE 2012

		PARTIDO					
	%	Alte Brown	Berazategui	F. Varela	Pte. Perón	Quilmes	S. Vicente
Org nacionales	60,5	70	57,1	55		67	60
Org. Provinciales	37,2	20	57,1	55	100	11	40
Org. Municipales	34,9	60	14,3	27		22	60
SUB TLI *Org. públicos*	93,0	100	71	100	100	89	100
Sindicatos	37,2	50	42,9	27		44	20
Empresas	23,3	10	14,3	27		33	40
ONG / Fundaciones	14,0		14,3	36		11	

Base: Total de CFP relevados.

Ahora bien, si se considera a los CFP, la definición de la oferta de acuerdo a los convenios, se observa que la mitad de los CFP definió de manera autónoma su oferta, mientras que el 32% lo hizo en el marco de un convenio y el 13% fue por efecto del convenio.

Organismos estatales, sindicatos y empresas orientaron mayoritariamente su interacción en los convenios a la definición de la currícula y de la oferta. Esto constituyó el principal espacio de intervención. La demanda u oferta "ad hoc", es decir, el pedido puntual por alguna formación o asistencia a un CFP para la misma tuvo baja proporción (alrededor del 20%).

Asociando este dato a la falta de reuniones hace pensar en una actividad con un bajo nivel de planificación integral de las capacidades que se demandarán a futuro.

El detalle de los convenios arroja los siguientes resultados. En el año 2012, 10 CFP tuvieron convenios con empresas. Sólo 2 se vincularon con algunos los sectores productivos que analizamos en el OCAL (metalúrgico y hortícola). El resto (8) correspondían a otros sectores productivos.

En el año 2012, 16 CFP tuvieron convenios con sindicatos: 5 son del sector metalúrgico, 3 de la construcción, 1 del sector metalmecánico y 1 del área educativa. El resto (10) pertenecen a otros sectores productivos o de servicios.

Asimismo, sólo 6 CFP tuvieron convenios con ONG o Fundaciones. En primer lugar, con asociaciones civiles (3) y, en menor medida, con centros de jubilados, centros culturales y bibliotecas. La participación consistió, principalmente, en ayuda financiera y en la definición de la currícula.

La mitad de los CFP manifiesta haber introducido contenidos o módulos que contribuyen a mejorar el desempeño de los egresados. Entre los más mencionados se encuentran: valores y ética (26%); inserción laboral (14,6%); técnicas de práctica laboral (12,2%); y pasantías (12,2%).

Respecto de la preocupación por la calidad de la formación ofrecida por cada CFP, el 32% manifiesta hacer algún tipo de seguimiento de sus egresados. Los objetivos de esa indagación refieren en un 48% a la relación entre la formación ofrecida y la inserción, un 22% a la evaluación de la calidad de los cursos y un 22% a la relación entre la formación ofrecida y la situación laboral.

Caracterización de la oferta formativa

Con respecto a los cursos ofrecidos durante el año 2012 en los CFP relevados, el 61% de los cursos dictados pertenecen a CFP estatales y se registró en los partidos de Berazategui y Quilmes. Por su parte, los cursos dictados en CFP sindicales o privados tuvieron una presencia mayor en Quilmes.

CUADRO 4
CURSOS 2012 - CARACTERIZACIÓN DE LA OFERTA Y CAPACIDAD INSTALADA

		TIPO DE CENTRO				CONVENIOS	
		Estatal	Privado	Sindical	ONG / Fundación	Si	No
	717	*577*	*70*	*43*	*27*		
	%						
Alte. Brown	8,9	6,9	22,9	9,3	14,8	25	75
Berazategui	30,5	34,5	10,0	9,3	33,3	24	76
Florencio Varela	18,4	18,7	14,3	7,0	40,7	22	78
Pte. Perón	3,5	4,0			7,4	100	
Quilmes	30,5	26,3	48,6	74,4	3,7	16	84
San Vicente	8,1	9,5	4,3			33	67

Base: Total de cursos relevados.

En la totalidad de los partidos relevados, la amplia mayoría de los cursos dictados durante 2012 no fue arancelada. Este comportamiento se registró tanto en los CFP más nuevos como en los antiguos, así como en los estatales y sindicales, lo cual evidencia el acceso igualitario a la formación profesional que se promueve. Hay 2 actividades que parecen ser la excepción a esta generalidad que son los rubros de salud y vidrio.

De los cursos ofrecidos por los CFP privados, la mitad de los cursos fue certificada por el Estado y el 43% no fue certificado por ninguna entidad. Los sindicatos fueron responsables de la certificación en alrededor del 20% de los cursos vinculados a metalmecánica, metalurgia, caucho y plástico, química y hortícola. En el caso de salud, papel y calzado lo hicieron en, aproximadamente, el 15% de los cursos.

Considerando los motivos y criterios que llevan a la reactualización o revisión de la currícula según ramas y sectores productivos, se evidencia un fuerte contraste entre los sectores analizados.

En los cursos sobre metalmecánica (75%), muebles (63%) y construcción (56%) los cambios tecnológicos fueron los criterios que más se tuvieron en cuenta.

En los cursos sobre metalúrgica (88%) alimentos y bebidas (72%), indumentaria (71%) y frigoríficos (67%) fueron más importantes los criterios pedagógico-didácticos.

En los cursos sobre vidrio (88%), salud (67%) y educación (57%) se tomaron en cuenta criterios del personal del CFP.

CUADRO 5
CURSOS 2012 - ELEMENTOS O CRITERIOS PARA LA REVISIÓN / MODIFICACIÓN DE LOS CURSOS

	ACTIVIDADES ECONÓMICAS CONSIDERADAS										
	Construcción	Educ. Pri/ Sec	Alim. y Bebid.	Indument.	Textil	Metalmecán.	Muebles	Calzado	Caucho Plástic	Quím.	Hort.
Ø	25	49	18	24	18	20	8	4	2	2	4
Iniciativa CFP	44	57,1	11,1	33,3	33,3	20	62,5	25	50	50	50
Pedag-Didác.	48	8,2	72,2	70,8	66,7	40	37,5	50	50	50	50
Camb. Tec.	56	2	11,1	16,7	22,2	75	62,5	25	50	50	25
Nec. cont. prod.	20	2	33,3	16,7	22,2	40	12,5	25	50	50	50
Dem. org. púb.	12	6,1	11,1	4,2	5,6	5		25			25
Dem. Sind.	4	4,1		4,2	5,6						
Ns / Nc		30,6		4,2				25			

Base: Total de cursos que califican para las actividades analizadas y sufrieron modificaciones (130)

Alrededor del 90% de los cursos programados para 2013 son certificados por organismos estatales. Solo en los casos de metalúrgica y metalmecánica los sindicatos adquieren mayor presencia en la certificación.

En relación con las actividades económicas que analiza el OCAL, aparece una alta concentración de cursos calificantes para la industria de muebles y madera en Berazategui, lo cual resulta previsible por la presencia del Polo Industrial Maderero y Mueblero en ese partido, mientras que la mitad de aquellos que califican para la industria frigorífica se ubica en Florencio Varela.

El 89% de los cursos relevados en 2012 se reiteran en 2013. Mientras que el 83% de los cursos que tienen relación con las actividades económicas que analizamos, continúa ofreciéndose en 2013. Los principales motivos de la no continuidad de cursos (17) son: que no está previsto el dictado todos los años (29%), falta de equipamiento (18%), desactualización de contenidos (12%).

Finalmente y considerando los cursos según sean pertinentes a las actividades económicas consideradas por el OCAL, de apoyo a las mismas y de servicios en general, se obtienen los siguientes guarismos: el 61 % de los cursos son pertinentes a los sectores económicos, 20% son para actividades de apoyo, 19% capacitan en servicios.

Reflexiones finales

Esta primera etapa nos permitió identificar al Estado como el actor con mayor intervención en lo que respecta a la oferta de calificaciones laborales en la región, mientras que los sindicatos y las empresas se revelan como actores que participan de manera moderada. Este protagonismo estatal se condice con los lineamientos que pregona el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación en relación con la necesidad de establecer los criterios y condiciones para los CFP y reconocer las calificaciones sectoriales a través de procesos de evaluación y certificación.

Por otro lado, atendimos al escaso establecimiento de vasos comunicantes entre el mundo del trabajo y el de la educación de la región, lo cual se evidencia a través de la insuficiente cantidad de encuentros que los CFP mantuvieron durante 2012 con actores vinculados al contexto productivo y en la conformación de un espacio de formación profesional en el que preponderan las demandas de acercamiento con el sector empresarial.

Más allá de estas demandas, para el Estado, las instituciones educativas y entre ellas los CFP cumplen un rol fundamental en la formación de los individuos. Sin embargo, en los múltiples espacios por donde circulan cotidianamente los mismos (ámbitos domésticos, organizaciones sociales y también en el mundo del trabajo, entre otros) se despliegan experiencias formativas que quienes por allí transitan

implementan para transmitir a otros, determinados conocimientos y habilidades. El reconocimiento de estas otras experiencias y las posibilidades de articular los múltiples procesos formativos que atraviesan los individuos seguramente incrementaría y/o fortalecería sus calificaciones laborales. Siguiendo a Spinosa: "No sólo "proveyendo" saberes sino también reconociendo la capacidad que tienen las personas y las organizaciones de enseñar y aprender, y articulando entonces ese proceso" (2007:11).

Recuperar esas experiencias y volcarlas a formaciones calificantes no solo implica de esta manera mejorar la productividad del trabajo sino potenciarlo en su relación con el capital. Así el Estado cumple un papel democratizante en el mundo del trabajo. La información como la lograda en este estudio resulta esencial en función de este objetivo. El papel de la Universidad en este caso, importa una labor esencial en tanto su inserción territorial la habilita como analista privilegiado.

Paralelamente, con respecto a la oferta de cursos del año 2012, en la totalidad de los partidos relevados la amplia mayoría no fue arancelada lo cual, como hemos señalado, da cuenta del acceso igualitario a la formación profesional que se promueve en la zona.

Asimismo, resulta relevante considerar la diferenciación de motivos y criterios que llevan a la reactualización o revisión de la currícula según ramas y sectores productivos. En este punto, los desafíos que presentan la innovación y los cambios tecnológicos ha sido un elemento diferencial en la oferta formativa.

El análisis de los requerimientos de calificaciones laborales nos permitirá atender a las correspondencias y/o desfasajes entre los sectores productivos y las propuestas de formación profesional que hemos relevado.

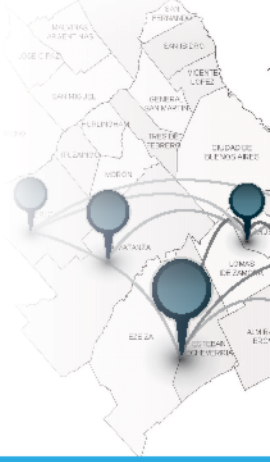
Bibliografía

Catalano, M.; Avolio de Cols, S. y Sladogna, M. (2004) "Diseño curricular basado en normas de competencia laboral: conceptos y orientaciones metodológicas". Banco Interamericano de Desarrollo, 2004.

Jacinto, Claudia y Millenaar, V. (2012). "Los nuevos saberes para la inserción laboral: Formación para el trabajo con jóvenes vulnerables en Argentina", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 17, N° 52, pp. 141-166.

Marshall, Adriana y Perelman, L. (2013). "El empleo industrial: Balance de una década (2003-2012)" Serie Documentos para Discusión. Programa de Estudios Socio-Económicos Internacionales. Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), N° 9.

Spinosa, M. (2007) "Los saberes y el trabajo. Ensayo sobre una articulación posible" Anales de la Educación Común. Vol. 1. DGCyE, Buenos Aires.



El nuevo estatuto del peón. Impacto y adaptabilidad en la horticultura del periurbano bonaerense sur

Matías García[1] y Edgardo González[2]

Resumen

La explotación del trabajador hortícola se explicita en las paupérrimas condiciones de vida y de trabajo. Ante una realidad del sector agropecuario con problemas análogos, el Estado Nacional adopta como medida la reforma de la legislación laboral agraria, sancionando lo que se conoce como el "Nuevo Estatuto del Peón" (NEP).

Se entiende que la eficiencia de la nueva normativa laboral depende no sólo de su calidad, difusión y control para su cumplimiento. También de su adaptabilidad a la realidad bajo estudio. Por ello, la presente ponencia tiene como propósito analizar el impacto y la adaptabilidad del Nuevo Estatuto del Peón en la horticultura del Sur del AHB, más específicamente de La Plata, Florencio Varela y Berazategui. Para ello, en una primer parte se describe y caracteriza las diferentes modalidades de trabajo hortícola regional, sujetos y objetos de protección de la legislación en estudio. A continuación, se realiza un breve recorrido por las características más importantes del NEP, profundizando en aspectos de relevancia para la horticultura regional. Estos dos apartados posibilitan analizar en una tercer sección la distancia entre lo normado y la práctica, utilizando indicadores como informalidad de la mano de obra, remuneraciones, trabajo de menores, condiciones de trabajo y de vida. Con esta descripción del impacto de una ley que ya posee casi dos años de vigencia, se analizan las cuestiones que favorecerían su cumplimiento, discutiendo

1. Universidad Nacional Arturo Jaueretche, Universidad Nacional de La Plata, Consejo Nacional de Investigaciones Cientificas y Tecnológicas. E-mail: garciamatias@agro.unlp.edu.ar.

2. Universidad Nacional Arturo Jaueretche, Universidad Nacional de La Plata, Instituto Nacional de Tecnologia Agropecuaria (INTA/IPAF Región Pampeana). E-mail: abogadoegonzalez@yahoo.com.ar.

a su vez alternativas de adaptación a la realidad de la horticultura bonaerense. Por último, se lleva a cabo una serie de reflexiones finales que, lejos de buscar cerrar el tema, invitan a discutir alternativas que reemplacen o complementen una política necesaria (la legislación laboral y su cumplimiento) pero no suficiente para una problemática general como es la explotación del trabajador agrario en un sector complejo y particular como es la realidad hortícola.

Palabras clave: Nuevo Estatuto del Péon, trabajador hortícola, legislación laboral, política laboral.

Introducción

La actividad hortícola en general se caracteriza por su discrecionalidad, por no decir invisibilidad. Si es poco lo que se sabe, discute y plantea acerca de su realidad, mucho menos se conoce acerca de sus problemas. En un ámbito que además se distingue por su informalidad y escasa regulación, los menos favorecidos serán los agentes más débiles. No hay dudas que el sujeto que ostenta este reducido poder de negociación es el trabajador agrario, siendo ello inversamente proporcional al grado de explotación que sufre. Laexplotación del trabajador hortícola se explicita en las paupérrimas condiciones de vida y de trabajo.

Particularmente, la región Sur del Área Hortícola Bonaerense (AHB) posee, desde sus inicios hasta la actualidad, dos características que hacen compleja la problemática de la mano de obra: a) el sector está constituido por un número atomizado de pequeños establecimientos –en su mayoría– familiares; b) es una zona con un uso muy intensivo de mano de obra (asalariada y no asalariada). Lejos de transformarse a lo largo del siglo pasado, esta peculiaridad se potencia en los últimos veinte años, cuando el sector se vio inmerso en un profundo y costoso cambio tecnológico como lo es el representado por el invernáculo (Benencia y otros, 1997: 102-103).

A esta importancia cuantitativa se le suman características cualitativas como la preponderancia en la región de un sujeto migrante (el horticultor boliviano) en condiciones de residencia irregular y con una imperiosa necesidad de trabajo para su subsistencia, aceptando y en ocasiones prefiriendo modalidades de mayor explotación como la mediería.

Ante una realidad del sector agropecuario con problemas análogos (Luparia, 2001), el Estado Nacional adopta como medida la reforma de la legislación laboral agraria, sancionando lo que se conoce como el “Nuevo Estatuto del Peón” (NEP).

Se entiende que la eficiencia de la nueva normativa laboral depende no sólo de su calidad, su difusión y control para su cumplimiento. También de su adaptabilidad a la realidad bajo estudio. Por ello, la presente ponencia tiene como propósito analizar el impacto y la adaptabilidad del Nuevo Estatuto del Peón en la horticultura del Sur del AHB, más específicamente de La Plata, Florencio Varela y Berazategui. Para ello, en una primer parte se describe y caracteriza las diferentes modalidades de trabajo hortícola regional, sujetos y objetos de protección de la legislación en estudio. A continuación, se realiza un breve recorrido por las características más importantes del NEP, profundizando en aspectos de relevancia para la horticultura regional. Estos dos apartados posibilitan analizar en una tercer sección la distancia entre lo normado y la práctica, utilizando indicadores como informalidad de la mano de obra, remuneraciones, trabajo de menores, condiciones de trabajo y de vida. Con esta descripción del impacto de una ley que ya posee casi dos años de vigencia, se analizan las cuestiones que favorecerían su cumplimiento, discutiendo a su vez alternativas de adaptación a la realidad de la horticultura bonaerense. Por último, se lleva a cabo una serie de reflexiones finales que, lejos de buscar cerrar el tema, invitan a discutir alternativas que reemplacen o complementen una política necesaria (la legislación laboral y su cumplimiento) pero no suficiente para una problemática general como es la explotación del trabajador agrario en un sector complejo y particular como es la realidad hortícola.

La metodología se basó en un detallado análisis de la legislación laboral vigente y de la bibliografía conexa. Además hubo un relevamiento de información directa mediante entrevistas a trabajadores, productores, técnicos, abogados y funcionarios, como así también indirecta al participar de encuentros y talleres en dónde se discutió la problemática específica de la mano de obra y de la nueva legislación en la horticultura regional. Por último, es para destacar que el relevamiento de información y discusión de un tema tabú como es la mano de obra con los implicados directos (trabajadores y empleadores) fue posible en gran medida por la confianza que genera el trabajo de acción participativa que los autores venimos desarrollando desde instituciones tales como la UNLP, UNAJ, INTA y Centro de Atención Jurídica Gratuita para Productores Agropecuarios Familiares (FCJyS-UNLP) en la zona, que posibilitó además una percepción diferente y profunda del complejo sistema hortícola del periurbano bonaerense.

Modalidades y características de la mano de obra en la horticultura regional

Existen diversas formas de caracterizar a las modalidades de mano de obra. Una de ellas es partiendo de si la mano de obra es externa o proviene del grupo familiar.

Dentro de trabajo familiar incluimos el aporte de trabajo (físico directo) del productor y/o su familia[3]. En cuanto al trabajador externo, dos figuras sobresalen fácilmente en el sector hortícola, aunque ambas ameritan su detalle y discusión: el peón y el mediero. Por último, englobaremos como "otros" a un subgrupo heterogéneo de trabajadores externos.

Peón

Esta figura que parecería uniforme, esconde toda una serie de modalidades. El peón puede ser asalariado (entiéndase como a un peón permanente de prestación continua –art. 16 del NEP-), jornalero (léase, peón contratado por día) y "tantero" (es decir, un peón contratado por trabajo a destajo).

El contrato que se establece entre el patrón y el peón es mayoritariamente de palabra, lo que implícitamente destaca la ausencia de registro. En el caso de peones contratados por horticultores familiares, la informalidad en su registro es total; mientras que aquellos que trabajan en quintas de horticultores empresarios, existe un porcentaje medio de legalización, aunque su significancia se diluye en el total de quintas de la región. Esto hace que el trabajo del peón en la región sea mayoritariamente informal. Esto conlleva toda una serie de perjuicios para el trabajador, tales como la carencia de Obra Social, aportes jubilatorios, protección ante accidentes, entre otros.

Paralelamente se observa un generalizado incumplimiento de las jornadas de trabajo y descanso establecidos por ley, no recibiendo por ello ningún tipo de adicional o compensatorio, si bien la ley reconoce ahora las horas extras. Son usuales las jornadas de 10hs si la situación así lo requiere; a la vez que los Domingos son días de cosecha y empaque en todas las quintas, ya que el Lunes hay mercado.

3. Familia en sentido amplio, tal como lo hace el ReNAF al reconocer al Núcleo de Agricultura Familiar (NAF), definido como: "*la persona o grupo de personas, parientes o no, que habitan bajo un mismo techo en un régimen de tipo familiar; es decir, comparten sus gastos en alimentación u otros esenciales para vivir y que aportan o no fuerza de trabajo para el desarrollo de alguna actividad del ámbito rural*". (Res. 255/07).

En cuanto a la retribución, lejos está de cumplirse el estipendio que fija regularmente la Comisión Nacional de Trabajo Agrario (CNTA) para el peón hortícola de Buenos Aires que varía según tareas y experiencia[4]. La retribución raramente supera en la actualidad el 60% del monto que le correspondería, situación que se agrava ya que a ello se le suma el incumplimiento de las cargas sociales.

En el caso del peón permanente, este recibe la paga mensualmente, y generalmente goza de una casa-habitación en el lugar de trabajo y el pago de los servicios (luz y gas).

Se le llama *jornalero* a quien trabaja por jornal. Este sujeto usualmente carece de casa-habitación cedida por el productor. Su trabajo es intermitente y para labores puntuales. Suelen trabajar jornadas de unas 9 horas recibiendo por ello un 35-45% menos del mínimo estipulado por la CNTA[5].

Por último, los trabajadores a destajo o "tanteros" son aquellos que realizan labores y cobran por unidad finalizada (se le paga por cantero carpido, por línea de tomates podada, etc.). Es una modalidad utilizada en la zona para los embaladores de tomate, quienes comienzan a trabajar en el Sur del AHB (de Noviembre a Mayo) y a medida que avanza el año van prestando sus servicios en Salta (de Mayo a Octubre) y finalmente en Corrientes (de Septiembre a Noviembre). Esta práctica de contratación también se utiliza para las "changas" y/o cuando se quiere "poner a prueba" a un trabajador.

Estas dos últimas formas de contratación eventual de la mano de obra por un lado podrían regularizarse ya que la normativa vigente las contempla, sin embargo no se registran. Por otro lado, aun regularizado, muestran la precarización del trabajo.

En síntesis, la conjunción entre nivel de remuneraciones, horas de trabajo semanal y no reconocimiento de las horas extras hacen de la actividad hortícola una de las peores pagas del sector agropecuario. Estos incumplimientos son, en general, coincidentes con el no registro de los trabajadores.

Mediería

La mediería consiste en un contrato agrario de naturaleza asociativa. Se destaca un partícipe que aporta la tierra y parte del capital (mediero dador), mientras que el otro partícipe aporta la mano de obra y el resto de los insumos (mediero tomador, también

4. Según la última Resolución de la CNTA N°110/2012 (Disponible en: <http://goo.gl/S0ol1f>), los montos con vigencia desde el 1º de octubre de 2012 van de $4362 a $5611 por mes.

5. Según la última Resolución de la CNTA (Nº110/12), un peón horticola en Buenos Aires debe recibir una remuneración de entre $208 y $267 por dia, según la función y experiencia.

llamado directamente mediero[6]), debiéndose distribuir los frutos[7] en porcentajes iguales. Según la legislación vigente[8], se trata entonces de socios, por los cuales además de aportar el capital y de asumir los riesgos, ambos toman las decisiones. Esta ley habla de un acuerdo entre las partes, aunque claramente no se trata de sujetos iguales.

Por un lado, el mediero tomador no necesariamente participa de las decisiones. Asimismo, no siempre puede solventar el porcentaje del capital que le corresponde (y esto ocurre frecuentemente en una horticultura capitalizada como la del Sur del AHB), por lo que hace lo mismo con su porcentaje de participación en el reparto de los frutos. Así, el productor puede llegar a aportar el 100% de los insumos, quedándose con el 70-75% de los frutos (Benencia & Quaranta, 2003).

Por último, esta situación de desigualdad y dependencia se explicita hasta en las formas en que se identifican estos sujetos: patrón (al mediero dador) y mediero (al mediero tomador) son denominaciones que claramente alejan a este de un acuerdo entre iguales.

Por lo que en la práctica, se trata de un trabajador aún másprecario que el asalariado, por cuanto ni siquiera posee una retribución fija o segura, dependiendo esto de la producción alcanzada y los precios obtenidos. Más aun, el mecanismo establecido opera para que el mediero trabaje a destajo, no sólo en cuanto a las horas prestadas, su dedicación y hasta el aporte de mano de obra familiar[9] o contratada por este, en búsqueda de una retribución potencial, debiendo soportar riesgos productivos y de mercado (Ringuelet y otros, 1992).

Trabajo directo del productor y/o su familia

La mano de obra familiar es aquella proveniente del propio productor como así también de su familia. El trabajo aportado debe ser directo y de forma física, por lo que no se incluye la labor de dirección, coordinación o gerencial.

Este aporte de fuerza de trabajo adquiere una relevancia muy importante en la horticultura, aun en establecimientos con fuertes inversiones de capital.

Como lo demuestran los censos (ver más adelante Cuadro N° 1), el trabajo familiar continúa siendo el tipo de mano de obra predominante en la horticultura. En

6. Es habitual que los productores de la región también lo denominen como *medianero*.

7. La ley hace referencia al "reparto de frutos", por lo que se debe entender como sinónimo de productos.

8. Al no estar reglamentada la medieria hortícola, este contrato asociativo es regulado por la Ley 13.246 (y modificatorias) de Arrendamientos y Aparcerias Rurales.

9. Dondelos hijos cumplen un rol clave, ya sea trabajando directamente en las actividades productivas o haciendo las tareas del hogar.

la actualidad, tanto la mano de obra familiar como la externa son mayoritariamente de origen boliviana. Sucede que los viejos productores italianos o criollos (si no abandonaron la producción) cumplen mayoritariamente el rol de gerenciadores, mientras que su familia (de trabajar en la quinta) no tiene necesariamente actividades físicas directas en la quinta. Y por ende, contrata trabajadores (peones o medieros) preferentemente del país limítrofe.

Contrariamente, mayoritariamente el productor boliviano se ve obligado a aportar él y su familia la mano de obra necesaria, y con igual o mayor exigencia que en su status anterior, debido a su frágil situación en este reciente rol. De esta manera, este sujeto (y su familia) pasa de un status de explotado (ya sea como peón o mediero) a uno de autoexplotación, entendiendo a esto como la continuidad en el aporte de fuerza de trabajo que no se remunera como debería, y encontrándose desprovista también de beneficios laborales que la ley fija para los trabajadores. La estrategia de acumulación de los horticultores bolivianos (García, 2011a) en cuanto a la explotación de mano de obra no se modifica al llegar al peldaño de productor, al menos en los primeros tiempos. En este status, el productor boliviano al aportar también trabajo, debería recibir tanto una ganancia como un salario, retribución a su aporte de capital y mano de obra. Sin embargo, muchas veces el monto apenas supera el ingreso obtenido como trabajador, en el marco de una estrategia de lenta pero constante acumulación. Esta figura coincide con la descripción que hace Marx (2000) del campesino parcelario[10].

La expansión de la superficie cubierta de la quinta tras un proceso de acumulación de capital lo posiciona a este productor-trabajador en una disyuntiva: la de tener que contratar mano de obra externa, ya que la que aporta la familia no alcanza. Esta fuerza de trabajo externa complementa, más no reemplaza, ya que el productor y su familia continúan con el trabajo físico y directo. Así es fácil confundirse en una quinta de este tipo a un mediero con el productor, o al hijo de éste con un peón: todos trabajan a la par, además de compartir similares condiciones de vida.

La situación de los trabajadores familiares no se modifica en su status de productor: es prácticamente igual de precaria e informal que en su etapa anterior de asalariado. De hecho, mayoritariamente no están inscriptos ni siquiera como productores, y sigue careciendo de obra social y no hacen aportes jubilatorios[11].

10. Véase, Tomo III, Capitulo XLVII (Génesis de la renta capitalista del suelo), apartado 5 (La aparceria y la propiedad parcelaria de los campesinos), pp. 667-677.

11. Es necesario explicitar que recientemente se ha aprobado el Monotributo Social Agropecuario, que posibilita gozar de una Obra Social para el productor y su familia, tener una jubilación y poder emitir factura. El mismo es gratuito para los productores familiares con ingresos inferiores a $32.000 al año ($2700 al mes).

Otros

En esta categoría se incluye a un reducido número de trabajadores, que van desde los técnicos y extensionistas, pasando a los relativamente más numerosos contratistas de maquinarias, hasta llegar a trabajos más puntuales como armadores (de invernáculos), mecánicos, etc. Salvo algunas excepciones con los primeros, la informalidad también es la regla en estos trabajadores.

Si queremos analizar la composición de la mano de obra de la horticultura del Sur del AHB en relación a la de Buenos Aires, podemos recurrir a la información que detalla el último censo disponible (Ver Cuadro N° 1).

Cuadro N° 1. Cantidad de personas que trabajan en forma permanente en los establecimientos hortícolas de la provincia de Buenos Aires y el Sur del AHB (La Plata, F. Varela y Berazategui)

	Buenos Aires		La Plata - F. Varela - Berazategui	
Productores	3856	24,0%	1125	21,2%
Familiares del productor	5096	31,8%	2068	38,9%
Asalariados	4954	30,9%	1707	32,1%
Medieros	841	5,2%	376	7,1%
Familiares del mediero	1297	8,1%	36	0,7%
TOTAL	**16.044**	**100%**	**5312**	**100%**

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo HortiFlorícola de Buenos Aires 2005 (CHFBA, 2005) especialmente procesados por la Dirección Provincial de Estadística (PBA).

Es destacable que tanto para el total de la provincia como para el Sur del AHB, más de la mitad (entre el 56 y el 60%) del factor trabajo es aportado por el productor y su familia. El resto proviene de trabajadores extrafamiliares, ya sea de la mediería o bien a través del trabajador asalariado. Por lo tanto, el mayor porcentaje de fuerza de trabajo familiar (máxime en la zona Sur del AHB) estaría indicando a priori que la principal fuente de reclutamiento de la mano de obra permanente es la familia y no el mercado.

El otro dato destacable es que exactamente 1 de cada 3 trabajadores hortícolas de la provincia de Buenos Aires lo hacen en el Sur del Área Hortícola Bonaerense (AHB). Esto se explica no sólo por la expansión de su superficie hortícola, sino que principalmente por su área bajo cubierta que demanda más mano de obra[12].

12. Según estimaciones de Stavisky (2010), las mismas rondan las 2500has en la región Sur del AHB.

Mientras que a nivel Buenos Aires (sin La Plata, Florencio Varela y Berazategui) se utiliza promedio 0,38 trabajadores por hectárea hortícola total, en la región bajo estudio dicho valor es de 1,38 (Fuente: CHFBA'05).

El nuevo estatuto del peón (nep)

El 21 de Diciembre de 2011 se aprueba la ley 26.727 del Régimen de Trabajo Agrario, denominada también como "Nuevo Estatuto del Peón"[13] (NEP). Seis días después es promulgada, dando fin así a la ley 22.248 del Régimen del Trabajo Agrario decretada durante la última dictadura cívico-militar.

Esta ley rige el contrato de trabajo agrario. En ese sentido, se entiende justificada la necesidad de una ley específica para el sector, ya que la actividad agraria posee particularidades que lo ameritan. Si bien esta separación ya había sido dispuesta por la antigua ley de la dictadura, la actual explicita que en ningún caso podrán pautarse condiciones inferiores o menos favorables a las existentes en la Ley del Contrato del Trabajo (LCT)[14]. Por lo que se resguardan las especificidades de la actividad agraria, pero esto no conlleva perjuicios para el trabajador.

Eso no implica desconocer heterogeneidades dentro del sector, como las que se observan entre las actividades intensivas –ejemplo, hortícola– y las extensivas. Las mismas pueden y deben ser resueltas a través de resoluciones de los organismos competentes, tales como la Comisión Nacional de Trabajo Agrario (CNTA)[15].

El cuerpo de la ley incorpora derechos laborales a los trabajadores agrarios, algunos ya vigentes mediante resoluciones de la CNTA, otros hasta ese momento sólo para los trabajadores enmarcados en la LCT. Entre las diversas modificaciones, son para remarcar las siguientes, tanto por su importancia en general como así también para la actividad hortícola en particular:

- Establece la prohibición del pago en moneda distinta a la de curso legal, la bonificación por antigüedad del 1% del salario y la prohibición de deducción del salario del valor de mercaderías provistas por el establecimiento.

13. La misma fue aprobada por 174 votos a favor y sólo 4 en contra en la Cámara de Diputados, y por 68 votos a favor y uno solo en contra (en este último caso, por el ex presidente Carlos Menem) en el Senado.

14. La Ley del Contrato del Trabajo es aplicable a todos los trabajadores, excepto a los de la administración pública, al personal de casas particulares y a los trabajadores agrarios (art. 2°, ley 20.744).

15. La Comisión Nacional de Trabajo Agrario (CNTA) es un organismo tripartito de carácter normativo propio del Régimen Estatuario instaurado por la Ley N° 26.727 "Nuevo Estatuto del Peón Rural" (Título XIII, Capítulo I, artículo 84), que actúa en el ámbito del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

- Si bien las remuneraciones seguirán siendo determinadas por la CNTA, las mismas no podrán ser menores al salario mínimo vital y móvil.
- También estipula que la jornada de trabajo no deberá exceder las ocho horas diarias y las 44 semanales, dispone el descanso semanal con sábado inglés y reconoce las horas extras y su compensación.
- Prohíbe el trabajo infantil (menores de 16 años)[16] y regula el de adolescentes (de 16 a 18 años).
- En lo referente a las licencias, la reglamentación establece las mismas que fija la LCT, sin perjuicio de las establecidas por el NEP, entre las que se destaca la licencia parental por nacimiento de hijo con goce de haberes por 30 días corridos.
- Reduce la edad jubilatoria a 57 años con 25 años de servicio.
- Establece las condiciones adecuadas de higiene y seguridad, como así también condiciones de la vivienda y traslado del trabajador agrario. Por caso, la vivienda deberá ser "sólida, construida con materiales adecuados que garanticen un estándar de confort y habitabilidad", debiendo reunir condiciones mínimas de seguridad, higiene, abrigo y luz natural. Deberá además existir un baño para cada grupo familiar y que deberá contener como mínimo inodoro, bidet, ducha y lavabo (art. 24). Asimismo, en el artículo 28 establece la obligatoriedad del empleador de suministrar agua potable en cantidad y calidad suficiente, tanto en los lugares de trabajo como en las viviendas.
- El cambio de las categorías del peón de campo representa una modificación sustancial, pues se dejó de lado la clasificación "permanente y no permanente", y se pasó ahora a la calificación de peón permanente de prestación continua, de prestación discontinua, trabajador temporario y trabajo por equipos.

El punto más discutido de la ley en el Congreso Nacional fue la creación del RENATEA (Registro Nacional de Trabajo y Empleo Agrario), que reemplazó al RENATRE (Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores).

El RENATRE fue creado a fines de la década del '90 y estaba conformado por cuatro directores del gremio de los trabajadores rurales y estibadores (UATRE) y cuatro representantes de las organizaciones patronales (SRA, CRA, Coninagro y

16. Sin embargo, permite el trabajo de menores de entre 14 y 16 años en explotaciones cuyo titular sea el padre, madre o tutor, siempre y cuando las jornadas sean menores a tres horas diarias y 15 semanales, en trabajos no penosos y cumpliendo con la asistencia escolar (art. 58).

FAA). Se encargaba básicamente de expedir la Libreta del Trabajador Rural y de la administración del Sistema Integral de Prestaciones por Desempleo. Lo reemplaza el RENATEA, organismo similar pero constituido con un director general y un subdirector; con los gremios y las entidades en un "consejo asesor". El artículo 106 de la ley inciso C es claro en excluir a los gremios –tanto de trabajadores como de la patronal– del control del nuevo organismo.

Impacto de la nueva ley en el sector hortícola

La nueva legislación agraria muestra diferentes impactos sobre el sector hortícola del AHB. Se seleccionan para su análisis los siguientes tópicos:

a) Informalidad de la mano de obra.

b) Remuneraciones.

c) Trabajo de menores.

d) Condiciones de trabajo.

e) Condiciones de vida.

Informalidad de la mano de obra

La informalidad laboral en el sector hortícola es la norma. En aquellas quintas pequeñas y en donde aún se observa mano de obra familiar, el trabajo registrado es inexistente. Sólo en las quintas de grandes productores empresarios se puede observar trabajo registrado, aunque sólo en un porcentaje del total de mano de obra contratada, que surge de negociaciones no muy claras con el gremio.

Ante el abrumador porcentaje de trabajo no registrado[17], los pequeños productores manifiestan que debería existir una reducción en las cargas sociales para las producciones intensivas en mano de obra como la horticultura. Aseguran que sus explotaciones no están en condiciones de afrontar esos costos, que representa aproximadamente el 45% del salario neto de un peón.

Una quinta promedio de la zona platense (2 ó 3 hectáreas) con casi 4 trabajadores permanentes al año no genera igual rentabilidad que un establecimiento agrícola de, por ejemplo, 400 hectáreas de trigo, el cual emplea menos cantidad de mano de obra. Si las rentabilidades no son las mismas, las posibilidades de pagar

17. Según el gremio que los nuclea, la magnitud de trabajadores en condiciones irregulares ronda el 70% en La Plata, mientras que para algunos productores, ese valor superaría el 90%.

tampoco, por ende, las cargas sociales deberían ser diferenciales. Algunos de los productores patrocinan, entonces, generar una política diferencial ajustando los montos a un valor que pondere tanto las características como las fluctuaciones típicas del sector hortícola, y que permita así el registro de los trabajadores, lo que redundaría en la posibilidad para estos de contar con la totalidad de sus derechos[18].

Por otra parte y no en forma dicotómica, la informalidad laboral sería coherente con un sector que se caracteriza además por su informalidad fiscal y migratoria. Es decir, existe como una inercia en el sector, en donde prima la lógica de la desregulación e informalidad en todos los ámbitos. La situación migratoria irregular de los horticultores tampoco contribuye para el registro como trabajadores, aunque existen facilidades para ello (Plan Patria Grande) y, más aún, esta situación es seleccionada intencionalmente por los empleadores.

Ante esta situación, la sanción del NEP por sí sola no implica modificación alguna en la práctica. Es la posibilidad cierta de aplicación la que genera las tensiones, como es la situación que surge tras los incrementos en las inspecciones del Ministerio de Trabajo y la actividad que muestra el gremio, principalmente SATA. Y ante ello, lo que se observa es elusión o directamente incumplimiento de la ley.

Cuando se hace referencia a elusiones, varias son las modalidades adoptadas, siendo la más común la de la falsa modalidad de mediero (Ver Benencia y Quaranta, 2009:93). Es decir, en forma ficticia se acuerda –de palabra y hasta vía contrato firmado ante escribano– condiciones que en la práctica no se cumplen, escondiendo a un trabajador a destajo que carece de un ingreso fijo, no toma decisiones y suele recibir entre un 25 y un 35% de lo producido.

Otro intento de elusión de la ley en cuanto al no registro de trabajadores es el pago del monotributo que realiza el empleador a su/s trabajador/es. En algunos casos, hasta les realizan un contrato (informal) de subarrendamiento. De esta manera se pretende hacer pasar al empleado como un productor más que trabaja la tierra en forma independiente.

Más simple aunque no por ello más efectivo, también se intenta eludir la ley aduciendo que los trabajadores son en realidad familiares y, por ende, socios en la producción. El productor boliviano casi indefectiblemente contrata peones o medieros familiares y/o de la misma provincia o pueblo-paraje que el productor. Sin embargo, esta cercanía o parentesco no conlleva un tratamiento o retribución por el trabajo

18. El Centro de Atención Jurídica Gratuita para productores agropecuarios familiares ha realizado propuestas en tal sentido, dado la cantidad de casos que atiende en estas situaciones, estableciendo que el Estado se haga cargo de parte de los aportes, entre otras cuestiones.

aportado diferente a la por ellos anteriormente sufrida. Y si hubiera diferencias, es para peor. Se cumple así el ciclo de explotación del horticultor boliviano: explotado (como peón y/o mediero); autoexplotado (como productor-trabajador); explotador (como patrón) (García, 2011b).

Por último, ya como una estrategia extrema, se intenta esconder a los trabajadores durante las inspecciones o se los hace pasar como personas que no trabajan en la quinta.

Todas estas estrategias son fácilmente descubiertas por los inspectores, quienes pueden determinar rápidamente y con simples preguntas la situación de cada una de las personas que viven y/o trabajan en la quinta.

Remuneraciones

La informalidad de la mano de obra no se sesga al perjuicio de carecer de aportes jubilatorios, Obra Social y licencias, entre otros derechos. También repercute en las remuneraciones, por cuanto no se cumplen los montos fijados por la CNTA.

Durante las inspecciones, el accionar se sesga a detectar trabajadores no registrados, quedando por ahora fuera de control la retribución según marca la ley[19]. Y esto incluye no sólo el salario sino también la compensación (económica o en días) que implica el trabajo en horas extras o extraordinarias.

Trabajo de menores

El trabajo de menores es un tema complejo en general y más aún para la horticultura. La ley prohíbe expresamente el trabajo infantil (menores de 16 años), mientras que regula el trabajo adolescente (entre 16 y 18 años)[20].

En el sector es usual ver trabajando a adolescentes y aun infantes, en tareas que van desde el cuidado de hermanos muy pequeños, actividades domésticas como la función de cocinar y limpiar, hasta la "colaboración"[21] directa en la quinta. Ya más grandes, sus aportes laborales se incrementan. Ante esta situación de vulnerabilidad, imposibilidad económica y necesidad de trabajo familiar, la ley acepta el trabajo

19. Tampoco se controlan los montos ni la retribución porcentual en el caso de los acuerdos de mediería.

20. Art. 55. Trabajo adolescente. Las personas desde los dieciséis (16) años y hasta los dieciocho (18) años pueden celebrar contrato de trabajo con autorización de sus padres, responsables o tutores, conforme lo determine la reglamentación que en consecuencia se dicte. Si el adolescente vive independientemente de sus padres se presumirá la autorización.

21. Esta es la palabra utilizada por los productores o medieros bolivianos al referirse al trabajo aportado por los menores y aun por las mujeres.

de menores de 14 a 16 años, con restricciones horarias, de tareas y concurrencia escolar ya descriptas. Pero lo más importante, es que esa "licencia" para el trabajo infantil se restringe a las quintas a cargo del padre, madre o tutor. Por lo que la ley excluye el permiso de trabajo a este sub-grupo en situaciones usuales en el sector, como ser en quintas de familiares y aun con los padres pero estando estos bajo un contrato de pseudo-mediería, como son los que predominan. En estos casos, la justicia presumirá que el empleador (productor)[22] es responsable de trabajo infantil.

Y es para destacar que el trabajo de menores actualmente implica más que una fuerte multa; según los casos, la pena prevista llega hasta los cuatro años de prisión[23].

Condiciones de trabajo

Con condiciones de trabajo podemos hacer referencia tanto a jornadas de trabajo y descanso semanal, como así también a cuestiones de seguridad y riesgos en el trabajo.

Para lo primero, el NEP taxativamente establece la duración de las jornadas ordinarias, los días de la semana que se trabaja regularmente, la existencia de jornadas diurnas, mixtas y nocturnas con diferentes duraciones, y la exigencia de pagos extraordinarios o compensaciones cuando se superen las jornadas o se trabajen los domingos o feriados, teniendo estos a su vez límites.

En cuanto a la seguridad y riesgos en el trabajo, la ley establece la obligatoriedad de entrega por parte del empleador de elementos de seguridad en general, y por el uso de agroquímicos en particular. Es para destacar que en la horticultura regional, el uso de agroquímicos se lleva a cabo prácticamente sin ninguna protección, implicando graves problemas de salud. Lo mismo sucede con los lugares en donde se guarda y se manipula los agroquímicos, usualmente cerca de las viviendas por una paradójica motivación de seguridad de la propiedad, más no de la salud de los que allí viven.

Condiciones de vida (vivienda y agua)

En la horticultura regional la mayoría de los trabajadores y productores viven en la quinta[24]. He aquí la importancia de la vivienda y los servicios conexos. El NEP de-

22. La ley exime expresamente de las penas a los padres o guardadores del menor, ya que se entiende que aquellos que mandan a sus hijos a trabajar son los más vulnerables y nada se logra criminalizando a la parte más débil de una sociedad; encarcelarlos implicaría revictimizar a los niños al separarlos de sus padres.

23. Ley 26.847 promulgada en Abril del 2013.

24. Según datos del CHFBA'05 y sólo desagregados para La Plata, el 85% y el 74% de los productores y los trabajadores respectivamente residen en la quinta.

talla una serie de condiciones mínimas, tanto de espacios, número de habitaciones, características del baño entre otras (art. 24 al 29) de los que no goza ni siquiera el productor arrendatario, por lo que lejos están aún de cumplirse para los trabajadores (Pineda, 2011). Similar situación ocurre con la ya no tan obvia exigencia de proveer de agua potable en los lugares de trabajo como de vivienda.

Su incumplimiento debe además enmarcarse con la forma de acceso que poseen la mayoría de los productores: el arrendamiento. Por ende, la construcción de una vivienda digna o la provisión de agua potable requiere de inversiones que el arrendatario decide no hacer si el arrendador no reconoce una inversión que quedará en la tierra y no podrá llevarse una vez finalizado el contrato (Cieza, 2012).

Legislación y control, ¿requisitos suficientes para las mejoras laborales?

La precarización laboral puede ser entendida como una medida de la libertad que adquiere el capital para explotar al trabajo. En este marco, la situación laboral en la horticultura regional puede ser catalogada como precaria, resultando damnificado el sujeto más débil de la cadena de producción: el trabajador agrario.

La situación de precarización laboral puede ser explicada en base a una serie de cuestiones, de ninguna manera dicotómica: legislación y condiciones para su cumplimiento deficiente.

¿Legislación laboral deficiente?

El NEP muestra claros e indudables avances en relación a la ley que reemplaza. Las mejoras no deben impedir hacer algunas críticas de la misma. Por caso, conserva vestigios de la antigua ley, al posibilitar el trabajo a destajo, al no obligar al pago bancarizado, o al no reglamentar situaciones muy laxas, como la mediería, entre otras. También es para destacar que se perdió una oportunidad al no haber unificado la entidad que relaciona trabajadores, empleadores y el Estado. En efecto conviven aún la Comisión Nacional de Trabajo Agrario y el RENATEA. Aún cuando es cierto que ambas instituciones tienen tareas o funciones diferentes, nada impide que se unifiquen, y que se genere un ahorro tanto del gasto público como de la burocracia necesaria para el registro de un trabajador agrario.

Otro tanto sucede con el no avance de resoluciones específicas para subsectores con particularidades, como es la horticultura y su demanda de mano de obra.

Sin embargo, el balance es positivo, por cuanto la ley otorga nuevos derechos, y también consolida y ordena derechos existentes pero dispersos.

Ahora bien, ¿por qué motivos una ley con mayores derechos para los trabajadores tendría un mayor grado de cumplimiento en el sector hortícola si la anterior (más laxa) no se respetaba?

En este punto, crucial, sólo se avanzó parcialmente mediante un mayor nivel de control. Esto se traduce en inspectores que recorren diferentes actividades y realidades. Y en gremios muchas veces inescrupulosos que sólo buscan beneficios económicos ante la detección de irregularidades. Se entiende que existen otras herramientas y formas de alcanzar un mayor cumplimiento de la ley, o mejor aún, del respeto de los derechos del trabajador.

¿Condiciones para su cumplimiento deficiente?

El cumplimiento de una ley depende de mucho más que su control por parte del Estado y del gremio. Depende de su conocimiento, de la presencia del Estado y de políticas específicas, entre otros.

Conocer para exigir derechos

El primer paso necesario para exigir el cumplimiento de los derechos es su conocimiento. Poco y nada se ha avanzado en este sentido, existiendo antecedentes que demuestran que con voluntad política ello es posible. Por ejemplo, el Estatuto del Peón en la época de Perón buscaba se cumplimiento a través de la toma de conciencia de los propios trabajadores. Por caso, se exigía que los montos de los salarios debían estar publicados en los lugares habituales de concurrencia de los trabajadores (ej: FFCC, sala de 1° auxilios, escuelas); de no estar dicha información visible, la responsabilidad era de dicha institución. Sería una medida sencilla y fácil de aplicar, y no por ello poco eficaz.

Otra forma sería que los organismos como el RENATEA y aun los gremios de trabajadores agrarios informen acerca de los derechos de los trabajadores a través de diferentes medios de comunicación: charlas, reuniones, encuentros, radio, televisión, diarios, etc. Estas tareas, tan obvias como imprescindibles, no se llevan a cabo, relegándose en personas más que en instituciones, que a través de prácticas mas ligadas a la militancia las llevan a cabo de la manera que pueden.

En el caso concreto de la horticultura regional, el desconocimiento de los derechos laborales no se limita a cuestiones a veces considerada por los trabajadores como secundarias, tales como vivienda, agua, seguridad en el trabajo, jornadas laborales los domingos y feriados; la ignorancia llega hasta el monto que deben recibir como mínimo en retribución a su trabajo. En ese sentido, se entiende como

importante el accionar del trabajador para el cumplimiento de sus derechos, como complemento y hasta impulsor del poder de policía del Estado.

Mayor presencia del Estado

La problemática de la mano de obra en el sector hortícola debe incluir, para su solución, una legislación adecuada y un control para su cumplimiento. Ahora bien, esto sería una condición necesaria, pero no suficiente.

Si la presión para el cumplimiento de los derechos de los trabajadores se sesga en el productor, esto ocasionaría serias dificultades para que muchos de ellos sigan siendo viables. De ninguna manera debe entenderse que la viabilidad de estos deba ser a costa de la precarización de los trabajadores. Sí que la intervención del Estado no debería sesgar su intervención en atacar un problema dejando de lado toda una serie de agentes que indirectamente influyen.

Por caso, la presión que el productor termina realizando en el mercado de trabajo responde en parte a desregulaciones en el resto de los mercados (de tierras, de insumos, de productos, de capitales) en los cuales su grado de negociación es claramente desfavorable. Entonces, la intervención del resto de los mercados facilitaría la regulación del mercado de trabajo, tarea en la que el Estado no debe obviar ni diferir en el tiempo, con la argumentación de pretender resolver la situación del sujeto más débil. La intervención simultánea y con políticas focalizadas es también proteger al trabajador.

La problemática de la mano de obra debe ser entendida en el marco de un sistema, en donde la modificación o intervención de algún elemento/interacción podrá ser más eficiente si se consideran las interrelaciones existentes con los otros elementos.

Continuando con la línea argumentativa iniciada precedentemente, nos detenemos en dos políticas específicas relacionadas a la posible intervención del Estado sobre las particularidades del sector hortícola con influencia en el mercado laboral.

Heterogeneidades de empleadores

Los productores son los responsables directos de la precarización laboral en el sector hortícola. Pero su grado de apropiación de la plusvalía de tal explotación no es total ni igual para todos los tipos de productores. Tal heterogeneidad debe ser tenida en cuenta, tanto para eficientizar el cumplimiento de la ley como así también para no generar nuevas distorsiones.

Como muestra de la heterogeneidad, vale mencionar que los productores que aportan mano de obra familiar, mayoritariamente no están en condiciones económicas

de tener trabajadores registrados. Así, la imposición de la ley genera desde una nueva restricción hasta la inviabilidad del estrato más vulnerable de productores. Políticas complementarias y focalizadas posibilitarían el cumplimiento de los derechos laborales. A modo de ejemplo, una política complementaria al control de la legislación laboral agraria sería la de focalizar a los productores vulnerables a través de una serie de indicadores tales como: que se encuentren inscriptos en el RENAF, que posean el Monotributo Social Agropecuario, no sean dueños de la tierra, trabajen en quintas por debajo de la Unidad Económica y aporten trabajo familiar. A este estrato se le podría subsidiar los aportes patronales, a condición del registro y cumplimiento del NEP en su totalidad (jornadas de trabajo, licencias, remuneraciones, etc.). Lejos de ser algo innovador, en el NEP se incluye una cláusula similar para productores en forma indiscriminada que contraten trabajadores temporarios y permanentes discontinuos[25]. O más cercana a la propuesta de política focalizada, el Monotributo Social Agropecuario se encuentra subsidiado en su totalidad ("a costo cero") por el Ministerio de Desarrollo Social para productores cuyos ingresos brutos no superen los $32.196/año y se encuentren en situación de vulnerabilidad socio-económica[26].

Búsqueda de corresponsabilidad

Si la política se sesga al problema emergente, a la consecuencia –la precarización laboral–, su impacto sobre el heterogéneo grupo de productores será diferencial y no necesariamente eficaz. Por otra parte, la aplicación de políticas de corresponsabilidad tiene como propósito focalizar su acción sobre las causas de la precarización laboral. Como ya se adelantó, existen responsables indirectos de la precarización laboral, quienes se apropian de parte o toda la plusvalía así extraída al trabajador. El dueño de la tierra es uno de ellos.

Recordemos que en el sector hortícola el dueño de la tierra puja por apropiarse del mayor porcentaje posible del valor generado, a través de la renta de la tierra. Está la presión que ejerce, que dicha renta expropia salarios y ganancias (García, 2013).

En su artículo 12 el NEP establece responsabilidad solidaria del dueño de la tierra con los incumplimientos de las normas relativas al trabajo y de las obliga-

25. Art. 81. - Reducción de aportes patronales. El empleador que contrate trabajadores temporarios y permanentes discontinuos, gozará por el término de veinticuatro (24) meses, de una reducción del cincuenta por ciento (50%) de sus contribuciones vigentes con destino al sistema de seguridad social.

26. El Monotributo Social para la Agricultura Familiar con Costo Cero ha sido creado para facilitar y promover el ingreso de los agricultores familiares a la economía formal. Los beneficiarios podrán acceder a una jubilación, cuentan con la cobertura de una Obra Social para el contribuyente y su grupo familiar. Además, el productor/a podrá emitir factura oficial (factura de tipo "C"), ser proveedores del Estado por compra directa y acceder a otros canales de comercialización.

ciones derivadas de los sistemas de la seguridad social que ejecuten quienes las arrienden. A pesar de esto, los controles e inspecciones no incluyen al arrendador. Es pertinente mencionar que muchos de los dueños de las quintas viven allí mismo; hacerlos también responsables no les permitiría desentenderse de lo que pasa dentro de su propiedad arrendada, incluyendo a ello no sólo el cumplimiento del registro de trabajadores, sino que también del cuidado del suelo y las características de la vivienda del trabajador. Una medida parcial, pero sencilla y de relativa rapidez sería que el municipio exija que el arrendador agrario pueda alquilar sí y sólo sí garantiza agua potable y vivienda digna para los que allí trabajan y viven.

Si la pretensión de reducir la informalidad y precarización laboral se sesga sobre el mercado de trabajo sin considerar a los otros mercados y agentes, y además desestimando la heterogeneidad de los productores, lejos de solucionarse la precarización laboral, se corre el riesgo de generar un nuevo problema (Ver Figura N°1).

Figura N°1. Esquematización de la acción del Estado sobre la interacción Productor-Trabajador, ignorando la estratificación de productores y la influencia que existe de los otros agentes y mercados



Fuente: Elaboración propia.

Reflexiones finales

La actividad hortícola del Sur del periurbano bonaerense, pese a mostrar un panorama claramente singular y diferente al resto del sector agropecuario, coincide con éste en cuanto a que la variable de ajuste sigue siendo el sujeto más débil: el trabajador.

Sus características de informalidad y precarización responden a una serie de motivaciones, sobre las cuales es necesario intervenir.

En ese sentido, el Estado privilegió la modificación de la legislación agraria, sancionando el Nuevo Estatuto del Peón. El mismo posee significativos avances en los derechos de los trabajadores agrarios, tradicionalmente postergados. Pero si el objetivo es reducir la precarización laboral, la legislación es una condición necesaria (sin dudas) pero no suficiente.

Fundamenta lo anterior la distancia entre lo normado y la realidad diaria del trabajador hortícola. El incumplimiento posee varias causas: un distorsionado control por parte del sindicato e insuficiente desde los organismos del Estado, a la vez que el desconocimiento de los derechos laborales del trabajador hortícola complota contra el reclamo.

También conspiran las características del sector, marginal, marginado e invisible, en donde no casualmente muestra su hegemonía el migrante boliviano, cuya precaria existencia lo predispone a trabajar en condiciones no aceptables para los trabajadores locales, tanto por las exigencias, el riesgo y el beneficio recibido. Otro tanto sucede con los mercados de insumos, productos, tierras y capitales desregulados. Estos son parte causal de la precarización laboral, por cuanto su mayor poder de puja por el valor generado potencia el accionar del productor para con el trabajador. Paralelamente, una política que no diferencia a los productores, es una política laboral regresiva.

Además, este incumplimiento se estaría facilitando ante una carga social no acorde a la estructura productiva de los productores hortícolas familiaresbonaerense, lo que hasta genera una situación de casi autojustificación del no-registro de los trabajadores. Más allá de esta realidad que amerita su estudio y que implica el no pago (y por ende, no cumplimiento de derechos tales como jubilación, obra social, etc.) esa situación no justifica ni implica que no se respeten el resto de los derechos (García & Lemmi, 2011).

Se acepta que más importante que el análisis de la normativa es su cumplimiento, y más importante que su cumplimiento son –finalmente– las condiciones de

trabajo (independientemente de la normativa y/o de su cumplimiento). Pero es claro que dichas condiciones dependen a su vez de muchas variables, siendo una de ellas la normativa vigente y su grado de adaptación a la realidad específica bajo estudio. El NEP debe adaptarse a la región y la región al NEP también. Es decir, deben existir sin dudas cambios en la región en cuanto al uso de la mano de obra, pero también deben pensarse cambios o adaptaciones de la ley a las particularidades de la región.

Bibliografía

Benencia, Roberto; Cattáneo, Carlos; Durand, Patricia; Souza Cazadinho, Javier; Fernández, Roberto& Feito, Carolina (1997). *Área Hortícola Bonaerense. Cambios en la producción y su incidencia en los actores sociales*. Buenos Aires: La Colmena.

Benencia, Roberto& Quaranta, Germán (2003). "Producción hortícola: regulación social del trabajo en el área más capitalizada del cinturón verde bonaerense". *6° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. Ciudad de Buenos Aires. (pp. 1-23).

Benencia, Roberto y Quaranta, Germán (2009) "Mercados de trabajo en la horticultura del cinturón verde de la Ciudad de Buenos Aires". En: Benencia Roberto, Quaranta Germány Souza Casadinho Javier (coord.) *Cinturón Hortícola de la Ciudad de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos*. Buenos Aires. Ediciones Ciccus. Pp. 85-110.

CHFBA 2005 - Censo Hortiflorícola de Buenos Aires 2005. (2006) (p. 115). Ministerio de Asuntos Agrarios, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Cieza, Gervasio (2012). "La problemática del agua en quintas del Cinturón Hortícola Platense". *Boletín Hortícola*, *17* (49), 14-20.

García, Matías (2011a). "El Cinturón Hortícola Platense: ahogándonos en un mar de plásticos. Un ensayo acerca de la tecnología, el ambiente y la política". *Theomai*, (23), 35-53. doi: ISSN 1515-6443.

García, Matías (2011b). "Fuerza de trabajo en la horticultura platense. Razones y consecuencias de su competitividad". *10° Congreso de ASET*Ciudad de Buenos Aires. (pp. 1-25).

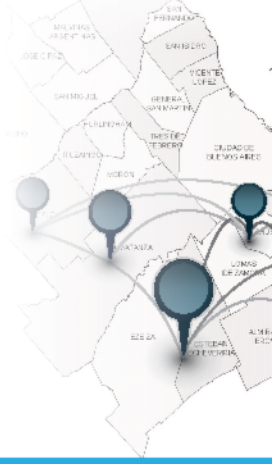
García, Matías& Lemmi, Soledad (2011). "Política legislativa y trabajo en la horticultura del área metropolitana de Buenos Aires (Argentina). Orígenes y continuidades de la precarización laboral en la horticultura". *Revista Secuencia*, (79), 91-112.

Luparia, Carlos (2001). Trabajo rural en la Argentina. In ASET (Ed.), *V Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. Buenos Aires. (pp. 1-26).

Marx, Karl (2000). *El capital*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.

Ringuelet, Roberto; Archenti, Adriana; Salva, María, & Attademo, Silvia (1992). "Tiempo de medianero". *Ruralia (2)*, 79-93.

Stavisky, Alberto (2010). "Situación actual de la plasticultura en Argentina". *XXXIII Congreso Argentino de Horticultura*. Rosario (pp. 1-10).



Repensando el modelo de gestión del trabajo. Un camino hacia la justicia social.

Nora Goren, Laura Saavedra, Javier Fedi, Facundo Ponce y Analía Tisera

Nora Goren (norgoren@gmail.com), Laura Saavedra (lau_gsa@yahoo.com.ar), Jaiver Fedi (javierfedi@leadear.com.ar), Facundo Ponce (facumdqar@yahoo.com.ar), Tisera Analía (analiaetisera@hotmail.com)

Pertenencia institucional: Universidad Nacional Arturo Jauretche Av. Calchaquí 6200, Florencio Varela (CP1888), Pcia. de Buenos Aires.

Introducción

En este trabajo presentamos por un lado, el marco analítico para comprender interpelar/ los procesos de construcción social del trabajo, a partir de la reconstrucción de las constelaciones de sentidos, valores y creencias, que se conforman y ponen en juego en la gestión sexuada y generacional del trabajo, en pequeñas y medianas empresas radicadas en el conurbano bonaerense y por el otro, los primeros avances de los resultados de la investigación vinculados a la gestión sexuada juvenil como una dimensión que moldea las condiciones laborales de los/as jóvenes fuertemente cruzadas por el género.

Lo que presentamos se enmarcan en un proyecto de investigación denominado "Sustentabilidad y equidad laboral en PYME del partido de Florencio Varela", que busca aportar al estudio en profundidad de las características que asumen la organización y las relaciones laborales en sectores de actividad significativos en el entramado socioproductivo del partido de Florencio Varela.

Para la elaboración de la matriz conceptual partimos de un abordaje teórico metodológico en el que convergen aspectos y problemáticas de los estudios del trabajo y los de género, que permiten a la vez abordar otras desigualdades sociolaborales como ser la generacional. Tal como señala Christophe Dejours, del trabajo mucho se habla, mucho se sufre y poco se profundiza (Dejours 2006). Se da por sentado que es "natural" cómo trabajamos; sin embargo, la mayoría de las personas

en situación de trabajo padecen variados estados de sufrimiento, que en muchos casos son negados ante una insuficiente reflexión respecto de las repercusiones éticas y políticas de cómo se trabaja y su vinculación/entrelazamiento con la forma en cómo se gestiona y organiza el trabajo.

Así nos preguntamos, ¿cómo se expresa la gestión de la mano de obra?, ¿se privilegia la gestión por competencias, por calificaciones[1] o por ambas?, ¿cuáles son las similitudes y diferencias de esta gestión para el caso de las mujeres y la de los varones?, ¿quién gestiona la mano de obra/recurso humano?,[2] ¿cómo se relaciona con la organización laboral?, ¿qué características asume en esta gestión el par feminidad/virilidad y creatividad? y ¿qué implicancias tiene la gestión de las emociones?

Abordaje metodológico

En la primera etapa de la investigación, donde nos situamos actualmente, estamos aplicando un cuestionario a treinta empresas del sector industrial y de servicios identificadas como PYME. En él indagamos sobre cinco dimensiones analíticas, las características de las empresas, las características de los puestos de trabajo, la gestión de los y las trabajadoras, el lugar de las capacitaciones y de los convenios colectivos de trabajo. En un segundo momento y en función de los resultados obtenidos en la primera etapa se seleccionará una muestra intencional de pyme para realizar estudios de caso comparativos.

Buscamos que el abordaje propuesto pueda abrir una brecha para pensar el trabajo y las inequidades en él existentes, ya que se trata de interpelarlo desde los significados, los valores, las creencias, las emociones y la estética presentes en el propio proceso de gestión de la mano de obra, en tanto herramienta que contribuye al avance de la reflexión sobre la división sexual del trabajo y las posibles propuestas para su superación.

En esta presentación, y para ir dándole sentido a la propuesta, presentaremos en primer lugar las características territoriales y del empleo del partido de Floren-

1. Es de destacar, tal como señala Drollas 2010:38 que "desde la óptica de las competencias, las teorías acerca de la desvalorización y descalficación del trabajo aparecen como perimidas al lado de la promoción del individuo, de su saber social y de su saber ser, mientras que en la empresa actual la valorización del capital y de los servicios que éste presta parecen necesitar del alma misma del trabajador y se sustenta en la creatividad potenciadora de la cooperación"

2. "El concepto de fuerza de trabajo o mano de obra va perdiendo espacio discursivo en beneficio del recursos humanos, hasta las técnicas y dispositivos para gestionarla, pareciera que se abre un nuevo mundo en donde las viejas maneras de relacionarse capital y trabajo y sus intermediarios, lo mismo que las palabras que las designan, quedan obsoletas Drolas 2010-40.

cio Varela. Luego nos centramos en los distintos conceptos que, a modo de matriz conceptual y analítica, se fue elaborando y por último presentamos los primeros resultados arrojados por la investigación, vinculados a la gestión sexuada juvenil de la mano de obra. Para ello se analizaron las preguntas abiertas centrales de un cuestionario aplicado a responsables de contratación/incorporación de trabajadores y trabajadoras. Específicamente, se consideró a los responsables de recursos humanos; a los dueños de empresas o a quienes toman las decisiones vinculadas a la gestión, de cada una de las pymes bajo estudio.

Las preguntas abiertas, nos permitieron conocer más en profundidad la gestión y organización del trabajo en función del sexo de los trabajadores y trabajadoras. Nos ubicamos así en el paradigma interpretativo, dentro de esta tradición, nos ubicamos en el tipo de diseño constructivista tal como fue propuesto por Charmas (2000), perspectiva según la cual la realidad surge de un proceso interactivo en contextos temporal, cultural y estructuralmente anclados. Se intenta dar sentido e interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan; nos interesa en especial la forma en que el mundo es comprendido, experimentado, producido; por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, por sus relatos.

Características territoriales de Florencio Varela

El Municipio de Florencio Varela se encuentra ubicado en el límite del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y forma parte del Tercer Cordón del Conurbano Bonaerense.

Su cabecera está a 30 kilómetros de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a 35 kilómetros de la Ciudad de La Plata, a 8,5 kilómetros de Berazategui, a 11 kilómetros de Quilmes, a 30 kilómetros de San Vicente y a 13 kilómetros de Presidente Perón.

Florencio Varela limita al norte con los partidos de Almirante Brown y Quilmes, al este con el partido de Berazategui, al sur con La Plata y al oeste con San Vicente y Presidente Perón.

La superficie total del municipio es de 190 km2 y está dividido en cinco zonas y áreas: el 36% es zona urbana (68 km2); el 1,5%, semiurbana (3 km2); el 5% es zona industrial (9 km2); el 34%, complementaria (65 km2); y el 23,5%, rural (45 km2).

En la provincia de Buenos Aires hay 7.604.581 varones (48,66%) y 8.020.503 mujeres (51,33%), es decir que hay más mujeres que varones, mientras que en Florencio Varela prácticamente no hay diferencias en cuanto a la cantidad de varones

y mujeres que viven allí: un 49,97% son varones (212.909) y un 50,02% (213.096) mujeres. La población y sus características ocupacionales.

Actualmente existe una gran cantidad de la población en edad laboral que trabaja fuera del municipio, aun cuando en los últimos años esta tendencia parece estar comenzando a revertirse (Diagnóstico territorial 2011). Estos cambios se han comenzado a producir en cierta medida por la expansión de la industria local, con gran cantidad de PYME establecidas y ciertas empresas grandes que demandan una gran cantidad de empleo. Otro factor importante que se comenzó a dar con mayor fuerza es la generación de autoempleo; por lo general, movilizado por emprendimientos familiares.

El sector de actividad que mayor cantidad de puestos de trabajo ha generado es el comercial, seguido por el industrial y luego el de servicios (Base Rentas Municipio, 2009). Dentro del sector de servicios sobresalen las ramas del transporte, enseñanza, servicios sociales y de salud, entretenimientos, gastronomía; en el sector industrial se destacan las industrias químicas, las cadenas del cuero, la metalúrgica, alimentos y bebidas y textil; en el sector del comercio, se destaca la venta de alimentos, Kioscos y carnicerías, en cuanto a cantidad de personas ocupadas.

De acuerdo con los datos recabados, los rubros de mayor generación de empleo en Florencio Varela son química, metalmecánica, alimentos y bebidas, transporte y almacén/supermercado; el sector industrial, por su parte, es el que mayor empleo genera, aunque cuenta con una menor cantidad de empresas y diversidad de rubros. Nosotros/as para nuestra investigación hemos seleccionado los sectores del calzado, química, textil y gastronomía.

Matriz conceptual Punto de partida

Interpelar los procesos de gestión de mano de obra desde los conceptos de femineidad-masculinidad y las categorías de virilidad y femineidad nos ubica en primer lugar en un punto en el que convergen aspectos y problemáticas de los estudios del trabajo y los de género.

En el primer caso, de los estudios del trabajo, nos centramos en una categoría que ha sido desarrollada en los últimos años dentro de la sociología del trabajo, como es el concepto ampliado del trabajo, el que problematizamos en relación con el otro eje, en el que el concepto de división sexual del trabajo resulta central. Este marco nos permite abordar nuestro objeto de estudio, acotado en estos primeros resultados de investigación a la gestión de la mano de obra juvenil. Concepto ampliado de trabajo.

La discusión tanto académica como política sobre los cambios que se están produciendo en la realidad laboral incluye un sinnúmero de temas que hacen referencia,

entre otros, a qué aspectos abarca el trabajo, cuáles son sus múltiples facetas, entre las que se encuentran cuál es su sentido, cuáles son las formas no mercantiles de trabajo, cuáles son los cambios en el trabajo asalariado y en la organización social de la producción, etcétera. En este sentido, y para nuestra investigación, el concepto ampliado de trabajo y las dimensiones analíticas que contempla resultan relevantes para el estudio de las PYME radicadas en el territorio de Florencio Varela.

El concepto ampliado de trabajo, tal como lo propone De la Garza (1997, 2011), contiene dimensiones objetivas y subjetivas. Se construye a partir de las relaciones existentes entre la estructura, la subjetividad y la interacción social, y da cuenta de la forma en que esta combinación construye identidades sociales, sistemas de control, y de la construcción social de la ocupación. Esto significa que "la especificidad de cada trabajo no proviene de las características del objeto sobre el que se interviene, ni de las actividades mismas que se realizan, ni del tipo de producto, sino de la articulación de este proceso de producir con determinadas relaciones sociales amplias, ubicadas en ciertas estructuras e impregnadas de significados"(-De la Garza 2011). Los tres ejes analíticos señalados se vinculan con el control del proceso de trabajo, con la ampliación del concepto de mercado de trabajo y con la regulación de la relación capital-trabajo. En ellos, la dimensión subjetiva asume particular relevancia, ya que contempla los códigos morales, emotivos y estéticos, y hace intervenir formas de razonamiento cotidiano, como la argumentación, la analogía y las metáforas, además de ir conformando distintas identidades laborales.

La ampliación del concepto de mercado de trabajo, permite que su análisis no se reduzca al de la oferta y demanda de trabajo, sino que también dé cuenta de las instituciones y leyes laborales, de los procesos de información y de la escasa capacidad de cálculo en la relación costo-beneficio de los actores involucrados –ya sean trabajadores o empleadores– y de la interrelación de todos estos factores. En estas decisiones intervienen las construcciones de sentido del trabajo, del trabajador/a y del futuro, que se alimenta de valores, creencias cognitivas, emociones, estética, formas de razonamiento cotidianas, así como de redes sociales e institucionales. En este sentido, la relación laboral no sería sino la o las relaciones sociales que en el trabajo se establecen entre los diversos actores que participan interesada o circunstancialmente en él y que influyen en el desempeño laboral (De la Garza 2011: 62).

Por otro lado, si consideramos que para el análisis del control del proceso de trabajo históricamente se puso énfasis en el análisis de los gerentes, jefes y supervisores que se encargan de vigilar los ritmos, usos de herramientas, el nivel de calidad y de productividad, un análisis ampliado nos permitirá incluir a los clientes y otros actores que pueden estar implicados en el propio proceso de producción

y, por lo tanto, en el control del proceso de trabajo, y que provocan consecuencias tanto deseadas como no deseadas. Análisis sexuado de las relaciones sociales.

Por otro lado, partimos de una concepción que propone un análisis sexuado de las relaciones sociales, lo que implica aproximarnos al conocimiento y análisis de las construcciones sociales, las imágenes, el discurso, los símbolos y los mecanismos institucionales con que una cultura define, asigna y garantiza determinados papeles a mujeres y varones en función de su sexo, y les niega o prohíbe otros (Scott, 1990; Barbieri y Pastor, 1994; Pitch, 2006), con lo cual se conforman identidades subjetivas de varones y de mujeres.

Estos estudios han mostrado, por un lado, los cambios, y por el otro, las permanencias de la división del trabajo entre varones y mujeres en el curso de distintos momentos de la historia. Una mirada desde el pasado hacia el presente inmediato refleja cambios notables en la representación del papel de las mujeres y del trabajo femenino en particular; así como resalta ciertas tendencias para mantener invariable la tradicional y jerárquica división sexual del trabajo. Se produce un desplazamiento de las fronteras entre lo masculino y lo femenino, más que la supresión de la división sexual en sí, la que mantiene obstinadamente la misma línea divisoria de los espacios masculinos y femeninos (Le Doaré, 1994; Goren 2013).

Nos situamos desde una perspectiva analítica que nos permita articular la descripción con la reflexión sobre los procesos mediante los cuales una sociedad utiliza la diferenciación entre varones y mujeres para poder así jerarquizar tanto a las actividades que realizan los sujetos como a los sujetos mismos. Ello va en consonancia con una forma de abordaje de las relaciones sociales en términos de contradicción y de relaciones de poder, con lo cual se puede indagar en la práctica social, sus principios de inteligibilidad, todo lo cual lo constituye en objeto legítimo de cuestionamiento (Kergoat, 1997).

En este sentido, la lucha discursiva por la definición y el contenido de las palabras es la que instaura, en cada momento histórico, la veracidad sobre las subjetividades de género y sus relaciones con el mundo del trabajo. Desde esta perspectiva, el discurso sobre el trabajo configura un dispositivo discursivo porque se vincula con el poder de instaurar una voluntad de verdad que estructura el clima de época (Hirata 2010).

Gestión de la mano de obra

Nos proponemos también develar la manera en que los estereotipos de género instalados en la sociedad se expresan en las relaciones laborales y sus formas

organizativas. Así, los atributos asociados a las mujeres, como lo son las consideradas disposiciones naturales a ocuparse de los demás, la honradez, la habilidad para realizar las tareas del hogar, la destreza manual y el aspecto físico atractivo contribuyen a considerarlas adecuadas para desarrollar ocupaciones relacionadas con el cuidado, la salud, la educación, el servicio doméstico, el comercio y la administración, entre otras (Anker, 1998). Por otra parte, las características entendidas como negativas, como la renuencia a supervisar el trabajo, la menor fuerza física, la menor disposición a viajar o a afrontar el peligro físico descalificarían a las mujeres para asumir cargos jerárquicos y ocupaciones con calificación técnica y profesional. Las limitadas posibilidades de ascenso profesional y a cargos de conducción se explicaría porque existe un techo invisible e infranqueable que oculta una discriminación indirecta, que no está presente en las leyes, que se mide por los resultados diferenciales, pero que es otro mecanismo que define la calidad del empleo al que acceden las mujeres (Todaro, Abramo y Godoy, 2001) y cómo este es gestionado desde las organizaciones.

Un estudio realizado en 2001 en Chile por Todaro, Abramo y Godoy (2001), considerando todos los sectores económicos, concluye que la opinión favorable o desfavorable de los empresarios respecto de las mujeres se explica por definiciones previas de las características de las distintas ocupaciones que tienen poco que ver con elementos técnicos u organizativos y sí con el carácter masculino o femenino socialmente atribuido a las ocupaciones.

Asimismo, otros factores, como la supuesta docilidad, la menor inclinación a quejarse del trabajo, la menor tendencia a sindicalizarse, la mayor predisposición a realizar tareas repetitivas y monótonas explican las condiciones de trabajo –en general, peores que para los varones–, las bajas remuneraciones, la elevada flexibilidad, el menor prestigio social y un acotado poder de decisión asignados a las mujeres. La tipificación de las ocupaciones es lo que determina los patrones de la segregación en el mercado de trabajo.

Las autoras describen la existencia de mecanismos de constitución de un orden de género que caracteriza y clasifica a cierto tipo de empresas y de ocupaciones como más o menos adecuadas por varones o mujeres, y esto define verdaderos territorios masculinos y territorios femeninos en el mundo del trabajo.

Los cambios en los paradigmas de producción habrían introducido un nuevo patrón de producción y también de organización del trabajo, en el que se destaca la creencia de que el ingreso, la permanencia y la movilidad del trabajador/a estarían vinculados a su “capacidad” de promover un proceso de mejora continua de competencias. Es decir, estas características se volverían el resultado de un nuevo

conjunto de atributos socialmente valorados, como la escolaridad, la clasificación, el compromiso con los objetivos de la empresa, aspectos cuyo acceso estaría abierto a todos/as. Así, la visión universalista debería regir las decisiones de reclutamiento, evaluación y remuneración (Castillo, Novick, 2010). No obstante, un estudio desarrollado para Brasil indica que la industria continúa siendo esencialmente masculina y blanca, que no se alteró significativamente el perfil del trabajador/a que permanece activo y que existen dificultades de acceso de las mujeres a la industria, por ser un espacio que da preferencia a los atributos de masculinidad (Araujo Guimaraes, 2003).

Varones y mujeres no llevan a cabo las mismas labores y tampoco las subjetivan de la misma manera, ni elaboran las mismas estrategias para hacer frente al sufrimiento en el trabajo. De esta forma, a través de categorías como las de estrategias defensivas viriles y femeninas, se comienzan a pensar los procesos psicológicos que contribuyen a transformar, desplazar o mantener las relaciones de dominación (Dejours, 1988, 1993, 1998, 2007; Guiho-Bailly, 1993; Molinier, 2002, 2005).

Las preguntas que nos formulamos son: ¿cuáles son las formas de cooperación y modalidades defensivas sexuadas en el trabajo?, ¿cómo son expresadas, interpretadas, propuestas, negadas o explotadas en el trabajo la virilidad/femineidad?

Femeneidad-masculinidad. Creatividad

Hay dos conceptos que, si bien son externos al campo tradicional de la sociología del trabajo y de la división sexual del trabajo, consideramos centrales aquí para el análisis de las relaciones objetivas y subjetivas que se expresan en las relaciones del trabajo y nos permiten dar cuenta de la división sexual que opera en este espacio (Hirata, 2000).

Uno de los conceptos que consideramos que puede aportar para nuestra investigación es el par masculinidad/femineidad. Respecto de ese concepto, la psicodinámica del trabajo[3] y la filosofía[4] señalan cómo las categorías virilidad/femineidad y bisexualidad psíquica son de utilidad para pensar el trabajo y su gestión sexuada. La psicodinámica del trabajo nos permite analizar los estereotipos prevalentes en la organización del trabajo según los sexos. La virilidad asociada al trabajo pesado, duro, sucio, insalubre y a veces peligroso, que precisa de coraje y determinación; y la femineidad asociada al trabajo liviano, fácil, limpio, que exige paciencia y mi-

3. Véase Dejours, 1988, 1993.

4. Véase Collin, 1992.

nuciosidad. La pregunta que guía este análisis pretende abrir una brecha respecto de cómo son expresadas, interpretadas, propuestas, negadas o explotadas en el trabajo la virilidad/femineidad y la bisexualdiad psíquica.

Como unificador de las conductas masculinas en torno a la renegación del sufrimiento, la virilidad podría corresponder a lo que desde la sociología se describe en términos de identidad sexuada (identidad colectiva). Se trata de una identidad afiliada a los estereotipos sociales de lo masculino que deja poco espacio a la singularidad. Estando hecho el estrechamiento de la ipseidad a la medida de los esfuerzos desplegados para luchar contra el sufrimiento, el término identidad defensiva (apuntalado sobre una "ideología defensiva de sexo"; Kergoat, 1988) me parece de todas maneras más adecuado.

Del lado de las mujeres, C. Dejours ha propuesto el término muliebridad (Dejours 2001), que designa al conjunto de las conductas que las mujeres adoptan en un esfuerzo por evitar las represalias de las que tiene temor de ser víctima si no se conforma con el estatuto de sumisión de las mujeres. Si las conductas y actitudes esperadas de las mujeres son formuladas en gran parte y de manera decisiva desde el mundo de los varones y en función de los intereses de ellos, el conformismo del sujeto-mujer frente a las posturas de la muliebridad se opera también debido a la mediación de grupos de mujeres.

La carga simbólica de la virilidad desactiva en la gran mayoría de los varones un cuestionamiento del trabajo explotador y desgastante. Dejours (2006) analiza cómo, "del lado del sujeto masculino, su ideal del Yo favorece identificaciones heroicas y objetivos de acción prestigiosos o gloriosos, mientras que del lado de la empresa, la cultura laboral ofrece promesas de éxito y de realización, de potencia y de riqueza, a cambio de trabajo extenuante, entrega a la empresa y adhesión a los valores que ésta promueve. El hábil manejo del imaginario individual por parte de las organizaciones laborales hace muy difícil para el sujeto liberarse de la manipulación de la que ha sido objeto. Para alcanzar los objetivos fijados por los empresarios y beneficiarse con las promesas que realizan, el sujeto empeña su vida entera con riesgo de que en él queden abolidas la crítica y la capacidad de resistir al aumento de la carga de trabajo que de él se espera. Dejours habla de las "cadencias infernales" impuestas por el trabajo repetitivo bajo apremio de tiempo, y también de la intensificación del trabajo por efecto de nuevas formas de evaluación individualizada de los resultados, tanto para los obreros cuanto para los técnicos o los ejecutivos. El funcionamiento psíquico y afectivo entra en competencia con esta forma alienada de trabajo y se convierte en un obstáculo para la productividad. La enajenación laboral consigue ocupar el aparato psíquico en su totalidad con la actividad laboral y neutralizar todo

pensamiento que no esté estrictamente dirigido a la producción. La "represión pulsional" que se consigue con esto hace que el sujeto reduzca el espacio necesario al juego de la subjetividad. Y, nuevamente, ocurre "violencia simbólica". Cuando se encara la cuestión del trabajo de los varones en lo público y las mujeres en lo doméstico, una problemática es que una masa sustantiva de ambos grupos de trabajadores no cobra conciencia de su alienación ni puede denunciar su sufrimiento".

La ausencia de protestas confirma la "normalidad" del arreglo. El origen de esta inacción o pasividad radica en el diseño "natural" de la organización del trabajo y en la estrategia de explotación y sometimiento de los trabajadores, que se respalda en cuestiones simbólicas como las ideas compartidas sobre la virilidad y la femineidad. Lo que les pasa tanto a los varones como a las mujeres es que en su vinculación subjetiva con el trabajo se juega justamente la confirmación de su masculinidad o su femineidad, más que la realización de sí mismos como seres humanos (Hirata, 2010).

El otro concepto es el de creatividad, que está asociado a la nueva productividad, que sería masculina, y los puestos ocupados mayoritariamente por las mujeres no son los más propicios a ella. En igual medida, tal como señala Zarifian (1994), la autonomía y la iniciativa, características consideradas esenciales para la puesta en marcha de modelos de especialización alternativos al modelo taylorista-fordista no son características de los puestos de trabajo femeninos. Podemos decir, tal como lo expresa Hirata (2000), que la creatividad está, de manera general, asociada al sexo masculino, así como lo doméstico lo está al sexo femenino. En este sentido, el monopolio del poder político y del poder creativo estaría asociado al mismo sexo, lo cual podría ser el fundamento de la permanencia de la división sexual del trabajo. Emociones.

Las emociones, a su vez, cumplen una función relevante en el proceso de trabajo. De ahí que cuando el actor sienta una emoción distinta a establecida por la norma, también sentirá el efecto de la disonancia o desviación emocional.

El concepto de gestión emocional (emotion management o emotion work) refiere a las acciones por medio de las que intentamos modificar el grado o la cualidad de una emoción o sentimiento (Hochschild, 1979: 561). Esta gestión no es, sin embargo, como sí sucede en otras teorías, mera supresión o represión de sentimientos indeseables, sino también, en muchos casos, evocación o estimulación de determinados sentimientos deseables pero inicialmente ausentes.

Al igual que existen normas emocionales, también existen "normas de expresión emocional" (expression rules) que señalan al actor qué emociones, hasta qué grado y en qué circunstancias pueden ser expresadas. El actor aquí se somete a

una mera constricción externa de la conducta, que deja intactos sus auténticos sentimientos. En su dimensión política, las emociones están vinculadas a sanciones sociales, así como al entramado de la estructura social (Hochschild, 1979).

Las emociones por detrás de la gestión

El sistema emocional que opera en el trabajo no es el mismo conjunto de emociones, modos de gestión emocional e intercambio social que se expresa en las vidas privadas, los que sufren modificaciones vinculadas/condicionadas por los imperativos de la lógica económica que los atraviesa. La gestión de las emociones deja de ser un acto privado y pasa a ser un acto público, comprado en un lado y vendido en otro. Ya no es un intento espontáneo de modificación (emotion work), sino un plan predeterminado y coactivo (emotion labor); deja de ser una gestión emocional privada y pasa a ser un trabajo emocional público (Hochschild, 1979).

Asimismo, las normas emocionales no cuentan con la discrecionalidad propia de la negociación con los otros/as que se expresa en el ámbito privado, sino que están, en muchos casos, formalmente publicadas en manuales de la compañía, en guías profesionales, en programas de entrenamiento, así como en la misma publicidad. Una señorita guapa, amable y sonriente es relación emocional que se transmite como estereotipo y como norma de trabajo. Asimismo, el sistema se caracteriza por un intercambio social que circula por canales estrechos; "puede haber lugares escondidos a lo largo del pasillo, pero hay mucho menor margen para la navegación individual por las aguas emocionales" (Hochschild, 1983: 118-119). El trabajador/a debe controlar sus emociones, las organizaciones le piden, además, no una actuación superficial, sino una profunda; no sólo que sonrían, sino que sientan la amabilidad que ofrecen y que disfruten con la sonrisa. La sonrisa, que en el ámbito privado y en el marco de la autenticidad es una señal de placer, alegría, divertimento, amistad, etc., es separada de su función habitual de expresar un sentimiento personal y vincularnos al otro, pasa a ser la expresión de la empresa. El trabajador/a se enfrenta al dilema de la falsa sonrisa. Impera la norma de la inautenticidad, y así se configuran personalidades alienadas que entran en conflicto consigo mismas (Hochschild, 1983: 127).

Avances de investigación

En este punto presentaremos los primeros resultados vinculados a la gestión sexuada juvenil del trabajo. En principio cabe resaltar que, cómo fuera desarrollado en otro apartado, un común denominador intergeneracional lo constituye el proceso

de construcción social de la ocupación, atravesado por discursos, símbolos, mecanismos institucionales, entre otros aspectos, que asignan determinados roles a varones y mujeres en función de su sexo, moldeando sus identidades. Es decir, que los/as jóvenes no escapan a estos modos de tejer relaciones sociales en el ámbito laboral y la forma en que son concebidos por el/los otros/as.

Un ejemplo de ello queda plasmado en la expresión de Marisa, Jefa de Recursos Humanos de un Laboratorio del Conurbano,

> *"en el área de empaquetamiento son todas mujeres jóvenes en su mayoría, si pongo un varón se aburre, armar cajas es una tarea minuciosa, monótona. Puse un varón una vez y no aguantó ni dos meses, no le gustaba trabajar ahí, está muy bueno la igualdad de género, pero yo necesito productividad y no pongo nunca más un varón en esa área".*

De este relato, se desprende una vez más el papel significativo de los gerentes, jefes, en la dirección que asume, la gestión y el proceso de trabajo y, por ende en la asignación/negación de ocupaciones en función del sexo. Así como también, se puede entrever en el discurso como el joven legitima "esa prohibición de esa ocupación"; los eliminados se eliminan al decir de Bourdieu. Ambos actores, entre otros, en su relación van conformando ese proceso. De esta manera, los estereotipos de género instalados en la sociedad se trasladan a las ocupaciones reforzando la división social y sexual del trabajo.

Ahora bien, en la gestión de la mano de obra juvenil pareciera ser que la opinión positiva o negativa de quienes gestionan las organizaciones respecto de los/as jóvenes se explicaría por definiciones de las características de las ocupaciones que tienen que ver más con las características juveniles socialmente atribuidas a las actividades que con cuestiones técnicas u organizativas.

Desde una mirada relacional con los adultos, los/as jóvenes tienen menos posibilidades de acceder a un empleo y mucho menos a una ocupación plena, calificada, a un empleo no precario, en el mercado formal, y si bien en ello inciden la escasa o nula experiencia laboral, los capitales[5] que portan (económico, educativo, simbólico, social), así como factores enfocados en la demanda laboral entre otros, este fenómeno ocupacional juvenil tiene relación también con las características de la generación Y (jóvenes que tienen entre 17 y 30 años)[6]. De acuerdo a espe-

5. Se considera la conceptualización de capitales desarrollada por Bourdieu, P. en su teoría de la práctica. Para una especificación del tema remitirse a Gutierrez, A. B. (1994).

6. Son varios los trabajos y especialistas que caracterizan a la generación Y. Por ejemplo, puede leerse Manpower (2011).

cialistas en el tema, estos jóvenes son muy creativos, cuentan con muchas ideas y estrategias, están muy actualizados con la tecnología, y tienen muy poco apego a un puesto de trabajo, si bien hay que considerar que esta generación recibió desde su temprana educación el mensaje que tendrán que cambiar de empleo varias veces durante su vida dada la dinámica actual del trabajo. La generación "Y" no pide permiso, sino informa, tiene una actitud desafiante y retadora, no se tapa los tatuajes como otras generaciones cuando van a trabajar, por ejemplo, y hasta es capaz de demandar si se entera que no le dieron un trabajo a causa de su apariencia. Así pareciera ser que las competencias y hábitos, creencias, valores, que caracterizan a estos/as jóvenes hacen posible el sentimiento de manejar ciertos grados de libertad en los ámbitos laborales que transitan, que habría que cuestionar si esa libertad es tal o resulta funcional a los procesos actuales de trabajo. En este sentido, es posible sostener que estos/as jóvenes colaboran con las estructuras (materiales y simbólicas) de las cuáles son producto. Cabe mencionar que según Bourdieu (2000), inconscientemente los sujetos tienen inscriptos en los pliegues de sus cuerpos mecanismos de orientación, clasificación, que se apoyan sobre las estructuras objetivas y subjetivas existentes.

En las siguientes frases recogidas en el cuestionario, se visualiza una discriminación indirecta hacia los jóvenes desde la gestión del trabajo organizacional, que no está presente en la legislación, y que moldea la calidad del empleo juvenil.

> *"Una empleada administrativa nuestra de 20 años llego en el primer mes de trabajo 3 veces 10/15 minutos tarde (...) son inmaduros y te cuestionan" (Fernanda, PYME Servicios, Quilmes).*

Para tomar personal no nos fijamos la edad hasta personas de 45/50 años tomamos. Incluso es mejor tomar personal más grande, necesitan trabajar y están más comprometidos con el trabajo. Los jóvenes de la generación y no se encuentran tan comprometidos. Por ejemplo, tenemos un empleado administrativo de 21 años que entró hace un mes y nunca ha llegado puntual, siempre entre 30 y 45 minutos más tarde y luego se va puntual, no es que se queda. Además, ya faltó un día. El otro día preferimos tomar dos mujeres de 35 y 38 años, ambas separadas y con hijos, en vez de una joven de 23, necesitan trabajar y son responsables generalmente (Marisa, PYME Laboratorio F. Varela).

> *"La atención al cliente es esencial para nosotros y los jóvenes que se presentan aquí muchas veces no manejan bien la atención, están tatuados, o con aros" (Hernán, PYME Servicios. F Varela).*

Así, estas características también entrarían en juego, en muchos casos, a la hora de explicar las condiciones de trabajo de los/as jóvenes. Ahora bien, estos atributos atribuidos socialmente a las ocupaciones están fuertemente cruzadas por el género y con los distintos márgenes de libertad de los/as jóvenes según el nivel-socioeconómico de la familia de origen.

> *"Cuando tenía varones en la mesa de entradas, no encontraban los papeles cuando se los pedías, no lo guardaban donde les decía, ahora son todas chicas y son más prolijas, aunque te tenés que bancar que te vienen a llorar cuando tienen problemas o están deprimidas, o compiten mucho entre ellas porque me diste esto a mi y no a ella" (Fernanda, PYME Servicios, Quilmes)*

> *"Marcelo, un chico de 20 años, es un divino, estaba en el sector limpieza contratado por una empresa y lo tomamos en el laboratorio porque está terminando la escuela técnica este año, y es muy cumplidor, está muy agradecido porque lo necesita porque está por ser papá, y se nota como se está matando en el trabajo y para terminar el colegio a fin de año" (Marisa, PYME Laboratorio F. Varela).*

Así pareciera ser que cuando estás características de los/as jóvenes se cruzan por género, en el caso de las mujeres, hay un uso de las aptitudes consideradas innatamente femeninas (prolijas, meticulosas) por parte del empleador. Por esas competencias no se les reditúa monetariamente más por su trabajo. Mientras que en el caso de los/as jóvenes de bajos recursos se da un uso de la necesidad socio-económica por parte de los/as empleadores/as.

Por otro lado, estas características inherentes a los estereotipos sociales de lo femenino, la mayoría de las veces forman parte de la identidad del sujeto-mujer, quien se apropia defensivamente de estas posturas y valores ante el temor del "que me puede pasar" si evade las normas/valores aceptadas socialmente. A decir de Dejours (2001) este proceso refleja como las posturas de la muliebridad manifiestan cómo los hábitus[7] femeninos tienen

> "*... permite articular lo individual y lo social, las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras sociales externas, y comprender que tanto éstas como aquéllas, lejos de ser extrañas por naturaleza y de excluirse recíprocamente, son, al contrario, dos estados de la misma realidad, de la misma historia colectiva que se deposita y se inscribe a la vez e indisociablemente en los cuerpos y en las cosas*" Gutierrez A. B. (1994).

7. Según Bourdieu, el hábitus son aquellas disposiciones a actuar, percibir, valorar, sentir y pensar de una cierta manera más que de otra, disposiciones que han sido interiorizadas por el individuo en el curso de su historia. El habitus es, pues, la historia hecha cuerpo.

Introyectado el lugar que se les asigna socialmente, resultándoles en algunos casos complejo para las mujeres oponer resistencia.

Un ejemplo de ello se refleja en el relato de Hernán (PYME Servicios. F. Varela) en torno a la conducta –dócil/tierna– de una mujer joven, la cual le permitiría preservar su trabajo.

> "*Una empleada de aquí venía llegando tarde bastante seguido y ya habíamos conversado el tema, y yo ya estaba, quería que se vaya, se nota que lo presentía, porque pidió hablar conmigo* (...) *se puso mal, llorando me decía que no estaba bien porque sus padres se habían separado, que ahora estaba un poco mejor, iba a ser puntual...*".

De este modo, a partir de estas apreciaciones vemos como juegan en el mercado de trabajo no solo cuestiones de oferta y demanda sino también dimensiones subjetivas; y vemos también como estos factores en la práctica social van moldeando la construcción social de los empleos como las identidades de los sujetos.

Asimismo, cabe mencionar que así como con el paso del tiempo existen varias organizaciones (generalmente las de mayor desarrollo tecnológico y organizacional, y de mayor productividad) donde las mujeres ocupan puestos de mando medios y altos, como ser gerentas, directoras, entre otras.[8] También hay organizaciones (generalmente, de las características mencionadas) en las cuales estos/as jóvenes son considerados por su creatividad, adaptabilidad a las actividades laborales, desarrollo de estrategias y manejo tecnológico, habiendo repensado la gestión del trabajo según sus características juveniles. Por ejemplo, el trabajo por proyectos, que tiene fecha de finalización. (Manpower, 2011).

Palabras finales

La matriz conceptual presentada en este trabajo busca brindar herramientas teóricas que nos permitan abrir brechas en las formas de abordar el análisis de las relaciones laborales a partir de la reconstrucción de las constelaciones de sentidos, valores, creencias y actitudes presentes en la gestión de la fuerza de trabajo. Un lugar privilegiado ocupan los conceptos de femeneidad/virilidad y de gestión de las emociones.

8. Si bien no se ha reducido la "segregación vertical" ya que las mujeres se ven poco representadas en empleos de posiciones jerárquicas. Tampoco se ha disminuido "la segregación horizonal" de género en el mercado de trabajo, ya que solo en algunos sectores se concentran las mujeres, particularmente en algunas ocupaciones como ser el servicio doméstico remunerado en casas particulares y en actividades relacionadas con la educación y otros cuidados (Espino, 2011).

Así en la gestión de la mano de obra juvenil, aquí analizada, se pone de manifiesto como los procesos de construcción social del trabajo continúan reproduciendo una gestión sexuada tradicional en las nuevas generaciones que se incorporan al mercado laboral. Asimismo a partir de la matriz conceptual propuesta se visualiza una discriminación indirecta hacia los jóvenes desde la gestión del trabajo organizacional, que no está presente en la legislación, y que moldea la calidad del empleo juvenil.

De este modo el análisis de los resultados arrojados por el cuestionario y las entrevistas en profundidad buscarán trazar un camino, donde a partir del reconocimiento y conocimiento de entramados diferentes, poder proponer acciones tendientes a organizaciones sociales menos enajenantes y más equitativas, tal cómo pudo comenzar a visualizarse en el avance en los avances de la investigación.

De lo antes señalado y de los avances presentado se desprende la importancia de delinear alternativas de acción que permitan la gestión de las PYMES del conurbano bonaerense, contemplando las tensiones-inequidades presentes en la construcción social del trabajo.

Bibliografía

Castillo, J. J. (1999), "Trabajo del pasado, trabajo del futuro: por una renovación de la Sociología del Trabajo", en Castillo, J. J., El trabajo del futuro. Universidad Complutense, Madrid.

Catalano, A. (2004) Diseño curricular en normas de competencia laboral. Conceptos y orientaciones metodológicas. Programa de formación y certificación de competencias laborales, Buenos Aires. Banco Interamericano de Desarrollo.

Coriat, B. (2000), El taller y el cronómetro, México, Siglo XXI.

Darghouth, S.; Pedersen, D. (2006). "Painful Languages of the Body: Experience of Headache among Women in two Peruvian Communities". Culture, Medicine, and Psychiatry 30 (3): 271-97.

De La Garza, T. (2000), "La flexibilidad del trabajo en América Latina". En De La Garza, T. (coordinador), Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo, México, FCE, pp. 148-178.

..... (2011), Hacia un concepto ampliado de trabajo. Anthropos, UAM. Iztapalapa, México.

Dejours, C., (1998) "Le masculin entre sexualité et societé". En Adolescence. Revue semestrielle de psychanalyse, psychopathologie et sciences humaines, tomo 6, N° 1.

..... (2006), La banalización de la injusticia social, Topía, Buenos Aires.

..... (2007), Trabajo y violencia. Modus Laborandi, Madrid.

Diagnóstico Territorial (2011), Documento de Base de Análisis Territorial. Propuesta Territorial de Promoción del Empleo. Informe final.

Drolas, A. (2010), Del saber colectivo a las cualidades individuales. El debate sobre las competencias laborales. Convergencia, vol. 17, núm. 54, 2010, pp. 35-51. Universidad Autónoma del Estado de México.

Dubet, F. (2011), Repensar la justicia social. Contra el mito de la igualdad de oportunidades. Siglo XXI, Buenos Aires.

Espino, A. (2011) "Trabajo y género: un viejo tema. ¿Nuevas Miradas?" Revista Nueva Sociedad, Nª: 232, México, pp. 87-102.

Farmer, P. (2003). Pathologies of Power. Berkeley: University of California Press.

Goren, N. (2013), Repensando el trabajo en los programas de transferencia condicionada de ingresos en Trabalho e Relações de Gênero: Análise da Feminização das Profissões e Ocupações. Edital MCT/CNPq Nº 014/2011-Universal Compiladora: Silvia Yanoullas, Univesidad de Brasilia. En prensa.

..... (2013) Una relación conflictiva. Trabajo no remunerado vs. Trabajo remunerado en los Programas de Transferencia Condicionada de Ingresos. Revista Alijaba. En prensa.

Giho-Bailly M-P. (1993), "Identité sexuelle au travail", en Education Permanente, Nº 116.

Gutierrez A. B. (1994) Pierre Bourdieu: las prácticas sociales, CEAL. Bs. As.

Hirata, E. (2000), Relaciones sociales de sexo y división del trabajo Contribución a la discusión sobre el concepto trabajo, en Herramientas, n° 14. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-14/relaciones-sociales-de-sexo-y-division-del-trabajo-contribucion-la-discusio>.

..... (2010), A crise mundial o impacto da reestructuracao productiva na divisao sexual do trabalho. En Divisao Sexual do Trabalho, Estado e Crise do Capitalismo. Sos corpo. Recife, Brasil.

Hirata E. y Zarifian P. (1994), "Le modèle français sous le regard du Japon: l'exemple de l'agro-alimentaire". Presentación en el 2º Encuentro Internacional del GERPISA, París, l6-18 de junio.

Hochschild, A. (1979), "Emotion Work, Feeling Rules and Social Structure". American Journal of Sociology, 85: 551-575.

..... (1983). The Managed Heart. Commercialization of Human Feeling. University of California Press, Berkeley.

Kergoat, D. (2005), Rapports sociaux et división du travail, en Mujeres, Género et sociétés, l'état des saberes, (R) M. Marwan, París, La Découverte.

Le Doaré H. (1994), "Du pouvoir politique et poiétique. Schema d'un raisonnement", ponencia presentada en el coloquio internacional Formation, recherche et édition féministes de l'université. Québec, Brésil, France, Rio de Janeiro, 6-10 junio.

Manpower (2011) Documento Reescribiendo las reglas: la interacción generacional en el trabajo. México D. F.

Molinier, P. (2005), Feminidad social y construcción de la identidad sexual: Perspectivas teóricas y clínicas en psicodinámica del trabajo. Subjetividad y Cultura. Disponible en http://subjetividadycultura.org.mx/2013/04/feminidad-social-y-construccion-de-la-identidad-sexual-perspectivas-teoricas-y-clinicas-en-psicodinamica-del-trabajo/

Pitch, T. (2006), Un derecho para dos. La construcción jurídica de género, sexo y sexualidad. Trotta, España.

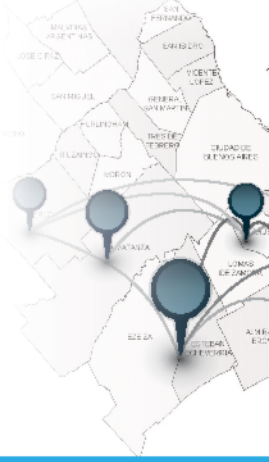
Riot-Sarcey, M. (1993), "Femmes, pouvoirs ", en Cahiers du GEDISST, N° 8.

..... (1994) La démocratie à l'épreuve des femmes. Trois figures critiques du puvoir. Albin Miche, París.

Scott, J. (1990), El género: una categoría útil para el análisis histórico en historia y Género. James Amelang y Mary Nash (edit.). Alfons El Magnanim.

Spinosa, M. (2005) Del saber al saber sir. Las calificaciones en el nuevo escenario de las relaciones laborales, en A. Fernández, Estado y Relaciones Laborales, Buenos Aires, Prometeo.

Todaro, R., L. Abramo y L. Godoy (2001), Desempeño laboral de hombres y mujeres: opinan los empresarios.



Las dificultades de la periferia de la periferia. El caso de la Tripería San Luis

Patricio Narodowski y Nancy Fernandez[1]

Introducción

El trabajo intenta desarrollar las primeras hipótesis del Proyecto de Investigación sobre los rasgos esenciales de las actividades no agrícolas del periurbano de Varela, específicamente en las delegaciones San Luis, Villa Brown y La Capilla, en el marco de un enfoque en el que importan las dificultades de construir territorio en las periferias de la periferia. La jerarquía de espacios se verifica en la RMBA como en otros espacios mundiales; las delegaciones mencionadas atraviesan un proceso de suburbanización sin complejización que limita las posibilidades productivas y de empleo, conformando en los barrios un cuadro de "tercerización precaria). El enfoque es desarrollado en el Capitulo 1

En el Capítulo 2 se elabora un diagnóstico del partido y de esas delegaciones: situación sociodemográfica y productiva, problemáticas de infraestructura y ambientales. En el capítulo sucesivo se pone la lupa, mediante el trabajo de campo, en la actividad industrial principal de los mencionados barrios: la tripería. Se intenta mostrar su precariedad, pero al mismo tiempo su importancia en la vida individual y colectiva del barrio, en lo económico y en lo subjetivo.

Enfoque conceptual

En el período de la globalización el desarrollo productivo está signado por la búsqueda de la complejidad, es decir, el logro de alternativas tecnológicas dentro de

1. Universidad Nacional Arturo Jauretche.

la innovación empresarial y territorial. Esta variable se distribuye asimétricamente entre empresas y espacios a nivel nacional e internacional y determina las diferencias socio-económicas existentes (Narodowski, 2008).

Los incrementos de complejidad desde cada punto de partida se han logrado a nivel micro y de los territorios mediante nuevas formas organizativas relacionadas con la reaglomeración sin coordinación por la jerarquía, socialización del "saber hacer", intercambio de conocimientos (Lash, 1991). Dentro del proceso descripto, tal vez como su consecuencia, se produce un fenomenal cambio tecnológico en el que las tecnologías de información y comunicaciones son fundamentales.

Este proceso genera otro de flexibilidad, por un lado del empleo, por el otro: la descentralización en la cadena de valor, a través de la cual, las firmas que detentan el "core" del negocio, terciarizan una parte de la producción ya sea excepcionalmente mediante redes no jerárquicas y/o –en buena parte de la cadena de valor– descentralizando las partes simples, en empresas de segundo nivel, a las que se presiona para obtener el precio más barato.

Así, en la cadena de valor se relacionan procesos muy simples (producidos según las reglas organizacionales del taylorismo o del fordismo) y complejos (de alto contenido tecnológico con una fuerte estrategia comercial). Por eso es posible suponer que las firmas líderes, seguidas de cerca por los organismos de control no evaden sino que realizan más bien otras maniobras (elusión fundamentalmente), y que utilizan formas legales de desregulación de los contratos. La subfacturación y el empleo en negro se producen cuando el cliente con poder de mercado es provisto por una empresa de menor poder, que asume el riesgo. Lo que surge del análisis precedente es que una parte de la precariedad puede ser una forma de ajuste en la cadena de valor, comandada por la empresa con poder dentro del cluster, en general de alto beneficio, en detrimento de las de baja rentabilidad (Marino, 2000).

Estos mecanismos se verifican en las jerarquías de países, de ciudades, de empresas, las funciones económicas y residenciales se distribuyen espacialmente de acuerdo a esa lógica, explicando la existencia de centros y periferias. En los primeros hallaremos funciones económicas complejas y un nivel de vida superior. Y los espacios periféricos son los lugares en que muchas empresas del centro con capacidad de manejar un negocio, radican los eslabones en que se producen sus ahorros de costos.

Lo que se aprovecha es el diferencial salarial y de regulaciones y controles y el ansiado derrame no se produce (Castells y Portes, 1989), por eso ahí es donde se encuentran los niveles más altos de subfacturación y trabajo en "negro" (Narodowski, 2003). La precariedad y el bajo nivel de vida de la periferia es un valor para el centro, para

revertir el mecanismo, la única solución es la complejización de la producción, para eso la periferia debe detentar el "core" del negocio, el apoyo público se torna fundamental.

Mientras, el enfoque sirve para mostrar el lugar de FV en la RMBA y también porqué el sur del municipio depende desde el punto de vista económico y de los servicios del norte y éste de otras ciudades de la RMBA y de CABA. Al mismo tiempo la lógica permite el abordaje de la actividad de la tripería, su lugar en la cadena y el territorio en un contexto de gran precariedad productiva y social.

Pero el estudio de este tipo de espacios tiene el problema de la captación de la heterogeneidad de la informalidad, tal cual fue definida (Rossi, 1997). Para resolver la cuestión nos inclinamos por un trabajo de campo inspirado en las investigaciones de UniNa: "a bola de nieve" (Tagle, 1994; Mendolesi, 2000; Cuore, 1999 y 2000). Se trabaja con entrevistas no estructuradas y con el método de la observación participante. Se parte de la entrevista a algunas personas conocidas en el territorio, estos sugieren nuevas personas para entrevistar y así se avanza en el análisis. En este documento se reflejan 8 entrevistas realizadas y se presenta un panorama cualitativo de la tripería, con especial acento en su lugar de informalidad y ajuste en la cadena y en relación al espacio local que conforma y, lo más importante, tratando de captar su sistema productivo, la relación con el mercado, su competitividad real y potencial.

Varela. Un espacio construido de la periferia

Florencio Varela forma parte de la segunda corona sur del Gran Buenos Aires. Tiene una superficie de 190 km^2 y una densidad poblacional de 2.242 personas por km^2. La población extranjera representa el 6% de la población local; es importante la comunidad paraguaya con más de 18 mil personas y la de bolivianos (4.292), que en su mayoría viven y trabajan en la zona rural de quintas.

La cabecera del partido –Ciudad de San Juan Bautista– detenta el 34,6% de la población se encuentra a 23 km de la CABA y a 35 km de La Plata, su principales accesos tanto desde la Capital como desde el este son rutas provinciales de calidad medio baja. La pérdida de centralidad de las rutas nacionales 1 (Camino General Belgrano) y la RN 2, las Rutas Provinciales 36 (Av. Calchaquí) a favor de Autopista La Plata-Buenos Aires y la congestión y deterioro de la Ruta 53, contribuyeron a la periferización de la ciudad. Lo mismo ha sucedido con el ex Ferrocarril General Roca y el ex Ferrocarril-Belgrano que perdió vigencia a favor de de los servicios de autotransporte. La ciudad no cuenta con estaciones de autotransporte de pasajeros de larga distancia acordes a la cantidad de usuarios y tampoco con infraestructura para el transporte de carga.

Tiene un PBG y un PBG per cápita chicos (representa el 1,27% del PBG provincial, –1,7 mil millones de pesos– contando un PBG per cápita de 4.056 pesos), lo que genera problemas de escala que dificultan la aglomeración. Según los datos del Censo Nacional Económico del 2004/5, la estructura del PBG viene dado en un 23% por la Industria Manufacturera, un 21,4% por el sector de Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler, un 14,4% con el Servicios de transporte, almacenamiento y de comunicaciones y un 12,2 gracias al Comercio al por mayor, al por menor y reparación de vehículos automotores, motos etc. En relación a los servicios, éstos tienen el típico perfil de la terciarización temprana del GBA (Narodowski, 2008).

Estructura del PBG de Florencio Varela

Valores totales en millones de $	VP pb	%
Agricultura, ganadería, caza y silvicutlura	10,47	0,7%
Pesca y serv conexos	0,07	0,0%
Explotación de minas y canteras	0,09	0,0%
Industria Manufacturera	372,52	23,6%
Electricidad, gas y agua	30,08	1,9%
Construcción	47,38	3,0%
Comercio al por mayor, al por menor y reparación de veh. automotores, motos etc.	192,96	12,2%
Servicios de hotelería y restaurantes	87,60	5,6%
Servicios de transporte, almacenamiento y de comunicaciones	226,60	14,4%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	16,95	1,1%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	337,23	21,4%
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	41,29	2,6%
Enseñanza	89,74	5,7%
Servicios sociales y de salud	39,47	2,5%
Servicios comunitarios, sociales y personales N.C.P.	50,85	3,2%
Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	34,46	2,2%
Total	***1.578***	***100,0%***

Fuente: Elaboración propia con datos del CNE 2004/2005

El sector primario representa menos del 1%. El municipio cuenta con 10.000 Ha. de zona rural en el sur, área bajo análisis en este documento. Según el Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires 2005 (CHFBA 2005), se ocupa algo más del 10%, un 40% de horticultura simple a campo, un 55% en invernáculo y a campo y sólo el 5% en invernáculo. Sobresale la verdura de hoja, la producción no se procesa sino en casos muy aislados. Esta área, como veremos luego no logra un desarrollo armónico y esta siempre sujeto a la presión de nuevos asentamientos de viviendas (Varelapuntocom, 2/6/2013)

Dentro del sector manufacturero según el CNE 2004/5, el 54,7% de la industria esta representada por Productos derivados del petróleo, carbón, caucho y plásticos, un 15% por productos textiles, prendas de vestir y cueros, un 13% de productos de metálica básica y productos de metal, mientras que otro 11% de elaboración de alimentos, bebidas y tabacos.

Producción Manufacturarera de Florencio Varela		
Sector	Valor Absoluto en $	Representatividad en la Industria
Productos derivados del petróleo, carbón, caucho y plásticos.	393.718.431	54,70%
Productos textiles, Prendas de vestir y cuero	107.537.446	14,94%
Metálica básica y productos de metal	95.433.341	13,26%
Elaboración de alimentos bebidas y tabaco	80.084.790	11,12%
Maquinaria, equipo, vehículos automotores, etc.	26.599.799	3,69%
Fabricación de papel, editoriales e imprentas	8.516.388	1,18%
Otras industrias manufactureras	3.781.024	0,53%
Productos minerales no metálicos	2.152.518	0,30%
Industria de la madera y aserraderos	2.120.156	0,29%
Unidades Auxiliares	25.166	0%

Fuente: Elaboración propia en base a CNE 2004/5

Hay algunas empresas grandes y medianas de importancia, como Alpargatas, la metalúrgica Calviño que produce torres de sostén para turbinas eólicas o Isi S.R.L., proveedora de la industria del petróleo, la fábrica de baterías Champion, la Industria Weber, que es líder mundial en producción de materiales y soluciones para la construcción. También dentro del rubro de la construcción, se ubica la empresa DACOMAT S.A., dedicada a la elaboración de hormigón armado y venta y distribución de materiales de construcción. A su vez, se encuentra radicada desde 1914 Agfa-Gevaert que ocupa una posición preponderante en el mercado local de imágenes. Otras empresas radicadas en este partido son ENEVE S.R.L. (empresa familiar dedicada a la fabricación de guantes deportivos, canilleras e indumentaria deportiva), UNIPLAST S. A. (empresa proveedora de envases y embalaje), Industrias HARDBAT S.A. (fabricación de pilas, baterías y acumuladores), CHALTEC Y CIA S.A. (Resistencias Eléctricas Industriales) y Colo S.R.L. (construcciones metálicas, corte a guillotina, corte y plegado de chapa). La estructura productiva mencionada y estas empresas representan una posibilidad de desarrollo cierto, aunque concentrado en el norte. De todos modos, el tejido productivo en general es tecnológicamente simple.

El Municipio ha llevado a cabo políticas inherentes a mejorar el sector productivo, sobre todo a través del IDEL, una oficina muy dinámica con fuerte presencia territorial. El Parque Industrial Tecnológico de Varela cuenta con las ya mencionadas Alpargatas, Calviño e Isi Srl, entre otras pero aun tiene un fuerte potencial.

El perfil que estamos describiendo, en que sobresale, salvo excepciones la simplicidad de la estructura productiva, se verifica en el ranking de municipios que elabora abeceb.com (2010) y que agrupa 198 municipios de la Argentina y los

ordena según el dinamismo económico[2], en el primer trimestre de 2010, Florencio Varela estaba en el lugar 188, Berazategui en el 191 y Almirante Brown en el 192. El último es José C. Paz y el anteúltimo la localidad de Banda, en Santiago del Estero.

La estructura económica analizada impacta en el nivel de vida: según el Censo 2001, el 26,7% de los hogares (en la provincia era del 13%) y el 30,4% de la población de Florencio Varela tenía Necesidades básicas insatisfechas (a nivel provincial solo llega al 15,8%).

En cuanto a la vivienda el 32,6% de los hogares contaba con Casa tipo B, es decir que presenta al menos una de las siguientes condiciones: tiene piso de tierra o ladrillo suelto u otro material (no tiene piso de cerámica, baldosa, mosaico, mármol, madera, alfombra, cemento o ladrillo fijo); o no tiene provisión de agua por cañería dentro de la vivienda o no dispone de inodoro con descarga de agua. El restante 15 % de las viviendas eran del tipo considerado como Rancho, Casilla y Pieza/s en inquilinato. En 2010 habían aumentado relativamente las Casas A y B contra la disminución de éstas últimas, pero las B representaban el 40%.

En cuanto a la provisión de agua y cloacas, sólo el 59% y 33% respectivamente estaba cubierto en el año 2001, fundamentalmente al norte. En el 2010 se observa una mejora en la red de agua pública, (el 53% cuenta con red cloacal o cámara séptica).

Según el censo 2001, el 96,6% de la población contaba con energía eléctrica, dato que mejoró levemente para el censo del 2010, llegando al 97,3% de los hogares. Con respecto a la provisión de gas, ese año, el 31,4% de los hogares contaba con red, mientras que en el 2010, esta cifra aumento hasta 43,9%. Sólo el 21% de la región cuenta con la recolección de residuos. Los promedios son siempre inferiores a los del GBA, pero similares a los de la segunda corona.

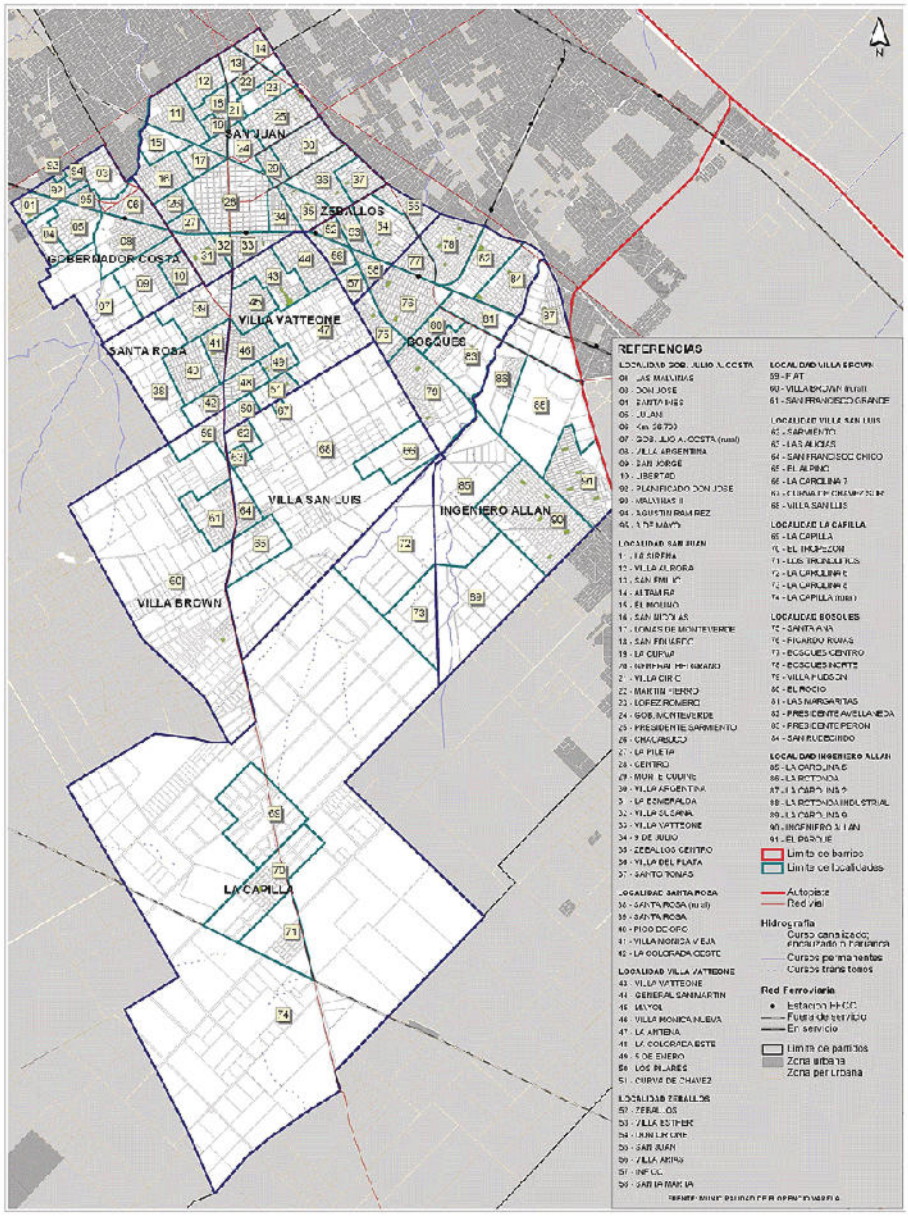
El total de unidades educativas de Florencio Varela es de 386, de las cuales Estatales son 266 (10 de ellas son rurales), mientras que las otras 120, son unidades educativas privadas. Se puede observar cierto déficit al sur del municipio. Según el Censo 2001 el 21% de la población no contaba con ningún tipo de instrucción educativa (a nivel provincial no llega al 16%).

En relación a la oferta de salud, Florencio Varela cuenta con 2 hospitales y 34 Centros de Salud, uno de los dos es el Hospital El Cruce, de alta complejidad. Entre ambos, unas 300 camas. Los centros de salud van disminuyendo en la periferia en función de la densidad poblacional pero sin atender al problema de las distancias. En 2001 el 65% de la población se encontraba sin cobertura de salud (a nivel provincial es el 48%).

2. Utilizando como variables la cantidad de sucursales bancarias, cantidad de cajeros automáticos, volumen de depósitos, volumen de préstamos y patentamientos de automóviles en función de la población en cada municipio.

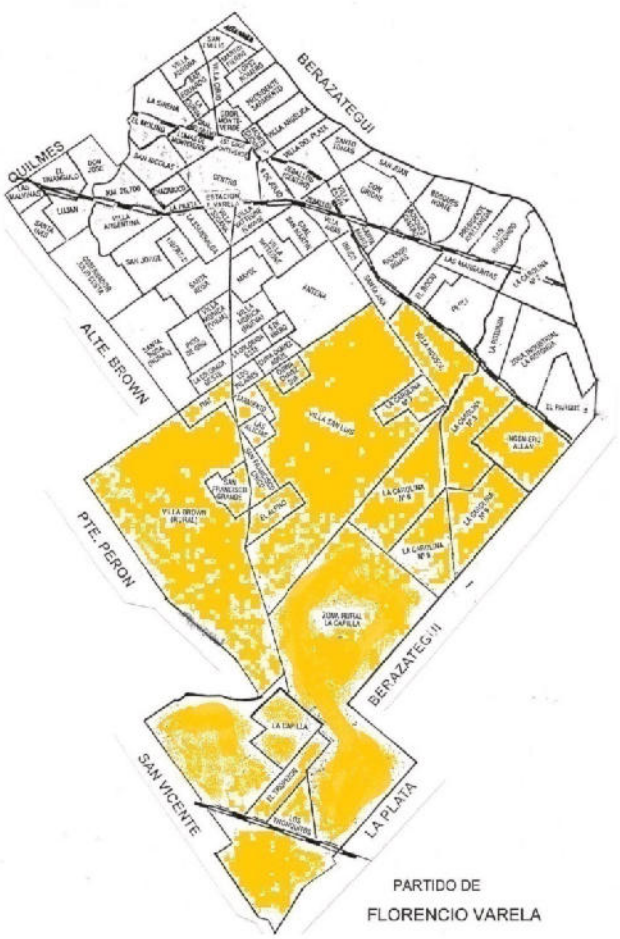
Las asimetrías territoriales

El partido de Florencio Varela cuenta con 10 delegaciones, las mismas serán utilizadas en este documento como unidad subregional. En el norte aparece el casco histórico: San Juan, al oeste de la misma, se encuentra Gobernador Costa que limita con el partido de Almirante Brown, al sur de tal delegación se encuentra Santa Rosa. En el centro del partido aparece Villa Vatteone, y al lado de ella y limitando con Berazategui, aparece la delegación de Zeballos. Al sur de esta delegación aparece Bosques, y más al sur Ingeniero Allan. Hacia al centro aparece villa San Luis, y limitando con el partido de Pte. Perón, se encuentra Villa Brown. Mientras que al sur de todo el partido, aparece La Capilla.



Fuente: Varelaenred.com.ar.

Las delegaciones bajo análisis cuentan con diferentes barrios, entre los que se destacan, en Villa San Luis: El Alpino, La Carolina, Las Alicias, San Francisco Chico, Sarmiento, Zona Rural Villa San Luis, Curva de Chávez Sur (la norte está cruzando la calle, en Villa Vattuone); en Villa Brown: San Francisco Grande, La Fiat, y la zona rural Villa Brown; en La Capilla tenemos el paraje homónimo, La Carolina, Los Tronquitos, El Tropezón, Zona Rural La Capilla. En la delegación de la Capilla y Villa San Luis, excepto en la zona céntrica de la delegación que es residencial el resto es zona rural. Villa Brown (excepto un pequeño poblado del barrio San Francisco Grande) tiene un uso del suelo completamente rural.



Si observamos la tabla adjunta puede verse que San Juan Bautista, Bosques y Julio A. Costa –las que muestran mayor densidad industrial y de servicios– cuentan con alta densidad poblacional; Villa San Luis, Villa Brown, y La Capilla, solo cuentan con un total de 27.000 habitantes. Si se analiza el crecimiento poblacional en valores absolutos desde 1991 al 2010, San Juan Bautista, Julio A. Costas y Bosques, fueron los que mas crecieron poblacionalmente entre 1991 y 2010. Los que menos crecieron entre censos, fueron Villa San Luis, Villa Brown, y La Capilla. Si se calcula en porcentaje respecto a sí mismas, el orden se invierte.

	Delegaciones y Barrios	Superficie en Hectáreas	Censo 1991 Población Año 1991	Censo 2001 Población Censada	Variación entre 1991 y 2001	Cálculo 2010 Poblacion (*)	Variación en valores absolutos	Variación entre 1991 y 2010
	TOTAL DEL PARTIDO	***18974,83***	***254.997***	***348.767***	***36,77%***	***423.745***	***168.748***	***66,18%***
Delegaciones	SAN JUAN BAUTISTA	1868,41	102.957	120.746	17,28%	146.704	43.747	42,5%
	BOSQUES	1272,71	34.578	51.241	48,19%	62.257	27.679	80,0%
	JULIO A. COSTA	1016,03	27.479	49.505	80,16%	60.148	32.669	118,9%
	VILLA VATTEONE	959,43	27.821	35.890	29,00%	43.606	15.785	56,7%
	ING. ALLAN	2139,29	17.870	26.809	17,28%	32.572	14.702	82,3%
	SANTA ROSA	666,27	15.725	22.054	40,25%	26.795	11.070	70,4%
	ESTANISLAO ZEBALLOS	416,5	15.296	20.977	37,14%	25.487	10.191	66,6%
	VILLA SAN LUIS	1906,43	6.905	10.214	47,92%	12.410	5.505	79,7%
	VÍLLA BROWN	1593,76	3.860	5.999	55,41%	7.289	3.429	88,8%
	LA CAPILLA	7.136	2.506	5.332	112,77%	6.478	3.972	158,5%

En cuanto a la vivienda, sólo tenemos el Censo 2001. Allí se observa que es la región rural de La Capilla, la que cuenta con mayor cantidad de ranchos y casillas (30% del total). Le siguen Villa Brown y San Luis. Lo mismo sucede con los hogares sin revoque exterior u otros, según hogares con piso de tierra o cuando se analiza el acceso a los servicios.

Entidad	Total de hogares	Casa		Rancho	Casilla	Departamento	Pieza de inquilinato	Pieza de hotel o pensión	Local no construido para habitación	Vivienda móvil	En la calle
		Tipo A	Tipo B								
Bosques	12.388	41,82%	31,62%	1,41%	15,52%	9,39%	0,10%	-	0,10%	-	-
Estanislao Severo Zeballos	5.079	47,86%	36,68%	1,38%	13,11%	0,39%	0,30%	-	0,26%	-	-
Florencio Varela	31.268	67,99%	19,54%	0,53%	7,91%	3,51%	0,29%	0,03%	0,20%	-	-
Gobernador Julio A. Costa	11.172	32,95%	43,59%	1,79%	20,79%	0,51%	0,20%	0,03%	0,12%	-	-
Ingeniero Juan Allan	6.294	29,38%	41,72%	2,26%	20,48%	5,85%	0,06%	-	0,19%	0,06%	-
Villa Brown	1.394	32,42%	47,78%	2,80%	16,79%	-	-	-	-	-	-
Villa San Luis	2.306	41,24%	42,37%	2,17%	13,62%	0,26%	0,13%	-	0,17%	-	-
Villa Santa Rosa	5.217	47,71%	36,25%	0,84%	14,55%	0,52%	-	-	0,10%	-	-
Villa Vatteone	8.921	61,39%	26,53%	0,56%	10,50%	0,74%	0,15%	-	0,09%	-	-
La Capilla	919	38,52%	31,34%	7,51%	22,31%	-	-	-	-	-	-
Total Florencio Varela	84.958	51,94%	30,10%	1,18%	13,09%	3,30%	0,19%	0,02%	0,15%	0,01%	0,01%

Con respecto al no acceso a las cloacas: en Villa Brown se verifica el 78%, Villa San Luis 70%, y La Capilla 75%. Este dato seguramente haya mejorado en el 2010 pero no hay datos censales.

En cuanto a la asistencia escolar, se observaban datos altamente preocupantes: La Capilla, es la que cuenta con mayor cantidad de personas que nunca asistieron a la escuela (14%), seguido por Villa Brown (10%). En Villa San Luis el 9,2% no asistió nunca al colegio. Estas tres delegaciones mencionadas, son también quienes menos asisten a colegios privados y son las de menor nivel educativo.

La tripería, "proveedora" de EURO S. A.

La tripería San Luis está situada en esa periferia que acabamos de describir. Inicia la actividad en 1995 debido a la relación de su fundador con el sector de frigoríficos, el proceso era muy simple, sólo desde la selección en adelante. Desde 2008 se incorpora el proceso químico ya en la etapa comandada por los hijos. De

todos modos los entrevistados coincidieron en que todo ese período estuvo signado por la mayor precariedad. En todo este período fue fundamental la relación con Euro que le provee las tripas y se las compra en una relación que no es clara para nadie y que no pudo ser develada en las entrevistas. La aparición de este cliente casi exclusivo fue considerada muy positiva por los empleados, habida cuenta del cierre de otros frigoríficos de Varela.

Euro tiene su establecimiento elaborador y exportador principal en la localidad de Villa Gobernador Gálvez Provincia de Santa Fe y un plantel de aproximadamente 400 personas. Los principales mercados externos son Italia, España, Alemania, Francia y últimamente Rusia. En el mercado interno dicen venderle a los más fuertes frigoríficos, los que las utilizan para sus producciones de chorizos, salames, jamones cocidos, morcillas, etc.

La tripería es parte de un encadenamiento dominado por la exportadora, que tiene un eslabón más complejo al inicio: el frigorífico que realiza la faena y vende ya procesada (limpia) la tripa natural y entrega la tripa que será sometida a procesos químicos. Según la Memoria de Euro, las compras de la empresa representan un 30 % del mercado nacional de tripa faenada.

Ya en la tripería, en el caso de la tripa natural que viene limpia del frigorífico, se selecciona el insumo, se determina el uso, se lo calibra (diámetro de la tripa, desde 30mm al 150mm), se lo sala y prepara para el trasporte en barriles plásticos con salmuera para su posterior expedición. En el caso de la tripa que se somete a tratamiento químico.

Por otro lado, la tripería comercializa la tripa sintética por cuenta propia, que requiere de un procesamiento mínimo.

En Varela se desarrolla el eslabón más simple, como veremos luego, en condiciones laborales limitadas e informalidad. No es la única manera de hacerlo ya que en la planta principal se respetan las más estrictas normas de sanidad de la comunidad europea. La planta en Varela existe debido que es conveniente por su cercanía del frigorífico y por la reducción de costos que se logra con las relaciones laborales existentes. Debido a los vaivenes del mercado, las exportadoras suelen controlar toda la cadena.

A raíz de este vínculo se adquirió maquinaria pero todo el transporte es responsabilidad de Euros; se avanzó en la resolución del problema ambiental mediante la construcción de una laguna como vertedero, esta obra aun no está terminada, lo que dificulta la habilitación definitiva. Para el control de la mercadería Euros tiene su propio empleado dentro de la tripería que trabaja a la par del resto de los

empleados, pero a su vez realiza el control de todo el proceso de la tripa que se va a exportar, este no recibe órdenes de nadie, ni del dueño, ni tampoco la tripería le paga el sueldo lo hace Euros. Probablemente, en las horas que no hay control, la mercadería es de la tripería, para el mercado interno.

El área de procesamiento químico consta de una batea de 250 kilos, en un tinglado casi al aire libre; primero se hace los recortes con tijera para quitarle todos los restos, luego se ubica la tripa en la batea; el tratamiento despide una fuerte humareda y dura 2 horas y media. Cuando pasa al área clasificación y medición se infla y se calibra, se la ubica la tripa en uno ganchos y se las pasa a los empleados que las miden y hacen la madeja. En el área saladero se las plancha, sala y ubica en cajas de plásticos toda la noche. Finalmente se las enrolla, y pone en un tacho cubierto por nylon. La sal gruesa utilizada que cae al piso se junta y se tira, luego se limpia el piso con un detergente que los entrevistados sospechan que es toxico porque algunas personas tosen y sienten malestar en el pecho.

En lo que hace al personal, originalmente rondaban los 10 empleados y actualmente trabajan 40, hay 4 encargados. Contratan sólo gente del barrio Curva de Chaves y Hudson, la política del establecimiento es que vengan familiares y conocidos ~~aun~~que no tengan experiencia; se les toma prueba por dos semana antes de ser confirmados. No los une ningún contrato, el personal puede irse y retornar cuando quiere. Las remuneraciones en julio eran de $ 80/día, inferior al mínimo vital y móvil, además hay un premio por presentismo y un porcentaje en función de la producción. La hora extra se paga $20. El horario de trabajo es de 7:30 a 17 horas, y los sábados de 6 a 15 horas pero se hacen horas extras hasta las 12 hs.; todos marcan tarjeta cuando entran y cuando salen, paran solo para comer media hora y el mismo establecimiento les ofrece comidas que luego se les descuenta del sueldo. No están autorizados a salir afuera. El dueño paga en persona y en efectivo los sábados, el área administrativa consta de dos oficinas.

Las condiciones de trabajo son penosas por la contaminación del aire (hay un constante olor nauseabundo), el agua y la ropa de los empleados. No se respetan las normas de seguridad industrial por completo., los empleados tampoco tiene un seguro de riesgo de trabajo.

Si bien reciben denuncias y el personal demuestra reconocerse maltratado, sin embargo tiene una fuerte relación con el barrio con el que colaboran con productos o dinero para el jardín, la escuela, la sociedad de fomento o asociaciones civiles. Incluso, en una casita lindera hay espacio para que quien no tiene vivienda pueda quedarse temporalmente, cuestión que se considera positiva. Han mostrado preo-

cupación por sus empleados más antiguos, colaborando por ejemplo en la compra de un terreno del mismo barrio para la vivienda.

En cuanto a la relación con el municipio, ésta parece escasa. Evitan por parecerles burocrática, la búsqueda de apoyo público.

Conclusiones

Hemos observado mediante el presente análisis, las condiciones productivas de Florencio Varela. Allí describió la precariedad de la economía, basada en la flori-horticultura, frigoríficos, triperías y en la construcción, con mano de obra poco calificada, y salarios bajos, como también un PBG del partido muy bajo en función a su población, y el resto de los partidos de la región. Estas fuentes laborales por lo general son trabajos informales y precarios, que absorben personal de nula o escaso nivel educativo, y una alta proporción de inmigrantes.

Asimismo, se apreció que en las delegaciones bajo análisis una importante carencia de infraestructura, tanto de viviendas, agua, caminos, como así también de escuelas y salitas hospitalarias. Los escasos habitantes de estas delegaciones trabajan en la flori-cultura, o bien, deben trasladarse hasta la ciudad cabecera en búsqueda de trabajos. Por ello, se puede entender que estas delegaciones analizadas, han quedado relegadas dentro de un partido ya relegado, convirtiéndose en una periferia de la periferia.

Un caso testigo de esto, es el trabajo en la tripería. Existe en la periferia del distrito de Varela, este tipo de establecimiento que permaneces fuera del control gubernamental y municipal y presenta una fuerte inseguridad con respectos a las normativas legales. Pero es este tipo de establecimiento el que demanda una importante cantidad de mano de obra barata, con escasos conocimientos, y bajo condiciones no saludables por el uso de químicos y materiales nocivos, para los cuales se tiene poco control y experiencia en su manipulación. Pero ante las carencias de los residentes del lugar, aceptan estas reglas de juego por sus necesidades de trabajo, y porque son de los pocos sectores productivos que se radican en la región.

Bibliografía

Abeceb.com (2010): Resultados del Ranking abeceb.com de Economías Municipales.

Castells, Manuel and Alejandro Portes, (1989), *"World Underneath: The Origins, Dynamics, and Effects of the Informal Economy"*. In The Informal Economy:

Studies in Advanced and Less Developed Countries, edited by A. Portes, M. Castells, and L. A. Benton. Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press.

Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires 2005 (CHFBA 2005).

Censo Nacional Económico 2004/5 (CNE 2004/5)

CUORE (1999). UniNa - Provincia di Napoli, Primer Informe, Nápoli.

CUORE (2000) UniNa - Provincia di Napoli, Segundo Informe, Nápoli.

Lash, Scott (1991): "Post-Structuralist and Postmodernist Sociology", Sussex, Edward Elgar, 1991 (edited)

Marino, Vincenzo (2000): "I consorzi d'impresa tra spontaneitá e strategie d'animazione". Primo Forum sugli Strumenti di emmersione, organizado por el Comitato nazionale per l'emmersione del lavoro non regolare. Roma.

Mendolesi Luca (2000). "Presentación del Primo Forum sugli Strumenti di emrersione organizado por el Comitato nazionale per l'emersione del lavoro non regolare", Roma.

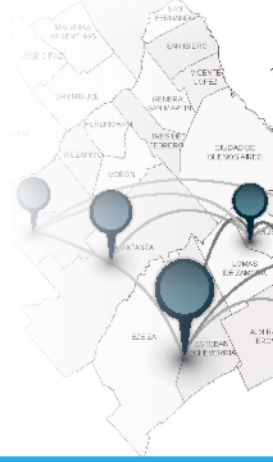
Narodowski, Patricio (2003): "La informalidad en la cadena de valor: el caso de las empresas plastiqueras del conurbano bonaerense". Informe Final. Buenos Aires, Consejo Federal de Inversiones (mimeo).

Narodowski, Patricio (2008): "La Argentina Pasiva". Editorial Prometeo. Buenos Aires.

Rossi, Francesco., (1997). "Disoccupazione, offerta di lavoro e lavoro sommerso", En: De Nardis, S. e Galli, G., "La disoccupazione italiana, Rapporto del Centro Studi Confindustria", Bologna, 1997, pp. 31-89.

Tagle, Laura (1994). "Asimmetria delle istituzioni e invisibilità delle imprese". Bàculo, Liliana (a cura di). Impresa forte, politica debole. Imprenditori di successo nel Mezzogiorno. Napoli. Edizioni Scientifiche Italiane.

Varelapuntocom, 2/6/2013. Versión online disponible en: http://varelapuntocom.blogspot.com.ar/2013/06/zona-rural-malestar-por-los.html.



Estudio del impacto de implementación de tecnología en la competitividad de las cadenas de valor sectoriales en la Región de influencia de la UNAJ

Federico Walas Mateo, Veronica Lastiri, Sabina Figari Bizzoto y Damian Andrieu[1]

Resumen

La necesidad de integración para lograr condiciones de escala, y la creciente variabilidad en los patrones de demanda hace necesaria una infraestructura de Tecnología Informática y de Comunicaciones (TICs) para respaldar las operaciones, y optimizar la gestión de la Cadena de Suministro (Supply Chain Management). En ese sentido Toffler (2006) indica que el nuevo sistema de riqueza, basado en el conocimiento, desmasifica los mercados, la producción y la sociedad. Con lo cual podemos pensar en la estrategia de diferenciación con sistemas de producción y gestión altamente automatizados que pueden encuadrarse en sistemas CIM (Manufactura Integrada por Computadora) y FMS (Sistemas de Manufactura Flexible). Por otro lado aparece cada vez mas arraigado el concepto de la empresa extendida, donde la focalización en competencias estratégicas y la búsqueda de flexibilidad llevan a las empresas a trabajar en Redes y Clusters donde la visibilidad de los procesos productivos y la anticipación a la demanda es crítica.

El marco de trabajo que se pretende desarrollar se focalizará en el estado del arte y mejores prácticas para empresas de clase mundial, el proyecto de investigación se completará con un relevamiento sobre el nivel de uso actual, y la posibilidad de incorporar TICs en las distintas cadenas de valor sectoriales que se desarrollan en la Provincia de Buenos Aires, y en particular sobre el área de influencia de la UNAJ.

1. Los autores son docentes investigadores de la Carrera de Ingenieria Industrial del Instituto de Ingeniería y Agronomía de la Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Por último se pretende validar la hipótesis que indica que la tecnología por si sola no minimiza déficits estructurales. Es decir pueden las TICs por si solas colaborar en el aumento de la competitividad sin antes resolver la organización de la cadena de valor? Esto está referido a la innovación de procesos mediante la implementación de herramientas tecnológicas, y el impacto que esto genera sobre los Recursos Humanos y la organización.

El objetivo de este trabajo es establecer el marco conceptual para realizar un relevamiento que brinde indicadores sobre la realidad de la región en cuanto a la utilización de tecnología. El relevamiento se desarrollará sobre cadenas de valor sectoriales que se seleccionaran a partir del Plan Estratégico Industrial 2020 generado por el Ministerio de Industria de la Nación.

Palabras clave: Cadena de Valor, competitividad PyMEs, TICs, innovación de procesos, Sistemas de producción de clase mundial.

Eje General de inserción de la Ponencia: Desarrollo productivo y empleo.

Introducción

El trabajo que se desarrolla a continuación surge a partir de la intención de indagar y profundizar el conocimiento que existe en el área de Ingeniería Industrial sobre el estado del arte de las tecnologías de gestión. Este trabajo pretende sentar las bases conceptuales para encarar la segunda etapa del proyecto que relevará el nivel de aplicación de estas tecnologías en el tejido productivo del área de influencia de la UNAJ, especialmente en el sector PyME. A partir de esto se desarrollaran propuestas para facilitarles a las empres locales incorporar mejoras tecnológicas para llevarlas a desempeños superiores.

Para iniciar el tratamiento del tema se abordará el concepto de cadena de valor. Este concepto resulta importante para analizar de manera sistémica la posibilidad que tiene un sector para lograr una ventaja competitiva sostenible. Esta herramienta indica que no es posible observar las actividades del sector en forma global, por el contrario, es necesario desagregar las actividades a fin de tener en cuenta cada una de las tareas llevadas a cabo para agregar valor. Dichas tares incluyen desarrollo y diseño de productos, producción, actividades logísticas, distribución, y los servicios de apoyo, entre otras. El concepto de cadena de valor nos da un marco valioso sobre las alternativas para lograr ventajas competitivas que han sido exploradas (Porter, 1980).

El concepto de cadena de valor está relacionado al concepto de cadena de suministro (supply Chain), o cadena logística. Este término se asocia a las relaciones logísticas entre proveedores y clientes en una cadena de valor. La diferencia entre gestión de la cadena de suministros y la gestión de la cadena de valor está dada por el punto donde se hace foco. La gestión de la cadena de suministro se focaliza en la eficiencia, principalmente reducción de costos y aumento de productividad, mientras que la gestión de la cadena de valor busca la efectividad. Por lo tanto se considera que el concepto de cadena de valor es superador al de cadena de suministro ya que cuando se hace énfasis en la efectividad, no necesariamente se intenta reducir costos, sino crear el mayor valor posible para el consumidor. Esto incluye por ejemplo la diferenciación por el diseño.

Por otro lado en este punto es preciso observar que la percepción del rol e importancia de los procesos que involucran la producción de un bien ha cambiado. Diversos autores presentan a los procesos productivos como un arma para aumentar la competitividad de la organización. Este trabajo se sustenta en que la competitividad de una cadena de valor sectorial se fortalece al implementar herramientas que favorezcan la *flexibilidad*, *ciclos de diseño cada vez más cortos*, *reducir el tiempo para ingresar en el mercado* (en el caso de nuevos productos), y *minimizar los ciclos de entrega* para la venta de productos existentes.

Además se consideran los cambios de raíz tecnológica que generan la evolución de una infraestructura informática y de comunicaciones, de bajo costo y gran potencial. Estos cambios se encuadran en el paradigma emergente denominado “Economía del Conocimiento”.[2] Dentro de las diversas tecnologías que facilitan la competitividad en productos y procesos se destacan las Tecnologías de Información y Comunicaciones (TICs). Para avanzar en el tratamiento del tema vale la pena aclarar que la familia de las TICs se compone a partir de los sectores de la Tecnología de Comunicaciones, y la Tecnología de la Información. El sector de las Comunicaciones comprende:

1. Infraestructura: redes, datacenters, ect.

2. Servicios: enlaces, telefonía, seguridad, soporte técnico, entre otros.

Mientras que el sector de la Tecnología de la información comprende:

2. Puede decirse que la revolución de tecnologías de información es una revolución "permanente". El motor de la industria es la capacidad de rendimiento permanente y en rápido aumento de los componentes microelectrónicas, y el descenso de los costos de la elaboración y transmisión de información. Según la ley de Moore (llamada así por Gordon Moore, creador de Intel) la capacidad de rendimiento de los componentes microelectrónicos se duplica cada 18 meses.

1. Hardware: PCs, dispositivos móviles, laptops, periféricos, ect.
2. Software y Servicios Informáticos (SSI): aplicaciones de software.
   de gestión, ofimática, diseño, ect.

Surgimiento de las Nuevas Estrategias de Fabricación

En respuesta a los cambios enunciados en el punto anterior, han surgido nuevas formas y herramientas para gestionar la producción que son consideradas como "Nuevas estrategias de Fabricación", frente al tradicional paradigma de producción de raíz Fordista. Algunas de estas nuevas técnicas son: Producción Justo a Tiempo (Just in Time, JIT), Gestión Total de la Calidad (TQM), Manufactura Integrada por Computación (CIM), Sistemas de Manufactura Flexible (FMS). Estas son las que vamos a tratar en el presente trabajo, y son las más populares y significativas en los sistemas de producción de clase mundial.

Estas nuevas formas de gestión de la producción están sustentadas en la aplicación de TICs. Estas actúan como facilitadoras para trabajar en el marco de estas Estrategias de Fabricación, y esto se produce cada vez con mayor intensidad ante el incremento notable en la funcionalidad y performance asociadas con un relativo bajo costo de la tecnología informática y de comunicaciones.

Una característica de estas metodologías es que tienen varios elementos en común. Palabras claves asociadas a todas ellas son: flexibilidad, calidad, trabajo en equipo, eliminación de tareas que no agregan valor al producto, y mejora continua. Muchos de los impulsores de los diferentes métodos sugieren que inventarios y trabajo en progreso serán drásticamente reducidos, que la calidad será mejorada, partes y semielaborados serán fabricados correctamente la primera vez, altos niveles de flexibilidad serán logrados, productividad aumentada, desperdicios de cualquier tipo serán reducidos dramáticamente o eliminados, valor agregado maximizado y por sobre todo un nivel altamente superior de competitividad será alcanzada.

A continuación se desarrollan las principales características de las Estrategias de Fabricación que se abordaran en este trabajo:

Sistemas Justo a Tiempo (JIT): Sistema de producción del tipo "pull" (arrastre), que intenta la eliminación de stocks intermedios, entrega de materia prima y partes en el momento justo a tiempo para ser ensamblado o fabricado. Se trata realmente de una filosofía global para la empresa, cuyo objetivo básico es eliminar los costos, eliminando toda forma de desperdicios. En terminología JIT un desperdicio es cualquier proceso o tarea para la que se emplea una cantidad de equipo,

materiales, piezas, espacio o mano de obra y que no resulte esencial para agregar valor a un producto. El concepto clave operacional es agregar Valor al producto. Bajo esta estrategia se trata pues de identificar y eliminar aquellas operaciones que no añadan valor al producto. Además JIT involucra el concepto de Kanban, esta es la herramienta fundamental para el sistema de arrastre. Es un método de información para controlar de modo armónico las cantidades generadas en cada proceso y el elemento central para traccionar la producción.

TQM:. Es una técnica que va más allá del Control Total de la Calidad (TQC), del cual utiliza las herramientas estadísticas, incorpora el aseguramiento de la calidad (QA), y destaca la participación y compromiso de cada empleado de la empresa. Se pone énfasis en el mejoramiento continuo que debe alcanzar a todos los niveles del staff, incluyendo Gerentes hasta operarios para lograr una superación continua de la calidad interna y externa. Internamente mejorando eficiencias operativas y fortaleciendo la relación entre los procesos, y externas mejorando relaciones con clientes y proveedores.

FMS: Sistema de producción que integra, mecaniza y automatiza operaciones de fabricación, resultando en una reducción de personal y maquinas necesarios para producir un determinado volumen. Los sistemas de FMS son ideales cuando existen restricciones de mercado que exige trabajar con lotes de volúmenes medios y un mix de variantes de producto importante. Las mayores aplicaciones de FMS se encuentran en la industria metalúrgica, aunque FMS también es apropiada para cualquier situación de manufactura en lotes en donde la variedad de partes producida es alta o la mezcla de productos es variable. Una característica clave de FMS es la habilidad de producir económicamente lotes de productos de distintos tamaños. Esta estrategia combina numerosas tecnologías de producción para lograr fabricar una amplia variedad de partes en un orden especificado por la maquina. Este tipo de fabricación integra máquinas de CNC, robots, transportes automáticos, y sistemas inteligentes para el control de calidad.

CIM: Un sistema basado en computadoras que integra todos los elementos en el proceso de manufactura, desde el diseño hasta la distribución. Es la vinculación del total de la empresa de manufactura, a través del uso de sistemas integrados y de comunicación de datos acoplados a nuevas filosofías administrativas que mejoran la organización y eficiencia del personal. Esta vinculación se refiere a todos los recursos (financieros, humanos, tecnología y equipamiento). La integración se logra a través de una efectiva comunicación en tiempo real. Los elementos centrales de CIM son Diseño y Manufactura asistidos por computadora (CAD/CAM), Manufactura Flexible (FMS), y planeamiento de procesos asistidos por computadora (CAPP).

Debe observarse que estas Estrategias de Fabricación se han convertido en prácticas a seguir en empresas de Clase Mundial (World Class Manufacturing). Esto significa una serie de prácticas, criterios y resultados consistentes, inmersos en modelos bien dimensionados, y desarrollados en base a planificación estratégica. Las empresas de Clase Mundial son aquellas que pueden afrontar con éxito las condiciones de competitividad actuales, y en general son empresas que han logrado la internacionalización de sus producciones.

Mas alla de los beneficios que significa trabajar en el marco de las nuevas Estrategias de Fabricación, debe notarse que muchas empresas han realizado grandes inversiones en nuevas tecnologías, como robótica y FMS. Sin embargo, en muchos casos estas tecnologías no han surtido el efecto esperado. Este trabajo explora las condiciones y prerrequisitos para lograr el propósito deseado con la implementación de la nueva tecnología.

Diseño Industrial como estrategia competitiva

Una de las actividades en la cadena de valor que impactan en la estrategia competitiva es el Diseño Industrial. A través de las tareas que involucra el Diseño Industrial es posible presentar productos diferenciados, innovadores, mejorar los atributos funcionales, entre otros.

La importancia del Diseño industrial para la competitividad es tal, que esta presente en todas las Estrategias de Fabricación que se desarrollaron en el punto anterior, y existen un importante numero de herramientas TICs para facilitar esta actividad e integrarla en la cadena de valor. Ejemplos de esto son las herramientas CAD-CAE-PLM que se desarrollan en el punto 3 de este trabajo.

El International Council of Societies of Industrial Design (ICSID) define esta disciplina como. "*El diseño es una actividad creativa cuyo objetivo es establecer las cualidades multifacéticas de objetos, procesos, servicios y sus sistemas en ciclos de vida. Por lo tanto, el diseño es el factor central de la humanización innovadora de las tecnologías y el factor crucial de intercambio cultural y económico*".

> *"El Diseño Industrial es una actividad proyectual que consiste en determinar las propiedades formales de los objetos producidos industrialmente. Por propiedades formales no hay que entender tan sólo las características exteriores, sino, sobre todo, las relaciones funcionales y estructurales que hacen que un objeto tenga una unidad coherente desde un punto de vista tanto del productor como del usuario, puesto que, mientras la preocupación exclusiva por los rasgos exteriores de un objeto determinado conlleva el de-*

seo de hacerlo aparecer más atractivo o también disimular sus debilidades constitutivas, las propiedades formales de un objeto son siempre el resultado de la integración de factores diversos, tanto si son de tipo funcional, cultural, tecnológico o económico" (Maldonado, 1993:12).

A partir de la experiencia y conocimiento de las PyMEs locales se puede plantear la hipótesis que la industria argentina no tiene totalmente asociada esta actividad como parte integrante de la cadena de valor, sino contrariamente como costo prescindible, ya que no se evidencia directamente la plusvalía del aporte de la disciplina en los resultados de posicionamiento del producto en el mercado.

El Diseño Industrial como un actor más dentro del desarrollo de productos afronta el desafío de dialogar entre las distintas áreas que intervienen en la generación de nuevos productos para responder a todas ellas con un resultado coherente, adaptándose a las posibilidades de la propia industria y las exigencias de los usuarios, que como agentes críticos, cada vez más son quienes definen el éxito o fracaso de los productos. Esto lo hace una actividad multidisciplinaria, conjugando cuestiones de la ingeniería, materiales, requisitos del mercado, cuestiones de uso, ergonomía, disposición final una vez concluido su ciclo de vida como actividad responsable para con el medioambiente. Aquí aparece la estrategia de diseño utilizando Ingeniería Concurrente, o simultánea.

Ingeniería Concurrente o Simultanea es la forma moderna de expresar la actividad paralela y simultanea de diseño del producto y su proceso de fabricación. El concepto de Ingeniería Concurrente esta focalizada en los tiempos de diseño, investigación de mercado, tecnología, y temas de organización necesarios para reducir el tiempo de lanzamiento de nuevos productos y de sus variantes al mercado. Hoy en día es necesario contar con ciclos de diseño comprimidos para acortar tiempos, pero para lograr esto es necesario disponer simultáneamente de información de diferentes áreas, incluyendo fabricación, calidad, salud y seguridad, medio ambiente, y compras, entre otras.

El mercado actual requiere productos personalizados con el menor tiempo de demora posible. Esto solo puede ser logrado si los especialistas ingresan su información durante el ciclo de diseño, evitando posibles modificaciones o actividades de diseño que agregan costos. Frecuentemente, la experiencia de diseño de especialistas reside en proveedores particulares, o subcontratistas. De hecho, la mayoría del trabajo actual sobre Ingeniería Concurrente se refiere al tema de diseño compartido y conjunto entre proveedores especialistas y sus clientes.

Aunque el concepto de Ingeniería Concurrente es muy amplio, puede resumirse que su utilización tiene por objetivo reducir el ciclo de diseño y los costos de desarrollo para lograr un producto de calidad según los requerimientos del mercado.

Por lo tanto, a partir de la aplicación del diseño industrial realizado en paralelo entre distintos actores de la cadena de valor, cobra importancia y se justifica la aplicación de las herramientas TICs para la integración del trabajo de desarrollo de nuevos productos en el marco de una red de empresas, o cluster de empresas PyMEs que colaboran para generar un nuevo producto.

Por ultimo, y para anclar el tema en la problemática local, debe observarse que si se realiza una mirada a los mercados nacionales se observa que estos se encuentran, en gran medida, abastecidos por objetos diseñados en otros países. Una política de sustitución de importaciones debe incorporar el diseño como herramienta de posicionamiento, ya que el usuario final, juzga la totalidad de los productos, la inmediatez del acceso a la información, hace que del comparar una tarea cotidiana antes del adquirir, y no solo con lo ofrecido en el mercado local sino con lo que se encuentra a disposición a nivel mundial, poniendo la vara cada vez más en peldaños superiores, por lo que el diseño obra en muchos casos como determinante en la elección final.

Relaciones entre las nuevas estrategias

Dado que cada uno de los conceptos involucrados en cada una de las estrategias mencionadas en el punto 2, es amplio y difuso, es posible cuestionar su consistencia interna. Esto se debe a que no existe una única definición o forma de implementar cada una de las nuevas estrategias.

Será útil presentar una discusión preliminar de algunas de las principales características de uno de los nuevos sistemas de gestión –JIT-. En los años 70 las operaciones de manufactura se focalizaban en eficiencias internas. Los fabricantes planeaban producción en lotes eficientes, stockeaban productos terminados, y enviaban productos a los clientes cuando una orden era recibida. La gestión de la cadena de suministro estaba definida dentro del taller de la fábrica.

En los'80, los fabricantes debieron comenzar a concentrarse en aumentar la calidad del producto y acelerar las entregas, cuidando de las eficiencias internas. Se comenzaron a implementar sistemas de producción JIT para aumentar la performance.

Con los sistemas JIT se empiezan a involucrar a los clientes y proveedores en lo que se da por llamar Gestión de la Cadena de Suministro o Cadena Logística (Supply Chain Management –SCM-). Así a partir de los '80 se empezó a enfocar la visión sobre temas asociados a los sistemas de fabricación que iban más allá de las cuatro paredes de la planta, teniendo un lugar predominante la participación del cliente y proveedor.

Debe observarse que además de buscar consistencia en cada una de las nuevas estrategias, es posible buscar elementos comunes entre las aparente diferentes técnicas.

La forma en que iniciativas como JIT, CIM, FMS, TQM, son presentados hace imaginar que son sistemas alternativos.

La mejor solución es generalmente un híbrido que aprovecha las fortalezas de diferentes enfoques. En ese sentido debe comentarse el hecho de la aparición de lo que se ha dado en llamar Manufactura Esbelta (Lean Manufacturing), que integra conceptos mencionados anteriormente y apunta a competir en un entorno de economía de baja escala.

Por ultimo, el elemento en común, y el mas complejo, que poseen estas Estrategias es el de la puesta en marcha alcanzando integración en la cadena de valor. La implementación de las mismas se realiza a través de la innovación de procesos, y esto se transforma en la clave para alcanzar los objetivos propuestos al momento de pensar en la necesidad de trabajar con una de estas estrategias.

Estado del Arte de la tecnología TICs aplicada a Sistemas de Producción

Las TICs han evolucionado y se han consolidado como herramientas facilitadoras para trabajar con estrategias de fabricación que permitan a las empresas alcanzar niveles superiores de competitividad.

En este sentido las distintas herramientas TICs, una vez implementadas hacen un aporte significativo para contar con información que permita a los actores de la cadena de valor desarrollar acciones para anticiparse a la demanda y evitar la ejecución de tareas que no agregan valor al producto o servicio.

Es necesario destacar que la tecnología por si sola no minimiza déficits estructurales existentes en empresas y/o cadenas de valor, por cuanto las TICs por si solas no pueden colaborar en el aumento de la competitividad sin antes resolver la organización de la cadena de valor, u optimizar la operatoria física de las empresas. Para ejemplificar este hecho, un estudio de la industria Dinamarquesa, marca que las empresas que introdujeron tecnología sin combinarlas con inversiones en capacitación de los empleados, sin hacer cambios en la Dirección, y sin modificar la Organización de trabajo, tuvieron un efecto negativo sobre el crecimiento de la productividad que duró varios años (Lundval et. al, 1999).

Actualmente existen aplicaciones de software y dispositivos que constituyen estándares definidos. A continuación se presentan las principales herramientas que serán consideradas en este trabajo:

MRP: Un sistema informático de control de materiales basado en una planificación de producción. Se basa principalmente en desglosar la estructura de elementos que componen un producto, el lead time de cada elemento y realizar un plan de producción. Esto implica un óptimo manejo de stocks, compras y atención al cliente.

MRP II: Un enfoque integrado para planificación de producción y control, surgido del anterior, que utiliza un sistema informático el cual implica otros cambios en la organización. Estos sistemas son más globales que los anteriores e integran toda planificación para la manufactura de un producto. El anterior solo involucraba a los materiales mientras que MRP II evalúa la necesidad de mano de obra, herramental, capacidad de máquinas, y recursos financieros.

ERP: Los sistemas ERP son sistemas informáticos desarrollados a partir de los MRP II para modelar y automatizar la mayoría de los procesos básicos de una organización, desde la gestión financiera hasta la producción en el taller. Tradicionalmente, en una organización existen varios tipos de software o paquetes que realizan diversas funciones por separado. Los sistemas ERP están pensados para proveer un solo sistema que maneje todas las funciones de una corporación. Este tipo de software brinda un espejo de la imagen de la mayoría de los procesos de una organización, desde la generación de una orden de venta, hasta la distribución del producto. De esta manera es posible tener información en tiempo real de todos los procesos de la empresa.

Sistemas de Información Geográficos (SIG): La utilización de modelos matemáticos en la planificación de la logística de las pequeñas y medianas empresas se encuentra ampliamente extendida en la mayoría de los países centrales. Estas metodologías, si bien son conocidas, han resultado de escasa utilización en los países periféricos por cuanto requieren ingentes cantidades de información de base y recursos humanos capacitados para el uso de esas técnicas, aspectos ambos que han resultado históricamente áreas de vacancia en nuestro país.

En los últimos años la generalización de tecnologías que utilizan información georeferenciada, como así mismo el creciente uso extensivo de este tipo de software que permiten abordar diferentes aproximaciones metodológicas que desde la modelación matemática persiguen la optimización de recursos e integración en la cadena logística de las PYMES.

Tecnología para la Ingeniería y el Desarrollo de nuevos Productos (CAD-CAE-PLM): esta familia de productos constituyen una poderosa herramienta a la

hora de diseñar y desarrollar productos. Su utilización en forma integrada facilita la aplicación de la estrategia de desarrollo de productos basada en Ingeniería Concurrente. Comenzando por los productos CAD (Computer Aided Design). Son productos de software específicos para la generación de diseños y proyectos en forma digital. CAE (Computer Aided Enginneering). Son aplicaciones para generar "prototipos digitales", simular y calcular sobre estos dibujos virtuales, el comportamiento funcional, las cargas y esfuerzos que determinada pieza va a sufrir en su trabajo, entre otros. Por último los CAM (Computer Aided Manufacturing), son aplicaciones que trabajan en forma posterior al CAD, se caracteriza por la generación de códigos específicos interpretables por máquinas de control numérico computarizado (CNC) utilizadas en la fabricación de piezas.

Las herramientas PLM (Product LifeCycle Mangement) integran las anteriores y brindan una plataforma tecnológica para facilitar la ingeniería concurrente y el diseño colaborativo en la cadena de valor.

CRM: Los sistemas de Gestión de las relaciones con el Cliente (Customer Relationship Management) facilitan la gestión comercial de las empresas y permiten administrar desde datos de clientes, hasta pronósticos de ventas y agendas de vendedores. Estos sistemas se pueden integrar con soluciones móviles y generar lo que se conoce como automatización de la fuerza de venta (Sales Force Automation).

Transacciones electrónicas (ecommerce/EDI): son sistemas de información utilizado por dos o más organizaciones para desarrollar algún proceso de negocios en conjunto. La organización que se integra con otras a través de sus sistemas de información da lugar a lo que se denomina empresa extendida, es decir, una empresa que se amplía hacia sus proveedores, clientes, distribuidores y agentes, unificando con ellos los procesos de negocios. Los sistemas interorganizacionales generan la participación de diferentes organizaciones e individuos en los mismos procesos, independientemente de los límites formales. Para ello, se aplican tecnologías relativamente costosas, como la transferencia electrónica de datos (EDI), las redes de valor agregado (en inglés, VAN, value-added network) o las redes privadas, o bien las más económicas tecnologías de Internet.

Workflow: Familia de aplicaciones que facilitan la gestión documental integral y gestión de flujos de trabajo completamente adaptable a las necesidades específicas de las empresas. Estos sistemas facilitan la gestión por procesos.

Estrategia, organización y tecnología

La estrategia de fabricación es dinámica. Se aplican distintas estrategias en épocas diferentes para responder a cambios en la competitividad y requisitos del mercado. Cada cambio de estrategia esta acompañado por cambios en la organización y tecnología de producción. Muchas empresas realizan grandes inversiones en nuevas tecnologías de fabricación, sin embargo, en muchos casos no logran el efecto esperado. La visión convencional indica que la tecnología, organización y estrategia deben ser consistentes.

Teniendo en cuenta las estrategias genéricas (Porter, 1980): Liderazgo por costo y liderazgo por diferenciación. En el primer caso implica una alta eficiencia, alta productividad y economías de escala, lo que lleva a automatización para propósitos especiales, grandes lotes de producción, y una cartera de productos limitada. Por otro lado, la diferenciación puede basarse en calidad, diseño, performance o cualquier otro factor no económico. Esto indica automatización más flexible, producción en lotes pequeños, y un amplio rango de productos.

El nuevo sistema de riqueza, basado en el conocimiento, desmasifica los mercados, la producción y la sociedad (Toffler, 2006). Con lo cual podemos pensar en la estrategia de diferenciación con sistemas de producción altamente automatizados que podrán encuadrarse en sistemas CIM y FMS para responder a las necesidades puntualizadas en el párrafo anterior, que coexisten con sistemas de gestión ERP.

En general la estrategia corporativa se determina por los requisitos del mercado a los cuales la fabricación debe adaptarse. Sin embargo debe considerarse que las inversiones en manufactura son a largo plazo, y por lo tanto cambios en la demanda comercial puede resultar en una desproporción entre esas áreas. Existen autores que manifiestan la necesidad de involucrar al sector de manufactura en la formulación de la estrategia corporativa (Hill, 1993). La producción debe soportar un artículo a lo largo de todo su ciclo de vida, y por ende la Estrategia de Fabricación debería comenzar por una revisión de productos actuales y futuros.

El contexto organizacional influye el desarrollo y adopción de una tecnología. Por ejemplo tomemos una empresa donde los operarios reciben un entrenamiento pobre, la comunicación entre las áreas de diseño-manufactura-ventas es insuficiente, y las relaciones con proveedores son débiles. El resultado es que las maquinas deberán ser preparadas a “prueba de tontos”, los productos no serán diseñados para una manufactura sencilla, y los insumos serán de calidad incierta. Para evitar estas falencias se deberá utilizar una tecnología sofisticada, lo cual puede resultar difícil de justificar económicamente, o no llegar a suplir completamente las falencias.

Como contrapartida las empresas exitosas comienzan con una fuerza de trabajo bien entrenada, buena comunicación entre las áreas involucradas y una estrecha relación con los proveedores. Esto les ha permitido adoptar tecnologías menos complejas, y focalizarse en lograr flexibilidad.

Esto sugiere que las empresas deben focalizarse en el cambio organizacional consistente con la estrategia elegida, antes de invertir en tecnología. La adopción de una tecnología de fabricación avanzada aparece como un factor necesario pero no suficiente para lograr el éxito.

Cada organización debe estar preparada para crear una nueva. Para ello la Dirección de la empresa debe promover la mejora continua de todo lo que la organización realiza. Además la organización debe aprender a innovar. Sin esto la organización se volverá rápidamente obsoleta, perderá performance y con ella la habilidad para atraer recursos humanos habilidosos y capaces sobre los que la performance depende (Drucker, 1995).

Por último para cerrar este punto, debe tenerse en cuenta las nuevas tendencias en cuanto a la organización de la empresa. Debe tenerse en cuenta que mientras que la empresa tradicional se constituyó sobre jerarquías verticales cada vez mas dominantes, la nueva economía tiende a nivelar las organizaciones y las traslada a las redes y numerosas estructuras alternativas (Toffler, 2006).

Innovación de procesos. Barreras y prerrequisitos para la implementación

La puesta en marcha de las nuevas estrategias y herramientas asociadas a ellas, en este caso la implementación de TICs, se realiza a través de innovación de procesos. Esto significa cambiar los procesos en forma disruptiva, para alinearlos con la estrategia de la empresa y finalmente lograr alcanzar niveles superiores de competitividad teniendo en cuenta la necesidad de comprometer a las personas y comprender la cultura organizacional.

La innovación de Procesos va más allá de la reingeniería ya que esta se limita al diseño del nuevo proceso, mientras que la primera comprende la visualización de la estrategia, la propia actividad del diseño del proceso y la implementación del cambio en todas sus dimensiones, la tecnológica, la humana y la organizativa (Davenport, 1996).

Un gran número de factores pueden ser identificados como barreras típicas para que los procesos de reingeniería resulten exitosos. Se pueden enunciar cinco ítems

principales: el tratamiento de estos nuevos métodos como simples parches técnicos, la necesidad de alcanzar integración, la necesidad de altos niveles de compromiso y entrenamiento por parte de los empleados, la necesidad de alteraciones a las prácticas tradicionales las cuales exceden más allá del punto de producción hacia la cadena de suministro, y por último el cambio en la cultura de la empresa.

El primer ítem nombrado significa asumir que la implementación de un nuevo paquete tecnológico comprende esencialmente seguir una serie de pasos relativamente fáciles. Debe observarse que algunas tareas no técnicas, como la comunicación con empleados, no son consideradas esenciales. La realidad es bastante diferente, los nuevos métodos requieren cambios fundamentales en estructuras organizacionales preexistentes. Se requieren cambios en roles, prioridades, objetivos departamentales, formas de operar, control, trabajo interdepartamental entre otros. En este sentido se observa que muchos sistemas JIT no han alcanzado su máximo potencial, no por inadecuados medios tecnológicos, sino a raíz de una falla fundamental por parte de las empresas que lo utilizan que no entendieron las nuevas actitudes de confianza, cooperación e inversiones mutuas (Peters, 1987).

Una vez decidida la implementación de la estrategia de manufactura existen diferentes etapas para llegar al objetivo final. En general se identifican cuatro etapas básicas para la puesta en marcha de los nuevos métodos de manufactura.

Un gran número de organizaciones están recién transitando la primera, que es básicamente educacional. Para ello han comenzado a contratar consultores que comenzaron a capacitar, concientizar y dar programas de entrenamiento sobre las nuevas prácticas.

La segunda etapa consiste en lanzar programas pilotos. En este punto la intención es probar la metodología a implementar, se busca obtener un caso exitoso sobre un producto o sector puntual de producción, sin alterar el resto del sistema de producción.

La tercer etapa es caracterizada por la extensión del método en un sector más amplio del proceso de producción. En esta etapa existe el riesgo de que el nuevo sistema sea absorbido por el sistema predominante.

El cuarto nivel es el lanzamiento total. Las empresas que llegan a este punto en forma lineal son escasas. El cambio radical sobre prácticas consolidadas dentro de la cultura de la empresa, es un camino difícil y extenso. Muchas organizaciones llegan solo al punto intermedio representado por la implementación de parches sobre la estructura existente antes de alcanzar la implementación definitiva.

Durante todo el camino el compromiso de la Dirección será fundamental para lograr el éxito más allá de los distintos factores, internos y externos, que conspirarán en contra de la estrategia.

En este punto no esta de más aclarar que las dos primeras estrategias descriptas, Manufactura Esbelta y TQM, no implican una pesada inversión en tecnología sino que están altamente relacionadas a cambios en la cultura organizacional que se potencian con la aplicación de TICs. El resto de las estrategias además de cierta reestructuración organizacional dependen de un desembolso considerable de capital en nueva tecnología, además de un cambio en la estructura organizativa. Esto se hace más notorio para los casos de FMS y CIM, a pesar de que actualmente el costo de la tecnología asociada a estas estrategias ha disminuido considerablemente.

Las PyMEs en la nueva economía basada en el Conocimiento

Dado que el trabajo tiene una fuerte orientación hacia la realidad PyME, vamos a tratar en este apartado el enfoque de este tipo de organización a los cambios que impone la nueva sociedad del conocimiento, y que han sido mencionados en puntos anteriores de este trabajo.

En general las organizaciones adoptan enfoques diferentes a la hora de enfrentarse al mercado en el que operan: un enfoque proactivo, un enfoque adaptativo o un enfoque indiferente.

Las organizaciones indiferentes pueden serlo por diferentes causas: vivir el "síndrome del éxito", ignorar las características del nuevo mercado, o incluso no conocer dichas características. En general de este grupo pocas podrán subsistir en el nuevo paradigma de negocios.

Las organizaciones adaptativas han adquirido características de adaptación a los cambios de mercado, basando su competitividad en la variable "adaptación al mercado". Este sector evoluciona mas lentamente pero la mayoría evolucionará, siempre que busquen y acepten asistencia. Es por esto que este grupo de PyMEs deben ser tenidas en cuenta y guiadas por los programas de asistencia y promoción que generan los organismos del estado.

Las organizaciones proactivas son las que tienen como eje competitivo la búsqueda de la innovación. Su enfoque definirá su transición de la economía tradicional a la economía basada en el conocimiento, la cual hoy en día permite la ventaja competitiva para "permanecer y crecer". Las empresas PyME deberán buscar la forma de evitar la barrera compuesta por la falta de recursos y de estrategia tradicional

que comúnmente llevan para alcanzar el enfoque proactivo. El enfoque proactivo conlleva una serie de cambios profundos en las organizaciones, todos ellos para intentar conseguir una organización flexible, inestable, en desequilibrio constante.

Cada vez resulta más infrecuente que la organización, de forma aislada pueda responder a las necesidades de los clientes, éstas se están constituyendo en una red de nodos ágiles, flexibles y con capacidad de reconfiguración permanente. Por esta razón, todas estas pautas a seguir van en línea con el concepto de empresa extendida que pretende romper los límites tradicionales de la organización, extendiéndolos a otros agentes externos.

La empresa que se identifique con este concepto genera entornos de entendimiento y cooperación entre organizaciones, centros de I+D, empresas, entre otros, que aportan una respuesta rápida, flexible y económica al cliente. En definitiva, se trata de diseñar una empresa virtual con un conjunto de entes que son considerados vitales para la futura competitividad de la organización. Un ejemplo de esto es la posibilidad de trabajar en el diseño industrial bajo la metodología de ingeniería concurrente. Esto conlleva un nuevo paradigma organizacional que se desarrolló en el punto 4 y cobran importancia las TICs (las cuales permiten la interconexión, transmisión de datos y coordinación entre las organizaciones que componen los límites de la empresa extendida), y la gestión del conocimiento, siempre bajo un enfoque sistémico.

Es de vital importancia la correcta gestión del conocimiento entre las organizaciones que conforman la empresa extendida, ya que será clave para conseguir el desarrollo económico, así como una ventaja competitiva sostenible en el tiempo por parte de las empresas.

Como mencionamos anteriormente, para conseguir desarrollar la base competitiva de la empresa se hace necesario, por un lado, desarrollar la base de las competencias de sus recursos humanos y, por otro, obtener competencias de manera externa a través de la cooperación con otros agentes externos.

Para que las PYME puedan adaptarse a los cambios que supone esta nueva economía las empresas deben de establecer relaciones entre ellas de tal forma que constituyan una red dinámica, en la cual se eliminen las barreras al aprendizaje, con lo que el conocimiento pueda fluir libremente a través de ellas.

En concreto ha de conseguirse una implicación total de todos los componentes de cada cadena de valor, creando un clima de colaboración y mutua confianza. Esto sólo es posible mediante colaboraciones más estables y duraderas, en las que se instaure una relación de igual a igual entre dichos componentes, de forma que se

desarrollen enlaces y se realice un intercambio de conocimiento, creándose lo que se denominan redes de conocimiento.

Para ello, es necesario cambiar la estructura organizativa de las PYME, promoviéndose la colaboración entre las empresas a través de redes (la colaboración entre empresas) y clusters (la colaboración en una región geográfica).

Cuando se habla de Clusters, se entiende que son espacios donde las empresas están comprobando que pueden sacar más partido de su conocimiento organizacional, aumentando incluso sus competencias, si se encuentran localizadas en concentraciones de empresas, entre las cuales se produce una interacción social, así como otros tipos de enlaces informales.

Los clusters pueden ser una fuente importante de ventaja competitiva sostenible en el tiempo (Porter, 1985) indica que. Las empresas que forman el cluster pueden ganar en economías de alcance, por ejemplo, e incluso, en economías de escala, a través de la especialización de cada una de las empresas, de la compra conjunta de materias primas, etc. En este sentido, en cuanto al alcance del conocimiento, la proximidad de institutos, universidades, etc., se está demostrando más importante que la propia concentración geográfica de la capacidad productiva.

Por último aparecen las Redes empresariales. Esto es la colaboración entre PyMEs a través de estructuras organizativas en red. Esto es más usual cuando las empresas están localizadas cerca unas de otras, aunque pueden darse redes de empresas alejadas entre ellas. Las redes se pueden dar entre empresas de una cadena de suministro determinada, o entre empresas asociadas. Las empresas trabajan en red por múltiples razones, entre las que destacan las siguientes (DTI, 1998): reducir la incertidumbre; aprender unas de otras y asimilar las mejores prácticas; reducir los costes de transacción; conseguir mejoras en negociaciones con terceros; acordar, reconocer y mejorar estándares.

Como obtener ventajas competitivas mediante la implementación de tecnología

A pesar de que la importancia estratégica queda manifestada en forma implícita en el desarrollo de los puntos anteriores, especialmente con lo mencionado en el apartado 2, vamos a detallar y justificar en este segmento las razones por las que resulta importante implementar TICs para lograr ventajas competitivas en la gestión de la cadena de valor.

Porter y Millar (1986) desarrollan la idea de que la tecnología de la información puede cambiar las reglas de la competencia en tres formas diferentes. En primer lugar, los avances de la tecnología informática pueden cambiar la estructura de la industria. En segundo lugar, la tecnología constituye un instrumento importante para la creación de ventajas competitivas. Por último, la tecnología permite la creación de negocios totalmente nuevos. Estos tres aspectos son fundamentales para la comprensión de los efectos de la tecnología informática en una industria en particular y para la formulación de estrategias efectivas.

La tecnología informática ha tenido un impacto particularmente fuerte en las negociaciones entre proveedores y compradores, ya que afecta las relaciones entre las compañías, sus proveedores y sus clientes. Los sistemas de información que van más allá de los límites de la organización han llegado a cambiar los límites de las industrias mismas. Además, la tecnología altera las relaciones entre la escala de la producción, la automatización y la flexibilidad. La producción en gran escala ya no es esencial para lograr la automatización y, como consecuencia, las barreras para la entrada de nuevas empresas disminuyen.

La estrategia del productor de menor costo encuentra amplio respaldo en el empleo de la tecnología informática. Desde luego, la reducción de costos ha sido un objetivo tradicional de las aplicaciones informáticas, pero la vía para alcanzarlo se vinculaba, fundamentalmente, con el aumento de eficiencia en las tramitaciones burocráticas, en los procesos productivos y, en general, en la gestión global de la empresa. Ahora, la tecnología incursiona en la reducción de costos mediante la transformación de los métodos de producción, de comercialización y de distribución, o mediante innovaciones importantes en el tratamiento de las operaciones internas o con clientes y con proveedores.

Por otro lado, a partir del uso de las TICs, la incorporación de procesos de Inteligencia de negocios, inteligencia competitiva y vigilancia tecnológica, tanto en empresas, como en cadenas de valor y/o cámaras PYMES, se presentan como herramientas fundamentales para maximizar el uso de la información como elemento generador de mayor competitividad.

Conclusiones

Finalizando la presentación es posible visualizar los conceptos centrales asociados a las nuevas estrategias de producción, las condiciones de borde sobre las que tiene que trabajar una empresa de producción, los beneficios de aplicar las herramientas TICs como facilitador de la competitividad, y aspectos a tener en

cuenta para la puesta en marcha exitosa de las nuevas herramientas en el marco de la cultura organizacional y los recursos humanos de la empresa.

Se puede observar en el desarrollo del trabajo que la tecnología por si sola no asegura el éxito de la estrategia, y debe tenerse en cuenta al momento de la implementación las restricciones y condiciones de contorno que impone la innovación de procesos que requiere poner en marcha la nueva metodología de trabajo.

Por otro lado, el hecho de trabajar en el marco de una cadena de valor sectorial, requiere una alineación entre todos los actores para alcanzar los objetivos. Esto nos da el marco para realizar el relevamiento sobre el tejido productivo local, conocer la realidad de la implementación y utilización de herramientas TICs, y su impacto en la competitividad sobre cadenas de valor sectoriales. De esta manera se genera una propuesta para el abordaje de la problemática en el medio local que es el objetivo del proyecto de investigación en el que se encuadra este trabajo.

Para el abordaje de la problemática local se definió que se trabajará sobre tres cadenas sectoriales, y para seleccionarlas se consideró el Plan Estratégico 2020 del Ministerio de Industria de la Nación. De la consideración del documento se definió que se trabajará sobre las cadenas de:

- Bienes de Capital.
- Automotriz y autopartista.
- Química y Petroquímica.

El contacto con las PyMEs de la región a estudiar, se realizara a partir de la vinculación que la UNAJ ha desarrollado con Cámaras de la región, como la Unión Industrial de Florencio Varela y Berazategui, y la CEGERA entre otras.

El relevamiento se focalizará en los tipos de herramientas TICs, que utilizan las empresas dentro de las cadenas de valor seleccionadas, grado de integración dentro de las cadenas de valor y la importancia de la tecnología informática como facilitador de la integración. Además se buscará conocer sobre la existencia de proyectos de implementación previstos e impacto esperado.

Por otro lado también se pretende conocer la existencia de redes y Clusters de empresas en funcionamiento formalmente, o en desarrollo y el rol de las TICs en estos procesos.

Por ultimo se consultará sobre el apoyo para la implementación de este tipo de herramientas que surge desde entidades del Estado, tales como la SubSecretaría PyME y Desarrollo Regional (SEPyME), dependiente del Ministerio de Industria de la Nación, el Fondo Tecnológico Argentino (FONTAR), dependiente del Ministerio

de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MinCyT), la Comisión de Investigaciones Científicas de la Pcia de Buenos Aires (CIC), entre otros. En particular debe observarse que la CIC desarrollo en los últimos años un importante trabajo para acercar herramientas tecnológicas a las PyMEs de la Provincia de Buenos Aires desde el Programa de Modernización Tecnológica (PMT).

Bibliografía

Borello, J., Robert, V., Yoguel G. (editores) (2006), *La informática en la Argentina. Desafíos a la especialización y a la competitividad*, UNGS - Prometeo Libros.

Collazo, J. Y Saroka, R. H., *Informática en las Organizaciones*. CPCECABA, 2010

Davenport, T. H. (1996), *Innovación de Procesos*, Diaz de Santos S. A.

Drucker, P. (1995), *Managing in a Time of Great Change*, Truman Talley Books / Dutton.

Hax, A., Majluf, N. (1997), *Estrategias para el Liderazgo Competitivo*, Granica S. A.

Hill, T. (1993), *Manufacturing Strategy. The Strategic Management of the Manufacturing Function*, Macmillan. London.

Lundvall, B. A. Y Nielsen, P (1999) *Competition and Transformation in the Learning Economy-The Danish Case*, Revue d´Economie Industrielle, N°88, Paris.

Maldonado, Tomás (1993): *El diseño Industrial reconsiderado, Gustavo Gili.* [Edición original del año 1977].

Peters, T. (1987), *Thriving on Chaos*, Alfred Knof. New York.

Plan Estratégico 2020, Ministerio de Industria de la Nación.

Porter, M. E. (1980) *Competitive Strategy*, Free Press, New York.

Porter, M. E. (1985) *Competitive Advantage: Creating and Sustaining Superior Performance*. Free Press, New York, 1985.

Porter, M. E., Millar V. *Cómo obtener ventajas competitivas por medio de la información.* Harvard-Deusto Business Review. 1986. Barcelona.

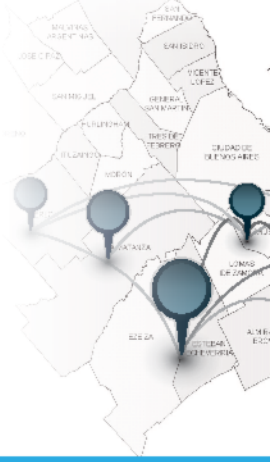
Toffler, A. (2006), *La Revolución de la Riqueza*, Editorial Sudamericana S. A.

Vicedo, J. C., Expósito L., Golf Laville, M., (1998). *La importancia de la creación De Redes interorganizacionales en el seno de los Clusters territoriales para la Competitividad de las PYME*; DTI. Escuela Politécnica Superior de Alcoy Universidad Politécnica de Valencia.

Walas Mateo, F. (2008), *Relevamiento del Sector de Software y Servicios Informáticos de la Pcia de Buenos Aires.*, UNLP.



LA GESTIÓN DE LA SALUD EN EL TERRITORIO



Diagnóstico de Situación sanitaria: Desempeño laboral en el área quirúrgica del Hospital El Cruce (HEC)

Analía Bertolotto, Nahuel Pérez Belmonte
y Griselda Gallino Fernández[1]

Resumen

El presente texto es fruto de la primera etapa de exploración realizada sobre el desempeño laboral en el área quirúrgica del Hospital El Cruce (HEC) "Néstor Carlos Kirchner" de Florencio Varela entre abril de 2012 y octubre de 2013.

Bajo el supuesto de que la calidad de la atención en salud está condicionada por la calidad del trabajo profesional e interprofesional, el objetivo de esta primera etapa fue conocer la estructura e historia del lugar para penetrar –a través del relevamiento de información general sobre el área; las visitas al ámbito laboral y las entrevistas y encuestas realizadas sobre *burnout* (desgaste laboral) y Calidad de Vida Profesional (CVP) a los trabajadores– la dinámica de esa historia; para luego analizar las correlaciones y posibles desajustes del equipo de trabajo profesional con el volumen y la calidad de la producción, con el propósito general de alcanzar el resultado esperado: describir las condiciones y particularidades que mantienen una alta eficacia en la tarea.

Los resultados preliminares permiten establecer que la percepción que tiene el conjunto de trabajadores del sector –medida a través de la administración del Inventario de Burnout de Maslach (MBI)– con respecto al grado de Agotamiento Emocional (AE) y de Despersonalización (D) expresan entre un bajo y moderado índice de burnout; mientras que la valoración del ítem correspondiente a la Realización Personal (RP) se muestra en un nivel entre alto y moderado burnout.

1. Los autores son docentes investigadores del Instituto de Salud de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: analiabertolotto@hotmail.com.

En cuanto a la valoración de CVP que mide el nivel de apoyo directivo, la motivación intrínseca y las demandas de trabajo percibidas por los trabajadores –a través del Cuestionario de Calidad de Vida Profesional-35 (CVP-35)– la población alcanzada en este período se encuentra en un nivel considerado "bastante" o "aceptable" en todas sus dimensiones, destacándose la motivación intrínseca como la variable más apreciada.

El enfoque teórico que adoptamos se inscribe fundamentalmente en la perspectiva del psicoanalista francés Christophe Dejours, para quien la *primacía del terreno,* es decir, el *análisis, la descripción y la comprensión de las conductas concretamente adoptadas por los hombres y mujeres en la situación real*, deben ser el punto inicial del proceso de una investigación que aborde el trabajo como un condicionante central de la calidad del producto y el bienestar físico y mental de los trabajadores.

Palabras clave: clima laboral, Calidad de Vida Profesional, Burnout o desgaste laboral.

Agradecimientos

En primer lugar a todo el personal que contribuyó generosamente con esta investigación; en especial a la Lic. Lilliam Sierra por abrirnos su espacio de trabajo y brindar todos los datos necesarios solicitados para nuestra indagación; a las autoridades del HEC y del Instituto de Ciencias de la Salud: Dr. Arnaldo Medina; Lic. María Teresa Poccioni y Lic. Daniela Álvarez; a la Lic. Dolores Chiappe de la Unidad de Gestión de la Investigación de la UNAJ y a Martín D. Castilla por su colaboración en la confección de gráficos, tablas, registros y evaluación de datos estadísticos.

Introducción

Partimos de la afirmación de que uno de los factores condicionantes básicos de la productividad en el trabajo está relacionado con el grado de satisfacción de los trabajadores, siendo a la vez la satisfacción laboral, uno de los principales objetivos de estudio dentro de las organizaciones con la finalidad de evaluar la calidad global de la organización (Fernández Araque, AM; Santa Clotilde Jiménez, E; Casado del Olmo, MI; 2077).

Son numerosos los estudios que delimitan igualmente conceptos relacionados con el clima y la calidad de vida laboral. Así, Calidad de Vida Profesional (CVP), se define habitualmente como "el sentimiento de bienestar que se deriva del equilibrio

que el individuo percibe entre las demandas o cargas de la profesión y los recursos (psicológicos, organizacionales y relacionales) de que dispone para afrontar estas demandas" (García Sánchez, 1993; Clúa Espuny JL, Aguilar Martín C., 1998; Jubete Vázquez MT, Lacalle Rodríguez-Labajo M, Riesgo Fuertes R, Cortés Rubio JA, Mateo Ruiz C. 2005; Varela-Centelles PI, 2004).

Se considera entonces que:

"una persona tiene una buena calidad de vida profesional cuando experimenta un bienestar derivado del equilibrio entre las demandas de un trabajo desafiante, complejo e intenso y la capacidad percibida para afrontarlas, de manera que a lo largo de su vida se consiga un desarrollo óptimo de la esfera profesional, familiar y de uno mismo" (García Sánchez-1993)

La satisfacción laboral, por su lado, se define como "un estado emocional positivo o placentero resultante de la percepción subjetiva de las experiencias laborales del sujeto en tanto respuesta afectiva de una persona a su propio trabajo" (Locke, 1976).

Desde estos enunciados nos proponemos indagar en el clima laboral y las condiciones subjetivas e intersubjetivas de trabajo en el área quirúrgica del HEC "Nestor Carlos Kirchner", a partir de:

1. La selección y construcción de instrumentos de registro de datos cualicuantitativos del sector (confección de guías y encuestas).
2. El relevamiento de información formal sobre el proceso de trabajo en el área: acceso a documentos, publicaciones, estadísticas, etc. (con tramitación de autorizaciones institucionales para su aprobación desde el área y desde el Comité de Ética del HEC).
3. El acceso al ámbito de trabajo. La realización de visitas cuando el mismo se encuentra en funcionamiento para tener una representación lo más precisa posible de las diferentes áreas, instrumentos, dispositivos y condiciones ambientales del proceso laboral.

Variables conceptuales básicas de la investigación

Condiciones de trabajo

Existen numerosas maneras de definir las condiciones de trabajo, tomándose para ello, una variedad de elementos de muy diversa naturaleza.

Una de ellas es la que sostiene que: "Son condiciones de trabajo todos aquellos elementos que se sitúan en torno al trabajo sin ser el trabajo mismo, es decir, el conjunto de factores que lo envuelven" (Peiró y Prieto, 1996).

En sentido amplio, puede entenderse entonces que las condiciones de trabajo incluyen cualquier aspecto circunstancial en el que se produce la actividad laboral: tanto los factores del entorno físico en el que se realiza como las circunstancias temporales subjetivas e intersubjetivas en que se desarrolla.

A modo de contexto, y aunque no todas las siguientes categorías –que en ocasiones se solapan entre sí– se encontrarán utilizadas con igual intensidad en este tramo de la investigación, preferimos incluir su descripción, pues consideramos que las mismas participan y tendrán gravitación directa o indirecta en el análisis de las condiciones de trabajo abordadas:

- Condiciones de empleo: Se refiere a las condiciones bajo las cuales los trabajadores prestan sus servicios laborales en una organización. Constituyen el contexto regulador en el que se produce el trabajo, a saber: condiciones de contratación; condiciones salariales, estabilidad y seguridad en el empleo, existencia de convenios colectivos, tasas de afiliación sindical, tasas de desempleo del sector.
- Condiciones ambientales: Es el entorno físico del trabajo. Comprenden tres tipos: el ambiente físico, las variables espacio-geográficas y el diseño espacial arquitectónico. Entendiéndose por ambiente físico a la temperatura, humedad, ruido, iluminación; a las variables espacio-geográficas por el espacio suficiente y la distribución de los espacios; y al diseño espacial-arquitectónico por los materiales y equipamientos necesarios.
- Condiciones de seguridad: Incluye la prevención de riesgos laborales y la posibilidad de accidentes y aparición de enfermedades o patologías profesionales, a saber: riesgos físicos, químicos, mecánicos; medidas de protección de los riesgos; medidas de prevención de accidentes de trabajo.
- Características de la tarea: Bajo esta definición se incluyen variables tales como el conflicto de rol, la sobrecarga y el grado de autonomía del trabajo. Estas variables tienen que ver con el diseño del puesto de trabajo y afectan directamente al contenido de la actividad laboral. Ellas son: conflicto y ambigüedad del rol; sobrecarga; grado de autonomía del trabajo; responsabilidad sobre las personas y las cosas; grado e importancia de la toma de decisiones; habilidades puestas en juego en el trabajo; expectativas de promoción y desarrollo personal; participación en la organización; variedad, interés y complejidad de las tareas a realizar.
- Procesos de trabajo: Se refiere a la organización del trabajo y división del trabajo, las demandas del puesto concreto, el desempeño, duración de la

jornada laboral, ritmo del trabajo (variaciones en el flujo del trabajo), nivel de exigencias del proceso, amplitud de la supervisión, sobrecarga cualitativa y cuantitativa (tanto física como psicológica), flujo de la información, interdependencia con otros servicios, relaciones interpersonales en el contexto laboral (conflictos, apoyo social, cohesión grupal), dimensiones del clima laboral (orientación hacia la formación, énfasis en la innovación, apoyo a la creatividad), participación y control de los trabajadores sobre su entorno, expectativas sociales acerca del propio trabajo.

- Condiciones sociales y/u organizacionales: Hace referencia a las condiciones relacionadas con la interacción entre las personas.
- Clima laboral: Incluye el medio ambiente humano y físico en el que se desarrolla el trabajo cotidiano, e influye en la satisfacción y por lo tanto en la productividad. Está relacionado con el "saber hacer" del directivo, con los comportamientos de las personas, con su manera de trabajar y de relacionarse, con su interacción con la institución, con las tecnologías que se utilizan y con la propia actividad de cada uno.

Marco teórico

La orientación teórica básica adoptada para investigar el desempeño laboral en el área quirúrgica del HEC se inscribe en la perspectiva de Christophe Dejours, psicoanalista francés, a quien se le deben los aportes más recientes, relevantes y exhaustivos acerca de los efectos del proceso de trabajo, no sólo sobre la calidad del producto de ese proceso laboral sino fundamentalmente sobre las dimensiones psíquicas del mismo.

En su libro *El Factor Humano* (1998) Dejours critica el paradigma de las ciencias aplicadas que han sido habitualmente implementadas en el campo de la ergonomía, la psicología y la sociología del trabajo. Según este autor, las mismas se dedican a la *mera implementación, transformación o mejoramiento de una situación, más que a la producción de conocimientos* que aporten elementos para establecer un análisis profundo de los resortes subjetivos y los entramados de poder que se encuentran en los cimientos de las conflictivas y frecuentemente alienantes condiciones laborales de los trabajadore/as.

Más allá de este objetivo, y en función de desentrañar los determinantes y condicionantes simbólicos y materiales que se estructuran en la situación laboral abordada en la exploración, dicha perspectiva parte de establecer la *primacía del terreno*, es decir: *el análisis, la descripción y la comprensión de las conductas con-*

cretamente adoptadas por los hombres y mujeres en la situación real, instaurándolos como puntos de partida esencial del proceso de investigación.

A la sazón, como psicoanalistas, partimos del marco insoslayable de las enseñanzas freudianas sobre lo que significa, en términos generales, el concepto de "*el malestar en la cultura*" (Freud; 1929).

En su ya clásica obra intitulada de tal modo, este autor nos advierte que dicho malestar es inherente a la cultura misma, y que proviene de tres fuentes: la vulnerabilidad de nuestros cuerpos, la potencia de la naturaleza y la insuficiencia de las normas que regulan los vínculos con los otros. Dichas normas, creadas por nosotros mismos para protegernos de los embates de la naturaleza y de las pulsiones destructivas que nos habitan, pueden volverse paradójicamente en nuestra contra, a la vez que también pueden, sin embargo, ofrecernos una salida posible al malestar.

Es así que frente a los dolores, los desengaños, las tareas insolubles o demasiado pesadas que la vida nos presenta a los humanos, cuyas 'soluciones' suelen pasar por la enfermedad, los síntomas, el desgaste o las adicciones, las actividades científicas, artísticas o religiosas constituyen también otras posibles salidas[2], destacándose entre ellas, la 'salida mejor': **el trabajo**.

El psicoanálisis sitúa entonces al trabajo no sólo como fuente de sufrimiento, sino como una vía posible, y preferible incluso, aunque imperfecta, de bienestar.

El trabajo, comprendido como un *proceso sublimatorio*[3] que permite a los sujetos transformar los componentes agresivos, narcisistas y eróticos en productos que adquieren un valor estimable socialmente, inserta al sujeto en la comunidad.

Al vacío que separa la felicidad idealizada y la siempre insuficiente satisfacción encontrada, se lo puede meramente evitar, sustituir o por el contrario, convertirlo en causa para la producción.

La falta convoca entonces al trabajo que, como el duelo –proceso que realiza el sujeto ante la pérdida real de un objeto de amor y/o de satisfacción– es un procedimiento de reparación estructurante, que no la tapona, sino que la redobla en la tramitación simbólica de su imposibilidad real.

---

2. Siempre que se habla de 'salida' o de 'elaboración' del malestar en psicoanálisis, nos estamos refiriendo a la superación de la inercia psíquica o narcisística que implica la repetición tanática (Tánatos=-Muerte); y que entraña renuncias a goces egoístas (autistas) en cuyo bordeamiento se reconocen otros placeres ligados al lazo social.

3. *Sublimar,* en la perspectiva psicoanalítica, es crear algo nuevo y valorado desde lo colectivo en la trama de los vínculos con los otros. Una creación *ex nihilo* que se genera desde el vacío de la no armonía o no proporción del sujeto con los objetos de goce, de la falta de adecuación, de completud o de complementariedad total con dichos objetos y que, por tanto, provoca un forzoso malestar.

Renunciamos por tanto con este autor a considerar el trabajo como la ejecución más o menos degradada de conductas ideales definidas a partir de perfiles o tipos profesionales o de situaciones artificiales teóricas, abstractas o experimentalmente construidas, para situar las relaciones y situaciones laborales en el aquí y ahora de un complejo entramado colectivo de poder, generador tanto de bienestar como de conflicto, de salud como de enfermedad y apuntando fundamentalmente a considerar al proceso de trabajo que influye en los resultados, y no únicamente a estos últimos.

Desde este punto de vista, no estamos interesados por la 'objetividad' de los hechos que nos puedan relatar o expresar en sus respuestas los trabajadores sino que privilegiamos el interés por lo que se expresa sobre lo que se hace, por las opiniones sobre las realidades, valoraciones a las que tomamos como una primera versión que podrá contrastarse con otras en el final de la investigación.

Así, el vínculo con los otros –fuente de malestar y bienestar al mismo tiempo– junto al trabajo y la creación como vías no enfermantes para elaborar la inexorable insatisfacción vital, son las bases de donde partimos con Dejours para plantear la centralidad que alcanza el trabajo en el campo de la Salud Mental y establecer las condiciones del desgaste laboral –ó *Síndrome de Burnout*– y el grado de percepción de la calidad de vida profesional de los trabajadores de este área.

El Síndrome de Burnout ó desgaste laboral

Una consideración especial merece la definición de burnout o desgaste laboral, en función de que no pertenece ya a las condiciones laborales sino que será justamente el resultado (negativo) de la incidencia de éstas en la subjetividad de los trabajadores.

Dicho fenómeno describe la situación que resulta cuando un sujeto ya no puede afrontar su trabajo según sus deseos y necesidades. En esta circunstancia la relación hombre-trabajo se bloquea y surge el sufrimiento que puede tomar distintas formas, según el tipo de tarea laboral.

El síndrome de burnout: extenuación emocional, cinismo y pérdida de eficacia laboral –denominado 'karoshi'[4] o 'muerte súbita' en Japón– están ligados específicamente a la sobrecarga y desmoralización que sobreviene cuando se descree de poder vencer los obstáculos y las inequidades.

4. Karoshi es una palabra japonesa que significa muerte por exceso de trabajo. Este fenómeno fue reconocido inicialmente en Japón, y el término ha sido adoptado en todo el mundo (Drinkwater, 1992).

Estas características fueron descriptas por primera vez en 1973 por Herbert Freudenberger –psicólogo clínico norteamericano– a partir de observar cambios en los trabajadores de la salud que, al cabo del tiempo, perdían su idealismo y su simpatía hacia los pacientes, manifestaban estados de fatiga, frustración, deterioro y pérdida de interés por la actividad laboral, expresados a través de quejas somáticas, retracción, cinismo, la sensación de sentirse mentalmente exhaustos, con cefaleas, problemas gastrointestinales, ansiedad, dificultad para concentrarse y depresión.

Se considera que el stress laboral incide directamente en la satisfacción del trabajador y en su percepción de la calidad de vida en el trabajo. Este desgaste, que ocurre cuando el desafío laboral no está balanceado por satisfacciones internas, queda a veces escondido y disfrazado. Esta respuesta que surge entonces cuando fallan las estrategias funcionales de afrontamiento supone, para el trabajador, una sensación de fracaso profesional y de fracaso en las relaciones interpersonales con los usuarios.

En esta situación, se desarrollan sentimientos de baja realización personal en el trabajo y de agotamiento emocional, y ante esos sentimientos, el individuo genera actitudes y conductas de despersonalización como una nueva forma de afrontamiento.

En lo que concierne a los aspectos éticos del estudio, se ha tenido en cuenta en la elaboración del proyecto que, al no ser experimental, no requiere un consentimiento firmado de los participantes. Más allá de eso, hemos presentado el estudio a los trabajadores, a las autoridades del área, al Comité de Ética del HEC a través de éstas últimas, y hemos comunicado por escrito y verbalmente tanto los fundamentos y objetivos del mismo como las solicitudes de visita, aclarando debidamente en cada ocasión que el cuestionario era anónimo.

Marco metodológico

En cuanto a la fundamentación teórica de la metodología utilizada, debemos señalar de entrada que no se trata de identificar personalmente a los interlocutores, ya que sólo nos interesa la dinámica establecida en el conjunto de trabajadores, su articulación con la organización del trabajo, para establecer desde sus expresiones positivas, negativas o de silencio cómo las mismas inciden en su Salud Mental en términos de *burnout* ó desgaste laboral, ó en su mejor o peor CVP.

Sin desconocer que las problemáticas psicológicas individuales quedarán seguramente involucradas en la investigación, nuestro objetivo no es ponerlas en evidencia, y mucho menos tratarlas. Nuestra finalidad es poder describir las modali-

dades de acción de la organización del trabajo y sus efectos sobre la salud psíquica y el bienestar de los trabajadores, para corroborar o no, de acuerdo al marco teórico establecido y nuestras conjeturas y exploraciones preliminares, cómo esta situación redunda en una mejor atención, productividad y calidad del servicio.

Método e instrumentos

El tipo de indagación que llevamos a cabo es un estudio descriptivo transversal a través de encuestas anónimas que nos permiten conocer algunos datos generales de los trabajadores del sector –de elaboración propia– y sus valoraciones para establecer el grado de *burnout* y la CVP del conjunto.

La administración del MBI (Inventario de Burnout de Maslach) –una de las encuestas más frecuentemente utilizadas para evaluar *burnout* ideada en 1981 por la psicóloga norteamericana Cristina Maslach– constituye un instrumento cuantitativo para medir y comparar la intensidad de este síndrome, valorando el respeto por los trabajadores por parte de los superiores, entre pares y con los otros profesionales; la orientación de los incentivos materiales y simbólicos, la consideración personal, la calidez del trato, el soporte afectivo e institucional, etc. Maslach conceptualiza dicho síndrome con las siguientes características:

1. Sentimientos de desgaste o agotamiento emocional.
2. Actitudes deshumanizadas que llegan hasta el trato despersonalizado.
3. Disminución o mengua del sentido de realización personal.

Utilizamos la adaptación del mismo al castellano. Si bien se considera que el MBI se muestra insuficiente para la realización de un diagnóstico exhaustivo y completo del síndrome, es, sin embargo, la herramienta más utilizada para su estimación psicométrica. Este instrumento evalúa en qué grado están afectadas en el individuo las dimensiones que lo componen, es decir, la existencia de sintomatología que da lugar a identificar su presencia, pero sin aludir a las posibles causas ni a cuáles son los factores sobre los que hay que incidir para actuar de modo preventivos.

Por ello es necesario utilizar otros instrumentos que triangulen y refuercen los resultados, como el Cuestionario de Calidad de Vida Profesional–35 (CVP-35)[5] y apreciar así las condiciones psicosociales del trabajo estableciendo las correlacio-

5. En un estudio sobre la revisión de las caracteristicas métricas del cuestionario CVP-35 que en este estudio se a utiliza como herramienta, se objetiva su validez, fiabilidad y sensibilidad al compararlo con un estudio previo de validación de Cabezas Martín J, Cortés JA, Morente M, Caboblanco M, Garijo J, Rodriguez A. Características métricas del Cuestionario de Calidad de Vida profesional (CVP-35). Gac Sanit. 2004; 18: 129-36. 12.

nes oportunas con los indicios, variables o aspectos detectados que nos permitan conocer si existe una relación entre el apoyo directivo, la demanda de trabajo y la motivación intrínseca con la calidad de vida profesional percibida; además de la realización de visitas de observación participante y examen de los datos y publicaciones existentes del área al respecto.

Implementación y gestión del proyecto

Habiendo realizado en abril de 2012 una primera visita organizada con la Jefa del área –la Lic. Lilliam Sierra– que consistió en el relevamiento de percepciones y comentarios donde se resaltaron la productividad, la higiene, la seguridad del ambiente y los adelantos tecnológicos con los que se cuentan, nos propusimos:

- Reunir información formal sobre el proceso de trabajo en el área quirúrgica del HEC. Esto supone el acceso a documentos, estadísticas, etc. (Anexo 1)
- Acceder al ámbito de trabajo. Visitarla cuando esté en funcionamiento y tener una representación lo más precisa posible de las diferentes áreas, instrumentos y dispositivos de trabajo. De estas primeras visita, el objetivo fue obtener una base concreta necesaria para comprender de qué hablan los trabajadores del área, y tener una representación de las condiciones ambientales del trabajo.

Para comenzar con la descripción del clima laboral y las condiciones subjetivas de trabajo, hemos realizado cinco exploraciones participativas –realizadas entre los meses de agosto, septiembre y octubre de 2013– sobre la base de una aproximación de tipo cuanti-cualitativa a la situación de 25 trabajadores y trabajadoras del sector, con relevamiento de datos estadísticos proporcionados por la coordinadora y las cuatro supervisoras entrevistadas –que forman parte de la descripción del área realizada más abajo-; y la administración de los siguientes instrumentos:

- Dos entrevistas semiestructuradas realizadas a dos supervisoras –instrumentadotas quirúrgicas– del área con una **Guía de preguntas** elaboradas por el equipo (Anexo 2), y dos entrevistas no estructuradas realizadas con otras dos de las supervisoras, también instrumentadotas quirúrgicas del área, cuya consideración y análisis en profundidad no forma parte de este primer tramo de la investigación.
- Tres cuestionarios autoadministrados en forma anónima:
  - Un **Cuestionario General**: Instrumento confeccionado por el equipo de investigación, con los siguientes items a completar: profesión; sexo; edad; número de hijos; estado civil; años de profesión; años en el sector; la cantidad de empleos; si ha tenido problemas de salud en el último año; cuánto

ha estado sin trabajar; si se siente o no valorado por sus pacientes; los familiares de los pacientes; sus pares y sus superiores; si tiene alguna enfermedad crónica; cuántas horas dedica al ocio.

- El **Test de Maslach Burnout Inventory (MBI).** Este instrumento fue utilizado, como señalamos, para la evaluación de tres factores: agotamiento emocional, despersonalización y realización personal en el trabajo. Estos factores constituyen las tres subescalas del MBI. La subescala de Agotamiento Emocional (Emotional Exhaustion) (EE) está formada por 9 ítems que refieren la disminución o pérdida de recursos emocionales o describen sentimientos de estar saturado y cansado emocionalmente por el trabajo; la subescala de Despersonalización (Despersonalization) (D) está formada por 5 ítems que describen una respuesta fría e impersonal y falta de sentimientos e insensibilidad hacia los sujetos objeto de atención; y la subescala de Realización Personal en el trabajo (Personal Accomplishment) (PA) está compuesta por 8 ítems que describen sentimientos de competencia y eficacia en el trabajo. Tendencia a evaluar el propio trabajo de forma negativa y vivencia de insuficiencia profesional (Anexo 3).
- El **Cuestionario de Calidad de Vida Profesional–35 (CVP-35)**. Este instrumento se encuentra conformado por 35 preguntas que se responden en una escala de 1 a 10, a la que se superponen, como ayuda, las categorías "nada" (valores 1 y 2), "algo" (valores 3, 4 y 5), "bastante" (valores 6, 7 y 8) y "mucho" (valores 9 y 10); orientadas al estudio de tres dimensiones: Apoyo directivo, Cargas de trabajo y Motivación intrínseca y la pregunta referente a "calidad de vida" que no se agrupa bajo ninguna dimensión. La primera dimensión es valorada mediante 12 ítems haciendo referencia al apoyo emocional recibido de los directivos, la segunda dimensión que hace referencia a la percepción que el trabajador tiene de las demandas del puesto de trabajo siendo valorada por 12 ítems y la tercera dimensión se valora mediante 10 ítems (Anexo 4).

♦ Los cuestionarios fueron entregados por el equipo a las supervisoras, instrumentadotas quirúrgicas a cargo del área –con previa solicitud y aviso de visita a la Jefa del Área a través de e-mails con las aclaraciones pertinentes en cuanto a la solicitud de colaboración y las condiciones de anonimato, la fundamentación y los objetivos explicitados– los que nos fueron devueltos personalmente por las mismas una vez realizados.

♦ Hasta el momento, fueron completados 25 cuestionarios generales, 25 MBI y 22 CVP-35.

Objetivos

Habiendo partido de una primera visita al sector que sirvió de inicio para sentar las bases del presente proyecto, nos propusimos encarar el primero de los dos objetivos propuestos:

- Indagar el clima laboral y las condiciones subjetivas e intersubjetivas de trabajo en el sector quirúrgico del HEC a fin de describir y analizar las condiciones y particularidades que mantienen una alta eficacia en esta tarea.

Dejando para una siguiente etapa el segundo de ellos:

- Analizar en qué medida la calidad de atención en el área quirúrgica del HEC es producto del buen desempeño laboral de sus trabajadores/as.

Retomando también nuestras primeras 3 metas a desarrollar en esta primera comunicación, a saber:

1. Describir desde el relevamiento de datos estadísticos sobre producción, organización y distribución del personal, y desde la información de los trabajadores del área, la caracterización cuantitativa del desempeño laboral en el área quirúrgica del HEC.
2. Realizar entrevistas con informantes-clave: trabajadores/as, autoridades hospitalarias, coordinadores/as del área; encargados/as de los diferentes sectores; para describir cualitativamente la tarea del sector, y
3. realizar encuestas, entrevistas y grupos focales para estimar las condiciones subjetivas e intersubjetivas laborales del personal del sector.

Depondremos para una segunda etapa la 4, sin dejar de anticipar algunos lineamientos al respecto:

4. Procesar, sistematizar y analizar la información en el contexto de la calidad del trabajo, la situación subjetiva e intersubjetiva del personal y la eficacia de la atención en salud.

Cumpliendo parcialmente en esta presentación con las dos últimas propuestas.

5. Registrar el desarrollo y los resultados del trabajo de investigación-acción en informes de avance para ser presentados a las autoridades pertinentes.
6. Presentar y difundir sus conclusiones en el ámbito hospitalario y universitario a través de publicaciones y/o eventos científicos, como en esta Jornada.

Exploraciones preliminares

Describiremos en principio las características del Hospital en el que se desarrolla el presente proyecto de investigación a partir de información relevada en las entrevistas realizadas, los datos recabados y las publicaciones reseñadas al final del texto, para contextuar luego el área quirúrgica en particular.

Hospital El Cruce "Néstor Carlos Kirchner"

El HEC "Néstor Carlos Kirchner" es un hospital público dependiente del Ministerio de Salud de la Nación que se encuentra actualmente dotado de la más alta tecnología en equipamientos médicos y prestando atención médica de Alta Complejidad a los más de dos millones de habitantes de Florencio Varela y sus alrededores que conforman su área de influencia, ubicada al sur del Gran Buenos Aires.

Constituye una institución autárquica financiada en forma conjunta por los aportes del Estado nacional y de la Provincia de Buenos Aires.

Cuenta con 130 camas de las cuales la mitad se reparte entre la internación especializada en terapia intensiva, la unidad coronaria y la recuperación cardiovascular, pero actualmente se encuentra en pleno proceso de ampliación de su capacidad operativa con la finalidad de alcanzar las 300 camas.

Es el primer centro de salud público de alta complejidad del país organizado para funcionar en red.

Debido a que es un efector del tercer nivel de atención en salud, para acceder al mismo es indispensable que, a razón de la necesidad de una mayor complejidad, el paciente haya sido derivado en principio desde alguno de los otros siete establecimiento de mediana complejidad que completan la red: los hospitales "Mi Pueblo" de Florencio Varela, "Evita Pueblo" de Berazategui, "Iriarte" de Quilmes, "Oller" de San Francisco Solano y los hospitales "Oñativia", "Melendez" y el Centro Integral de Salud, Diagnóstico y Rehabilitación "Julio Méndez" de Almirante Brown. Todos estos establecimientos, hasta la creación del H.E.C., se encontraban obligados a derivar las problemáticas complejas a instituciones o bien pertenecientes a la Ciudad de La Plata o bien a la Capital Federal.

Cierto es que, una vez puesto en marcha, el H.E.C. trascendió las fronteras de la propia red planteada originariamente y comenzó a convertirse también en un centro de referencia nacional en algunas prácticas y especialidades. Actualmente, más allá de esos siete establecimientos con los que conforma su red, el hospital también trabaja con 150 centros de atención primaria de salud de su área de influencia así como con derivaciones tanto de otros establecimientos sanitarios nacionales como de países limítrofes.

El prestigio y el alto grado de adhesión con que cuenta este hospital tanto entre los usuarios como así también entre la población en general y en los ámbitos académicos y profesionales encontró sin dudas su reflejo cuando, promediando el año 2012, la revista chilena "América Economía", considerada como referente único y exclusivo para comprender la complejidad de los hospitales de América Latina, ubicó al H.E.C. en el quinto lugar entre los nosocomios públicos latinoamericanos.

Pero lo cierto es que el H.E.C. posee una prehistoria que nos remonta en el tiempo hasta la década de los años 60´s, cuando comenzaba a gestarse el reclamo por parte de los vecinos de la localidad bonaerense de Florencio Varela y de sus distritos aledaños (Berazategui, Almirante Brown y Quilmes) relativo a la necesidad de construir un establecimiento capaz de dar respuesta tanto a los problemas ocasionados por la complejidad de la trama vial y los accidentes de tránsito, como así también a las múltiples demandas relativas a las necesarias prestaciones de mayor complejidad en salud de la zona, tales como las referidas a las intervenciones quirúrgicas especializadas. Sin embargo, el derecho al acceso a los servicios de salud de esta población fue postergado a través de los años hasta que, comenzando el nuevo milenio, el intendente Julio Pereyra supo expresar y canalizar esta solicitud de modo tal que el entonces presidente Néstor Kirchner, en los albores de su mandato, tomara la decisión política de encarar el proyecto. Ese mandato social contó entonces tanto con el apoyo de los intendentes de la región como con el soporte de políticas sanitarias y trasferencias financieras de los gobiernos nacional y provincial. Por fin, en octubre de 2007, el presidente Néstor Kirchner inauguró la obra soñada, la cual por primera vez en la historia acercaría una atención en salud gratuita, especializada y de calidad a los habitantes de la región.

Desde el punto de vista arquitectónico, el edificio cuenta en la actualidad con una superficie construida de 47 mil metros cuadrados repartidos en 5 bloques de dos plantas cada uno, los cuales se relacionan por medio de una circulación técnica (destinada al uso del personal) y otra pública (destinada a los usuarios) en forma de espinas paralelas que unen los distintos sectores. En su exterior se encuentra rodeado por una gran superficie verde y cuenta tanto con una gran playa de estacionamiento vehicular como con un helipuerto.

Dada la conocida influencia que la luz natural ejerce tanto sobre el estado anímico de las personas en particular como sobre todo el proceso curativo en general, es que se ha puesto particular interés en que la misma fuera protagonista en todos los ambientes del edificio. Es así que el mismo ha sido en su totalidad diseñado con una superficie vidriada muy amplia, la cual permite una visual constante hacia los exteriores constituidos por patios y jardines. Los mismos criterios básicos fueron utilizados para la selección de las terminaciones, texturas y colores del nosocomio, de modo tal que todos sus sectores resultasen plácidos y relajadores. En el sector de internación los pisos son de goma en tonos beige y gris, a igual que en la zona de quirófanos, la cual además se encuentra totalmente revestida de un material de goma y posee carpinterías en acero inoxidable, cuidando todas las recomendaciones para la máxima mantención posible de la asepsia en el ambiente.

Actualmente, los trabajadores del H.E.C. se encuentran analizando los resultados alcanzados en estos primeros cinco años de funcionamiento y debatiendo los lineamientos que sirvan como punto de partida para la elaboración del segundo Plan Estratégico, correspondiente al período 2013-2017, que se desarrollará en tres ejes principales: la consolidación de la red, la consolidación de la gestión interna y la consolidación del H.E.C. como hospital universitario y de investigación, llevando adelante una importante actividad docente en la formación de recursos humanos en el área de salud, para lo cual aparece en primer lugar la fuerte alianza entre el hospital y la Universidad Nacional Arturo Jauretche creada en el año 2009.

El Área de Quirófanos del H.E.C.

En la primera visita realizada al área, pudimos constatar que se trataba de un servicio cuyo equipamiento reviste un diseño de complejidad de última generación en la materia; con una calidad de confort para los trabajadores y usuarios de nivel internacional; en que el desempeño del trabajo en el ámbito quirúrgico no se encontraba aparentemente afectado por la ausencia de insumos y de recursos humanos como podría ocurrir en otras instituciones de salud; y a partir de la cual pudimos afirmar que, tanto el personal como los recursos materiales y las condiciones generales del trabajo en este ámbito presentaban características altamente aceptables de funcionamiento y organización.

Con respecto a su productividad, adjuntamos los datos aportados por la coordinadora Lic. Lilliam Sierra en cuanto a la cantidad de intervenciones realizadas por especialidad entre enero y agosto de 2013; su duración y los motivos de su suspensión (Anexo 1).

Dentro del contexto general del HEC, el Área de Quirófanos se erige como una de los lugares fundantes de la institución. En ella se desarrollan todos aquellos procedimientos quirúrgicos de media o alta complejidad que no se realizan en los demás centros de la red prestacional. No se realizan allí procedimientos de baja complejidad ni se cuenta con internación dentro del quirófano, sino que, cuando la misma es requerida, ésta se realiza en otras áreas del hospital.

La envergadura del espacio bien puede medirse en función de los más de 50 trasplantes que el hospital lleva realizados a la fecha, entre los que se cuentan transplantes hepáticos, cardíacos, de médula ósea y de cornea, a sabiendas de que los trasplantes constituyen la intervención médica más costosa y compleja que existe en el campo de la salud.

Por sus ocho quirófanos, y teniendo en cuenta tanto al personal médico como al personal técnico, deambulan por día entre 60 y 80 personas, entre las que se

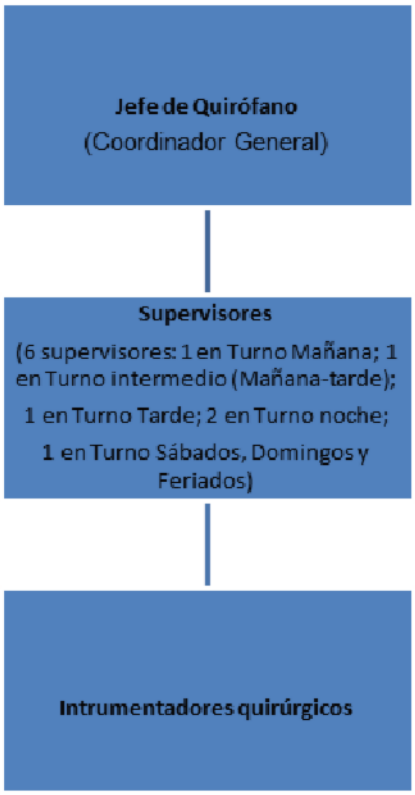
cuentan generalmente varios instrumentadores quirúrgicos –de entre los 40 y 50 con los que cuenta el Área– 6 o 7 técnicos de anestesia, 7 anestesiólogos, 6 o 7 residentes de anestesia –dependiendo del día– 2 técnicos de rayos, de 2 a 7 cirujanos –dependiendo del tipo de intervención– y entre 10 y 20 alumnas de la carrera de Licenciatura en Organización y Asistencia de Quirófanos de la U.N.A.J. Este elevado número de personal actuante suele incrementarse, llegando a las aproximadamente 100 personas en un mismo día, con algunos tipos de intervenciones específicas, tales como los trasplantes hepáticos y las ablaciones.

En cuanto a su organigrama, el Área de Quirófanos del H.E.C. está compuesta desde su eje vertical por un Jefe de Quirófanos, que ejerce la coordinación general del Área, seis supervisores en su estrato medio y los instrumentadotes quirúrgicos en su estrato inferior.

A la hora de la práctica, esta estructura se solapa y ejerce la dirección sobre aquellas otras estructuras correspondientes a los diferentes servicios y áreas del H.E.C. usuarias del Área de Quirófanos (Anestesia; Rayos; Cirugía; Traumatología, Gastroenterología; Neurocirugía; Cirugía Cardiovascular) de los cuales cada uno posee su propio Jefe de Servicio o Área y al que le siguen los médicos de planta, los médicos contratados, los técnicos de Área y los residentes.

Gráficamente podemos representarlo de la siguiente manera:

Organigrama del Área de Quirófanos del H.E.C.



Organigrama de cada Servicio o Área del H.E.C. usuarios del Área de Quirófanos



Resultados

Una vez recogidos los cuestionarios realizados en esta primera etapa, se procede al registro de las respuestas en tablas excel, para su posterior exploración descriptiva y analítica.

Hemos obtenido hasta el momento una relativa tasa de respuesta. Se entregaron 50 cuestionarios en total a tres supervisoras del sector, de los cuales se recibieron 25 de dos de ellas, mientras que la tercera supervisora no los ha entregado aún. Tres de los encuestados no realizaron el cuestionario de CVP-35 y algunos no respondieron a todos los items.

Con respecto al **Cuestionario de datos generales** elaborados por el Equipo, se percibe que la población encuestada hasta el momento se conforma con:

- 13 médicos (11 hombres y 2 mujeres): 3 residentes de neurocirugía, 1 cirujano gral, 1 neurocirujano, 1 anestesista, 2 traumatólogos y 5 médicos (entre ellos 2 mujeres) y 1 sin especificar especialidad; de entre 28 y 50 años, con un promedio de edad de 34 años (uno de ellos no especificó la edad); 8 casados o en pareja (entre ellos una médica), 3 solteros (entre ellos una médica), 1 separado o divorciado y otro sin especificar; 8 sin hijos, 1 con 3 hijos, 3 con 2 hijos (entre ellos una médica) y 1 sin especificar; con entre 1 y 25 años de trabajo en su profesión (1 sin especificar), con un promedio de 10 años; con entre 1 y 5 años de trabajo en el HEC (3 sin especificar), con un promedio de 3 años; 9 de ellos informan tener otro trabajo (entre ellos 1 médica) y 4 no (entre ellos una médica); ninguno de ellos ha tenido licencias por enfermedad, con un máximo de 50 días sin trabajar en el último año (2 sin especificar) y un promedio de 15 días sin trabajar; ninguno informa padecer enfermedades físicas o psíquicas crónicas; dedican entre 10hs y 98hs semanales a no trabajar (2 sin especificar), con un promedio de 41hs (se entiende que sólo han considerado los días del fin de semana y de descanso); todos salvo uno se siente valorado

por sus pacientes; todos salvo uno se siente valorado por los familiares de los pacientes; todos salvo uno se siente valorados por sus compañeros y 10 de ellos se sienten valorados por sus superiores y 3 no (entre ellos 1 mujer)

- 1 Técnico anestesista hombre de 36 años; separado con 1 hijo; con 15 años de profesión y 5 en el hospital; sin informar tener otro trabajo; sin licencias y con 30 días sin trabajar en el último año; sin enfermedades físicas o psíquicas crónicas y que le dedica 40 hs semanales a no trabajar; que se siente valorados por los pacientes, los compañeros y sus superiores, salvo por los familiares de sus pacientes (a los que casi no ve por la índole de su profesión).
- 10 instrumentadoras quirúrgicas todas mujeres (entre ellas 2 supervisoras); de entre 29 y 40 años, con un promedio de edad de 33 años; 3 solteras, 5 casadas o en pareja y 2 separadas o divorciadas; 6 sin hijos y 4 de ellas con 1 hijo; con entre 6 y 20 años de trabajo (1 sin especificar) y un promedio de 11 años en la profesión; con entre 3 y 5 años (1 sin especificar) en el HEC y un promedio de 4 años; 4 de ellas tiene otro trabajo y 5 informa no tenerlo (1 sin especificar); 2 de ellas han pedido licencia por enfermedad y han estado hasta 15 días con un promedio de 7 días sin trabajar en el último año; ninguna informa tener enfermedades crónicas ni psíquicas ni físicas e informan dedicar entre 35hs y 80hs a no trabajar en la semana (3 sin especificar), con un promedio de 49hs semanales; mientras todas se sienten valoradas por sus pacientes y por sus compañeros, salvo 1 en el último caso, ninguna salvo 1, y otra sin especificar, se siente valorada por los familiares de los pacientes (a quienes ven poco por la índole de la profesión) y ninguna, salvo 1 se siente valorada por sus superiores.
- 1 trabajador que no respondió a los datos del cuestionario general por considerarlo anónimo (ANEXO 5)

Resultados del Test de Maslach Burnout Inventory (MBI)

En cuanto a la percepción que tiene el conjunto de trabajadores del sector encuestados a través de MBI con respecto al item Agotamiento Emocional (AE), surge que la misma expresa entre un bajo y moderado índice de burnout (48% y 20% respectivamente, con lo que un 68% de los encuestados se sitúan en esta rango) (Gráfico 1); junto al item Despersonalización (D) que también presenta entre un bajo y moderado nivel de burnout (un 76% que surge del 48% bajo + el 28% con un nivel moderado (Gráfico 2); mientras que la valoración del item correspondiente a la Realización Personal (RP) se muestra en un nivel de moderado y alto de burnout, conformado por un 48% de los encuestados con un nivel moderado y un 32% con un alto nivel de burnout. (Gráfico 3)

Gráfico 1

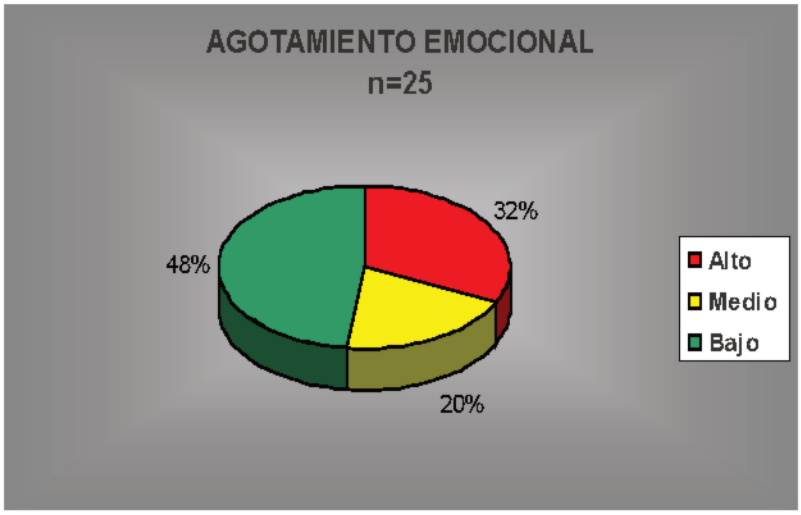


Gráfico 2

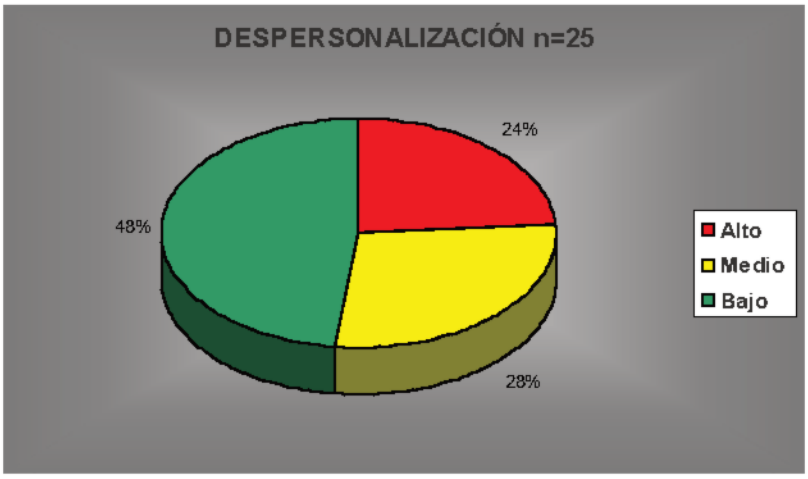
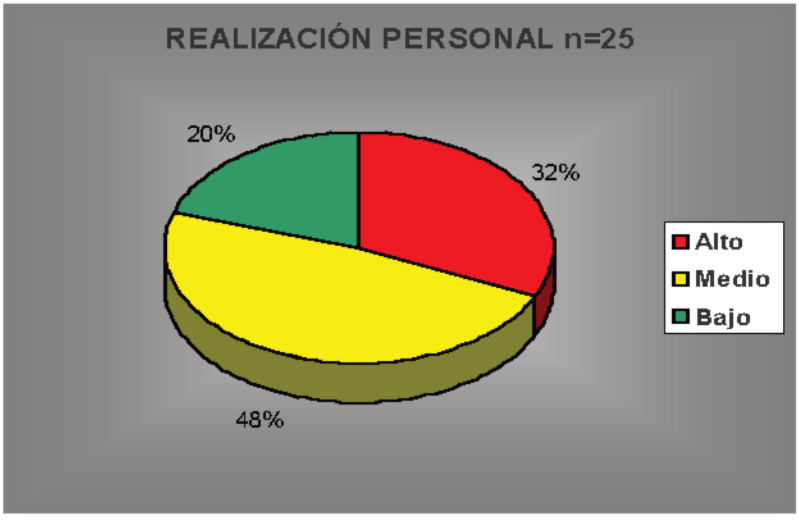


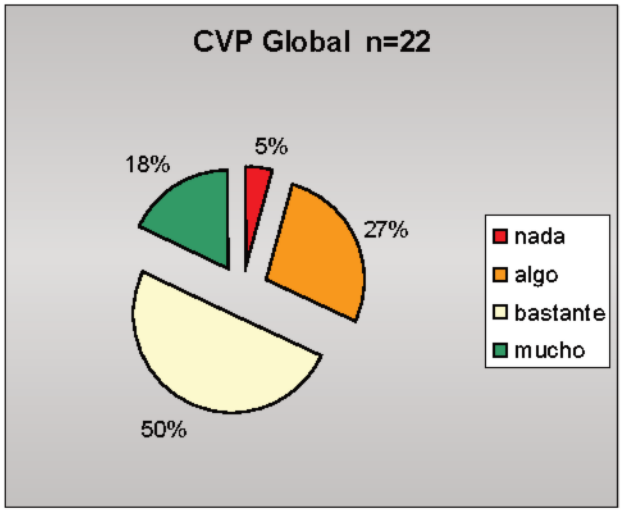
Gráfico 3



Resultados del cuestionario de Calidad de Vida Profesional - 35

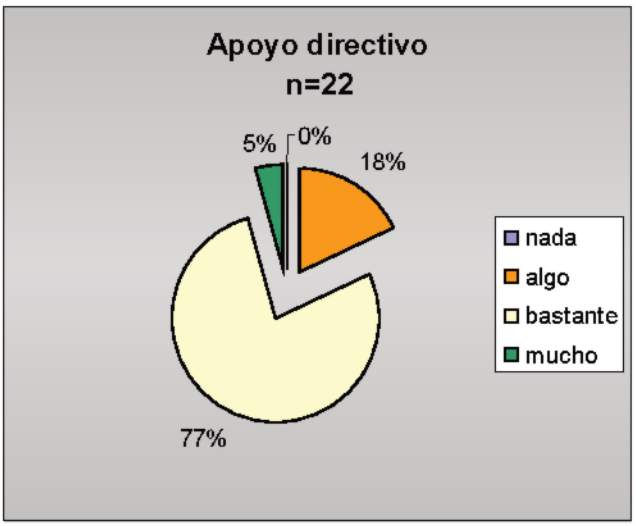
Con respecto a la valoración sobre la Calidad de Vida Profesional (CVP) percibida, si tomamos en cuenta la pregunta 34 de la encuesta sobre **CVP global** observamos que el promedio se ubica en el valor calificado como "bastante" (7) sobre una escala de 1 a 10 para los trabajadores del área que entraron en este estudio, siendo que un 5% puntuaba entre los valores de 1 y 2 (nada), un 18% entre 9 y 10 (mucho), un 27% entre 3, 4 y 5 (algo) y un 50% entre los valores 6, 7 y 8 (bastante) (Gráfico 4)

Gráfico 4



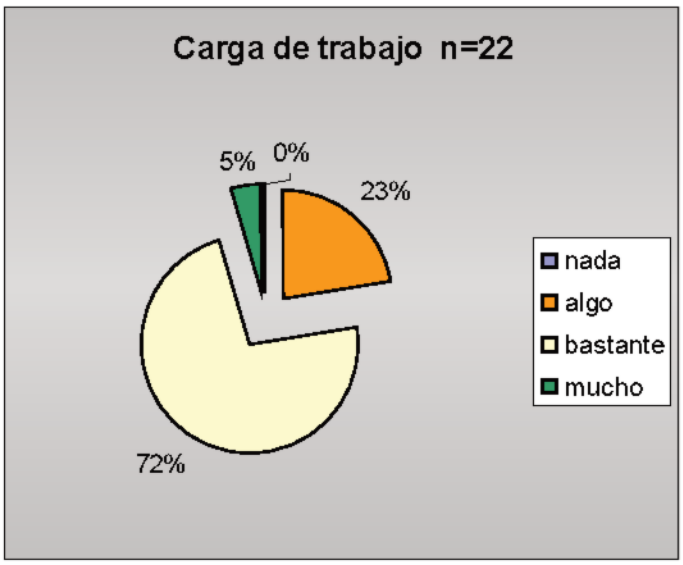
En cuanto al **Apoyo directivo**, en esta encuesta el 77% de los encuestados lo perciben también con el valor de "bastante", mientras que un 5% lo valora como "mucho", un 18% lo estima en la categoría "algo", y ninguno percibe una falta absoluta de apoyo en este sentido (Gráfico 5)

Gráfico 5



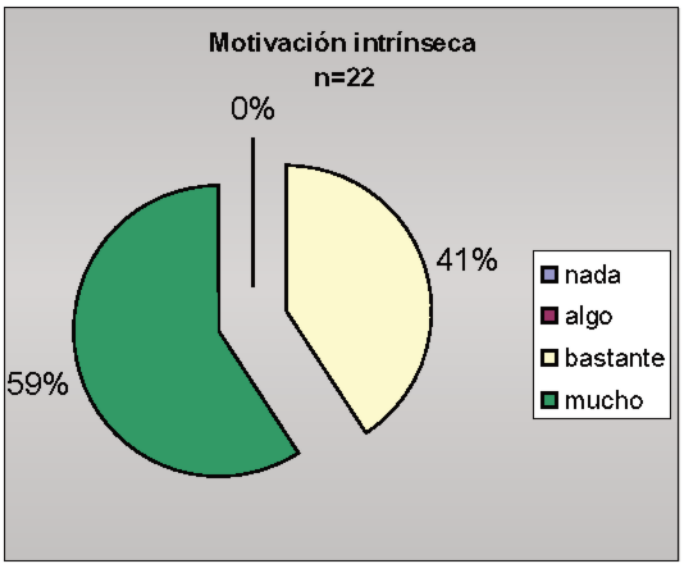
En relación a los ítems que valoran la **Carga de trabajo**, nuevamente un 72% de los encuestados la perciben como "bastante", un 5% como "mucha" y un 23% la estiman como "algo", mientras que ninguno deja de percibir esta dimensión (Gráfico 6)

Gráfico 6



Ahora bien, con respecto a la **Motivación intrínseca**, casi la totalidad de los trabajadores perciben en su mayoría una alta motivación, resultando que para un 59% la misma se encuentra en la categoría "mucha" y para un 41% de lo encuestados la experimentan como "bastante". (Gráfico 7)

Gráfico 7

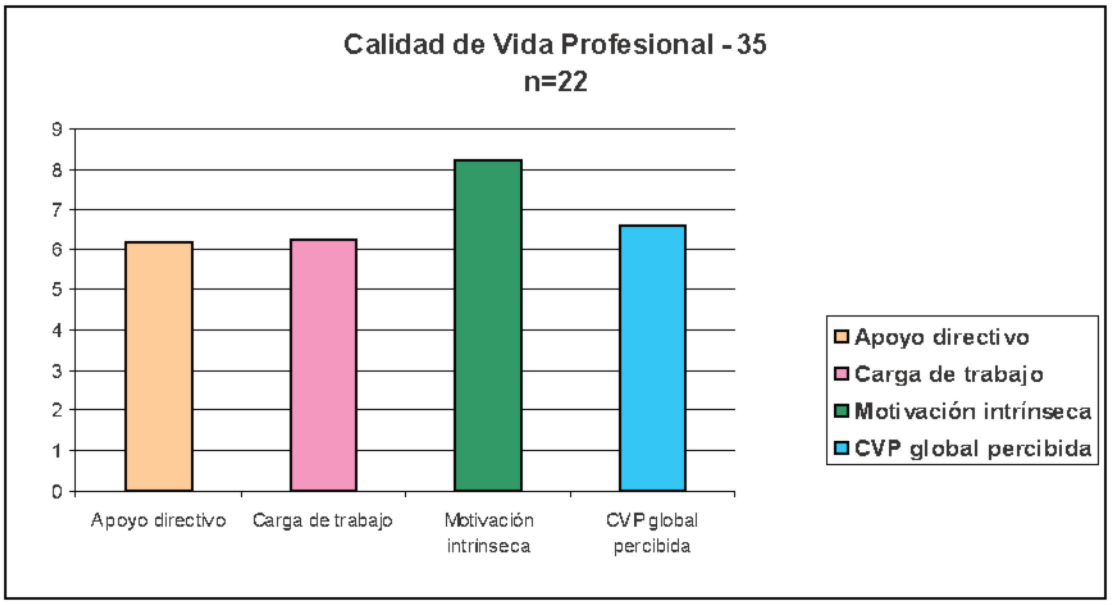


En el análisis estadístico de los cuestionarios realizamos también un estudio descriptivo de las variables cuantitativas obteniendo la Media, la Desviación típica, el coeficiente de variación y el Intervalo de Confianza (IC al 95%) (Anexo 6)

De acuerdo a este registro, la puntuación máxima se encuentran en el ítem 12 que pertenece a la dimensión de la motivación intrínseca y se refiere al "Apoyo de la familia" del trabajador hacia su trabajo, con un promedio de 10 sobre una puntuación del 1 al 10 en la valoración; y la mínima de media se encuentra en la pregunta 19 que interroga sobre la "Incomodidad física en el trabajo" y pertenece a la dimensión que valora la carga de trabajo, con un promedio de 3 sobre una puntuación del 1 al 10.

Como vemos, comparando todas las dimensiones valoradas en el cuestionario de CVP-35, la media más alta de respuestas se encuentran en los items que definen la Motivación intrínseca de los trabajadores, mientras que las dimensiones que estiman el Apoyo directivo y la percepción de la Carga del trabajo se encuentran en valores parejos, a la vez que la percepción global de la Calidad de vida profesional se encuentra algo por encima de las dos últimas, pero por debajo de la Motivación (Gráfico 8)

Gráfico 8



Conclusiones

A partir de los datos de productividad aportados por la coordinación general del área, las entrevistas realizadas a las supervisoras y los cuestionarios y encuestas completadas por los trabajadores del sector, podemos afirmar que el nivel de *burnout* detectado en esta primera etapa de la investigación hasta el momento puede estimarse entre **moderado y bajo**; mientras que la CVP percibidas por la población alcanzada en este período se encuentra en un **"bastante" o aceptable** nivel en todas sus dimensiones, destacándose la motivación intrínseca de los trabajadores como la variable más apreciada.

Con respecto a nuestra impresión inaugural en cuanto a la alta eficacia de la tarea que presumimos en el desempeño laboral del área no sólo desde los datos de producción estadística, sino fundamentalmente a partir de la observación participante y el registro de entrevistas y conversaciones con miembros responsables del funcionamiento del sector, observamos que la misma se encuentra parcialmente confirmada en los resultados de esta etapa de la investigación en la medida en que se pueden establecer algunas correlaciones con las encuestas realizadas a los trabajadores en este sentido; es decir, la alta productividad, estimada positivamente en su calidad por las evaluaciones externas señaladas[6], se ve correspondida por un bajo a moderado índice de *burnout* y una percepción de la CVP del personal "bastante" aceptable, fundamentalmente en lo que hace a la motivación intrínseca de los trabajadores.

Si bien en promedio del colectivo indagado esto es así, también podemos señalar como hallazgo del trabajo de campo una notable dispersión de algunas respuestas, que hasta el momento no expresan mayores diferencias cuando se comparan los resultados de las encuestas a las diferentes profesiones que conforman la población estudiada.

Sin embargo podemos advertir que en las respuestas a la encuesta de datos generales, mientras las instrumentadoras quirúrgicas responden en forma bastante homogénea entre sí a los ítems que se refieren a la valoración que reciben de los pacientes, los familiares de los pacientes, los pares y los superiores, los médicos se diferencian en sus respuestas –también con cierta homogeneidad entre las mismas– lo que estaría indicando ciertas situaciones de tensión y conflicto más acentuado en el colectivo de la instrumentación quirúrgica y sus instancias jerárquicas, lo que será preciso abordar en la siguiente etapa de la investigación extendiendo la observación, con la obtención de un mayor volumen de datos, a la vez que profundizando con más elementos de análisis para contribuir a detectar aquello que podría perturbar el buen desempeño y la productividad de la situación descripta.

Discusión

Tras la elaboración del proyecto y la realización del estudio de esta primera etapa, consideramos que hemos obtenido una aceptable tasa de respuesta a los cuestionarios impartidos hasta el momento a los trabajadores del área quirúrgica del HEC.

6. Realizada por la revista chilena "América Economía".

Al tratarse de cuestionarios anónimos y autoadministrados, no podemos conocer la causa de la no respuesta a algunas de las preguntas, o la no realización de alguno de los mismos; aunque sí puede observarse que los trabajadores que no han respondido no han sido una mayoría, por lo que entendemos que los resultados obtenidos en esta primera etapa, sin esos registros, no modifican significativamente los resultados.

Consideramos finalmente que estos resultados parciales nos ayudan a comenzar a conocer la situación sanitaria actual del área quirúrgica del HEC en lo que se refiere al clima laboral y la organización del trabajo en el sector, y se constituye en un punto de partida para poder considerar, elaborar e implantar medidas encaminadas a mantener y mejorar la productividad del área apoyando a los trabajadores en su desempeño para conservar lo más bajo posible el nivel de *burnout* y aumentar su percepción de CVP en el trabajo, y por lo tanto de su salud mental, actuando principalmente sobre aquellas dimensiones que puedan resultar peor valoradas en el estudio.

Cabe agregar también que el estudio permite plantear e identificar que el trabajo profesional desarrollado por el personal de salud requiere de la aplicación de medidas de cuidado y prevención tanto institucionales como personales. En este sentid, el desarrollo incipiente de la investigación en este campo aporta evidencia teórica y empírica en un ámbito de creciente interés en el país.

En cuanto al ritmo de trabajo del equipo, los instrumentos implementados y su forma de administración, consideramos que han sido eficaces hasta el momento para realizar la indagación y estimar lo que nos proponemos evaluar, por lo que mantendremos en este compás el uso de estas herramientas en las mismas condiciones y con las mismas características en la siguiente etapa; con algún incremento en la realización de entrevistas abiertas o semi-estructuradas al personal y la indagación de mayor volumen de material bibliográfico específico, adjuntando de ser posible y necesario, material de entrevistas a expertos para fundamentar con la mayor solidez alcanzable el análisis de sus resultados globales.

Limitaciones de la investigación

- Una de las principales limitaciones es que no hemos encontrados otros estudios sobre *burnout* y CVP cuyo referente sea un área quirúrgica o un efector público de salud para poder comparar datos y sacar más conclusiones.
- Siendo que los cuestionarios administrados son anónimos, no podemos conocer la causa de la no respuesta a algunos ítems o la no realización de alguno de ellos –salvo expresa mención por escrito–; o por qué aparecen res-

puestas con varias puntuaciones a la misma pregunta (que son neutralizadas para que no produzcan variaciones sesgadas); no pudiéndose establecer si es que no han entendido la pregunta o simplemente no la han querido contestar, o no han respondido correctamente.

- No hemos accedido a estudios previos, si los hubiera, del área quirúrgica ni del HEC con el que podamos comparar niveles de *burnout* o de CVP percibida por estos trabajadores.

Interrogantes abiertos

La intención de este proyecto es abrir líneas para realizar nuevos estudios que permitan comparar y analizar los datos –incluso con otras áreas de salud– y evaluar la efectividad de esta investigación estableciendo posibles conjeturas para extender, confirmar o rechazar los resultados que podamos obtener de esta exploración, para que contribuyan finalmente a actuar en la implantación de medidas y dispositivos que aborden las dimensiones de salud de los trabajadores en la organización laboral del sector sanitario.

Retomando nuestro marco teórico, sabemos que estar, trabajar en grupo, en vinculación con otros, además de no ser del orden de lo natural, no es nada sencillo. En oto de sus famosos escritos: *Psicología de las masas y análisis del Yo* (1921) Freud planteaba que la masa podía generar actos de un heroísmo, valentía y una virtud superiores a los individuales, pero también los actos más atroces y destructivos sobre la humanidad.

El popular 'chivo emisario o expiatorio' propuesto por Pichón Rivière para ilustrar la posición sacrificial de un miembro que sostiene a un grupo que puede ejecutar los actos segregatorios más despiadados contra estos sujetos, dejándolos incluso en un estado de arrasamiento subjetivo, inhibición y parálisis letal en ocasiones, son ejemplos de ellos, nos recuerda Graciela Jasiner (2008).

El psicoanálisis resulta aquí una fructífera herramienta teórica en la medida en que permite identificar este funcionamiento grupal, propiciando las bases para un análisis de situaciones laborales cuyos desempeños críticos o eficientes son producto del buen o mal abordaje de los conflictos manifiestos y/o latentes que subyacen en toda grupalidad. La freudiana noción de *sublimación* que permite al sujeto salir de la fijación pulsional, nos enseñan estos autores, constituye un instrumento ideal para pensar y echar luz tanto sobre el sufrimiento, la alienación o el placer y la satisfacción que resultan del trabajo *en y del* equipo.

Por el contrario, idealizar, o sostener el desempeño ideal como ejemplo laboral no transforma, sino que aplasta la peculiaridad del trabajo personal. La motivación intríseca del trabajador para con su actividad, el deseo de saber, de formarse, de capacitarse cada vez más y mejor implican desestimar la respuesta única, ideal, repetitiva, legitimada por lo que ya se sabe y está instituido; por lo que mantener viva y productiva aquella motivación resulta a todas luces esencial para alcanzar eficacia en la tarea.

En los grupos y en los ámbitos institucionales de trabajo habrá vínculos sublimatorios que propician la producción creativa y singular, y otros idealizantes que la obturan. Una coordinación o conducción de los mismos podrá favorecer efectos de idealización, cuyas consecuencias serán la masificación y la alienación; o podrá propiciar el relanzamiento del deseo productivo potenciando el anudamiento colectivo sin impedir sus marcas singulares (Jasiner; 2008). Así el desempeño laboral será una solución o un peligro para la salud mental, y física desde ya, del sujeto.

Creemos finalmente en la viabilidad de estos estudios, en las posibilidades para llevarlos a cabo y en la utilidad que nos puede dar conocer la situación sanitaria actual de esta área quirúrgica para poder actuar en el mejoramiento y el mantenimiento de un bajo nivel de *burnout*, en un incremento de la percepción de nuestros trabajadores con respecto a su CVP, y en el aporte que dichas indagaciones y sus resultados pueden significar para el mayor y mejor conocimiento de cuáles son las condiciones que sostienen una organización de trabajo 'estructurante'. En términos de Dejour (2001): *que se inscriban como una herramienta en la conquista del equilibrio psíquico y de la salud mental de los trabajadores*, objetivos que no pueden escindirse de la misión de un sector que se denomina como tal.

Divulgación

Como producto de esta primera etapa, el equipo de investigación –Directora: Mg. Analía Bertolotto; Equipo: Lic. Nahuel Pérez Belmonte y la Lic. Griselda Gallino Fernández– ha presentado un trabajo escrito y un PowerPoint, denominado PROYECTO: *Diagnóstico de Situación sanitaria: Desempeño laboral en el área quirúrgica del Hospital El Cruce (HEC);* con parte del desarrollo y resultados de la exploración en la Primera Jornada de Investigación y Vinculación *Problemas y potencialidades del territorio,* realizadas el día jueves 31 de octubre de 2013 en la sede de la Universidad Arturo Jauretche de Florencio Varela.

Sus fundamentos, objetivos y derivaciones son objeto también de presentaciones y debates propiciados por los docentes integrantes del equipo en las cursadas

de Psicología para los alumnos de las carreras de Organización y Asistencia de Quirófanos, Kinesiología y Fisiatría, así como de Enfermería, cuyos programas y contenidos incluyen la temática de la psicología del trabajo y la cuestión del desgaste laboral como efecto fundamental para la salud física, psíquica y/o mental de los sujetos que trabajan.

Bibliografía

Clúa Espuny JL, Aguilar Martín C. *La calidad de vida profesional y el orgullo de trabajar en la sanidad pública. Resultados de una encuesta*. Atención Primaria, 1998; 22: 308-13.

Dejours, Cristophe; *El Factor Humano;* Ed. Lumen; Bs. As.; 1998.

Dejours, Cristophe; *Trabajo y desgaste Mental;* Ed. Lumen; Bs. As.; 2001.

Pichon Rivière, E. *El proceso grupal*; Nueva visión. Bs. As.; 1985.

Fernández Araque, AM; Santa Clotilde Jiménez, E; Casado del Olmo, MI. *Calidad de vida profesional de los profesionales de enfermería en atención primaria de Soria*. Biblioteca Lascasas, 2007; 3 (1). Disponible en: <http://www.index-f.com/lascasas/documentos/lc0213.php>.

Freud, S. *El malestar en la cultura* (1930)*;* Obras Completas; T XXI, Ed. Amorrortu; Bs. As.; 1982.

Freud, S. *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921)*;* TXVII, Ed. Amorrortu; Bs. As.; 1982.

García Sánchez S. *La qualitat de vida profesional como a avantatge competitiv.* Revista de Qualitat, 1993; 11: 4-9.

Jasiner Graciela; *Coordinando grupos. Una lógica para los pequeños grupos*. Lugar editorial; Buenos Aires; 2008.

Jubete Vázquez MT, Lacalle Rodríguez-Labajo M, Riesgo Fuertes R, Cortés Rubio JA, Mateo Ruiz C. *Estudio de la calidad de vida profesional en los trabajadores de atención primaria del Área 1 de Madrid*. Aten Primaria, 2005; 36: 112-4.

Peiró, J.-Prieto, F. *Tratado de Psicología del Trabajo. Volumen I: La actividad laboral en su contexto*. Editorial Síntesis, Madrid; 1996.

Rubio Navarro; E; *Reglas de Oro de un Buen Clima Laboral - Los factores humanos y técnicos que influyen decisivamente en la productividad de una empresa;* disponible en <www.elmundo.es/sudinero/noticias/noti12.html>.

Varela-Centelles PI, et al. *Satisfacción laboral de los odontólogos y estomatólogos del servicio gallego de salud*. Rev. Esp. Salud Pública, 2004; 78 (3): 399-402.

Wolfberg Elsa (comp.); *Prevención en Salud Mental. Escenarios actuales;* Lugar editorial; Buenos Aires; 2002.

Referencias disponibles sobre el HEC "Nestor Kirchner" de Florencio Varela

<http://www.argentina.ar/temas/pais/20615-el-hospital-el-cruce---nestor-kirchner-entre-los-mas-destacados-a-nivel-internacional>.

<http://www.hospitalelcruce.org/home/index.php>.

<http://vidayestilo.terra.com.ar/mujer/destacan-modelo-de-asistencia-en-salud-de-hospital-el-cruce-nestor-kirchner,ba978a2ee314e310VgnCLD2000000dc6eb0aRCRD.html>.

<http://www.msal.gov.ar/prensa/index.php?option=com_content&view=article&id=1429:el-hospital-el-cruce-nestor-kirchner-continua-ampliando-su-red-asistencial-&catid=6:destacados-slide1429>.

<http://www.hospitalelcruce.org/html/institucional.html>.

<http://www.minplan.gob.ar/prensa/index/noticias/categoria/obras+publicas/page/2/ide/9327/titulo/hospital-interzonal-el-cruce-atencion-especializada-y-de-alta-complejidad.html>.

<http://www.hospitalelcruce.org/html/planestrategico.html>.

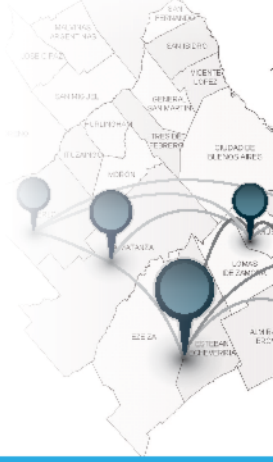
<http://www.hospitalelcruce.org/pdf/memoria2011_web.pdf>.

<http://www.hospitalelcruce.org/html/s_cirugiagral.html>.

<http://rankings.americaeconomia.com/>.

<http://lanuberadio.com/tag/arnaldo-medina/>.

<http://www.abchoy.com.ar/leersalud.asp?id=104386&t=Trasplantan+dedo+del+pie+a+la+mano+de+un+hombre+en+Hospital+%93El+Cruce-N%E9stor+Kirchner%94>.



La gestión de la salud en el espacio municipal: exploración de los determinantes que inciden en la gestión sanitaria local y en la consolidación de redes de servicios[1]

Arnaldo Medina, María Teresa Poccioni y Daniela Alvarez[1]

Resumen

El rol de los municipios como planificadores e implementadores de políticas de salud se ha ido fortaleciendo en nuestro país en los últimos años. Los análisis históricos de los procesos de reforma de las décadas pasadas se centran principalmente en las causales económicas que dieron origen a los espacios locales-municipales de la salud, sin embargo la consolidación democrática y la recuperación de derechos nos plantea la necesidad de reflexionar desde otras categorías de análisis asumiendo que los municipios son actualmente espacios políticos-sanitarios fortalecidos y estratégicos para dar respuesta a los problemas de salud desde una dimensión territorial, dado el nivel de cercanía que tienen con las necesidades y demandas de sus poblaciones.

Desde esta perspectiva, el objetivo de la investigación que estamos realizando apunta a identificar los modelos de gestión político-sanitaria que prevalecen en los municipios del conurbano bonaerense y particularmente en esta ponencia se presentarán algunos ejes conceptuales para analizar los factores que intervienen, determinan o condicionan el desarrollo de la salud a nivel local y su capacidad para la consolidación de redes asistenciales.

El análisis que se presentará se reconstruye a partir de fuentes primarias, recogidas mediante entrevistas realizadas con secretarios de salud y relevamientos con funcionarios del área[2], fuentes secundarias y recopilaciones bibliográficas.

Palabras clave: políticas de salud, gestión de la salud, municipio, trabajo en red.

1. Los autores son docentes investigadores del Instituto de Salud de la Universidad Nacional Arturo Jauretche.

2. En este articulo se incluyen las entrevistas realizadas con secretarios de salud de los municipios de Avellaneda, Florencio Varela, Ezeiza, y Quilmes. También información brindada por funcionarios municipales de General San Martin, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza y Morón. Se incluyó entrevista a profesional en área de gestión de pacientes del Hospital El Cruce (Florencio Varela) y funcionaria del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires.

Presentación

Esta ponencia presenta algunas de las cuestiones planteadas en la investigación que estamos realizando en el marco de los proyectos promovidos por la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Nuestro proyecto se propone identificar los modelos de gestión político-sanitaria que prevalecen en los municipios del conurbano bonaerense, y particularmente en el presente documento se expondrán, articulando perspectivas conceptuales y visiones de los propios actores de los sistemas de salud locales, algunos de los principales factores que modelan actualmente a la gestión sanitaria en el escenario municipal, y que son a la vez condicionantes para avanzar hacia la conformación de redes de servicios que garanticen accesibilidad adecuada y continuada para los procesos de atención que la población requiera. Consideramos que el nivel local es el espacio de construcción territorial de la salud y su fortalecimiento (político, estructural, técnico, administrativo) requiere también de la producción de análisis que generen conocimientos aplicables a la gestión, asumiendo las realidades locales y las dimensiones del contexto social e histórico que las atraviesa.

La cuestión a abordar, objetivos e hipótesis de trabajo.

El rol de los municipios como planificadores e implementadores de políticas de salud se ha ido fortaleciendo en nuestro país en los últimos años.

Se reconoce que a partir del proceso de descentralización que comienza en la década del ochenta, en el marco de la crisis económica y de los modelos que propiciaban la atomización del rol de rectoría del Estado, los municipios vieron aumentadas sus responsabilidades y los servicios a su cargo. En este sentido el subsector público de la salud se caracterizó por la progresiva transferencia de funciones desde los niveles jurisdiccionales superiores (nacionales y provinciales) hacia los municipales. En el transcurso de las décadas pasadas, se identifican en este campo procesos fragmentados, complejos y en ambos sentidos de centralización-desconcentración-descentralización en lo sanitario-jurisdiccional.

Los análisis históricos de los procesos de reforma de las décadas pasadas se centran principalmente en las causales económicas que dieron origen a los espacios locales-municipales de la salud, sin embargo la consolidación democrática y la recuperación de derechos participativos nos plantea la necesidad de reflexionar desde otras categorías de análisis, asumiendo que los municipios son actualmente espacios políticos-sanitarios fortalecidos y estratégicos para dar respuesta a los

problemas de salud desde una dimensión territorial, dado el nivel de cercanía que tienen con las necesidades y demandas de sus poblaciones.

Desde esta perspectiva, en esta ponencia se presentarán algunos ejes conceptuales para analizar los factores que intervienen, determinan o condicionan el desarrollo de la salud a nivel local y su capacidad para la consolidación de redes asistenciales.

El análisis que se presentará se reconstruye a partir de fuentes primarias, recogidas mediante entrevistas realizadas con secretarios de salud y relevamientos con funcionarios del área, fuentes secundarias y recopilaciones bibliográficas.

Consideraremos la conjunción de las dinámicas sanitarias, políticas y administrativas[3] que atraviesan a los municipios en este esquema, ya que como sistemas locales representan una primera unidad de integración de recursos con potencialidad estratégica para consolidar el trabajo en red de la salud pública a nivel territorial, asumiendo que la noción de "territorio" rebaza lo meramente jurisdiccional y alcanza en su dimensión política la complejidad de su significado, en tanto remite a la construcción de consensos, legitimidades y disputas.

La hipótesis de trabajo que planteamos son las siguientes:

- Que los municipios son actualmente espacios políticos-sanitarios fortalecidos y estratégicos para dar respuesta a los problemas de salud desde una dimensión territorial.
- Que esto dependería de su capacidad para formular políticas sanitarias a nivel local aunque no obstante son los programas nacionales los articuladores de las intervenciones sanitarias y las principales fuentes de financiamiento.
- Que el desarrollo del trabajo en red constituye un eje central y condicionante para la gestión efectiva y oportuna de los procesos asistenciales, y que esto depende a la vez del grado de consolidación que alcancen los sistemas locales y de la mayor o menor puesta en práctica de las condiciones materiales, administrativas y operativas para la articulación de sus efectores.

3. Se consideraran las aportaciones de las matrices de análisis desarrolladas por Stoker (1998) y Chiara-De Virgilio (2005) en las cuales plantean los conceptos de "régimen de implementación" y "autonomía relativa" para dar cuenta de las políticas de salud en tres dimensiones: funcional, material y política, a la vez relacionadas con lo interjurisdiccional: Municipal, Provincial, Nacional. También los aportes de Tobar (2000) en su categorización de los sistema de salud a partir del "modelo de atención y el modelo de gestión" y los desarrollos de Repetto (2004) en su sistematización de las variables internas (estructuras, procesos, recursos) y externas (contexto socio político y económico) que determinan la capacidad de gestión en salud a nivel técnico-político.

Partiendo de estos supuestos, se apunta a recorrer las condiciones a nivel macro en que se desenvuelve la política local, a fin de identificar ciertos patrones típicos que caracterizan a las estrategias de salud en los municipios.

Conceptos en torno a los sistemas locales de salud.

Los sistemas locales de salud constituyen espacios político-institucionales en los cuales convergen distintos recursos (presupuestarios, organizacionales, tecnológicos, regulatorios, humanos, simbólicos) y cuyas relaciones determinan el modelo de atención, sus formas de gestión y su operativización a nivel del territorio en términos de garantizar la accesibilidad de la población a la salud.

Lama More (2000) señala que los factores de organización a nivel local son aquellas estructuras y procesos que representan como está establecida la respuesta del sistema de salud, incluyendo la disponibilidad de dichos recursos, la accesibilidad geográfica, la accesibilidad administrativa (horarios y turnos) y las prestaciones ofrecidas.

Un análisis integral de los determinantes de la accesibilidad en cada espacio local debiera ir más allá de la identificación de las posibilidades de ingreso de la población a los servicios de salud en términos de accesibilidad inicial, por el contrario, una concepción ampliada e integrada acerca de la accesibilidad de la población a los servicios de salud debiera abarcar todo el proceso de atención, requiriendo entonces no solamente analizar la relación población-servicios sino también las relaciones de los servicios entre sí y entre los niveles asistenciales que conforman la red de atención (entre Centros de Atención Primaria de la Salud (CAPS) y Hospitales y entre Hospitales de distinto nivel) mediante mecanismos de referencia y contrarreferencia que den respuesta adecuada y continuada en función a la complejidad de los problemas de salud que se presentan.

En este sentido, Rovere (1999) sostiene que la equidad en la atención está directamente vinculada al hecho las personas accedan con la misma posibilidad a servicios de salud de calidad semejante y acorde a cada necesidad, y condición de esto es que ni la accesibilidad ni la calidad discriminen en sentido negativo, que los servicios de salud no estén estratificados y que no sean estratificantes de la población.

Frenk (1992, 1997) define al sistema de salud como un sistema complejo y multidimensional conformado por un entramado de relaciones que constituyen *la respuesta social organizada* a las condiciones y necesidades de salud de las

poblaciones y que dicha respuesta se estructura a través del sistema de atención. Desde esta concepción de respuesta social organizada, el sistema de salud pública se operativiza en un conjunto de servicios asistenciales organizados por redes y niveles de atención, que configuran unidades locales con determinada población bajo cobertura y en un espacio geográfico determinado.

Paganini (1999), retoma las definiciones de OPS (1991) y conceptualiza a los sistemas locales de salud como un espacio de articulación de los recursos sanitarios de cada región en base a su adecuación con la realidad local, considerando que esta adecuación es fundamental para la programación de los procesos de atención, para la organización técnica –administrativa y para la coordinación de niveles de atención entre Hospitales y los centros de atención primaria de salud en función de garantizar la accesibilidad, la atención de la salud y la capacidad resolutiva de la red.

Testa (1997) plantea que la regionalización y el establecimiento de un adecuado sistema de referencia entre niveles resultan dos condiciones ineludibles para la configuración de una red de servicios interconectados que respondan a las necesidades de la población a los que están destinados.

Patrones y tendencias que configuran los modelos de gestión político sanitaria a nivel municipal.

En la definición de las estrategias político-sanitarias de las jurisdicciones municipales interviene un entramado de recursos que son claves al momento de definir modelos de atención e intervenciones en el territorio. A partir de los relevamientos realizados y sistematizando las perspectivas recogidas en las entrevistas con actores y decisores, estos recursos claves y las relaciones que entre ellos se generen, actúan como determinantes de los escenarios locales de la salud, y entre ellos se destacan los siguientes:

La estructura de servicios, complejidades y mecanismos de financiamiento, en donde corresponde prioritariamente a la jurisdicción municipal la atención primaria de la salud mediante los servicios y prestaciones brindadas en los centros de atención primaria (CAPS) con población referenciada bajo cobertura. En los casos de los municipios con establecimientos con internación[4], el peso re-

4. Los municipios del GBA con hospitales bajo su jurisdicción son: Avellaneda, Esteban Echeverria (con su sistema de salud totalmente municipal), San Martín, Ituzaingó, La Matanza, Malvinas Argentina (también con sistema de salud solo de efectores municipales), Merlo, Morón, San Isidro, Tigre, Vicente López (Dirección Gral de Hospitales, Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires).

lativo de los gastos municipales hospitalarios resulta significativo en relación a los municipios sin efectores con internación/hospitales. A la vez, paradójicamente, si bien las transferencias de los efectores con internación y de mayor complejidad a la jurisdicción provincial apuntaron a focalizar los recursos municipales en acciones promoción y prevención en el marco de la estrategia de la atención primaria, la conservación de hospitales de incumbencia y responsabilidad municipal es reconocida como garantía de mayor masa coparticipable por el mecanismo de asignación por número de camas. Desde otra estrategia, por el contrario, la reducción de la presión presupuestaria por la provincialización del hospital coincidió en muchos casos con un mejor desempeño sanitario, evaluado por ejemplo en términos de la reducción de la mortalidad infantil[5]

Los programas nacionales y provinciales y la capacidad de ejecución por parte de los espacios locales, en donde convergen recursos y estrategias en las cuales se yuxtaponen mecanismos centralizados y descentralizados de administración y gestión de dichos recursos. La incidencia de los soportes asistenciales, tecnológicos y administrativos de los programas nacionales es reconocida y valorada por los actores locales, tanto por sus contribuciones al cumplimiento de metas sanitarias como por funcionar como fuente de recursos. Actualmente el Plan NACER[6], por su cobertura y por introducir un esquema de **financiamiento basado en resultados[7] resulta ser un programa referente y articulador para la planificación del primer nivel de atención.** Otros programas nacionales fuertemente instalados, por su modo de implementación territorial en los espacios municipales, son el Programa "Médicos Comunitarios"[8] y el "REMEDIAR"[9], ambos constituyen estrategias dirigidas al fortalecimiento de las estructuras locales de atención primaria, aunque mantienen centralizadas las compras o el pago a los profesionales,

5. En este caso es reconocida la experiencia de Florencio Varela con la provincialización de su hospital, la cual es referida por: Chiara, M.; Di Virgilio, M. y Ariovich A. (2010).

6. El **Plan NACER** es un programa federal del Ministerio de Salud de la Nación que **invierte recursos en salud para mejorar la cobertura de salud y la calidad de atención de las mujeres embarazadas, puérperas y de los niños/as menores de 6 años que no tienen obra social** En agosto de 2012 el Estado Nacional lanzó el programa SUMAR, el cual amplia la cobertura del NACER en adolescentes hasta 19 años y mujeres entre 20 y 64 años sin cobertura explicita de salud.

7. A través del cual **la Nación transfiere recursos a las provincias por la inscripción de beneficiarios y el cumplimiento de resultados sanitarios.**

8. El PMC implementa fundamentalmente una estrategia de fortalecimiento de los recursos humanos de la salud en el primer nivel de atención con fuerte contenido territorial y sociosanitario.

9. El plan REMEDIAR (nacional), que tiene el objetivo de distribuir un paquete farmacológico entre la población que sólo tiene la cobertura pública de salud. Los efectores de este programa son los centros de salud de los municipios, hacia los cuales el ministerio nacional baja los botiquines de medicamentos para su distribución entre la población.

dando lugar a un mecanismo en el cual intervienen esferas nacionales, provinciales y municipales. Estos programas, radicados en el nivel nacional, adquieren en los escenarios locales sus modos de implementación, y a la vez que la implementación local conlleva la incorporación de recursos adicionales (tecnológicos, financieros, humanos, edilicios) para las acciones de salud municipales.

Las obras públicas, particularmente en relación a la construcción de hospitales provinciales, también son consideradas claves, en tanto reconfiguran el mapa de efectores, demandas y el flujos de usuarios en un mismo territorio, pero en el que coexisten diferentes jurisdicciones políticas-administrativas (municipio y provincia, e incluso nación).

Las transferencias resultantes de la coparticipación, como fuera ya presentado, modelan a la gestión local, en especial aquellas que tienen relación directa con las prestaciones de salud y cuyos criterios de distribución se realizan en función de la producción del sistema[10]. El financiamiento y el origen de los recursos en el marco de la coparticipación son dos factores claves y estructurantes de las estrategias locales. En este sentido, directa o indirectamente, estos criterios infieren la política sanitaria local, al incorporar a los recursos de coparticipación las transferencias para el financiamiento de los servicios de salud a cargo de los municipios.[11] Las posturas críticas a estos mecanismos de transferencia sostienen que como resultado generan ciertos patrones en las políticas locales de salud para la obtención de recursos[12], lo cual produce alternativamente sobrefinanciamientos y subfinanciamientos en los distintos componentes del sistema, resultantes de la rigidez de la fórmula y de la aplicación de un 35% por el perfil de complejidad. [13] Considerando estos procesos, se observa como en las gestiones

---

10. Cabe señalar que esta norma compromete un 37,13% del total de la masa coparticipable, y lo distribuye sobre la base de los siguientes criterios:
35% en proporción directa al número de camas, perfil de complejidad y porcentaje ocupacional de camas de los establecimientos con internación de cada partido.
25% en proporción directa al número de consultas médicas registradas en los establecimientos –con o sin internación– de cada partido.
10% en proporción directa al número de egresos registrados en los establecimientos con internación en cada partido.
20% en proporción directa al número de pacientes-dias registrados en los establecimientos con internación de cada partido.
10% en forma proporcional al número de establecimientos sin internación en cada partido.

11. 1987: data de esta fecha.

12. "*En lugar de incentivar acciones en prevención, imputa más recursos por cantidad de egresos hospitalarios por año. La ironía es que si una gestión sanitaria municipal mejora el impacto de acciones de prevención o la atención primaria y, por lo tanto, disminuye la cantidad de egresos hospitalarios, recibirá menos coparticipación por salud al año siguiente*" (Alonso, 2007: 12).

13. La existencia de problemas de sobre declaración de prestaciones, derivaciones de patologías costosas, sobre equipamiento y estrategias de elevación de la complejidad e incremento de camas

locales de la salud convergen estrategias en relación a lograr financiamiento extra jurisdiccional del gasto en salud, tanto sea mediante las condiciones del régimen de coparticipación, (expandiendo los servicios y la complejidad), como provincializando el hospital en virtud de reducir su peso presupuestario sobre las políticas de salud pública local.

Los perfiles de sus poblaciones, grupos poblacionales específicos y determinantes sociales de sus territorios, por ejemplo la demanda sobre el subsector público varía según la cobertura (pública, de la seguridad social o privada) con que cuente la población y esto genera su correlato en la mayor o menor utilización de los efectores públicos.

Los márgenes de autonomía de los gobiernos locales y sus sistemas de salud también representan un punto crítico por su relevancia, considerando al concepto de autonomía como el espacio posible para toma de decisiones en problemáticas específicas del escenario local. Entre las cuestiones que la afectan, los municipios han destacado a la estructuración en Regiones Sanitarias en las que se organiza la provincia, que da lugar muchas veces a superposiciones de las funciones y alcances. También han destacado la necesidad de fortalecer autonomías para tratar la cuestiones de los recursos humanos, señalando que dichos recursos resultan críticos en tanto la estrategia de atención primaria requiere nuevos posicionamientos a la tradicional formación asistencial-curativa en la cual generalmente se han formado los profesionales de la salud, y este campo que hace a la currícula universitaria se encuentra aún por fuera de las incumbencias de la política municipal como para influir sobre él, si bien el desarrollo de competencias de salud comunitaria, interdisciplinarias y de gestión para el trabajo profesional articulado en red representan saberes estratégicos para la formación de equipos de salud desde la dimensión sanitaria territorial.

Determinantes para la gestión de pacientes y el trabajo en red en las jurisdicciones municipales

Partimos de considerar que el trabajo en red constituye una estrategia clave para la calidad de atención, la equidad en el acceso y la continuidad de los procesos asistenciales. Desde esta perspectiva, avanzar en el trabajo en red representa un mecanismo de fortalecimiento de las políticas de salud locales tanto en su dimensión asistencial como organizativa y en lo que hace a la optimización de recursos de infraestructura, tecnológicos y humanos.

De los relevamientos realizados con actores claves y decisores se han identificado un conjunto de factores, que en términos ideales, posibilitarían el adecuado funcionamiento de una red de efectores organizados por tipo de prestaciones y niveles de complejidad.

Factores Estratégicos –*en términos ideales*– para el fortalecimiento de redes de salud en municipios:

- Que cada secretaría de salud disponga de una unidad organizativa en su estructura que tenga como objetivo la gestión de los pacientes en el contexto de la red según niveles requeridos de complejidad y mediante la aplicación sistemática de protocolos de atención, derivación e interconsultas.
- Que desde los centros de salud de los municipio se puedan gestionar y solicitar turnos para el hospital de referencia (mediante sistema informático, internet, intranet o telefónico).
- Que se aplique un sistema de referencia y contrarreferencia formalizado entre los centros de salud de los municipio, el hospital de referencia y los otros hospitales de la red.
- Que se implementen en forma sistemática y homogénea guías de prácticas y protocolos de atención/derivación/recepción/seguimiento de pacientes en todo el circuito asistencial.
- Que se establezca la estandarización de la información (normalización) para garantizar su confiabilidad, validez, comparabilidad y seguimiento, mediante una fuente de datos unívoca establecida en un sistema informático compartido (entre centros de salud del municipio, el hospital de referencia y los otros hospitales de la red) para la gestión de información clínica y administrativa.

Establecer estas premisas supone no obstante identificar y analizar las cuestiones que en la práctica representan avances concretos para el trabajo en red y aquellas que aún representan obstáculos no resueltos, para observar, tal como se presentará posteriormente, los modos de implementación que prevalecen en los municipios relevados. La tabla siguiente sintetiza las experiencias e implementaciones reconocidas exitosas por los actores-decisores para la atención y gestión en red de servicios en las esferas locales y los factores identificados como problemáticos que aún persisten:

Factores que facilitan el trabajo en red de servicios de salud	Factores problemáticos que persisten para el trabajo en red de servicios de salud
La implementación de agendas de turnos compartidos por los efectores de la red y accesibles desde todas las terminales.	El desarrollo heterogéneo de los sistemas informáticos entre efectores y de las capacidades de los recursos humanos para administrarlos.
Las capacitaciones para la puesta en conocimiento de los equipos de salud y de gestión del menú prestacional de cada uno de los efectores de la red.	El desconocimiento acerca de los prestadores, sus servicios especializados, complejidades y tecnologías.
El compromiso profesional de todos los efectores en cuanto al cumplimiento de los protocolos y requisitos de derivación y admisión de pacientes.	Brechas tecnológico-asistenciales significativas entre efectores que se traducen en calidades de atención heterogéneas.
La incorporación de profesionales de la salud en las unidades de gestión de turnos (no circunscribiendo este proceso a un acto administrativo, sino a un acto de gestión asistencial profesional)	Resistencia a la incorporación de la gestión de pacientes como parte del proceso asistencial por parte de los profesionales y persistencia de derivaciones "informales"

Fuente: entrevistas a actores clave (secretarios de salud, funcionarios, profesionales en gestión de los municipios relevados)[14]

El grado de desarrollo e implementación de las condiciones funcionales/operativas para la gestión en red a nivel municipal

Interesa en este punto identificar la implementación, en las políticas y prácticas de la gestión municipal, de las estrategias para el trabajo en red de los servicios. Específicamente **cuál es el grado de desarrollo** real de los dispositivos y procesos cuyo establecimiento resulta clave para materializar el adecuado funcionamiento de una red de servicios, la gestión de los pacientes y el acceso al turno. A partir de esto se propone explorar:

14. Secretarios de salud de los municipios de Avellaneda, Florencio Varela, Ezeiza, y Quilmes. También información brindada por funcionarios municipales de General San Martin, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza y Morón. Se incluyó entrevista a profesional en área de gestión de pacientes del Hospital El Cruce (Florencio Varela) y funcionaria del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires.

- La presencia o no de una unidad o área, dentro de la estructura de las secretarias de salud de los municipios, destinada a la gestión de pacientes y servicios en red.
- El modo de gestión de turnos y modos de acceso al turno por parte de pacientes y población en general.
- El uso de herramientas informáticas para la gestión de pacientes, seguimientos y turnos.
- La aplicación de un sistema de referencia y contrarreferencia formalizado guías de prácticas y protocolos.

La presencia o no de una unidad o área, dentro de la estructura de las secretarias de salud de los municipios, destinada a la gestión de pacientes y servicios en red: Como fuera señalado, esto da cuenta de la jerarquización formal de este proceso dentro de las políticas locales. En los municipios relevados no se observaron en forma sistemática la presencia de estructuras que, dentro del organigrama del órgano ejecutivo (secretaría de salud), estén específicamente destinadas a esta función. Considerando los casos hasta el momento relevados, en líneas generales las unidades de *"referencia/contrarreferencia" o de "derivación de pacientes"*, como son denominadas habitualmente, se ubican en los hospitales del área e interviene el municipio si el caso adquiere alguna excepcionalidad que requiera la intervención de otras instancias.

Fuera de esta tendencia, cabe señalar que sí en los municipios de Florencio Varela y Quilmes se han implementado áreas con rango de Dirección cuya misión se focaliza en la gestión de pacientes dentro de la red. Otro caso que adquiere algún rasgo particular es el municipio de Morón donde la gestión de pacientes es coordinada por la Dirección de APS, pero solo entre efectores municipales, no articulando procesos de atención con los hospitales de índole provincial y nacional que allí están establecidos.

La gestión de turnos: En las secretarías de salud de los municipios relevados se manifestó que los turnos desde los centros de atención primaria hacia el hospital son gestionados desde las propias secretarías dependiendo de la complejidad del caso y la urgencia, aunque no se trata de un procedimiento protocolizado. No es habitual en estos casos que desde los centros de salud se puedan gestionar y solicitar turnos para el hospital de referencia mediante sistema informático, internet, intranet o telefónico. La relativa no-sistematización de prácticas normalizadas para la gestión de turnos prevalece en cotidianidad institucional.

El uso de herramientas informáticas para la gestión de pacientes, seguimientos y turnos: También en general los consultados de las secretarías manifes-

taron no hacer uso intensivo de estas herramientas. Avanzando en la implementación se encuentran, según manifestaron sus referentes, los municipios de Florencio Varela, Lomas de Zamora, Morón, Esteban Echeverría, y San Martín.

Los modos de acceso al turno por parte de pacientes y población en general: En los municipios relevados se manifiesto que los turnos para consultas programadas pueden –formalmente– obtenerse en forma telefónica o personalmente por parte de los usuarios en general. Si bien se asume que *"no hay costumbre del turno telefónico"* o *"después no vienen a consulta*", en la práctica en los centros de atención primaria el turno telefónico usualmente es no aplicado y en los hospitales solo en forma parcial. Municipios como Ituzaingó y la Matanza, por ejemplo, tienen implementado un 0800 para información y obtención de turnos en hospitales de referencia, tanto municipales como provinciales y Lomas de Zamora también, aunque allí el servicio no es exclusivo del área salud e incluye otras prestaciones municipales (cobro de impuestos, registro de automotor, habilitaciones).

La aplicación de un sistema de referencia y contrarreferencia formalizado entre centros de atención primaria y/o unidades sanitarias de los municipios, el hospital de referencia y los otros hospitales de la red: En los municipios relevados, la utilización en forma sistemática y homogénea de los protocolos de referencia y contrarreferencia de pacientes, si bien se encuentran dentro de los procesos establecidos, requiere aún de mejoras, *" no están aceitadas las acciones"*, tal como fuera expresado por alguno/as entrevistado/as y *"hay que levantar el tubo"*, refiriendo a la necesidad de complementar el proceso con pedidos personales a los servicios. Sin embargo se reconoce, en la generalidad de las secretarías de salud de los municipios, que las **guías de prácticas y protocolos** de atención/derivación/recepción/seguimiento de pacientes en todo el circuito asistencial sí se aplica indefectiblemente en embarazos de alto riesgo y neonatología donde se ha protocolizado y establecido sistemáticamente los procesos asistenciales correspondientes y son estrictamente cumplimentados, así como la coordinación entre efectores de diversa complejidad para la gestión de altas conjuntas de la madre y el niño y para los cuidados ulteriores en los cuales se asigna un profesional de cabecera en centros de atención primaria u hospital.

Conclusiones

Los municipios representan un rol estratégico para la gestión sanitaria, en tanto el componente territorial que los define les otorga legitimidad no solo jurídica sino fundamentalmente política.

La propia conceptualización de *lo territorial* entraña dos sentidos: el sentido material, que implica la definición y puesta en práctica de intervenciones con criterio de adecuación a las necesidades de las poblaciones y prioridades sanitarias de dicho territorio, y en este plano corresponden los recursos de estructura y económicos; y el sentido simbólico, en donde reside la legitimidad construida desde una perspectiva social e histórica. Ambos sentidos, conjugados, son requisitos ineludibles para el desarrollo fortalecido de la gestión de la salud en el espacio local, en tanto dan cuenta de la capacidad de acción sanitaria y del capital político para sustentarla.

En la práctica, la capacidad del nivel municipal para pasar de receptores a formuladores y coordinadores de políticas resulta aún incipiente considerando, como se ha observado, que son las estructuras de los programas nacionales los principales motores de las intervenciones, de las agendas sanitarias y consecuentemente fuertes fuentes de financiamiento de la salud en esfera local.

Sin embargo, y paradójicamente, en este papel de receptores-ejecutores que le confieren a los municipios los programas nacionales residen potencialmente los mecanismos para el reposicionamiento del espacio local, en tanto estas implementaciones se sustentan mediante una alta gobernabilidad que en el plano territorial está dada en el hecho de tener a cargo, por parte de los municipios, a los centros de salud que son los órganos institucionales concretos en donde se operativizan los programas. Asumiendo esto, avanzar en procesos de *cogestión interjuridiccional* de recursos asistenciales, humanos y económicos, representa una meta a trabajar para consolidar espacios de autonomía y poder de decisión en materia sanitaria local.

Otros avances para la organización de salud municipal radicarían en la definición del perfil prestacional a garantizar, revisando críticamente por un lado las limitaciones persistentes de sus propias condiciones estructurales, y por otro las estrategias orientadas por las condiciones que impone el régimen de coparticipación.

Una de las hipótesis de trabajo que nos orienta, y que presentamos a los inicios de esta ponencia, postula que el desarrollo de redes constituye un eje central y condicionante para el establecimiento de procesos asistenciales efectivos y oportunos. Las tendencias de traspaso desde el sector provincial a los municipios de los efectores de baja complejidad, y desde los municipios al sector provincial de los efectores de alta complejidad, crea las condiciones para generar como contrapartida, junto con el fortalecimiento de la atención primaria, la constitución de redes de servicios para la atención y derivación de pacientes por complejidad creciente. Promover el trabajo en red y desarrollar sinergias organizativas tendientes a la mejora de la calidad y accesibilidad a la salud requiere asimismo del fortalecimiento de los nodos, es decir de los sistemas locales (Medina, 2008).

De este modo, la gestión efectiva de los procesos asistenciales en una red servicios necesita, junto con la definición del menú de prestaciones, de la implementa-

ción de dispositivos institucionales y administrativos que garanticen y operativicen su funcionamiento.

En las indagaciones sobre el grado de desarrollo de estos dispositivos y circuitos, que en los sistemas locales generarían las condiciones materiales de base para la progresión hacia el trabajo en red, se ha observado en general escaso avance. Por ejemplo, entre los municipios relevados, y a excepción de los casos mencionados, no se han implementado áreas con jerarquía de estructura dentro de las secretarias de salud destinadas específicamente a la gestión de pacientes y servicios en red. También presentan escaso desarrollo los procedimientos sistematizados para la gestión de turnos entre efectores o servicios, el uso de herramientas informáticas para la gestión y seguimiento de pacientes, el turno programado y de acceso telefónico por parte de los usuarios y la aplicación metódica de un sistema de referencia y contrarreferencia formalizado mediante guías de prácticas y protocolos. En este último caso cabe considerar que los entrevistados coincidieron en que sí se daba estrictamente el mecanismo de referencia/contrarreferencia en el caso del seguimiento del embarazo de alto riesgo, y que la rigurosa protocolización de la atención de estos casos resultaba satisfactoria en términos sanitarios.

Concluimos que la jerarquización de los sistemas locales y su apuntalamiento como espacios políticos, sanitarios y administrativos para la coordinación de la salud constituye un desafío para el fortalecimiento del territorio, por el nivel de cercanía que tienen con las demandas y necesidades de sus poblaciones. Y condición de esto es revertir las limitaciones objetivas y materiales de sus estructuras, como así también incorporar procesos de gestión dinámicos mediante la aplicación de nuevas tecnologías de información.

Por último interesa poner en discusión el repertorio de categorías teóricas y de análisis disponibles sobre gestiones locales, que no alcanzan a proveer fundamentos validables al momento de analizar prácticas en los escenarios institucionales reales. Las brechas entre estas categorías y las prácticas son significativas y en las indagaciones de terreno no se hacen visibles, menos aún son parte de las manifestaciones discursivas, implícitas o explícitas, de los actores al momento de sus relatos. Como contraparte, el desarrollo de investigaciones operativas en los propios contextos de aplicación, que incorporen como objeto de estudio a las prácticas cotidianas (que por esto mismo aparecen naturalizadas) y como *investigantes*[15] a los propios actores del sistemas, contribuiría a reducir los desfasajes

15. Los "*investigantes*", a decir de *Carvalheiro (1994) son los mismos actores, funcionarios y profesionales del sistema de salud, se refiere así a quienes investigan desde las prácticas y no circunscritos a los espacios académicos. En este sentido define a la* investigación como *claramente una interfase* entre investigadores, gerentes y profesionales de los servicios de salud, por lo cual dicha investigación trasciende el ámbito estrictamente académico y asumiendo el rol de generar evidencias para la orientación de las políticas sanitarias.

entre las teoría y la prácticas, traduciéndose en herramientas de gestión a partir de los conocimientos que aporten.

Bibliografía

Almeida, C, Belmartino, S. (2001) *Investigación en Sistemas y Servicios de Salud*. Río de Janeiro. Red de Investigaciones del Cono Sur.

Alonso, G. (2007) "La gestión pública local y las políticas sociales". Documento de trabajo número 21. Escuela de Política y Gobierno USAM CONICET.

Chiara, M.; Di Virgilio, M. y Ariovich A. (2010) "La coparticipación provincial por salud en el Gran Buenos Aires: reflexiones en torno a la política local (2000-2005)". *Salud colectiva*. Año 6, vol. 6, N° 1, Marzo 2010, pp. 345-362.

Carvalheiro JR. (1984) "La investigación de necesidades de *salud* en relación con la prestación de servicios" En: *Memorial del Taller de Cocoyoc*, Morelos, 1984.

Frenk J. (1992) *La nueva salud pública*. México: Fondeo de Cultura Económica. Colección Ciencia para Todos.

Medina, A. (2008) "El rol de los municipios en la Gestión en Salud". En: *Gestión Local: conceptos y experiencias*. Buenos Aires USAM, 2008.

OPS/OMS. (1991) "Desarrollo y Fortalecimiento de los Sistemas Locales de Salud", En: *SILOS-10, Resolución XV-XXXIII Consejo Directivo OPS-OMS,* (1991).

Paganini, J. M. (1999) *"Los Sistemas Locales de Salud: una estrategia para favorecer la cobertura y la equidad en salud"*. En: Declaración de Organización Panamericana de la Salud, Washington, 1999.

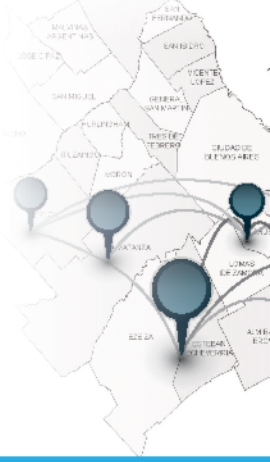
Rovere, M. (1999) *Redes En Salud; Un Nuevo Paradigma para el abordaje de las organizaciones y la comunidad*. Rosario. Editorial de la Secretaría de Salud Pública/AMR, Instituto Lazarte.

Repetto, Fabián (2004) "Capacidad estatal: requisito para el mejoramiento de la política social en América Latina" En: *Documentos de Trabajo del INDES*, Departamento de Integración y Programas Regionales, Instituto Interamericano para el Desarrollo Social, julio. Serie Documentos de Trabajo. 2005, pp. 15-29.

Testa, M. (1997) *Pensar en Salud*. Buenos Aires Lugar Editorial.

Stoker, Robert (1989) "Un marco de análisis para el régimen de implementación" En: *La implementación de las políticas*. Aguilar Villanueva, Luis (ed.), México D. F., Porrúa.

Tobar, Federico (2000) *Herramientas para el análisis del sector salud*, Buenos Aires, mimeo.



Mapas de riesgo y diagnósticos participativos: aportes a la gestión territorial de la salud socioambiental

Adriana Menegaz, Daniela García, Edgardo González, Silvia Cabrerac, Cristian Rodríguez, Juan Martín Casco, Adriana Cabrera, Giuliana Herrera, Pedro Lockett, Ramón Raúl Ríos, Marlene Peralta, Rocío Mendoza y Fernando Tejera[1]

Resumen

Presentamos los primeros resultados de una experiencia realizada en el proceso de construcción participativa de un Mapa de Riesgo sobre uso y manipulación de agrotóxicos en el cinturón flori-fruti-hortícola de Florencio Varela.

Esta experiencia de diagnostico colaborativo, realizada en la zona de La Capilla, se orientó a recuperar las voces de niños/as hijos/as de migrantes bolivianos que trabajan o se encuentran en situación de trabajo en las unidades productivas.

Desde la perspectiva de la salud socio-ambiental, la reconstrucción meta-analítica de la experiencia y su sistematización permitió complejizar la problemática de los agrotóxicos y poner en evidencia no solo el grado de conocimiento que los niños/as tienen sobre los mismos, el uso que hacen de estos productos y las percepciones vinculadas a la salud, sino además incorporar aspectos hasta el momento soslayados en torno a las prácticas agrícolas donde participan y las condiciones de vida dentro de las unidades productivas.

Palabras clave: mapas de riesgo, diagnóstico participativo, agrotóxicos, problemas complejos, salud socioambiental.

1. Los autores son docentes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: adriana.menegaz@gmail.com.

Introducción

En las últimas décadas el cinturón periurbano del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) ha sufrido profundos cambios en su constitución poblacional, siendo uno de los focos de arraigo de migrantes nacionales y países limítrofes principalmente de Bolivia (García, Matías, 2009).

En la zona sur de este cinturón, éste proceso de migración se inscribe dentro de una reestructuración de la economía del sector florifrutihortícola (FFH) asociada a la transformación de los modos de producción, la redistribución y reutilización de la tierra cultivada, en relación al cambio de los actores involucrados en las actividades de producción –otrora portugueses, italianos y japoneses y hoy bolivianos– y a la intensificación de un modelo de desarrollo orientado al consumo de mercado. Coexisten así diversas prácticas, saberes y sentidos en torno a la producción FFH que se reproducen, yuxtaponen y reinterpretan.

En un contexto de migración, marginación y trabajo para una producción de mercado, se ha incrementado el trabajo infantil dentro de una compleja trama social y económica que lo valida y lo naturaliza.

En estudios recientes en Florencio Varela realizados por la Comisión Provincial para la Erradicación del trabajo Infantil se identificaron áreas críticas corroborándose que el 85% de los chicos encuestados de 10 y 11 años trabajan en las quintas dentro de una modalidad que “tanto por la naturaleza de las actividades como por las condiciones en las que se realizan, se encuadra dentro de las peores formas de trabajo infantil” (UNICEF-COPRETI, 2012). Algunos de los problemas señalados en dicho estudio, consisten en: la actividad flori-fruti-hortícola de Florencio Varela incluye casi en su totalidad mano de obra infantil y/o niño/as en situación de trabajo; los niño/as trabajan desde muy pequeños, en jornadas extensas, la totalidad de los días de la semana y estaciones del año sometidos a condiciones climáticas extremas; las niñas además asumen las labores domésticas y el cuidado de sus hermanos menores; están expuestos a intoxicaciones por plaguicidas ya sea como consecuencia de las situaciones de trabajo como consecuencia de la ubicación de sus viviendas, muchas veces precarias, localizadas dentro de las quintas, expuestas en forma permanente a los componentes químicos utilizados en las plantaciones.

Con objeto de aportar a la visibilización de esta problemática y a la construcción de herramientas para la gestión de alternativas territoriales hemos constituido un grupo de trabajo interdisciplinario en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), conformado por docentes y estudiantes de diversas carreras. Este grupo está trabajando en la elaboración de un diagnostico que dé cuenta de la situación

de salud socio-ambiental de los niños, niñas y jóvenes migrantes en situación de trabajo en el cinturón hortiflorícola de Florencio Varela.

En este marco, y considerando el abanico de situaciones en las cuales se encuentran vulnerados los derechos de estos niños niñas y jóvenes, en una primer instancia nos centramos en identificar y caracterizar las situaciones de riesgo para la salud vinculados al uso, manipulación o exposición a agrotóxicos relacionados a su participación en diversas actividades en las unidades productivas.

Anclados en una perspectiva de la investigación acción, nos interesa recuperar saberes y practicas desde las voces de los propios actores. Para ello diseñamos una estrategia de trabajo que retomando aportes del campo de la Educación Popular busca construir colaborativamente un Mapa de Riesgo Local "como un proceso político, reflexivo, participativo, orientado a la construcción de aprendizajes, conocimientos y propuestas transformadoras, por parte de los actores sociales o protagonistas de la misma" (Capó: 2010).

En este trabajo, damos a conocer los primeros emergentes obtenidos en el proceso de sistematización del diagnóstico participativo realizando en el contexto rural intercultural de la zona de La Capilla (localidad de Florencio Varela), el cual se elaboró recuperando las prácticas y saberes de niño/as que asisten a una de las escuelas de dicha localidad. En particular, compartimos una de las herramientas de relevamiento y los resultados obtenidos ya que consideramos que aporta datos significativos para la lectura de la complejidad de esta problemática particularmente recuperando las voces y perspectivas de los propios niño/as, que en estos contextos complejos de ruralidad, migración, interculturalidad y marginación suelen estar soslayadas.

Antecedentes y marco conceptual

El impacto tóxico de los agroquímicos sobre la salud humana ha sido documentado desde hace décadas por investigaciones a distinta escala desde los primeros estudios de R. Carson (1962) hasta la actualidad, verificándose a través de síntomas agudos y crónicos.

Respecto de la influencia de los agrotóxicos en el área en estudio, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), a través de la Unidad de Coordinación Territorial Sur, viene sosteniendo un espacio de trabajo con los productores rurales destinado a instalar las problemáticas asociadas a la salud por el uso de agroquímicos así como recomendaciones sobre buenas prácticas. A partir de esta

experiencia, encuentran riesgos asociados a la manipulación que los productores hacen de los agrotóxicos, fundamentalmente por no implementar las especificaciones técnicas según el químico correspondiente. Entre ellas, adquieren especial relevancia el no uso de elementos de protección personal (guantes, barbijos, botas); la pérdida de etiquetas industriales con las especificaciones correspondientes de uso y cuidado (por fraccionamiento, trasvasamiento, o guardado del sobrante sin el etiquetado correspondiente); desconocimiento del período de carencia (tiempo que debe transcurrir entre la aplicación y la cosecha) y de reingreso (tiempo que debe transcurrir desde la aplicación hasta poder entrar nuevamente en la zona tratada).

En un trabajo reciente, Giordani y colaboradores (2012), presentaron los resultados de una investigación sobre los impactos de los agroquímicos en la salud de una población de productores del cinturón frutihorticola co-lindantes al área de La Capilla. La misma tuvo por objetivo evaluar aspectos clínicos y epidemiológicos de la población expuesta y se implementó en un trabajo conjunto entre las cátedras "A" de Medicina Interna, la de Administración Agraria (ambas de la UNLP) y el Grupo Cambio Rural del INTA. Según los autores "La población expuesta a agroquímicos mostró un variable conocimiento sobre el manejo de tóxicos, una alta prevalencia de enfermedades atribuibles al contacto con agrotóxicos, serias dificultades al acceso al sistema de salud, una baja tasa de consultas por dichos problemas y una baja denuncia de enfermedades prevalentes que se puede atribuir al poco nivel de consulta y seguimientos médicos". A decir de los autores, los productores reconocen las afecciones sobre la propia salud tales como intoxicaciones o afecciones en la piel pero no acuden a centros de salud.

Estudios existentes para la localidad, mencionan también consecuencias en la salud de niños, niñas y jóvenes en relación al uso de agroquímicos, identificándose intoxicaciones por plaguicidas al recoger cosechas sin respetar el período de reingreso o por realizar ellos mismos las fumigaciones; problemas respiratorios debido al polvo o dermatológicos; exposición en forma permanente a los componentes químicos utilizados en las plantaciones (UNICEF-COPRETI, 2012).

En este sentido es importante destacar que, además de los síntomas inmediatos que los propios productores y los sistemas de salud locales reconocen –dolores de cabeza, vómitos, salpullido, escoriaciones en la piel, irritación de las mucosas, desmayos, problemas respiratorios, dolores articulares entre otros–, investigaciones realizadas en diferentes regiones de Argentina demuestran su impacto a diferentes niveles y con distintas consecuencias tales como alteraciones sobre el desarrollo embrionario y producción de malformaciones (Paganelli-Carrasco 2010, Schreinemachers 2003; Benachour, Marc 2004), disrupción endocrina: (Winchester

2009); Cáncer (Widge 2009, Infante Rivard 2007, Sanborn 2007); daño molecular del ADN nuclear Simoniello (2007, 2008, 2010 UNL).

En cuanto a la exposición de niños/as a pesticidas, la investigación de los efectos sobre su salud realizada en el marco de la Red para Políticas de Interpretación para Salud Infantil y Ambiental de la Unión Europea, demostró que los fetos y los niños tienen mayor riesgo de exposición ambiental a los pesticidas en el aire, el agua y el suelo que los adultos. Los niños pequeños que pasan gran parte del tiempo en el suelo, en general se llevan diversos objetos a la boca y se lavan las manos con menor frecuencia, por lo que pueden estar expuestos a insecticidas mediante una amplia gama de áreas potencialmente contaminadas. En particular, el riesgo de exposición por inhalación es elevado cuando el tóxico es más pesado que el aire y, por ende, tiene su concentración más alta próxima al piso. Por último, el elevado consumo diario de aire, agua y comida por unidad de peso corporal en los niños y su mayor superficie corporal por unidad de peso incrementa la exposición a los pesticidas ambientales. Respecto del m**etabolismo de los pesticidas en los niños, debido a que la barrera hematoencefálica es inmadura en la primera infancia, el riesgo de que los tóxicos químicos se acumulen en el cerebro es más alto que en etapas posteriores y pueden producir daño cerebral permanente al interferir con el rápido desarrollo de los nervios y las células gliales**. **(Jurewicz J. et all, 2006).**

Cabe aclarar que siguiendo las ideas de Carrasco (2011), y Mangione et all (2013) utilizamos en este trabajo de manera intencional el término “agrotóxico”. Entendemos que los agroquímicos fungicidas, herbicidas e insecticidas son tóxicos desde su origen ya que han sido diseñados como biocidas con objeto de matar, interrumpir el crecimiento o limitar el desarrollo de seres vivos, siendo además en la mayoría de los casos no selectivos al cumplir su función, ocasionando efectos no deseados sobre el agua, el suelo, el aire, otros organismos, alimentos y los seres humanos. No siempre permanecen donde fueron aplicados pudiendo esparcirse a través del viento y el agua. Algunos son persistentes y pueden permanecer largos períodos en los ecosistemas, acumulándose en los tejidos de la mayoría de los organismos vivos.

Finalmente, según la OMS “la salud ambiental comprende aquellos aspectos de la salud humana, incluyendo la calidad de vida, que son determinados por factores físicos, químicos, biológicos, sociales y psicosociales del ambiente. La misma se refiere también a la teoría y práctica de evaluar, corregir, controlar y prevenir esos factores del ambiente que potencialmente pueden afectar de forma adversa la salud de las presentes y las futuras generaciones (OMS, 1993). Desde nuestra

perspectiva, entendemos que la salud ambiental trasciende esta noción donde los determinantes de la salud son vistos como una sumatoria de factores, y evaluados, corregidos o controlados de manera fragmentada y aislada, para posicionarnos en una mirada que arraiga en el pensamiento de la complejidad (Morin, 1977; Morin y Le Moigne,2006*) y el análisis de sistemas complejos (Rolando García, 2006) y donde el énfasis esta puesto en abordar la salud socio-ambiental a partir de las relaciones e interacciones que se requieren para poder analizar e interpretar problemáticas complejas como las que aquí presentamos. En este sentido, entendemos que los múltiples determinantes de la salud de una comunidad solo pueden interpretarse si se ponen en correlación diversas dimensiones* "a nivel de lo ecológico (condiciones naturales, exposición a ciclos epidemiológicos de enfermedades, saneamiento ambiental, condiciones ambientales de trabajo, etc.) a nivel de las formas de conciencia y conducta (organización, participación, educación, movilización, etc.) y a nivel de las relaciones económicas (proceso de trabajo, participación en la distribución, en el consumo, acceso a servicios asistenciales, etc.)" (Castellanos, 1990). Consideramos que a partir de esto, surgen posibilidades de transformación, entendiendo como se configuran socio-históricamente los determinantes de la salud, desnaturalizándolos y abordándolos desde las propias dinámicas de –y con– las comunidades.

Metodología

Esta indagación se enmarca dentro de los proyectos institucionales *Es la hora de jugar: Riesgos socio-ambientales en niños/as y jóvenes del cinturón florifrutihortícola de Florencio Varela. La mirada de los propios actores* y *Vulneración de derechos de niños, niñas y jóvenes migrantes en situación de trabajo,* subsidiados por la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación– y por UNICEF respectivamente y se propone aportar insumos a la estrategia integral gestionada por la Comisión Provincial para la Erradicación del Trabajo Infantil (COPRETI) de la Provincia de Buenos Aires en el marco del Proyecto de cooperación con Unicef *Construyendo Territorios sin Trabajo Infantil: herramientas para la gestión compartida de Estrategias Integrales con enfoque de Desarrollo Local.*

Desde el punto de vista metodológico, se asume para el desarrollo de estos proyectos la perspectiva de Investigación Acción Participativa, entendiendo que en la misma "Los conceptos de participación y observación se conceptualizan desde el punto de vista de una investigación colaborativa y recíproca, y de una iniciativa a favor del cambio social" (Greenwood, 2000: 34) con el propósito no

sólo de describir la realidad social, sino seleccionar aquellos conocimientos que permitan comprenderla para intervenir activa y conscientemente desde su propio interior. En esta línea, trabajar sobre la recuperación de saberes y su valoración es un paso imprescindible para comprender la complejidad de la problemática en la que se entrelazan conocimientos y sentidos del campo académico técnico, del saber popular y del saber en la acción individual. Por ello, la estrategia de producción de conocimiento adoptada involucra diferentes momentos de relevamiento de datos entre las cuales se alternan espacios colectivos de trabajo, grupos focales, observaciones de campo y entrevistas en profundidad con diversos actores de las unidades productivas y del circuito de producción local.

Específicamente, y en relación a los espacios de trabajo colectivos, se emplearon técnicas participativas provenientes del campo de la Educación Popular (sensu Paulo Freire, 1967, 1970; Francisco Gutiérrez, 1985; Nestor Fuentes, 2007) "...como una herramienta de transformación social y revolución, de aporte a la creación en la praxis de sujetos históricos con conciencia de sus intereses y de sus estrategias de lucha por hacerlos realidad. (...) donde se encuentran teoría y práctica, donde se ejercitan las nuevas ideas, donde se practica lo colectivo" (Korol Claudia, 2004:11)

Los resultados que aquí se presentan, son emergentes de uno de estos dispositivos, diseñado específicamente para la construcción de un Mapa de Riesgo Socioambiental de carácter participativo con niños/as: el Taller de Diagnostico Colaborativo sobre el Uso y manipulación de Agrotóxicos en las Unidades Productivas. Esta experiencia de diagnostico se realizó en el contexto de una escuela de la zona de La Capilla, por conocer que en la misma el 85 % de la matrícula se caracteriza por estar constituida por hijos de migrantes bolivianos, que viven en esa zona de quintas, y que en su mayoría trabajan o se encuentran en situación de trabajo cotidiano desde pequeños. Fue implementado con 3 cohortes de niños y niñas de entre 10 y 13 años.

En este Taller, orientado a la construcción colectiva de conocimiento, partiendo de las prácticas del grupo de niños y niñas, se generaron escenarios de trabajo que permitieron poner en juego sus saberes e ideas sobre los modos de vida en la unidades productivas, las prácticas hortiflorícolas y la identificación de riesgos en la manipulación de agrotóxicos, a fin de poder convertirlas colectivamente en objeto de análisis a partir de su visibilización, problematización y desnaturalización para actuar sobre ellas. A partir de la reflexión de los sujetos sobre los hechos objeto de la tarea, se reinterpretó lo que en la práctica sucede, resignificándola con miras a su transformación.

El Taller incluyó los siguientes momentos de trabajo individuales, grupales y en plenario:

- Mapeo colaborativo: localización de las unidades productivas donde viven los niños y niñas y caracterización de tipos de trabajo y modos de producción predominante en la zona.
- Reconocimiento de métodos para el control de plagas y malezas para derivar en el uso de agrotóxicos y sus consecuencias sobre la salud a partir de las experiencias y relatos contados por los participantes.
- Identificación de los agroquímicos comercializados en la zona, sus formas de uso y prácticas asociadas en función de sus vivencias cotidianas.
- Reconstrucción del ciclo de vida de uno de los agrotóxicos en el contexto de una unidad productiva real (desde su obtención hasta el descarte del envase)
- Identificación y explicitación colectiva de riesgos asociados a la manipulación de agrotóxicos en las unidades productivas.

Esta secuenciación, implicó la articulación entre momentos de explicitación de nociones previas y saberes construidos socio históricamente en relación a la problemática; debate a partir de materiales informativos en diversos soportes; presentaciones conceptuales; producción de situaciones que permitieron problematizar las prácticas habituales, incidir en su relectura y reinterpretación.

Los registros que permiten recuperar los emergentes del Taller, se efectuaron a través de grabaciones de audio y fílmicas; registros de observación en los grupos de trabajo y plenarios y notas tomadas por los coordinadores de cada grupo de trabajo. Constituyen asimismo insumos para el análisis, además de los discursos de los niños/as las propias producciones grupales elaboradas por ellos/as en las diferentes instancias del taller.

Análisis y primeros emergentes

El análisis de los datos recogidos durante los talleres se inscribe en una línea de Sistematización de Experiencias de Educación Popular (Cepep, 2010) “dentro de la cual una experiencia en particular, se transforma en objeto de indagación y de transformación mediante el análisis e interpretación crítica de esa experiencia a través de un proceso de problematización y reconstrucción buscando construir categorías analíticas en el proceso de interpretación de los datos”.

En la instancia del proceso de producción de conocimiento que aquí compartimos, recuperamos las diversas miradas y practicas existentes en los escenarios y procesos productivos desde la mirada de los niños/as participantes, a fin de reconstruir los sentidos, valoraciones y problematizaciones que los sujetos sostienen respecto de las mismas. En este sentido, la reconstrucción meta-analítica de la experiencia y su sistematización permitió complejizar la problemática de salud socio-ambiental en torno a los agrotóxicos y poner en evidencia no solo el grado de conocimiento que los niños/as tienen sobre los mismos, el uso que hacen de estos productos y las percepciones vinculadas a la salud socio-ambiental sino además incorporar aspectos hasta el momento soslayados en torno a las prácticas agrícolas donde participan y las condiciones de vida dentro de las unidades productivas. Entre ello podemos mencionar:

- - Los niños viven en las propias unidades productivas: las viviendas están situadas dentro de los espacios productivos, por lo que las actividades de la vida cotidiana se desarrollan en el contexto de producción ffh. Los niños/as son parte constituyente en el proceso de producción y se asumen como parte de ésta encontrándose constantemente presentes e involucrados en todas las actividades productivas con los riesgos que ello conlleva.
- - Los niños/as participan activamente y con roles específicos, en todas las actividades productivas desde la preparación de la tierra, al desmalezamiento y la aplicación de agroquímicos a la cosecha.
- - Los niños y niñas han podido detallar el ciclo de vida completo de los agroquímicos, describiendo los lugares y modalidades de compra y/u obtención, los espacios y prácticas de almacenamiento, modos de preparación, aplicación y la disposición final de los envases. Para cada momento relatan diversas prácticas que involucran diferentes espacios de las unidades productivas, sujetos participantes y grado de peligrosidad percibida.
- - Los niños/as tienen un amplio bagaje de conocimientos respecto de los agroquímicos empleados en la zona y han identificado 18 formatos comerciales para control de malezas, insectos y hongos. Entre los productos que reconocen podemos mencionar el Glifoglex (Gleba); MIREX GLEZ (Gleba); Glex s (Gleba); Mancozeb 80%; Dustra; Hor-tal; Antex; Zineb Micro 80; Curyom 550k; Vertimec 1,8% EC; Decis Forte 10 EC FURADAN; Sencorex 48 (Bayer); Furadan 48 SC; CAPTAN 47,5; (SARABIA); PARAQUAT 25 00% SA. Estos productos están clasificados en diversas categorías toxicológicas abarcando todos los rangos.

- - Si bien los niños/as reconocen la toxicidad y peligro de los agrotóxicos empleados, mencionando casos de experiencia directa en relación a mareos, desmayos, muerte de animales, intoxicaciones en familiares causados por los químicos, esta noción coexiste con la ausencia de prácticas preventivas de cuidado –particularmente durante su preparación y aplicación (v. g. la preparación del producto en espacios cerrados y sin la vestimenta de protección adecuada). por diversas razones que abarcan un amplio espectro que va desde el alto costo de los equipos de protección a la falta de disponibilidad en el mercado local de insumos, la incomodidad de usar un traje protector o guantes hasta la confusión que genera la diversidad de lógicas y discursos técnicos que llegan a las UP desde los diversos Programas de atención al sector.
- - Los niños/as relatan que frente a situaciones tales como desmayos, salpullidos, manchas en la piel, intoxicaciones, vómitos, no van a los Centros de Salud. Son ellos muchas veces quienes, preocupados ante casos extremos, insisten a los padres para que vayan.
- -Los niños/as no visualizan como peligrosas algunas prácticas que lo son desde lo técnico normativo, y que fueron descriptas como parte de las rutinas cotidianas en relación a la preparación, uso y descarte del los agroquímicos, tales como: las asociaciones y mezclas de diversos productos; la preparación de las aplicaciones con dilución arbitraria de las dosis; el depósito y guardado del producto fuera de lo indicado por el fabricante; el guardado de la preparación sobrante sin etiquetado indicativo de lo que es; la falta de cumplimiento respecto de los períodos de reingreso y carencia; el tratamiento dado a los envases vacíos ya sea su reutilización y/o descarte.
- -Los niños reconocen la pérdida del etiquetado de los productos químicos empleados (donde se indica grado de toxicidad, modo de dilución, características del producto e instrucciones de uso) asociado tanto a la compra-venta fragmentada sin el etiquetado correspondiente y el trasvasamiento que ocurre en diferentes momentos (compra; división por compra colectiva, guarda del sobrante, etc). Lo que no reconocen es la perdida y transformación de la información que ello conlleva. En esta misma línea, los niños/as no reconocen las reinterpretaciones en el uso de los productos, consecuencia de su participación como intérpretes letrados y del “boca a boca” a partir de que el comerciante u otro productor es quien dice como diluir, para que sirve, con que otro producto mezclar.

Conclusiones y reflexiones finales

Consideramos que construir una ciencia emancipadora e intercultural requiere explicitar y contrastar diversos saberes y sentidos tanto desde el saber científico como desde el conocimiento popular y los saberes no académicos. Y en ese proceso hacer consciente al otro de su saber y de sus prácticas, desnaturalizando miradas y, gestando escenarios que permitan su participación protagónica.

Trabajar desde la mirada de los propios actores, atendiendo desde sus relatos las diversas formas en que estos significan sus prácticas y abriendo los mismos al abanico de dimensiones políticas, económicas y sociales que se conjugan en su cotidianeidad, permite visibilizar parte de la compleja trama de relaciones en la que se inserta el modelo florifrutihorticola en Florencio Varela, a la vez que resignificar el trabajo infantil, la intoxicación por agrotóxicos y las prácticas que sostienen la producción.

En este sentido, en torno a la construcción participativa del Mapa de Riesgo Local, y situándonos desde la perspectiva de salud socio-ambiental que involucra procesos multidimensionales, *los determinantes sociales de la salud pueden comenzar a interpretarse al ponerse en correlación las múltiples dimensiones que trabajadas de manera lineal y aisladas no serían significativas*. Así, al reconocer que la unidad productiva es un continuo con la doméstica observamos que imprime características específicas a las condiciones de vida de los niños/as en ellas. Esto tiene diversas implicancias entre las que destaca que los niños/as están permanentemente expuestos a diversos tipos de riesgos, entre ellos la exposición directa a los agrotóxicos, aunque no estén trabajando o en situación de trabajo. En relación a aspectos vinculados a los químicos, tienen un amplio conocimiento sobre los agrotóxicos usados en las UP y en muchos casos son los propios chicos/as quienes los emplean junto a los adultos. No obstante hay una disociación entre lo que se percibe como riesgo y las prácticas vinculadas al cuidado, protección y prevención. Si bien reconocen diversas consecuencias sobre la salud provocadas por exposición directa o indirecta a los agroquímicos y conocen métodos de buenas prácticas asociadas a su uso, estas no son implementadas. Esto se condice con lo que vienen observando técnicos del INTA en la zona. Entre las diversas razones que convergen para ello, destaca lo que consideramos una yuxtaposición semántica en las lógicas de interpretación entre el discurso técnico y normativo vinculado a las prácticas de prevención respecto de las concepciones de los productores (adultos y niños/as), que hacen que no sea efectivo el modo en que los especialistas intervienen y que demuestra la necesaria lectura desde el “otro” para que los procesos de comunicación sean significativos. En este mismo sentido, y en función de lo

señalado up supra por Giordano y colaboradores, la falta de participación en el sistema de salud local, a la luz de los discursos de los niños/as puede leerse como una de las manifestaciones de la falta de inserción social y de la falta de una construcción intercultural que posibilite un diálogo genuino. Finalmente, dos aspectos que retroalimentan los riesgos, por un lado la reinterpretación, desde el sentido común, de las indicaciones de uso correcto y cuidado dadas en los marbetes de los envases de los químicos empleados y, por otro los imaginarios que circulan sobre las potencialidades de estos productos, refiriéndose constantemente a los mismos como remedios o curas de connotaciones "positivas" vinculadas a la aceleración del crecimiento y fortalecimiento de las plantas cultivadas, aunque estén refiriendo a biocidas y no a productos fertilizantes u hormonas.

El trabajo en el territorio aporta los saberes provenientes de la diversidad de miradas, prácticas, vivencias y formas de comprender, dar sentido e intervenir en el mundo. El conocimiento en salud que anhela ser social y transdisciplinario, y que busca descubrir la lógica de dominación subyacente requiere trabajar la dimensión de la totalidad, repensando los procesos históricos en los que se insertan ciertas problemáticas. Desde esta perspectiva, y considerando la estructuración de las condiciones de vida de los niños/as, su lugar de vulnerabilidad deja así de interpretarse como población "expuesta a agrotóxicos" o "poblacion en riesgo" según su nivel de exposición, para comprenderse como el emergente de una trama mas compleja. Viven en condiciones de "imposición" como integrantes de un grupo social que dentro del modelo económico hegemónico y sujeto a él, no tiene posibilidades de elección.

Quedan aquí abiertos nuevos interrogantes que nos ayudan a reflexionar en la búsqueda orientada a la construcción de espacios sustentables de vida. Búsqueda que trasciende el derecho a la salud y arraiga en los derechos que determinan desde lo económico y lo político, un modo de vida saludable. Estamos en ese proceso para, desde allí, y colectivamente, buscar alternativas locales transformadoras y emancipadoras, entendiendo que "Cada sociedad bajo determinadas condiciones históricas genera su geografía y modela su ecología y esos cambios que provoca contribuyen a la vez a su propia transformación y a la de sus modos de enfermar y morir, así como de los modos de protegerse y promocionar la salud" (Breilh, 2009).

Bibliografía

GARCÍA MATIAS (2009) "Reestructuraciones en la Horticultura del AMBA: tiempos de boliviano". En: IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural. Mar Del Plata. Argentina.

BENENCIA R., (2006). "Bolivianización de la horticultura en la Argentina. Procesos de migración trasnacional y construcción de territorios productivos". En Grimson, A. y Jelin, E. (comp.), Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencias, desigualdad y derechos. Buenos Aires, Prometeo Libros.

BREILH JAIME Epidemiología Crítica. Ciencia Emancipadora e interculturalidad Ed Lugar. Buenos Aires 318 pp. 2009.

CAPÓ; ARTEAGA; CAPÓ; GARCÍA, MONTENEGRO; ALCALÁ (2010) La Sistematización de Experiencias: un método para impulsar procesos emancipadores. Ed. Cepep. Centro de Estudios para la Educación Popular. Venezuela.

CARSON, Rachel. Silent Spring (1962) Boston: Houghton Mifflin,), Mariner Books.

CARRASCO ANDRES E. (2011). Efecto del glifosato en el desarrollo embrionario de Xenopus laevis (Teratogénesis y glifosato). Informe preliminar. Laboratorio Embriología Molecular. UBA. En: Red Universitaria de Ambiente y Salud. http://www.reduas.fcm.unc.edu.ar/glifosato-y-teratogenesis-malformacones-congenitas-y-glifosato/

CASTELLANOS, PEDRO L (1990) Sobre el concepto de salud enfermedad. Boletín Epidemiológico OPS. vol. 10, N° 4.

FREIRE, PAULO 1972. Pedagogía del oprimido. Siglo XXI editores. Buenos Aires.

FUENTES, NÉSTOR 2007. ¿Educación ambiental, educación popular o simplemente educación? Anales de la educación común. Tercer Siglo. Año3 N8. Dirección general de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Pp. 76 a 83.

GARCÍA, ROLANDO (2006) Sistemas Complejos. Ed. Gedisa. México.

GIORDANI, E., CALGARO, BLAS, GARCIA MERCADER, GORNATTI, GONZALEZ, MORENO, CARDINALI RE, LOPEZ OLIVERA, CORNEJO, ESQUISABEL, DAIANA DICKSON, MEDIAVILLA, CARLOS PINEDA, EFRAÍN SALVIOLI. (2012) "Evaluación Clínico Epidemiológica de una población expuesta A Agroquímicos". Jornada de Detección de Enfermedades Prevalentes en el Barrio "El Peligro" de La Plata. Cátedra "A" de Medicina Interna. Cátedra de Administración Agraria (UNLP)-INTA.

GREENWOOD DAVYDD J. 2000 De la observación a la investigación-acción partipativa: una visión crítica de las prácticas Antropológicas. Revista de Antropología Social, 9: 27-49.

GUTIÉRREZ FRANCISCO 1985. Educación como praxis política Siglo XXI.

JUREWICZ J, HANKE W, JOHANSSON C, LUNDQVIST C, CECCATELLI S, VAN DEN HAZEL P, SAUNDERS M, ZETTERSTRÖM R. (2006) Adverse health effects of children's exposure to pesticides: what do we really know and what can be done about it. Acta Paediatrica Suppl. 2006 Oct; 95 (453): 71-80.

KOROL, CLAUDIA (2004) Pedagogía de la Resistencia. Cuadernos de Educación Popular. Ed Madres de Plaza de mayo. Buenos Aires.

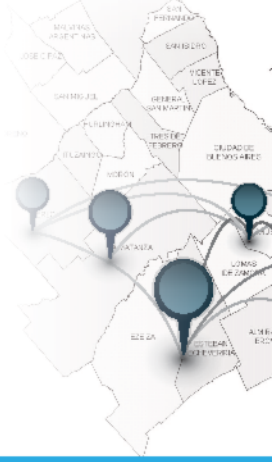
MORIN, E (2001). El Método. La Naturaleza de la Naturaleza. Ediciones Cátedra. Madrid.

MORIN E Y JEAN LOUIS LE MOIGNE (2006) Inteligencia de la Complejidad. Epistemología y Pragmática. Ediciones de l´aube.

MANGIONE STELLA MARIS, SIBILA MARIANA ÁLVAREZ, OSCAR GREGORIO BARILÁ, LEANDRO ARIEL POMBO Y CAMILA LUJAN ROCCO. 2013. Construcción Participativa De Políticas Públicas En Agroecología Y Soberanía Alimentaria Desde Los Sectores Populares. Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología SOCLA Perú. 2013.

Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud. (1993). Nuestro planeta, nuestra salud. Informe de la Comisión de Salud y Medio Ambiente de la OMS. Washington, DC: OPS/OMS;. (Publicación científica 544)

UNICEF-COPRETI Provincia. Bs. As. (2012), "Estudio cualitativo sobre la dinámica del trabajo infantil en el sector hortiflorícola de Florencio Varela" Comisión Provincial para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil, Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, UNICEF, (mimeo)



Trayectorias laborales en el conurbano sur: una experiencia de articulación con los/as estudiantes en la construcción de temas de investigación

Florencia Partenio[1], María Noel Bulloni Yaquinta[2], Esteban Secondi[3], Oscar Marasca[4] y Juan Esteban Godoy[5]

Resumen

En el marco de la materia Historia de las Relaciones Laborales se diseñó un trabajo práctico enfocado en la construcción de la historia del trabajo de los familiares de estudiantes. Inspirándose en esta propuesta, la materia Análisis de los Procesos Económicos Sociales y Ambientales desarrolló un ejercicio similar, a partir de objetivos pedagógicos enfocados en el análisis de las condiciones sociales y laborales. En ambos casos, la labor estuvo centrada en la realización de entrevistas a trabajadores/as que se hayan desempeñado en diferentes empleos remunerados en el Conurbano Sur. Ante los positivos impactos de estas experiencias, se delinearon dos senderos de trabajo futuro. El primero, creado en articulación con la Unidad de Vinculación Audiovisual (UNAJ), se orientó a la elaboración de un material audiovisual a partir de la selección de algunas entrevistas realizadas. El segundo, se condensó en un Proyecto de Investigación que se propuso explorar las particulares maneras en que los/as trabajadores/as de la región han experimentado, en sus propias trayectorias laborales, las transformaciones socio-productivas y territoriales ocurridas en las últimas tres décadas, y cómo han definido sus acciones en base a ellas.

1. Docente UNAJ. Directora del proyecto de investigación "Transformaciones socio-productivas y territoriales en el Conurbano Sur: Un estudio sobre trayectorias laborales, calificaciones y relaciones del trabajo según heterogeneidades sectoriales" con sede en el Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSyA-UNAJ). E-mail: florencia.partenio@gmail.com.

2. Docente UNAJ y UNLP. Becaria posdoctoral del CONICET con sede en el CEIL-PIETTE.

3. Coordinador de la materia Análisis de los Procesos Económicos Sociales y Ambientales (UNAJ).

4. Docente de la materia Análisis de los Procesos Económicos Sociales y Ambientales (UNAJ).

5. Docente de la materia Análisis de los Procesos Económicos Sociales y Ambientales (UNAJ).

En este marco, el objetivo de la ponencia será doble. Por una parte, inspirándonos en los planteos de Rancière (2007), se presentan una serie de reflexiones acerca de la experiencia de construcción de un tema de investigación como resultado de la interacción docentes-estudiantes en la que en el mismo trabajo de enseñanza-aprendizaje emergen temáticas de interés para ser abordadas por la Universidad. Por otra parte, se delinean avances preliminares de esta propuesta investigativa conjunta, es decir, el abordaje de la historia laboral desde una perspectiva amplia.

Palabras clave: pedagogías, estudiantes universitarios, historia laboral, historia familiar, trayectorias laborales.

Presentación

En el marco del primer cuatrimestre de 2012 en la materia Historia de las Relaciones Laborales (HRL) –perteneciente a la Licenciatura en Relaciones del Trabajo– se diseñó un trabajo práctico enfocado en la construcción de la historia laboral de los/as familiares de estudiantes de dicha carrera. Inspirándose en esta propuesta, y recuperando el balance de esta primera experiencia, la materia Análisis de los Procesos Económicos Sociales y Ambientales (APESA) desarrolló un ejercicio similar, a partir de objetivos pedagógicos enfocados en el análisis de las condiciones sociales y laborales. En ambos casos, la labor estuvo centrada en la realización de entrevistas a trabajadores/as que se hayan desempeñado en diferentes empleos en el Conurbano Sur. Ante la riqueza de ambas experiencias, se delinearon dos senderos de trabajo futuro, proyectando metodologías diferenciadas e interconectadas. El primero[6], creado en articulación con la Unidad de Vinculación Audiovisual (UVA-UNAJ), y financiado por el primer premio de investigación que obtuvo la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) en el marco de una convocatoria en el año 2011[7]. El trabajo con la UVA se orienta a la elaboración de cortos audiovisuales a partir de la selección de algunas de las entrevistas realizadas. El segundo, se condensa en un Proyecto de Investigación orientado a la recuperación de las percepciones y

6. A este proyecto se lo denominó "Por las rutas de Bialet Massé en el siglo XXI: Trayectorias laborales en el territorio", coordinado por la prof. Florencia Partenio.

7. El financiamiento proviene del premio obtenido en el Concurso Bicentenario de la Patria - Segunda Edición. El estudio "Gestionar, producir y prevenir. Un estudio sobre la producción de las Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo en una cooperativa metalúrgica de la zona sur del Gran Buenos Aires", recibió el Primer Premio en la "Categoría A", correspondiente a "Docentes Universitarios e Investigadores" del Concurso Bicentenario de la Patria - Premio Juan Bialet Massé, Segunda Edición "El estado de la clase trabajadora en la Provincia de Buenos Aires", organizado por el Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires. El estudio fue realizado por Florencia Partenio, Juliana Frassa y Luciana Ghiotto en el 2011.

vivencias, acerca de las particulares maneras en que los/as trabajadores/as de la región han experimentado, en sus propias trayectorias laborales, las transformaciones socio-productivas y territoriales ocurridas en las últimas tres décadas, y cómo han ido definiendo sus acciones en base a ellas[8].

En este marco, el objetivo de la ponencia será doble. Por una parte, inspirándonos en los planteos de Rancière (2007) y en las propuestas de la Investigación Acción Participativa (Fals Borda, 1986), dar a conocer y compartir una serie de reflexiones acerca de la experiencia de construcción de un tema de investigación como resultado de la interacción docentes-estudiantes en la que en el mismo trabajo de enseñanza-aprendizaje emergen temáticas de interés para ser abordadas por la Universidad en la reconstrucción del acervo cultural de la región. Por otra parte, presentar algunos avances preliminares de esta propuesta investigativa conjunta, es decir, el abordaje de la historia laboral desde una perspectiva amplia.

Estructuramos la presentación de la siguiente manera. En primer lugar, desarrollamos una breve reflexión y recapitulación de la literatura que aborda las prácticas pedagógicas sostenidas en el despliegue de proyectos de aprendizaje. En segundo lugar, nos centramos en una descripción sobre la propuesta pedagógica de los trabajos prácticos que actuaron como disparadores principales. En este marco, comentamos brevemente los lineamientos generales que desde ambas materias se buscaron dar a estas propuestas para luego detenernos en una descripción reflexiva y pormenorizada acerca de los procesos que permitieron que las mismas se desarrollaran desde una potencia creadora por parte de los/as estudiantes y que esto se constituyera en el escenario para la construcción colectiva de una interesante agenda de investigación. En tercer lugar, nos ocupamos de esbozar algunos lineamientos contenidos en esta agenda, específicamente, presentaremos algunos avances preliminares de estas investigaciones en curso, reflexionando a su paso sobre ciertas decisiones y prácticas de la "cocina de la investigación".

Escenarios para la reflexión: pedagogías y prácticas de investigación

Los objetivos de esta ponencia se inscriben en un marco de acción guiado por la propuesta de retomar las producciones académicas bajo el paradigma de la

8. Proyecto "Transformaciones socio-productivas y territoriales en el Conurbano Sur: Un estudio sobre trayectorias laborales, calificaciones y relaciones del trabajo según heterogeneidades sectoriales", período 2012-2014, dirigido por la prof. Florencia Partenio.

Universidad Participativa, que nos remite e incluye a otras dos cuestiones, partes analíticamente diferenciadas y al mismo tiempo constitutivas de ese concepto mayor. Concretamente se trata del componente ético-político y el abordaje disciplinar.

La Universidad Participativa no deviene simplemente por el movimiento de ir desde la universidad hacia la comunidad sino que emerge como resultado de una construcción conjunta entre universidad y comunidad, que en nuestro caso posibilita profundizar la comprensión de aquellas cuestiones que explican las configuraciones socio-laborales actuales y su relación con las subjetividades del colectivo laboral, que en definitiva es quien sostendrá o impugnará dichas configuraciones, temas sobre los que esta ponencia pretende dar cuenta.

Esta relación entre Universidad y comunidad, la consideramos como estructurada a partir de la pregunta que conforma el cuerpo de interrogantes que inician el movimiento hacia la comprensión y el conocimiento, el ¿para qué de este? Es aquí donde surge una de las cuestiones a las que hacíamos referencia como elemento rector de las acciones y de este trabajo, el componente ético-político, el concebir toda acción desde el espacio universitario como estrechamente vinculada a la transformación de la realidad (Fals Borda, 1978; Cendales, Torres y Torres, 2004). En este sentido, la idea de Universidad Participativa conlleva una Investigación Acción Participativa (IAP).

El otro aspecto asociado al paradigma de Universidad Participativa es la ruptura del abordaje disciplinar sobre las cuestiones sociales propuesto por la academia fragmentada; entendiendo a la realidad compleja como quien nos orienta sobre cuales son los saberes necesarios para avanzar en su comprensión. Como resultado de esto surgió la propuesta de la articulación entre diferentes áreas, sujetos y experiencias en la realización de este trabajo.

De estas razones expuestas es que emerge nuestro abordaje, diferenciado de los estudios tradicionales sobre el mercado laboral, y confiando que los resultados hasta hoy alcanzados promuevan nuevas líneas de investigación e incidan sobre actores e instituciones para que sus acciones se conviertan en prácticas transformadoras.

En esta sintonía, al reflexionar sobre la educación participativa y emancipatoria, una referencia imprescindible son los trabajos del filósofo francés Jacques Rancière sobre las prácticas pedagógicas. Por ello, nuestro ejercicio de reflexión se traslada hacia nuestra propia labor como docentes.

La recuperación de los relatos

Comencemos por el principio. Como señalamos, el puntapié inicial de esta práctica de articulación con los/as estudiantes en la construcción de temas de investigación sobre trayectorias laborales en el Conurbano Sur ha sido el desarrollo de dos instancias de trabajo práctico. La primera tuvo lugar en la materia de Historia de las Relaciones Laborales (HRL) y la segunda, que consistió en una continuación y profundización de la primera, en la materia Análisis de los Procesos Económicos Sociales y Ambientales (APESA).

La propuesta del trabajo práctico en HRL apuntó a que los/as estudiantes reconstruyan la historia laboral del territorio a partir de los relatos familiares y/o barriales. De acuerdo a los presupuestos de las metodologías cualitativas, concretamente, consistió en el desarrollo individual de una entrevista en profundidad (Taylor y Bogdan, 1996; Alonso, 1998; Vasilachis 2006), cuya pauta se elaboraría en forma conjunta en el espacio áulico. El trabajo apuntaba a que los/as estudiantes pudieran reconstruir la trayectoria laboral de un familiar cercano, y esta labor fue encarada desde el equipo docente como un recurso pedagógico y metodológico idóneo para avanzar en la comprensión de las articulaciones entre las biografías y perspectivas de los sujetos y ciertos procesos, dinámicas y transformaciones sociales que hacen a los contenidos de la materia.

Como señalábamos en cada clase, el enfoque de las trayectorias (como parte de los estudios biográficos) pone el acento en la perspectiva del sujeto intentando reconstruir su recorrido biográfico a lo largo de un tiempo histórico determinado. Lo interesante de estos enfoques es que podemos observar cómo se conjugan y relacionan, dentro de la biografía, una multiplicidad de factores de tipo objetivo y subjetivo, como así también captar las tensiones y articulaciones entre la vida de un sujeto y su tiempo histórico. Si bien el énfasis está puesto en las interpretaciones y los sentidos que el sujeto da a su propia experiencia, a través de estas metodologías podemos acercarnos a conocer –desde la perspectiva del sujeto– el conjunto de transformaciones estructurales que atraviesan a la sociedad en general o a una parte de esta (Muñiz Terra, 2012).

Resulta interesante agregar que, en la misma propuesta presentada en el espacio áulico, se expresaba la intención de delinear su continuidad a partir de un proyecto de realización audiovisual. Así, se explicitaba que durante el siguiente cuatrimestre la Unidad de Vinculación Audiovisual (UVA-UNAJ) contactarían a los/as protagonistas de las entrevistas –vía los/as estudiantes– para filmar en el estudio de TV de la UNAJ los cortos audiovisuales. También se aclaraba que esta instancia

no era obligatoria, sino que estaba abierta para todos/as los/as estudiantes que quisieran participar como productores/as de los cortos junto al equipo audiovisual (UVA) y los/as profesores/a de la materia. De este modo, este ejercicio se enmarcaba en el proyecto de realización audiovisual "Por las rutas de Bialet Massé en el siglo XXI: trayectorias laborales en el territorio", cuyo principal objetivo era diseñar microprogramas que narren las historias laborales del Conurbano Sur.

En esta pauta escrita también se esbozaban ciertos presupuestos para seleccionar al entrevistado/a, entre ellos destacamos tres en particular. El primero, refiere a la delimitación de la zona geográfica del itinerario laboral, configurado preferentemente en los Partidos de Florencio Varela, Quilmes, Berazategui, Lomas de Zamora, Avellaneda, San Vicente, Almirante Brown y Presidente Perón. Es decir, una aspiración clara era que los itinerarios laborales que reconstruirían los/as estudiantes estuvieran conformadas por las distintas historias de vida de familiares que trabajaron en estas zonas. Recordemos que este Conurbano Sur es fiel reflejo y testimonio de procesos políticos y económicos que marcaron el desarrollo industrial del país; desde la presencia histórica de grandes industrias manufactureras en convivencia con PyMES que se constituyeron en marcas emblemáticas del mercado nacional, e importantes fuentes de empleo (Russo, 2008; Basualdo, 2010; Partenio, 2010), pasando por los procesos de desindustrialización instituidos desde mediados de las décadas del setenta y del noventa, hasta los procesos de recuperación de unidades productivas en la zona de Quilmes, Berazategui y Florencio Varela, como respuestas colectivas para sostener centenares de fuentes de trabajo (Partenio, Frassa y Ghiotto, 2011).

En esa cartografía del Conurbano Sur, la historia de marchas y contra marchas de esos procesos de industrialización, de luchas y enfrentamientos de los actores del mundo de trabajo y sus organizaciones; grabadas como experiencias laborales, hace que estas resulten un yacimiento que es preciso examinar y documentar en el marco de reconstrucción de la historia industrial de la región. Por tal razón junto a esta dimensión espacial se privilegió las experiencias de quienes hayan trabajado en fábricas y que cerraron sus puertas debido a la crisis, cierre o quiebra de la firma en décadas anteriores, y que participaron de aquellos procesos que transformaron unidades cerradas o en quiebra en empresas recuperadas.

El segundo de los presupuestos que queremos destacar aquí recuperaba los sectores productivos: pensando en las características de la zona geográfica, se planteaba registrar la representación de un abanico de sectores de la industria manufacturera, del sector hortícola y del sector servicios (educación, salud, etc.). Por último, el tercer presupuesto refería a la edad. Se proponía entrevistar a per-

sonas mayores de treinta años, que hubieran transitado al menos una parte de su trayectoria laboral en algunos de los períodos históricos analizados en la asignatura.

La consigna fue diseñada y trabajada en el espacio áulico pensando en el desarrollo de estas entrevistas como recurso pedagógico potente para aprehender las maneras concretas en que esas trayectorias tan cercanas y sentidas se hallaban atravesadas por contextos y escenarios analizados a lo largo del programa. En este sentido, la comprensión de dichos escenarios había contemplado el despliegue de una serie de lecturas correspondientes a la segunda parte del programa, principalmente enfocada en la llamada historia reciente.

Desde el momento del propio planteo en las clases desarrolladas en el espacio áulico, la propuesta fue recibida con gran entusiasmo aunque también con algo de escepticismo. Ciertamente, la propuesta presentaba algunos desafíos para los/as estudiantes. Inmediatamente comenzaron las primeras inquietudes: "¿a quién entrevisto?", "¿cómo se encara el momento de la entrevista?", "¿qué podemos preguntar?", "¿y si la persona no habla mucho?", "¿cómo transcribo lo que me va contando el entrevistado, tengo que escribir todo lo que me dice?" por destacar solo algunas...

Una primera conversación sobre los aspectos metodológicos sirvió para apuntalar algunas cuestiones y calmar las ansiedades. Pensemos que para la mayoría de los/as estudiantes se trataba de una experiencia inicial, que los/as llevaba a asumir la tarea de encarar una entrevista de esta naturaleza. Fue entonces necesario una clase introductoria sobre la entrevista, la historia de vida y la reconstrucción de la trayectoria laboral como una herramienta de investigación cualitativa en ciencias sociales para enmarcar la propuesta. No se trataba de "explicar", de "hacer entender" –en palabras de Joseph Jacotot– qué era una entrevista, sino de crear las condiciones para una situación de aprendizaje (Rancière, 2007), donde cada estudiante –sin la presencia del docente– realizaría esa misma entrevista a su padre, su madre, su abuelo/a, su hermano/a, en su hogar.

En esta clave, se insistió en la idea de que el elemento medular de esta instancia era la narración/relato que cada persona realizara respecto de su *experiencia* de vida (Partenio, 2011), en este caso, se trataba de profundizar en sus vivencias y sentidos vinculadas al mundo de trabajo (de Garay, 2000; Lobato, 2002). Era importante trasmitirles que se intentara crear una "situación de entrevista" donde la persona pudiera sumergirse en su memoria y recuperar los elementos más significativos de su recorrido por el mundo del trabajo, contar sus prácticas cotidianas, sus oficios, sus pensamientos, sentimientos y emociones vinculados con dicha experiencia.

En ese espacio, podrían recuperarse fotografías y documentos que las propias personas conservan como parte de sus colecciones (Lobato y James, 2003).

En cuanto a la "situación de entrevista", también se enfatizó que el conocimiento previo que ellos/as tuvieran de la persona entrevistada –por su relación de parentesco y cercanía– junto a los ejes relevantes vistos en la asignatura, les permitirían tener una comunicación y concentración más focalizada y aguda en relación con esa experiencia que se quería dar a conocer.

Con estos elementos presentes, trabajamos grupalmente la guía de preguntas de la entrevista. Aquí señalamos que si bien en este tipo de entrevista se aconseja no tener una guía de preguntas fijas e inamovibles (cerradas) sino mas bien plantear la comunicación como una conversación con ciertos temas "de agenda" a tener en cuenta. En este caso se trataba de plantear una pregunta disparadora al comienzo y luego un punteo relativamente exhaustivo de temas/preguntas importantes que ayudarían a guiar la entrevista.

En esta instancia, los/as estudiantes se involucraron y aportaron preguntas realmente muy atinadas, considerando la participación del entrevistado/a en distintas actividades que se anudaban a la vida laboral (participación sindical, conflictos, instancias de formación, recreación y amistades en el empleo, la familia y el trabajo, la maternidad/paternidad, etc.). En la guía, se logró consensuar una primera pregunta disparadora: "¿cuándo y de qué manera comienza tu vida laboral, tus primeros pasos por el mundo del trabajo?" y luego se propusieron numerosas y variadas preguntas, que apuntaban a distintos aspectos, las cuales fueron ordenadas en bloques temáticos.

En paralelo a este armado, un tema que preocupaba era el de decidir a quién dirigir la entrevista. Si bien, como se apuntó, desde ambas asignaturas se indicaron algunos criterios para seleccionar al entrevistado/a, la decisión sobre a quién convertir en "protagonista" debía tomarla cada estudiante. Aquí, se enfatizó el hecho de que un punto fundamental era que el entrevistado/a seleccionado estuviera dispuesto a hablar de sí mismo, de sus vivencias, ya que la entrevista –como instancia dialógica– se construye entre el entrevistado y quien guía ese relato. Como los manuales de metodología, insistimos en el punto de que la colaboración entre ambos era fundamental para que fluyera la comunicación y se logre un buen trabajo. Luego, nos detuvimos a conversar sobre el momento de la entrevista. Aquí, se aconsejó presentar al entrevistado/a los lineamientos del trabajo práctico y comentarle que quizás desde Universidad se lo volvería a convocar para hacer un corto audiovisual.

En cuanto a las carreras de los cursantes, en el caso de APESA, se amplía a toda la oferta de nuestro Instituto por lo que resultaba sumamente atractivo abordar

este incentivo a la investigación en carreras diversas y replicar un trabajo práctico muy específico de HRL con estudiantes de otras disciplinas. En APESA se buscó también una doble articulación entre el trabajo práctico de HRL y los objetivos de aprendizaje de esta materia. Por un lado, se buscó que los/as estudiantes, a partir de la realización de una entrevista que relatara la historia laboral de una persona lograran identificar conceptos abordados de la materia. De esta forma, se apuntó a un análisis de parte de los/as estudiantes de sus propias entrevistas, en donde procuraran la aplicación del conjunto de herramientas y conceptos desarrollados en la materia, tales como Estado, trabajo, capital, plusvalía, aparatos ideológicos del Estado, modo de producción, modelos de desarrollo de nuestro país, etc.

Por otro lado, se buscó, al mismo tiempo, que ellos/as se re/conocieran en el trabajo, como parte de una historia colectiva que es la construcción de la nación, ya sea a partir de la comparación con su propia historia o bien en la cercanía –que en la mayoría de los casos existió– con el entrevistado/a. Este último tópico, resulta bien interesante, pues en tiempos de la "sociedad postindustrial", los/as estudiantes pueden acercarse a un relato colectivo, en el que son –en mayor o menor medida– parte y herederos/as de muchas de sus concepciones. Se trataba entonces de recrear esas genealogías, en clave familiar, territorial, generacional y de género.

La aplicación de los conceptos fue de sumo interés al dar lugar a una pregunta recurrente entre los/as estudiantes, a saber: ¿cómo se "aplica" lo que aprendemos?, o bien: ¿para qué "sirven" los contenidos impartidos desde las universidades? En este sentido, en la evaluación conjunta entre los/as docentes, y quienes realizaron el trabajo práctico se expresó –de manera recurrente– que habían logrado articular los "contenidos teóricos" en un "ejercicio práctico".

Como ya fue indicado en el comienzo de la ponencia, el trabajo práctico también fue de suma utilidad para articular las prácticas académicas con la comunidad. Se hizo énfasis en que la construcción no es "para", sino que es "en conjunto con" el territorio. La integración de los/as estudiantes a las problemáticas del entorno resulta relevante para el futuro desempeño profesional, al menos esta es la concepción político-pedagógica desde la cual concebimos nuestro papel en la UNAJ.

Ponemos también en consideración, y rescatamos la vinculación lograda con los diferentes "momentos" históricos, políticos y económicos que transitó nuestro país, de modo de poder lograr un abordaje más profundo de la realidad actual. Poder ver en perspectiva cómo la historia política, económica y social se relaciona con las historias individuales. La tensión existente entre lo colectivo y lo individual y entre las expectativas "culturales" y la "realidad económica" fueron los ejes en los cuales se pudo anclar gran parte de los conceptos teóricos que se trabajan en APESA.

Desde ahí, además, los/as estudiantes logran acercarse a través de la reconstrucción de diferentes formas de trabajo, muchas de ellas ligadas a la "gran firma industrial", íntimamente vinculadas al desarrollo de la región. Así, en las entrevistas aparecen relatos sobre Alpargatas, Rigolleau, YPF, entre otras, junto a lo que significaron las reconfiguraciones de estas fábricas en la identidad y cultura laboral de los trabajadores/as y de la región.

La mirada "empachada", henchida de comprensión cuando los/as estudiantes entienden desde la emblemática heladera SIAM o desde el aguinaldo, el impacto del Estado de Bienestar son además de aciertos pedagógicos, elementos que nos ayudan a comprender la percepción, la "bajada a tierra" que esas nociones logran en la sociedad. De esa manera, este proyecto se constituye en una herramienta fundamental para el anclaje de los conocimientos y los aprendizajes, que esperamos logren quienes cursan nuestras asignaturas.

Los primeros frutos de esta experiencia

Si bien este proyecto aún no llegó a la mitad de su tiempo previsto podemos exhibir algunos logros muy auspiciosos que nos gustaría recuperar aquí. Como equipo, esos logros nos permitieron plasmar los primeros pasos de la creación de una *comunidad de aprendizaje* (Bach, 2006). En ella, resulta central pautar los acuerdos de trabajo y fortalecer los vínculos entre docentes-investigadores, estudiantes, trabajadores/as no docentes y actores del territorio.

Por un lado, nos hemos propuesto fortalecer estos vínculos a partir del mismo proceso de enseñanza y formación de los/as estudiantes en la labor de investigación. En este camino, se han incorporado 3 estudiantes al proyecto que eligieron "aprender a investigar" y comenzaron a desarrollar distintas tareas como colaboradores/as en el equipo. Como docentes y como investigadores/as, nuestra labor es central en el diseño de estrategias y enseñanza de técnicas de recolección de información y análisis. Asimismo, nuestro tarea debe acompañar la construcción de su vocación y de su profesionalidad, algo que no siempre se resuelve tan tempranamente en las carreras universitarias (tengamos en cuenta que se trata de estudiantes de 1° y 2° año).

Por otro lado, y como parte de las actividades que concebimos indispensables en la academia, no solo por constituir una deuda histórica con el pueblo, sino por las convicciones ya mencionadas, creímos que esta producción debía de alguna manera volver a la comunidad que la generaba. Por eso abordamos un espacio

desconocido para nosotros/as que es el de la producción audiovisual en el que gracias a la competencia y generosidad de la Unidad de Vinculación Audiovisual pudimos empezar con la producción de los 8 cortos seleccionados a partir de los/as entrevistados que aceptaron. En esta nueva etapa de trabajo se construyeron nuevos acuerdos de trabajo con los/as protagonistas y se trabajó con las fotografías y documentos proporcionados por ellos/as mismos/as. Entre dichos acuerdos, se explicitó la propuesta de cada pieza comunicacional, con los propósitos de difusión y devolución a la comunidad. En este caso, la devolución es pensada como un espejo en el que se reflejen los rasgos identitarios y como herramientas disparadoras de la reflexión social, política e histórica.

De este modo, la investigación en la Universidad, como espacio de producción, de relacionamiento y potenciación del territorio es un factor central en la UNAJ, según sus propios principios fundacionales. Como parte del proyecto, se apunta a la generación y difusión de saberes que construyan ciudadanía, simbólica en este caso, habilitando la generación de demandas por parte de la sociedad a nuestra institución, más allá de las meramente educativas.

Por ello, al diseñar nuestra investigación tuvimos que cuestionar primeramente los principios canónicos de la investigación en la universidad, de auto-referencialidad, desconexión y cientificismo, y construir criterios de colaboración con el territorio y de producción de conocimiento situado (Haraway, 1995).

Entendemos que la investigación no debe autojustificarse, y de hecho ha sucedido que este mismo equipo ha recibido demandas de profundización de algunos de estos aspectos y líneas y, por ello, se ha presentado un proyecto de voluntariado y/o extensión, integrando instituciones de la sociedad civil.

También entendimos desde el principio que la investigación no puede ceñirse a grupos minúsculos ni a disciplinas o áreas cerradas de la Universidad, sino que la transversalidad fue uno de nuestros patrones de diseño y organización del proyecto.

Finalmente creemos como Rodolfo Kusch que:

> *"El pensamiento como pura intuición implica aquí, en Sudamérica, una libertad que no estamos dispuestos a asumir. Cuidamos excesivamente la pulcritud de nuestro atuendo universitario y nos da vergüenza llevar a cabo una actividad que requiere forzosamente una verdad interior y una constante confesión" (1999: 20).*

En este sentido, la investigación en la UNAJ debe lograr abrir caminos respecto de las temáticas y líneas de indagación, marcar senderos en las practicas cotidianas de trabajo y en la orientación que queremos imprimir a la academia. Estos propósi-

tos resultan fundamentales para quienes participamos de este proyecto de inclusión social, de colaboración con el territorio y de creación de pensamiento propio.

Referencias bibliográficas

Alonso, Luis Enrique (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid, Fundamentos.

Bach, Ana María (2006). "Riguardo a possibili comunità non sessiste di apprendimento". En: AA. VV. *XII IAPh Symposium International Association of Women Philosophers*. Rome, Università degli studi Roma Tre.

Basualdo, Victoria (2010). *Labor and structural change: Shop-floor organization and militancy in Argentine industrial factories (1943--1983)*. New York, Columbia University.

Cendales, Lola, Alfonso Torres y Fernando Torres (2004). "Uno siembra la semilla pero ella tiene su propia dinámica. Entrevista a Fals Borda". *Dimensión Educativa*, Bogotá, pp. 1-12. <http://www.dimensioneducativa.org.co/apc-aa-files/e9c8f3ef742c89f634e8bbc63b2dac77/ENTREVISTA_FALS.doc>.

De Garay, Graciela (coord.) (2000). *Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida*. México DF, Instituto Mora.

Fals Borda, Orlando (1978) "Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla". En: AA. VV. *Simposio Mundial de Cartagena, Crítica y política en ciencias sociales*. Bogotá, Punta de Lanza-Universidad de Los Andes, Vol. I, pp. 209-249.

Fals Borda, Orlando (1986). "La investigación-acción participativa: Política y epistemología". En: Camacho Guizado, Álvaro (ed.). *La Colombia de hoy*. Bogotá, Cerec.

Haraway, Donna (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Madrid, Cátedra.

Herrera Farfán, Nicolás Armando y Lorena López Guzmán (Comps.) (2012). *Ciencia, compromiso y cambio social. Textos de Orlando Fals Borda*. Buenos Aires, El Colectivo - Lanzas y Letras - Extensión Libros.

Kusch, Rodolfo (1999). *América Profunda*. Buenos Aires, Biblos.

Lobato, Mirta Zaida (2002). "Recordar, recuperar, conservar palabras e imágenes de mujeres. La construcción de un archivo en Argentina". *Voces recobradas*, Año 5, N° 13, Julio de 2002, pp. 4-13.

Lobato, Mirta Zaida y Daniel James (2003). "Fotos familiares, narraciones orales y formación de identidades: los ucranianos de Berisso". *Entrepasados*, Año XII, N° 24/25, pp. 151-175.

Morin, Edgar (1988) "El Paradigma de la complejidad". *De Culture, signes, critiques, Cahiers Recherches et théories*, N° 16, Presses de L´Université de Québec, pp. 65-87.

Muñiz Terra, Leticia. (2012) "Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje". *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, vol. 2, N° 1, REDMET, La Plata, pp. 36-65.

Partenio, Florencia (2010). "Las manos, los saberes, las máquinas. Un análisis sobre la organización del trabajo en los elencos productivos de fábricas recuperadas". En: Cross. Cecilia y Berger, Matías (comps.). *La producción del trabajo asociativo. Condiciones, experiencias y prácticas en la economía social*. Buenos Aires, Ediciones CICCUS/CEIL-PIETTE, pp. 85-106.

Partenio, Florencia (2011) "Las voces de la experiencia". *Quinto Sol. Revista de Historia Regional*, N° 15, vol. 1, Santa Rosa, Instituto de Estudios Socio-Históricos, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, enero-junio de 2011, pp. 1-3.

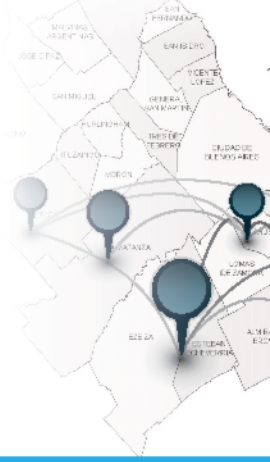
Partenio, Florencia, María Juliana Frassa y Luciana Ghiotto (2011). "Gestionar, producir y prevenir. Un estudio sobre la producción de las condiciones y medio ambiente de trabajo en una cooperativa metalúrgica de la zona sur del Gran Buenos Aires". En AA. VV. *El estado de la clase trabajadora en la provincia de Buenos Aires. Concurso Bicentenario de La Patria: Premio Juan Bialet Massé –Segunda Edición-*. La Plata, Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires.

Rancière, Jacques (2007). *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Buenos Aires, Libros del Zorzal, 1987.

Russo, Cintia (2008). "Fábrica y localidad. La construcción de la identidad industrial: el caso de la cervecería y maltería Quilmes". *H-industri@, Revista de historia de la industria argentina y latinoamericana*, Año 2, Nro. 2, primer semestre, pp. 1-18.

Taylor, Steven y Robert Bogdan (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, Paidós, 1990.

Vasilachis de Gialdino, Irene (Coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, Gedisa.



La Red del Hospital el Cruce: Un estudio desde la Etnografía y el Análisis de Redes Sociales (ARS)

Laura Teves[1], Ana Lamarche[2], Mora Castro[3] y Sergio Guerrero[4]

Sede de Investigación y Pertenencia Institucional: *Equipo de Investigaciones en Etnografía Aplicada - UNLP e Instituto de Ciencias de la Salud - UNAJ.**

Resumen

El propósito de este trabajo es dar cuenta de el diseño de la propuesta de investigación y de los primeros resultados metodológicos que surgen de la estructura y la dinámica de las relaciones entre los diferentes actores e instituciones que participan en la red del Hospital El Cruce, cuyo nodo central se localiza en la ciudad de Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires y el cual ofrece un espacio qu de especial interés para estudiar la dinámica inter e intraorganizacional, es decir, las relaciones dadas al interior de la institución y entre las instituciones que conforman el total de la red.

En la primera etapa del proyecto se ha delimitado el problema de estudio y su enfoque, cuya fundamentación se construye a partir de la perspectiva teórico-metodológica del Análisis de Redes Sociales (ARS). La misma permite discutir las aproximaciones y nociones clásicas de este campo de estudio institucional, al tiempo que plantea una estrategia metodológica orientada a generar un aporte con

1. Equipo de Investigaciones en Etnografía Aplicada, UNLP e Instituto de Ciencias de la Salud, UNAJ. E-mail: laurateves@gmail.com.

2. Equipo de Investigaciones en Etnografía Aplicada, UNLP e Instituto de Ciencias de la Salud, UNAJ. E-mail: anaelamarche@gmail.com.

3. Antropocaos. Antropología, Complejidad y Caos, (UBA) e Instituto de Ciencias de la Salud, UNAJ. E-mail: moritapilar@yahoo.com.

4. Antropocaos. Antropología, Complejidad y Caos, (UBA) e Instituto de Ciencias de la Salud, UNAJ. E-mail: sergue@gmail.com.

información proveniente de investigación de base a las alternativas para abordar el análisis de las redes organizacionales en salud.

Palabras Clave: Hospital El Cruce, Florencio Varela, modelización, análisis de redes sociales.

Introducción

El caso del Hospital El Cruce, por su carácter innovador en la gestión de la salud pública, ofrece un espacio que resulta de especial interés para estudiar la dinámica inter e intraorganizacional, es decir, las relaciones dadas al interior de la institución y entre las instituciones que conforman el total de la red. A los fines del proyecto de investigación que se presenta aquí, se ha propuesto como punto de partida el análisis del servicio de Pediatría del Hospital a partir del cual se pueda identificar la forma en que sus áreas y sus profesionales se encuentran vinculados entre sí y con otras dependencias y/o instituciones para la provisión de servicios de atención a la salud.

En el inicio del proyecto fue delimitado el problema de estudio y su enfoque a partir de una perspectiva teórico metodológica basada en el Análisis de Redes Sociales (ARS).

En relación con el marco teórico-metodológico, esta investigación parte del supuesto que las relaciones sociales entre profesionales tienen efectos directos en el ámbito de la salud de los pacientes, especialmente en las etapas de diagnóstico, tratamiento y apoyo. Asimismo, estas mismas relaciones inciden en el cumplimento de protocolos y la obtención de recursos, entre otros aspectos.

También se tienen en cuenta las relaciones entre los diversos actores sociales en las secuencias y trayectorias de tratamiento y derivación de pacientes y en las articulaciones entre diferentes niveles del sector de salud.

En esta primera etapa del proyecto se ha delimitado el problema del estudio y su enfoque, se ha diseñado los instrumentos de recolección de información, junto con la selección y el diseño si es necesario de las herramientas necesarias para su procesamiento y análisis.

El análisis de redes sociales

En lo últimos quince años el análisis de redes sociales (ARS) se ha convertido en una poderosa herramienta teórico-metodológica para la obtención de informa-

ción relacional y la visualización de diversos tipos de interacciones y sus contextos, así como su capacidad organizativa y heurística que permite simplificar la solución de problemas y su comunicación. (Barabasi, 2005), (Barabasi y Bonabeau, 2003), (Castro, 2011), (Gruber, 2012), (Granovetter, 1973), (Miceli y Guerrero, 2005), (Reynoso, 2008), (Reynoso, 2011), (Teves, Crivos y Lamarche 2011), (Wasserman y Faust, 1994), (Watts, 2006), (Watts y Strogartz, 1998).

Abordar las problemáticas desde la perspectiva de redes sociales, permite ahondar sobre aspectos tales como: ¿Cuáles son los vínculos desarrollados para atender un problema de salud?; ¿Qué características cuantitativas tiene esa red social?, ¿Qué configuraciones de redes emergen de contextos socio-culturales determinados?, ¿Cuál es su dinámica? ¿Que redes se configuran entre el mismo tipo de actores? ¿Cuales entre diferentes clases de actores?

Respecto de la utilidad metodológica y/o teórica de las redes sociales para el abordaje de las problemáticas en salud se han efectuado diversos estudios entre los que se distinguen:

- Estudios sobre la organización de servicios de salud en Red (Rovere, 1999), Jan-(Johanson, 2000), (Ríos, 2007); (Benbenaste, 2008).
- Estudios sobre la incidencia directa de las redes sobre el nivel de bienestar durante el padecimiento de una enfermedad o en la resistencia a ciertas enfermedades y/o en las probabilidades de contagio (Boots y Sasaki 1999). (Watts y Strogatz 1998).
- Estudios sobre la vinculación entre la disponibilidad de apoyo social con la existencia de ciertos niveles de salud y enfermedad: efecto positivo o negativo de las redes sociales sobre la salud de los individuos y las familias (Sluski, 2002), (Castro, Campero y Hernandez 1997), (Bronfman, 2001), (Crivos, Teves y Sy, 2003),, (Maldonado, 2004), Martins y Fontes, 2004), (Pham-Kanter, 2009), (Pasarín, 2009).
- Estudios que se plantean la intervención mediante el diagnóstico y la participación, especialmente planteados desde instituciones (escuela, hospital). Es decir, a partir del diseño de un “trabajo en red”: se parte de la institución y se recuperan los vínculos con otros actores, para fortalecer las redes y mejorar los recursos de las comunidades, las personas y las organizaciones (Dabas y Perrone, 2006).

Instrumentos de análisis

Relevamiento de información

Trabajo etnográfico: la aproximación antropológica al estudio propuesto, parte de un enfoque etnográfico el cual permite un acercamiento al objeto de estudio a partir de la observación y las entrevistas surgidas en el campo. Este enfoque tiene como principal componente el supuesto que lo observado y lo conversado son la información de base sobre lo cual el investigador posiciona su análisis. Es decir, a partir de decisiones metodológicas de recolección, presentación y almacenamiento, la información provista en el trabajo etnográfico se convierte en el corpus del estudio.

Revisión del archivo y documentación del hospital: complementando la información de primera mano recolectada a partir del trabajo de campo etnográfico, se propone la revisión de otro tipo de información concerniente a la trayectoria de los pacientes en el circuito institucional. Si bien las historias clínicas no son de carácter público, si existe el acceso a la información de derivaciones de los pacientes a través del área "Gestión de Pacientes" del Hospital El Cruce. Allí quedan registrados los movimientos de internación y externación de los pacientes, con un detalle de las patologías de ingreso y egreso.

Revisión de reglamentación y legislación: es muy importante articular el contexto en el cual el trabajo se lleva a cabo, a partir de la reglamentación interna de la institución en la cual se deja la huella de la orientación que se dispone para la atención médica. Asimismo, la integración al análisis de la legislación vigente que norma el tratamiento del paciente y las instancias de cuidado y protección tanto de los pacientes, como de los profesionales como así también de las instituciones de salud es indispensable para comprender el sistema en se inserta el análisis.

Encuesta Auto-administrada: adicionalmente a las entrevistas realizadas en el trabajo de campo, se diseñó una encuesta orientada al personal directivo, personal sanitario –planta médica y de enfermería con la finalidad facilitar el relevamiento de información significativa. Esta necesidad surge como resultado de la dinámica que presenta el trabajo en el hospital y de la dificultad que a veces tiene brindar un período, aunque sea corto, de tiempo en el cual poder realizar una entrevista presencial y conversar sobre los temas vinculados a la investigación. De esta manera, se propone la realización de una encuesta auto-administrada, que pueda ser respondida en el momento que los profesionales puedan dedicarle a su participación en el estudio, sin que las vicisitudes de la tarea sanitaria entorpezcan la recolección de la información.

Para lograr que este método de recolección de información sea efectivo, se ha realizado un instructivo en el que se especifican los motivos de la investigación, algunas cuestiones vinculadas con la privacidad y anonimidad de los datos. Asimismo, se propone la posibilidad de realizar complementariamente un instructivo audio-visual en el cual se puedan explicitar algunas indicaciones paso a paso sobre cómo abordar la encuesta. Inicialmente, se planteó la difusión de esta encuesta auto-administrada a partir del envío electrónico a las casillas de correos del personal, pero no se descarta la posibilidad de implementarlo a través de la página web del Hospital.

Finalmente, cabe destacar que las preguntas que la componen se orientan a relevar diferentes tipos de información por un lado, aquella que tiene un carácter atributiva, es decir, la referente a datos personales y a la trayectoria laboral de la persona entrevistada. Por otro lado, se recopila información que apunta a establecer relaciones entre los médicos del servicio con otros profesionales en distintas instancias de su trabajo. Por ejemplo, ¿con quién trabaja cotidianamente? ¿Con qué áreas dentro del Hospital y fuera de éste se vincula? ¿A quién acude por consejos laborales? ¿A quiénes elegiría para conformar un equipo de trabajo?

Procesamiento de información

Sistematización de la información

La información relevada, independientemente de su formato, es sistematizada en una base diseñada para por un lado guardar ordenadamente la información y, por el otro para tener un fácil y rápido acceso a la misma. Esto es importante dado que en la investigación se ha de recoger mucha información básica la cual se necesita disponible. En principio, todos los individuos (entrevistados y referidos en las charlas y documentos) y sus atributos son registrados en nuestra base de datos así como la relación entre ellos. Este corpus de información es la materia prima sobre la cual luego aplicar el recorte en el análisis.

Selección de la información relevante

Sobre la gran cantidad de información relevada y sistematizada, se procede a seleccionar aquel material que es relevante en términos de los intereses y objetivos del proyecto de investigación. En el caso de nuestro análisis se privilegian aquellos datos que dan cuenta de las trayectorias de los pacientes y de la interacción institucional desde el primer momento de la atención hasta el alta del paciente. El foco estará puesto en las relaciones entre los individuos así como también entre

las dependencias institucionales a través de las cuales transite el paciente y las decisiones de derivación.

Construcción y análisis de las redes (matrices y grafos)

Los datos construidos son la base del análisis reticular. El enfoque relacional propuesto presenta en este punto su particularidad a partir de la generación de matrices que vinculan a los nodos y ponderan sus relaciones. La definición de nodos y los lazos que los unen conforman la métrica sobre la cual se analiza, a través de cálculos matriciales, las características de la estructura relacional compuesta. De esta manera, abre la posibilidad de diagramar las vistas de cada red según las medidas analizadas, calcular las diferentes medidas reticulares de dichas redes y, en base a dicha información diagnosticar la situación de la red y recomendar, si es necesario, que cosas convendría enfatizar para potenciar la eficacia de dichas redes para el cumplimento de los objetivos de la institución.

Resultados Esperados

Al momento, se ha puesto en marcha el Proyecto de Modelización de la red de salud del Hospital de Alta Complejidad El Cruce, dando cumplimiento al cronograma establecido.

Se asume que esta red, orientada a la atención de pacientes en los procesos de derivación, está compuesta por dos grande componentes que se interrelacionan entre sí. Por un lado, un componente protocolizado que prevé los canales institucionales al interior y al exterior del hospital El Cruce el cual actúa como estructura de anclaje para las situaciones que requieren de apoyo con el fin de lograr el alta del paciente. Por otro lado, existe el componente “informal”, es decir que no se desprende de la estructura formal sino que está constituido por las relaciones entre las personas que son parte y trabajan en el proceso de atención y derivación de los pacientes a otros centros de salud vinculados.

En este sentido, consideramos que la situación de informal o el modo en que las relaciones funcionan en lo cotidiano no necesariamente se comportan como lo estipula el organigrama institucional y es preciso dar cuenta de este funcionamiento por la gran importancia que posee al momento de definir los pasos en los procesos de atención.

Por este motivo, el uso de la encuesta diseñada en esta investigación y su correspondiente sistematización de datos a partir del trabajo en el servicio de Pe-

diatría es de fundamental implementación. El análisis sobre los datos relevados y la visualización resultante nos permitirá aproximarnos a la situación de dinamismo interno de la estructura organizacional, en el nivel de lo que definimos como "informal". Al alcanzar esta etapa estaremos en condiciones de comparar la mencionada estructura informal, con los canales de funcionamiento pautados en la estructura de la red total.

Para lograr dicho análisis, se procesará la información proveniente de las encuestas así como de la información de contexto provista por el trabajo etnográfico. Así, la aplicación de la metodología de redes sociales nos permitirá identificar los vínculos entre las personas a nivel de un par de lazos o díadas. A través de la suma de todos los pares de conexiones de un ego o informante, se obtiene la red que tal individuo ha construido en su práctica cotidiana. Una vez construido este modelo, se pueden establecer mediciones de sus características, como por ejemplo la densidad de la red, la descripción del tamaño de la red de ego, el número de lazos dirigidos, el número de lazos potenciales, su grado de intermediación y cercanía a otros actores en la red.

Las relaciones de una red ego-centrada mostrarán además los vínculos que pueden circunscribirse dentro de un sector específico, así como aquellos lazos que establecen nexos con lugares fuera del servicio e inclusive fuera del ámbito del Hospital El Cruce. Esto nos ayudará a conocer quiénes son los actores con los cuales se amplía la red individual y empieza a delimitarse una red de carácter interinstitucional. También podremos conocer cuál es el tipo y el contenido de esas relaciones. Los cálculos desde el análisis de redes arrojarán resultados sobre la frecuencia y la intensidad de esas relaciones y a futuro podremos hablar de lazos "fuertes" o "débiles" en esas relaciones.

A su vez, al agregar las redes de todos los informantes en una red total se puede establecer la dinámica que imprime en la labor cotidiana las relaciones de los profesionales de la institución. Las medidas obtenidas a partir del análisis de redes sociales aplicado a esta red total brindarán características del entorno de trabajo estudiado como un todo integrado.

Así, la suma de todas las redes personales o ego-centradas da como resultado un mapa de interrelaciones el cual puede ser comparado con el organigrama formal de la institución. A diferencia de esta última, la ventaja de las redes que surgen de las actividades diarias o prácticas de trabajo radica en que se puede visualizarlas y considerarlas como parte de las estrategias que beneficien la calidad de la atención en cada servicio.

Bibliografía

Barabasi, Albert-Lazlo (2005). *Linked*. New York: Plume.

Barabasi, Albert-Laszlo y Eric Bonabeau (2003). "Scale-Free Networks" *Scientific American: Vol. 50*.

Benbenanste, Verónica (2008). *Análisis de redes sociales de la Red Infanto-Juvenil de la Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires. Flujo de información y derivaciones de usuarios. Buenos Aires*. Colección Tesis. CEDES-FLACSO.

Boots, Michael y Sasaki, Akira (1999). "Small worlds" and the evolution of virulence: Infection occurs locally and at a distance. *Proceeding of the Royal Society, B*. 266, 1933-1938.

Bronsfman, Mario (2001). *Como se vive se muere. Familia, redes sociales y muerte infantil. Buenos Aires, Lugar Editorial*.

Castro, Mora (2011). "El proceso de construcción de redes: la antropología y un nuevo desafío metodológico". *III Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales*. Buenos Aires.

Castro, Roberto; Campero, Lourdes y Hernández, Roberto (2007). "La investigación sobre apoyo social en salud: situación actual y nuevos desafíos. *Revista de saúde pública 21 (4)* 425-435.

Crivos, Marta; Teves, Laura y Sy, Anahí (2003). "El análisis de redes en la consideración de las parasitosis humanas" Sección textos/Contribuciones iberoamericanas a la Conferencia internacional de ARS. En http://redes-sociales.net.

Dabas, Elina y Perrone, Néstor (2006). "Redes de Salud en Dabas Elina (comp) *Viviendo Redes, experiencias y estrategias para fortalecer la trama social* Buenos Aires, Editorial Ciccus.

Granovetter, Mark (1973) "The strength of weak ties". *American Journal of Sociology*, Vol. 78, Nº 6: 1360-80.

Gruber, Denis (2012). "Introduction in Social Network Analysis. Theoretical Approaches and Empirical Analysis with computer-assisted programmes". Disponible en: <http://www.academia.edu/4072066/Dr_Denis_Gruber_Introduction_in_Social_Network_Analysis> (último acceso: septiembre de 2013).

Johanson Jan-Erik (2000). Formal structure and intra-organizational networks. An analysis in a combined social and health organization in Finland. *Scand. J. Mgmt* 16; 249-267.

Maldonado, Andrea (2004). "Perspectiva de redes". En*: Rev de atención primaria de la salud. Comunicando Salud Nº1.* Córdoba: PROAPS. Pp. 10-12.

Martins, Paulo Henrique y Fontes, Breno (2004). *Redes sociais e saúde: novas possibilidades teóricas*. Recife, Editora Universitaria da UFPE.

Miceli, Jorge, y Guerrero Sergio (2005). "Redes libres de escala y su uso en el análisis de datos etnográficos: El caso de la comunidad tehuelche del Chalía". *Actas del Iº Congreso Latinoamericano de Antropología*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Pham-Kanter, Genevieve (2009). "Social comparisons and health: Can having richer friends and neighbors make you sick?" *Social Science and Medicine 69* 335-344.

Pasarín, Lorena (2009). "Estudio antropológico de redes sociales en madres adolescentes durante el embarazo" *Revista Avá n 14* 213-225.

Reynoso, Carlos (2008). "Hacia la complejidad por la vía de las redes. Nuevas lecciones epistemológicas". *Desacatos septiembre-diciembre*, 17-40.

Reynoso, Carlos (2011). *Redes Sociales y Complejidad. Modelos interdisciplinarios en la gestión sostenible de la sociedad y la cultura*. Buenos Aires: Editorial SB.

Ríos, René (2007). "Redes de salud. Salud en red. Desenredando la terminología" *Revista Chilena de Salud Pública* Vol 11 (1) 28-37.

Rovere, Mario (1999). *Redes en Salud. Un Nuevo Paradigma para el abordaje de las organizaciones y la comunidad* Rosario. Editorial Secretaría de Salud Pública /AMR Instituto Lasarte.

Slusky, Carlos (2002). "De cómo la red social afecta la salud del individuo y la salud del individuo afecta la red social" En Dabas Elena y Najmanovich Denise (comp) *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Argentina. Ed Paidós.

Teves, Laura, Marta Crivos, y Ana Lamarche (2011). "Cambios teórico-metodológico en una investigación etnográfica. El potencial articulador del ARS". *X Congreso Argentino de Antropología Social*. Buenos Aires, Argentina.

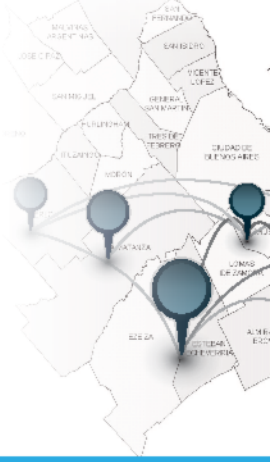
Wasserman, Stanley, y Katherine Faust (1994). *Social Networks analisis: Methods and applications*. New York: Cambridge University Press.

Watts, Duncan (2003). *Seis grados de separación: la ciencia de las redes en la era del acceso*. Barcelona: Paidós, 2006.

Watts, Duncan, y Steven Strogartz (1998). "Collective dynamics of 'smallworlds' networks", *Nature, 393 (6684):* 440-442.


TIGRE
SAN FERNANDO
MALVINAS ARGENTINAS
SAN ISIDRO
JOSE C PAZ
VICENTE LOPEZ
Rio de la Plata
SAN MIGUEL
GENERAL SAN MARTIN
HURLINGHAM
MORENO
TRES DE FEBRERO
CIUDAD DE BUENOS AIRES
ITUZAINGO
MORON
3
AVELLANEDA
MERLO
SISTEMA EDUCATIVO: ARTICULACIÓN Y SUJETO UNIVERSITARIO
LA MATANZA
LOMAS
QUILMES
BERAZATEGU
ALMIRANTE BROWN
EZEIZA
ESTEBAN ECHEVERRIA
FLORENCIO VARELA

Los estilos de aprendizaje y su relación con el diseño curricular basado en competencias en las carreras de ingeniería



Enrique Carrizo, Federico Walas Mateo, Dario Caresani y Cinti Cervino[1]

Resumen

El trabajo que se presenta aborda aspectos que inciden en dos conceptos de la mayor importancia con respecto a las carreras de las ingenierías, se trata de la deserción temprana y del tiempo promedio de egreso respecto a sus diseños teóricos. Ambos aspectos se vinculan directamente al ámbito académico y son resorte interno del mismo, pues se trata de sus planes de estudio, diseños metodológicos y estrategias didácticas.

El denominado proceso de Bolonia, Cerrano, M, Fulgueira, S., Gómez, D. (2008), Bruner (2008), Veglia y Pérez (2011), supone una conjunción de perspectivas de las Instituciones de Educación Superior, (IES), europeas con fines, entre otros, a la mejora continua y excelencia en la educación superior basada en la transformación del proceso tradicional de enseñanza al de aprendizaje basado en el estudiante; es decir, éste deja de ser objeto de planificación y toma su rol de sujeto de planificación. A partir de esto se han desarrollado trabajos que abordan la cuestión y la han llevado más allá del viejo continente; en este caso puede observarse el avance del Tuning - América Latina, Aboites (2010), Bravo Salinas (2007), como espacio para la reflexión y el diálogo de las IES. En este contexto el papel del docente y del estudiante dentro del proceso áulico presenta una excelente oportunidad para estudiar de qué forma los mismos se deben relacionar, a fin de lograr la optimización del uso de los recursos.

1. Los autores son docentes investigadores de la Carrera de Ingenieria Industrial del Instituto de Ingeniería y Agronomía de la Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Es conocido que en Argentina la duración real de las carreras difiere de la teórica dada por el plan curricular posicionándose la media en alrededor de 8 años. El estado actual de situación tanto nacional como regional amerita atender estas cuestiones que retardan el ingreso de nuestros profesionales al mercado de trabajo ya sea como empleado de las organizaciones de los diferentes sectores del entramado socio productivo, o como ingeniero emprendedor, capaz de ser él mismo el generador de puestos de trabajo e ingresos genuinos.

Como resultado del trabajo se presentan las bases para indagar sobre los diferentes estilos de aprendizajes de los estudiantes de ingeniería, para comprender y analizar la mayor afinidad o disparidad respecto a los diseños metodológicos utilizados tradicionalmente.

Palabras clave: enseñanza de la ingeniería, aprendizaje basado en competencias, resolución de problemas, test de Kolb, ingeniero emprendedor.

Introducción

El trabajo que se presenta a continuación surge a partir de la preocupación que existe en Argentina y Latinoamérica sobre la necesidad de mejorar la enseñanza de las carrera de Ingeniería. Por otro lado el Instituto de Ingeniería de la UNAJ lidera una red donde además participan la Facultad de Ingeniería de la UNLP, el Instituto Tecnológico de Orizaba (ITO), México, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), y la Universidad del Centro de Venezuela (UCV).

La convocatoria de la Secretaria de Políticas Universitarias (SPU), REDES VI, para la internacionalización de las Universidades nacionales a través del fortalecimiento de redes internacionales actuado como catalizador para la consolidación de la red, y este proyecto se concretó a partir de dicho programa.

A continuación se desarrolla el marco institucional, los antecedentes, el contenido del proyecto, los resultados e impactos esperados, y el estado del proyecto y actividades programadas.

Políticas institucionales y pertinencia del Proyecto

La política Institucional que alcanza a las universidades convocadas para constituir la red involucrada en el proyecto, responde a los cambios de paradigma comenzados por el proceso de Bolonia y a la preocupación creciente que desde las

diferentes organizaciones del conocimiento científico y tecnológico se viene manifestando y reconociendo por la comunidad en general y la académica en particular. El proceso de integración del Mercosur y de la Unasur constituyen los basamentos fundamentales para el abordaje de relaciones sistémicas entre universidades que posean carreras de las ingenierías en virtud de la necesidad regional en avanzar en la formación de profesionales cuyos perfiles giren en torno al desarrollo emprendedor, a la innovación tecnológica y a un fuerte compromiso antropoetico, a fin de actuar como agentes de la transformación social y ambiental.

Si bien el Instituto de Ingeniería y Agronomía de la UNAJ posee un reciente inicio de actividades en este período ha dado respuesta a varias iniciativas y convocatoria de la SPU y de otros programas nacionales y provinciales mediante la presentación de proyectos con intervención amplia de sus docentes, estudiantes y personal administrativo. Una de estas acciones la constituye el formar parte como miembro fundacional y del cuerpo directivo de la Red de Investigación en Ingeniería Industrial REDI4, de la cual la gran mayoría de las Universidades convocadas en el presente proyecto forman parte.

La Facultad de Ingeniería de la UNLP con su vasta trayectoria, doce carreras y nueve departamentos permite a priori conceptualizar el compromiso de la misma en acciones correspondiente a la sólida formación de profesionales y las numerosas y diversas actividades de investigación y transferencia tecnológica para con el medio productivo local, regional y nacional. A través de programas propios de la Universidad Nacional de La Plata y de la Facultad misma se posibilita motivar la participación de la comunidad académica, la formación de jóvenes profesionales y estudiantes en actividades de investigación, extensión y transferencia tecnológica. A través de la UID: Gestión y Desarrollo de los Sistemas Sociotécnicos Complejos posibilita el vinculo con el entramado socio-productivo local y regional a fin de establecer acciones conjuntas que apunten a la mejora continua entre la interrelación hombre-máquina. Numerosas actividades se han desarrollado en estos años dando respuestas a convocatorias de la SPU, de la CIC y del MINCyT entre otras instituciones del conocimiento científico y tecnológico.

El Sistema Nacional de Educación Superior Tecnológica (SNEST) de México, está constituido por 261 instituciones, de las cuales 125 son Institutos Tecnológicos federales, 130 Institutos Tecnológicos Descentralizados, 4 Centros Regionales de Optimización y Desarrollo de Equipo (CRODE), un Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo de la Educación Tecnológica (CIIDET) y un Centro Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico (CENIDET). En estas instituciones, el SNEST atiende a una población escolar de 440,116 estudiantes

lo que representa el 14.60% de la demanda en licenciatura y posgrado en todo el territorio nacional, incluido el Distrito Federal. El sistema ofrecen 36 programas de licenciatura, 7 de especialización, 22 maestrías con orientación profesional, 28 maestrías en ciencias y 15 doctorados. El Instituto Tecnológico de Orizaba, fundado en 1958 pertenece al sistema SNEST, oferta 8 licenciaturas, y 5 maestrías, cuatro de ellas profesionalizantes y una en ciencias. El Instituto Tecnológico de Orizaba se encuentra certificado en su proceso educativo en ISO-9000:2008, ISO-14001: 2004 y en Equidad de Género, el 50% de los programas de licenciatura se encuentran acreditados ante el Consejo de Acreditación de la Enseñanza de la Ingeniería (CACEI) y el 80% de los programas de posgrado se encuentran dentro del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Obtuvo el Premio a la Calidad Educativa otorgado por SEP Premio Nacional SEP-ANUIES al fortalecimiento y desarrollo institucional, en 2010 que otorga la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). El Instituto Tecnológico de Orizaba como parte del SNEST, está inmerso en el proceso de cambio del proceso de enseñanza-aprendizaje al enfoque de aprendizaje basado en competencias.

La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - UPTC, cuenta con los siguientes programas de Ingeniería: 10 de pregrado (ambiental, civil, electrónica, sistemas y computación, transporte y vías, metalúrgica, electromecánica, minas, geológica, industrial), 7 programas de especialización y 5 programas de maestría, más un doctorado. La entidad en su Plan de Desarrollo 2011-2014, define el programa de fomento de la investigación y apropiación social del conocimiento, el cual plantea el objetivo de fortalecer y fomentar la investigación y la innovación; en este sentido el Programa de Administración Industrial, por medio de sus grupos de Investigación generará estrategias que permitan desarrollar productos tanto de docentes como de estudiantes, mediante la formación, capacitación y articulación de éstos y con la ayuda de redes de investigación. Así mismo la socialización y apropiación del conocimiento por parte de todos los estudiantes del programa.

Por otra parte, el Plan de Desarrollo 2011-2014 de la UPTC, contempla también el Programa: Permanencia y Deserción, dado que estas dos situaciones son una problemática a nivel nacional, que incide negativamente en el desarrollo del país, por lo tanto es de vital importancia disminuir sus niveles. Con este proyecto, el grupo de investigación Símiles, en su trabajo mancomunado con la Red, buscará fortalecer y apoyar el logro de dichos objetivos, tanto para el Programa de Administración Industrial, como de los otros programas de Ingeniería que pertenecen a la UPTC.

Antecedentes

Los antecedentes de este proyecto que se pueden mencionar se corresponden con un estudio preliminar realizado en el Instituto de Ingeniería y agronomía de la Universidad Nacional Jauretche y de una prueba piloto en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de la Plata.

El primero fue motivo de una publicación en el V Simposio de Ingeniería Industrial, actualidades y nuevas tendencias. Desarrollado en la ciudad de Carabobo, Venezuela en julio del 2012.

El segundo se constituye en una publicación en consonancia con la segunda jornada de investigación y transferencia de la Facultad de Ingeniería de la UNLP.

Dentro de las actividades realizadas en el V Simposio de Ingeniería Industrial, actualidades y nuevas tendencias, desarrollado en la ciudad de Valencia en la provincia de Carabobo, Venezuela, estuvo la formación de la Red Internacional de Investigación en Ingeniería Industrial, motivo por el cual los representantes del Instituto Tecnológico de Orizaba, y de la Universidad Nacional Jauretche comentaron la posibilidad de trabajar en un futuro juntos, en la elaboración de un proyecto común, no cerrado a la participación de otras universidades, que permitiera a las instituciones establecer estudios comparativos de la calidad y competencias de los estudiantes de primer semestre, por lo cual este proyecto es importante para la consecución de metas en cuanto a la formación de redes de investigación internacionales entre los dos países.

Por lo cual en un cruce de datos preliminar entre los estudios mencionados permite considerar del mayor interés las posibilidades y alternativas que de estos estudios se derivan en función del plan estratégico para la formación del ingeniero 2012-2016 recientemente anunciado.

El Proyecto

El presente proyecto pretende trabajar sobre algunos de los aspectos que inciden en la duración de las carreras de las ingenierías, lo cual se haya asociado a condiciones de borde que se presentan de diversas maneras al estudiantado. Algunas de estas pueden ser vistas como cuestiones particulares a cada individuo tal como el lugar de procedencia, la cuestión económica y social a través de la mayor posibilidad de manejo de recursos y si se trata de primera generación universitaria, entre otros. Todos estos con pequeño margen de maniobra por parte

del sistema universitario, salvo los ya conocidos mecanismos de becas y pasantías implementados. Pero en este trabajo nos focalizaremos en aspectos que se vinculan directamente al ámbito académico y son resorte interno del mismo, pues se trata de sus planes de estudio, diseños metodológicos y estrategias didácticas. El denominado proceso de Bolonia, Cerrano, M, Fulgueira, S., Gómez, D. (2008), Bruner (2008), Veglia y Pérez (2011), supone una conjunción de perspectivas de las Instituciones de Educación Superior, (IES), europeas con fines, entre otros alcances, a la mejora continua y excelencia en la educación superior basada en la transformación del proceso tradicional de enseñanza al de aprendizaje basado en el estudiante; es decir, éste deja de ser objeto de planificación y toma su rol de sujeto de planificación. A partir de esto se han desarrollado interesantes trabajos y escritos que abordan la cuestión y la han llevado más allá del viejo continente; en este caso puede observarse el avance del Tuning - América Latina, Aboites (2010), Bravo Salinas (2007), como espacio para la reflexión y el diálogo de las IES. En este contexto el papel del docente y del estudiante dentro del proceso áulico presenta una excelente oportunidad para estudiar de qué forma los mismos se deben establecer, a fin de lograr la optimización del uso de los recursos y el tiempo asumido para los mismos.

Es conocido que en Argentina la duración real de las carreras difiere de la teórica dada por el plan curricular posicionándose la media entre 8 y 9 años aproximadamente. El estado actual de situación tanto nacional como regional amerita atender estas cuestiones que retardan el ingreso de nuestros profesionales al mercado de trabajo ya sea como empleado de las organizaciones de los diferentes sectores del entramado socio productivo, o como ingeniero emprendedor, capaz de ser él mismo el generador de puestos de trabajo e ingresos genuinos. A lo anterior se puede agregar además que las ingenierías resultan poco elegidas por los estudiantes que finalizan el secundario y en términos Néstor Braidot, coordinador del Programa Regional de Emprendedorismo e Innovación en Ingeniería, las razones son variadas: pocas vocaciones, carreras exigentes y poco reconocimiento del rol social del ingeniero: “Los estudiantes secundarios no saben qué hacen los ingenieros. No pueden elegir la carrera porque no tienen un modelo del rol”.

Por lo anterior el plan de trabajo contempla indagar sobre los diferentes estilos de aprendizajes de los estudiantes de ingeniería, para comprender y analizar la mayor afinidad o disparidad respecto a los diseños metodológicos utilizados tradicionalmente, los que se focalizan principalmente desde la conceptualización abstracta. Para lo cual se propone realizar un operativo estadístico orientado y argumentado hacia los estudiantes de las ingenierías de la red aquí propuesta desde

la perspectiva del grado y posgrado a fin de establecer una comparativa a modo de estudio multicentro.

El instrumento a utilizar es la encuesta en base al test que diseñara David Kolb en 1981, con preguntas de respuesta cerrada. Sus campos permiten recoger información pertinente a la forma en que los estudiantes realizan sus actividades de estudio aprendizaje según grado de preferencia y estilos personales. Lo que se complementa con el modelo *4MAT system* propuesto por Bernice McCarthy en 1987 para abordar el traspaso de la conceptualización hemisférica a la esférica en los procesos cerebrales que involucran los diferentes estadíos del ciclo de aprendizaje.

El análisis de los datos recogidos en este operativo estadístico posibilita disponer de cierta información, la cual resulta oportuna para los diseños metodológicos de estudio aprendizaje basados en competencias.

Dentro de la parte experimental dicha encuesta se focaliza sobre las cuestiones asociadas a la mayor o menor afinidad al momento de aprender que experimenta el estudiante si se tratase de una experiencia directa y concreta, o bien de una experiencia abstracta, la que resulta cuando se lee acerca de algo o cuando alguien lo cuenta. Pero las experiencias que se pueden tener ya sean concretas o abstractas, se transforman en conocimiento cuando se las elabora reflexionando y pensando sobre ellas, y también experimentando de forma activa con la información recibida.

Las preguntas coadyuvan a determinar en la práctica, que tipo de estilos de aprendizaje presentan los estudiantes de ingeniería, diferenciándolos como de tipo acomodador, divergente, asimilador y convergente. A partir de esto identificar la fase preferencial de trabajo individual lo que dará una idea aproximada del grado de dificultad que presentaría un mismo contenido según se presente y como se trabaje en el aula.

El método de investigación que se propone desarrollar es la encuesta realizada por muestreo, a un subconjunto perteneciente al conjunto total de la población estudiantil de las carreras de Ingeniería de las Universidades de la red. El tipo de muestra así seleccionada se basará en una muestra probabilística con un muestreo estratificado por afijación proporcional para una mayor homogeneización de la muestra final. El muestreo permite una mayor rapidez en la obtención de la información y el logro de datos más comprensivos.

A modo de ejemplo se puede mencionar que las pregunta se refieren al modo en que el estudiante se comporta o actúa ante un problema que deba darse una solución u obtener un resultado urgente, o al encontrarse con una realidad nueva, y ante los cambios de esta. Otros aspectos observables se asocian con la importancia

relativa que en un proceso el estudiante le da a la experiencia, la observación, la conceptualización y/o la experimentación.

Sobre el final del plan de trabajo se estima conveniente realizar una prueba piloto a través de un curso de corta duración que permita poner en práctica los diseños realizados en una muestra no probabilística seleccionada por conveniencia y observar los resultados obtenidos a fin de planificar para el próximo año lectivo las adecuaciones a los mismos y la selección de las asignaturas de la carrera mediante las cuales se posibilita la implementación gradual y en profundidad del portafolio según las diferentes estrategias concebidas. El dictado de estos cursos como la puesta en marcha de las actividades de campo para la toma de la información prevén la participación de alguno de los investigadores de las diferentes universidades de la red, a fin de posibilitar el alineamiento cognitivo respecto a los métodos y procesos requeridos para los fines propuestos.

Con respecto a las tareas, estas estarán a cargo del equipo de investigadores en lo que respecta a la planificación, procesamiento de la información, redacción de informe de avance y final, como la confección del portafolio a partir de los diseños metodológicos y didácticos elaborados. Con respecto a la actividad de campo propiamente dicha estará en manos de los becarios capacitados a tal propósito.

Resultados esperados e impacto Institucional

Los resultados esperados de la ejecución del proyecto se pueden resumir en los siguientes puntos:

1) Reconocer el estado del arte respecto a trabajos realizados y sus aportes en actividades relacionadas con la formación del ingeniero en base a competencias y en contexto. Indicador: Fichas de antecedentes por autor, acciones desarrolladas y resultados obtenidos.
2) Conocer el grado de la dispersión de los estilos de aprendizajes en relación con los diseños metodológicos tradicionalmente utilizados basados en la conceptualización abstracta. Esto se puede medir a partir del análisis de la información y el volcamiento en el diagrama de Kolb-MacCarthy; Indicadores: Instructivo de campo, diagramas de distribución y correlación con *4MAT system*.
3) Disponer de un portafolio de herramientas pedagógicas, bajo diseño en base a competencias y contextuales que respondan a los requerimientos del entramado socio productivo local y regional. Indicadores: Manuales de pro-

cedimientos según estilos de aprendizajes observados. Número de prácticas diseñadas en contextos y bajo metodologías transversales de aplicación.

4) Dictar el curso piloto a modo de puesta en marcha para la observación y análisis de los diseños estratégicos establecidos y del portafolio, sobre la cohorte muestral. Indicador: Registro de inscriptos, practicas desarrolladas e informes resolutivos por parte de los estudiantes.

Por otro lado en cuanto al impacto esperado este tiene diferentes aristas en función de cada institución. A continuación se detalla el impacto de acuerdo a cada Universidad:

Instituto de Ingeniería y Agronomía de la UNAJ

El impacto esperado para espacio académico es contar a mediano plazo con una duración promedio inferior a la establecida entre 8 y 9 años, que se aproxime lo máximos posible a la duración teórica y sostener la retención de estudiantes de ingeniería al mismo tiempo de motivar su participación y despliegue en los procesos áulicos establecidos.

Facultad de Ingeniería de la UNLP

Para la Facultad de Ingeniería en concordancia a los impactos anteriores se entiende que además se pueda establecer actividades de articulación transversal con agentes del entorno para los diseños didácticos en contexto los que afirmarían el incremento de la retención de estudiantes ante la eventual demanda por parte del sector productivo al tornar compatibles ambas acciones, a la inversa de lo que ocurre en la actualidad.

Instituto Tecnológico de Orizaba

Para el Instituto, el impacto esperado es conocer las principales competencias cognitivas que poseen los estudiantes, para iniciar un estudio prospectivo longitudinal que permita apoyar la enseñanza basada en competencias que se está realizando en la institución, evidenciando parcialmente los alcances obtenidos por la misma, además de permitir establecer similitudes y diferencias entre los alumnos de los diferentes países que permitirían en un futuro prepararlos mejor para la internacionalización.

Para los Programas de Ingeniería de la UPTC, se espera un impacto del proyecto, en relación al mejoramiento de los diseños curriculares, las metodologías y

procesos de enseñanza– aprendizaje empleados en el aula, el uso de las herramientas pedagógicas y como en las otras entidades, la disminución de la permanencia extra-tiempo estudiantil.

Estado de ejecución del proyecto y actividades programadas

El proyecto que actualmente está aprobado por resolución de la SPU 240/12, tuvo la primera actividad en una reunión de trabajo desarrollada en Bogotá, Colombia, en el marco del VI Simposio de Ingeniería Industrial. En esa oportunidad se reunieron representantes de todas las Universidades participantes para definir la planificación del proyecto en general, pero sobre todo para acordar tareas conjuntas.

Como metodología de trabajo se propuso aplicar un muestreo por Estratificación del Test de Kolb. La población objetivo serán los alumnos de 1er año y el muestro se desarrollará durante el segundo semestre de 2013 en cada una de las instituciones con el aplicativo del Test de Kolb.

Sobre el plan de trabajo se acordaron fijar las siguientes fechas como hitos del proyecto:

- A partir de Setiembre a Diciembre trabajo de campo y procesamiento de la información.
- En el mes de Febrero se presenta informe de avance, para lo cual cada Universidad participante deberá adelantar en Enero los avances.
- Durante el mes de Marzo se propone realizar el taller con eje en la UNAJ con invitación a todos los miembros participantes.

Bibliografía

Aboites, Hugo. (2009). "Universidade, Crise e Alternativas", seminario Asociación de Docentes, Universidad Federal Río de Janeiro. Disponible en: <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num9/Aboites.pdf>.

Bravo Salinas, Nestor H. (2007). "Competencias Proyecto Tuning-Europa, Tuning-América Latina". Disponible en: <http://www.cca.org.mx/profesores/cursos/hmfbcp_ut/pdfs/m1/competencias_proyectotuning.pdf>.

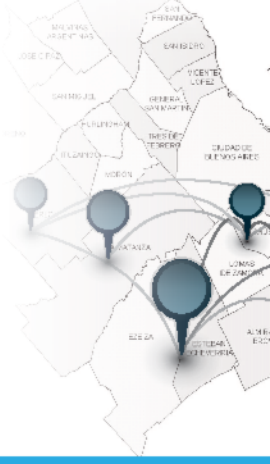
Brunner, José J. (2008). "El proceso de Bolonia en el horizonte latinoamericano: límites y posibilidades". Disponible en: <www.revistaeducacion.mec.es/re2008/re2008_06.pdf>.

Carcaño Gamboa, M., G. Domínguez Hernández y A. Vazquez García. (2006). "Modelo inductivo e integrativo para aprendizajes significativos". Disponible en: <www.ciie.cfie.ipn.mx/2domemorias/documents/m/m13b/m13b_35.pdf>.

Cerrano, M., S. Fulgueira y D. Gómez. (2008). "Una propuesta metodológica basada en competencias para ingeniería industrial", en Anales del VI Congreso Argentino de Enseñanza de la Ingeniería (VI CAEDI). Septiembre.

Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: experience as the source of learning and development*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

McCarthy, B. (1987). *The 4MAT System Teaching to Learning Styles with Right/Left Mode Techniques*. Barrington, Illinois: EXCEL.



Sobre la constitución de subjetividades técnico-políticas: el caso de la física cuántica

Christian de Ronde[1]

Resumen

En este trabajo nos proponemos reflexionar en torno a la problemática de la enseñanza del conocimiento científico-técnico en el marco de la Universidad. El desarrollo de la ciencia y la técnica en el mundo contemporáneo ha producido subjetividades específicas capaces de llevar a cabo las múltiples tareas necesarias en un mercado complejo. Estas tareas son en general consideradas, aún en gran parte del ámbito académico, como actividades escindidas de problemáticas sociales y políticas, fundadas en valores pragmáticos y utilitarios. La creación de varias Universidades Nacionales en el Conurbano bonaerense se enmarca, no solamente como un proyecto académico sino también –y sobre todo– como parte de un proyecto político. Esta especificidad nos plantea, en tanto representantes de la comunidad de Profesores, la necesidad de brindar las herramientas para formar sujetos capaces, no solo de insertarse en un contexto complejo de evolución permanente, sino también de comprender la responsabilidad que en el futuro ellos mismos deberán afrontar como actores fundamentales en el desarrollo de nuestra comunidad. Buscaremos aquí reconsiderar y exponer de manera crítica el entramado de fundamentos metafísico-políticos que se encuentran en la base del sentido y desarrollo tanto de la ciencia como de la tecnología contemporánea. En particular, nos interesa considerar la teoría de los cuántos en relación a los problemas de la representación y la experiencia en el pensamiento contemporáneo.

Palabras clave: política, representación, física cuántica, enseñanza.

1. Universidad Nacional Arturo Jauretche, Universidad de Buenos Aires-CONICET, Center Leo Apostel for Interdisciplinary Studies & Foundations of the Exact Sciences, Vrije Universiteit Brussel. cderonde@vub.ac.be

Introducción

Sostendremos en este trabajo que el modo de fundamentación científico no es un mero dispositivo objetivo, neutral o carente de un entramado político, ideológico y metafísico. Muy por el contrario buscaremos reflexionar en torno a la constitución política y metafísica del conocimiento científico. Si estas aseveraciones pueden resultar en el presente extrañas o provocadoras es seguramente a partir del triunfo de cierta perspectiva positivista respecto del quehacer de la ciencia y su devenir instrumental. Esta concepción ha permitido sin duda acelerar el proceso de aislamiento del saber científico y técnico iniciado hace ya varios siglos. Sin dudas, este proceso puede rastrearse a la constitución misma de lo que denominamos "ciencia moderna". La separación por parte de la filosofía del siglo XVII entre ciencia y religión –como así también entre ciencia y política– siguiendo el famoso dictum: *disectum naturae*, ha quedado grabada a fuego en la historia del pensamiento occidental permitiendo desarrollar tanto sus más espectaculares posibilidades como así también sus más peligrosas imposibilidades. En este trabajo nos interesa analizar las nociones de representación, experiencia y *praxis* en el contexto de las ciencias físicas. En particular, nos interesa considerar una de las teorías más fascinantes jamás imaginadas por el hombre: la mecánica cuántica.

La fundamentación metafísica de la física

Como campo de análisis nos interesa considerar la disciplina física con el objetivo de distinguir dos grandes derivas que caracterizan el modo de producción científico actual (de Ronde, 2012). En este sentido podemos considerar una primera línea técnico-utilitarista delimitada por la denominada 'big science' –con su origen en el proyecto Manhattan[2]–, donde el modo de producción apunta exclusivamente a la resolución de una empresa técnica específica, donde la singularidad del científico es reemplazada por un colectivo dirigido hacia el desarrollo de un fin determinado, pensado y configurado por los denominados "especialistas". En la segunda mitad del siglo XX ha quedado demostrado en Hiroshima y Nagasaki que, desde esta perspectiva, el poder de la física radica no sólo en su capacidad de pensar, sino también de afectar al mundo. Richard Feynman, físico estadounidense muerto tras desarrollar distintos tipos de cáncer probablemente por la misma radiación que

2. El proyecto Manhattan fue el nombre en clave del proyecto científico llevado a cabo durante la Segunda Guerra Mundial por parte de los Estados Unidos para desarrollar la primera bomba atómica. Ver al respecto: Feis, 1966; Rhodes, 1988, 1996; Groves, 1983.

observo en las pruebas nucleares que dieron lugar a la bomba atómica, nos relata la desventura de los físicos antes de la segunda guerra mundial al señalar que:

> *"En ese tiempo nadie sabía lo que era un físico, y no existían posiciones de trabajo en la industria para los físicos. Ingenieros, puede ser; pero físicos –nadie sabía cómo usarlos. Resulta interesante que muy pronto, luego de la guerra, era exactamente lo opuesto: la gente quería físicos por todas partes"* (Feynman, 1992: 53).

Considerada a partir de estas coordenadas, la física debe ser entendida en términos de mera *producción técnica, como un aparato de resolución algorítmica*. El físico resuelve problemas. "Cállate y calcula!", ese ha sido el grito que se ha escuchado por parte de esta visión utilitaria de la física y del mundo. Puesto que la pregunta por un justificativo metafísico ha sido dejada ya de lado, la física podría entonces considerarse como una pragmática subsidiaria de la *tecné*, un pluralismo técnico carente de fundamento, o como señalan las palabras de Vaihinger que resuenan hoy tal vez más actuales que nunca: como una mera "ficción útil" (Vaihinger, 1952). La física debe remitirse entonces a la producción de modelos capaces de resolver problemas técnicos específicos. Como reacción directa a este proceso encontramos una línea que vuelve sobre un *realismo representacional pre-crítico*, el cual, ascendiendo por sobre la experiencia, busca encontrar en formalismos matemáticos abstractos la ecuación última que permita concluir la historia: "The Theory of Everything" (TOE). Si la teoría de Supercuerdas necesita, para probar algunas de sus hipótesis, un acelerador de partículas del tamaño de nuestra galaxia, tal vez ha llegado la hora de que la física deje de lado la experimentación. No resulta extraño entonces escuchar hoy a premios Nobel contemporáneos como Gerard t'Hooft señalar que el progreso científico puede continuar ahora dejando de lado los experimentos si los teóricos utilizan cuidadosamente las herramientas que proporciona la lógica (t'Hooft, 2001). Steven Weinberg ha ido aún más lejos al sostener que ésta puede marcar "una época heroica en la que los teóricos puedan poner fin a sus ataduras experimentales y hacer uso del razonamiento teórico puro para desarrollar una teoría unificada de todos los fenómenos de la naturaleza" (Weinberg, 2003). Esta deriva Pitagórico-Platónica busca entonces, a partir del análisis lógico, el camino seguro que finalmente la conduzca hacia la verdad.

En apariencia opuestas, estas dos líneas se articulan ambas con el objetivo de justificar el llamado "sentido común". Ya sea en términos de una 'experiencia algorítmica' concatenadora de series de 'resultados experimentales'; ya sea simplemente negando la experiencia, alejándose de este mundo y ascendiendo hacia otro, más

perfecto, mundo matemático formal. Mientras en el primer caso la experiencia –asumida como algo dado, autoevidente– resulta vacía e incoherente, sin conceptos que las articulen, en el segundo caso, se concluye la necesidad de su completo y total exterminio. La física, como expresión particular, nos ayuda entonces a pensar el modo de fundamentación actual del conocimiento científico sumido, bien en la aceptación ingenua de un "mundo verdadero" que ya no existe, bien en la ironía ficcional de un mundo que ya no habitamos.

Ciencia, praxis y política

Toda concepción de la ciencia encierra una *praxis*. La ciencia determina existentes en su modo de producción. O dicho de otro modo, cada deriva determina modos de existencia particulares. En tanto tal, la física también arroja existentes al mundo, que responden ante principios específicos, coyunturas particulares, situaciones. El *físico-asceta* recluido en las ecuaciones no necesita actuar en este mundo, puesto que la verdad se encuentra apresada en expresiones matemáticas que deben ser develadas a partir de un mundo formal todavía por descubrir. El laberinto lógico debe ser desandado para matar al minotauro. El iniciado en el mundo matemático-formal se apresta entonces con suma paciencia a trabajar en cuentas interminables, cuentas más allá de este mundo y su falsa experiencia. Entre tanto, el *físico-técnico* es parte activa de la producción instrumental de este mundo. Realizando cálculos específicos resuelve problemas de interacciones energéticas, choques, etc. Alienado de este mundo el cálculo ya no le pertenece, no sabe para qué es, no sabe para quién es; el cálculo es engranaje de una maquinaria mayor, que se alimenta de variaciones mínimas, específicas, determinadas de antemano, controladas por un panóptico de mercancías y utilidades por venir. Frente a este diagnóstico es que nos interesa preguntarnos respecto de las condiciones que han hecho posible estos dos devenires de la física contemporánea que ejemplifican de modo certero el camino seguido por la ciencia de nuestros días. Devenires pobres que no hacen sino obturar las posibilidades de la ciencia en el presente y en el futuro.

Entendida como *proyecto tecnológico-instrumental*, la ficcionalidad de los modelos y su relativismo intrínseco habilita al físico-técnico cualquier acción. Destruido el nexo entre física y mundo, los modelos pertenecen a un entramado formal-algorítmico, carente de ética, de metafísica, de física. Es en este vacío donde se promulga un camino a-político, una ética instrumental y una praxis utilitaria. *Acción sin sentido*. Entendida como *proyecto descriptivo*, el realismo pitagórico habilita al físico-asceta la pura inacción. Alejada de este mundo y de preguntas demasiado humanas, la búsqueda de la

ecuación final, la abstracción de la cuenta, lo ubica en otro mundo, superior, más allá de la experiencia. *Inacción abstracta*. Ambas derivas alejan al científico y al técnico no solo del mundo sino también de su acción y responsabilidad política. Es esta producción alienante dentro de la ciencia y la técnica actuales aquella que debe ser discutida y analizada cuidadosamente puesto que los peligros no son tan solo debidos a las posibilidades técnicas que nos depara el futuro sino también, tal vez aún más importante, a la constitución política que nos depara un mundo regido por la "utilidad técnica".

Creemos en este mismo sentido que uno de los procesos más significativos y determinantes en torno a la incomprensión tanto de la física como –de modo más general– de la ciencia toda, resulta el aislamiento al cual ha sido conducida la disciplina a partir de la obturación de sus propias relaciones intrínsecas, no sólo con la metafísica, sino también con la política. La primera escisión ha permitido sostener que *la física no habla de ontología*, no refiere su discurso al mundo o a la naturaleza –no hay nada por interpretar.[3] La física debe remitirse a *la cuantificación y predicción de resultados experimentales*, experiencias autoevidentes (del "sentido común") tanto para el especialista como para el lego. La segunda ruptura o corte permite sostener que la actividad física, ya sea en tanto técnica, ya sea en tanto desarrollo de un mundo matemático-formal es, por sobre todo, una actividad eminentemente a-política. Un trabajo que se sostiene sobre sí. La técnica jamás se ocupa de lo político puesto que su interés se centra en hacernos la vida más fácil, en proporcionarnos una vida útil. La matemática por su parte, alejada del mundo de la polis, se ocupa de lo auténtico y no de lo falso. No hay política en las matemáticas, no hay confusión ni *doxa*, solo existen desarrollos lógicos que nos acercan inevitablemente al "mundo verdadero". Si bien no nos resulta difícil imaginar a quiénes beneficiarían estos límites, más nos interesa el análisis referido a las condiciones de posibilidad y los fundamentos que han hecho esto posible.

El desarrollo de la ciencia y la tecnología en el mundo contemporáneo en tanto medios de producción implica relaciones de poder complejas entre individuos, Estados y empresas privadas. Estas relaciones han producido subjetividades capaces de llevar a cabo un conjunto de tareas específicas en un mercado complejo en evolución permanente. El giro lingüístico[4] profundizó en el siglo XX la crisis –ya presente en la

3. Este proceso resulta extremadamente claro respecto de la teoría cuántica y su devenir instrumental. Ver por ejemplo: Fuchs y Peres, 2000.

4. El giro lingüístico, considerado de modo general, plantea la relación conflictiva entre leguaje y realidad. Como señala Dardo Scavino (2000) el giro lingüístico puede comprenderse en términos de tres grandes derivas. Una deriva alemana hermenéutica, una deriva a anglo-americana pragmática y una deriva francesa post-estructuralista.

arquitectónica kantiana– referida a la *representación* del mundo, de las cosas y de los hechos a través de las palabras. Sin embargo, fuera del ámbito específico de la filosofía y las ciencias sociales, aún en el presente, la concepción ortodoxa de una ciencia y tecnología positivas asume la independencia explicita de su *praxis* respecto de presupuestos metafísico-políticos. Se sostiene entonces que, al contrario de las ciencias humanas, tanto el trabajo teórico como aquel desarrollado en el laboratorio por parte del investigador son ámbitos del conocimiento objetivos e independientes de tales posicionamientos. La toma de posición política por parte del científico se da en otra instancia "fuera del laboratorio", la cual permanece a distancia segura de la actividad científica *per se*. Todo científico o tecnólogo presupone aún hoy que la observación de una 'mancha' o un 'clic' en un detector es un hecho a distancia segura de toda interpretación (Fuchs & Peres, 2000). Las críticas ya conocidas a las actividades científicas y tecnológicas en el campo de las ciencias humanas no parecen haber logrado penetrar el entramado de su producción (Latour, 2007; Prigogine & Stengers, 1986; Sabato 2011; Varsasky, 2013) y el debate parece haberse restringido convenientemente a problemáticas morales y de toma de decisión por parte del investigador. Hoy, más allá del supuesto fin de la metafísica y las ideologías (Llyotard, 1987) la escisión entre ciencia y tecnología por un lado y de metafísica y política por otro, ha permitido –muy por el contrario– continuar fundando acríticamente la *praxis* científico-tecnológica en una ideología pragmático-utilitarista al tiempo que se sostiene una discusión moral en donde el entramado de relaciones que fundamenta su actividad permanece invisible e inalterable.

Representación y experiencia en la mecánica cuántica

La noción de representación ha ocupado un lugar central en el pensamiento occidental desde Kant, quien introdujo en su arquitectónica la controvertida relación entre sujeto y objeto, entre lo que aparece, lo que se presenta y su sentido o representación. En el siglo XX esta problemática kantiana ha suscitado un sinnúmero de derivas en torno a la relación siempre problemática entre las palabras y las cosas (Foucault, 2008). La ciencia no ha escapado a este debate fundamental respecto del fundamento de sus proposiciones. Si bien el concepto de representación ha sido intensamente discutido en la filosofía de la ciencia en relación con los modelos científicos (Suppes, 2002; Bailer-Jones, 2009; Suárez (Ed.), 2009) la elucidación de esta relación permanece todavía abierta. Y si bien existe hoy un renovado interés en el problema de la representación científica en general y de la representación de la mecánica cuántica en particular (van Fraassen, 1991; 2008 y Suárez, 2009),

aparecen también serios inconvenientes. Una de las dificultades más importantes a la hora de abordar esta cuestión resulta la falta de un sentido técnico y uniforme del término 'representación' –así como también de su problemática– dentro de la comunidad científica. Como señala Mauricio Suárez:

> "*Muchos filósofos de la ciencia estarían de acuerdo con la idea de que uno de los objetivos más importantes de la ciencia es el de representar el mundo. [...] Sin embargo qué es aquello que los filósofos entienden por 'representar' resulta menos claro. No existe una exposición de tal noción bien establecida en la ciencia*" Suárez (2003, p. 225).

En nuestro caso, consideramos el problema de la representación como aquél que pone en evidencia la distancia entre las palabras (la representación) y las cosas (lo representado), entre lo que *se aparece* y su *sentido*. En las teorías científicas este problema se expresa en la tensión que sostiene la relación entre teoría y mundo, entre expresiones matemáticas y leyes universales, entre modelos formales y experiencias actuales. Evidentemente, la justificación de esta relación debe analizarse cuidadosamente en términos filosóficos, puesto que su articulación descansa también en el lenguaje, un lenguaje referencial que parece presuponer al mundo.

En el contexto específico de la ciencia, el positivismo continuó una critica recurrente para el siglo XX al pensamiento metafísico –considerado como dogma, pensamiento del fundamento, pensamiento de la verdad última– refundando, a partir de Ernst Mach, el conocimiento en torno a la *observabilidad* (Mach, 1987). Con el advenimiento del Círculo de Viena (Carnap *et al.*, 1929), el fundamento empírico del positivismo fue extendido al análisis lógico del lenguaje de las teorías científicas. Sin embargo, el proyecto de articular la relación empírico-formal a partir de la distinción entre *términos teóricos* y *términos empíricos* no logró cumplir la promesa de justificar la independencia de dichos términos. La razón fundamental parecería ser que las observaciones actuales –o términos empíricos– no pueden ser considerados sin tomar en cuenta una estructura teórica previa. Como hubiera señalado el filósofo de Königsberg: son las categorías y las formas de intuición aquéllas que permiten una articulación objetiva de la experiencia. De este modo, el *hic et nunc* parece filtrarse entre dos perspectivas aparentemente contradictorias, bien como elemento *creado* por nuestras teorías y nuestro lenguaje, nuestras representaciones; bien como elemento *descubierto* a partir de la sensibilidad que se expone ante aquello que se nos presenta.

Más allá de los problemas de la física clásica y su referencia al mundo, el interés de los filósofos en la mecánica cuántica radica en que esta nueva teoría nos

introduce con inconvenientes más radicales que sus predecesoras, puesto que no sólo desarticula sino que también parece horadar los fundamentos mismos de lo representable. Justo en el límite de lo decible, de lo pensable, la cuántica parece forzarnos no sólo a reconsiderar el lenguaje clásico, sino también a abandonarlo. Mientras que el problema de la representación en la física clásica parece remitirse a la justificación de la relación entre 'lo que se presenta' y 'lo que se representa', la mecánica cuántica introduce de modo explicito la falta de un lenguaje apropiado para referirse tanto al formalismo como a los denominados fenómenos cuánticos. Para decirlo de un modo concreto: *no sabemos de qué habla la teoría cuántica*. No contamos con un lenguaje ni con un consenso en la comunidad científica acerca de aquello que representa la teoría (de Ronde, 2011).

En diversos trabajos (de Ronde, 2009, 2010, 2012, 2014a, 2014b) hemos señalado como la teoría de los cuantos no ha escapado al panorama que acabamos de describir. Por un lado, autores como Christopher Fuchs y Asher Peres (2000) se han animado a sostener lo que muchos piensan: *La mecánica cuántica no necesita una interpretación*. Este es el título de un trabajo del año 2000 –exactamente a un siglo del nacimiento de la mecánica cuántica– en donde los autores sostienen que:

> "[...] *la teoría cuántica no describe la realidad física. Lo que hace es proveer un algoritmo para computar probabilidades de los eventos mascroscópicos ('clicks' en el detector) que son consecuencia de las intervenciones experimentales. Esta definición estricta del alcance de la teoría cuántica es la única interpretación necesaria, ya sea para los físicos experimentales o para los teóricos*" (op. cit., p. 1).

Por otro lado, si nos referimos a la interpretación de la teoría –un campo ocupado fundamentalmente por los filósofos de la ciencia– se destacan por sobre el resto: la interpretación de muchos mundos y la teoría de variables ocultas de Bohm. Mientras que la interpretación de muchos mundos va tan lejos como proponer la existencia de "mundos inobservables" para explicar los estados cuánticos superpuestos –determinando una violación extrema del principio de Ockham–; la mecánica bohmiana se sostiene sobre el dogma –antes debatido y confrontado por Mach– de la existencia de partículas con trayectorias bien definidas en el espacio-tiempo. Según Bitbol (2010, p. 8): "*La teoría original de Bohm de 1952 es seguramente la más metafísica (en el sentido más fuerte, especulativo) de todas las lecturas de la mecánica cuántica. Esta teoría postula la existencia de trayectorias de partículas libres en el espacio-tiempo, trayectorias que son no observables en virtud de la propia teoría*". Más allá de los severos inconvenientes que ambas

propuestas contienen,[5] estas versiones defendidas hoy por filósofos de la ciencia van en contra de los principios fundantes del pensamiento denominado "analítico" al cual sin duda pertenecen.

Consideraciones finales

Consideramos que, puesto que el desarrollo de la ciencia y la técnica en el mundo contemporáneo –en tanto medios de producción– no sólo determinan entre sí relaciones particulares sino que también ha producido subjetividades específicas capaces de llevar a cabo cada una de las tareas necesarias en un mercado complejo, debemos ser capaces –en tanto formadores– de reflexionar en torno a las variadas problemáticas que implican la enseñanza del conocimiento científico-técnico. En este sentido creemos que una tarea esencial en el ámbito de la formación requiere de un trabajo deconstructivo del presupuesto central que nos enseña que la tarea del científico y del técnico debe ser considerada como una actividad escindida de problemáticas sociales y políticas. Esta idea evidentemente resulta en sí misma una ideología científico-política que da lugar a una ciencia alejada del mundo. Los valores pragmáticos y utilitarios abrazados por este credo, como hemos discutido, se encuentran sostenidos en fundamentos bien ficcionalistas-pragmáticos, bien en realistas (pre-críticos)-idealistas. En este trabajo hemos intentado trazar algunos puntos de contacto que nos permitan comprender las escisiones fundamentales entre teoría y mundo, entre física y metafísica, entre ciencia y política. Debemos entonces, si buscamos reconsiderar una fundamentación para la ciencia y la técnica, tomar en cuenta la relación problemática entre ciencia, praxis, representación y experiencia.

La creación en la última década de 9 Universidades Nacionales en le Conurbano bonaerense se enmarca, no solamente como un proyecto académico sino también –y sobre todo– como parte de un proyecto político. Esta especificidad nos plantea, en tanto representantes de la comunidad de Profesores, la necesidad no solo de brindar las herramientas para formar sujetos capaces de insertarse en un contexto complejo de evolución permanente, sino también de comprender la responsabilidad que en el futuro ellos mismos deberán afrontar como actores fundamentales en el desarrollo de nuestra comunidad. El contexto nos fuerza a interrogarnos respecto de las responsabilidades que nos competen como formadores no sólo de científicos y técnicos sino también de ciudadanos.

5. Como el hecho de que el campo cuántico de la teoría de Bohm existe en el espacio de configuración y no en el espacio de fases o bien el hecho de que la experiencia de muchos mundos no se encuentra bien definida como tampoco la noción de probabilidad utilizada.

En esta exposición buscamos en primer lugar problematizar la idea de que la ciencia se encuentra apartada de la política y la metafísica y, en segundo lugar, al mismo tiempo, poner en debate un conjunto de preguntas que entendemos de gran importancia al momento de desarrollar nuestra tarea de enseñanza como docentes: ¿Cómo entender las interrelaciones complejas entre ciencia, técnica y política? ¿Cómo avanzar en la enseñanza de la técnica evitando caer en posiciones que nos distancian de la acción *en* el mundo? ¿Cómo brindar herramientas que permitan el desarrollo de un pensamiento crítico-productivo? ¿Cómo entender la *praxis* política del ingeniero en el contexto del desarrollo tecnológico del país? Esperamos que este conjunto de interrogantes nos ayude a debatir respecto de cuáles son los problemas que deberemos enfrentar como docentes a la hora de considerar sobretodo nuestras propias subjetividades técnico-políticas.

Bibliografía

Adorno, Theodor (1998) *Educación para la emancipación*, Madrid: Ediciones Morata.

Bitbol, Michel. Reflective Metaphysics (2010): Understanding Quantum Mechancis from a Kantian Standpoint. *Philosophica*, **83**, 53-83.

Carnap, Rudolf, Hahn, Hans & Neurtah, Otto (1929): "The Scientific Conception of the World: The Vienna Circle". *Wissendchaftliche Weltausffassung*.

de Ronde, Christian (2009): "El enfoque de descripciones complementarias: en búsqueda de un desarrollo expresivo de la realidad física", *Perspectivas Metodológicas*, **9**, 9-28.

de Ronde, Christian (2010): "Metaphysical Issues in the Philosophical Foundation of Quantum Mechanics", *Philosophica*, **83**, 5-14.

de Ronde, C. 2011a, *The Contextual and Modal Character of Quantum Mechanics*, Print Partners Ipskamp, Enschede.

de Ronde, Christian (2012): "La filosofía de Spinoza y su pertinencia en la física contemporánea", *Libro del VIII Coloquio Internacional Spinoza*, pp. 191-200, Diego Tatián (comp.), Editorial Brujas, Córdoba, 2012.

de Ronde, Christian (2014a): "The Problem of Representation and Experience in Quantum Mechanics", en *Probing the Meaning of Quantum Mechanics: Physical, Philosophical and Logical Perspectives, D. Aerts, S. Aerts & C. de Ronde (Eds.), pp. 91-111, World Scientific, Singapore.*

de Ronde, Christian (2014b): "Reflexiones en torno a la constitución de subjetividades técnico-políticas en la UNAJ", *Actas de las Primeras Jornadas de Investigación y Vinculación UNAJ,* en prensa.

de Ronde, Christian & Bontems, Vincent (2011): "La notion d'entité en tant qu'obstacle épistémologique: Bachelard, la mécanique quantique et la logique", *Bulletin des Amis de Gaston Bachelard*, vol. 13, 2011, pp. 12-38.

de Ronde, Christian, Freytes, Hector & Domenech, Garciela (2014): "Interpreting the Modal Kochen-Specker Theorem: Possibility and Many Worlds in Quantum Mechanics", *Studies in History and Philosophy of Modern Physics*, **45**, 11-18.

Feis, H. (1966): *The Atomic Bomb and the End of World War II*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Feynman, R. (1992): *Surely You're Joking, Mr. Feynman!*, Londres, Vintage.

Fuchs, Christopher & Peres, Asher (2000): "Quantum Mechanics Needs no Interpretation", *Physics Today*, vol. 53, p. 70.

Foucault, Michel (2008): *Las palabras y las cosas,* Buenos Aires: Siglo XXI.

Groves, L. R. *Now It Can Be Told: The Story of the Manhattan Project*. Da Capo Press, 1983.

Horkheimer, Max (1969): *Crítica de la razón instrumental*. Buenos Aires: Sur.

Lyotard Jean Francois (1987): *La Condición Postmoderna. Informe del Saber*. Trad. Mariano Antolín Rato. Madrid: ED Catedra.

Mach, Ernst, (1987): *El análisis de las sensaciones*. Editorial: Alta Fulla, Barcelona.

Prigogine, Ilya & Stengers, Isabelle (1986): *La nouvelle Alliance*, Paris: Gallimard.

Rhodes, R. *The Making of the Atomic Bomb*. New York: Simon and Schuster, 1988.

Rhodes, R. *Dark Sun: The Making of the Hydrogen Bomb*. Touchstone Books, 1996.

Sabato, Jorge, A. (2011): *El pensamiento Latinoamericano en la problemática Ciencia, Tecnología, Desarrollo y Dependencia*, Buenos Aires: Biblioteca Nacional.

Scavino, Dardo (2000): *La filosofía actual*. Buenos Aires, Paidos.

Suárez, M., 2003, "Scientific Representation: Against Similarity and Isomorphism", *International Studies in the Philosophy of Science*, **17**, 225-244.

Suárez, M. (Ed.), 2009, *Fictions in Science: Philosophical Essays on Modeling and Idealization*, London, Routledge.

Suppes, Patrik (2002): *Representation and Invariance of Scientific Structures*. Center for the Study of Language and Information Publications, Stanford.

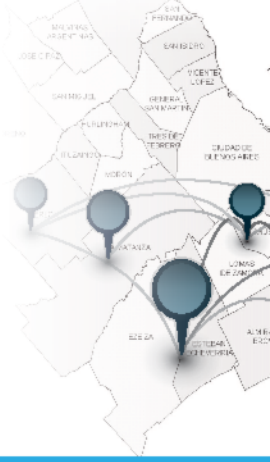
Vaihinger, Hans (1952): *The philosophy of 'as if': A system of the theoretical, practical and religious fictions of mankind*, trad. ing. C. K. Ogden, Londres, Lund Humphries.

Varsavsky, Oscar (2013): *Estilos Tecnológicos*, Buenos Aires: Biblioteca Nacional.

Van Fraassen, B., 1991, *Quantum Mechanics: An Empiricist View*, Oxford, Clarendon Press.

Van Fraassen, B., 2008, *Scientific Representation: Paradoxes of Perspective*, Oxford, Clarendon Press.

La pertinencia social del Proyecto Institucional y de la oferta educativa de la UNAJ a través del perfil de los ingresantes



Viviana Ceresani[1], Mónica Garbarini[2], Gabriela Peirano[3], Sebastián Rondinoni[4], Paola Sabbag[5] y Daniel Toribio[6]

Resumen

Esta ponencia se ha realizado en el marco del proyecto de Investigación *Estudio sobre los ingresantes y el Ciclo Inicial de la UNAJ. Años 2011 a 2013*, que se desarrolla en la UNAJ y uno de cuyos objetivos es caracterizar la trayectoria educativa previa de los ingresantes a esta Universidad. Para lo cual se considerarán, entre otros datos, la escuela de procedencia (no solo si es pública o privada, sino también los que culminaron sus estudios secundarios en los planes de terminalidad como el FINES o en escuelas para adultos), la edad, el lugar de residencia de los/las estudiantes; la escolaridad de las madres y padres y los resultados de las evaluaciones diagnósticas del Curso Preparatorio Universitario (CPU).

Los datos del período 2011-2013 muestran un número de inscriptos muy alto, lo que se ha conjugado con una política de ingreso inclusiva, que ha incorporado a los ingresantes al primer año de las carreras que eligieron y ha favorecido una retención que se ubica muy por encima del sistema universitario argentino. Todo lo cual ha significado un crecimiento muy acelerado de la matrícula.

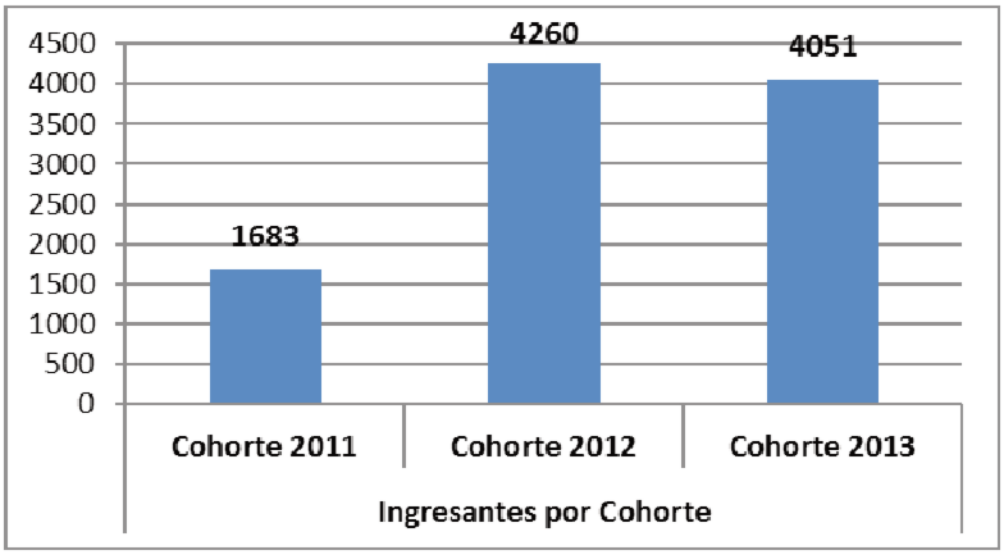
1. Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: vceresani@unaj.edu.ar.
2. Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: mgarbarini@unaj.edu.ar.
3. Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: gpeirano@unaj.edu.ar.
4. Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: srondinoni@unaj.edu.ar.
5. Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: psabbag@unaj.edu.ar.
6. Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: dtoribio@unla.edu.ar.

Los datos de los ingresantes permiten advertir una muy leve disminución de su promedio de edad; la ampliación de la cobertura territorial por una mayor participación de los estudiantes residentes en Berazategui, Quilmes y Almirante Brown; el importante porcentaje de estudiantes que son la primera generación de su familia que accede a los estudios superiores y que provienen de hogares de escasos recursos, entre otros fenómenos.

Si bien hay carreras más demandadas, en particular, las de Ciencias de la Salud, todas tienen un número considerable de inscriptos y una demanda sostenida, lo que pone manifiesto la pertinencia de las políticas de ingreso y también de la oferta de carreras de la UNAJ.

Los datos de estos tres años de actividad de la UNAJ muestran un número de ingresantes muy alto –como se observa en el Cuadro N° 1–, lo cual ha significado un crecimiento muy acelerado de la matrícula de ingreso que alcanza a tres años del inicio de actividades a un total de 9994 ingresantes.

Cuadro N° 1. Ingresantes años 2011 a 2013



Fuente: Centro de Política Educativa. Elaboración propia.

El promedio de edad es alto: en el año 2013, es de 27 años, lo que responde a la demanda acumulada por parte de personas de la zona de influencia de la UNAJ que no habían accedido a los estudios universitarios; también se observa la ampliación de la cobertura territorial por una mayor participación de los/las estudiantes residentes en Berazategui, Quilmes y Almirante Brown; el importante porcentaje de estudiantes que son la primera generación de su familia que accede a los estudios superiores y que provienen de hogares de escasos recursos, entre otros fenómenos.

Si bien hay carreras más demandadas, en particular, las de Ciencias de la Salud, todas tienen un número considerable de inscriptos/as –como se observa en el Cuadro N° 2–, lo que pone manifiesto la pertinencia de las políticas de ingreso y también de la oferta de carreras de la UNAJ.

Cuadro N° 2. Distribución de Ingresantes por carrera y cohorte

Carrera	Cohorte		
	2011	2012	2013
Bioingeniería	24	34	38
Bioquímica	194	340	281
Ing. Electromecánica	71	205	156
Ing. en Informática	273	501	382
Ing. Industrial	35	119	105
Lic. en Administración	274	481	525
Lic. en Enfermería y Enfermería Universitaria	490	825	607
Lic. en Gestión Ambiental	81	93	92
Lic. en Kinesiología y Fisiatría	0	715	841
Lic. en Relaciones del Trabajo	224	350	293
Lic. en Organización y Asistencia de Quirófanos	0	408	520
Tecnic. en Emergencia Sanitarias y Desastres	0	116	92
Tecnic. en Emprendimientos Agropecuarios	7	52	14
Tecnic. En Producción Vegetal Intensiva	10	21	22
Ing. En Petróleo	0	0	83
Total general	1683	4260	4051

Fuente: Centro de Política Educativa. Elaboración propia.

Descripción del proyecto

Los objetivos del proyecto son: I) caracterizar la trayectoria educativa previa de los ingresantes; II) realizar un estudio exploratorio del impacto del CPU de los años 2012 y 2013 en la trayectoria académica de los estudiantes; III) realizar un estudio exploratorio del impacto del Ciclo Inicial y las estrategias de Orientación Educativa (clases de apoyo, tutorías, entre otras) en la trayectoria académica de los/las estu-

diantes UNAJ y IV) analizar los diseños curriculares de la UNAJ en lo que respecta a la articulación de las materias del Ciclo Inicial con las demás materias de las carreras, lo que comprende los contenidos, los modos de trabajo y evaluación, los materiales didácticos y el rendimiento académico de los/las estudiantes.

Este proyecto comenzó a ejecutarse en el año 2013, por lo tanto, en esta Jornada se presentarán el objeto del mismo: las políticas y las acciones que la UNAJ ha implementado en relación con el ingreso desde el comienzo de sus actividades lectivas, y los primeros resultados que arrojan estas políticas y acciones. En este sentido se incluirán los datos preliminares del perfil de ingreso de los y las estudiantes de la UNAJ.

Marco institucional y conceptual del proyecto

La recuperación del ingreso irrestricto fue una bandera de los partidos mayoritarios en la vuelta a la democracia en 1983 e implicó un acentuado crecimiento de la matrícula de las universidades nacionales. Ante esta demanda, las universidades ensayaron diversas respuestas y el ingreso pasó a ser una cuestión de la agenda universitaria. En ese contexto, las nuevas universidades del Conurbano creadas en la década del ´90 introdujeron cursos de ingreso con el objetivo de nivelar a una población que en porcentajes muy elevados es la primera generación de su familia que accede a los estudios superiores, dado que la experiencia acumulada en el sistema universitario argentino mostraba que el ingreso directo no aseguraba la permanencia de los estudiantes en la universidad.

El punto de partida de la UNAJ fue el reconocimiento de que aquellos que aspiran continuar sus estudios en la Región, en un porcentaje muy importante, requieren acciones de apoyo por parte de la Universidad, lo que implica asumir que ésta tiene responsabilidad para lograr los mejores niveles de acceso y retención de sus aspirantes. Este apoyo a los estudiantes en la UNAJ fue entendido en términos de estrategias pedagógicas, porque se considera que si éstas no se modifican, todas las otras acciones colaterales no son suficientes y, como se precisa en el Proyecto Institucional, estas estrategias están orientadas "(...) a reducir las brechas de conocimiento y capital cultural de los estudiantes" (UNAJ, *Proyecto Institucional*, p. 775 y ss.).

Perfil de ingresantes. Algunos datos preliminares

El muy elevado número de inscriptos/as durante el primer año de la Universidad (2011), que alcanzó la cifra de 3043 inscriptos/as, se incrementó en el segundo

(2012) con 5265 inscriptos/as. Este crecimiento del 75 % para el primer año que se mantiene en el ingreso del 2013, con 5135 inscriptos/as, puso de manifiesto la demanda real que existía en la zona, lo que revela la pertinencia de un proyecto institucional que vino a satisfacer una demanda histórica en la región.

Cuadro N° 3: Inscriptos, alumnos que iniciaron las clases y alumnos regulares al 15/04/13, por cohorte

Cohorte	Inscriptos	Alumnos que iniciaron clases		Alumnos regulares al 15/4/2013
2011	3049	2046	67%	1225
2012	5265	3847	73%	2707
2013	5179	3950	77%	3950

Fuente: Centro de Política Educativa. Elaboración propia.

En el cuadro precedente también puede apreciarse que el porcentaje de estudiantes que iniciaron las clases respecto de los/las inscriptos/as, que fue del 67% en el 2011; del 73% en el 2012 y del 77% en el 2013, ha ido creciendo en forma progresiva y, además, es semejante a los porcentajes de otras universidades de Conurbano, como la Universidad Nacional de La Matanza y la Universidad Nacional de Lanús (cuadro N° 3)

También se ha podido observar las diferentes trayectorias previas de los/las ingresantes: hay un número no menor de estudiantes que proceden de secundarios para adultos; hay otros que han terminado su escuela secundaria hace varios años y otros que han asistido a la secundaria común y han terminado el año anterior a su ingreso. El promedio de edad de los ingresantes del año 2011 es de 28 años; del año 2012 es de 27 años, lo que se repite en el 2013.

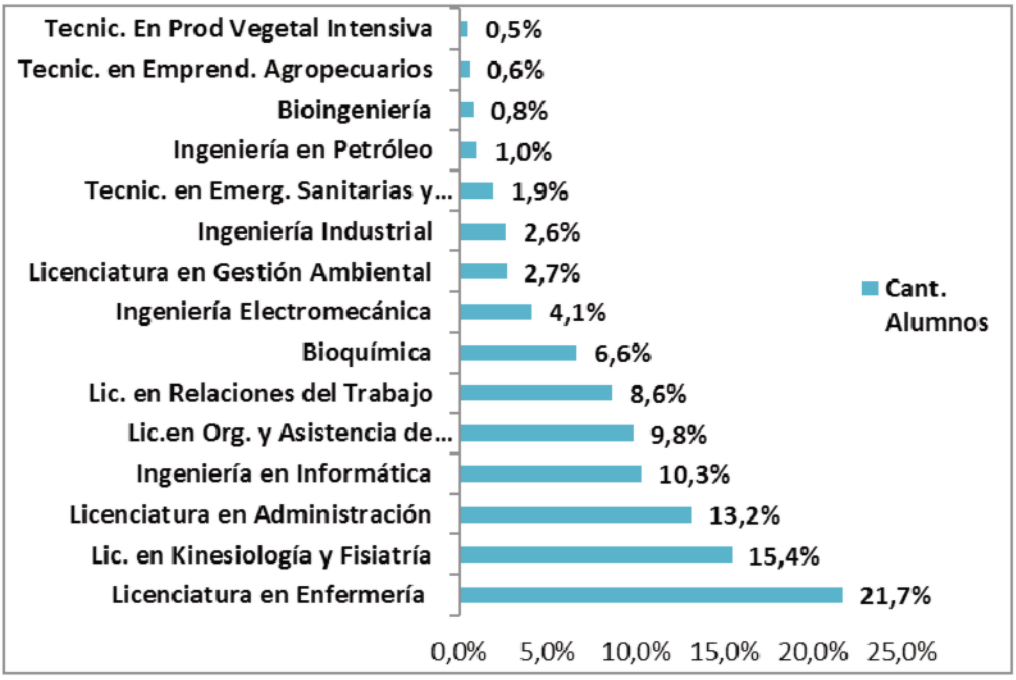
Según los relevamientos realizados, los y las estudiantes en un promedio de 65% para los tres primeros años de vida de la Universidad, provienen de escuelas de gestión estatal. De estas escuelas, durante el año 2013 se ha podido relevar con mayor especificidad la modalidad: un 89% son de egresados/as de secundarias, incluidas las de formación técnica, y un 11% son egresados/as de otras modalidades: FINES, COA, etc.

Asimismo, se observa la concentración de la matrícula de estudiantes en un grupo de carreras. En este sentido, cinco carreras ofrecidas por la UNAJ, sobre un total de quince, concentran más del 50% de la matrícula total de la universidad. En

este conjunto de carreras, tres corresponden al Instituto de Ciencias de la Salud (Lic. en Enfermería, Lic. en Kinesiología y Fisiatría y Lic. en Organización y Asistencia a Quirófanos) una al Instituto de Ciencias Sociales y Administración (Lic. en Administración) y una al Instituto de Ingeniería y Agronomía (Ing. en Informática).

Gráfico N° 1. Distribución de alumnos/as regulares por carrera (en %)

Total de alumnos Regulares: 7984



En cuanto a la distribución por lugar de residencia se ha manifestado una polarización entre los partidos de Florencio Varela, Quilmes y Berazategui: para el 2011, el 75% de la matrícula provenía del Florencio Varela; el 9.6% de Berazategui y el 9.2% de Quilmes. Esta cifra se fue modificando, en el 2012, el 57% de la matrícula corresponde a Florencio Varela, disminuyendo en el 2013 al 49%. La matrícula proveniente de Berazategui alcanzó en el 2012 el 17% y aumenta al 21% en el 2013. Por otra parte los y las ingresantes del partido de Quilmes siguieron la misma tendencia: 16% en el 2012 y 20% en el 2013. Otros partidos representan entre el 10% y el 12%, cuando representaban solo un 3% en el 2011. Esto revela una ampliación del radio de procedencia de los y las estudiantes de UNAJ dentro del radio geográfico más próximo a la sede de la UNAJ. Esta polarización coincide con los partidos correspondientes a las instituciones educativas de la Región 4 para los demás niveles del Sistema Educativo que incluye los partidos de Florencio Varela, Berazategui y Quilmes.

Diferentes investigaciones[7] nos brindan datos de la influencia de la trayectoria educativa de la madre en el desarrollo de las personas, especialmente en términos de salud y educación. Por este motivo no resulta menor el dato del grado de educación alcanzado por la madre de los y las estudiantes UNAJ, reflejado en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 4: Ingresantes según nivel educativo de la madre, por cohortes

	Ingresantes		
Nivel educativo madre	**2011**	**2012**	**2013**
Hasta primario incompleto	22%	18%	17%
Primario completo	36%	32%	30%
Secundario incompleto	15%	16%	19%
Secundario completo	16%	17%	18%
Terciario o universitario incompleto	3%	4%	4%
Terciario o universitario completo	8%	8%	9%
Desconoce	0%	5%	3%

Estos datos permiten inferir una gran transformación en el grado de escolarización alcanzado en la familia. Durante el 2011, el 89% de los/las estudiantes era primera generación de estudiantes universitarios en su familia[8], lo que implica la necesidad de un acompañamiento inicial que permita el tránsito por la vida universitaria y que ello no se convierta en un factor de deserción. Este porcentaje se mantiene en los años 2012 (88%) y 2013 (87%), lo que plantea un desafío permanente en las estrategias pedagógicas para la inclusión con calidad.

En síntesis, el perfil de ingreso de los y las estudiantes UNAJ se ha mantenido en lo que respecta a la franja etaria y la escolaridad de la madre; la mayoría de estudiantes son mujeres (65% promedio de la matricula en los tres años) y sufre una leve modificación en cuanto al lugar de residencia en lo que se refiere al partido, pero la mayoría corresponde a la zona de influencia más cercana a la Universidad, por lo que ésta adquiere un perfil más regional.

7. Muñoz, Izquierdo (2004); Leve Palomar J, Jimenez Marquez A. (1999); Matute, Sanz, Gumá, Rosselli & Ardila (2009); Godin D (coord) (2006); Mella O, Ortiz I (1999); Informe CEPAL/UNESCO 2009.

8. Datos obtenidos a través del Formulario de preinscripción completado por aspirantes de cada cohorte.

Interrogantes y desafíos que presenta la política educativa inclusiva de la UNAJ

La primera cuestión que surge como interrogante se refiere a los recursos que se necesitan para poder sostener esta política inclusiva, en un contexto local que aúna una sostenida demanda de los/las estudiantes por seguir carreras universitarias y múltiples demandas y necesidades sociales y estatales que la Universidad recepta a través de su inserción territorial.

Los datos relevados hasta el momento de experiencia de la UNAJ, pone en manifiesto el desafío institucional de profundizar las líneas de trabajo en torno a garantizar la permanencia y graduación de estudiantes que desafían el perfil tradicional de "estudiante universitario". Los análisis[9] de las últimas décadas en torno al nuevo escenario universitario tensionan el proyecto de la UNAJ desde su conformación. El proyecto de investigación contiene un eje de trabajo que profundiza en la estrategia basada en el diseño curricular integrado como política de inclusión. Se propone la indagación del impacto de estas políticas en el ingreso y permanencia de estudiantes de las tres primeras cohortes.

Por último, se considera que el principal desafío para sostener y ampliar una política inclusiva de ingreso es el trabajo conjunto con las escuelas y con el sistema educativo local. La UNAJ en su corta vida ha tejido un vínculo intenso con este medio, pero es necesario ampliarlo mediante acciones continuas.

Bibliografía

Barefost, B.; J. Gardner; M. Cutright; L. Morris; C. Schroeder; S. Schwartz; M. Siegel y R. Swing. (2005). *Achieving and sustaining institutional excellence for the first year of college*. San Francisco: Jossey-Bass.

Bourdieu, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Bourdieu, P. y J. Passeron. (2003). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Cols, E. (2008). *Saber aprender y estudiar en la universidad: una indagación desde la perspectiva de los estudiantes*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

9. Zabalza (2002).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. CEPAL (2007). *Panorama social de América Latina 2007*. Santiago de Chile: Autor.

De Garay, A. (2003). "El perfil de los estudiantes de nuevo ingreso de las universidades tecnológicas en México", en *El cotidiano*, noviembre-diciembre, año/vol. 19, número 122, UAM-Azcapotzalco, Distrito Federal, México, pp. 75-85.

Ezcurra, A. M. (2007). *Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias*, Cuadernos de Pedagogía Universitaria N° 2, Universidad de San Pablo, San Pablo.

---------- (2009). *Igualdad en Educación Superior. Un desafío mundial*, Buenos Aires: UNGS ed.

Geneyro, J. C. y otros (2010). Informe Final del Proyecto: "Las competencias de lectura y escritura como condición para el ingreso a la Universidad. El caso de los aspirantes a la Universidad Nacional de Lanús (2004-2008)", Universidad Nacional de Lanús-SECYT (PICTO), Buenos Aires: Mimeo.

Kisilevsky, M. y C. Veleda. (2002). *Dos estudios sobre el acceso a la educación superior en la Argentina*, IIPE-UNESCO, Buenos Aires.

Litwin, E. (1997). *Las configuraciones didácticas. Una agenda para la enseñanza superior*, Paidós, Buenos Aires.

---------- (2000). *La educación a distancia: temas para el debate en una nueva agenda educativa*. Amorrortu, Buenos Aires.

López, N. (2007). *Las nuevas leyes de educación en América Latina*, IIPE-UNESCO, Buenos Aires.

Marquina, M. (2011). "El ingreso a la universidad a partir de la reforma de los ´90: las nuevas universidades del conurbano bonaerense", en: N. Gluz (Editora) (2011), *Admisión a la universidad y selectividad social. Cuando la democratización es más que un problema de "ingreso"*, UNGS, Buenos Aires. pp. 63-86.

Ministerio de Educación (2011a). *Diversidad de la oferta del nivel Secundario y desigualdad educativa. La diversidad de la oferta de nivel Secundario en 2009: caracterización de la estructura académica y su contexto*, DINIECE, Serie de Informes de Investigación N° 4.

———— (2011b). *Diversidad de la oferta del nivel Secundario y desigualdad educativa. La transición de la estructura académica Secundaria desde la sanción de la LEN (2006-2009)*, DINIECE, Serie de Informes de Investigación N° 5.

Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*, Paidós, Barcelona.

Sigal, V. (1995). *El Acceso a la Educación Superior*, Ministerio de Cultura y Educación, Secretaría de Políticas Universitarias, Buenos Aires.

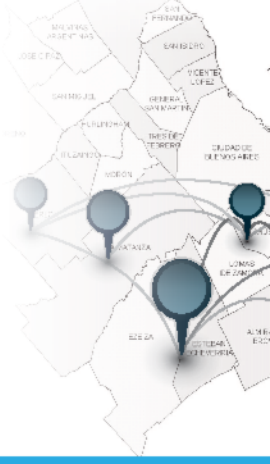
———— (2003). *La cuestión de la admisión a los estudios universitarios en Argentina*, Universidad de Belgrano, Documentos de Trabajo Nº 113, Buenos Aires.

Tinto, V. (1998). *Reflexiones sobre el abandono de los estudios superiores*, México, UNAM Eds.

Tiramonti, G. y N. Montes (comp.). (2009). *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*, Manantial-FLACSO, Buenos Aires.

Universidad Nacional Arturo Jauretche. (2011). *Informe Final. Encuestas a ingresantes en la Universidad Nacional Arturo Jauretche*, mimeo.

Zabalza, M. (2002). *La enseñanza universitaria: el escenario y sus protagonistas*, España, Narcea.



Currículum y prácticas territoriales: Apuntes para la construcción del sujeto universitario

Daniela García y Adriana Menegaz[1]

Resumen

La Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) busca contribuir al desarrollo local y regional impulsando la cooperación académica en temas socio-ambientales, la investigación conjunta y la articulación en espacios que posibiliten generar y sistematizar conocimientos e información para aportar a la planificación y gestión del territorio de manera sustentable.

En este sentido, y en el marco de estas Jornadas, la presente ponencia busca aportar a la reflexión pedagógica sobre la formación del sujeto universitario en torno a las experiencias de investigación acción que venimos realizando en el cinturón hortiflorícola de Florencio Varela, con el fin de aportar a la discusión respecto de cómo construir un perfil profesional que trascienda la demanda del mercado, y que esté caracterizado entre otros aspectos, por poder abordar problemáticas socioambientales complejas, desde posicionamientos críticos, solidarios, comprometidos en procesos de transformación social y abiertos a la construcción participativa e intercultural del conocimiento.

Consideramos que este espacio de formación en la acción y reflexión, constituye un escenario curricular que aporta identidad a la propuesta formativa propia de la UNAJ en tanto problematiza lo cotidiano para repensar soluciones estratégicas en un proceso que nutre el perfil del egresado y su futura intervención profesional.

Concluimos que en el marco de los proyectos desarrollados, y trascendiendo sus objetivos específicos, la interacción que se genera con la comunidad se con-

1. Docentes investigadoras del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: dani07garcia@yahoo.com.ar.

vierte en una oportunidad para que los estudiantes se formen en la construcción colaborativa de conocimiento, valorando los saberes comunitarios. Asimismo, aprenden a participar en equipos interdisciplinarios. Finalmente, la participación en el diseño e implementación de las estrategias y actividades vinculadas al diagnostico de problemáticas locales y el diseño de talleres de prospectiva les posibilita tener una lectura temprana de las características y necesidades de la comunidad así como adquirir herramientas metodológicas que hacen a la construcción de un perfil profesional critico y socialmente comprometido.

Palabras clave: perfil profesional, vinculación territorial, investigación acción, currículum universitario.

Currículum y prácticas territoriales: Apuntes para la construcción del sujeto universitario

Daniela García, Adriana Menegaz
–Universidad Nacional Arturo Jauretche–

> *"No basta solamente encontrar en lo local referentes para ampliar el panorama académico, o desplegar dinámicas docentes, o como campos de prácticas, o de ejercicios de investigación; sino, sobre todo, es necesario ejercer, desde y mediante el conocimiento, la acción política transformadora del entorno local, transformándose, a su vez, a sí misma". CPU-UNAJ.*

Introducción

La Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) tiene entre sus objetivos institucionales contribuir al desarrollo local, nacional y regional impulsando la cooperación académica en temas socio-ambientales, la investigación conjunta y la construcción de espacios que posibiliten generar y sistematizar conocimientos e información para aportar a la planificación y gestión del territorio de manera sustentable. Esto marca de una impronta particular a los proyectos que desde esta Unidad Académica se generan y que comienza a verse reflejado en la formación de los estudiantes.

En este marco institucional y a partir de la implementación de proyectos de extensión e investigación tendientes a trabajar sobre los riesgos socio-ambientales en niños/as y jóvenes del cinturón hortiflorícola de Florencio Varela, desde 2012 hemos conformado en la UNAJ un espacio de vinculación territorial sostenido por un grupo interdisciplina-

rio de docentes y estudiantes de diferentes carreras desde el cual buscamos aportar la visibilización y transformación de una problemática de salud socio-ambiental local.

Más allá de los objetivos específicos de cada proyecto en marcha y considerando al currículum universitario como territorio de intervención política, queremos dar a conocer en este trabajo la experiencia realizada con el fin de aportar a la reflexión pedagógica respecto de uno de los desafíos mas interesantes que se nos presentan como institución: cómo construir un perfil profesional que trascienda la demanda del mercado, y que esté caracterizado entre otros aspectos, por poder abordar problemáticas socioambientales complejas, desde posicionamientos críticos, solidarios, comprometidos en procesos de transformación social y abiertos a la construcción participativa e intercultural del conocimiento.

Problemática local e inserción institucional

Una característica distintiva de Florencio Varela, dentro del periurbano metropolitano de Buenos Aires, es que el 65% de su territorio es rural. Destinado históricamente a la producción de frutas, hortalizas y flores desde mediados de los años setenta y ochenta se ha constituido en foco de arraigo de migrantes nacionales y de países limítrofes, en particular de Bolivia. Así, la producción frutihortícola se estructura en gran medida sobre el trabajo de las familias bolivianas que adquiere diferentes grados de formalidad y legalidad. Son comunes los contratos de mediería, eufemismo que se utiliza para explicar innumerables "arreglos" entre el tenedor de la tierra y quienes aportan la mano de obra para los cultivos, por fuera de los marcos legales establecidos en el país. Los contratos, no escritos, contemplan usualmente que el titular de la tierra aporte los insumos y se encargue de la venta de lo producido, recibiendo el trabajador, tanto inmigrante como local, no la mitad de la ganancia como la denominación "mediería" pareciera indicar, sino un porcentaje "antojadizo" que resulta del descuento de gastos del mes en comida, de los insumos, del transporte y las comisiones de la comercialización (García Matias, 2009).

En esta modalidad de producción se dan una serie de vulneraciones que la ubican dentro de las peores formas de trabajo: la falta de seguridad social y de garantías agravadas por la condición de migrantes de estas familias, riesgos para la salud vinculados a la prácticas agrícolas, como así también las condiciones de insalubridad derivadas de la precariedad de las viviendas.

En esta coyuntura de informalidad, precariedad y mediería, se ha incrementado la incorporación del trabajo infantil a los sistemas de producción, dentro de una compleja trama social y económica que lo valida y lo naturaliza.

Desde el imaginario colectivo en la zona, se justifica esta condición asumiendo que el trabajo de los niños/as bolivianos/as en las actividades fruti-horti-florícolas es parte del proceso de socialización primaria en su cultura y/o que se están formando en un "oficio" y/o que están "colaborando" con sus padres. Según queda evidenciado en investigaciones en Argentina, este rol socializador del trabajo infantil, enclavado en un contexto de migración, marginación y trabajo para una producción de mercado –y no de agricultura familiar– se transforma en una herramienta que acentúa las desigualdades y reviste formas de explotación donde tanto los niñxs como sus familias forman parte de un modelo perverso y sufren sus consecuencias.

Comprometidos con esta problemática y en el marco de las metas institucionales de la UNAJ, docentes y estudiantes de diferentes carreras conformamos un grupo de investigación y vinculación territorial (GIVT-UNAJ) transversal a las carreras de grado –participan estudiantes de las carreras de Relaciones del Trabajo, Gestión Ambiental, la Tecnicatura en Ciencias Agrarias y las vinculadas al Instituto de Salud– cuya finalidad es indagar y producir conocimiento situado, relativo a la trama socio-ambiental del cordón hortiflorícola de Florencio Varela.

Asimismo, este grupo aporta a la articulación cooperativa de la Universidad dentro de una Mesa Local de Gestión Compartida, que está trabajando en Florencio Varela desde julio de 2011 con miras a la elaboración de una estrategia integral para erradicación del trabajo infantil en el sector hortiflorícola de la zona rural de este municipio. La integran representantes del Municipio de Florencio Varela, referentes del sistema educativo local, asociaciones de productores, organizaciones sociales, de los Ministerios de Trabajo y de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, la Comisión Provincial para la prevención y erradicación del Trabajo Infantil del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (COPRETI) y la organización internacional UNICEF, en el marco del Proyecto "Construyendo Territorios sin Trabajo Infantil. Herramientas para la gestión compartida de Estrategias Integrales frente al trabajo infantil con enfoque de Desarrollo Local".

En este marco, los proyectos desarrollados desde el GIVT-UNAJ, a través de procesos de investigación acción buscan insertarse en la dinámica local atendiendo de manera prioritaria una de las problemáticas sociales mas sensibles de la región como lo son el trabajo infantil y las condiciones de los riesgos asociados.

Es importante destacar que cada proyecto desarrollado por el GIVT-UNAJ tiene un doble propósito: producir conocimiento e identificar núcleos de transformación para el diseño de políticas públicas a la vez que ser insumo para la enseñanza y formación de los estudiantes. Esto permite concretar en territorio la propuesta de formación académica e implica trabajar en escenarios paralelos, específicos y a

la vez interdependientes. Por un lado, en lo que hace al mapeo y caracterización territorial de las problemáticas socio ambientales en el cinturón frutiflorihortícola de Florencio Varela. Por otro, la formación académica de los estudiantes en el abordaje de problemáticas socio ambientales complejas.

Currículum y construcción del sujeto universitario

Entendemos al *Currículum* como una propuesta educativa institucional que condensa múltiples decisiones –disciplinares académicas, éticas, políticas, sociales y metodológicas– y que se define y redefine cotidianamente en las acciones concretas de los diversos integrantes institucionales. Refleja la expresión de un imaginario colectivo y, por lo tanto implica la construcción de conocimiento, prácticas de significación y relaciones de poder. Es decir, consideramos al currículum en un sentido amplio y complejo que define a una propuesta político-educativa, resultante de una síntesis de elementos ideológico-culturales (conocimientos, valores, costumbres, creencias, hábitos) impulsada por diversos grupos y sectores sociales con intereses diversos y contradictorios, algunos de los cuales tienden a ser hegemónicos (De Alba, 1991). Desde aquí, y enmarcándonos desde una perspectiva poscrítica, podemos decir que el currículum además de una propuesta formativa, constituye una cuestión de poder: "seleccionar, privilegiar un tipo de conocimiento, destacar entre las múltiples posibilidades una identidad o subjetividad como la ideal, son operaciones de poder" (Tomaz Tadeu da Silva, 1999: 6). Además, y en tanto busca modificar a las personas que lo van a seguir, construye identidad. Por lo tanto, participar como estudiante en una propuesta formativa conlleva, además de una cuestión de conocimiento una cuestión de identidad, ya que la misma construye subjetividad al contribuir a conformar los marcos de referencia a partir de los cuales se interpreta la realidad y se actúa en ella.

Las dimensiones sociales e institucionales que atraviesan la formación del sujeto universitario constituyen procesos de socialización a partir de los cuales el sujeto se incorpora en las formas particulares de pensar y ejercer su profesión o práctica disciplinar. Remitimos aquí al concepto de *habitus* de Bourdieu que refiere a marcos globales de organizar la actividad, imágenes esquemáticas de lo que puede ser la práctica y de cómo actuar en ella y "...se define como un sistema de disposiciones durables y transferibles que integran todas las experiencias pasadas, y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, apreciaciones y acciones de los sujetos, cara a una coyuntura o acontecimiento..." (Bourdieu, 1972: 178).

Asumimos que el ejercicio de la profesión está fuertemente estructurado a partir de la incorporación de esquemas prácticos que devienen de la participación

como estudiante en diversos contextos educativos durante su formación y que no se restringen a la adquisición de conocimientos técnico disciplinares.

En este sentido, los estudiantes transitan por diversos circuitos formativos a lo largo de su carrera universitaria. Podemos categorizar los mismos en tres grandes grupos que funcionan de manera paralela: el circuito formal obligatorio, el circuito formal no obligatorio y el circuito informal (García, et al S. 2002).

El circuito formal obligatorio, que se requiere para obtener el título habilitante y que corresponde a aquellos espacios definidos en los documentos curriculares (planes de estudio). Organizado por niveles y ciclos consiste en la aprobación de las asignaturas de las diferentes tecnicaturas y/o licenciaturas y en la aprobación de un trabajo final integrador y/o trabajo de práctica (según el titulo a obtener). El circuito formal no obligatorio, que incluye diversos espacios no requeridos para la obtención del título habilitante; no están presentes en los documentos curriculares; la institución ha avanzado de modo heterogéneo en su reglamentación; son reconocidos en las evaluaciones formales de antecedentes; el acceso a algunos de ellos se realiza a través de registros o concursos públicos; al no ser obligatorios no contemplan a la totalidad de los estudiantes. El circuito informal, que incluye actividades autogestionadas por estudiantes y/o docentes en relación con motivaciones propias y que no tienen reglamentación institucional (organización recitales, bolsones de libros, etc). Estos circuitos brindan experiencias en formas de gestión y posibilitan la conformación de lazos que hacen a insertarse en la vida institucional, participando activamente en ella y dándole identidad. Estas actividades no involucran instancias de selección, ni acreditación institucional.

Las experiencias formativas desarrolladas en torno a trabajar desde la UNAJ sobre los riesgos socio-ambientales en niños/as y jóvenes del cinturón hortiflorícola de Florencio Varela, se inscriben dentro de lo descripto como circuito formal no obligatorio. La participación estudiantil se enmarca en proyectos de investigación y vinculación territorial que han sido validados por la Universidad en distintas instancias formales de acreditación tanto internas (convocatorias de la UNAJ para proyectos de extensión y de investigación) como externas (convocatorias de la Secretaría de Política Universitaria de la Nación o UNICEF) otorgándoles antecedentes valorados en el circuito formal académico. Sin embargo, la participación en los mismos queda a voluntad del estudiante interesado y no constituye un requisito dentro de las instancias de acreditación de las carreras elegidas. Específicamente en este trabajo se hace referencia al aporte que supone a la formación de los estudiantes, transitar por estos espacios formativos.

La vinculación territorial como espacio de formación

Acorde nuestro marco, teórico consideramos que en una propuesta formativa deben ponerse en juego entre otros aspectos, su intencionalidad política, la consideración de los intereses y de las necesidades de los sectores sociales involucrados y las diversas formas en que éstos conocen, comprenden, problematizan y accionan sobre la realidad.

Nos planteamos como horizonte gestar escenarios de articulación del saber popular y el saber académico que permitan visibilizar y desnaturalizar el trabajo infantil, el uso de agrotóxicos y su impacto sobre la salud profundizando y complejizando las lecturas desde lo político, lo económico, lo cultural y lo ecológico con miras a construir colaborativamente alternativas de cambio y gestión intersectorial.

Para ello nos propusimos generar espacios de trabajo en y con la comunidad colaborativos y participativos (Greenwood, 2000) a fin de abordar la problemática desde la mirada de los propios actores "como un proceso político, reflexivo, participativo, orientado a la construcción de aprendizajes, conocimientos y propuestas transformadoras, por parte de los actores sociales o protagonistas de la misma" *(Capó: 2010)*. En una primera fase diagnóstica esta tarea se orientó a la construcción colectiva de un mapa de riesgo socio-ambiental local que da cuenta de las representaciones e imaginarios socio culturales sobre el trabajo de niñas, niños y adolescentes y los riesgos asociados. La construcción de este mapeo, implica trabajar sobre las representaciones que los actores tienen identificando tanto las situaciones, zonas y/o actividades tipificadas de alto riesgo, tanto percibidas como naturalizadas.

La estrategia metodológica seleccionada se inscribe en el campo de la educación popular (sensu Paulo Freire, 1967, 1970; Francisco Gutiérrez, 1985; Néstor Fuentes, 2007) otorgando un rol protagónico a la participación de la comunidad local con el propósito no sólo de describir la realidad social, sino seleccionar aquellos conocimientos que permitan comprenderla para intervenir activa y conscientemente desde su propio interior. La interdisciplina y el dialogo de saberes propio de la educación popular enriquecen los espacios de reflexión y construcción colectiva.

La interacción que se generó con la comunidad se convirtió en una oportunidad para que los estudiantes se formen en la construcción colaborativa de conocimiento, valorando los saberes comunitarios y la participación en equipos interdisciplinarios ya que permitió vincular estrechamente las diversas carreras de la UNAJ que tienen injerencia en el desarrollo de la propuesta. Finalmente, la participación en el

diseño e implementación de las estrategias y actividades vinculadas al diagnostico de problemáticas locales y el diseño de talleres de prospectiva les posibilita hacer una lectura temprana de las características y necesidades de la comunidad local.



Formación de los estudiantes en el abordaje de problemáticas socio ambientales complejas y construcción participativa del conocimiento

Constituir el GIVT-UNAJ como grupo de trabajo interdisciplinar, intersectorial y plural donde intervienen docentes, profesionales y miembros de la comunidad estudiantil universitaria de diversas carreras, implicó la definición de posicionamientos así como la elaboración de acuerdos y marcos teórico metodológicos para el trabajo en territorio, conformándose en ese mismo proceso en un espacio de formación horizontal para todos los participantes.

La forma de trabajo involucró la secuenciación en ciclos sucesivos de indagación-acción orientados a la explicitación de los saberes previos de los participantes; la confrontación con saberes socio-culturalmente o científico-tecnológicamente acuñados; la construcción de un nuevo saber que sintetice los aportes de los diferentes conocimientos puestos en juego; la aplicación contextualizada de los contenidos trabajados en el diseño e implementación de propuestas de acción superadoras y la evaluación de los resultados de la implementación de las mismas. Esta última etapa abre a la definición de un nuevo ciclo de indagación-acción.

Este tipo de proceso requiere una continua articulación entre momentos de problematización/comprensión de la teoría y de producción/acción o praxis. A partir de la reflexión de los sujetos sobre los hechos objeto de la tarea, se reinterpreta lo que en la práctica sucede, resignificándola y transformándola. Dentro de esta propuesta el registro de los encuentros, el análisis de las propias producciones y de otras producciones grupales, así como la recuperación meta-analítica del recorrido de cada encuentro se constituyen en materiales que ayudan a sistematizar los emergentes y rediseñar los espacios de trabajo.

La dinámica interna del GIVT-UNAJ involucra la realización de reuniones periódicas para garantizar la adecuada planificación y evaluación del recorrido y actividades, así como para ajustar aspectos prácticos o problemas que surgen en las distintas instancias. Además supone la alternancia de roles en los cuales las funciones de los/as integrantes del equipo son rotativas en las diferentes actividades para que todos/as puedan profundizar la experiencia en la práctica de las mismas.

El proceso formativo se expresa en dos escenarios articulados e interdependientes de trabajo	
Trabajo de Laboratorio	**Trabajo de Campo**
• Ubicación y delimitación geográfica del área en estudio. • Identificación y vinculación inicial con actores e instituciones clave. • Construcción de la herramienta de mapeo (primera aproximación). • Explicitación de representaciones y saberes previos de los estudiantes en torno a la problemática. • Construcción de marcos conceptuales propios. • Talleres de formación con especialistas: marco normativo y conceptual sobre trabajo infantil, estrategias integrales de erradicación del trabajo infantil con enfoque de desarrollo, posicionamientos e imaginarios frente al trabajo infantil y frente al bienestar de la infancia, concepciones de trabajo y ergonomía, uso y manipulación de agrotóxicos, herramientas para diagnósticos comunitarios; salud socioambiental entre otros. • Planificación de la salida al territorio. • La formación en metodologías participativas para el diseño de diagnósticos comunitarios. • El armado colaborativo del taller de diagnóstico para escuelas rurales. La definición de momentos y actividades, construcción materiales.	• Reconocimiento del territorio y primera aproximación a la problemática. • Elaboración de un registro mediante diversos instrumentos: mapeo, fotografías y diario de campo. • Identificación de referentes en la zona de La Capilla. • Puesta a prueba de la grilla de observación: construcción y validación del instrumento. • Realización de entrevistas con familias de productores. • Puesta en común de materiales de registro de las salida al campo. • Reinterpretación y sistematización de materiales. • Realización de talleres en escuelas rurales. • Coordinación de grupos en contextos escolares y registro en diferentes formatos.
Todo ello posibilitó, en el mismo proceso de formación pero dentro del objetivo específico de mapeo y caracterización inicial de la problemática: • La identificación de los condicionantes culturales, institucionales y económicos del trabajo infantil. • La sistematización de datos para caracterizar el trabajo rural en Florencio Varela. • La elaboración de primeros emergentes en relación al uso de agrotóxicos y los riesgos para la salud.	

La reconstrucción meta-analitica de la experiencia y su sistematización permitió recuperar aspectos que dan cuenta de los aportes que la investigación-acción posibilita tanto en la construcción participativa del conocimiento territorial como en el campo curricular.

Trabajar desde las voces de los propios actores facilitó a los estudiantes visualizar, situar y caracterizar las problemáticas socio-ambientales de los niños, niñas y jóvenes del cinturón hortiflorícola de Florencio Varela, haciendo una lectura desde la complejidad de la trama en la que están inmersos.

Dentro del proceso de investigación participativa la intervención de los estudiantes en el diseño e implementación de las estrategias y actividades diseñadas

colaborativamente les permite tener un acercamiento estrecho a la realidad que los circunda comprometiéndose con ella.

Desde nuestra concepción epistemológica entendemos que este proceso de trabajo aporta a la construcción del perfil del estudiante universitario en la UNAJ. En este sentido y como se desprende de los registros del proceso, tanto como de los discursos evaluativos de los estudiantes, el recorrido realizado les ha permitido:

- Vivenciar protagónicamente diversos modos de producción de conocimiento.
- Iniciarse en la investigación y en los circuitos académicos de producción y validación del conocimiento. Aprender a presentar y defender trabajos en jornadas académicas, a exponerse y validar ante "los otros".
- Hacer significativo el aprendizaje. Transponerlo a otros contextos seleccionando y jerarquizando diversas herramientas participativas.
- Explicitar concepciones previas y prejuicios y contrastarlos con marcos teóricos diversos.
- Poner en juego en el territorio, las herramientas disciplinares adquiridas en los espacios formales obligatorios.
- Incorporar herramientas para la participación comunitaria a fin de recuperar otras voces, recuperar y valorar los saberes de la comunidad.
- Aprender a construir dialógicamente nuevos conocimientos conjugando saber académico y saber popular.
- Formarse en metodologías participativas para el diseño de diagnósticos comunitarios.
- Aprender a trabajar interdisciplinariamente reconociendo y valorando los diferentes interrogantes disciplinares, y modos de construcción de conocimiento superando la fragmentación disciplinar.
- Comprender las problemáticas socio-ambientales como problemas complejos.
- poner en discusión el modelo de desarrollo hegemónico.
- Comprometerse como futuros profesionales con problemáticas locales del territorio.
- Profundizar su inserción en la vida académica desde canales alternativos al currículum formal.

Transformarnos en la propia práctica

Consideramos que construir una ciencia emancipadora e intercultural requiere explicitar y contrastar diversos saberes y sentidos tanto desde el saber científico como desde el conocimiento popular y los saberes no académicos. En ese proceso, hacer consciente al otro de su saber. Desde este posicionamiento, en el GIVC gestionamos un espacio de formación en el que los estudiantes recorrieron formas de producir conocimiento alternativas a la ciencia normal y superadoras de los atavismos técnico-científicos disciplinares.

El rol transformador de la educación situada como movimiento político social supone en el contexto de este proyecto colectivo una interacción dialéctica entre dos espacios que se alimentan y construyen mutuamente. El espacio de trabajo institucional, que aporta identidad desde lo curricular a la propuesta formativa en tanto problematiza lo cotidiano para repensar soluciones estratégicas en un proceso que nutre el perfil del egresado y su futura intervención profesional. Al mismo tiempo y como contraparte dialéctica, el trabajo en el territorio que aporta los saberes provenientes de la diversidad de miradas, prácticas, vivencias y formas de comprender, dar sentido e intervenir en el mundo.

Si bien la participación estudiantil en el GIVT-UNAJ no se encuentra dentro del recorrido formal obligatorio requerido para la acreditación de la carrera y obtención del título habilitante, presenta un recorrido experiencial que genera identidad y que logra concretar los objetivos institucionales de la UNAJ en la práctica territorial.

Podemos decir que la participación de los estudiantes en este circuito formal no obligatorio adquiere un doble sentido formativo. Por un lado, pensando la formación hacia adentro de la institución, académica y profesionalmente, promueve la formación interdisciplinar, permitiendo vincular las diversas carreras que tienen injerencia en el desarrollo de la propuesta, interpelando y poniendo en dialogo las perspectivas y herramientas disciplinares adquiridas en los diferentes espacios de formación específica. Por otro lado, en relación a los vínculos con la comunidad, la participación en este espacio se convierte en una oportunidad por la cual los estudiantes se forman desde una perspectiva de acción comunitaria. La participación en el diseño e implementación de estrategias y actividades situadas en los contextos reales les permite tener una aproximación vivencial y estrecha con la realidad local promoviendo su lectura crítica. Entendemos que la participación en este espacio de formación en la acción y reflexión, permite a los estudiantes desnaturalizar los contextos en los que se insertan profesionalmente –y de los cuales provienen en muchos de los casos– y problematizar lo cotidiano para repensar soluciones estratégicas ante este tipo de problemáticas complejas.

Finalmente, asumimos que transitar por estos espacios formativos aporta a la configuración del perfil curricular de la UNAJ en múltiples dimensiones y en un proceso que nutre tanto la formación actual como la futura intervención profesional, y que podemos sintetizar en:

- El proceso de **transformación de los marcos referenciales de los estudiantes** en el trabajo progresivo de aproximación a la problemática y generación de conocimiento.
- La **producción de conocimiento contextualizado**, situado en las propias comunidades de pertenencia profundizando el arraigo y compromiso con la comunidad local.
- El **cambio de paradigma hacia una ciencia post normal**, ya que en la praxis se da un proceso de formación que incluye la solidaridad, el diálogo de saberes, el trabajo interdisciplinar, la valoración de la alteridad y el rescate de la memoria colectiva dentro de lo que entendemos como un proceso de **construcción de alternativas emancipadoras.**

Bibliografía

Bourdieu, Pierre (1972) *Esquisse d'une theorie de la pratique*. Droz. Genève, Paris.

Capó; Arteaga; Capó; García, Montenegro; Alcalá (2010) La Sistematización de Experiencias: un método para impulsar procesos emancipadores. Ed. Cepep. Centro de Estudios para la Educación Popular. Venezuela.

Da Silva, Tomaz Tadeu (1999). *Documentos de identidad. Una introducción a las teorías del currículum.* Auténtica Editorial. Belo Horizonte.

De Alba Alicia (1991). *Evaluación curricular. Conformación del campo*. UNAM, México.

Freire, Paulo 1972. Pedagogía del oprimido. Siglo XXI editores. Buenos Aires.

Fuentes, Néstor 2007. ¿Educación ambiental, educación popular o simplemente educación? Anales de la educación común. Tercer Siglo. Año3 N8. Dirección general de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Pp. 76 a 83.

García D, Menegaz, Rodríguez, González. (2012) Riesgos socio-ambientales en niños/as y jóvenes del cinturón hortifloricola de Florencio Varela. La mirada de los propios actores. Actas *del 1º Encuentro de Extensión Universitaria* de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. ISSN 2314-1107 Octubre 2012.

García Matias (2009) "Reestructuraciones en la Horticultura del AMBA: tiempos de boliviano". En: *IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural*. Mar Del Plata. Argentina.

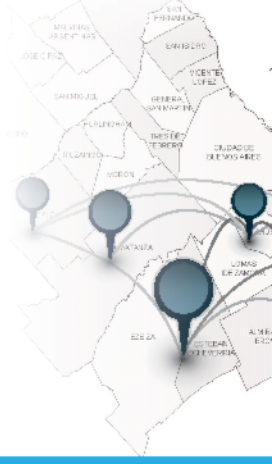
García S., A. Menegaz, A. Mengascini y M. Ros. (2002). *"Curriculum universitario y recorridos formativos en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo"*. En: Actas Tercer Encuentro: La Universidad como objeto de Investigación. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP. 10/ 2002. La Plata.

Greenwood Davydd J. 2000 De la observación a la investigación-acción partipativa: una visión crítica de las prácticas Antropológicas. Revista de Antropología Social, 9: 27-49.

Gutiérrez Francisco 1985. Educación como praxis política Siglo XXI.

Itchart, Donati, González Velasco coord.. (2013) Taller de Vida Universitaria. Universidad Nacional Arturo Jauretche. Florencio Varela. Buenos Aires.

Menegaz, Adriana y Daniela García (2013) Diagnóstico participativos y curriculum universitario: la experiencia en el cinturón hortifloricola de Florencio Varela, Buenos Aires, Argentina. Actas del 9no. Congreso Internacional de Educación Superior. ISSN 2306-918X Febrero 2013. Cuba.



¿Cómo enseñar a todos? La importancia de la implementación de estrategias didácticas en la enseñanza universitaria

Sofía Gastellu y Mariana Paula Lescano[1]

Resumen

Desde los últimos años la educación universitaria en Argentina está pasando por una etapa de ampliación sostenida cambiando el perfil de dichas instituciones, debido a la masificación de la enseñanza universitaria, acompañada a su vez por el aumento de los requerimientos de perfiles formativos.

Una de las particularidades que encontramos los docentes del Ciclo Inicial en nuestra práctica áulica es la heterogeneidad de nuestros alumnos: etaria, condiciones económico-sociales, experiencias educativas previas, expectativas de la vida universitaria, etc. Tomando esta diversidad como premisa, consideramos que las cátedras y los docentes tenemos que reflexionar sobre nuestro trabajo áulico, valorizando el lugar de profesor como productor de teoría sobre su práctica. Las preguntas que estructuran nuestra preocupación son: ¿Cómo enseñar a todos? ¿Cómo vincular los conocimientos producidos por técnicos y expertos con las prácticas que realizamos cotidianamente en la Universidad? ¿Cómo potenciar un aprendizaje significativo que se constituya en herramienta clave para el trayecto del nuevo estudiantado?

Es la didáctica quien se ocupa de la enseñanza; siendo el rasgo central en ésta última el compromiso entre dos personas que –en una situación inicial asimétrica con respecto al conocimiento– establecen una relación que permita un cambio en esa situación mediante la obtención, por parte de quien no lo tiene, de aquello que no

1. Las autoras son docentes investigadoras del Instituto de Estudios Iniciales de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mails: sofiagastellu@gmail.com; marianapaula83@hotmail.com.

poseía inicialmente (Feldman: 1999). En el marco de la enseñanza universitaria se ha recurrido poco al conocimiento pedagógico (Feldman, Palamidessi: 2001). Actualmente, los cambios en la idea de Universidad hacen esencial el enfoque pedagógico; ya que las universidades de reciente creación incluyen un nuevo estudiantado que, en la mayoría de los casos, no tiene tradición universitaria previa. De allí la necesidad de un tratamiento pedagógico de las temáticas, especializado en una enseñanza que trascienda la mera trasmisión de un contenido, hacia su aprehensión y comprensión.

Proponemos, a partir del relato de nuestra experiencia como docentes del Ciclo Inicial, pensar nuestras actividades en el aula con el fin de lograr un aprendizaje significativo. En ese aspecto fueron primordiales aquellas estrategias diseñadas en conjunto para ayudar a enseñar en contextos de masificación de la educación; partiendo de la premisa en la cual 'estudiante' era una categoría cognitiva que debía ser puesta en valor al momento en que se inicia la vida universitaria.

Palabras clave: inclusión, enseñanza, didáctica, estudiante, universidad.

Enseñanza universitaria y pedagogía: una relación creciente

Diremos que la didáctica se ocupa de la enseñanza.

Daniel Feldman.

Feldman y Palamidessi señalan que "la enseñanza universitaria es una actividad que ha recurrido poco al conocimiento pedagógico" (Feldman, Palamidessi: 2001, 13). Las variables por lo que esto sucedía cubrían un amplio espectro, entre ellos: la cercanía de la Universidad con los campos de producción del conocimiento y las habilidades cognitivas del estudiantado eran factores por los que los dispositivos de transmisión de conocimientos no formaban parte de la agenda. Coincidimos con el planteo de los autores según el cual, si bien estas variables se encuentran aún en vigencia, es la propia idea que se tiene de la Universidad la que ha cambiado. Los factores para dicho cambio son múltiples: desde el aumento constante de un conocimiento que plantea problemáticas relativas a la selección y organización de una secuencia en niveles, hasta la especialización y sus implicancias en la ruptura de patrones tradicionales sobre las profesiones.

Para el presente trabajo haremos hincapié en la masificación de la enseñanza universitaria, que conlleva un aumento en los requerimientos de perfiles formativos y la diversificación de las instituciones universitarias en sí mismas. Así, los distintos centros de formación contienen en sí mismos diferentes ideas sobre el "ser univer-

sidad" que traspasan el centro de investigación o de producción. En el caso que nos compete, la instalación de la Universidad Nacional Arturo Jauretche en el municipio de Florencio Varela, respondió a estas características. Desde la propuesta institucional, la Universidad busca trascender el perfil meramente académico para "ejercer, desde y mediante el conocimiento, la acción política transformadora del entorno local, transformándose, a su vez, a sí misma"[2].

Como señalan los autores, son éstos últimos puntos los que atañen a las universidad de reciente creación, ya que es aquí en dónde se comienza a plantear la inclusión de un estudiantado sin tradición universitaria. Esto implica la necesidad de "promover otros estilos de ligazón con el entorno y la comunidad" (Feldman, Palamidessi: 2001, 13). Estos factores han aumentado las necesidades de un tratamiento pedagógico especializado de los problemas del currículum y de la enseñanza universitaria, siendo evidente que el profesor universitario trasciende la figura académica en contextos de democratización de la enseñanza universitaria. Debe hacerlo, si se pretende que esa democratización sea efectiva. Se revela como inherente a la práctica de la enseñanza en la Universidad una pedagogía capacitada en resolver problemas relacionados con diversas cuestiones, tales como "la diversidad, la definición del contenido, el acortamiento de las carreras tradicionales, la modificación de los perfiles de entrada, la superposición de tradiciones de formación universitaria, la sofisticación del currículum, la distancia con los campos prácticos" (Feldman, Palamidessi: 2001,14).

Visión sobre la Universidad Nacional Arturo Jauretche y los estudiantes a los que va dirigida la propuesta

Partimos de una perspectiva teórica en la cual, para que las estrategias concretas de aprendizaje resulten efectivas, la didáctica ha de atender de manera específica a las situaciones sociales y concretas de los estudiantes y su diseño ha de alimentarse contemplando las situaciones escolares particulares. (Trepart: 1995, 17-18) Como indica su propuesta institucional, la Universidad Nacional Arturo Jauretche (en adelante, UNAJ) es una institución educativa de singulares y marcadas características. Los ejes que dinamizan su creación hacen a la inclusión social y educativa de futuros estudiantes, la implementación de medidas económicas competitivas que favorezcan el desarrollo local y nacional y la conformación de un espacio de reflexión crítica y de profundización del conocimiento social y cultural.

2. <http://www.unaj.edu.ar/index.php/institucional>.

Este triple desafío social planteado desde la Universidad, implica formar egresados con alta calificación, capaces de interpretar e intervenir en contextos que requieren múltiples desarrollos gestados sobre la base de conocimientos legitimados en el plano local, nacional e internacional. Para ello, la formación estará inmersa en un espacio de producción científica relevante y de promoción y resguardo de la cultura significativa en términos tanto de su adecuación al estado del arte de los conocimientos como de su impacto social. Por otra parte, la formación se asentará sobre un diseño cuidadoso que permita mejorar la equidad en el acceso a los estudiosavanzados, consolidar la prosecución de procesos de enseñanza y aprendizaje que subsanen las deficiencias educativas y sociales y, a su vez, favorecer el avance de los estudiantes en su formación universitaria. He aquí el lugar desde el cual nos posicionamos en nuestra labor como docentes del Ciclo Inicial.

Desde el Instituto tenemos dos tareas principales. En primer lugar, durante el Curso de Preparación Universitaria (CPU), dictado en los meses de febrero y marzo, en el que recibimos a los alumnos en el Taller de Vida Universitaria. El ejercicio de aprendizaje y cooperación que se genera en los estudiantes durante la experiencia compartida del CPU puede ser de invalorable utilidad, ya que les otorga una primera y necesaria aproximación al compromiso educativo y la participación en los contenidos. Debido a que la mayoría del estudiantado está compuesta de sujetos que son los primeros de su familia en asistir a la Universidad, se apunta a involucrar a todo el grupo familiar en el camino a recorrer. No debemos olvidar que cada estudiante es un mundo con su propia historia, con su identidad y sus especificidades. Ello conlleva opiniones y representaciones con su particular visión del mundo, con su manera de participar activamente en esa construcción y su mirada a la hora de acceder a los problemas o de identificarlos.

Entonces, en nuestra tarea docente, rápidamente entramos en contacto con los ingresantes a la universidad, sus necesidades, sus dificultades y sus logros. Una de las particularidades que visualizamos los docentes del Ciclo Inicial en nuestra práctica áulica es la heterogeneidad de nuestros alumnos: etaria, condiciones económico-sociales, formación de base y experiencias educativas previas, expectativas de la vida universitaria, etc. Esta heterogeneidad del estudiantado hace que su trayecto durante Ciclo Inicial implique proporcionar un bagaje de conocimientos –tanto teóricos como prácticos– que permita una nivelación entre trayectorias escolares específicas, que se evidencian, por ejemplo–, en las distintas escuelas secundarias de procedencia y que representan un amplio espectro de la sociedad argentina actual. El valor del Ciclo Inicial debe ser acrecentado al momento del ingreso a la Institución, apoyándose en él pero, a la vez, completando el proceso a lo

largo de las diferentes etapas que el estudiante atraviesa durante su permanencia en la Universidad.

En segundo término, a largo del ciclo lectivo (abril-diciembre), formamos parte de la materia Problemas de Historia Argentina, materia común y obligatoria a todos los estudiantes de la universidad. La Historia Argentina es presentada desde la cátedra como un lugar de privilegio de las problemáticas diversas y de los enfoques que sobre ellas se han realizado, priorizando el lugar de la experiencia de los actores sociales. Desde la presentación del texto base de la materia se explicita:

> "*Se trata de echar luz sobre algunos de los acontecimientos más relevantes del siglo XX para conocerlos pero, fundamentalmente, para desarrollar un análisis crítico sobre ellos que enriquezca y complejice la mirada sobre el presente. Cada capítulo focaliza en un período particular, desarrolla un relato general sobre la etapa en cuestión y analiza algunos de los problemas más relevantes. A su vez, busca plantear el proceso histórico en relación con las experiencias de los diversos actores sociales, resaltando los conflictos y las tensiones que marcan la dinámica del cambio*" (González Velazco, C.: 2013, 9).

Dicho esto, la UNAJ no se encuentra aislada de los problemas y desafíos que se presentan en los diferentes niveles educativos en este particular momento de la educación; tanto en la Argentina como también a nivel mundial. Se intenta construir desde un presupuesto que no es ajeno a las vicisitudes y las realidades económicas, políticas y sociales de la sociedad Argentina actual. El capital cultural de los estudiantes es acompañado por el carácter inclusivo, que por definición tiene la Universidad, y es compartido por el cuerpo docente en desde el proyecto educativo. El perfil del estudiante universitario actual supera la visión de la categoría alumno (a luminis: sin luz) y tiende a la construcción de un sujeto pleno en el ejercicio de sus capacidades cognitivas y de su espíritu crítico: se trata de formar estudiantes que participen activamente en el proceso de enseñanza y en el proceso de aprendizaje.

Entonces, nuestra tarea durante el Ciclo Inicial dedica especial atención dos saberes esenciales para posibilitar la inclusión efectiva de los sujetos en la educación universitaria. Todo estudiante debería, al finalizar el Ciclo Inicial, leer interpretando los significados primeros y últimos de un texto escrito. Complementariamente, es esencial que puedan escribir, entendiendo este verbo en como una legítima expresión clara y concisa de una idea, ya sea ésta propia o ajena. Así, leer comprendiendo y escribir expresando serán puntos nodales de las clases teórico-prácticas y de las modalidades evaluativas.

Sin embargo, queremos señalar una dificultad inherente las variadas trayectorias escolares y sociales que encontramos a la hora de realizar el diagnóstico con los estudiantes de la materia: es usual que los exámenes a los que se encuentran habituados los estudiantes prioricen la memorización de datos puntuales por sobre la comprensión de un proceso; ya sea éste histórico o de otra índole. Estos conflictos no necesariamente se encuentran planteados en todos los casos. No obstante lo cual, se debe estar preparado para poder accionar en consecuencia, proporcionando al estudiante herramientas conceptuales con las que manejar la nueva visión sobre la disciplina que la materia –desde su mismo nombre– intenta brindarle.

La Historia y su lugar en los procesos de enseñanza y de aprendizaje

Respecto al caso específico de la práctica en Historia, coincidimos con Pierre Vilar cuando explicita que el pensar históricamente "significa situar, medir y datar continuamente y en la medida de lo posible" (Vilar: 2007, 20). Siempre apuntando al conocimiento crítico, ya que se hace la salvedad de que "(...) comprender no es condenar ni justificar: comprender es criticar" (Vilar: 1983, 43). La Historia Argentina es presentada desde la materia como un lugar de privilegio de las problemáticas diversas y de los enfoques que sobre ellas se han realizado, priorizando el lugar de la experiencia de los actores sociales. Dicho esto, la didáctica de la Historia no siempre ha sabido vencer de manera convincente los riesgos del enciclopedismo. A ese respecto, Pierre Vilar sostiene que pensar históricamente la sociedad exige una referencia obligada al problema de las dimensiones temporales. El pensamiento históricamente construido exige la referencia a la temporalidad. Un planteo estratégico es referirnos a las dimensiones temporales desde un eje conductor.

Al reflexionar sobre el problema de la dimensión en la disciplina histórica, Giovanni Levi define como objeto de estudio un área que sea capaz de asumir como relevante "el problema de la escala de los fenómenos" (Levi: 2003, 280). La dificultad inherente al oficio de historiador está en, sin perder de vista la dimensión concreta de la gente real y su vida, aportar al estudio de sistemas de grandes dimensiones. El énfasis no es en la relevancia que tienen los objetos que se estudian, sino el modo en que son insertados en su contexto.

Se manifiesta así un enfoque de la enseñanza de la Historia en la educación: una manera de *hacer historia* en el marco del aula –conjuntamente con los estudiantes– actores principales del proceso de creación de una interpretación histórica. Ciertamente, no se adecua a programas planteados desde la perspectiva enciclo-

pedista, pero puede resultar provechoso para una propuesta integradora como la que se explicita desde el texto base de la materia:

> "*El relato de la historia argentina del siglo XX que aquí se presenta no pretende ser ni total ni totalizante, no busca dar cuenta ni de todos los procesos ni de todos los acontecimientos. Tampoco aspira a que las explicaciones ofrecidas funcionen como respuestas únicas o absolutas a las preguntas planteadas. Por el contrario, y aun reconociendo omisiones y simplificaciones, se ha optado por organizar un texto que, focalizando en algunas cuestiones, permita luego discutirlas y revisarlas para formular nuevas preguntas y nuevos análisis. En ese sentido, el relato propuesto y la selección de temas y problemas considerados pretenden ser estímulos para la reflexión, la discusión y la crítica*" (González Velazco, C.: 2013, 9).

Enseñanza y didáctica: su significación en el nuevo contexto universitario

Respecto a la enseñanza y la didáctica nos remitimos a Feldman cuando usa la definición genérica de enseñanza de Passmore (1983) y Fenstermacher (1989), quienes proponen un concepto de enseñanza que incluye como rasgo central el compromiso de dos personas; una que posee algún conocimiento o habilidad y otra que carece de ella, en algún tipo de relación para que el primer sujeto traspase lo que sabe –sin especificar los medios– a la persona que no lo sabe. La enseñanza supone, entonces, una situación inicial asimétrica con respecto al conocimiento y el establecimiento de una relación que permita un cambio en esa situación mediante la obtención, por parte de quien no lo tiene, de aquello que no poseía inicialmente. (Feldman: 1999, 17). En términos de Fenstermacher (1989), la enseñanza debe permitir que los alumnos se conviertan en estudiantes. Este rol de la enseñanza no omite que se pueda presentar de manera directa el material de instrucción, pero se sostiene que este será aprendido si la tarea instructiva promueve la actividad de los estudiantes y su esfuerzo por procesar, organizar, relacionar y retener el material. (Feldman, Palamidessi: 2001, 21).

Feldman postula que la enseñanza no se define por el éxito de su intento sino por el tipo de actividad en que ambos sujetos se ven comprometidos. La enseñanza expresa un propósito, no un logro –promover el aprendizaje– y los propósitos no siempre se concretan. Nuestros instrumentos quizás sean buenos pero no son infalibles y nuestras acciones están condicionadas por factores previos y por las

acciones de otras personas que están vinculadas con la relación educativa de manera directa (familia, comunidad, grupos personales de referencia, directivos, colegas) o indirecta (políticos, capacitadores, comunicadores sociales). La definición genérica de enseñanza que utiliza Feldman acepta límites. Admite que el logro del aprendizaje es un intento pero no una certeza y pone en manos de la actividad del estudiante una parte importante de la responsabilidad. El problema es asegurar que se realicen todos los esfuerzos posibles. Y no le parece mal saber de antemano que existen posibilidades de que nuestros esfuerzos fracasen, ya que no en todas las situaciones se puede intervenir mediante la enseñanza. Hay factores en los que debemos intervenir por otros medios y otros en los que no es posible hacerlo, como fenómenos de creciente marginación social. El interés está en poder observar las razones por las cuales no se logra el propósito de la enseñanza, problematizando ésta situación.

¿Es pertinente el debate sobre si debemos orientar o instruir a los estudiantes y en qué temáticas? La preocupación del autor se centra en cómo pueden funcionar ambas posturas en situaciones prácticas. Su propósito central es enfatizar otra serie de problemas que derivan de considerar los aspectos de la enseñanza ligados con la escala en la que se trabaja actualmente.

> "*En la realidad, A no enseña a B. Cientos de miles de maestros y de profesores enseñan a millones de alumnos en una red institucional de grandes proporciones. Y ningún problema de la enseñanza puede entenderse cabalmente si no se consideran las dimensiones y las características del sistema en el cual se enseña*" (Feldman: 1999, 22).

Nuestra reflexión se centra en el siguiente interrogante: ¿Cómo enseñarles a todos los estudiantes aquellos contenidos de manera significativa y luego evaluar su aprendizaje? Feldman plantea que normalmente aceptamos "productos teóricos" y "prácticas", consideradas estas últimas en tanto la realización de actividades educativas en las escuelas. Actualmente aumentaron notablemente el número de mediaciones personales e institucionales, lo cual modifica la relación entre la didáctica y el campo sobre el que se pretende actuar. "La didáctica nace con la pregunta *¿Cómo enseñar todo a todos?* y sus cultores dedicaron sus afanes, con éxito variable, a tratar de responder dicha pregunta. Pero muchas cosas sucedieron desde que Comenio la formulara y la respondiera por primera vez" (Feldman: 1999, 23). Según el autor, el tema a considerar es la relación que se produce entre enseñanza y didáctica, no los significados de ambos términos. Por ello se parte del artificio de enseñar "todo a todos", si bien ha cambiado esa imagen de la enseñanza.

¿Qué se dice entonces respecto a "didáctica"? En palabras de Feldman:

"*Utilizar ciertas etiquetas es un modo económico de hablar, aunque es cierto que diluye el contenido de lo enunciado. En la didáctica hablan todo tipo de voces y el resultado probablemente se parezca más al ruido de una asamblea universitaria que a un coro. Por todo esto, utilizar el término "didáctica" es singular y anteponiéndole un artículo definido es un recurso casi literario para simplificar la exposición*"(Feldman: 1999, 23).

Se inclina por desarrollar enfoques menos preocupados por la búsqueda de estrategias para la promoción del aprendizaje y más dirigidos hacia la creación de estrategias que resuelvan el problema de ayudar a enseñar en contextos de masificación de la educación. Así, podemos tomar el planteo problematizador de Feldman y Palamidessi cuando postulan: "Porque no es lo mismo el contenido desde lo que se debe enseñar, lo que se declara enseñar, lo que se intenta enseñar de manera intencional o consciente, de lo que efectivamente se enseña o transmite" (Feldman, Palamidessi: 2001, 29). Una imagen a evitar podría ejemplificarse con la mano alzada de Miguelito, amigo entrañable de Mafalda, cuando ante la pregunta de la maestra sobre qué habían entendido, la respuesta cruda, honesta y totalizante es: "Desde marzo hasta ahora, nada". Siguiendo a Feldman:

"*Actualmente los organismos nacionales de gestión educativa de nuestro paso han tratado de promover una política basada en la transmisión de contenidos. Pero esta política repuso el problema en las mismas polaridades. Repitió el movimiento del péndulo –lo que significa volver a la pedagogía del vertido– sin alterar su trayectoria. El hecho es que las preocupaciones pedagógicas son muy secundarias con relación al papel que juega la 'transformación educativa' en marcha como política pública de redefinición del rol del Estado y de la configuración de los puestos de trabajo*" (Feldman: 1999, 17).

Nuestro planteo, deudor de la problemática enunciada en el párrafo precedente, posiciona la pedagogía como preocupación permanente e inherente a procesos significativos de enseñanza y de aprendizaje que incluyan –entendido este concepto en su máxima expresión– al nuevo estudiantado en la educación de tipo universitario. Continuando con el planteo de los autores: "Aquello que se aprende en una institución educativa tiene una capacidad de uso en contextos productivos que dependen, en alguna medida, del modo de adquisición" (Feldman, Palamidessi: 2001, 31). Este supuesto no siempre se cumple, ya que el conocimiento aprendido

en la universidad sirve a veces como base para aprendizajes prácticos, pero no genera las disposiciones y las capacidades que los planes de estudio declaran. La propuesta en tanto docentes es hacerse eco de las reflexiones enunciadas, pensando el conocimiento como una dimensión que incluya sus condiciones de utilización. Por ello, debemos preguntarnos además de ¿Que deberían saber? ¿Cómo deberían usarlo? Nos concentraremos en la idea de aportarles tres tipos de conocimiento: como Biblioteca –datos, conceptos y teorías que hagan las veces de "archivo" personal–, como Herramienta –teorías, metodologías y técnicas para la producción propia que implique la capacidad de uso de cierto conocimiento y su posibilidad de convertirlo en una herramienta productiva– y como Práctica –cuando se pone en relieve la capacidad de hacer, proceder o modificar la realidad (Feldman, Palamidessi: 2001, 32).

Experiencias educativas: las clases reales para un conocimiento posible

Haremos referencia a estrategias didácticas que intentan pensar dichos tipos de conocimiento en el contexto del Ciclo Inicial. Todas las experiencias educativas refieren a la modalidad de conducción de Trabajo Práctico. El planteo implica trabajar las temáticas de manera tal que los estudiantes contemplen diferentes posibilidades de acceso a un contenido, ya sea mediante la interpretación de textos o en la elaboración escrita de una explicación que consideren propia sobre el mismo.

La Historia no sólo tiene una didáctica que le es propia, sino que cada grupo de estudiantes permea las propuestas didácticas de formas diversas. La experiencia se enmarca con estudiantes de comisiones de la materia durante los ciclos lectivos 2012 y 2013. Se han logrado diversas aproximaciones a las temáticas en relación a las actividades –grupales o individuales– que implicaron alto nivel de creatividad e interés.

Consideramos esencial la lectura en alta voz en conjunto de los textos, proporcionando claves para desentrañar términos desconocidos y mostrando de qué manera se pueden compartimentar párrafos que pueden parecer incomprensibles en una primera aproximación.

En cada clase, es infaltable un uso claro y preciso del pizarrón sin apresuramientos y proporcionando diversos ejemplos de traslaciones posibles entre un texto –por ejemplo cuando el manual introduce un capítulo– y una reorganización de dicha información que la haga aprehensible. La mayoría de los estudiantes de

los cursos con los que trabajamos tiene una experiencia de educación secundaria lejana en el tiempo, por lo que técnicas de estudio sencillas pueden estar en desuso. Por ello, se motivael uso de Guías de Lectura que posibilitan la interpretación de un texto, orientando en la búsqueda de ideas principales, datos que las avalan, conclusiones, permitiendo al estudiante trasladar el texto a un material propio. Vale decir, un resumen. Pero resumir no significa necesariamente reducir información, sino jerarquizarla y ordenarla de manera tal que se privilegie la comprensión por sobre la memorización. Con adecuadas consignas problematizadoras, el estudiante puede luego construir explicaciones que le son propias sobre los procesos históricos trabajados.

Una metodología de trabajo que implementamos en las aulas son talleres de análisis de fuentes. Estos consisten en trabajar una problema específico –por ejemplos los conflictos sociales durante la primera presidencia de Hipólito Yrigoyen– y proponer que los estudiantes trabajen en pequeños grupos (2 o 3 miembros) a partir de una selección de fuentes realizada previamente por las docentes. La intencionalidad pedagógica es que puedan analizar un acontecimiento histórico desde distintos puntos de vista, poder reconstruirlo y redactar una crónica del mismo a partir de la información analizada. Para el trabajo en grupos cuentan con una consigaslos orienta en su análisis, para la organización del texto a elaborar.

Otra propuesta de clase privilegia el enfoque desde los actores sociales, utilizando a modo de prisma documentación referida a sectores populares en la estructura social argentina durante el período de entreguerras. Se utiliza como disparador fuentes de prensa de la publicación “Caras y Caretas”, digitalizadas y expuestas mediante el uso del cañón. Se utilizan publicidades que apuntan tanto al rol de consumidores como de productores. Por ejemplo; aparatos de radios, casas prefabricadas (que recorren todo el período), vestidos, zapatos, elementos de higiene, etc. El núcleo de la clase se concentra en el trabajo con fuentes literarias pertenecientes a la obra de Roberto Arlt, *Aguafuertes porteñas* y las crónicas de Werner Hegemann, teórico del urbanismo quien recorre Buenos Aires en 1931. Una serie de documentos se distribuyen entre diferentes grupos de estudiantes. Cada uno de los párrafos elegidos refiere descripciones sobre las condiciones materiales de vida durante la década de 1930 en Buenos Aires.

La actividad sugerida se divide en dos tiempos. En un primer momento se trabaja en el pizarrón, con la información aportada por los estudiantes luego de la lectura de los documentos. Se les pedirá caracterizar brevemente los grupos sociales y sus condiciones de vida. Luego, sus impresiones serán trasladadas a la pizarra. Por último, se propone escribir un relato en primera persona según la perspectiva

de uno de los actores sociales caracterizados. El objetivo del ejercicio es apelar a la empatía con los protagonistas de la historia, desde una perspectiva plural que privilegie a los hombres y las mujeres del pasado conjuntamente con los procesos sociales y políticos en que se encontraban inmersos.

La estrategia didáctica recurre a la imagen para contextualizar procesos que se encuentran conceptualizados en los textos. Buscamos una comprensión del proceso desde situaciones que conecten el presente, apuntando a proporcionar otra puerta de entrada al texto universitario. Como estrategia tendiente a remarcar luego las diferencias con el pasado se privilegia el uso de documentos, apuntando a la materialización de los contextos. El manejo de la fuente privilegia y permite una percepción de la temporalidad (texturas, pátinas de colores, posibilidad de observar las imágenes digitalizadas en un formato lo más cercano posible al original). Las fuentes seleccionadas se entregan para su manipulación, apuntando a una apropiación de ese pasado a interpretar como proceso social a construir.

Otra de las metodologías didácticas que hemos implementado es a través del estudio de casos. Iniciamos con un relato, que incluye datos e información, y presenta una situación problemática o compleja que estimula a los estudiantes a renovar su manera de pensar. Partimos de preguntas críticas que funcionan como disparadoras para procesar información, promover la comprensión, diferenciar datos de conceptos, elaborar hipótesis. Específicamente, hemos trabajado movilización social y sindical obrera en la década de 1970, y la represión durante la última dictadura militar. Buscábamos que los estudiantes distingan los distintos actores sociales participantes del conflicto; así como sus demandas y sus acciones. De esa manera, desarrollan un análisis crítico de las fuentes históricas –primarias y secundarias; y elaboran con claridad y coherencia sus conclusiones en un escrito final.

Uso de las TICs como estrategia didáctica: la tecnología como clave inclusiva

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) dinamizan cambios que involucran al conjunto de la vida social a escala planetaria. La tecnología es uno de los recursos más completos para presentar contenidos disciplinares. Pero es necesaria la interacción entre las decisiones curriculares, pedagógicas y tecnológicas para que los profesores reconfiguren, de manera reflexiva y creativa, sus propósitos de enseñanza. Además, es necesario tener presente los diferentes contextos y los conocimientos previos de nuestros alumnos a la hora de diseñar, planificar y ense-

ñar eficazmente con tecnología. En palabras de Mariana Maggio: "la propuesta con tecnología complejiza la enseñanza y no la simplifica y para atender la complejidad se necesita un docente experto". Se configura el rol desde la práctica docente entendiendo "que el buen docente configura una práctica ejemplar que puede ser una inspiración y una constatación de lo que es posible hacer" (Maggio: 2012, 124). En el contexto de una universidad inclusiva: ¿las TICs colaboran o reemplazan? Sin pensar en detrimento de las TICs, muchos de los marcos teóricos que avalan su uso, las posicionan en un sitial de privilegio. Se comparte, en principio y en condicional tal posicionamiento: en tanto y en cuanto ese sitial de privilegio no traslade el tiempo real al tiempo virtual, el contacto real al virtual, y diversas etcéteras. Contemplamos para el presente marco teórico las tres sugerencias de Buckingham respecto a "qué deben hacer los educadores ante esta situación" (Buckingham: 2006, 1, 2).

En primer lugar, queremos argumentar que el uso de la tecnología en las instituciones educativas está muchas veces desfasado con el uso de la tecnología por los estudiantes y profesores fuera de la universidad. Un número creciente de jóvenes encuentra el uso de la tecnología en las aulas limitado, aburrido e irrelevante –particularmente cuando se compara con las maneras en que pueden usar la tecnología en su tiempo libre–. De modo complementario, muchos estudiantes de la universidad no cuentan con acceso a internet desde su hogar, o con una PC o netbook. Nos son familiares las frases "yono uso mail", o "no puedo entregar el trabajo en computadora". Entonces, un error común es también sobreestimar su acceso, uso y conocimientos previos. Los cursos son numerosos –entre 30 y 40 estudiantes– por los que cada uno de ellos tiene un entorno familiar y social particular, en el cual el acceso a la tecnología y sus efectivos procedimientos de uso se revelan heterogéneos.

El segundo argumento de Buckingham es que:

> "*los educadores para los medios tienen que cuestionar el uso meramente instrumental de la tecnología –la idea de que la tecnología es simplemente una herramienta neutral para llevar "información–. Por el contrario, tenemos que definir y promover nuevas formas de "alfabetización digital", extendiendo y quizás reconsiderando nuestros conocidos enfoques críticos en relación con los nuevos medios como los juegos de computadora e Internet*" (Buckingham: 2006, 1, 2).

Así, la tecnología no es ya pensada como un "instrumento para" sino que se posiciona en tanto que formato y contenido a la vez. La tercer argumentación refiere que:

> "*la alfabetización digital no se trata sólo de la lectura crítica de los nuevos medios: también se trata de escribir en los nuevos medios. Algunas de las posibilidades más positivas y excitantes de estas tecnologías tienen que ver con la manera en que los jóvenes puedan usarlas para producir y distribuir sus propios medios*" (Buckingham: 2006, 1, 2).

Las herramientas digitales se consolidan en formatos ineludibles para construir y propiciar entornos de aprendizaje significativos, pero a la hora de incorporar TICs en el proceso de enseñanza y de aprendizaje lo primero que hay que tener en cuenta son los recursos con los que la institución cuenta. Antes de comenzar a trabajar en la Universidad realizamos un recorrido por los diferentes edificios que la conforman, allí conocimos las instalaciones de la sede del Hospital y de los laboratorios de YPF. Una de las cosas que nos maravillaron fue que las aulas contaban con un cañón instalado para la proyección de diferentes elementos audiovisuales: como videos o powerpoint, etc. El acceso a estos recursos nos incentivó a armar y producir nuestras clases utilizando herramientas tecnológicas. Uno de los primeros pasos para preparar las clases de la materia consistió en un proyecto de trabajo en equipo de parejas pedagógicas, que compile documentos digitales del período, organizando y jerarquizando la información contenida en las diferentes asignaturas. Ya sea en formato PDF o PPT, se creó un corpus de fuentes y de consignas de trabajo en clase que permitió el trabajo colaborativo y amplió las posibilidades de interpretación de los documentos. El uso de material audiovisual del período potencia el interés y la comprensión de los diferentes temas, otorgando desde diferentes ángulos la posibilidad de acceder a la textura de una época: publicidades gráficas o audiovisuales, música del período, documentos escritos o fuentes de prensa; la multiplicidad de herramientas mencionadas hacen a un planteo didáctico que no es posible implementar sin un uso consciente y reiterado de las TICs, ya sea para llevar las herramientas al aula de clase como para compartirlas con los estudiantes en tanto material de trabajo.

El segundo paso fue una decisión curricular. En nuestro trabajo, el armado de las clases comenzaba desde los objetivos que nos proponemos para cada clase. ¿Qué queríamos enseñar en cada una de ellas? Esto derivó en el armado de un "guión", que señalaba el diseño de las diapositivas que se sucedían con la intención de contar un relato. A partir de allí, preparábamos las diferentes pantallas combinado información en forma de texto, mapas conceptuales, cuadros sinópticos, etc.; e imágenes que podían ser fotos, caricaturas, publicidades, obras de artes, mapas, etc.

Por último, –pero no por ello menos importante– la decisión pedagógica: Los documentos iconográficos o escritos eran los protagonistas centrales de las ex-

posiciones, permitiendo que un trabajo de análisis sobre los mismos supere la función "ilustrativa", generando un conocimiento situado históricamente desde la materialidad de las fuentes en sí mismas. En la utilización de estos recursos una de nuestras principales metas era que los estudiantes no entiendan el uso de las diapositivas como reemplazo del pizarrón (y copien en sus cuadernos todo lo que allí aparecía), ni como elementos de "cotillón" para hacer más amena las clases expositivas. Con el correr de las clases comenzamos a incorporar diapositivas con documentación digitalizada. Las actividades que las guiaban tenían la intención de escapar de la lógica expositiva de las clases, acercando a los estudiantes a pensar y trabajar críticamente las distintas fuentes.

El uso de material audiovisual del período potencia el interés y la comprensión de los diferentes temas, otorgando desde diferentes ángulos la posibilidad de acceder a la textura de una época: publicidades gráficas o audiovisuales, música del período, documentos escritos o fuentes de prensa; esta multiplicidad de herramientas hacen a un planteo didáctico que no es posible implementar sin un uso consciente y reiterado de las TICs, ya sea para llevar las herramientas al aula de clase como para compartirlas con los estudiantes en tanto material de trabajo. Por ejemplo, para trabajar en clases materiales audiovisuales, ya sean material de época o documentales, consideramos necesarios *orientar* a los alumnos en el análisis de dichos materiales. Para ello, organizamos, por ejemplo, guías de video donde además de presentar la ficha técnica, orientamos hacia donde enfocar su atención. Por lo general, la actividad continuaba con el trabajo en pequeños grupos donde analizan e intercambian sus miradas, dudas y opiniones surgidas de la propuesta presentada en el video. Finalizamos con la puesta en común entre todo el curso. Aunque esta estrategia puede pecar de "conductivista", está enfocada en que la decisión de trabajar con recursos audiovisuales no implica una "recreo" sino que es una estrategia didáctica para estimular el aprendizaje de nuestros estudiantes, por lo que el material trabajado en clase será evaluado al igual que los expuestos por el docente o el contenido del material bibliográfico.

Como ya dijimos anteriormente, para que las estrategias concretas de aprendizaje resulten efectivas han de atender a situaciones concretas y su diseño debe contemplar las situaciones áulicas particulares. Esto nos obligó a reformular nuestras clases cuatrimestre a cuatrimestre. Resulta una obviedad, pero queremos remarcar que no es lo mismo trabajar con los cursos del turno mañana que con los del turno noche, al igual que no contamos con los mismos recursos en todas las sedes, para trabajar con videos, ppt, prezi o PDF. Por ello, el corpus de trabajo que armamos en una primera ocasión están en permanente reformulación, y de esta

manera responden a las metas trazadas a medidas que nos asentamos en nuestra tarea docente de la universidad.

Ciertamente, las TICs nos desafían como docentes pero no solo en el nivel del dominio de su operatoria; sino en el valor de recuperarlas desde un plus que enriquezca el trabajo en el aula, permitiendo el trabajo con niveles de complejidad para el abordaje de la diversidad y la inclusión real de todos los estudiantes en el sistema educativo. La inclusión genuina refiere –en la enseñanza– a estrategias didácticas que dan cuenta de modos originales, creativos y pertinentes en relación con las disciplinas y su enseñanza. No podemos pensar linealmente que, porque el docente incorpora genuinamente las tecnologías, se generan nuevas capacidades de pensamiento en los estudiantes.

Consideraciones respecto a la evaluación en los procesos de enseñanza y de aprendizaje

La materia "Problemas de Historia Argentina" contempla dos parciales presenciales y la elaboración de dos trabajos prácticos –previos a dichos parciales– que posicionan los temas primordiales y los enfoques privilegiados. Camilloni postula que "la evaluación de los aprendizajes se realiza sobre la base de un programa que, al servicio de la enseñanza y del aprendizaje, está constituido por un conjunto de instrumentos de evaluación" (Camilloni: 1998, 67). La condición fundamental del mismo es su consistencia con los proyectos de enseñanza y de aprendizaje de la institución, cumpliendo así su propósito de "juicios de autoevaluación" para alumnos, docentes y autoridades, perfeccionando los resultados de la educación. A cada tipo de instrumento remite la evaluación de aspectos diferentes de los aprendizajes, por lo que los programas deben garantizar la pertinencia y calidad técnica a nivel estructural y en cada uno de sus componentes. La evaluación no es un proceso *al margen de*, sino que es parte integral de los procesos de enseñanza y de aprendizaje que la generan. Los docentes deben, según la autora, tomar las decisiones adecuadas para lograr una buena configuración de los procesos de enseñanza. Decisiones fundadas en sus concepciones teóricas acerca de qué es enseñar, qué es aprender, qué tipo de conocimientos los alumnos deben adquirir y qué funciones debe cumplir la universidad. Pero sobre todo, las características individuales y grupales de los estudiantes.

La evaluación debería permitir, en primer término "conocer", aunque sea un poco, a ese abigarrado conjunto heterogéneo de estudiantes. Conocer su letra, su estructura de formulación, su interés o desinterés, su enfoque y su disfrute. ¿Cómo

obtener la información necesaria? Ya sea en situaciones naturales o generando situaciones específicas, la evaluación tiene un "estado inicial" que se constituye partiendo de dos operaciones: –recoger datos a través de observaciones sistemáticas o no– o mediante medios que no se diferencien del proceso de enseñanza y; por otro lado, –obtener datos en situaciones diseñadas especialmente.

En tanto la evaluación tiene una función didáctica que implica una relación entre la evaluación y el juicio de valor; es indispensable, al decir de Camilloni, explicitar los criterios que permiten construir juicios de valor sobre lo que la información que se ha recogido expresa, en relación al aprendizaje de los estudiantes. Aquí, estamos ante la segunda operación que es la interpretación y análisis de la información recogida, lo cual implica una valoración. Los juicios de valor son construidos de dos maneras: sentimientos, emociones, actitudes; o en tanto producto de una elaboración seria y rigurosa de la información recogida sistemáticamente, en base a conocimientos objetivados y fundamentados. Entonces, se puede plantear que el papel docente contempla una adecuada articulación entre ambas operaciones ya que la relación educativa es una relación entre personas. Así, una evaluación, según la teoría normativa de la enseñanza que expresa lo que debe ser y no solo lo que es, puede leerse como: dar lugar a la voz del estudiante, a su manifiesta capacidad de pensamiento y construcción de significados.

La enseñanza y el aprendizaje; entendidos como procesos, deben ser un diálogo entre estudiantes y docentes tanto como entre los estudiantes entre sí. Las formas de evaluación no deben confundir a los estudiantes, sino ayudarlos a expresar aquello que conocen. No deben aburrirlos, así evitamos evaluar el "ser alumno" y no al estudiante que participa activamente. Y no deben asustarlos. Sin embargo, muchas veces lo hacen. Un problema a evitar es el desgranamiento del estudiantado luego del primer parcial, ya que éste, al ser muchas veces el primer examen escrito que los estudiantes realizan en la universidad, suele dar lugar a bajas calificaciones. La adecuada formulación del primer trabajo práctico y su seguimiento en clases de apoyo con el docente a cargo de la comisión en caso de que éste se encuentre desaprobado, posibilita un mejor desempeño en el parcial presencial. Así, la postura pedagógica es evaluar priorizando la comprensión de un problema –entendido a éste en clave histórica– por sobre la puntualización del dato aislado:

> *"El poder dirigir la atención hacia las informaciones relevantes es un proceso complejo y difícil: un aprendizaje de la observación es, pues, necesario. Como animador del proceso educativo, el educador es, fundamentalmente, una persona que debe saber hacer elecciones: elegir cómo se debe observar, elegir las informaciones pertinentes, elegir cómo se debe evaluar,*

elegir los criterios de evaluación, elegir una entre todas las decisiones que se podrán tomar, elegir las intervenciones, elegir los objetivos" (De Ketele: 1984, 45).

El desarrollo de las actividades evaluativas devienen en parte del proceso didáctico, como cierre de la reflexión sobre un contenido. En oposición a una evaluación que implique la mera repetición de un contenido memorizado, que el docente puede cuantificar en aras de calificar, se apeló a la posibilidad de construcción de una interpretación.

Criterios e instrumentos de evaluación tendientes a un aprendizaje significativo

La tarea evaluativa es una herramienta imprescindible en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Por ello, se alienta a la consecución de los siguientes objetivos:

- Alentar el posicionamiento del sujeto en el tiempo.
- Rescatar el proceso de interacción entre construcción del conocimiento y teoría crítica, construyendo cada instancia en base a la interpelación de un documento histórico. La reflexión e interpretación de una fuente como parte inherente a la evaluación formativa implica alejarse de posturas de carácter "declarativas" que activan procedimientos de carácter general, tales como el resumen, la esquematización y la definición.

De esta forma, se pretende que la evaluación sea reconocida por los estudiantes como una instancia de enseñanza y de aprendizaje: permitiendo al docente consignar tanto los avances en los temas como las posturas que los grupos toman al respecto de éstos. La idea conductora es que puedan asociar las interpretaciones del manual de la asignatura con fuentes escritas e iconográficas que permitan a los estudiantes para interpretar y llenar de contenido los conceptos propios del período.

Por eso, en la cátedra Problemas de Historia Argentina, se trabaja clase a clase con iconografía del período, apuntando a la interpretación del estudiante en clave histórica del contenido mediante fuentes primarias. En el transcurso de las clases de repaso previas a los exámenes parciales, este último aspecto se hace explícito; proporcionando "claves" de interpretación de documentos históricos y haciendo énfasis en su carácter de fuentes al momento en que el análisis es realizado.

Dicho esto, postulamos que un momento de extrema importancia que cierra el ciclo evaluativo es aquel en el que se produce la devolución del docente. En nuestra experiencia, una estrategia didáctica que tienen resultados satisfactorios para los estudiantes es realizar una exhaustiva devolución, oral y escrita, consignando aciertos, especificidades y cuestiones que deben ser revisadas. Este ejercicio permite trabajar con los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales a la vez que valora el esfuerzo personal elevando el ánimo y la autoestima al posicionar la instancia evaluativa en un momento de cierre del ciclo de enseñanza y aprendizaje.

> *"Una calificación numérica que no especificara en qué consisten los logros y los yerros no tendría utilidad para el alumno más que como pauta simbólica de su éxito o fracaso. No es de extrañar que con este tipo de calificaciones, la evaluación suele quedar al margen de los procesos de enseñanza y de aprendizaje y pierde, en consecuencia, sus funciones educativas. La calificación debe enriquecerse mediante la localización de los errores y el señalamiento aprobatorio de los resultados apropiados en el trabajo evaluado"* (Camilloni: 1998, 143,144).

En este tipo de evaluaciones, el tiempo de corrección es extenso y se encuentra contemplado ya que se considera como parte inherente al proceso enseñanza y de aprendizaje. Es en este sentido que planteamos la *utilidad de una prueba*: si ha de satisfacer necesidades específicas relacionadas con los procesos de enseñanza y aprendizaje es esencial que permita a los estudiantes una expresión acabada de sus valoraciones y enfoques, que debe ser puesta en valor mediante la atenta lectura de las mismas.

Consideraciones finales

Con estas líneas quisimos llevar la reflexión sobre la práctica docente específica del profesor universitario fuera de los espacios comunes, invitando a analizarnos en nuestra tarea cotidiana. Por esa razón partimos desde el relato de nuestras experiencias como docentes del Ciclo inicial, considerando dificultades encontradas y estrategias implementadas en pos de proporcionar a los estudiantes una enseñanza que implique aprendizajes significativos. Luego de lo cual, nos concentramos en enumerar los pasos concretos llevados a cabo en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. En primer término, un adecuado diagnóstico sobre las características del estudiantado que conforma centralmente el proyecto de la Universidad. Luego, las reflexiones de tipo teórico que sobre la práctica docente consideramos válidas

para aplicar una pedagogía de tipo inclusivo, que se manifieste en una didáctica de la Historia aplicada en contextos de masificación de la educación. Nuestra postura, deudora de aquel "enseñar todo a todos", se concentra en la postura política e ideológica que hace al "enseñar a todos".

No creemos que nuestras experienciasáulicas sean suficientes para sacar conclusiones rotundas sobre la docencia universitaria, pero sí un puntapié inicial para que nos propongamos superaraquella asimetría inicial que plantea la definición misma de enseñanza, para conformar un proceso de aprendizaje verdaderamente inclusivo; entendiendo el conocimiento producido en las tres tipologías previamente mencionadas.

Intentamos sobrepasar el diagnóstico según el cual el nuevo estudiantado ve obstaculizada su trasformación en estudiante porque no acceden a la Universidad con una plena capacidad de lecto-escritura, por poner un ejemplo de carencias de base. Se trata fundamentalmente de invertir los términos: si acaso el principal problema de los estudiantes es leer y escribir, nuestro propósito es que el estudio de las problemáticas de la Historia Argentina les ayude a hacerlo –de manera tal– que permita su comprensión plena. Así, el conocimiento de tipo Biblioteca les permitirá continuar sus respectivas carreras universitarias con un bagaje teórico adquirido universitariamente. El conocimiento en tanto que Herramienta presupone que aquellos contenidos que se les presenten en su vida universitaria puedan ser transformados productivamente por los mismos estudiantes, que adquirieron durante el Ciclo Inicial la capacidad de uso. Por último, el conocimiento en tanto Práctica pondrá en relieve la capacidad que su transformación plena en estudiantes universitarios les proporciona posibilidades de creación y transformación de sus realidades en el marco de sus experiencias de vida.

Anexo: Propuesta didáctica

Unidad N° 4: Golpes militares y salidas democráticas: movilización y resistencia frente al autoritarismo. 1955-1976.

Unidad N° 5: Dictadura y terrorismo de Estado. 1976-1983.

Cátedra: Problema de Historia Argentina. Ciclo Inicial. UNAJ.

Título de la actividad: *"Me matan si no trabajo y si trabajo me matan"*

Objetivos

1. Que los estudiantes conozcan el nivel de movilización social y sindical de la primera mitad de la década de 1970 y la represión sufrida durante la última dictadura militar.
2. Que los estudiantes distingan los distintos actores sociales participantes del conflicto; así como sus demandas y sus acciones.
3. Que los estudiantes desarrollen un análisis crítico las fuentes históricas –primarias y secundarias. Y elaboren con claridad y coherencia sus conclusiones en un escrito final.

Modalidad de aplicación

La actividad tendrá una duración de 4 clases (2 semanas). Algunas actividades serán desarrollas en clases y otras fuera del horario de la misma, los alumnos trabajaran en grupos de 2 o 3 integrantes.

Consignas e indicaciones generales

El Trabajo Práctico consiste en que los alumnos puedan elaborar un texto explicativo sobre un aspecto particular y concreto de la historia Argentina: Movilización obrera y represión militar en las fábricas durante la década del '70. Para ello deben apropiar, analizar comunicar la información contenida en diferentes fuentes propuestas.

1) Las consignas que siguen a continuación son una guía para realizar el Trabajo Práctico. No respondan ítem por ítem, elaboren una única respuesta que articule las distintas consignas siempre y cuando los temas indagados estén incorporados.
2) Construya el texto de manera personal, con sus propias palabras y a partir de su propio análisis del documental, la bibliografía y sus apuntes.

Clase 1

El docente presenta el caso de la huelga de los obreros de la fábrica metalúrgica INSUD, durante el año 1974. Luego se pasará el video Documental "Me matan si no trabajo y si trabajo me matan"de Raymundo Gleyzer, del Grupo Cine La Base de 1974. (20 minutos)

Relato: En 1974 en el partido de La Matanza existían 3.791 establecimientos industriales que reunían a 57.185 obreros y empleados En los primeros días de marzo de ese año los obreros de la fábrica metalúrgica INSUD, iniciaron una huelga contra las condiciones insalubres de trabajo en la fábrica. Los obreros estaban enfermos de saturnismo, intoxicación de plomo en la sangre, de 81 obreros empleados por la firma, estaban intoxicados y 2 habían muerto recientemente. Los síntomas de la enfermedad que sentían los trabajadores eran: mareos, dolor en los huesos, impotencia sexual, debilidad general; y cómo el plomo contaminaba la ropa de los obreros terminaba intoxicando también a sus familias. Los obreros fueron revisados por los médicos de la fábrica, pero no reconocían la enfermedad que los afectaba.

1974 era un año propicio para la movilización obrera, el retorno a la democracia después de ocho años dictadura y represión, la esperanza de la sociedad argentina de un futuro mejor que solo podría alcanzarse a través de la lucha. Los obreros se organizaron y declararon la huelga, recibieron el apoyo de los compañeros las otras fábricas de La Matanza, quienes consideraban el conflicto como un problema de todos los trabajadores. Los obreros de INSUD pudieron mantener la huelga de veintidós días gracias a la olla popular sostenida con la gente del barrio, que les alcanzaba para comer.

A los obreros se los escuchaba cantar: "Me matan si no Trabajo, y si trabajo me matan eso es tener mala pata, de cualquier forma te matan (...) Me matan si no Trabajo, y si trabajo me matan / de hambre, de plomo o de balas, de alguna forma te matan". Por otro lado, el sindicato que los nucleaba la Unión Obrera Metalúrgica –UOM– tuvo una actitud ambivalente hacia los obreros de INSUD. A pesar que sus médicos reconocieron la intoxicación con plomo; sus dirigentes no iniciaron reclamos frente a los dueños de la fábrica ni acompañaron a los obreros en la huelga y sus movilizaciones. Finalmente el 2 de marzo de 1974, los obreros de INSUD y La Matanza se movilizan hacia el Congreso, cantando: "De la olla popular/ de la olla popular/ después fuimos a la UOM / después fuimos a la UOM / y hoy venimos al Congreso/ a exigir la solución". Los obreros fueron atendidos por el diputado peronista Rodolfo Ortega Peña, quien recibió su petitorio, pero les recordó que la lucha no se libraba en el Congreso, sino que los propios trabajadores. Los obreros

se retiraron cantando "Movilización hace a la solución". Ese mismo día la empresa, reconoció las 6 quincenas adeudadas y se comprometió a su pago; así como la presencia de saturnismo, tanta veces negada.

Consignas

A. ¿Cuáles son los motivos que iniciaron la huelga obrera?

B. ¿Cómo se organizaron los obreros para realizarla? ¿Qué rol jugaba la olla popular?

C. ¿Por qué marzo de 1974 era una fecha propicia para que los obreros exigiesen que se escuchen y soluciones sus problemas?

D. ¿Cómo respondió el sindicato ante la situación sufrida por los obreros?

E. A su criterio, ¿cuáles fueron sus motivaciones?

F. ¿Qué quiso transmitir el diputado Ortega Peña a los obreros?

Clase 2

Trabajaremos en clase sobre los objetivos de la dictadura cívico-militar que tomó el poder el 24 de marzo de 1976, que dieron inicio al llamado Proceso de Reorganización Nacional (PRN). La dictadura aliada con los sectores liberales, buscaron asegurar la puesta en práctica de las medidas necesarias para llevar a cabo su proyecto económico sin trabas. Para ello era eliminar las conflictivas fuerzas sociales que se habían desarrollado durante las últimas décadas. Había que disciplinar a la sociedad.

Consignas

A. Analizar los objetivos económicos de la dictadura cívico-militar.

B. Explique cómo se vincula el caso de INSUD con los datos ofrecidos por la CONADEP en el siguiente cuadro con la política económica establecida durante el PRN. (Fuente CONADEP)

Clase 3

Los alumnos trabajaran en grupos sobre el artículo Victoria Basualdo, Complicidad patronal-militar en la última dictadura Argentina: Los Casos de Ascindar, Astarsa, Dálmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz; en la Revista Engranajes de la Federación de Trabajadores de la Industria y Afines (FETIA), Número 5 (edición especial), marzo 2006.

Consignas

A. Según los casos analizados por la autora ¿Cómo se caracteriza la relación entre las empresas y las fuerzas militares?

B. ¿En qué consistió la complicidad entre los empresarios y las FF. AA?

C. ¿De qué manera se efectúo la represión en los lugares de trabajo?

D. ¿Quiénes fueron las principales víctimas?

E. ¿Cuáles fueron las consecuencias que se vivieron en las fábricas?

F. En perspectiva, ¿Cuáles fueron las consecuencias de esta 'alianza' empresarios y militares?

Clase 4

Se recibirán los trabajos escritos por los estudiantes, luego de la exposición de aspectos centrales de los mismos en el marco de un debate llevado a cabo por el conjunto de los equipos de trabajo.

Forman parte de este Dossier los siguientes textos:

González Velazco, Carolina (2013) *Historia Argentina, 1912-2003*. Florencio Varela: UNAJ, 2013. En: <http://www.unaj.edu.ar/bibliounaj/index.php?option=com_phocadownload&view=categoryd=9:bibliogrfia-ciclo-inicial&Itemid=158>.

Informe sobre la Comisión Nacional Sobre la Desaparición de Personas, Nunca Más. Edudeba. Varias ediciones. Ver Capitulo II Victimas. H Gremialistas. En: <http://www.desaparecidos.org/arg/conadep/nuncamas/nuncamas.html>.

Raymundo Gleyzer, "Me matan si no trabajo y si trabajo me matan" del Grupo Cine La Base, (1974). En: <http://www.elortiba.org/gleizer.html>.

Basualdo, Victoria"Complicidad patronal-militar en la última dictadura Argentina: Los Casos de Ascindar, Astarsa, Dálmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz;"en la Revista Engranajes de la Federación de Trabajadores de la Industria y Afines(FETIA), Número 5 (edición especial), marzo 2006. En: <http://www.so000260.ferozo.com/pdf/Basualdo_comlicidad_patronal.pdf>.

Bibliografía

Camilloni, Alicia(2007). "Sistemas de calificación y regímenes de promoción", en: AutoresVarios: *La evaluación de los aprendizajes en el debate didácticocontemporáneo,* Buenos Aires, Paidós. 2007.

——————y Levinas, Marcelo Leonardo (2001). *Pensar, descubrir y aprender. Propuesta didáctica y actividades para las Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Aique. 2001.

——————y otros (1998). *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires, Paidos. 1998.

Cols, Estela; Amantea, Alejandra y Guervitz, Mirta. "Las prácticas de evaluación en el nivel medio: problemáticas y enfoques". Material perteneciente al CEPA a distancia. Módulos II y III. 2007.

——————"Las prácticas de evaluación en el nivel medio: problemáticas y enfoques". Material perteneciente al CEPA a distancia. Módulos IV. 2007.

De Ketele, Jean-Marie (1984). *Observar para educar. Observación y evaluación en la práctica educativa*. Madrid, Visor. 1984.

Egan, Kieran(2000). *Mentes educadas. Cultura, instrumentos cognitivos y formas de comprensión*. Barcelona, Paidós. 1997.

Feldman, Daniel (2010)"Los objetivos: un viejo tema actual". En Feldman, Daniel. *Enseñanza y Escuela*. Buenos Aires, Paidós. 2010.

——————(1999). *Ayudar a Enseñar*. Buenos Aires, Aique. 1999.

——————y Palamidessi, Mariano(2001). *Programación de la enseñanza en la universidad. San Miguel-Provincia de Buenos Aires,* Universidad Nacional de General Sarmiento. 2001.

Fenstermacher, Gary y Soltis, Jonas (1999). *Enfoques de la enseñanza*. Buenos Aires, Amorrortu. 1999.

González Velazco, Carolina (2013). *Historia Argentina, 1912-2003*. Florencio Varela: UNAJ. 2013.

Jackson, Philip (2002). *Práctica de Enseñanza*. Buenos Aires, Amorrortu. 1991.

——————(1996). *La vida en las aulas*. Madrid, Morata. 1991.

Levi, Giovanni (2003) "Un problema de escala". Revista Relaciones, verano, año/ vol. 24, número 095 Colegio de Michoacán, Zamora, México. 2003.

Perrenoud, Philippe (2008). *La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes. Entre dos Lógicas*. Buenos Aires, Colihue, 2008.

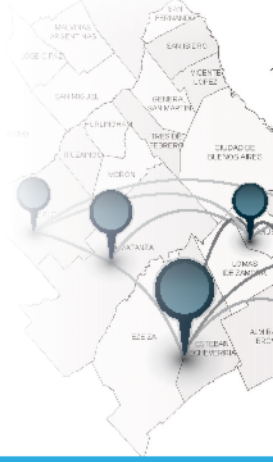
Prats, Joaquín (2001). *Enseñar Historia: Notas para una didáctica renovadora*. Mérida, Ed., Junta de Extremadura. Consejería de Educación, Ciencia y tecnología. Dirección General de Ordenación, renovación y Centros. 2001.

Cristòfol-A. TrepatCarbonell (1995)*Procedimientos en Historia. Un punto de vista didáctico*. Materiales para la Innovación Educativa. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Barcelona, Barcelona, Editorial Graó. 1995.

Vilar, Pierre(1987). "Penserhistoriquement", conferencia de clausura de los cursos de verano de la Fundación Sánchez-Albornoz, Ávila, 30 de julio de 1987.

–––––– (2007) *Pensar la historia*, México, Ed. Instituto Mora. 1992.

---------- (1983) "Historia del Derecho, Historia Total" En: *Economía, Derecho, Historia*. Barcelona, Ariel, 1983.



La articulación entre el nivel medio y el universitario: la encrucijada de la lectura y la escritura en la formación del sujeto académico

María del Carmen Insúa[1] y Ana Carolina Schiavone[2]

Resumen

Esta presentación se inscribe en el marco de la investigación: "*El decir académico: la lectura y la escritura en la formación del sujeto universitario*", que llevamos a cabo, junto a un grupo de colegas de la materia *Taller de lectura y escritura*, en la UNAJ. Como parte de dicha investigación nuestro objetivo en esta ponencia es dar cuenta del modo con el que indagamos las diferencias y/ o similitudes entre las capacidades y habilidades de **lectura y escritura** que los estudiantes desarrollan en la escuela media, y las demandas lingüísticas y cognitivas involucradas en la lectura y producción de textos académicos.

Para ello, se propiciaron espacios que hemos llamado *Encuentro de docentes con docentes*. En estos participaron docentes de escuelas medias de la zona de Florencio Varela, Quilmes y Berazategui, así como docentes de la universidad, ya que se tuvieron en cuenta, fundamentalmente las cuestiones socioculturales y las variables históricas más influyentes. La indagación parte de un complejo sistema de **narrativas de experiencias pedagógicas** que conllevan un entramado de escritura-lectura-comentario-reescritura. A partir de estas prácticas se intenta diagnosticar y clasificar los problemas de lectura y escritura que manifiestan los estudiantes al inicio de la universidad.

Por todo lo dicho, entendemos a la **articulación** no como tradicionalmente se la ha pensado desde ciertos posicionamientos ideológicos: un espacio donde los

1. Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: marinai2005@yahoo.com.ar.
2. Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: ninalejas@hotmail.com.

docentes universitarios dicen a los de media lo que "deben hacer", sino como la posibilidad de que los docentes de ambos niveles reflexionen y encuentren modos para mejorar las demandas propias del nivel universitario y medio.

Palabras clave: lectura y escritura, narrativas pedagógicas, articulación, sujeto universitario.

Articulación entre el nivel medio y el universitario: una forma de aprender sobre el sujeto académico

Introducción

Queríamos investigar en el sentido pleno de la palabra. Entendiendo a la investigación como la indagación que enriquece nuestras prácticas. Porque ante todo somos docentes. Entonces fuimos a la búsqueda de otrxs docentes, de otras voces que nos hablaran sobre lo que sucede en las aulas cuando se lee, cuando se escribe. Queríamos saber cómo, con qué ecos, con qué prácticas de lectura y de escritura llegaban nuestros estudiantes a los estudios académicos. Más allá de pensar en los datos o hipótesis que podemos establecer, queremos ubicarnos en ese como, en ese modo en el que investigamos, en el que fuimos al encuentro de docentes con docentes.

Así denominamos al Seminario que coordinamos entre los meses de mayo, junio y julio. Fueron cinco encuentros aleatorios que se intercalaban con comunicaciones vía mail. Y como se trata de encuentro de docentes con docentes, desde ahora en adelante hablaremos del "colectivo", del grupo del cual formamos parte. Lxs docentes proveníamos de Quilmes, Varela y Berazategui. Todxs traíamos a los encuentros nuestras diversas trayectorias. Algunxs, aún estudiantes que iniciaban sus prácticas, otrxs directores de escuelas, también aquellxs que traían experiencias de media y de superior y otrxs que compartían experiencias en Fines o de un Bachillerato Popular de la zona. Todxs nos reuníamos a debatir sobre las prácticas de lectura y escritura y la relación entre la escuela media y los estudios académicos. Incorporamos, además, otras voces como la de Daniel Pennac, Cassany, Yolanda Reyes, la de Nidia, una de las docentes asistentes. Todas en distintos soportes: video, fotos, Power Point, etc.

La cuestión está en la preposición. No se trata de investigar s*obre* sino de investigar *con* ellos. Comenzamos a ver la necesidad de la articulación en el 2011, año en que hicimos un proyecto que fue el inicio de lo recorrido hasta hoy. Fue también el año en que se iniciaron aquí las clases, y nos dimos cuenta de lo impor-

tante que era el diálogo y el trabajo conjunto con otrxs colegas desde una actitud solidaria, de cómo esta forma de trabajo aportaba a la profesionalización de la labor docente. Unos meses antes de preparar el seminario también nos formamos como coordinadoras de colectivos docentes, cuya tarea común es la elaboración y la puesta en circulación de la lectura y discusión de las narrativas pedagógicas de lxs participantes, en una ida y vuelta que pretende formar un andamiaje de saber pedagógico. La especificidad que, dentro del colectivo docente, tuvo el seminario que hicimos, el de *Encuentros de docentes con docentes*, fue la de las prácticas tanto de lectura como de escritura en las aulas de los diferentes niveles educativos que antes mencionamos Nos interesa, entonces, compartir aquí las cuestiones que articulan el modo en que decidimos y sostuvimos este seminario, que pretende ser parte de la investigación: *"El decir académico: la lectura y la escritura en la formación del sujeto universitario"*, en la que participamos un grupo de docentes del TLE de esta universidad.

Narrativas pedagógicas

Cuando se nos propone a lxs docentes narrar nuestras experiencias pedagógicas, cuando se nos invita a escribirlas, nos están habilitando a mostrar qué nos pasaba cuando las cosas sucedían a nuestro alrededor, de qué manera nos posicionamos en un momento, en un lugar, como docentes; además están legitimando nuestras palabras, que en el hacer docente cotidiano se convocan más que nada para escribir textos administrativos, escritura para las clases, en pizarrones, en definitiva escrituras, en su gran mayoría, efímeras, es decir, que no dejan posibilidad de volver sobre los pasos para analizarlas ni compartirlas. Porque la palabra reflexiva, crítica, la de elaboración teórica ha quedado en manos de lxs expertos en educación. No siempre fue así, no deberíamos naturalizarlo, entonces. Por supuesto que necesitamos de lxs expertos en educación, pero además está claro que lxs docentes a partir del análisis y reflexión de nuestra tarea, siempre contextualizada, *in situ*, somos portadores de saberes pedagógicos que se debieran tener en cuenta a la hora de tomar decisiones sobre el quehacer en las aulas.

La convocatoria para el seminario: *Encuentros de docentes con docentes* no ofrecía una "capacitación", ya que no acordamos con la tradicional oferta de cursos de capacitación, los que en su gran mayoría sostienen propuestas descontextualizadas, sin consultar las realidades de instituciones educativas ni a lxs docentes; sino que invitaba a que nos reuniéramos a producir una práctica de escritura concreta (un género discursivo propio si se quiere), la narrativa pedagógica. Entendimos que esta

metodología se ajustaba muy bien a disciplina en cuestión, es decir, indagar sobre lo que sucede en materia de *Lectura y Escritura*, leyendo y escribiendo. Así invitábamos a lxs docentes: "...*donde el/ la docente da cuenta de sus prácticas, de aquello que lo frustra, motiva, alienta, enoja; de aquellas situaciones que creyó acertadas o por el contrario, desacertadas. Poner a circular esos textos supone un diálogo. El primer diálogo es el del docente con su propio escrito y luego con el colectivo de docentes. Las narrativas pedagógicas están basadas en la idea de que la misma práctica docente y la reflexión sobre ellas produce conocimiento pedagógico*".

Habilitamos un espacio que coincidió con una necesidad, un deseo que sentimos lxs educadorxs de construir y contar con un tiempo y un lugar en el que podamos reflexionar, cuestionar, construir y crear miradas propias acerca de nuestras prácticas, de las de los otros, y de lo que se espera de ellas. Cecilia Tanoni dice al respecto que, "*No es común que lxs docentes escriban sobre sus saberes pedagógicos y tampoco que utilicen la escritura como forma de trabajo para su construcción*" (Tanoni, 2003: 2). Por eso también el asombro y la perplejidad que manifestaron lxs asistentes en el primer encuentro cuando se planteó la escritura de narrativas, que, además no serían momentáneas ni efímeras, sino que eran el comienzo de un proceso, primero de lectura y reflexión personal, un segundo momento de lectura entre los miembros del grupo con comentarios (también escritos) y en tercer lugar la reescritura de la narración teniendo en cuenta todos estos elementos. En este sentido se convirtió en un espacio propicio para que lxs docentes nos pensemos y podamos construir desde otros lugares de enunciación y de acción, en los que fuimos lxs protagonistas de nuestro propio proceso de actualización.

Los asistentes manifestaron agrado e interés por esta forma de reflexión, dijeron que en las escuelas o institutos rara vez se les pedía que escribieran sobre sus experiencias docentes. Una aproximación a las causas de este desinterés puede deberse a que las escuelas conciben la tarea docente desde el plano de la "transmisión/acción", y no desde el de la "construcción/reflexión". Nosotras creemos que nuestros lugares de trabajo deberían ser el campo propicio para el análisis, la crítica, el debate entre pares, pero al no contar con los tiempos ni los espacios (muchas veces tiempos y espacios simbólicos) es necesario reunirnos a construir saber pedagógico en ámbitos no institucionalizados, que no dejan por eso de ser legítimos, ya que allí se produce saber pedagógico y se crea cultura. Cuando hablamos del saber pedagógico, seguimos a Daniel Suárez quien explica que:

> *"... se trata de un saber que, en definitiva, da cuenta de lo que sucede pedagógicamente en las escuelas y de lo que les sucede a sus actores cuando las transitan y hacen. Dicho de otra manera, se trata de un saber situado,*

contextualizado, construido o reproducido narrativamente por los docentes y, por esto mismo, un saber que escapa a las generalizaciones típicas que pretenden ofrecer los modelos tradicionales de conocimiento científico y técnico" (Suárez, 2007: 20).

Por otro lado este autor aclara que para que alcance legitimidad, autoridad y estatuto público *"requerirá ser: objetivado, sistematizado, publicado, debatido, criticado y reconstruido"*. Nosotras entendemos que estamos transitando el momento hacia la legitimación de los saberes pedagógicos que se pusieron en cuestión en los encuentros.

Es importante destacar que durante el trabajo de los encuentros surgían reflexiones que relacionaban lo que estábamos haciendo con un "darse cuenta", por ejemplo cuando una de las docentes dijo: *"Qué buena estrategia*, (refiriéndose a la escritura de experiencias pedagógicas*) hace mucho que esperaba encontrar algo así, porque lo pensaba, pero no sabía si era una cosa mía nada más*". En realidad no hizo otra cosa que definir estas narrativas, porque son "estrategias" de indagación que se hacen con y entre docentes, que intentan reconstruir e interpretar las comprensiones que lxs docentes ponemos en juego cuando escribimos, leemos, reflexionamos y conversamos entre colegas de asuntos profesionales. Por otro lado, convocar para que se cuenten las "experiencias" de carácter profesional, implica comprometer parte de una biografía personal puesto que se narra un contexto de situación educativa en el cual el docente es protagonista, podemos decir que es un narrador-protagonista. Esta posición no siempre es cómoda, ni siquiera tiene por qué entenderse desde un principio; es más, la "experiencia personal" conlleva una carga histórica de desprestigio difícil de abandonar. Este desprestigio tiene que ver con lo que Jorge Larrosa nos recuerda, y es que la educación ha sido pensada por un lado, desde el par ciencia/tecnología, binomio sostenido por el Positivismo, para el cual la educación es una ciencia aplicada; y por otro lado, el par teoría/práctica que defendieron las corrientes críticas al Positivismo, para los que la educación es una praxis reflexiva. Larrosa entiende que "estas discusiones están agotadas". Él propone el par *experiencia/sentido*.

Lo difícil de la experiencia, entonces, es darle legitimidad, y aún más cuando no queremos asimilarla a ningún sistema que la ignore *per se*, sino que, entendemos que la experiencia es valiosa por sí misma. Es una tarea que requiere entender que hay construcción de conocimiento pedagógico, un saber en movimiento, también desde parámetros que no dan "seguridad" o que no "comprueban verdad" porque no se trata de verificar si lo que se dice es cierto. Además se trata de conocimientos

tradicionalmente menospreciados por la filosofía y la ciencia, aunque cada vez menos, con menos certezas que en décadas pasadas, con mayores acercamientos; nos referimos a lo que Jorge Larrosa menciona como aquello que hay que reivindicar: "*la subjetividad, la incertidumbre, la provisionalidad, el cuerpo, la fugacidad, la finitud, la vida...*" (Larrosa, 2003: 4). Nosotras agregaríamos el devenir de los acontecimientos, ya que de práctica docente estamos hablando, y sabemos que es un saber atravesado por un devenir casi vertiginoso. También es cierto que la documentación de narrativas pedagógicas toma aportes teóricos y metodológicos de la investigación etnográfica y narrativa, una forma de auto-etnografía, ya que se investiga el propio mundo cultural. Su campo disciplinar es la investigación pedagógica, y tiene una validez dialógica y refractaria. Hay, por otra parte, una comunidad interpretativa del quehacer docente.

Esta estrategia, la de las narrativas de experiencias pedagógicas, se dirige a describir los mundos educativos, las prácticas y relaciones que en ellos tienen lugar, los sujetos que los habitan y las hacen, y las significaciones que producen y recrean lxs educadorxs para dar cuenta de ellos. Su propósito es generar lecturas sensibles y productivas sobre las experiencias y relaciones pedagógicas que se llevan a cabo en situaciones geográfica e históricamente localizadas (Fcio. Varela, Quilmes y Berazategui, en nuestro caso; así como el impacto de la puesta en marcha de la UNAJ en la zona) y, en ese proceso, desplegar las potencialidades de los saberes profesionales de los docentes involucrados en su análisis y reflexión. Por lo que se necesita habilitar otro orden del discurso que no esté sujeto al orden que determina lo que se puede decir y lo que se puede pensar, los límites que nos impone nuestra lengua y nuestro pensamiento, como lo llama Foucault *"el orden del discurso"*. Para esto se necesita de sujetos como el que describe Larrosa, y que fue el *leitmotiv* de nuestra convocatoria, con el que, supimos después se identificaron muchos de lxs asistentes, dice este autor que, "*... el sujeto de la experiencia es el que sabe enfrentar lo otro en tanto que otro y está dispuesto a perder pie y a dejarse tumbar y arrastrar por lo que le sale al encuentro: el sujeto de la experiencia está dispuesto a transformarse en una dirección desconocida*" (Larrosa, 2000: 178).

Aciertos: Las consignas

A lo largo del seminario escribimos tres narrativas que tomaban puntos de partida diferentes, por supuesto, vinculados con la lectura y la escritura. No fue nada sencillo pensar las consignas, dado que serían estas las que nos dejarían, en definitiva, el material que estábamos buscando para investigar, pero al mismo

tiempo, serían el tránsito para que en el colectivo de docentes pudiéramos debatir cuestiones sobre la enseñanza de lectura y de la escritura que creemos imprescindible que no dejen de ser objeto de debate.

En líneas generales las tres consignas tienen una lógica vinculada con el sujeto docente. A partir de ellas nos colocamos como alumnos primero, como docentes que reproducen prácticas y/ o que las resignifican, modifican, cuestionan; y como docentes que enseñan a otrxs a leer y a escribir para ingresar– permanecer en la universidad. En este sentido, nos parece un acierto, dado que pudimos revisar esas prácticas anquilosadas y repetidas que quizás ya no construyen un "saber hacer" necesario para los estudios universitarios. No por nada, una de las consignas que más debates produjo fue la segunda, aquella que nos interrogaba acerca de lo que repetimos y lo que innovamos como veremos más adelante.

Antes de comenzar a explicar cómo fueron las consignas, quisiéramos destacar un rasgo en común presente en las tres: la pregunta, el interrogante. Las tres consignas partían de una pregunta que *nos* hacíamos en forma grupal, verán entonces que los verbos están enunciados en primera singular o plural.

Primera consigna: ¿Cómo aprendimos a leer y a escribir en la escuela secundaria?

Al finalizar el primer encuentro, nos dispusimos a contestar esta pregunta, narrando alguna situación o situaciones en las que pudiéramos registrar el aprendizaje de la lectura y la escritura en la escuela secundaria. Ya de por sí, la consigna estaba diciendo algo más, algo que estaba oculto: estaba afirmando que en la escuela secundaria también se aprende a leer y a escribir. Esto quedó evidente cuando una de las docentes escribió cómo había aprendido a leer y a escribir en la escuela primaria. En la reescritura Ruth, escribió lo siguiente: "*Esta es la pregunta que supuestamente escuché:* ***¿Cómo aprendimos a leer y escribir en la Escuela primaria?*** *Lo que recuerdo como experiencia en el aprendizaje de la lectura y escritura fue antes de ir a la escuela. No sabía leer de corrido, pero sí reconocía las letras y como se pronunciaban*".

Esta consigna nos permitió indagar sobre el origen de nuestro vínculo con ambas prácticas pero también supuso entender una problemática que ya se tornaba interesante para pensar la articulación entre la escuela media y los estudios superiores: la falta de espacios para la enseñanza de la lectura y la escritura.

A partir de esta consigna planteamos las siguientes líneas de debate que no por casualidad también enunciamos como preguntas:

- El espacio de la literatura: ¿"Comprobación de lectura", ¿espacio recreativo?, ¿se puede enseñar?
- En la escuela secundaria: ¿Dónde aprendimos a leer y a escribir?, ¿dentro o fuera de ella?
- ¿Aprender a leer tiene que ver con cuestiones de normativa y gramática únicamente?

En relación con la primera línea de debate, diremos que aunque no era nuestra intención hacer foco en el tipo de lectura/escritura literaria, es cierto que aparecía como un emergente este interrogante.

Con respecto a la segunda, fue muy evidente el aprendizaje o el contacto con la lectura afuera y no dentro de la escuela secundaria. Esto se evidenció en frases como: "*Me quiero quedar afuera*"(título elegido por Nacho); "*La maravillosa suerte de amar y usar la literatura como medio de conocer, como herramienta para decir quién soy (...) siento que lo adquirí sola, en la biblioteca de mi viejo, en la imagen de él sentado en la cama leyendo, en su profunda mirada y en cada una de las charlas que nos regalamos*" (Mirna).

En relación con la tercera línea, la del foco en lo normativo y gramatical de los textos, aparecieron cuestiones vinculadas a la escisión entre esos aspectos y el tipo de texto o género que se lee. Dice María al respecto en su primera narrativa: *"Recuerdo que lo importante era la "normativa", si no tenías errores (horrores) ortográficos safabas/zafabas todo el secundario, si habías enganchado el método sintáctico ni hablar. La literatura era otra cosa..."*.

Segunda consigna: ¿Qué aparece como eco o continuidad de la forma en que aprendiste a leer y a escribir, hoy en tus clases?, ¿qué, como ruptura o cambio?

Esta fue la consigna que significó más avances en el trabajo del colectivo docente, tanto nos la apropiamos que la sintetizamos simplemente en "Ecos y rupturas". Paula lo manifiesta en su narrativa de un forma poética: "*Creo que sería mentira si digo/escribo que hoy, en el espacio de Lengua y Literatura del Bachillerato de Educación Popular, del cual formo parte, no se hacen presentes, de alguna manera, aquellas formas en que aprendí a leer y a escribir en la escuela. Y más que eco siento ruido cuando identifico la presencia de alguna de ellas y entonces se vuelve urgente la necesidad de que ese ruido se haga melodía*" (Paula).

Es interesante observar que para quienes ya estaban frente a un aula esta consigna suponía un tipo de narrativa diferente para el que aún estaba en forma-

ción. Tal es el caso de Mirna quien dice en su narrativa: "*En lo primero que pienso a la hora de "planear" un día con los chicos es en lo que me sucedía a mí como tradicional "alumna-sin luces" primero me "pongo en el lugar del otro" (atendiendo sobre todo la heterogeneidad de cada grupo) El tedio y el aburrimiento en la hora de lengua era cotidiano entonces, al pensarme como "profe" pienso en romper con ese molde*" (Mirna).

Pero en este pensar en romper formas o estructuras estancadas, el aporte de los participantes que provenían del Bachillerato Popular "Viento del sur", fue relevante y manifestado en el encuentro por parte de los participantes. Nacho se preguntaba en su narrativa más sobre las rupturas que sobre los ecos: "*¿Es complicado encontrar los momentos de discusión, debate o asamblea? Sí, es complicado. ¿Es complicado sostener las parejas pedagógicas? Sí, es complicado. Es complicado planificar uno solo, mucho más de a dos o tres. Es complicado sostener todos los espacios por fuera de los días de clases (reuniones, plenarios, etc.). ¿Es complicado tratar de no reproducir las lógicas tradicionales de dar clases? Sí, es complicado y no siempre se puede evitar*. Y con estas preguntas y algunas respuestas dimos con la idea de que se vuelve cada vez más necesario el diálogo con los compañerxs, la discusión, el debate.

Como dice Cecilia Tanoni, en su texto "Cuando los maestros se reúnen a escribir":

> *"Pude comprobar que al trabajar en estos grupos de docentes que escriben, en general, los participantes manifiestan agrado, sorpresa y admiración por la tarea de sentarse a escribir con otros, con colegas como lectores y comentadores que proveen respuestas y comentarios a sus escritos, que discuten con ellos y básicamente con sus saberes. Además, he notado que una vez que experimentaron esa forma de trabajo de la lectura, la discusión y la escritura en grupos de colegas, tienden a llevarla a sus escuelas y a generar allí otras discusiones, entonces pareciera que la escuela comienza a ser un lugar un poco más apto al menos para la conversación entre colegas". (Tanoni, 2008: 7).*

Y nuestra conversación entre colegas, a partir de esta segunda consigna, dio lugar a la discusión de estos tres aspectos que aparecieron en las narrativas y en algunos comentarios:

- La cuestión de la evaluación y de la acreditación;
- La configuración del espacio áulico;
- La importancia del vínculo en la práctica docente.

Compartimos algunas frases que evidencian esto:

Dijo Mirna en relación con la configuración del espacio: "*Otra ruptura es la posición de las mesas a la hora del taller, donde se rompe con el modelo tradicional y se piensa en una mesa redonda donde todos nos vemos las caras, conocemos y reconocemos la mirada del otro*".

Y María agregó: "*...quiero que se haga manifiesta una forma de trabajo conjunta en la que aprendimos mucho más que cada uno encerrado en su silla*".

Paula aportó lo suyo en relación con la evaluación y el espacio: "*Nos olvidamos de la nota numérica, de la evaluación silenciosa y comprobadora, del profesor o profesora al frente de la clase con el pizarrón detrás*".

su parte Carolina, aportó: "*...ellxs mismos pidieron sentarse en círculo, "como la clase pasada, profe*".

Alejandra compartió un interrogante sobre lo vincular en la relación educativa: "*...me planteo cómo ayudarlos, cómo mostrarles el camino sin obligarlos a entrar*". Y, finalmente, María L. se posiciona diciendo que para ella hay que "*...estimular una manera de expresar ese pensamiento de forma crítica, guiarlos en que no existe una única manera de comunicar sino múltiples y muy enriquecedoras...*".

Finalmente, la tercera consigna: ¿Cómo le enseñarías a leer y a escribir a alguien que quiere seguir estudiando en el nivel superior?

Primero debemos aclarar que esta consigna no estaba pautada desde el inicio del seminario sino que la pensamos hacia el final y a partir de lo que iba aconteciendo. Fuimos "leyendo" en las narrativas y en los sucesivos encuentros, que costaba mucho hablar sobre la escritura. Claro, nuestra hipótesis era/ es que en verdad no hay muchos espacios para la escritura sostenida, planificada, revisada, etc. Y nobleza obliga decir que en este espacio de la escritura de esta ponencia, donde nos permite además de compartir la experiencia, sistematizar y repensar lo hecho, lo experimentado, notamos que elegimos el verbo en un tiempo potencial, que claramente, ya desde nuestra consigna estábamos diciendo que no se enseña a leer y a escribir para que los estudiantes vayan a la universidad. Si la pregunta hubiese sido: "¿Cómo *enseñás* a leer y a escribir para que ingresen en la universidad? Esto se evidenció en la narrativa de Alejandra quien venía con la experiencia del Plan Fines. Cada vez que ella narraba sobre las actividades de escritura las manifestaba de esta manera: "*...Necesitarán saber dónde buscar* (...) *Además será esencial compartir el texto, darlo a leer*".

Ruth, por su parte, manifestó lo siguiente: *"Pero creo igualmente que hay muchas formas de enseñanza, pero esta pregunta también me hizo darme cuenta en que nunca antes me lo había planteado"*.

Por otro lado, Aldana, profesora de esta Universidad hizo en su narrativa un comentario que enriqueció la cuestión de la articulación: "*Creo fundamental, en primer lugar, destacar la idea de que en el nivel superior "también se enseña a escribir"*. En este sentido vemos cómo en verdad la articulación es en verdad una continuidad.

Por todo lo expuesto en relación con las consignas, creemos que estas trazaron una línea que partió desde la propia experiencia hacia la proyección de la necesidad de dar continuidad a las prácticas de lectura y escritura entre la escuela media y la universidad.

Problemáticas: comentarios y reescrituras

En el modo de vincularnos también aparecieron problemáticas que surgieron, por un lado, de la metodología aplicada: las narrativas pedagógicas que, como ya dijimos, suponen un trabajo de comentario y reescritura; y por el otro, el trabajo horizontal del colectivo docente.

En relación con la primera cuestión, pocxs participantes fueron lxs que hicieron el trabajo de comentar el texto de lxs compañerxs, y menos aún los que reescribieron sus textos. Por esta razón nos vimos en la necesidad de reforzar esta idea y de hacer evidente que esta parte del trabajo no se estaba realizando y, en ese caso, cuáles serían/ eran las "pérdidas" que suponían. Porque los comentarios a los textos de los otrxs tienen doble valor. En lo que hace a la experiencia de narrativas pedagógicas, supone el crecimiento del texto del otrx, supone el sentirse leído, "escuchado" y en ese sentido impulsa a repensar esos saberes pedagógicos quizás dispersos o sueltos para que cobren otra entidad teórica. Los comentarios permiten discutir un término, una palabra, una forma de enunciar que dice más. Como se explica en el fascículo N°2 sobre documentación narrativa. *"Al escuchar los comentarios de otros colegas, la propia experiencia encontrará pistas para la búsqueda de su sentido"* (Suárez, 2007, Fascículo 2: 28). Pero además, en el marco de nuestro seminario donde lo que cruzábamos eran las prácticas de lectura y escritura, también queríamos que quedara la huella de la lectura y el comentario al otrx porque así concebimos nuestra labor docente en el momento de ayudar/ enseñar a otrx a escribir. En el encuentro en que evidenciamos esto, hubo quienes manifestaron que les incomoda entrometerse en el texto del otrx, que creían que si

así lo había escrito era por algo. También manifestaron su escaso trabajo de reescritura, con lo cual, esta fue una de las cuestiones más difíciles de desandar. Pero no descartamos en absoluto esta dificultad, sino que creemos que para los ejes que propusimos, el haber discutido si era válido o no, comentar el texto del compañerx, ha sido una experiencia que ha planteado interrogantes que creemos necesario seguir ubicándolos como objeto de debate porque allí se instalan las cuestiones de poder históricamente ancladas y que tanto nos cuesta deconstruir desde nuestra materia en la UNAJ: Taller de lectura y escritura.

Por todo esto es que para el anteúltimo encuentro decidimos que experimentaríamos *in situ* el hacer completo de la metodología de las narrativas pedagógicas. Entonces, escribimos a partir de la última consigna y se propuso que cada integrante, luego de la lectura del/a compañerx, escribiera un comentario a su texto. De ese modo, todxs leerían y serían escuchados y todxs recibirían comentarios a las narrativas. No podríamos explicar de forma académica, la alegría con la que se fueron ese día con los comentarios en sus manos.

Este encuentro fue diferente y muchxs lo manifestaron en el encuentro final. Más allá de que en un momento dado esto significó un obstáculo para que el seminario aún creciera más, creemos que quedó la experiencia, que fue importante que todxs fueses comentaristas y que recibieran comentarios.

Finalmente, en relación con la cuestión de la horizontalidad, varixs dijeron que les era difícil hacer comentarios a los textos nuestros, los de las coordinadoras. Parece que a veces con decir no alcanza para deconstruir ciertas lógicas tan anquilosadas.

Los sujetos académicos como sujetos políticos

Cuando recibimos la invitación a participar en esta Jornada de investigación y vinculación dijimos que sí porque teníamos una experiencia para contar. Nuestra propuesta de seminario *Encuentro de docentes con docentes* vinculó a educadores de la zona de Fcio. Varela, Quilmes, Berazategui, y de distintos niveles educativos: secundario, terciario y universitario, tanto del sistema formal como del no formal. Esta vinculación pretendió desde el primer momento tener un carácter "horizontal", es decir, establecer una comunicación en la que los niveles educativos en los que trabajáramos no marcaran una "jerarquía de saberes" ni de "palabras más autorizadas que otras", porque recordemos que no propusimos una capacitación, en la que está claro que alguien da a conocer a otrxs. En nuestro caso pusimos a disposición

(junto con el apoyo del IEI) un espacio y un tiempo y una estrategia, que por ser narrativa de experiencias pedagógicas escritas por docentes, leídas y comentadas por lxs colegas, revisadas, discutidas, reformuladas, reescritas, implican relaciones de comunicación en horizontalidad.

Este tipo de vínculo, más democrático, más plural y diverso, también, por qué no decirlo, más difícil, ya que somos sujetos que desde niños estamos atravesados por instituciones educativas cuyas conformaciones jerárquicas influyen en nuestros esquemas de pensamiento, aporta a la construcción del saber pedagógico la solidez que le da hacerlo desde la pluralidad y por eso ese conocimiento se ha enriquecido en la diferencia, el conflicto, el disenso, el consenso, la problematización de conceptos y de conocimientos. Desde esta otra forma, desde estos vínculos nos afirmamos como sujetos de saber y de poder, por qué no de cambio social y pedagógico, ya que en definitiva esta elección determina una posición política. Somos sujetos políticos que pretendemos hacer investigación-acción-formación en términos diferentes de la investigación ortodoxa, como lo plantean Lili Ochoa De la Fuente y Daniel Suárez, en el "Fascículo 3", del Programa de Documentación Pedagógica y Memoria Docente, dicen:

> "*La indagación pedagógica del mundo escolar y las prácticas docentes no sólo se diferencia de la investigación educativa ortodoxa en términos retóricos. Los planteos teóricos proactivos y las condiciones de posibilidad necesarias para su diseño y desarrollo poseen sentidos e implicancias de posición y de disposición políticas distintas a las tradicionalmente instaladas en los programas de investigación educativa*" (De la Fuente-Suárez, 2007, Fascículo 2: 12).

Excepcionalmente la investigación educativa convencional da permisos y abre espacios a los miembros de otra comunidad de prácticas y discursos. En nuestro caso nos encontramos con esta universidad que sí nos brindó espacios y nos dio permisos, y entendemos que es porque esta propuesta, así como desafía y altera algunos de los modos asentados de investigar, haciendo de esta práctica algo más accesible, genuinamente participativo y democrático, también *"promueve lazos de empatía, producción, diálogo y circulación de saberes geográfica e históricamente situados*" (Suárez, 2007, Fascículo 3, pp. 12-13).

Investigación y vinculación

Investigar no siempre supone vincular y vincularse. Para nosotras en lo personal, este seminario significó un camino en el que nos encontramos con nosotras

como docentes de media y de la universidad, con nosotras como colegas y con quienes participaron como colegas con lxs que se piensa en la construcción de una educación distinta, dialógica, participativa, comprometida. Entonces investigar tiene otra acepción diferente que hemos creado con lxs otrxs. Investigar para saber más sobre el campo donde trabajamos, sobre lxs sujetos que llegan a la universidad para iniciar sus estudios, con las dificultades de diversa índole vinculadas a la lectura y a la escritura. Y desde ese lugar nos posicionamos como educadoras que desean saber más, no por saber más sino para que en el aula el saber se multiplique. Y si encima nuestras reflexiones también hicieron eco en otrxs que irán a otras aulas y espacios a vincularse también de otro modo, entonces la investigación cobra sentido. Al decir de Larrosa habremos cancelado la frontera entre lo que sabemos y lo que somos, habremos hecho una investigación para ser mejores educadoras y para que entonces haya mejores estudiantes de este territorio que por tan diversas razones han postergado sus estudios, han postergado sus proyectos de vida.

Bibliografía

Contreras, José (2013). *Ser y saber ser en la formación*. Conferencia presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Buenos Aires, Argentina.

Larrosa, Jorge (1995). "Tecnologías del yo y educación. Notas sobre la construcción y la mediación pedagógica de la experiencia de sí", en: Larrosa (ed.), *Escuela, poder y subjetivación*. Madrid, La Piqueta.

———— (2000). *El enigma de la infancia*. "O lo que va de lo imposible a lo verdadero". Co-edición Buenos Aires-México, Novedades Educativas, 2000.

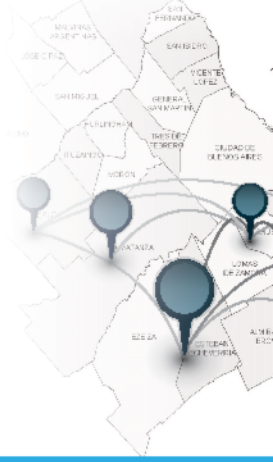
———— (2003). (2003) "La experiencia y sus lenguajes". En *Seminario Internacional La formación docente entre el siglo XIX y el siglo XXI*. (Buenos Aires, noviembre 2003). Buenos Aires: Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente, Ministerio de Educación de la Nación.

Suarez, Daniel H. (2007) "¿Qué es la Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas?" Fascículo 2 de la Colección de materiales pedagógicos realizada por el Programa de Documentación Pedagógica y Memoria Docente del Laboratorio de Políticas Públicas de Buenos Aires en el marco del Proyecto CAIEs del Instituto Nacional de Formación Docente del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación Argentina. Buenos Aires.

————(2007) "¿Cómo escribir relatos pedagógicos?" Fascículo 4 de la Colección de materiales pedagógicos realizada por el Programa de Documentación Pe-

dagógica y Memoria Docente del Laboratorio de Políticas Públicas de Buenos Aires en el marco del Proyecto CAIEs del Instituto Nacional de Formación Docente del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación Argentina. Buenos Aires.

Tanoni, Cecilia (2008) "Cuando los maestros se reúnen a escribir", en: Entre maestr@s, N° 26, Universidad Pedagógica Nacional de México.



Configuración profesional de los equipos directivos de escuelas secundarias estatales bonaerenses. Región IV: Berazategui, F. Varela, Quilmes

Juan Fernández, Jorge Levoratti, María Rivas y Mariana Robles[1]

Resumen

Los directivos de las escuelas secundarias ocupan un lugar determinante en la concreción efectiva de la inclusión –ingreso, permanencia y titulación– de los jóvenes en el sistema escolar, objetivo prioritario de la ley Nacional de Educación Nª 26206 y de la ley bonaerense Nº 13.688; por lo tanto, cómo se configura su profesionalidad es una cuestión central.

Considerando que, en sentido estricto, no son los directivos formados, desde lo académico, específicamente para tal desempeño y, que en la mayoría de los casos, quienes ocupan los cargo más o menos abruptamente "saltan de las aulas a los despachos", el ejercicio profesional de la dirección escolar resulta de la incidencia de una multiplicidad de aspectos, que en principio poco garantizarían la existencia de una profesionalidad homogénea. La profesionalidad de los directivos, entre difusa y heterogénea, está definida sustancialmente por la modalidad de su ejercicio y, presenta una abigarrada diversidad de interrogantes acerca de quienes la ejercen, tales como: ¿cuál es el perfil socio-demográfico? ¿cuál la formación académica? ¿qué actualización pedagógica han realizado? ¿cuáles fueron sus trayectorias laborales? ¿qué representación tienen sobre su propia experiencia como estudiantes? ¿cómo ponderan la escuela secundaria actual, y a sus profesores? ¿qué representación tiene respecto a las posibilidades y aspiraciones de los alumnos? ¿se identifican los directivos cómo agentes estatales o cómo trabajadores? ¿cuáles son sus lecturas? ¿cómo utilizan su tiempo libre? cuestiones éstas inicialmente

1. Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: jorgelevo@hotmail.com.

indagadas a través de encuestas auto –administradas a directivos de las escuelas secundarias de Florencio Varela, y sobre las cuales se presentan provisoriamente las primeras lecturas y análisis.

Palabras clave: directivos, profesionalidad, escuelas secundarias, trayectorias laborales, representaciones.

Introducción

Presenta esta ponencia los resultados de las indagaciones iniciales efectuadas en el marco de la investigación, que tiene como objeto de estudio la configuración de la profesionalidad de los equipos directivos de las escuelas secundarias estatales bonaerenses[2]; el proyecto tiene como unidad de investigación las 75 instituciones del nivel secundario de la región IV de la provincia de Buenos Aires; en este primer tramo se ha focalizado la investigación en las escuelas situadas en el partido de Florencio Varela.

Los cargos directivos responsables del gobierno de las instituciones de la Dirección General de Cultura y Educación –que ésta denomina en sus documentos "equipos de conducción"– se determinan según la planta orgánica funcional de cada escuela, considerando la cantidad de divisiones y los turnos de funcionamiento; las escuelas de menor matrícula están a cargo de dos directivos: Director y Secretario, llegando a contar hasta con ocho componentes las de mayor cantidad de alumnos y turnos: Director, Vice Directores, Secretarios y Pro Secretarios. Si bien todos los cargos mencionados son considerados directivos y, sobre ellos recaen las responsabilidades institucionales, las funciones que ejercen quienes los desempeñan son sustancialmente diferentes.

La profesionalidad directiva de las instituciones escolares presenta una particular composición tanto en su naturaleza como en su ejercicio. Los integrantes de los equipos directivos son reclutados entre la población docente correspondiente al nivel del sistema, sin mayores requisitos más que la titularidad y, en los casos del desempeño como directivo titular una antigüedad mínima de 7 años. Al ascenso a los cargos jerárquicos se accede por pruebas de selección, en los casos de cargos provisionales y, por concursos en los titulares. Los docentes transitan abruptamente desde las aulas a los despachos. Se desplazan de tareas centradas

2 Las escuelas secundarias de la provincia de Buenos Aires se clasifican en tres modalidades: orientada, técnico-profesional y artística. Las orientadas presentan las especialidades en Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Economía y Administración, Arte, Comunicaciones, Educación Física y lenguas extranjeras.

en la enseñanza de una materia escolar, que compromete centralmente el manejo de conocimientos disciplinares y didácticos al ejercicio del gobierno institucional, caracterizado por una densa complejidad de interacciones multidimensionales. Los directivos ejercen su poder a escala escolar desplegando múltiples actividades: orientan el quehacer de docentes, auxiliares y alumnos, mantienen relaciones con padres y tutores e interaccionan con distintas organizaciones de la sociedad civil. Como funcionarios del estado deben reportar a las instancias jerárquicas de las que dependen, cumplir sus indicaciones, a ellas "rendir cuentas" y ser potencialmente el brazo ejecutor de las políticas educativas en el día a día de las escuelas. Las prescripciones emanadas de leyes, resoluciones o disposiciones llegan así, a plasmarse o no, en las realidades escolares de la "mano" de los equipos directivos.

Quienes dirigen las escuelas son portadores de una profesionalidad que presenta rasgos diferenciados; los equipos directivos no tienen las mismas formaciones académicas iniciales, si bien comparten, aunque no en todos los casos, el estudio de disciplinas pedagógicas y, por otra parte, no se encuentran nucleados en asociaciones profesionales específicas desde las cuales expresar y defender sus intereses corporativos; entidades propias de las profesiones relativamente consolidadas, tal el caso de las liberales. Como luego veremos, los directivos se encuentran sindicalizados indiferenciadamente en las mismas organizaciones que la totalidad de los docentes. La sindicalización de miembros de la dirección de las escuelas, en determinadas circunstancias propias de la relación laboral, puede dar lugar a ambigüedades respecto rol directivo. Una larga tradición, instalada desde gobiernos –tanto de facto como constitucionales– define al rol directivo como propio del funcionariado estatal, como tales, los directivos estarían representando los intereses del empleador[3], mientras que como trabajadores sus conductas se verían demandadas por el imperativo de la solidaridad corporativa.

Sin formación inicial específica, sin escala graduada a transitar para acceder a los cargos superiores, como en otras profesiones de estado, en las que el ascenso en el escalafón implica el acceso a los cargos de conducción, los docentes se constituyen como directivos, en la gran mayoría de las veces, de la noche a la mañana. Los interrogantes entonces son; ¿cómo ejerce sus funciones? ¿cómo dialogan en sus decisiones y en sus prácticas, sus experiencias escolares, de tiempos más o

3 Tanto como por las atribuciones y responsabilidades que las normas confieren a los directivos, como por el uso que de ellas hacen, puede señalarse que la relación entre los directivos de las escuelas y el personal docente de las escuelas no es simétrica. En particular, en las escuelas secundarias los directivos tienen facultades y, hacen uso de ellas, tomando decisiones que inciden sobre la situación laboral de los profesores. La organización de los horarios de clase, la conformación de las mesas de examen, la asignación de responsabilidades extra curriculares son algunas de ellas.

menos lejanos, y su desempeño como docente en las distintas escuelas en las que trabajó, con la política y las orientaciones que "bajan" desde las distintas instancias del poder estatal?, ¿cómo decodifican y traducen quienes dirigen las escuelas, tanto la retórica del discurso político como las medidas más operativas?, estos interrogantes constituyen, entre otros, puntos claves para la comprensión del funcionamiento de las escuelas secundarias.

La profesionalidad de los directivos, notoriamente diversa en cuanto a los procesos e instancias de su configuración, necesariamente habrá de presentar múltiples aristas y, lejos estará de ofrecer una identidad férreamente homogénea. La multiplicidad de conflictos, la urgencia de sus resoluciones, la diversidad de dimensiones y la casi existencia de instancias institucionales de reflexión hacen del ejercicio del gobierno escolar, un *savoir faire,* un arte en el que predomina la ejecución, en el que se juegan centralmente los valores y representaciones, que poseen quienes lo ejercen, acerca de la escuela, los docentes y los alumnos.

Dicho esto, la materialización de las altas aspiraciones expresadas por los representantes de la sociedad a través de la legislación nacional y provincial, que para la educación secundaria establecen la obligatoriedad, tiene en los equipos directivos una pieza central. Si como sostiene Emilio TentiFanfani (TentiFanfani,2006b) con la profesionalización docente, lo que está en juego es la cuestión de la autonomía de la corporación, con de los equipos directivos se pone en juego la operación que convierte a las escuelas en instituciones.

Aspectos metodológicos

Como se ha señalado la investigación focalizó en el estudio, en los directivos de las escuelas situadas en el distrito de Florencio Varela, al que pertenecen 11 escuelas secundarias "conformadas"[4], 4 escuelas técnicas y 1 escuela agraria[5]; de las cuales 5 de ellas se encuentran localizadas en el radio céntrico y las restantes en localidades periféricas del partido. En conjunto se encuestó a aproximadamente de 90 docentes.

La recolección de información se realizó a través de una encuesta auto-administrada [6] que se aplicó entre los días 21 y 30 de agosto de 2013. El procedimiento se

4 En el sistema educativo bonaerense se denomina escuelas secundarias conformadas a aquellas cuya matrícula abarca los seis años de estudio.

5 Por razones operativas circunstanciales no se suministraron las encuestas en la EEMNº4 y en la EETNº3.

6 El instrumento se acompaña como anexo de la ponencia.

implementó con total prescindencia de intervención de las estructuras jerárquicas del sistema educativo –Jefe Distrital, Inspectores– en aras de ganar la confianza de los encuestados, a través de garantizar, de este modo, la no incidencia de sus opiniones en el curso del desempeño laboral y, con la finalidad de alcanzar la mayor fidelidad en las respuestas. Las encuestas fueron entregadas personalmente por el equipo de investigación a la autoridad a cargo de la escuela al momento de la visita; la privacidad de los datos consignados por cada encuestado y, de la identidad de las escuelas se preservó a través del procedimiento de recepción de los formularios en sobre cerrado. Las encuestas fueron recogidas en las respectivas sedes escolares durante la segunda semana del operativo. En los encuentros se mantuvieron entrevistas informales con distintos miembros de la dirección de las escuelas, en las cuales se informó acerca de los alcances de la investigación.

No obstante los mecanismos de protección y los recaudos puestos en marcha para garantizar la absoluta privacidad de la información y consecuentemente alcanzar la mayor eficacia en la aplicación de la encuesta, las resistencias por parte de los directivos fueron considerables; en algunas escuelas menos de la mitad de ellos dieron cumplimiento al formulario, en ciertos casos omitieron datos relevantes –como el cargo desempeñado o el género– y en casi la mayoría no consignaron la totalidad de cargos/horas desempeñados[7]. Pese a estas limitaciones consideramos significativos los datos obtenidos a través de las 40 encuestas con respuestas positivas. El análisis de la totalidad de las encuestas permite ciertas aproximaciones acerca de la composición socio-demográfica, las pautas culturales y las representaciones de los integrantes de los equipos directivos de las escuelas secundarias de Florencio Varela.

Perfil de los integrantes de los equipos directivos

Hacia el año 2004, según datos del Censo Nacional de docentes, en el nivel secundario de gestión estatal del país, como en los demás niveles de la enseñanza la docencia era ejercida mayoritariamente por mujeres, observándose una mayor tasa de masculinidad en las edades mayores; mientras el 65,6 % de los que tienen menos de 40 años son mujeres, entre los que tienen 55 y más, la participación fe-

7 Dejamos sentado que la independencia del circuito jerárquico en el procedimiento de aplicación de la encuesta, que realizamos en busca de una mayor confiabilidad de la información a indagar, no implicó la ausencia de aval por parte de las instancias superiores del sistema educativo. La Jefatura de Inspección distrital de Florencio Varela fue informada de los alcances de la investigación y cursó notificaciones a inspectores y directivos requiriendo colaboración para su desarrollo.

menina es inferior al 60 % (Diniece N° 4,2006). En las actividades de supervisión y dirección se manifestaba similar particularidad, solo un tercio de los cargos era desempeñado por varones. Según los datos censales, los docentes del nivel medio de educación en la provincia de Buenos Aires eran 87.729, con un porcentaje de varones del 32,8 %.

El carácter femenino de la educación no es un fenómeno exclusivo de nuestro país, en un estudio realizado para el conjunto de los países de América Latina y el Caribe, la participación de las mujeres asciende al 96% en Pre-primaria, al 77% en Primaria y al 65% de los que enseñan en el Nivel Secundario.

Son diversas las interpretaciones para explicar este fenómeno de la feminización del trabajo docente y ha sido abordado desde distintos puntos de vista. Una importante cantidad de investigaciones lo vinculan con el imaginario social en el cual el rol tradicional asignado a la mujer está ligado al cuidado de los otros, la entrega y el servicio. Por otra parte los trabajos señalan que los bajos salarios y el escaso reconocimiento social hacen que no sea atractivo para los varones desempeñar esta profesión.

Desde de punto de vista del mercado laboral, se asocia feminización con la "proletarización". La mayor disponibilidad de las mujeres al tener escasas posibilidades de insertarse laboralmente en otros ámbitos constituiría el factor explicativo del deterioro de las condiciones laborales del docente y los bajos salarios. Al mismo tiempo encontramos interpretaciones contrapuestas en las cuales la feminización estaría vinculada a un rasgo de "aburguesamiento" de la carrera docente, dado que las mujeres suelen tener mayores posibilidades que los docentes varones de convivir maritalmente con profesiones liberales o que tienen un lugar privilegiado dentro de la estructura social. (Boletín DINIECE, Año 2, N° 4, 2007). Corresponde señalar que la información analizada a nivel nacional está referida a la composición de la docencia en situación de la postcrisis del año 2001.

El procesamiento de la encuesta revela resultados significativamente distintos con los que presenta a escala nacional el censo docente de 2004 en referencia a la composición por sexo. Si bien predomina en los equipos directivos de las escuelas secundarias estatales de Florencio Varela la población femenina, no lo hace con la misma intensidad que a nivel nacional. El porcentaje de varones de directivos del distrito es notoriamente superior al existente en el orden nacional. Cabría indagar acerca de las causas de esta mayor presencia masculina en las escuelas secundarias del distrito. La situación no es excepcional con respecto a otras jurisdicciones; las provincias de Córdoba, Formosa, Jujuy y Misiones tienen la misma cantidad de directivos varones y mujeres (Diniece N° 6, 2008).

Cuadro Nº 1
Composición porcentual por sexo

Femenino	Masculino
54%	46%

La realización de entrevistas posibilitará identificar los factores que inciden en la mayor presencia de varones en los equipos directivos. Con referencia a la edad de los miembros de los equipos directivos la edad promedio es de 46 años. La franja etaria entre 30 a 40 años está compuesta por 8 directivos, siendo el promedio de edad de 37 años; la de 40 y 50 años es la más numerosa ya que está compuesta por 25 docentes con un promedio de 46 años de edad y, la de 50 a 60 años es la menos numerosa compuesta, por cuatro docentes. Estos datos guardan correspondencia con los relevados en el censo nacional docente de 2004, que arrojaron un promedio de 48,1 años para los directivos y de 49,1 para la provincia de Buenos Aires.

Los datos correspondientes a las distintas jurisdicciones revelan que los docentes con desempeño en cargos directivos, en la mayoría de los casos, se encuentran en los tramos finales de sus trayectorias laborales. Los docentes encuestados tienen una antigüedad superior a los 25 años y, aproximadamente 50 años de edad, condiciones requeridas por la norma jubilatoria.

Según puede observarse en el gráfico más abajo ubicado, el lugar de residencia de los directivos corresponde –en la mayoría de los casos– al mismo ámbito geográfico que las escuelas en donde se desempeñan. La cercanía entre la residencia y el trabajo, es un rasgo relevante –no solo en cuanto a lo espacial– sino también en relación a las condiciones de trabajo.



Profesionalización y sindicalización

La identidad de los equipos directivos se encuentra tensionada entre la condición de funcionario estatal y la de trabajador. Siguiendo a Donaire, el alto mando ejercido por los funcionarios políticos a cargo de los ministerios y oficinas públicas relacionadas con el sistema educativo en su conjunto se presenta como un poder independiente y ajeno a los docentes, "que encarna las funciones de patrón" (Donaire, 224). Sin embargo el desenvolvimiento de la función directiva como poder ajeno a los trabajadores no aparece completamente desarrollado. Esto puede dar incluso lugar a "conflictos entre las direcciones de los establecimientos y el funcionariado que conduce la política educativa". Como el directivo debió haber sido educador, "la relación entre el ejercicio del mando y el conocimiento profesional que lo fundamenta no parece encontrarse del todo diluída". (Donaire, 224). Por ello nos interesó indagar sobre los itinerarios en la carrera docente de los sujetos para analizar si determinados recorridos inciden de alguna forma en el perfil profesional de los equipos de conducción.

El tiempo de las reformas educativas de los años noventa se produjo un viraje en las concepciones acerca de la profesionalización docente. VicentLang describe dos grandes tipos de racionalización laboral en la enseñanza. Por un lado, el enfoque técnico del oficio que resulta de la racionalización burocrática de la organización escolar y, de la enseñanza que se basa en una "concepción positivista de la práctica profesional definida como la aplicación de teorías científicas con el fin de solucionar problemas técnicos" (TentiFanfani, 2006b, 113). A este modelo se opone uno de tipo orgánico en la cual el docente no se limita a poner en práctica una racionalidad de carácter instrumental, le otorga a los docentes un puesto central en la organización escolar y se apoya en consideraciones de tipo cultural, ético y político.

La mayoría de las reformas educativas de los años noventa se inspiraron más en la racionalidad técnica-instrumental que en la racionalidad orgánica. TentiFanfan (TentiFanfani, 2006b,136-137) indica que ellas tendieron a proponer mayor autonomía y compromiso de los docentes al mismo tiempo que desplegaba un conjunto de dispositivos de medición de calidad de los resultados del aprendizaje, de la calidad profesional de los docentes, etc. En algunos casos, más que de autonomía habría que hablar de abandono de las instituciones y sus agentes a su propia suerte por parte del Estado nacional o las administraciones provinciales de la educación. De allí que se valore la autonomía entendida como un valor humano asociado con la libertad pero al mismo tiempo se desconfíe "de las políticas de autonomización de los establecimientos escolares cuando autorizan y responsabilizan, pero no asignan recursos y capacidades pertinentes (TentiFanfani, 2006a, 145). Esta contradicción

generó la oposición generalizada de los sindicatos docentes ante las iniciativas de profesionalización propuestas por expertos y técnicos. Las propuestas de profesionalización fueron realizadas por la conducción política-técnica del Ministerio de Educación, por ello los sindicatos docentes llegaron a rechazar la idea de profesionalización y sostuvieron su identidad de trabajadores de la educación.

La distancia entre los funcionarios que conducen la política educativa y los directores de los establecimientos que resultan también en funcionarios/trabajadores que ejecutan la misma vista en los trabajos relevados nos llevó a preguntarnos acerca de la existencia de autonomía de las instituciones. Este concepto es "complejo y multidimensional" (TentiFanfani, 2006, 44). Si se entiende como la libertad que tiene una institución de definir los fines, estrategias, reglas y orientar recursos, es preciso también tener en cuenta que los mismos no pueden entrar en contradicción con los marcos normativos, reglamentarios, estatutarios y los recursos materiales y simbólicos disponibles. Por eso en la encuesta consultamos sobre el grado de satisfacción con el sistema educativo y sobre la existencia o no de autonomía pedagógica en la gestión institucional. Estos indicadores podrían aproximarnos a observar si se presentan posiciones críticas al sistema educativo y a la percepción o no de autonomía dentro de las escuelas. Se preguntó acerca de si la escuela secundaria posibilita una gestión con autonomía pedagógica. Los datos arrojaron los siguientes porcentajes: Si 55%, No 35% y No Contesta 10%. Sobre el grado de satisfacción con el sistema educativo se registraron: Alto 17.5%, mediano 47,5%, bajo 25% y no contesta 10%.

Cabe destacar que esta preocupación acerca de la autonomía institucional puede hacerse visible entre los encuestados, cuando se les pregunta qué aspectos debería conservar o modificar para mejorar el funcionamiento de las escuelas secundarias. Allí aparece la autonomía como elemento a conservar y también a modificar, señalando la necesidad de mayor autonomía institucional. Otros elementos que aparecen en este ítem a conservar son: la inclusión, la participación de los alumnos y la organización. Entre los aspectos que deberían modificarse aparece mayoritariamente la infraestructura escolar, la capacitación, el compromiso docente y la necesidad de una mayor exigencia académica.

En el análisis del perfil profesional de los equipos de conducción es preciso tener en cuenta las relaciones sociales en las que se desempeñan. Estudios que han dado cuenta de aspectos ligados a condiciones de vida y de trabajo de los docentes pusieron de manifiesto "la existencia de una porción de trabajadores intelectuales que, en el plano de las relaciones sociales objetivas, se presenta como un grupo masivamente asalariado con un peso importante y que, en el plano de las relaciones

políticas, se expresa sindicalmente –es decir como trabajadores asalariados– en sus organizaciones y sus luchas" (Donaire, 26). Este desarrollo durante medio siglo indica Donaire que no se trata de un fenómeno coyuntural, sino orgánico, en relación con el movimiento de la sociedad argentina y lo denomina proceso de proletarización[8]. Este proceso puede observarse a partir de las transformaciones en el proceso de trabajo y de las consecuencias de dichas transformaciones para la posición y los intereses de los trabajadores. La heterogeneidad sobre la composición de la docencia es el resultado de distintos movimientos sobre los cuales Donaire señala que se impone la proletarización como tendencia. No obstante coexisten las "nuevas relaciones –que hacen a los docentes como trabajadores asalariados– y las viejas relaciones –que hacen a la docencia en tanto funcionariado público–. Y mientras las primeras no terminan de nacer, las segundas no terminan de morir (Donaire, 237). Consideramos que para el caso de los equipos de conducción esta tensión resulta más evidente a partir de las funciones que los ocupan. Se analizará con posterioridad la agenda del director donde se profundizará sobre la cuestión.

Aunque incipiente este proceso de proletarización según Donaire, ha alcanzado un grado suficiente de desarrollo "como para generar formas de expresión política de los docentes en tanto trabajadores asalariados".

Teniendo en cuenta estas cuestiones nos propusimos indagar acerca de distintas dimensiones referidas a la percepción sobre su salario, su propia posición social y grado de sindicalización; ya que consideramos que las relaciones sociales de la educación nos permiten ampliar la mirada sobre los directivos de las escuelas.

Se observa, a partir de la información que surge de la encuesta, que la mayoría de los integrantes de los directivos manifiestan estar sindicalizados. Los resultados de la encuesta indican:

Cuadro N°2
Afiliación del personal directivo (porcentaje)

Afiliados	88%
No Afiliados	12%

Por otro lado, también sería importante, establecer otros componentes en la relación entre los integrantes del equipo de conducción escolar y las organizaciones sindicales. ¿En qué medida intervienen estas organizaciones en el ámbito local

8. Este concepto el autor lo utiliza para contrastar la caracterización de la posición de social de los docentes argentinos vistos como empobrecidos.

en la capacitación para los aspirantes a integrar los equipos de conducción? ¿cuál es su accionar en los concursos? ¿qué percepciones tienen los integrantes de los equipos de conducción sobre los sindicatos docentes? ¿participan activamente en estas organizaciones? ¿existe una política de los sindicatos hacia los equipos de conducción escolar?

Por el tipo de instrumento aplicado para la obtención de información no es posible responder a los interrogantes planteados, quedando en consecuencia estas cuestiones para el momento de la investigación en el que se realizarán entrevistas a miembros de las organizaciones gremiales y directivos de las escuelas.

Desde el punto de vista de sus expectativas materiales, los docentes participan de un proceso de reestructuración social, caracterizado por el empobrecimiento de los sectores medios. De ahí que en estudios de los años noventa hayan sido caracterizados como "nuevos pobres"(Donaire, 2007).

Si tenemos en cuenta los reclamos salariales, que generaron adhesiones y movilizaciones gremiales, interesa saber acerca de la conformidad de los integrantes de los equipos de conducción escolar con referencia a su remuneración. Los datos de la encuesta, sobre el grado de satisfacción salarial arrojan los siguientes resultados:

Cuadro N° 3. Grado de satisfacción salarial de los directivos (en porcentaje)

Bajo: 44%	Medio: 39%	Alto: 7%	No responde: 10%

En el aspecto remunerativo los directivos de Varela expresan insatisfacción en el reconocimiento del estado al desempeño de sus funciones, solo un 7% de los encuestados estima que la retribución satisface sus aspiraciones; hecho que evidencia la inexistencia de un mecanismo aceptable de estímulos materiales. ¿Este malestar se vincula con sus prácticas? ¿Le permite acaso, guardar una posición distante o instala una cierta falta de compromiso respecto a su rol como funcionario del estado?

Agenda y labor de los directivos

En la agenda se proyecta y registra la labor escolar, la agenda del director constituye un analizador institucional y de las prácticas; es la memoria de la gestión, da información sobre el uso del tiempo y las prácticas institucionales cotidianas (Frigerio y otros, 1992, cap. 1).

Agrupamos en tres categorías principales las labores de la agenda de los equipos de conducción escolar teniendo en cuenta las siguientes dimensiones:

1) Administrativa: se refiere a las cuestiones del gobierno escolar, considerando los recursos humanos y financieros y los tiempos disponibles. Esto permite el diseño de estrategias como resultado de la iniciativa de los agentes y en otros casos en respuesta a las demandas de las instancias de supervisión.
2) Pedagógica: analiza los vínculos que los actores institucionales construyen con el conocimiento y los modelos didácticos, hace referencia a las actividades que definen a la escuela.
3) Socio-comunitaria: se refiere al conjunto de actividades que promueven la participación de diferentes actores en la toma de decisiones y en las actividades de la escuela y de representantes del ámbito en el que está inserta.

Del análisis de las respuestas al porcentaje dedicado diariamente a tareas administrativas, pedagógicas y socio-comunitarias, resultan el siguiente los siguientes valores.

Cuadro N° 4 Composición de la labor de los directivos (en porcentaje)

Administrativo: 43,4 %	Pedagógico: 29,5 %	Socio-Comunitario: 32,7 %

Observamos que un importante porcentaje de tiempo lo ocupan las tareas administrativas en la labor cotidiana de los directivos. Si bien, en los fundamentos de la política educativa de las nuevas leyes: nacional y provincial de educación se revaloriza el rol pedagógico, en la labor cotidiana es el aspecto que menor tiempo insume.

Si esta información se complementa con los elementos que los directivos consideran como facilitadores y obstáculos de la gestión, observamos que las cuestiones burocráticas, el exceso de demandas administrativas aparece repetidas veces como principal obstáculo. Este malestar podría implicar una percepción de pérdida de autonomía, de alienación respecto de su labor. Pero también la toma de conciencia de la situación, la visibilización de la problemática como obstáculo puede dar cuenta del margen de libertad, de la autonomía en la gestión institucional. Como obstáculos a la gestión se han mencionados también: los problemas de infraestructura, debilidades al interior del equipo de conducción y en el cuerpo docente, conflictos socio-comunitarios, abuso de las comunicaciones sociales en red, las medidas gremiales, etc. Como aspectos facilitadores se relevan las fortalezas en el

equipo de conducción y de docentes, la política educativa, las nuevas tecnologías, la buena comunicación con la comunidad, etc.

A partir del análisis de los elementos que obstaculizan y fortalecen la labor de los equipos de conducción notamos que existen contradicciones en algunos casos ya que aparecen los mismos componentes en un lugar y en otro. Esto puede deberse a la tensión existente entre las nuevas y viejas relaciones que señalaba Donaire.

Formación inicial y capacitación de los equipos de conducción institucional

Respecto de la formación académica de los equipos directivos se observa una marcada heterogeneidad considerando las titulaciones de grado de sus integrantes; las más frecuentes son: Ciencias de la Educación 20%, Cs. Sociales 17%, Tecnología15% y, Cs. Exactas 12%. Sólo el 2% de los directivos posee formación de posgrado. Cuando se les pregunta por capacitaciones realizadas en los últimos años, un 80% manifiestan haberlas realizado y, de ese grupo, el 76% expresan haberlas concretado en el marco de la oferta propuesta por la Dirección General de Cultura y Educación.

Observamos así que la mayoría de los directivos provienen de una formación humanística y prevalece en el ámbito educativo en carácter de grado. Respecto al porcentaje de directivos que poseen graduación universitaria, este alcanza al 22.5% de los encuestados. Esta cifra es notoriamente inferior al promedio de directivos a nivel nacional, que alcanza al 43,3%, y a nivel provincial que registra el 39,5% (Diniece, N°6, 2008).

Es interesante destacar el carácter endógeno de las capacitacionesde los directivos, ya que las mismas se realizan, casi en su totalidad, en el ámbito de la jurisdicción en el que se desempeñan. Cabe preguntarse acerca de los grados de satisfacción sobre la capacitación recibida, y la incidencia de ella en la labor directiva. De allí resulta importante establecer la ponderación que efectúan los directivos sobre la formación académica y la “expertise” en el desempeño de sus funciones.

Representaciones de los directivos respecto a los alumnos, la escuela secundaria y los docentes

En el ejercicio de todo desempeño laboral tienen incidencia central las representaciones que quien o quienes lo ejecutan tienen respecto a los destinatarios

del mismo. El peso de esas representaciones adquiere mayor incidencia cuando el vínculo atraviesa dimensiones que comprometen aspectos intelectuales, afectivos y emocionales; así es el caso del escritor respecto a sus lectores y, en mayor medida del docente con sus alumnos. Un caso particular es el de los integrantes de los equipos directivos de las escuelas, quienes formados como alumnos en instituciones similares a las que dirigen, lo hacen en tiempos políticos, culturales y sociales distantes, cuando no opuestos. Sus trayectorias como estudiantes primero y luego como nóveles docentes impregnan sus representaciones acerca del ejercicio del poder institucional, creemos con una incidencia igual o mayor, a la que configuraron en su formación inicial como estudiantes de las carreras docentes. Consecuentemente, la concepción que del poder tienen quienes dirigen las escuelas oscila entre dos polos: el de las experiencias del pasado y el de los mandatos del presente. Saber de la práctica del gobierno de las instituciones es, en gran medida, saber de la configuración de las representaciones que del mismo tienen quienes la llevan a cabo. En este apartado se realiza una primera aproximación a las representaciones que quienes dirigen las escuelas tienen, en relación a un limitado número de aspectos; respecto a los alumnos, la escuela secundaria y los docentes.

Los alumnos

Los aspectos seleccionados hacen eje en los juicios de los directivos sobre la ponderación que los alumnos tienen sobre la escuela, de sus posibilidades de éxito como estudiantes y de sus inquietudes cívicas respecto al quehacer político nacional. Consideramos que estas representaciones tienen particular relevancia en la instrumentación institucional de la política educativa provincial y de la legislación que prescribe la obligatoriedad de la enseñanza secundaria. Predomina entre los directivos la opinión, que los estudiantes tienen una valoración positiva de la educación secundaria; aproximadamente el 75% de los encuestados así lo afirman.

Cuadro N° 5
Valoración de los alumnos de la Educación Secundaria
Según los equipos directivos

positiva	negativa
30	10

La reflexión de los directivos de las escuelas secundarias del distrito de Florencio Varela, de connotación positiva, respecto a la predisposición actitudinal de los

alumnos, expresa la percepción de componentes favorables para el desarrollo de la función directiva; toda vez que las acciones que la institución emprende parten del presupuesto, relativo, que las mismas tendrán una recepción favorable. La cuestión abre una perspectiva relativamente positiva para el establecimiento, por parte de las autoridades, de un compromiso, que sin definirse como de corte "apostólico", modalidad sostenida como conducta de un magisterio ideal, pueda responder a los requerimientos de una profesionalidad interactiva. Modalidad de desempeño que necesariamente debe contar con el favor de los estudiantes en la perspectiva de construir la autoridad escolar. La valoración de los directivos de F. Varela se aparta de las consideraciones que Emilio TentiFanfani realiza acerca de la actitud de los docentes en general; el autor, señala que los mismos tienden a expresar un "juicio negativo y pesimista" sobre el interés de los alumnos por la educación (TentiFanfani, 2006b; 123), realidad que condiciona severamente el desempeño de los docentes y la materialización de un quehacer profesional en términos de un modelo de racionalidad más orgánico. En este aspecto, la percepción que tienen los directivos varelenses habilita pensar en la existencia de un escenario alentador, acerca de las expectativas que pueden tener en la recepción favorable de sus intervenciones como autoridades.

Otra de las cuestiones que se revelan como obstaculizadoras del desempeño de la actividad docente en las escuelas secundarias remite a las características de su alumnado. Distintos estudios realizados (TentiFanfani, Lang, Donaire), tanto en el orden nacional como en países europeos destacan que la masificación de la enseñanza, fenómeno común en la educación de las naciones de occidente, acaecido en las últimas décadas, ha configurado una población estudiantil muy disímil de la tradicional. Desde sus inicios a mediados del Siglo XIX las escuelas secundarias reclutaron su alumnado en sectores de la clase media y media alta, sectores que mantenían una fuerte aspiración de ascenso social a través de la educación, configurando de tal manera un núcleo relativamente selecto de la sociedad, no tanto por su estatus socio-económico como por sus expectativas frente a la educación. Desde esta perspectiva, la escuela secundaria adquirió perfiles que según cierta literatura pedagógica y en gran parte el sentido común, definen como "elitista"; la caracterización hace tanto a la institución escolar, con sus mecanismos de ingreso selectivo, promoción anualizada, sanción de inconductas y penalización por bajos rendimientos académicos; como también a su alumnado, en tanto sus expectativas y principalmente su capital cultural: la capacidad intelectual para incorporar saberes y conocimientos. La extensión progresiva de la obligatoriedad de la educación a franjas etarias que alcanzan hasta los 18 años, implicó la incorporación de un alum-

nado, que en muchos casos no presenta expectativas similares, a las observadas tradicionalmente por los estudiantes respecto a la escuela secundaria. Los "nuevos" alumnos, sostienen varios autores son vistos por miembros de la corporación docente como carecientes de capacidades para el aprendizaje y, por otra parte, no es extraño escuchar en los ámbitos frecuentados por profesores del nivel secundario "la escuela no es para todos" o "no están preparados para el estudio".

Considerando la incidencia que la valoración de los docentes respecto a la capacidad de aprender de los alumnos tiene en relación a su desempeño laboral y al compromiso con que lo abordan, se ha encuestado la opinión de los directivos respecto a las mismas. Los resultados son los siguientes:

Cuadro N° 6
Condiciones intelectuales y culturales de los alumnos para el estudio
Según los equipos directivos

positiva	negativa
28	12

El hecho que aproximadamente un tercio de los directivos de las escuelas secundarias encuestadas de Florencio Varela manifieste que el alumnado carece de las condiciones necesarias para transitar con éxito la escuela secundaria, resulta al menos controversial, considerando la obligatoriedad del nivel y la responsabilidad que la institución escolar tiene, tanto en la permanencia de los alumnos en la institución como en su titulación[9].

Residiendo en las autoridades de la escuela la facultad y, en gran medida, la responsabilidad de orientar las actividades pedagógicas del cuerpo de profesores en línea con la obligatoriedad de la enseñanza secundaria, el fracaso de tal objetivo, puede encontrar su auto legitimación en la ponderación negativa de las capacidades de aprendizaje de los alumnos. Una hipótesis interesante es la de constatar la correspondencia de esta valoración con el índice de desgranamiento o deserción de las cohortes de los últimos años. Con relación a la profesionalidad de los directivos, esta concepción parece inspirarse centralmente en el ejercicio del modelo tradicional de conducción institucional, sustentado en que la escuela en para ciertos jóvenes y no "para todos". La indagación realizada respeto a la concepción de los directivos sobre las capacidades de los alumnos, es muy limitada, por el instrumen-

9 Este dato requiere una interpretación más allá de lo literal, teniendo en cuenta que como directivos en ejercicio la afirmación referida a insuficiencias intelectuales y culturales en los alumnos es políticamente incorrecta.

to utilizado para su conocimiento.; la realización de entrevistas en profundidad, tal como tiene previsto el proyecto de investigación, permitirá auscultar los motivos en los que tal opinión se fundamenta; como también conocer la existencia o no de estrategias institucionales para abordar una problemática que, según el mandato que la sociedad impone hoy a la escuela secundaria, es su objetivo central.

La opinión que los directivos tienen sobre las capacidades académicas de los alumnos se proyecta a la consideración acerca de sus expectativas para continuar sus estudios en el nivel terciario o universitario.

Cuadro Nº 7
Expectativas de los alumnos para continuar estudios terciarios / universitarios.
Según los equipos directivos

positiva	negativa
29	11

Estas cuestiones, estrictamente no refieren a las condiciones materiales en las que se desarrollan las actividades escolares –las cuales sin duda necesitan un tratamiento particular– pero inciden en la política institucional de las escuelas, estableciendo de algún modo horizontes limitantes al desempeño de los alumnos, que comprometen ya sea la permanencia o la calidad de sus aprendizajes.

La apreciación sobre la formación cívica de los alumnos presenta aristas más preocupantes; es elevado el número de juicios sobre la ausencia en los estudiantes, de compromisos sociales y políticos; la cuestión remite indirectamente al propio accionar de la escuela, que tiene como finalidad principal la formación para la vida ciudadana y, también, a las políticas de movilización juvenil promovidas desde el interior del sistema a través de acciones como jornadas, encuentros y orientaciones para constituir los agrupamientos estudiantiles, como de actores externos al sistema: medios de comunicación, partidos políticos y organizaciones de la sociedad civil.

Cuadro Nº 8
Según los equipos directivos

Los alumnos poseen	positiva	negativa
Inquietudes sociales y políticas	23	17
Preocupación por el futuro del país	19	21

El perfil del sujeto-alumno que construye la representación de los directivos encuestados –en particular en estos últimos aspectos– guarda una considerable

distancia con el esperabley necesario para dar vida y futuro a una sociedad democrática al menos en los términos definidos por la política educativa provincial y nacional. Nótese, que la indagación refiere a la opinión de los directivos sobre la existencia de expectativas respecto a la vida política y, no sobre la existencia o no de la formación ciudadana para participar en ella. Se considera necesaria esta salvedad, puesto que es bien conocida la incidencia negativa que tiene en el quehacer del docente el hecho de considerar que el alumnado carece de expectativas ante el aprendizaje.

La escuela

Promedian los 46 años las edades de los directivos de las escuelas, consecuentemente parte importante de su vida de estudiantes transcurrió en períodos de gobiernos dictatoriales, en los cuales la escuela secundaria tuvo un sesgo definidamente autoritario; instaurados los gobiernos constitucionales a partir de 1983, un aire nuevo procuró renovar el ambiente institucional, no obstante la escuela secundaria continuó siendo una escuela "elitista" aunque menos cerrada. La retórica de la política educativa convoca a un quehacer institucional democrático y participativo, que ubica a la escuela actual en la orilla apuesta a la tradicional, sin embargo los resultados de la encuesta denotan una mejor ponderación de esta última por parte de quienes tienen la responsabilidad de conducirla.

Cuadro Nº 9
Según los equipos directivos la escuela se encuentra mejor a la que cursó

Afirmativo	11
Negativo	25
No responde	4

Como ya se ha señalado, el instrumento utilizado es débil, a los efectos de reconocer cuáles son los aspectos que los directivos consideraron para registrar sus opiniones, no obstante en principio, el balance surge negativo. Conveniente es tener en cuenta, que, quienes ocupan actualmente los cargos directivos, son quienes recorrieron exitosamente la trayectoria de la "tradicional" escuela secundaria, y hoy tienen la responsabilidad de intervenir en su transformación. La institución –de la cual son hijos– es la que por los nuevos mandatos sociales los directivos deben contribuir a cambiar. Desde esta consideración, para ellos qué "virtudes" conservar de la vieja escuela y que "innovar" es dilemático. Conocer los argumentos que

sustentan los juicios comparativos de los directores, entre la escuela secundaria que cursaron y la actual –actividad pendiente en esta investigación– contribuirá a una mayor comprensión de la configuración de su profesionalidad.

Consumos culturales de los integrantes de los equipos directivos

Los docentes en una mayoría casi absoluta, ven televisión y escuchan radio 95%; una porción menor pero importante, a su vez, se informa además por los diarios en formato papel y/o internet, y por páginas Web. Una minoría en cambio lee revistas, 15%. Como se ve, la mayoría de los docentes, más de un 95%, manifiesta leer y estar actualizados a través de la lectura de diarios en sus distintos formatos. Es interesante el uso de las nuevas tecnologías de la información, que son una herramienta muy importante en la enseñanza, aunque su uso depende de varias circunstancias, como la instalación de equipos informáticos, y competencia para poder utilizarlos.

En relación a los géneros preferidos por los docentes en televisión, una mayoría importante, el 90%, manifiesta ver documentales; programas de opinión y noticieros, como así también programas deportivos; mientras que una minoría respetable ve series (33%). Esta preferencia por los géneros documentales, opinión y noticieros, por la gran mayoría de los docentes, más del 90%, estaría demostrando la preferencia por programas que impliquen estar informados, tanto en lo general, el caso de los noticieros y programas de opinión, como también mantenerse informados de las novedades de su disciplina. Es interesante la utilización que hacen los docentes, de los medios informáticos, como el uso más o menos habitual de la web, ya sea para informarse diariamente, como así también para obtener información.

Con respecto a la escucha radiofónica; la inmensa mayoría de los docentes (95%) dice escuchar radio. Al preguntársele el género de los programas preferidos, se repiten las preferencias en informativos, de opinión, en una mayoría de los casos (90%); y un porcentaje menor, pero significativo, que también escucha programas deportivos y de entretenimientos. En el caso de los oyentes de radio, resulta más verosímil que escuchen dichos programas, ya que el escuchar radio, no necesita una mayor atención como ver televisión, y a su vez se puede escuchar en otros ámbitos-el auto, una pausa en el trabajo.

Esta predilección por los programas informativos y de opinión, ya sean de radio o televisión, expresa la utilización de parte del tiempo de ocio, en mantenerse informado y afianzar más sus conocimientos adquiridos.

No existe preferencia en los docentes encuestados, por ningún canal de televisión, ya que la mayoría de expresó no tenerla; no así respecto a las emisoras de radio, que en un 35% manifestó tenerla, siendo preferirla la estación radial Radio Continental.

En cuanto a la credibilidad de la información, es muy interesante la opinión de los docentes, ya que si bien la inmensa mayoría, como se ha visto se informa, por los distintos medios, sin embargo, más del 90%, de los encuestados, le da poca credibilidad a la información periodística recibida. Este dato es relevante, ya que muestra, que si bien los docentes, sienten la necesidad de estar informados, por otra parte confían poco en la información que reciben.

En cuanto a las lecturas de los directivos, una mayoría, más de 90 %, manifiesta comprar libros regularmente, siendo el género preferido el educativo con alrededor de un 70%, mientras que alrededor de un 30% –en el que también puede estar el género educación– opta por literatura, política, sociedad y ciencia.

En el tema de la concurrencia de los docentes al cine o al teatro, la mayoría, un 90%, contesta que concurre en un promedio de tres a cuatro veces al año, porcentaje que es bastante bajo, aunque habría que relacionarlo con el hogar del que provienen y el nivel de educación alcanzado por sus padres, que en un alto porcentaje, alcanzaron la educación primaria. En lo referente al cine, también habría que tener en cuenta, la utilización de las nuevas tecnologías digitales, que permiten ver películas en la casa, sin tener necesidad de ir al cine.

En relación a salidas turísticas, la mayoría de los docentes, un 90%, que sale de vacaciones una vez al año y de ese porcentaje un 30%, lo hace dos veces al año. Estos datos revelan por un lado las pautas culturales de los sectores medios; por otro lado, revelan también la disponibilidad económica para disponer de una parte de los ingresos en el esparcimiento.

Los directivos expresan mayoritariamente, casi un 70%, que los docentes tienen un relativo compromiso con la educación; un 20% expresa que es mucho y tan solo un 2% lo considera poco. Estos datos revelan que la mayoría de los directivos –el 70% aproximadamente– no está conforme con el compromiso pedagógico de los docentes con sus responsabilidades laborales. Una de las quejas más comunes de los directivos, es la falta de compromiso de los docentes con la institución en la cual trabajan y otra queja habitual es el ausentismo de los docentes.

Algunas conclusiones parciales

El primer tramo de la investigación permite una aproximación al conocimiento de los componentes más "duros" de la profesionalidad de los equipos directivos; tales como sus edades, sus formaciones iniciales, sus capacitaciones, sus trayectorias docentes, sus carteras laborales, sus consumos culturales; también, el conocimiento somero de los principales facilitadores y obstáculos de sus quehaceres, su nivel de satisfacción respecto a la actividad que desempeñan y al salario que perciben, además de sus representaciones sobre la escuela secundaria, los docentes y los alumnos. La problematización de las temáticas está en todos los casos en una condición de provisionalidad, considerando la necesidad de profundizar los aspectos indagados a través de la aplicación de instrumentos de investigación que posibiliten el conocimiento de sus aspectos cualitativos.

No obstante, algunas conclusiones de orden general se pueden esbozar: el promedio de edad de 46 años de los directivos denota cierta "retención"[10] en el ejercicio laboral, por su cercanía a la posible edad de retiro de la actividad docente; probablemente porque en la mayoría de los casos el acceso al cargo directivo se produjo luego de una larga trayectoria laboral; por otra parte es de destacar que la tasa de masculinidad de 46 %, duplica a la existente en el orden nacional para iguales cargos. La formación inicial de los directivos es heterogénea, por lo tanto no se observa ninguna predisposición en especial para el ejercicio del gobierno escolar a partir de la disciplina que dominan y, en la que se formaron. En casi todos los casos, los directivos han realizado cursos de perfeccionamiento docente en los últimos cinco años, acerca de cuyos contenidos no se ha interrogado en la encuesta; son muy pocos los directivos con estudios de post grado. La familiaridad con el manejo de la WEB, cuya deficiencia hace unos años se presentaba como un escollo casi insalvable en la comunicación con las nuevas generaciones, hoy parece bastante extendida entre los directivos de las escuelas secundarias, ya que casi todos consultan diarios en la Web y visitan páginas en internet. El porcentaje de afiliación sindical es elevado, e introduce una cuestión muy interesante respecto a la condición de trabajador y/o funcionario estatal de quienes dirigen las escuelas. Si bien es considerable la satisfacción con el desempeño de las funciones no lo es con la retribución salarial.

Las representaciones que los directivos de Florencio Varelatienen de la escuela secundaria "tradicional" están en la mayoría de los casos cargadas de connotaciones evocativas positivas. La imagen nostálgica de la escuela secundaria elitista

10 El concepto es utilizado por las autoridades nacionales de estadística educativa, para referir a la permanencia en cargos directivos de docentes con mayor antigüedad laboral en contraposición a la presencia de docentes "nuevos" (con menos de 5 años de antigüedad). (Diniece, Nº 4, 2006)

predomina. En tanto las estimaciones acerca de las capacidades de los alumnos para transitar exitosamente por la enseñanza secundaria, si bien no son mayoritarias, forman parte de una considerable cantidad de directivos.

Todas las cuestiones planteadas ameritan un tratamiento más profundo y, consecuentemente la aplicación de instrumentos de investigación que posibiliten develar las concepciones, los valores y las motivaciones que motorizan el diario quehacer de directores, vice directores, secretarios y prosecretarios.

Bibliografía

Althusser, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2011.

Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron. *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona, Editorial Laia, 1998.

Barrancos, Dora. *Mujeres en la Sociedad Argentina*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana. 2007.

Boletin DINIECE. Temas de Educación Año 2/ N° 4. 2007.

Boletin DINIECE. Temas de Educación Año 3 / N° 6 / Noviembre-Diciembre 2008.

Perfiles, formación y condiciones laborales de los profesores, directores y supervisores de la escuela secundaria Censo Nacional Docente 2004.

Donaire, Ricardo. *Los Docentes en el Siglo XXI*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 2012.

Elias, Norbert. *Sociología fundamental*. Barcelona, Editorial Gedisa, 1999.

Frigerio, Graciela, Margarita Poggi y Guillermina Tiramonti. *Las instituciones educativas. Cara y Ceca: elementos para su gestión*. Buenos Aires, Troquel, 1992.

Marradi, Alberto, Nélida Archenti y Juan Ignacio Piovani. *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires, Emecé Editores, 2007.

Narodowski, Mariano y Patricio Narodowski. *La crisis laboral docente*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1988.

Taylor, S. J. y R. Bogdan. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 2002.

TentiFanfani, Emilio. *La condición docente*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentinos, 2006 a.

TentiFanfani, Emilio (comp). *El oficio del docente Vocación, trabajo y profesión en el Siglo XXI*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentinos, 2006 b.

Anexo

Universidad Nacional Arturo Jauretche

Proyecto de investigación

Configuración profesional de los equipos directivos de escuelas secundarias

1.- **Datos del/de la entrevistado/a:**

1.1.- Género: Femenino □ Masculino □

1.2.- Edad:

1.3.- Localidad en la que vive:

1.4.- Vive: Solo/a □ En matrimonio/pareja □ Con sus padres/familiares □

1.5.- Hijos: Edad del mayor:..... Edad del menor:.....

1.6.- Estudian/ron en instituciones de gestión: Estatal □ Privada □

2.- **Cargo que ocupa:** Director □ Vice □ Regente □ Sec./Pros. □

2.1.- Situación de Revista: Titular □ Provisional □ Suplente □

2.2.- Jornada: Simple □ Extendida □ Completa □

2.3.- Desfavorabilidad: Categoría

2.4.- Antigüedad: En Docencia..... En la Escuela..... En el Cargo.....

2.5.- Cantidad de módulos en la Escuela:.....

En otras escuelas Estatales:..... En Privada:.....

2.6.- Cargos en otro nivel del sistema educativo.....

Cargo Cant. horas..... Gestión Estatal..... Gestión Privada.....

2.7.- Cantidad de horas semanales reales trabajadas en el cargo:

3.- **Grado de satisfacción con:**

3.1.- Cargo directivo: Alto □ Medio □ Bajo □

3.2.- Actividad docente: Alto □ Medio □ Bajo □

3.3.- Sistema educativo: Alto □ Medio □ Bajo □

3.4.- Salario docente: Alto □ Medio □ Bajo □

4.- **Formación docente:**

4.1.- Terciaria □ Universitaria □

4.2.- Orientación:

Educación □ Cs. Sociales □ Cs. Naturales □ Cs. Exactas □

Ed. Artística □ Cs. Contables □ Ed. Física □ Tecnología □

Literatura □ Idioma □ Otra □

4.3.- Año de ingreso en la carrera: ..... Año de egreso en la carrera: .....
4.4.- Formación docente de posgrado: Sí □ No □ Título:.....
4.5.- Capacitación Docente en los últimos 5 años: Sí □ No □
4.6.- Capacitación cursada en: DGC y E □ Univ. Estatales □ Inst. Privadas □

5.- **Nivel Educativo alcanzado por sus padres:**
5.1.- Padre: Primario □ Secundario □ Terciario □ Universitario □
5.2.- Madre: Primario □ Secundario □ Terciario □ Universitario □

6.- **Ingreso laboral al Sistema Educativo:**
6.1.- Año:..... Cargo:..... Situación de Revista:.....
6.2.- Establecimiento: Estatal □ Privado □ Desfavorabilidad:

7.- **Experiencia laboral previa:** Sí □ No □
7.1.- Tipo de tarea:..... Cantidad de años de trabajo:.....

8.- **Cantidad máxima de horas semanales trabajadas en su trayectoria laboral docente:**

9.- **Cargos docente de base o directivo previos al desempeño actual:**
Cargo: Gestión: ..... Sit. de Revista: ..... Desf.: ..... Cant.: ..... Años: .....
Cargo: Gestión: ..... Sit. de Revista: ..... Desf.: ..... Cant.: ..... Años: .....
Cargo: Gestión: ..... Sit. de Revista: ..... Desf.: ..... Cant.: ..... Años: .....

10.- **Afiliación sindical:**
Está afiliado □ No está afiliado □ No está afiliado pero estuvo □

11.- **Cantidad de oportunidades en que aspiró a cargo directivo:**

12.- **Actividades laborales fuera del Sistema Educativo:**
Estatal □ Privada □ Cantidad de horas semanales □

13.- **Porcentaje que ocupa en su labor diaria los siguientes aspectos:**
Administrativo Pedagógico Sociocomunitario
Otros (especificar) .....

14.- **Mencione por orden de importancia tres facilitadores a su gestión:**
14.1.-.....
14.2.-.....
14.3.-.....

15.- **Mencione por orden de importancia tres obstáculos en su gestión:**
15.1.-.....

15.2.-.....

15.3.-.....

16.- **Medios por los cuales se informa:**

Radio □ TV □ Diarios (Internet) □ Diarios (papel) □ Página web □ Revistas □

17.- **Televidente:** Sí □ No □

17.1.- Programas de TV preferidos:

Documentales □ Opinión □ Series □ Deportivos □ Noticieros □ Otros □

17.2.- Canal televisivo preferido:

18.- **Oyente de radio:** Diariamente: Sí □ No □

18.1.- Programas de radio preferidos:

Opinión □ Deportivos □ Informativos □ Entretenimientos □ Otros □

18.2.- Emisora radial preferida:

19.- **Regularmente compra libros:** Sí □ No □

20.- **Solo si compra libros. Temáticas:**

Educación □ Sociedad □ Política □ Ciencia □ Literatura □ Otras □

21.- **Diario preferido:** Sí □ No □ ¿Cuál?

22.- **¿Que credibilidad le otorga a la información periodística?**

Mucha □ Poca □ Nada □

23.- **Concurrencia al cine o al teatro:**

Una vez por mes □ Una vez cada 3 o 4 meses □ Casi nunca □

24.- **Salidas turísticas:**

24.1.- Una vez por año □ Dos o más veces □

24.2.- Lugares preferidos:

25.- **Acerca de los alumnos**. Ud. considera que:

25.1.- Valoran positivamente la educación secundaria

Sí □ No □

25.2.- Están en condiciones culturales intelectuales para cursar la escuela

Sí □ No □

25.3.- Tienen expectativas de continuar estudios terciarios/universitarios

Sí □ No □

25.4.- Tienen inquietudes sociales/políticas

Sí □ No □

25.5.- Tienen preocupaciones por el futuro del país

Sí □ No □

26.- **Acerca de la escuela secundaria**. Ud. considera que:

26.1.- Se encuentra mejor a la que Ud. cursó

Sí □ No □

26.2.- Forma para la vida ciudadana:

Ampliamente □ Medianamente □ Mínimamente □

26.3.- Forma para la vida laboral:

Ampliamente □ Medianamente □ Mínimamente □

26.4.- Logra incluir a los jóvenes:

Ampliamente □ Medianamente □ Mínimamente □

26.5.- Posibilita una gestión con autonomía pedagógica:

Sí □ No □

26.6.- Debería cambiar su formato como institución:

Sí □ No □

26.7.- Debería conservar para mejorar su funcionamiento

.....

.....

.....

26.8.- Debería cambiar para mejorar su funcionamiento

.....

.....

.....

27.- **Acerca de los docentes.** Ud. considera que:

27.1.- Se consideran trabajadores:

Sí □ No □

27.2.- Se reconocen pertenecientes a la clase media:

Sí □ No □

27.3.- Se consideran funcionarios del Estado:

Sí □ No □

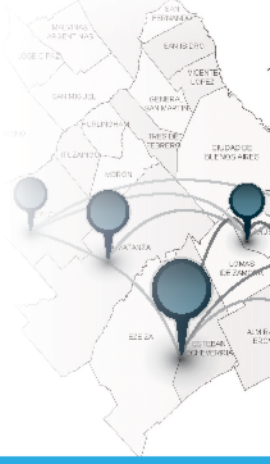
27.4.- Se definen/reconocen como intelectuales:

Sí □ No □

27.7.- Tienen compromiso con la educación:

Mucho □ Relativo □ Poco □

Gracias por su colaboración y confianza



Los aportes del Taller de Lectura y Escritura (TLE) a la conformación del sujeto universitario

Martín Salinas[1] y Marcelo Peralta[2]

Resumen

La constitución del sujeto universitario es el resultado de una compleja trama de relaciones entre los individuos y las instituciones. En el caso de nuestra universidad (UNAJ) esta trama es más compleja aún dada la novedad que significó la apertura de la "universidad propia", donde alumnos y docentes debemos aprender a movernos en un espacio nuevo. Algunos ejemplos de iniciativas que ayudan a la significación del espacio universitario son: la promoción de Jornadas y Proyectos de Investigación y Extensión, los Ciclos de Cine, el programa de Tutorías, o la conformación del Centro de Estudiantes.

Por otra parte, en el TLE, incluido dentro de las materias del Ciclo Inicial, se abordan problemáticas relacionadas con los saberes propiamente científicos, o con la temática "Globalización", o con el análisis desde distintas perspectivas de la dicotomía "civilización-barbarie" (a partir del abordaje de un conjunto de relatos elaborado por los propios docentes de la universidad). En este sentido, el Taller se ofrece como un espacio abierto de acercamiento y estudio de problemáticas de distinto orden que enriquecen la realidad del sujeto universitario, permitiendo potenciar el aprendizaje y el pensamiento crítico.

Finalmente, el objetivo de esta ponencia es analizar los aportes del TLE a la conformación del sujeto universitario, en un marco diverso y heterogéneo que posibilite la construcción de itinerarios de aprendizaje contextualizados y sostenidos en el tiempo.

1. Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: magallanes929@yahoo.com.ar.
2. Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: chelo_peralta@yahoo.com.ar.

Palabras clave: escritura académica, recepción, literatura histórica, crítica, cultura de masas, sujeto universitario.

I. "La lectura y la escritura académica en la conformación del sujeto universitario"

El acceso a la vida universitaria y la conformación del alumno como tal, implica el desarrollo de habilidades complejas, teniendo en cuenta que el ámbito donde el sujeto debe desenvolverse es un campo dinámico que depende de distintas áreas del saber y que requiere, por parte del alumno, la puesta en práctica de nuevas habilidades. Dentro de este ámbito, la lectura y la escritura se convierten en prácticas fundamentales que permiten no solo apropiarse de nuevos conocimientos, sino también, producirlos. Y una de las dificultades que encuentra el alumno universitario es precisamente, el acceso a los textos académicos. La propia especificidad de cada carrera, los saberes previos, los supuestos en torno a la cultura letrada de los alumnos, las nuevas textualidades, son aspectos de la vida universitaria, que requieren por parte de alumnos y docentes, el desarrollo de estrategias que permitan a ambos la concreción de las expectativas que supone la formación académica.

La lectura, la escritura y los alumnos en el taller

Según Delia Lerner "Participar en la cultura escrita supone apropiarse de una tradición de lectura y escritura, supone asumir una herencia cultural que involucra el ejercicio de diversas operaciones con los textos y la puesta en acción de conocimientos sobre las relaciones entre los textos, entre ellos y sus autores, entre los autores mismos, entre los autores, los textos y su contexto... " (Lerner, 2001). De este modo, la lectura y la escritura se convierten en herramientas imprescindibles, ya no sólo en relación al ámbito académico, sino también, en relación a la cultura misma y a la inserción del sujeto dentro de una determinada comunidad.

En el ámbito del TLE, el trabajo apunta al acceso a textos académicos y literarios complejos, que presentan diversas dificultades: relaciones transtextuales o argumentales que ponen a los textos en diálogo, diversidad de estructuras textuales según la intención, acceso a textos literarios relacionados con la historia de nuestro país, textos canónicos y fundantes de nuestra literatura, etc. La modalidad elegida es la de "taller", que según Gloria Pampillo es "un grupo de aprendizaje cuyos integrantes son protagonistas y participantes" donde los saberes "se producen mediante la práctica y la reflexión sobre la práctica" (Alvarado, 1989: 27). Es decir

que en el TLE se producen textos al mismo tiempo que se desarrollan las destrezas necesarias para el caso y se reflexiona sobre el propio proceso, teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos, las dificultades encontradas por los alumnos son novedosas, al menos en cuanto al grado de complejidad textual.

Por otra parte, el propio régimen de cursado de materias exige al alumno la rendición de cuenta, por escrito, de la adquisición de conocimientos que se logra a través de la lectura. Es aquí donde lectura y escritura estrechan vínculos, ya que los parciales, trabajos prácticos, monografías, informes, requieren por parte del alumno lecturas previas que puedan traducirse posteriormente por escrito (Arnoux, 2011). Y es en el TLE donde los alumnos se inician en el trabajo de la lectura y la escritura académica, en cuanto a la apropiación de las herramientas necesarias para lograr los objetivos propuestos, es decir que la propuesta didáctica apunta en primera instancia, a que los alumnos reflexionen sobre sus propias dificultades en cuanto a la lectura y escritura en la universidad.

Esta tarea es compleja, ya que para los alumnos el problema es cómo construir conocimiento basándose en la lectura de textos complejos, que muchas veces resultan de difícil acceso. Y es aquí donde la Universidad se vuelve mediadora entre estos saberes y los alumnos, preparándolos para que se conviertan en lectores autónomos, críticos y cada vez más competentes. La lectura, literaria o académica, es una de las vías de construcción del sujeto como tal, y la mediación docente permite que los alumnos se reconozcan a sí mismos como sujetos históricos inmersos en una cultura que se expresa a través de la palabra. Es así que las prácticas de lectura en la universidad se pueden entender como actos que se sitúan en el encuentro entre los diferentes modos de leer –condicionados por las propias competencias– y que resultan en la producción de textos escritos académicos. Éstos, a su vez, tienen la particularidad de que son producidos y circulan en el propio ámbito institucional, por lo tanto, los saberes previos, en cuanto a lectura y producción de los mismos, son limitados y requieren, para la apropiación por parte del estudiante, un gran esfuerzo.

Para el alumno ingresante a la Universidad, el acceso a la lectura y la escritura de textos académicos puede resultar frustrante porque los diferentes instrumentos de evaluación involucran estas prácticas. No se trata solamente del conocimiento de la normativa (acentuación, ortografía, sintaxis), sino también de poder dar cuenta del entramado de relaciones complejas de conceptos y de la aplicación de las pautas genéricas según el ámbito y la intención del texto. Del mismo modo, las operaciones implicadas en la producción de textos académicos, son desconocidas o mal entendidas y dificultan el proceso. La escritura de un resumen, de un informe

comparativo o el reconocimiento de una hipótesis, se vuelven actos complejos y los textos se tornan incomprensibles o ineficaces.

Las nuevas tecnologías y los nuevos espacios

Sin embargo, los problemas de escritura no son exclusivos del ámbito académico. En la era de la tecnología cada vez se escribe más, pero mal. Facebook, chats, twiter, son híbridos: son medios escritos, pero que toman algunas características de la oralidad, por ejemplo, la ausencia de ortografía. Y es que desde la aparición de las nuevas tecnologías relacionadas con la lectura y la escritura los hábitos han ido cambiando. Los cambios en esta era digital no son tan distintos a los provocados por otras revoluciones tecnológicas, como por ejemplo los producidos por la aparición de la imprenta; sin embargo, y a la luz de los cambios actuales, es necesaria una reconsideración tanto del *sujeto que escribe* como del *que lee,* y también de las *condiciones materiales de producción*. El "ambiente íntimo y privado" de estas prácticas (de lectura y escritura) se ha actualizado. Los textos ahora se publican y son leídos por miles de personas casi al instante. Y esto, que parecería ser una ventaja, se convierte en un problema si lo pensamos en función de las prácticas universitarias donde se deben poner en juego distintas habilidades para producir textos escritos. Es decir que se escriben y se publican textos, pero no importa el cómo se dice, por lo que la escritura se ha vuelto una práctica casi inconsciente, de fluir de la consciencia, donde la normativa no cuenta. Claro que estos nuevos géneros discursivos de la actualidad generan sus propias reglas y códigos, pero el problema resulta cuando pensamos que estas prácticas escriturarias son las únicas que el alumno domina realmente y que además las traslada al ámbito académico.

El otro aspecto relacionado con la tecnología es el espacio virtual disponible, que pone al alcance de la mano un sinfín de textos para lectura y consulta, pero el hecho de que la tecnología y los libros estén a un "click", no significa que los mismos sean apreciados y comprendidos en su totalidad, no solo por la fragmentación de las lecturas, sino también porque pareciera ser que la búsqueda se ha convertido en una finalidad y no en un medio para encontrar información que luego se debe estudiar o incluir en una cita, o resumir, etc. Es decir que el hecho de tener una gran biblioteca a disposición no sirve de nada cuando no tenemos las competencias necesarias para aprovechar sus posibilidades.

Por otra parte, y siguiendo conceptos de Paula Sibilia, las condiciones sociales muchas veces no permiten la apropiación de ese espacio "íntimo y privado" de otras épocas y tampoco de las nuevas tecnologías. Y como consecuencia surge la

construcción de un *yo visible* para estar en condiciones de ser alguien en la sociedad contemporánea y que se complementa con un *yo virtual* (anónimo y público) (Sibilia, 2012). Este desdoblamiento entre un yo *real* y uno *virtual* se puede relacionar con ese lugar incierto que ocupa el alumno ingresante a la universidad que debe apropiarse de un espacio que aún no siente y no identifica como propio. Para cambiar esta realidad es necesario, en primera instancia, que el alumno se asuma a sí mismo dentro del ámbito universitario y se reconozca como tal, poniendo en juego sus capacidades discursivo-textuales.

La escritura y los alumnos en la universidad

Pensar en textos escritos en el ámbito académico remite inmediatamente a "corrección" o respeto y apego a las normas que regulan el uso de nuestra lengua (Arnoux, 2011: 135), es decir que es necesario que el alumno se apropie de los mecanismos que hacen posible la producción de textos que circularán en el ámbito académico, conocimiento que le permitirá desplazar su atención hacia otros aspectos textuales, relacionados con el contenido y no con la forma.

Por otra parte, el desempeño del alumno en la universidad será evaluado, fundamentalmente, por sus producciones escritas y en el TLE trabajamos en el análisis y producción de formas textuales que le permitirán al alumno cumplimentar con los requisitos de las distintas instancias. Entendiendo a la escritura como un proceso, se trabaja en la confección de borradores que ayudan a organizar la información; se trabaja en el análisis de esquemas complejos de relaciones conceptuales, donde se ponen en relación lectura y escritura; y finalmente, la escritura en función de un destinatario previsto. La puesta en práctica de estas actividades implica el poder dar cuenta de lecturas previas, respetando las pautas genéricas y teniendo presente las particularidades de todo texto escrito (claridad en la exposición, adecuación del registro, eliminación de ambigüedades, contemplación del destinatario, etc.).

En función de ayudar a los alumnos en la ampliación de sus capacidades discursivas, los tipos textuales desarrollados en el TLE son principalmente, el explicativo y el argumentativo. Y el abordaje de estas tipologías no se hace solamente en función de la escritura, sino también en función de la comprensión textual, teniendo en cuenta que no se puede abordar íntegramente sólo desde el TLE.

Es decir, que las producciones escritas de los alumnos no sólo les permitirán dar cuenta de los saberes adquiridos, sino también que funcionarán como herramienta de apropiación y fijación de conocimientos. Resúmenes, cuadros comparativos, respuestas de examen, informes de lectura, se vuelven imprescindibles en el desa-

rrollo de la vida académica del estudiante y uno de los objetivos del TLE es trabajar en la lectura, análisis y producción de estos textos, con la finalidad de que el alumno se convierta en un escritor de textos académicos competente, entendiendo que para lograrlo son necesarios el trabajo y la reflexión sobre las propias prácticas de lectura y escritura.

II. "La lectura histórica de masas: tensiones entre ficción, canon e historia"

"(...) el modo horrible en que nuestra peor realidad
se empeña en copiar a nuestra mejor ficción"

Carlos Gamerro

La modalidad del Taller de Lectura y Escritura, que representa uno de los cuatro ejes transversales del recorrido académico que ofrece la Universidad Nacional Arturo Jauretche, ha presentado durante sus primeros años, como alternativa al manual tradicional (en el que se estipulan, sobre todo, actividades orientadas a la comprensión textual y a la normativa de la lengua), un material suplementario, el *Manual 2*, "*Civilización y barbarie: ficciones de una tensión*": una antología de textos literarios, ensayísticos y críticos que convoca a un recorrido por la historia y la literatura argentinas. Se trata de un camino que se inicia con *El matadero*, de Esteban Echeverría y, que a través de autores tan representativos como Sarmiento, Alberdi, Cortázar, Borges, E. Martínez Estrada, entre otros, culmina con Fontanarrosa y Leo Masliah. Ya la enumeración de la lista de los autores nos ofrece una posible lectura crítica, aun en el marco de una introducción: el hecho de que se culmine con textos de autores, que imprimen a sus producciones un tomo humorístico, siempre efectivo, resulta significativo, y nos permite adelantar una interpretación tentativa acerca de nuestra propia producción (que en muchos aspectos se distancia de las intenciones con la que se llevó a cabo): parecería tratarse de un camino que va de la tragedia a la comedia, y que en cierta medida alude a aquella idea según la cual la comedia es "la tragedia más tiempo" (Woody Allen). Los relatos de Fontanarrosa y de Masliah se concentran en figuras representativas de periodos en los que la dicotomía civilización-barbarie se constituye: una maestra de escuela (Clara Dezcurra) que, en época de Rosas, intenta modificar el punto de vista de interpretación de la realidad. La tentativa supone los inconvenientes que tales modificaciones implican en su relación con el poder de turno: "Clara duda si continuar con la enseñanza. Apenas sus chicos descubran que la 'U' tiene un dibujo similar

al que se lee en las mejillas del joven unitario, puede arder Troya. Clara no quiere tener más problemas con el gobierno. Pero habrá de tenerlos" (Fontanarrosa, 2012: 125); y un indio navajo, cuyas agudas reflexiones, ladinas y agónicas, en tiempos de la conquista, expresan el modo en que la transculturación afecta la percepción de la realidad: "Pero yo divagar mucho. Yo empezar hablando de caries dental y terminar hablando de nordeste brasileño. Además yo acabar de emplear gerundio. Eso ser porque estar aculturado. Recibir mucha influencia de hombre blanco. Mi mujer querer que yo hacerle una peluca con cabellera arrancada a hombre blanco. Mi mujer querer parecerse a Juan Sebastián Bach" (Masliah, 2012: 132). El humor como recurso fundamental de estas narraciones explica, quizá, una de las pocas maneras de no desmerecer una problemática que, desde diferentes puntos de vista, retorna, resignificada, actualizada, muchas veces velada. La antología, de este modo, presenta una serie de perspectivas múltiples en torno a una problemática estructural, tanto respecto del punto de punto de los problemas que se tematizan (la conquista, el gobierno de Rosas, el modernismo, el peronismo, etc.,) como de las formas de abordarlos (diversidad de narradores, el punto de vista de diferentes clases, géneros y subgéneros, etc.)

La proyección del trabajo que se plantea a partir de tal propuesta cobra un sentido particular en el marco de las actividades que la universidad establece en un territorio cuya población, en su gran mayoría, se ha visto, por determinaciones socioeconómicas, relegada de la práctica académica. También en función del contexto histórico el proyecto cobra relevancia: por un lado, la amplitud de los márgenes de democratización que expresa la universidad supone, del mismo modo, un incentivo a la participación masiva de la vida académica y, por consiguiente, a la participación política; por otro, el proyecto se alinea con la tendencia, perceptible sobre todo desde 2001, de una revisión crítica de la historia argentina por parte de diversos sectores de la sociedad civil.

Marco teórico

En su artículo "La literatura histórica masiva y su uso político. Consideraciones acerca de la lectura de Best-sellers", Pablo Semán analiza el mandato social de las obras de Jorge Lanata, Marcos Aguinis y Felipe Pigna, todas signadas por el intento de reinterpretar, y develar, aspectos de la historia argentina que se distancian de una historia oficial. La investigación se concentra así en el análisis de la función social que cumplen esas obras ante la insatisfacción social generalizada, resultado de la crisis de 2001, y las nuevas perspectivas que se abren con el inicio del periodo kirchnerista (2003). En principio cabe destacar un aspecto mencionado

en el artículo de Semán referido a la crítica, que desde el ámbito académico se dirige a las producciones de una literatura histórica concebida como Best-Sellers: la ausencia de corrección historiográfica de las obras de investigación histórica que desde 2001 se consumen en forma masiva darían cuenta más de un uso político de la historia que de un interés científico específico. Este punto de vista se encontraría estrechamente vinculado a la función social que estas obras adquieren: se trata de obras que representan un éxito de ventas, que reciben el apoyo de los medios de comunicación (la difusión que reciben de los programas televisivos –Mariano Grondona, Mario Pergolini, Radio Mitre, el mismo Jorge Lanata en sus diversos programas), y que, de una manera particular, se constituyen como material de lectura de diferentes sectores de la población; es decir, se puede observar que la literatura histórica masiva presenta todas aquellas cualidades de las que carece la producción académica, un ámbito que, también por motivos socioeconómicos, se define por su aislamiento de respecto del cuerpo social dentro del cual se desarrolla. Por esta razón, una primera hipótesis (enunciada desde la propia academia) parecería indicar que la calidad historiográfica se encuentra en una relación inversamente proporcional a la popularidad de la producción de la literatura histórica.

Sin embargo, lo que resalta Pablo Semán en su artículo no es la exactitud historiográfica que puedan portar tales producciones, sino remarcar el modo en que se trata de libros que "han mediado en la reconstitución de los sentimientos nacionales, y de los compromisos políticos" (Semán: 2009). Esta reconstitución se reflejaría en la transición de un periodo en el que la población se encontraba exiliada y desencantada del plano político (tal como sucedió a lo largo de la década del '90) a una etapa en la que se postulan nuevas formas de compromiso político (sobre todo, a partir de la crisis de 2001)

Un repaso por la misma producción de Best-sellers históricos ofrece, desde la perspectiva de Semán, una clave de interpretación: mientras que, antes de 2001, los Best-sellers históricos centraban su atención en personajes puntuales de la historia del siglo XIX (*Soy Roca*, de F. Luna; *Don José*, de J. García Hamilton) o de la historia reciente (*Diario de un clandestino*, de Bonasso; *Menem*, de O. Wormat), las obras históricas posteriores interpretan la historia, ya no como el espacio de las grandes individualidades que ocupan el escenario político, sino como un prolegómeno (colectivo) del presente (colectivo), por lo que la misma estructura de la obra apela a una intervención, a una participación simbólica de la historia narrada. Pablo Semán advierte que en estas obras se produce un fenómeno particular, que a su vez debe ser interpretado: en ellas "actualidad e historia se funden en un mismo objeto" (Cf. Semán, 2009).

Esta identificación de actualidad e historia en un mismo objeto, tal como lo señala Semán, trae consigo, por lo menos, dos líneas interpretativas, que a su vez, presentan sus propias ambivalencias:

1. La crítica del presente que retoma los motivos que estructuran problemáticas del pasado, concebido como "causa o augurio" del presente histórico, parecería propiciar una lectura de la historia de acuerdo a los parámetros de un *anticapitalismo romántico*, esto es, un intento por hallar las soluciones a las problemáticas del presente a través de la interpretación de momentos, coyunturales o estructurales, del pasado (la lectura de la figura de Moreno como fundamento de cierto jacobinismo). Esta crítica, sin embargo, se realiza sin considerar la estructura profunda, y propia, del presente histórico (la presentación de comportamientos morales o nacionalistas propios del siglo XIX como modelos de conducta política a un presente globalizado presenta expone el anacronismo que amenaza a una concepción semejante)
2. Las críticas dirigidas de los Best-sellers que se realizan desde el ámbito de la academia también parecen dejar de lado las peculiaridades del presente histórico, en la medida en que centran su atención en una impugnación del anticapitalismo romántico generado por la misma lectura masiva de estos textos (Sarlo, Luis Alberto Romero, J. J. Sebreli, etc.). Desde esta perspectiva se subrayan "las limitaciones historiográficas de esas obras, subrayando su preocupante tendencia a reponer líneas de confrontación facciosa que el progreso político debería superar" (citado en Semán, 2009). No obstante, esta crítica tampoco concentra su atención en las críticas a lo existente, más allá de la crítica del relato del presente que se presentaría como anacrónico.

En todo caso, ambas tendencias coinciden en un aspecto, sobre el que se lleva a cabo una valoración diametralmente opuesta: el uso de los textos históricos tiene por objeto el presente histórico, y no una verdad incondicionada, del todo absuelta de los intereses de la actualidad.

En este punto resulta pertinente tener en cuenta que el origen de la novela histórica (Walter Scott) se encuentra estrechamente relacionada con los movimientos de masas (la Revolución Francesa): si antes de la toma de la Bastilla las guerras se realizaban con ejércitos de mercenarios (con la ayuda inestimable de los desclasados: extranjeros, condenados, negros, esclavos), y tenían lugar en terrenos alejados del espacio propio de la población de cada país, a partir de las guerras napoleónicas será la propia sociedad civil la que intervenga en las diferentes campañas (Cf. Lukács, 1966: 15ss). Para que este proceso se lleve a cabo resulta indispensable

la propaganda: en vista de que las guerras se desarrollan en el mismo territorio en el que la población desarrolla su vida cotidiana, y de que se instala la idea según la cual el destino del país, de la República, ya no depende de extranjeros, mercenarios pagos, sino de la misma población, que de tal modo encuentra el vínculo que la liga con el destino de la nación. Así, mientras en las guerras tradicionales, los destinos de los países se decidían en tierras extrañas, y por fuerzas del todo extrañas, la guerra moderna no permite que nadie no conozca a una persona que se encuentre en el frente. De acuerdo con esta concepción de la novela histórica clásica, se podría observar cómo en la actualidad se realiza, desde perspectivas también actuales, la problemática participación de las masas en la vida política del país. Pues, si por un lado la participación de las masas en la vida política expresa una amplitud democrática, y ya no una concepción de la política concebida como tarea de grandes individualidades, que realizan la historia a espaldas de la población, también manifiesta los peligros que toda difusión dirigida de acuerdo a las leyes del mercado puede producir en una opinión pública controlada desde arriba. Por otro lado, la crítica académica, que, de acuerdo a su proyección ideal, se definiría por la crítica de lo existente y por la difusión de una verdadera vida democrática, constituida por individuos críticos, corre el peligro de condenar de manera unilateral, toda participación masiva en la vida pública.

Taller de lectura

La propia conformación de la antología del Taller de Lectura y Escritura propone una revisión de las cuestiones planteadas en los apartados anteriores, tanto en lo que respecta a su propia estructura como a la recepción. Los informes de lectura que los alumnos de la materia debían entregar en consignas puntuales ponían de relieve una serie de motivos, en cierta medida vinculados con lo desarrollado en el apartado anterior. Se podrían enumerar ciertos aspectos:

1. La constatación de que se trata de un dossier estructurado a partir de parámetros eminentemente políticos. La lectura de los relatos, así como de los comentarios críticos, despierta, por un lado, la sospecha de que los escritos no reflejan fielmente la realidad concreta, se trate de escritos literarios, ficciones, o de ensayos, es decir, opiniones parciales; por otro, una recepción pasiva, que no cuestiona lo que se presenta como dado (en este caso, se trata, por lo general, de una aceptación que, si bien expresa una postura crítica en torno al presente histórico, se basa en una aceptación acrítica de los textos ofrecidos).

2. La tendencia a identificar la figura del autor con aquellos rasgos que se desprenden de los comentarios críticos. El ejemplo más destacado, en este sentido, es *La fiesta del monstruo*, de Borges y Bioy Casares. Las dificultades que ofrece esta lectura, en cierta medida, viene reforzada por prejuicios instalados socialmente: si la figura de Borges se identifica con aquellas concepciones políticas antidemocráticas que se le atribuyen, su obra, *in toto*, será impugnada en ese sentido. El caso de Cortázar muestra alguna diferencia, ya que sobre el autor de *Rayuela* no pesa el prejuicio que se construye alrededor de Borges. Sin embargo, a partir de la lectura de *Casa tomada*, y a pesar de los matices que Carlos Gamerro destaca en su comentario "Julio Cortázar, inventor del peronismo" (López Casanova, M.; Garbarini, M., 2012: 57-8), en favor de una lectura que no restrinja la calidad del relato a su dimensión política (sin dudas presente), resurge la problemática relación entre literatura y realidad histórica.
3. Por último, se advierte una resistencia, que se presenta con diferentes grados de intensidad y claridad conceptual, a tomar partido en la dicotomía civilización-barbarie, oposición a partir de la cual se construye el manual.

Los comentarios que acompañan a los relatos, sobre todo, insisten en destacar que el plano político que portan no agota los planos de sentido de la obra. Así, Beatriz Sarlo, en su comentario al *Facundo*, sostiene que:

> *"sin duda, es fácil leer anacrónicamente a Sarmiento (...) Sarmiento no se comporta frente a Facundo como un antropólogo entrenado en la ideología del relativismo cultural, ni piensa que necesariamente el poder conglomerado en torno a Rosas sea una emanación más genuina que el que podría construirse alrededor de un núcleo de intelectuales y letrados" (Ibíd., 2012: 32-3)*

Del mismo modo, en torno a *El matadero*, Gamerro sostiene la tesis según la cual, a partir de la presencia de las diversas voces contenidas en el relato (la del narrador, la de los representantes de masa federal, y la del unitario) "(...) el maniqueísmo político y moral se convierte en ambigüedad estética" (Ibíd., 2012: 24)

Pero si el tono de los comentarios, como vemos, intenta abrir un horizonte de expectativas amplio, también se observa que en las mismas obras el factor político representa uno de sus niveles. Como si la especificidad de la literatura contemplara la necesidad de la lectura crítica como elemento constitutivo de sí misma.

La tensión entre civilización y barbarie, así como la analizada entre literatura ficcional y literatura histórica masiva, parece oscilar en torno a un momento que, si

bien de una manera difusa, intenta hacerse presente: el momento de la clara distinción que implica la idea de tolerancia; pero de una tolerancia que, en cuanto definida, trazará los límites de aquello que se puede tolerar, de lo que resulta intolerable.

Las falsas tensiones, que el manual, desde su propia estructura, y los alumnos, aún de manera germinal, combaten, abren la posibilidad de hallar perspectivas que refuercen un espacio democrático de participación, espacio al que no se puede acceder sin el recorrido que supone el debate.

Hay otro cuento de Borges, *Los teólogos*. Allí se narra la confrontación que mantienen de por vida, y en torno a cuestiones políticas, religiosas y personales, los teólogos Aureliano y Juan de Panonia. En clave religiosa, el narrador relata que, una vez muerto "[...], Aureliano supo que para la insondable divinidad, él y Juan de Panonia (el ortodoxo y el hereje, el aborrecedor y el aborrecido, el acusador y la víctima) formaban una sola persona" (Borges, 1982: 45)

III.

Si partimos de la noción de que el sujeto universitario se construye en un mundo de relaciones complejas y diversas, donde interactúan el mundo laboral, familiar y educativo, podremos comprender que la conformación de este sujeto depende de muchos factores externos al ámbito educativo. Por otra parte, el alumno es un sujeto histórico y como tal, las prácticas educativas deben ponderar un aprendizaje contextualizado. En este sentido, las prácticas del Taller de Lectura y Escritura apuntan a recuperar aspectos fundantes y actuales de nuestra realidad histórica y contemporánea, que aportarán al alumno un panorama general del contexto sociohistórico en el que están inscriptos, y donde pondrán en juego sus habilidades una vez recibidos. En este sentido, no debería pensarse en un sujeto de aprendizaje descontextualizado. El trabajo en el TLE, dividido en dos partes claramente diferenciadas, apunta a la formación del estudiante en los aspectos académicos necesarios para desenvolverse como tal, pero también apunta al desarrollo del sujeto como producto histórico. De este modo, el trabajo en relación a la alfabetización académica y en torno a textos literarios que dan cuenta de las diversas alternativas en torno a la representación histórica, aportan al alumno la posibilidad de adquirir herramientas que le permitirán desarrollarse, no solamente como alumnos en tránsito por la universidad, sino también como protagonistas del mundo contemporáneo, capaces de llevar a cabo un análisis crítico en torno a temas de debate históricos y actuales de nuestra sociedad. El trabajo multidisciplinar abre así un campo de acción que apunta a articular con la oferta académica de nuestra

Universidad, sin perder de vista que el TLE forma parte de las materias del Ciclo Inicial y que por lo tanto, es común a todo el alumnado. El espacio ofrecido permite al alumno potenciar sus habilidades de aprendizaje favoreciendo su autonomía y enriqueciendo el pensamiento crítico.

Bibliografía

Alvarado, Maite y Pampillo, Gloria. (1989). *Talleres de escritura*. Buenos Aires: Libros del Quirquincho.

Borges, Jorge Luis (1957), "Los teólogos". En: El Aleph. Buenos Aires, Emecé. pp. 35-46.

Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: Fondo de Cultura Económica.

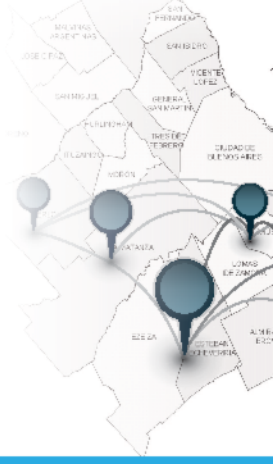
López Casanova, M.; Garbarini, M., (2012) Taller de Lectura y Escritura 2. "Civilización y barbarie": ficciones de una tensión. Florencio Varela: Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Lukács, György (1966), La novela histórica. Trad. de Jazmín Reuter. México, ERA.

Narvaja de Arnoux, Elvira. (2011). *La lectura y la escritura en la universidad*. Buenos Aires: Eudeba.

Semán, Pablo (2009) La literatura histórica masiva y su uso político. Consideraciones acerca de la lectura de best-sellers. Consultado Junio 2012, del sitio web de FLACSO: [http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/view.php?id=2480]

Sibilia, Paula. (2012). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.



De la Escuela Media a los Estudios Superiores: la lectura y la escritura en la Universidad

Karina Savio[1]

Resumen

Este artículo se encuentra inscripto en el proyecto de investigación "El decir académico: la lectura y la escritura en la formación del sujeto universitario", que se realiza en el marco del Taller de Lectura y Escritura que se dicta en la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Esta materia posee como finalidad introducir al estudiante-ingresante a los modos de decir universitarios, a través de ejercicios de lecto-comprensión y de escritura académica. Esta investigación presenta como objetivo indagar la problemática de la lectura y de la escritura en su relación con la universidad. Es de destacar que los propósitos que se plantea nacen de interrogantes anclados en la praxis concreta del trabajo realizado hasta la presente fecha. Intentaremos reflexionar acerca de nuestra práctica y la de los estudiantes con el fin último de enriquecer tanto los desarrollos teóricos que convergen en la materia como la ejercitación formulada en los materiales de trabajo, para facilitar a los alumnos el pasaje de la Escuela Media a los Estudios Superiores. En este sentido, se aspira a analizar estas prácticas tomando en cuenta su lugar en la Escuela Media, en el Taller y en la cursada de otras materias del Ciclo Inicial.

En este texto, se presentarán las primeras aproximaciones vinculadas al trabajo realizado hasta el momento. En particular, nos centraremos en los resultados de una encuesta contestada por los alumnos ingresantes con el objetivo de detectar cuáles son las representaciones sociales que allí aparecen en torno a la importancia de la lectura y de la escritura. Nos interesa, principalmente, pensar cuál es el

1. Universidad Nacional Arturo Jauretche, Universidad de San Andrés y Universidad de Buenos Aires. E-mail: karinasavio@fibertel.com.ar.

imaginario con el que los estudiantes llegan a la universidad; imaginario del que, posteriormente, tendrán que partir los profesores en el trabajo del Taller.

Palabras claves: representación social, lectura, escritura, universidad.

Introducción

Este trabajo se encuentra inscripto en el proyecto de investigación "El decir académico: la lectura y la escritura en la formación del sujeto universitario", que se realiza en el marco del Taller de Lectura y Escritura, dictado en la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Esta materia posee como finalidad introducir al estudiante-ingresante a los modos de decir universitarios, a través de ejercicios de lecto-comprensión y de escritura académica. Esta investigación presenta como objetivo general indagar la problemática de la lectura y de la escritura en su relación con la universidad. Es de destacar que los propósitos que se plantea nacen de interrogantes anclados en la praxis concreta del trabajo realizado hasta la presente fecha. En tal sentido, intentamos reflexionar acerca de nuestra práctica y la de los estudiantes con el fin último de enriquecer tanto los desarrollos teóricos que convergen en la materia como la ejercitación formulada en los materiales de trabajo, para facilitarles a los alumnos el pasaje de la Escuela Media a los Estudios Superiores. Por este motivo, se aspira analizar estas prácticas tomando en cuenta su lugar en la Escuela Media, en el Taller y en la cursada de otras materias del Ciclo Inicial.

En tanto concebimos la lectura y la escritura desde una doble naturaleza, es decir, no solo como procesos cognitivos sino también como prácticas histórico-sociales (Arnoux, 2009), pensamos que es necesario contemplarlas en la zona donde se asienta la Universidad. En efecto, consideramos que la lectura y la producción de los géneros discursivos académicos se encuentran atravesadas por numerosas dimensiones: procesos de índole cognitivo, cuestiones socioculturales, variables históricas, que deben ser tomadas en cuenta para poder analizar estas prácticas. De esta forma, es fundamental interrogarse e interrogar los saberes que intentan aprehender la dinámica en juego no sólo desde las producciones teóricas desarrolladas sobre esta temática, sino también a partir de nuestras experiencias pedagógicas con los alumnos.

En esta investigación, partimos de dos hipótesis principales. En primer lugar, las demandas lingüísticas y cognitivas involucradas en la lectura y producción de textos académicos en la educación formal implican capacidades y habilidades que los estudiantes no desarrollan en la Escuela Media y, por tanto, requieren un

aprendizaje sistematizado y diferenciado de acuerdo a la problemática enseñada. En segundo lugar, las dificultades de los alumnos en la lectura y la escritura de escritos universitarios responden no solamente a deficiencias en el aprendizaje de los aspectos normativos del lenguaje sino también al desafío que conlleva el trabajo con géneros académicos.

En esta exposición, se presentarán algunas aproximaciones relativas a los resultados de una encuesta que fue contestada por un grupo de alumnos ingresantes en el mes de febrero del presente año. El objetivo de la encuesta fue el de elaborar un diagnóstico inicial acerca de las representaciones sociales que allí aparecen en torno a la lectura y a la escritura. Nos interesa, principalmente, pensar cuál es el imaginario con el que los estudiantes llegan a la universidad; imaginario del que, posteriormente, tendrán que partir los profesores en el trabajo del Taller. Consideramos que estas representaciones inciden, en tanto enunciados performativos, de manera positiva y/o negativa, en la práctica de los alumnos y en el desarrollo del curso. Es por ello que el docente debe intervenir sobre estas construcciones para que los ingresantes puedan desnaturalizar y reflexionar sobre la manera en la que perciben la lectura y la escritura y sus relaciones con la universidad.

El marco teórico-metodológico

La pregunta por las prácticas de lectura y de escritura en la universidad no es una pregunta actual. Por el contrario, en nuestro país contamos con diversos especialistas que han investigado esta problemática –lo que motivó la producción de diversos materiales teóricos y prácticos– y con carreras de especialización cuyo objetivo principal ha sido la formación de docentes en el área[2]. Es de destacar que el creciente interés por la didáctica de la escritura y de la lectura se ha reflejado en la apertura de diversas asignaturas y talleres en universidades tanto públicas como privadas que presentan como objetivo el entrenamiento de los estudiantes en la lectura crítica y en la escritura de textos académicos.[3]

En cuanto a los trabajos teóricos producidos, podríamos señalar, por un lado, un grupo de investigaciones en el que predomina un criterio descriptivo, en tanto se analiza un corpus previamente delimitado con el fin de desentrañar las repre-

2. Es de destacar el trabajo realizado hasta la fecha en la Universidad de Buenos Aires por la Dra Elvira Narvaja de Arnoux y su equipo de investigación. Para una ampliación sobre la historia de la cátedra de Semiología y el Taller de Lectura y Escritura, *véase* Pereira (2006).

3. Para un desarrollo de la situación argentina en relación con la enseñanza de la escritura académica, *véase* Carlino (2006).

sentaciones que poseen los alumnos sobre la lectura y la escritura, los rasgos que singularizan los textos producidos por los estudiantes y las estrategias por ellos empleadas, entre otros, y, por el otro, estudios que presentan una finalidad principalmente pedagógica, articulada con propuestas para talleres de escritura. En este sentido, entre otras problemáticas, se han indagado las representaciones de la lectura y la escritura (Di Stefano y Pereira, 1998; Magnanego y Savio, 2006), el proceso de lectura a partir de apuntes (Arnoux y Alvarado, 1997, 1998 y 1999) y el de escritura a partir de los borradores (Carlino, 2003 c), el dispositivo enunciativo en la comprensión y producción de textos (Arnoux, Nogueira y Silvestri, 2002), la reformulación en las síntesis (Arnoux, Nogueira y Silvestri, 2006), la polifonía en la escritura de textos argumentativos y la formulación de preguntas (Arnoux, Nogueira y Silvestri, 2001, 2003 y 2007), las tradiciones pedagógicas (Arnoux, Nogueira y Silvestri, 2004), los desafíos que la lectura de textos científicos y académicos plantea a los ingresantes (Carlino, 2003 a y 2003 b).

En este trabajo, nos interesa trabajarfundamentalmente con la noción de *representación*, ya que la representación es una forma de conocimiento socialmente elaborada, que actúa y construye una realidad social y modos de respuesta comunes. Cabe señalar que esta noción proviene de la psicología social (Moscovici, 1989; Jodelet, 1989) y que, con posterioridad, fue empleada y reformulada por otras disciplinas, tales como la historia o la sociología. Según Bourdieu (1985), las representaciones sociales son formas de percepción y evaluación, de conocimiento y re-conocimiento socialmente compartidas como saberes prácticos, que actúan sobre la estructuración del mundo social. En este sentido, rastrear las representaciones que encontramos en la materialidad discursiva de los estudiantes permite conocer el modo en que ellos perciben la lectura y la escritura; modo que, por lo tanto, interviene en sus propias prácticas[4].

Ahora bien, la encuesta se toma en febrero del 2013, el primer día que los alumnos ingresantes asisten al módulo de Lengua del Curso de Preparación Universitaria de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. La cantidad total de encuestados es de 303 personas (222 mujeres y 81 hombres) entre 17 y 55 años. En la encuesta, los estudiantes debían completar algunos datos personales (edad, sexo, escolaridad). Luego, se les realizaban las siguientes preguntas:

1. ¿Hizo algún curso de lectura o escritura? Si es así, ¿sobre qué era?
2. ¿Le gusta leer? Si es así, ¿qué tipo de lecturas prefiere?

4. Para una ampliación respecto de las representaciones lingüísticas, *véase* Arnoux y Bein (1999).

3. ¿Escribe a menudo? ¿En qué momentos?
4. ¿Tiene alguna dificultad con la lectura o la escritura? ¿Cuáles?
5. ¿Habla otros idiomas además del español? Si es así, ¿cuál o cuáles?
6. ¿Dónde aprendió y en qué contextos/situaciones practica la lengua no española?
7. ¿Qué expectativas tiene en relación con este curso?

Para esta exposición, no hemos tomado en cuenta ni la respuesta a la pregunta 5, ni tampoco la respuesta a la pregunta 6.

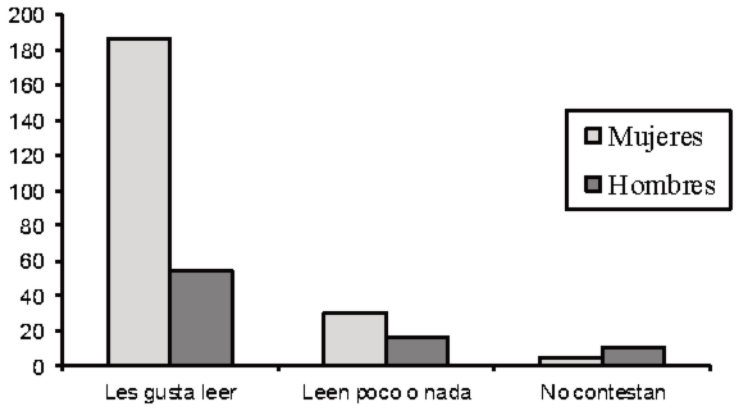
Análisis de los resultados

En este apartado, nos interesa presentar los resultados obtenidos de las encuestas realizadas, considerando, como ya hemos planteado, la noción de *representación*.

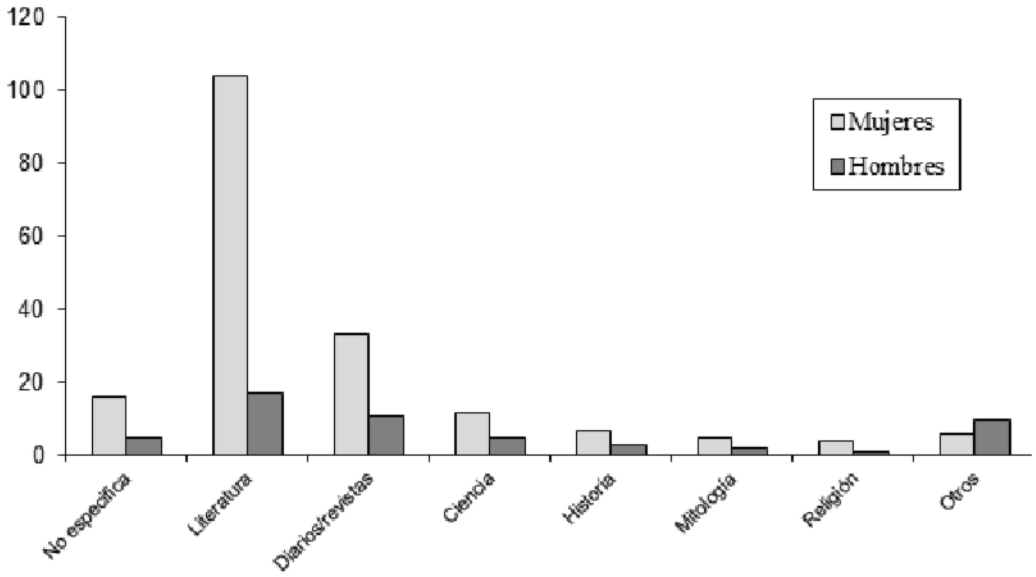
Con respecto a la escolaridad, la mayoría de los encuestados ha cursado únicamente el secundario (el 85,9%). Un 5,9% tiene estudios terciarios incompletos; un 2,3%, estudios terciarios completos; y un 5,9%, estudios universitarios incompletos. Es decir, ninguno de los encuestados hizo una carrera universitaria en su totalidad.

En relación con los talleres o cursos previos de lectura y/o escritura, cabe destacar que la mayoría no realizó ninguno. Solamente el 1,6% señala haber asistido a alguna actividad relativa a estas prácticas.

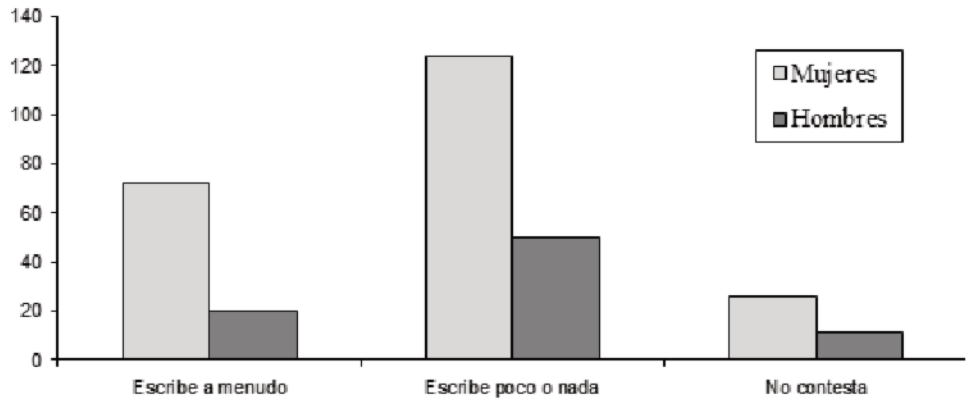
En cuanto a la lectura, la mayoría de los encuestados, tanto mujeres como hombres, sostiene que les gusta leer. Mientras que el 84,2% de las mujeres manifiesta interés por la lectura, solo el 13,5% afirma que lee poco o nada. En el caso de los hombres, esta proporción se modifica: el 66,7% indica que le gusta leer y el 19,7% apunta que lee poco o nada. Estos resultados pueden observarse en el siguiente gráfico:



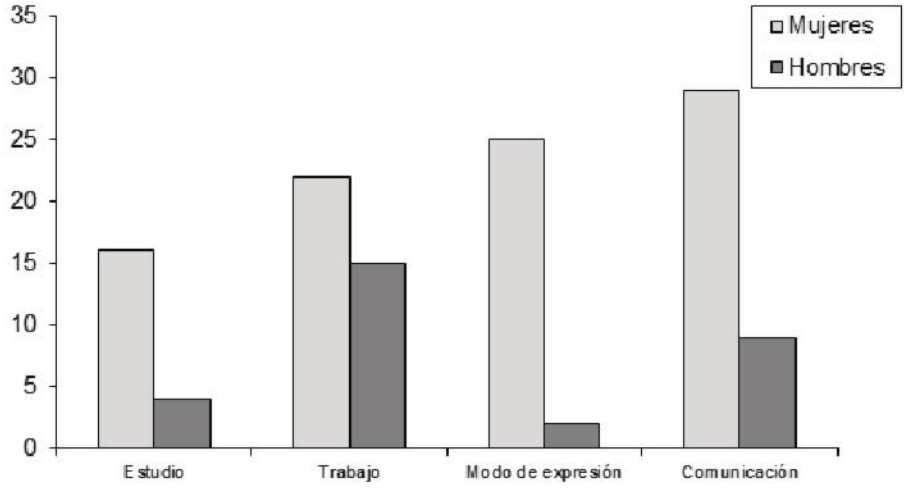
Sobre el tipo de lectura, un número significativo de encuestados establece que la literatura es su lectura de preferencia. Luego, le sigue la lectura de diarios y/o revistas, textos de ciencia, historia, mitología y religión. En el caso de las mujeres, hay una mayor diferencia entre la lectura de obras literarias y la de diarios y/o revistas. Para los hombres, esta diferencia es menor. De estas respuestas, se desprende que la lectura está asociada a la lectura literaria y recreativa, en primera instancia, y, luego, a la lectura informativa.



A diferencia de la lectura, en relación con la escritura, un gran número de encuestados asegura que escribe poco o nada. En el caso de las mujeres, este resultado se refleja en un 55,8%de la totalidad de las encuestadas. Solamente el 32,5% asevera que escribe a menudo. Con respecto a los hombres, los valores se modifican levemente: un 61,7% plantea que escribe poco o nada, mientras que el 24,7% manifiesta que escribe frecuentemente. Estos números pueden verse representados en el siguiente gráfico:

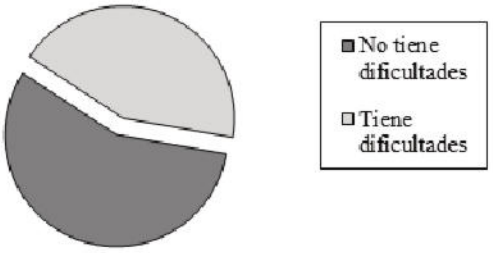


Encontramos mayores diferencias entre hombres y mujeres en torno a cuándo emplean la escritura. Las mujeres aseveran, en primer lugar, que utilizan la escritura para comunicarse (ej. mensajes de textos, mails). En segundo lugar, aclaran que escriben para poder expresarse (ej. composición de canciones, cuentos, poemas). En tercer lugar, señalan que usan la escritura en el trabajo. El estudio queda desalojado, entonces, al último lugar. En cambio, la mayoría de los hombres registra que escribe al trabajar. La comunicación quedaen segundo lugar. La escritura en relación con el estudio se presenta en tercer lugar y, finalmente, la escritura como modo de expresión aparece en última instancia. Estas diferencias pueden observarse con mayor claridad en el siguiente gráfico:

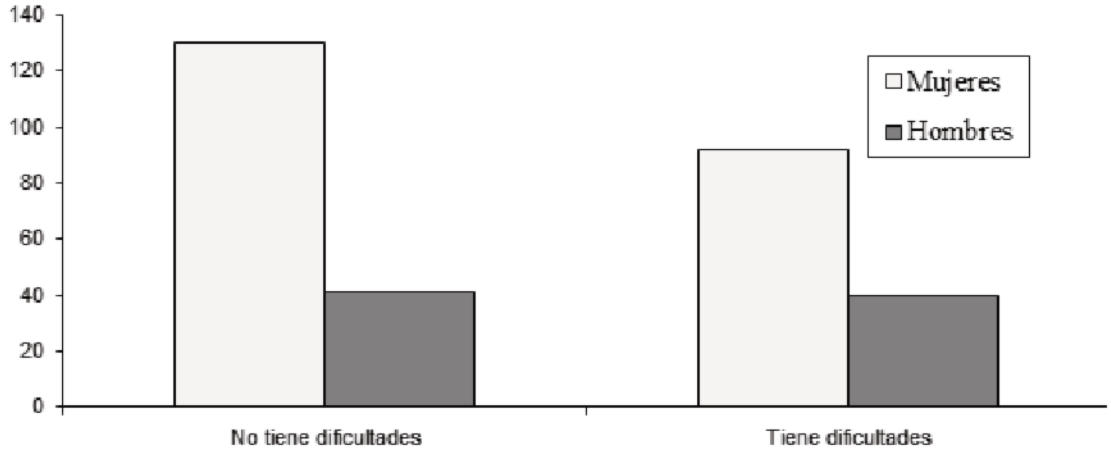


Como observamos, la práctica de la escritura no se presenta asociada con el proceso intelectual de aprendizaje o con el estudio: aparece en tercer o cuarto lugar.

Ahora bien, la pregunta por la dificultad en la lectura y/o en la escritura es una pregunta cuya respuesta es particularmente interesante para el desarrollo del Taller de Lectura y Escritura. En este sentido, el reconocimiento o no de dificultades en alguna de estas prácticas podría incidir en el interés del alumnado por mejorar o no su competencia en la lecto-escritura. Si tomamos en consideración la respuesta de la totalidad de los encuestados, nos encontramos que el 56,4% de los estudiantes afirma no tener ninguna dificultad. Por el contrario, el 43,6% reconoce algún tipo de dificultad en alguna de estas prácticas. En el siguiente gráfico volcamos estos resultados:



Si desagregamos estos números, notamos una diferencia entre lo que manifiestan los hombres y lo que marcan las mujeres. Mientras que los resultados en la población masculina son más parejos (el 50,6% plantea que no tiene dificultades al momento de escribir y/o de leer y el 49, 4% expresa que posee alguna dificultad), en el caso de las mujeres esta diferencia se incrementa (el 58,6% afirma no tener dificultades y el 41,4% indica, en cambio, que las tiene).



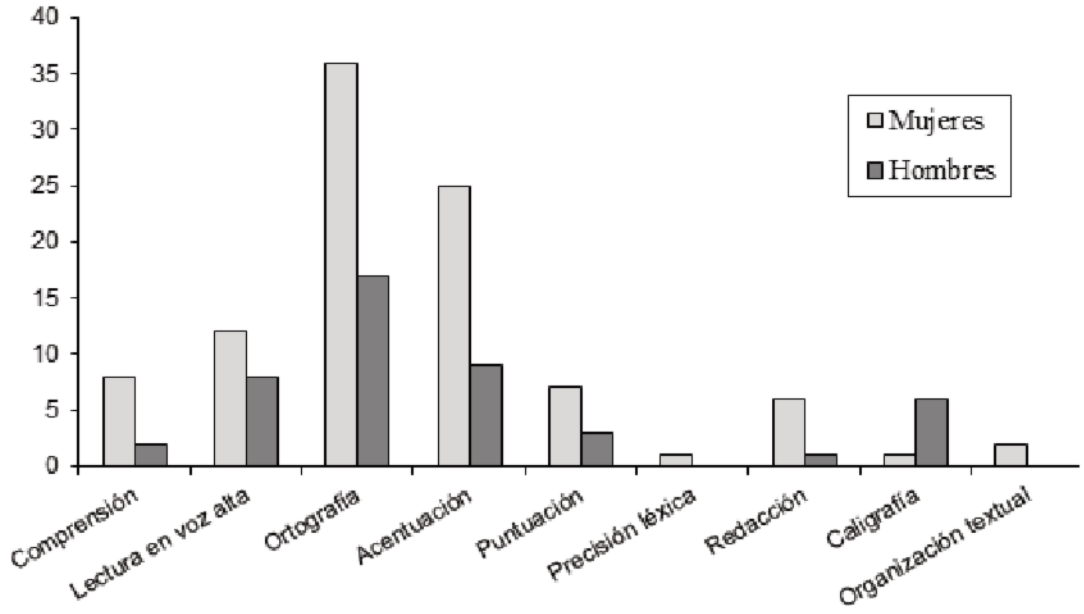
Por su parte, las respuestas a la pregunta en torno a cuál es el tipo de dificultad que ellos perciben al momento de leer o de escribir también resultan relevantes para el Taller. Estas respuestas revelan con qué concepción o concepciones a propósito de la lectura y de la escriturallegan los estudiantes. En función de los resultados obtenidos, observamos que la escritura es concebida por la gran mayoría de los estudiantes en su relación con la normativa. En tal sentido, para los alumnos, una 'buena' escritura demanda conocer y manejar las normas de la lengua. Es decir, para los estudiantes el ideal de la buena escritura es la corrección ortográfica y gramatical, de lo que se infiere una visión restringida y escolar de esta práctica y una visión del lenguaje entendido exclusivamente en términos de *código*. La normativa contribuye, entonces, a una escritura 'correcta'. De estos resultados, podemos pensar que para los estudiantes encuestados el conocimiento gramatical no es pensado como un conocimiento que ayuda a orientar la comprensión y que determina sentidos. Se debe conocer la norma no para mejorar la propia expresión sino para escribir 'correctamente'. La norma está pensada en términos de corrección y no de sentido. Veamos lo que afirma una alumna que plantea que no tiene dificultades al momento de escribir:

> *"Me gustaría aprender reglas de acentuación ya que considero que una persona no sabe escribir si no cumple estas reglas".*

La mayoría señala, entonces, que tiene dificultades en la ortografía, en primera instancia, en el uso de las tildes, en segundo lugar, y en el empleo de los signos de puntuación, en tercer lugar. También, algunos comentan que tienen problemas con la caligrafía. Solamente diez alumnos (de la totalidad de la muestra) relevan problemas en la redacción en general y dos, en la organización textual. Un único alumno destaca dificultades en la precisión léxica.

En cuanto a la lectura, de los trescientos tres encuestados, únicamente treinta reconoce problemas con la lectura. En estas respuestas, notamos que la lectura está asociada a la lectura en voz alta. Veinte respuestas dan cuenta de ello. Solo diez estudiantes indican problemas en la comprensión de textos.

En el siguiente gráfico, observamos algunas diferencias entre las respuestas de las mujeres y las de los hombres. Mientras que los problemas de caligrafía son señalados en su mayoría por encuestados masculinos, los de redacción son marcados mayoritariamente por mujeres.



Luego de presentar este análisis cuantitativo de los resultados, nos interesa observar las respuestas con mayor detenimiento a fines de detectar algunas dificultades de los ingresantes. Como rasgo generalizado, advertimos que todas las respuestas son muy breves e incompletas (en tanto no reponen las consignas)[5]. Los estudiantes no desarrollan sus comentarios y, en la mayoría de los casos, escriben oraciones unimembres. Por ejemplo:

5. Este tipo de respuestas también es observado en Arnoux, Noguerira y Silvestri (2006).

1. “¿Le gusta leer? Si es así, ¿qué tipo de lecturas prefiere?
   Si. Novelas”

Asimismo, detectamos que en las encuestasse presentan, en reiterados casos, problemas de acentuación, puntuación y ortografía:

2. “si” (como adverbio afirmativo), “fué”, “no no realice ningun curso de escritura”, “anotaciónes”.
3. “si, soy de escribir, en momentos libres, cuando estoy aburrida”
4. “Si en el trabajo de mi mamá”.
5. “aprovar”, “hize”, “serbir”, “me travo”, “atravez”, “vición”.

A su vez, hallamos frases agramaticales, ausencia de verbos, empleo incorrecto de preposiciones o de nexos coordinantes, problemas de concordancia:

6. “Mis expectativas es aprender más sobre la lectura y la escritura y poder interpretar mejor las cosas leídas”.
7. “Si prefiero leer las que se que me va a servir”.
8. “si escribo y mis ratos libres”
9. “En aprender cosas nuevas”
10. “Si muy a menudo, casi la mayor parte del dia, no solo internet, sino que suelo escribir bastante”
11. “masomenos en lectura y escritura dificultad”

Advertimos, también, problemas en el léxico:

12. “Y poder aprender un poco más para perfecionalizarme en mi carrera”.

Estas dificultades no se ciñen únicamente a los casos en los que los alumnos reconocen problemas al momento de escribir, sino que se extienden por las encuestas en las que los estudiantes plantean no percibir ninguna dificultad. Veamos algunos ejemplos.

13. “aprovar este curso”
14. “Recordar temas del secundario;”
15. “la unica dificultad es el no leer muy rapido”.
16. “dificultades, si con la lectura, me cuesta comprender los textos a veces. Con la escritura nó, ninguno”.
17. “No soy de escribir, muy debes en cuando, cuando iba al colegio”.
18. “Repasar lo q’’ aprendi en la secundaria y poder aprender mas lo q’’ ya me olvide”.
19. “Mis expectativas es aprender un poco mas aprender a resumir y leer mas”
20. “buenas, poder sacarme algunas dudas sobre puntuación y otros”
21. “Desembolberme en el ambito social y aprender lo que no sé”

22. “Poder adquirir mayor nivel comprencion de textos y mejorar mi ortografia”.

23. “Momentañamente simplemente mejorar mi escritura”.

24. “No, talvés al leer no controlo la respiración y se me corta pero nada más”.

25. “No tengo ninguna dificultad mas que algunos asentos, falta de ortografia etc.”.

En los fragmentos anteriores, encontramos problemas de acentuación (ej. 15, 16, 18, 19, 21, 22, 25), ortografía (ej. 13, 17, 21, 22, 23, 24,25), puntuación (ej. 14, 16, 19, 25), léxico (ej. 23), concordancia (ej. 15, 16, 19), armado de frase (ej. 16, 17, 18, 20, 22). Inclusive, observamos abreviaciones del “que” que no responden a una escritura formal. En el extracto 24, el estudiante asevera tener solamente inconvenientes en la lectura en voz alta, sin reparar su error de ortografía. En el caso del alumno del ejemplo 25, es interesante señalar que, a pesar de que plantea tener problemas de acentuación y de ortografía, indica que no tiene ninguna dificultad.

En este mismo grupo de encuestados, hallamos respuestas en las que los alumnos, por apelar a un registro más formal y al uso de léxico más adecuado al ámbito académico, incurren en una serie de problemas a nivel sintáctico y semántico. Los siguientes ejemplos así lo demuestran:

26. “Poder llegar a las expectativas y objetivos que permitan inculcar la totalidad de los contenidos para invertirlos en los estudios futuros”.

27. “Culturizarme sobre una materia elegante y muy rica, aunque no me incline por ella”.

28. “Poder capacitarme en gran manera, y pulir ya sea en la lectura y escritura en el día de mañana en el ambito laboral y profesional”.

Esta pequeña muestra revela, entonces, que este grupo de alumnos, que asegura no tener dificultades, no advierte los problemas que surgen en su escritura. Es primordial, en este sentido, la labor del docente en el aula y, en particular, a través de las correcciones[6].

Si incorporamos a este panorama las respuestas de los alumnos respecto a las expectativas en torno al curso, observamos que, a pesar del no reconocimiento de sus propias dificultades, en la mayoría de los resultados se destaca el interés de los alumnos por “mejorar” y “aprender”. Dentro de las expectativas, encontramos respuestas que van desde la propia superación hasta armar lazos y vínculos afectivos con los demás estudiantes. Veamos algunos ejemplos:

29. “Aprovarlo sin dificultad”

30. “adaptarme a el nivel universitario”

6 *Véase* Vardi y Bailey (2006).

31. “llevarme bien con todos y que logremos terminar la carrera”
32. “Las mejores, ya que es el comienzo de una nueva etapa. (El buen trato, compañerismo, solidaridad)”

Un gran número de respuestas plantea como expectativa la de recuperar los contenidos trabajados en la Escuela Media:

33. “Que, refuerce, y refresque mis conocimientos previos de la escuela secundaria, si es que los tengo; sino que me los proporcione ya que hace 12 años finalizaron dichos estudios”.

Pero, en la mayoría de los casos, los estudiantes hacen referencia a aprender y a adquirir nuevos conocimientos:

34. “aprender más sobre la lectura y la escritura”
35. “espero poder aprender más y sobre todo seguir adelante”.
36. “Aprender a comprender más facilmentelos textos y a tener una buena escritura”.
37. “Que me ayude a expresarme mejor, y a comprender mejor los textos de la universidad”.
38. “Aprender y comprender los temas. Mejorar la escritura, perfeccionar”.

De estas respuestas, se desprende, entonces, el interés por los estudiantes por mejorar la comprensión lectora y la escritura. De allí que se pueda pensar que tanto la lectura y la escritura son concebidas por los ingresantes como prácticas pasibles de ser transformadas. En este sentido, la escritura no es pensada solamente como ‘producto’, sino también como ‘proceso’. Consideramos que es este aspecto el que el docente debe recuperar y enfatizar.

Por último, en estas respuestas se advierte una visión más amplia respecto de lo que es la escritura. Cabe, sin embargo, aclarar que solamente se manifiesta en seis de las trescientas tres encuestas. Veamos:

39. “Mejorar la ortografia principalmente y aprender a expresarme según el lugar ó el hambito en el que me encuentre eventualmente”.
40. “Las expectativas que tengo en relación con el curso es prepararme bien para los años de universidad y poder expresarme debidamente en el ámbito”.
41. “Profundizar conocimientos para elaborar textos de nivel académicos y profesionales”.
42. “Yo creo que este curso me va a ayudar a comprender mejor los textos, a utilizar otro lenguaje, a realizar informes para la universidad”.
43. “Agregar conceptos para hablar correctamente y escribir en forma formal casos que sea necesario”.
44. “Mejorar el léxico y saber argumentar aún mejor”.

En las respuestas 39 y 40, se observa una relación entre el discurso y el ámbito social en el que se desarrolla. Este vínculo también se detecta en los fragmentos 41 y 42, en los que se rastrea una concepción intuitiva de género discursivo. En el ejemplo 43, se apela al aprendizaje del registro formal y, finalmente, en la respuesta 44 surge la noción de *argumentación*. En este sentido, en estas encuestas, la escritura no queda únicamente asociada con el aprendizaje de la normativa del español rioplatense.

A modo de cierre

Ingresar a la universidad demanda al estudiante el dominio de una serie de herramientas vinculadas a la lectura y a la escritura a las que los alumnos no están acostumbrados. Se les exige la elaboración de géneros discursivos académicos en los que deben emplear un registro formal y modos de decir universitarios. Es necesario, para tal efecto, que los estudiantes adquieran un entrenamiento en el que puedan desarrollar las habilidades y las competencias requeridas por la institución académica.

De los resultados obtenidos a partir de la encuesta realizada, nos encontramos que una gran mayoría de los estudiantes que concurre a la Universidad Nacional Arturo Jauretche no reconoce dificultades propias al momento de leer o de escribir. Esta falta de conciencia respecto de sus propias prácticas incide negativamente al momento de pensar la autocorrección, una de las etapas primordiales a la hora de escribir un texto, y de trabajar a partir de la lectura de un escrito universitario. Es, por lo tanto, esencial que los alumnos comiencen a detectar sus propias dificultades, no solamente a través de la corrección del docente. Actividades interesantes para desarrollar en este sentido es el de la reescritura de los trabajos presentados y el de la elaboración de un cuaderno de dificultades, en el que los alumnos deben ir registrando sus problemas al momento de leer o de escribir.

Respecto de las representaciones en torno a la lectura y a la escritura que se desprenden de las encuestas, nos encontramos con una visión restringida y escolar de ambas prácticas, que borra la complejidad de los procesos y las numerosas variables que deben tomarse en cuenta para alcanzar una lectura y una escritura académicamente 'exitosas'. Si tomamos aquello que recupera Chartier (1992) sobre el sentido antiguo del término *representación*, podemos pensar que la representación marca una ausencia y una presencia. En tanto ausencia, algo se pierde en la representación, algo resta. Aquello que se representa no está. En tanto presencia, la representación cristaliza, coagula el sentido, ligado a las prácticas. En las encuestas analizadas, los alumnos asocian la lectura con la literatura, principalmente, y la acción de leer con la 'lectura en voz alta'. La escritura, por su parte, está relacionada con la corrección

normativa exclusivamente, eliminando las dimensiones enunciativas, discursivas y textuales que se entrecruzan en todo escrito. La escritura es, entonces, pensada por fuera del otro. Sin embargo, la expectativa de que se puede aprender y mejorar introduce intuitivamente la noción de *proceso* que está asociada ambas prácticas, sobre la que el docente debe profundizar. Creemos que es importante, en este sentido, trabajar con la idea de opacidad relativa al trabajo de la lectura y de la escritura, para desnaturalizar ambas prácticas y ponerlas en juego en la escena académica.

Bibliografía

Arnoux, E. (directora) (2009). *Pasajes. Escuela media-enseñanza superior. Propuestas en torno a la lectura y la escritura*. Buenos Aires, Editorial Biblos.

Arnoux, E. y Alvarado, M. (1997). "La escritura en la lectura. Apuntes y subrayado como huellas de representaciones de textos". En: María Cristina Martínez(-comp.). *Los procesos de la Lectura y la Escritura*. Universidad del Valle, Cali.

Arnoux, E. y Alvarado, M. (1998). "El registro de las modalidades en los apuntes de un texto fuente argumentativo". *Signo y Seña*, N°8, pp. 287-316.

Arnoux, E. y Alvarado. (1999). "El apunte: restricciones genéricas y operaciones de reformulación". En: AA. VV. *Comprensión y producción de textos académicos expositivos y argumentativos*. Cali, Cátedra UNESCO para la lectura y la escritura en América Latina y Universidad del Valle.

Arnoux, E., Bein, R. (comps.) (1999). *Prácticas y representaciones del lenguaje*. Buenos Aires, EUDEBA.

Arnoux, E., Nogueira, S. y Silvestri, A. (2001). "La escritura producida a partir de la lectura de textos polifónicos. Evaluación del desempeño de grupos con diferente entrenamiento lector previo". En: María C. Martínez (comp.). *Aprendizaje de la argumentación razonada*. Cali, Cátedra UNESCO y Universidad de Cali.

Arnoux, E., Nogueira, S. ySilvestri, A. (2002). "La construcción de representaciones enunciativas: el reconocimiento de voces en la comprensión de textos polifónicos". *Signos*, Vol. XXXV, 51-52, Valparaíso.

Arnoux, E., Nogueira, S. ySilvestri, A. (2003). "Tradición pedagógica y elección de género. La integración de fuentes en alumnos del nivel secundario". *Cultura y Educación*, 15 (1).

Arnoux, E., Nogueira, S. y Silvestri, A. (2004). "Integración semántica de textos expositivos y reformulación en estudiantes con distinto entrenamiento escolar". *Lenguas Modernas*, vol. 28-29.

Arnoux, E., Nogueira, S. y Silvestri, A. (2006). "Comprensión macroestructual y reformulación resuntiva de textos teóricos en estudiantes de institutos de formación de docentes primarios". *Signos*, 39 (60), pp. 9-30.

Arnoux, E., Nogueira, S. ySilvestri, A. (2007). "Habilidades metacomprensivas en estudiantes de profesorado: la formulación de preguntas". *Folios*, 25, 2007, pp. 81-96.

Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid, Ediciones Akal, 2001.

Carlino, P. (2003 a). "Leer textos científicos y académicos en la educación superior: Obstáculos y bienvenidas a una cultura nueva". *Uni-Pluri/Versidad*, Vol. 3, N° 2, Universidad de Antioquía, Colombia, 2003, pp. 17-23.

Carlino, P. (2003 b). "Leer textos complejos al comienzo de la educación superior: tres situaciones didácticas para afrontar el dilema". *Textos. Didáctica de la lengua y la literatura*, N° 33, Barcelona, abril de 2003, pp. 43-51.

Carlino, P. (2003 c). "Reescribir el examen: transformando el 'epitafio' en una llamada al pie de página". *Cultura y Educación. Revista de teoría, investigación y práctica*, Madrid, Vol. 15 (1), marzo de 2003, pp. 81-96.

Carlino, P. (2006). "Concepciones y formas de enseñar escritura académica. Un estudio contrastivo". *Signo y Seña*, N° 16, diciembre de 2006, pp. 71-117.

Chartier, R. (1996). *El mundo como representación*. Barcelona, Editorial Gedisa.

Di Stéfano, M. y Pereira, C. (1998). "Representaciones sociales en el proceso de lectura". *Signo y Seña*, N° 8, Bs As, Instituto de Lingüística, UBA, pp. 317-340.

Jodelet, D. (1989). "Représentations sociales: un domaine en expansión". En: AA. VV. *Les représentations sociales*. París, P. U. F.

Magnanego, F. y Savio, K. (2006). "Sobre las prácticas de lectura y escritura en un taller de la Universidad". *Actas de las II Jornadas de Lectura y Escritura*, Universidad Nacional de Catamarca, Cátedra UNESCO, 2006. Formato CD.

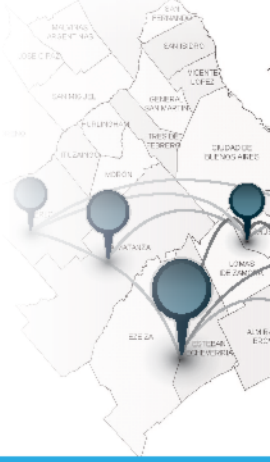
Moscovici, S. (1989). "Des représentations collectives aux représentations sociales". En: AA. VV. *Les représentations sociales*. París, P. U. F.

Pereira, C. (2006). "La lectura y la escritura en el CBC: memoria de la experiencia en la cátedra de Semiología", ponencia presentada en el *Primer Congreso Nacional: "Leer, escribir y hablar hoy"*, Tandil, 28, 29, 30 de septiembre y 1 de octubre de 2006.

Vardi, I. y Janis Bailey. (2006). "Retroalimentación recursiva y cambios en la calidad de los textos escritos por estudiantes de nivel universitario: un estudio de caso". *Signo y Seña*, N° 16, diciembre de 2006, pp. 15-32.


TIGRE
SAN FERNANDO
MALVINAS ARGENTINAS
SAN ISIDRO
JOSE C PAZ
VICENTE LOPEZ
Rio de la Plata
SAN MIGUEL
GENERAL SAN MARTIN
HURLINGHAM
MORENO
TRES DE FEBRERO
CIUDAD DE BUENOS AIRES
ITUZAINGO
MORON
4
AVELLANEDA
MERLO
LANUS
CULTURA Y COMUNICACIÓN
LA MATANZA
QUILMES
BERAZATEGU
EZEIZA
ALMIRANTE BROWN
ESTEBAN ECHEVERRIA
FLORENCIO VARELA

Vivir al sur. Representaciones del conurbano en dos escritores de la literatura argentina actual



Carlos Battilana[1] y Martín Sozzi[2]

Resumen

El trabajo rastrea algunas representaciones puntuales que producen del conurbano sur dos escritores argentinos contemporáneos: Ángela Pradelli y Ariel Bermani. La obra narrativa de ambos se distancia de una visión periodística que hace de la estigmatización su clave enunciativa. Ese lugar periférico en relación con lo que se postula como centro constituye una de las preocupaciones de Pradelli y Bermani.

Consideramos que esa mirada que se desvía de un modelo preestablecido sólo puede ser aportada por el discurso de la literatura debido a que cuestiona los estereotipos de algún sector del periodismo tanto por cuestiones vinculadas con la imperiosa necesidad de publicación como de la repercusión permanente que requiere.

Palabras clave: espacio narrativo, representaciones del conurbano, literatura argentina contemporánea, Ariel Bermani, Ángela Pradelli.

El espacio constituye una de las categorías que han generado, contemporáneamente, mayor cantidad de estudios en la literatura y, particularmente, en la narrativa de los siglos XIX y XX y aun en la de siglos anteriores. Representa una

1. Universidad Nacional de Buenos Aires, Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: carlosebattilana@gmail.com.

2. Universidad Nacional Arturo Jauretche y Universidad Nacional General Sarmineto. E-mail: martin_sozzi@yahoo.com.ar

parte fundamental de la estructura narrativa y forma parte, junto a otros elementos, de la totalidad textual. Pero el espacio no constituye simplemente un elemento decorativo o un trasfondo sobre el cual suceden las acciones narradas sino que, en sí mismo, posee connotaciones diversas y organiza redes semióticas. El espacio en el cual transcurre la trama, cualquier trama, actualiza una serie de implicaciones ideológicas, de representaciones mentales que han ido construyéndose con el paso del tiempo. El espacio aparece así, a priori, teñido de significados que imprimen sentidos anteriores al propio texto y que, al manifestarse en el marco de un relato, conservan el peso que una determinada tradición les ha asignado.

Valgan como ejemplo las palabras del escritor argentino Juan Diego Incardona, quien, en una entrevista que le realizaron en el año 2009, afirmaba en relación con el espacio del conurbano bonaerense: "Cuando vemos esos programas en los que parece que el conurbano solo se puede recorrer en patrullero (...) de algún modo es la actualización de la vieja dicotomía civilización-barbarie" (Rodríguez et al, 2009: 5). La mirada de Incardona se focaliza en las representaciones de cierto discurso periodístico[3], un discurso que se solaza con la exacerbación del caso policial y las situaciones de peligro permanente en un lugar, el conurbano, que estigmatiza o directamente desconoce. Como si en ese espacio no se pudiera caminar por la calle, trabajar, estudiar, vivir.

En los últimos años, algunos escritores de la literatura argentina provenientes de diferentes espacios y poéticas –en una franja que comprende a Washington Cucurto, Sergio Olguín, Leandro Ávalos Blacha, Luis Mey y Cristian Alarcón, solo por mencionar un puñado– se han encargado de representar el mundo del conurbano, un mundo cuya imagen inicial en tanto margen, como límite de la gran ciudad, es posible –quizás– retrotraer, entre muchos otros, a relatos del estilo de "Sin rumbo" de uno de los escritores de la llamada Generación del '80: Eduardo Wilde. Allí, en esa narración, ya puede vislumbrarse un modo de representar los márgenes que postula un espacio posible de ser narrado y que justifica la posición anterior de Incardona. Afirma Wilde:

> *"Por los alrededores se ven hombres y mujeres que habitaron antes el centro y que la ciudad en su eterno flujo y reflujo, ha arrojado a las orillas, como hace el mar con los restos de los buques. Allí las mujeres andan con ropas inconclusas o demasiado concluidas, y los hombres con sombreros, levitas y pantalones, fuera de moda, grasientos.*

3. Incardona se refiere puntualmente al programa "Policías en acción", que transmitía Canal 13 los sábados por la noche. No obstante, es posible trasladar su afirmación a otros programas periodísticos de la misma índole.

Unos llevan pantalón corto y comido en los talones, chaleco de criatura, sombrero alto y sotana de eclesiástico; otros capa, bastón y sombrero de paja; todos tienen la marca de la miseria y del vicio en la cara y ese modo de mirar limosnero que choca y que entristece" (Wilde, 2005: 104-105).

En este trabajo nos proponemos rastrear ciertas representaciones puntuales que producen del conurbano sur dos escritores que transcurrieron en él buena parte de su vida: Ángela Pradelli y Ariel Bermani. La obra narrativa de ambos no presenta a ese espacio como un lugar vinculado exclusivamente con el delito, el peligro y la miseria, una visión de sesgo periodístico que hace de la estigmatización su clave enunciativa, sino relacionado con la vida cotidiana de los sujetos que lo habitan y en el que desarrollan su existencia. El lugar periférico en relación con lo que se postula como centro constituye una de las preocupaciones de Pradelli y Bermani. Creemos que la mirada que se desvía de un modelo preestablecido sólo puede ser aportada por el discurso de la literatura, un discurso que carcome los estereotipos discursivos del periodismo tanto por cuestiones vinculadas con la imperiosa necesidad cotidiana de publicación (y de, en consecuencia, la sostenida y, en ocasiones, acelerada producción de textos) como de la repercusión permanente que la tarea periodística **requiere.**

El conurbano y la Nueva Narrativa Argentina

Antes de ingresar en sus obras, vayamos al otro extremo de la producción literaria, al presente y a las nuevas generaciones de escritores. En un artículo escrito por Hernán Vanoli y Diego Vecino en el año 2009, se parte de una afirmación concluyente: el conurbano bonaerense se encuentra fuertemente invisibilizado, olvidado por parte de los intereses literarios de la Nueva Narrativa Argentina[4], subrepresentado en comparación con lo que sucede con otras zonas urbanas: fundamentalmente con la Ciudad de Buenos Aires.

No obstante ello, presentan tres contraejemplos de noveles autores, agrupados dentro de esa corriente, que efectúan en su obra una construcción literaria del conurbano: analizan, en particular, las novelas Cómo desaparecer completamente (2004) de Mariana Enríquez, Entre hombres (2001) de Germán Maggiori y Villa Celina (2008) de Juan Diego Incardona.

4. En el mismo artículo se precisa esta categoría. La Nueva Narrativa Argentina está compuesta por un grupo de escritores nacidos a partir de mediados de la década del '70 y que se posicionó en un mercado de consumidores especializados en literatura argentina. Ni Bermani, por pocos años, ni Pradelli, por algunos más, ingresarían en esta categoría.

Se manifiestan en estas obras tres formas diferentes de representación del espacio bonaerense: como un pantano sin instituciones, prolongación del Riachuelo –reino de la barbarie–, y construido en oposición a la riqueza simbólica de la gran ciudad, en Enríquez; como un espacio desgarrado, crispado y atravesado por un universo simbólico propio de la novela negra, en Maggiori; finalmente, en Incardona, como un lugar en el que surge un tipo de sociabilidad que se supone perdida y que se relaciona con una positividad resistente propia de los sectores subalternos.

Creemos que es esta última línea la que se manifiesta en las obras que vamos a considerar: en ellas el conurbano no es ni el reino de la barbarie, ni un espacio teñido por la violencia de las fuerzas de seguridad (o de grupos parapoliciales), sino un espacio comunitario con sus propios códigos en el que se representa la vida cotidiana, las costumbres, los hábitos y ciertas formas de sociabilidad de los habitantes que pueblan estos sectores del Gran Buenos Aires.

El universo de Ángela Pradelli

La imagen del conurbano que aparece en Ángela Pradelli (Buenos Aires, 1959) dista de ser la pintura estereotipada y habitual que mencionábamos en un comienzo.

En su segundo libro, Turdera, aparecido en al año 2003, la autora parte de un epígrafe del libro Las ciudades invisibles de Italo Calvino.

> "*Ahora diré cómo es (una) ciudad telaraña. Uno camina por los travesaños de madera, cuidando de no poner el pie en los intersticios. Abajo no hay nada en cientos y cientos de metros. Ésta es la base de la ciudad: una red que sirve para pasar y para sostener. Todo lo demás, en vez de alzarse encima, cuelga hacia abajo. Suspendida en el abismo, la vida de los habitantes es menos incierta que en otras ciudades*" (Pradelli, 2003: 9).

Esta elección opera como un marco de lectura y tiñe de sentidos el relato. Turdera, la ciudad de Turdera, distante unos pocos kilómetros de Florencio Varela, en el partido de Lomas de Zamora, es una presencia permanente en el relato de Pradelli, pero por serlo, se vuelve –al igual que las ciudades inventadas por Calvino– invisible. Su omnipresencia se torna ausencia, se invisibiliza. Constituye un telón de fondo que no es aludido en ningún momento en el relato porque es el espacio que recorren cientos de individuos diariamente. La mención constante constituiría una señal de extrañeza que el relato busca opacar. En esa ciudad transcurre la vida de una serie de personajes cuyas historias revisten un tono cotidiano, impregnado por la vida familiar y por la presentación de un mundo íntimo, privado, que se prolonga

en la vida barrial y que, en esa prolongación, organiza un espacio de relaciones e intercambios sociales y personales.

Turdera es el espacio en el que conviven y en el que se cruzan historias diversas. En ese espacio pueblerino, la vida íntima, privada, se entrelaza con la experiencia pública para conformar un complejo entramado de prácticas. Paradójicamente, o no tanto, no es esa complejidad la que forma parte de las prioridades del discurso de cierto periodismo que prefiere adentrarse en las repercusiones del caso policial violento, del crimen o del suceso atractivo, inesperado, monstruoso. Roland Barthes ha indagado en la estructura que adopta un género periodístico que resulta apropiado para narrar esos hechos, al que denomina "suceso" o fait divers. El crítico francés designa de esa forma al acontecimiento que escapa de un marco político y que no tiene una motivación exterior al hecho mismo. En este sentido, el "suceso" es inmanente: una situación que empieza y termina en sí y que resulta modélico para un tipo de discurso periodístico que busca ser comprensible, comunicable, que aporta la menor cantidad de información posible y deja de lado la complejidad de la vida comunitaria. Lo que busca es el impacto: el reino de lo extraordinario. Por el contrario, lo que Pradelli narrativiza se centra en la experiencia de sucesos mínimos: en su obra lo insólito deja paso a lo insignificante, a lo que podría definirse como ordinario.

Pradelli cuenta esa vida de ciudad pequeña desde adentro. La vida retirada de la gran ciudad, pero en dependencia de ella. Turdera no constituye un espacio cerrado, una ciudad vallada y con una tendencia solipsista, sino un espacio abierto del que diariamente salen y al que regresan sus habitantes. Circulan ante nosotros las diferentes historias de personajes menores: la del médico Germán y su familia siempre al borde de la disolución; la de los Quiroga, familia de delincuentes conocida por todos en el lugar; la de Claudio y Micaela, su hija, quienes fueron abandonados por Rosana, esposa y madre respectivamente; la de la solitaria Isabel; la de Gina, doblajista de películas; la de Clarita, la mujer discapacitada y su hermana Antonia; las de Perla y Alberto, enfermeros del hospital. No existe en esta obra de Pradelli un personaje principal, sino que el protagonista es, en este caso, una comunidad que organiza la trama del relato: una comunidad coral que comparte una vida atiborrada de matices.

Las historias de los habitantes de Turdera se entrecruzan por diferentes motivos –a la manera de la ciudad telaraña de Calvino– a partir del trabajo narrativo de una autora que funciona bajo la figura de un deus ex machina. Pradelli, de esta forma, establece relaciones en las historias familiares de esos individuos y entre diferentes individuos de la comunidad. Estas remisiones en el interior del libro, los

constantes cruces que vinculan un capítulo con otro, parecen encontrar su correlato en el movimiento social de Turdera, y dominan el funcionamiento de la localidad: la historia de Alberto con Katya, por ejemplo, representa uno de los tantos casos de cruces que señalamos. El lugar es el hospital, imagen metafórica del Estado, como otros que aparecen en la novela (la escuela industrial, el cementerio, la cárcel...). La comunidad no sólo se configura a partir del intercambio entre particulares, sino que es imperiosa la presencia de un Estado que conforme las relaciones comunales.

Turdera, un espacio que metonímicamente podemos transformar en el conurbano bonaerense, o en buena parte de él, al menos, deja de ser un territorio en el que el peligro es el elemento dominante. Tampoco desaparece, sino que constituye uno de los tantos factores que atraviesan la vida de sus habitantes.

En la entrevista antes mencionada, Incardona agrega que "la mirada que los medios masivos producen sobre el conurbano es muy precaria porque es una mirada desde lejos, es decir, se ven desde lejos las hordas y lo que se escucha son gritos bestiales" (Rodríguez et al., 2009: 5). El escritor argentino encuentra allí una mirada que retrotrae a La cautiva de Echeverría en donde el desierto, mirado desde la ciudad, se torna peligroso con el advenimiento de las primeras sombras. El movimiento que propone Pradelli es exactamente el inverso: hablar desde cerca y de lo conocido.

Cuando Humberto –padre de Gina– muere, su viuda, Elsa, recuerda uno de los sueños incumplidos de su esposo: viajar a Suiza. Elsa hace un listado de los conocimientos de Humberto relacionados con ese país europeo:

> "*Sabía de memoria el número de habitantes, los nombres de las universidades y de los ríos y el desarrollo de los ferrocarriles. Sabía que la capital es Berna, que tiene doscientos cuarenta y cinco mil habitantes y que en lo administrativo Suiza está dividida en veintitrés cantones*" (Pradelli, 2003: 146).

Ante la pregunta de Elsa respecto de para qué quiere de todas formas viajar a Suiza ya que sabe todo acerca de ese país, Humberto responde: "Porque eso son números, datos (...) Pero un país no es eso" (Pradelli, 2003: 146).

Esa parece ser una de las conclusiones que podemos sacar de esta obra de Pradelli: un país, un territorio, no es una estadística. O, al menos, no es sólo eso. Conocer un país es indagar su cultura, sus hábitos, las formas de relación de sus habitantes y de conformar un tipo de comunidad que posee determinados rasgos idiosincráticos.

Estos vínculos que la novela traza y exacerba, –y que hemos venido mencionando– se trasladan al resto de la obra de Pradelli. Encuentran su germen en Amigas

mías, de 2002, y se prolongan hasta Combi, de 2008. Al leer su obra en conjunto, verificamos que esas redes exceden ya el marco de la obra individual y se transportan a la obra completa. De esta forma, y análogamente a lo que sucede con la obra, el conjunto de relaciones se amplía y extiende el marco de referencia espacial de los personajes. La comunidad deja de ser Turdera porque ese lugar, esa pequeña ciudad del conurbano, podría ser muchos otros espacios. Del mismo modo que la piedra que cae al agua genera una serie de círculos que parten del centro en el que se produce el golpe y se multiplican concéntricamente, Turdera se amplía, se expande, se amplifica, para transformarse en una región, una provincia, un país.

El mundo narrativo de Bermani

Ariel Bermani (Buenos Aires, 1967) se dio a conocer en la escena literaria a través de algunos premios y paulatinos reconocimientos de la crítica. En sus novelas, Leer y escribir (Interzona, 2006; segunda mención del premio Clarín) y Veneno (Premio Emecé, 2006) narra las peripecias de personajes que, indefectiblemente, viajan en dos direcciones, una espacial (el conurbano) y la otra, temporal (el pasado).

Como si las marcas de una enfermedad lentísima fueran apoderándose de sus héroes, tras años de sobrellevar una carga, de repente, motivados por un acontecimiento externo que les resulta revelador, se proponen un cambio que, por fin, sane sus heridas. Aun al costo de reconocer la inutilidad de la acción, sus personajes realizan un periplo que implica también un recorrido anímico que los deposita en su lugar de origen. A través de trenes interurbanos, colectivos de línea, automóviles o subtes, los protagonistas de Bermani necesitan moverse y despegar la costra de hábitos y de trabas que los mantiene inmovilizados. De ese modo procuran recuperar los sueños y los impulsos de los orígenes de su infancia y adolescencia, como si en ellos pudiera hallarse algún tipo de verdad. El barrio, con su colección de códigos, transgresiones y pactos de honor, es un tópico recurrente en la obra del autor, y su presumible mitificación se vincula no tanto con la nostalgia de un pasado esplendoroso, como con el lugar donde se descifra la causa de todas las conductas.

El amor es la más barata de las religiones (2009) trata la historia de Ricardo que descubre a su mujer besándose con otro y, como forma de venganza, decide secuestrar a su propio hijo e iniciar un viaje por hoteles y casas ajenas, hasta desembocar en el sitio polvoriento de su niñez, con amigos cuarentones a los que la sociedad aún no les ha concedido el certificado de madurez. Sin embargo, y a contrapelo de cierta tradición literaria en la que la aldea resulta el espacio del fracaso y la opresión personales, en este caso, el barrio, aun malamente, ampara

a sus amigos y les provee la módica sabiduría de los pactos de infancia. Ricardo, al alejarse, como si se tratara de una fatalidad propia de las tragedias griegas, no hace más que optar por la intemperie, y desterrarse definitivamente de los afectos y la verdadera identidad:

> "*Odiás ese barrio, esa gente, todos van a morirse ahí, sin haber hecho nada importante en la vida, sin haber entendido nada*. (...) *Sólo necesitás irte, borrarte, salir del pozo hediondo, de la miseria de vivir así, como animales*" (Bermani, 2009: 79).

El regreso con el hijo implica la búsqueda de algo que desconocemos. Su desplazamiento no se vincula sólo con una fuga, sino también con la indagación de una clave que le pueda devolver el sentido a su vida. Acaso por eso el nombre se modifica de manera gradual. De Riky pasamos a Ricardo, y de Ricardo a Astroboy (personaje de historieta que es un guiño generacional y también el nombre recobrado por el protagonista). La novela reflexiona sobre el sentido de los nombres no sólo como apelativos que condicionan la existencia o como la clave psicoanalítica que pueda descifrar algunas decisiones, sino también como el símbolo de una elección. En un diálogo entre amigos, un personaje afirma su libertad mediante el nombre elegido:

> *"–Pasto no es un nombre –dice Tapón–. Sí que es un nombre. Yo me llamo así" (Bermani, 2009: 63).*

El barrio es una obsesión en las novelas de Bermani. Sus personajes se van de allí en busca de una felicidad que supere las pocas cosas que otorga el lugar, pero regresan infaliblemente. Acaso porque no pueden modificar sus días y acaso, también, porque el barrio, finalmente, otorga cosas seguras, es que los personajes se aferran a esa porción de certidumbre que si bien se vuelve anacrónica, es lo único con lo que cuentan. El barrio no tiene un carácter pintorequista. No se lo añora ni se lo realza como el espacio de los hechos dorados, sino que, sin repudiarlo, aparece como una huella que modela las vidas y la psicología de los protagonistas, haciéndose visible en sus gestos más decisivos.

En la etapa en que se encuentran los personajes de Bermani, ya están resignados. Por esa causa se toman del instante, e incluso de un pasado que ni siquiera fue glorioso, en tanto el futuro debe construirse de algún modo, y esa posibilidad les causa pánico. Su mutilación no es física sino espiritual: carecen de entusiasmo. A pesar de que en ocasiones conjeturan alguna iniciativa, su máxima aspiración es el oxígeno que le proporciona el instante. Los desplazamientos en las historias

de Bermani no son, como en los célebres viajes de Verne, a través de regiones, países y mares exóticos, sino a través de un paisaje precarizado que revela, en su mutismo, la consecuencia política de los años neoliberales: fábricas vacías, casas endebles, barrios sin infraestructura básica. Las regiones, los países y los mares de Bermani son las calles polvorientas del Gran Buenos Aires, las canchitas lindantes a las vías y las luces mortecinas de las pizzerías céntricas de Burzaco o de Claypole.

Sin realizar concesiones de tipo nostálgico, Bermani se solaza en los afanes y las desventuras de estos personajes atrapados en su propia red. El autor ha creado una especie de épica del conurbano con materiales escasos pero no por ello poco efectivos: tramas fluidas, un lenguaje despojado que adquiere sentido en el universo que recrea y la búsqueda progresiva de una frase o de una palabra que revelan una atmósfera o un temperamento, y que frecuentemente sirven como remate de los capítulos. Sus textos se construyen mediante una trama polifónica en la que la voz del narrador, frecuentemente, adquiere el mismo estatuto que las otras voces, sin peso ni poder para manipularlas.

Si recorremos las diversas críticas de los libros de Ariel Bermani, hay un juicio que se reitera: sus novelas no se pueden soltar una vez iniciada la lectura. Sus recursos y procedimientos narrativos no son excesivos ni tampoco sofisticados, pero a través de ellos elabora un puñado de historias que, invariablemente, torna el acto de leer en un instante de plenitud.

A modo de conclusión

Desde fines del siglo XIX a la actualidad, el mundo del suburbio ha sido representado infinidad de veces en la literatura argentina. El rasgo común fue la connotación negativa que caracterizó y continúa identificando a esos márgenes: un lugar teñido por la violencia, el delito, la pobreza, la carencia, la maldad. Como si no hubiera forma de escapar de un destino prefijado.

En este trabajo nos propusimos mostrar otra forma de visualizarlos, centrada en las pequeñas historias de sujetos que en su experiencia cotidiana, situada en un espacio alejado del centro de la gran ciudad, también construyen una especie de épica subjetiva sustentada en sueños e impulsos que la cultura y el entorno les provee como posibilidad o límite.

Las historias de Pradelli y Bermani trabajan con esos materiales menores, marginales, y con las vidas de personajes carentes de una historia heroica. No se ubican en el lugar de la verdad, no corren detrás de las certezas de un discurso que busca

ser unívoco como a menudo, los medios masivos o la mala literatura se ufanan en representar. Constituyen dos intentos de representación de determinados sectores sociales –las capas medias y bajas– de una zona muchas veces bastardeada y estigmatizada por ciertos relatos que encuentran en el estereotipo su mirada y un lugar de cómoda discursividad.

Bibliografía

Barthes, Roland (1967). "Estructura del 'suceso'". En: Ensayos críticos. Buenos Aires: Seix Barral, 1983, pp. 225-236.

Bermani, Ariel (2006). Leer y escribir. Buenos Aires: Interzona.

———— (2006). Veneno. Buenos Aires: Emecé.

———— (2009). El amor es la más barata de las religiones. Buenos Aires: Hum.

———— (2011). Ciertas chicas. Buenos Aires: Conejos.

Pradelli, Ángela (2002). Amigas mías. Buenos Aires: Emecé.

———— (2003). Turdera. Buenos Aires: Emecé.

———— (2004). El lugar del padre. Buenos Aires: Alfaguara.

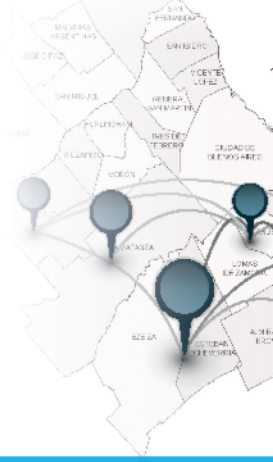
---------- (2006). Libro de lectura. Crónicas de una docente argentina. Buenos Aires: Emecé.

———— (2008). Combi. Buenos Aires: Emecé.

Rodríguez, Martín; Scigliano, Federico (2009). "La invención del conurbano". En "Ni a palos", suplemento joven del diario Miradas al Sur. Buenos Aires, domingo 10 de mayo de 2009, pp. 4-5.

Vanoli, Hernán; Vecino, Diego (2009). "Subrepresentación del conurbano bonaerense en la 'nueva narrativa argentina'. Ciudad, peronismo y campo literario en la argentina del bicentenario". En revista Apuntes de Investigación/Lecturas en Debate, N°16/17, pp. 259-274.

Wilde, Eduardo (1899). "Sin rumbo". En Prometeo y Cía. Buenos Aires: Biblioteca Nacional/Editorial Colihue, 2005, pp. 101-106.



Territorio y Memoria Social: Saberes y prácticas sobre producción/obtención, procesamiento y consumo de alimentos en poblaciones originarias migrantes

Mora Castro[1], Diego Córdova[2], Sergio Guerrero[3] y Giorina Fabron[4]

Resumen

En esta contribución se presenta el proyecto de investigación de reciente iniciación sobre saberes y prácticas vinculadas a la producción/obtención –procesamiento– consumo y descarte de alimentos que han sido originados en el área centro sur andina, especialmente en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy), y que han sido mantenidas y/o modificadas en los procesos migratorios de familias de esa procedencia, actualmente localizadas en Florencio Varela y zonas adyacentes (Buenos Aires). A partir de ello, se plantea el estudio de la memoria social y los circuitos de transmisión de conocimiento local en contexto de origen y en el nuevo contexto migrante para poder comparar las representaciones, prácticas y saberes referidos a esta temática. En este marco, se plantea la existencia de una estrecha relación entre el territorio en el que se habita y la manera en la que la memoria opera y caracteriza a los grupos sociales, los sentidos de pertenencia y la conformación identitaria de esos mismos grupos. Esta comparación presenta desafíos teóricos y metodológicos muy importantes, dado que la situación de migración afecta directamente a estos aspectos, reconfigurándolos en nuevos conocimientos y prácticas de manera específica en el nuevo contexto.

1. UNAJ Instituto de Ciencias de la Salud-CONICET. E-mail: moradelpilarcastro@gmail.com.

2. Facultad de Filosofia y Letras, Universidad de Buenos Aires. E-mail: didibart@gmail.com.

3. Instituto de Ciencias de la Salud, Universidad Nacional Arturo Jauretche, CBC, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires. E-mail: sergue@gmail.com.

4. CONICET - Instituto de Arqueologia, Universidad de Buenos Aires. E-mail: giorgina_fabron@hotmail.com.

Finalmente se propone articular la información etnográfica trabajada y su procesamiento con el Análisis de Redes Sociales (ARS). Es así que en la apertura de un nuevo campo de investigación se observa un gran potencial para ampliar los interrogantes de investigación y ver la manera en que impactan en los procesos de migración la transmisión del conocimiento relacionado con las prácticas, saberes y representaciones alimentarias.

Palabras clave: migración, Florencio Varela, memoria social, análisis de redes sociales, tecnología tradicional.

Introducción

En el siguiente trabajo se presentan los lineamientos iniciales de investigación para abordar la problemática de la transmisión de conocimientos vinculados a la práctica alimentaria a través de los cambios que implican los procesos migratorios. En particular, se investigará a los saberes y prácticas relativas a la alimentación presentes en algunos grupos de la población que actualmente habita la zona de Florencio Varela y áreas vecinas (Buenos Aires) y que tiene sus orígenes familiares en el área centro-sur andina, particularmente la Quebrada de Humahuaca (Jujuy)[5]. A partir de ello, se plantea el estudio de la memoria social y la transmisión de conocimiento local en contexto de origen y cómo se ve transformado o no, en el nuevo contexto migrante. Es decir, se propone indagar en aquello que conforma el conocimiento y los circuitos de transmisión del mismo en ambos contextos, para poder comparar las representaciones, prácticas y saberes vinculados a la alimentación.

El actual proyecto de investigación nace como producto de estudios previos llevados a cabo en la zona andina por parte de los integrantes del equipo. En este sentido, la investigación propuesta surge a partir del interés por ampliar dichos estudios a partir de dos grandes inclusiones. En primer lugar, la incorporación de la región con centro en Florencio Varela como una segunda área de estudio a raíz de la observación (en el marco de actividades docentes y de investigación) de una presencia significativa de población migrante que reside actualmente allí, pero cuyos orígenes familiares se sitúan en la zona centro-norte quebradeña y más generalmente en el área centro sur andina. En segundo lugar, se incorpora como

5 Es importante señalar que esta investigación está en su etapa inicial, y se están comenzando a identificar en el área del partido de Florencio Varela y zonas vecinas a aquellos actores sociales que presenten las características mencionadas y que tengan voluntad de formar parte de este proyecto. Hasta el momento se han identificado 15 familias.

núcleo de investigación la problemática de la migración, la cual impacta de manera fundamental en el análisis tanto de la dimensión espacio y tiempo de la transmisión del conocimiento referido a la alimentación, como de los contenidos considerados en ella. Asimismo, es de especial interés el análisis de cómo se reconfiguran los grupos en el contexto migrante en relación tanto al territorio de origen (primeras, segundas y terceras generaciones de migrantes) como a los saberes, representaciones y prácticas sobre la producción-obtención-procesamiento-consumo-descarte de alimentos.

Se busca profundizar en diferentes aspectos vinculados en el marco de esta perspectiva. En primer lugar, se plantea indagar en el conocimiento asociado a la tecnología tradicional utilizada para el ámbito de la alimentación. Encontramos de gran valor abordar este tema, ya que por un lado, este tipo de producción cuenta con una riqueza cultural e histórica muy importante en lo que refiere a la identidad de los habitantes de las zonas. Por el otro, la cultura material es un vehículo dinámico a través del cual se transmiten conocimientos, conductas, significados, de manera transgeneracional dada su perdurabilidad en el tiempo (Castro, 2013). Observamos aquí también cuáles son los circuitos por donde la obtención de los alimentos ocurre. Es muy factible que, cuando no puede producirse el alimento, se obtenga a partir de vínculos y lazos según reglas preestablecidas tácitamente. Este tipo de reglas también forma parte de las maneras tradicionales de alimentarse, ya que uno de los pilares de la alimentación humana es la capacidad para compartir.

En segundo lugar, se propone analizar los consumos alimentarios durante el trabajo de campo etnográfico (estudio sincrónico) a la vez que se incorpora una perspectiva de largo plazo, en donde se comparen las prácticas y saberes vinculados en ambas poblaciones bajo estudio. Es de especial interés indagar sobre la relación entre las personas y el territorio donde habitan a través del conocimiento sobre el mismo dado que ella se constituye a partir de un dinámica cambiante de largo alcance temporo-espacial (Hernández Llosas et al., 2010). En este sentido, se asume que los grupos sociales se apropian culturalmente del espacio para convertirlo en "paisaje", considerados también como "paisajes de conocimiento", los cuales proveen tanto la base de la identidad así como las respectivas historias y memorias de cada grupo, constituyendo componentes de cualquier paisaje cultural (Strang, 2008). En este caso, se plantea analizar cómo los SCLI (Sistemas de Conocimiento Local Indígena) operan en el manejo de los recursos y su implementación a escala local con las diferentes transformaciones a lo largo del tiempo. Estos conceptos son analizados teniendo en consideración a las reglas que indican cómo se construye socialmente el fenómeno alimentario, es decir, las gramáticas culinarias.

Finalmente, se apunta a una comparación atravesada por el tiempo y el espacio con la población migrante cuyo origen familiar se encuentra en la zona mencionada, pero que actualmente residen en la localidad de Florencia Varela y zonas vecinas. Para ello, esta propuesta de investigación apunta a generar información nueva tanto de las áreas geográficas elegidas como en las temáticas que aborda desde una perspectiva comparativa.

En síntesis, el proyecto plantea indagar la vinculación a largo plazo entre los grupos sociales y el entorno a través de los siguientes ejes de análisis a) la vinculación entre los Sistemas de Conocimiento Local Indígena (SCLI), sus transmisión, la memoria social y la identidad grupal; b) la relación entre producción/obtención, procesamiento, consumo y descarte de alimentos, la definición de cadena operativa, cadena de comportamiento y de tecnología tradicional; y c) la comparación a partir de las características de los contextos locales y migrantes.

Construcción de la problemática y antecedentes de estudio

Si bien la Antropología Alimentaria es una rama disciplinar con mucho desarrollo en las últimas décadas y, el escenario que provee la zona centro sur andina para su investigación ha sido sumamente fértil, se considera que abordar esta temática desde una perspectiva que enfoca en la transmisión del conocimiento que involucra a los saberes y prácticas, originados en un lugar y luego llevados a otro muy diferente, conforma una línea de investigación fundamental para analizar las características de ciertos procesos migratorios en tiempos contemporáneos.

Con respecto a la escala espacial de este proyecto cabe resaltar aquí que la vinculación entre las zonas investigadas no ha sido objeto de estudios sistemáticos. Por lo tanto, su relevamiento extensivo está aún en sus comienzos y se requiere profundizar las investigaciones en curso.

Este marco espacial es también relevante, en cuanto permite abordar el estudio de: a) en el lugar de origen, los procesos de interacción socio-cultural entre grupos que habitaron distintos ambientes cercanos (Puna-Quebrada-Yungas) y los efectos que éstos habrían tenido en la organización y desarrollo de las prácticas alimentarias de los mismos; b) en el lugar de migración, la manera de habitar nuevos espacios y cómo el traslado allí impacta en diferentes generaciones en lo vinculado a las prácticas, saberes y representaciones en la población migrante. Estas circunstancias hacen que esta investigación adquiera relevancia en el marco de la necesidad de generar información básica que permita complementar el

conocimiento ya existente o en curso por otros proyectos de investigación sobre la relación entre los grupos que habitan y han habitado la zona en cuestión y aquellos que han migrado a otros contextos sociales y territoriales diferentes.

La problemática planteada presenta tres ejes analíticos fundamentales en relación a la discusión teórica, que se desarrollan a continuación:

a) Los SCLI, sus formas de transmisión, la memoria social y la identidad grupal:

El concepto de SCLI comienza a tomar impulso hacia principios de la década del ´90 y se expresa en trabajos científicos como el de Ellen (1998), Ruddle (1993), entre otros, quienes abordan distintos aspectos de la temática del conocimiento indígena tradicional, en su mayor parte en relación con problemáticas ecológicas, territoriales y de derechos sobre los mismos. Además de la presencia de esta temática dentro del ámbito académico, la misma ya tenía su lugar desde fines de los ´80 en las preocupaciones de organizaciones relacionadas con el tema indígena, por ejemplo OIT (1989), ONU (Río 1992) y COICA (1999).

Este tema toma cuerpo dentro de una tendencia disciplinar en Antropología a partir de la reunión realizada por UNESCO en Budapest (1999) donde se acuña el término "Sistemas de Conocimiento Local Indígena", el cual es luego retomado al desarrollarse, también por UNESCO, el denominado PROYECTO LINKS (Local IndigenousKnowledgeSystems) en el cual se los define como "el cuerpo acumulativo y complejo de saberes, prácticas y representaciones que son mantenidas y desarrolladas por pueblos que habitan determinados lugares y que han interactuado con los mismos por generaciones, habiendo creado lazos de largo plazo y largo alcance con ese medio ambiente natural. Estos cuerpos de saberes constituyen ´sistemas cognitivos´ que funcionan dentro de interrelaciones más complejas que incluyen la cosmovisión, la espiritualidad y la lengua, entre otros elementos" (UNESCO, 2002).

Esta investigación parte de la consideración que los SCLI son entidades dinámicas que, a pesar de ser modificadas por influencias internas o externas al grupo, mantienen una cosmovisión y prácticas determinadas que se enseñan y aprenden a través de mecanismos específicos (Zedeño, 2007). Esto está estrechamente vinculado con la relación entre memoria y sentidos de pertenencia a una comunidad, dado que "la continuidad en las formas de leer e interpretar el entorno y calificar lo que en él sucede, tuvo como condición las instancias socialmente compartidas de transmisión de las competencias necesarias para su empleo y para transitar en él" (Nahuelquir, 2008).

En relación con los abordajes científicos sobre memoria y sentidos de pertenencia social, la tendencia disciplinar de la Antropología ha privilegiado la investigación

del “discurso” por sobre otros soportes, ya que ha partido del supuesto que todo conocimiento “valioso” está codificado verbalmente y puede ser “verbalizado” por la población local. Esta posición ha retrasado la exploración de otras posibilidades (Ellen, 1998), como por ejemplo el soporte material de dicha transmisión. En este sentido, se asume que la materialidad de la cultura ofrece un campo poco explorado y crucial para abordar la investigación de dichos temas. Así se considera que, además de lo verbal, la materialidad en el proceso de transmisión también es importante, por lo cual también se propone explorar a la cultura material y al Paisaje Cultural como instancias específicas de soporte y transmisión de los SCLI y como elementos fundamentales y agentes activos en dicho proceso, variables según el devenir histórico de cada lugar.

Finalmente es relevante hacer notar aquí la importancia del vínculo entre la materialidad de los objetos producidos, la significación expresada en ellos, el contexto de producción y la función comunicativa que llevan consigo.

b) Producción-obtención, procesamiento, consumo y descarte de alimentos:

Para la elaboración de este proyecto, aquellos conceptos provenientes del campo general de la antropología alimentaria, operan como “ideas-guía” consensuadas en la articulación teórica propuesta. En principio se toma a la definición de lo alimentario como un conjunto articulado de prácticas y procesos sociales, sus productos y consecuencias que abarcan desde los recursos naturales sobre los cuales se produce la materia prima para la elaboración de alimentos, pasando por el consumo de dichos alimentos, hasta las formas que adquiere tanto el descarte como el reciclaje y sus consecuencias (Hintze, 1997).

Asimismo, se han considerado a las ideas de diferenciación entre la alimentación como un fenómeno social y cultural y la nutrición como un asunto fisiológico y de salud (Sammartino, 2007), así como aquellas perspectivas que abordan a la cultura alimentaria como un conjunto de representaciones, de creencias, conocimientos y prácticas heredadas y/o aprendidas que están asociadas a la alimentación y que son compartidas por los individuos dentro de un grupo sociocultural determinado que establece ciertas regularidades y especificidades (Contreras y Arnaiz, 2005). Existe un amplio consenso el cual manifiesta que lo que se come y cómo se hace contribuyen a definirnos como seres sociales. En este sentido, las representaciones de los alimentos, de las comidas y los cuerpos sustentan la pertenencia a un sector, contribuyendo a separar el “nosotros” de todos aquellos que son, comen y piensan distinto y que son por lo tanto “los otros” (Weismantel, 1994).

Los patrones alimentarios están conformados por grupos de alimentos y combinaciones de los mismos que son consumidos más frecuentemente en un lugar, un grupo dado y un momento preciso (Pinotti, 2008; Díaz, 2009). El cocinar asegura la reproducción material, pero ese proceso material está estructurado culturalmente. Desde el punto de vista antropológico, una característica importante es que las formas culturales de la alimentación terminan condicionando la necesidad biológica de hacerlo (Aguirre, 2005).

Una distinción relevante es la que se realiza entre el patrón de consumo, entendido como lo realmente consumido y relevado generalmente a partir de recordatorios de 24hs., frecuencias alimentarias o encuestas de gastos (consumo aparente) y la cocina, entendida como la expresión identitaria de la alimentación, donde entran en juego, desde una perspectiva EMIC, los ideales de esa gastronomía, más allá de su realización material (Díaz, 2009).

En este marco, en el cual se vinculan directamente gente-ambiente-conocimiento, es preciso analizar las prácticas y saberes vinculados a esta actividad a través del estudio de la cadena operativa de producción-obtención, procesamiento y consumo.

Por una parte, la cadena operativa de producción es entendida como el proceso de manufactura, uso y descarte en sentido amplio, teniendo en cuenta tanto las definiciones generales que al respecto plantean Aschero (1983-85, 1988), y Pérez de Micou (1991), como las propuestas iniciales de Leroi-Gourhan (1953-1955) y las posteriores de Pelegrin (et al. 1988). En la investigación de estas cadenas operativas se consideran específicamente el papel de los actores involucrados en cada paso de la misma, observando: 1) localización de la materia prima, 2) técnicas de extracción, 3) transporte, 4) técnicas de procesamiento y artefactos utilizados para ello. Por otra parte, las instancias de uso-función-reciclado y descarte, de acuerdo con las propuestas de Schiffer (1976) en relación con la denominada por él *behavioral-chain*, teniendo en cuenta: 1) los diferentes contextos de uso y función, 2) posibles reciclado y/o descarte (desechos de la producción, artefactos rotos).

También es importante señalar los aspectos vinculados con la obtención de los alimentos, toda vez que, en el mundo moderno, no siempre se produce lo que se come. Entran aquí los lazos reciprocitarios pero también las estrategias frente al mercado, que le permiten a la gente obtener los satisfactores necesarios, así como el rol que juega el Estado. En una zona como la mencionada (Andina), el vínculo con la producción de alimentos locales es muy cercano, pero ello no implica necesariamente que todo el mundo tenga la posibilidad de producir su propio alimento.

En muchos casos, relevados durante los trabajos de campo en la zona andina, se ha visto que la provisión de alimentos locales circula por canales informales, vinculados con el parentesco y la red de socialización primaria, es decir el núcleo íntimo de amigos y conocidos.

A su vez, en relación con la cadena operativa de producción y de uso-función-descarte, se investiga el papel de los actores sociales, para analizar las formas de trasmisión de los SCLI, teniendo en cuenta especificidades de: a) género, b) grupos de edad, c) parentesco, d) propiedad, e) herramientas, f) creencias, g) vínculos con el territorio. Desde esta perspectiva, se articulan estos conceptos con el de las gramáticas culinarias, el cual hace referencia a las reglas que indican cómo se construye socialmente el fenómeno alimentario. Indican cuáles de los alimentos se consideran comestibles, en qué formas se preparan (denominadas fondo de cocción), cuáles son los condimentos utilizados (denominados fondos de especies) y cuáles las formas apropiadas de comensalidad, entre las que figuran la forma de compartir la comida, la organización por edades, por géneros, grupos étnicos o clases, la separación entre cocinas cotidianas y excepcionales, los horarios de la comida y el orden en que deben consumirse (Aguirre, 2005).

Asimismo, afirmamos con Babot et al. (2012:9) que:

> *"la indagación de las secuencias técnicas que suponen distintos procesamientos, junto a sus configuraciones materiales y espaciales, supone una reflexión contextual sobre el lugar que éstas ocupaban en las configuraciones sociales locales. En otras palabras, se trata de aproximaciones hacia las secuencias técnicas que habilitan (y compelen) a pensar en sus (con) secuencias socio (cosmo)lógicas".*

De esta manera, el análisis de la tecnología tradicional en el marco de la cadena operativa de producción así como su complemento teórico provisto por la cadena de comportamiento, dan cuenta de dos niveles de análisis y las variables seleccionadas para cada uno de ellos. Dichos análisis apuntan a obtener información relevante para aportar al entendimiento de cómo operan los Sistemas de Conocimiento Local Indígena a partir del interjuego entre la materialidad de la cultura y las representaciones sociales transmitidas sobre el entorno en su estrecha vinculación con las prácticas y saberes colectivos locales.

En este sentido, es relevante enfocar en la transmisión de saberes tanto en el que se ha denominado un contexto de origen (área centro sur andina) como en un contexto migrante (Florencio Varela y zonas adyacentes, Buenos Aires). No sólo por la importancia que reviste indagar en cada uno de ellos por separado, sino porque no puede entenderse cómo operan los mecanismos de la memoria social en un

contexto sin conocer el otro. De igual modo como la memoria opera y caracteriza a los grupos sociales, los sentidos de pertenencia y la conformación identitaria de esos mismos grupos está fuertemente anclada en el territorio que habitan.

La temática de la identidad y la memoria social ha sido largamente trabajada tanto en Antropología como en la mayoría de las Ciencias Sociales. De estos trabajos son pertinentes aquí los que sostienen que los mecanismos de la memoria tienen un registro espacial y que es a través de la pertenencia a un grupo social que los individuos son capaces de adquirir, localizar y evocar sus memorias (Halbwachs, 2004). Esto supone que:

> *"los grupos proveen a los individuos marcos dentro de los cuales sus memorias son localizadas a través de una clase de mapeado. Situamos lo que recordamos dentro de los espacios mentales provistos por el grupo. Pero estos espacios mentales (...) siempre reciben soporte y presuponen los espacios materiales que los grupos sociales particulares ocupan (...). Es decir, conservamos nuestros recuerdos refiriéndolos al medio material que los rodea" (Connerton, 2008: 8).*

Dicha discusión, plantea a la materialidad como producto de un conocimiento específico (y local) el cual transita y se transmite al interior del grupo social que le da el contexto de aparición. A su vez, la memoria se conforma a través de la repetición y conexión de las prácticas sociales (Nora, 1989) ya que en el acto de producir cultura material a través de un conocimiento específico la pauta es la repetición a partir de una práctica social dada. De esta manera, se considera necesaria una reflexión sobre la identidad individual y social desde los sentidos de pertenencia hacia el grupo que maneja el entendimiento sobre el conocimiento específico que se concreta en cultura material.

c) La comparación a partir de las características de los contextos locales y migrantes:

El planteo comparativo se postula a partir de un conocimiento asentado a partir de muchos años de trabajo en la zona andina y de un conocimiento exploratorio y reciente de la zona del Florencio Varela. Como se mencionó anteriormente, se asume que ambas están conectadas a través de flujos migratorios pasados y presentes a partir de entrevistas iniciales y encuentros no sistemáticos que invitan a continuar indagando en esta postulación.

Así, se propone un desafío teórico y metodológico que encuadre el análisis de cada contexto en particular, con sus características actuales y los procesos histó-

ricos que han marcado las dinámicas poblacionales de cambio y permanencia en los lugares.

En términos generales, dentro del denominado contexto local (zona andina), existen diversas comunidades auto adscriptas a diferentes pueblos indígenas como por ejemplo el Pueblo Omaguaca, Quechua, Aymara y Wichi entre muchos otros. A partir de trabajo previos en esta zona (Castro, 2009, 2010, 2013; Díaz, 2014; Fabron, 2014; Guerrero 2010, 2011)se ha podido identificar prácticas tradicionales, heredadas de generaciones anteriores, vinculadas con la alimentación, la producción textil, la producción económica y la producción de tecnología. Asimismo, se ha podido identificar también la articulación de dichas prácticas con procesos de cambio en la forma de vida comunitaria por diversos factores causales, tanto de origen exógenos como endógenos, algunos de los cuales han repercutido fuertemente en la estructura de las comunidades.

Dichos factores están dentro de un marco histórico que ha signado los procesos de luchas y conquistas territoriales dentro de lo que hoy es la Argentina. Así, los enfrentamientos por los territorios han derivado, de acuerdo a la zona y la época de la que se trate, en procesos socio-económicos y políticos que incluyeron a las migraciones forzadas, a las conquistas militares, a la reducción del territorio comunitario, y a las restricciones en el acceso a sus recursos, suspensión y/o modificación de prácticas comunitarias. A su vez, los distintos grados de avance del Estado y del pensamiento hegemónico occidental sobre los territorios y las comunidades han afectado a la transmisión de conocimiento así como han transformado las formas de entendimiento de las relaciones sociales y de su vínculo con el entorno (Briones, 1998; Briones y Carrasco, 1996; Hernández Llosas et al., 2010; Lenton, 2005, entre otros). Estos cambios se ven reflejados en los aspectos centrales de los grupos como celebración de ceremonias, el mantenimiento (o no) de la lengua local y en la producción de cultura material.

Es por ello que se plantea investigar este caso específico de cambio. Teniendo acceso a ambos campos de investigación, se considera fundamental poder contrastar la manera en que se han modificado los contenidos así como los circuitos de transmisión y, por consiguiente, investigar de qué manera esta situación ha tenido impacto en las prácticas, saberes y representaciones de la población migrante.

Propuesta metodológica

Para llevar a cabo este estudio se proponen metodologías para ser aplicadas tanto en los trabajos de campo etonográfico como en los trabajos de gabinete,

en los cuales se considera la necesidad de una articulación coherente entre los lineamientos teóricos propuestos y las formas de obtención y procesamiento de la información necesaria para abordar las temáticas tratadas. En este sentido, se pone especial atención en la construcción del dato etnográfico, entendido como un paso fundamental en la conformación de la investigación. Finalmente se detalla la manera en que se articulará la información etnográfica trabajada y su procesamiento con el Análisis de Redes Sociales (ARS), considerada aquí como una herramienta novedosa tanto en su aplicación a nivel técnico de redes como en la implementación de las medidas que ofrece para el análisis de esta temática.

Metodología de campo

Esta investigación plantea, desde un inicio, una fuerte base en el trabajo etnográfico, considerando a las estadías en el campo como un eje fundamental para la obtención de información primaria. En particular, al ser una investigación con dos áreas de estudio diferentes referidas a zonas muy alejadas entre sí, se plantea una circunscripción en ambas que se corresponde con la trayectoria de investigación previa de los integrantes del equipo.

Así, se propone que la delimitación en la zona centro sur andina tendrá su foco primario en la provincia de Jujuy, enfocando, en un comienzo, en las localidades de Maimará, Tilcara, Iturbe y Tres Cruces. Por su parte, en lo relacionado al contexto de migración, la muestra quedará delimitada a partir de la información provista por la zona de origen, es decir, de acuerdo a las familias que hayan migrado y residan en esta nueva localización y que se haya entrado en contacto tanto por la referencia de sus familias en la zona de origen como a través de las diferentes actividades que lleva a cabo el equipo en esa zona en la provincia de Buenos Aires.

Entrevistas

El diseño propiamente dicho de las entrevistas está orientado a indagar sobre aspectos de la vida comunitaria ligada a la producción-obtención, procesamiento, consumo y descarte de alimentos así como a la construcción cultural del paisaje. De esta forma, las preguntas se dirigen a conversar sobre las historias de vida personales y familiares.

Por otro lado, se plantea la posibilidad de hacer encuestas tipo "recordatorios" alimentarios de 24hs, el cual consiste en solicitar a la persona entrevistada que recuerde lo que ha consumido el día anterior al encuentro (o autoregistro). Se anotan las características de cada individuo (sexo, edad, etc.). El registro de las medidas

manifestadas de la cantidad de alimento que se informa, generalmente están expresadas en cantidades caseras. El cálculo se facilita si en la Tabla de Composición de Alimentos (TCA) se incluyen los pesos aproximados de las medidas comunes o caseras más utilizadas o de los modelos usados (Sabate, 1993).

Observación Participante:

Como se mencionaba anteriormente, para describir, y luego analizar, los pasos considerados en el concepto de "cadena operativa de producción" así como en el de "behavioralchain" (apudSchiffer, 1976), se prestará especial atención en las instancias de campo a: 1) obtención (producción y extracción) de materias primas tanto animal como vegetal 2) procesamiento 3) consumo 4) el producto terminado. Asimismo, se observa los diferentes elementos utilizados en estos procesos, con especial atención a la tecnología implementada y a los diferentes aspectos del almacenamiento (contenedores de cerámica, plástico, vidrio, o metal) y el descarte, tanto de elementos alimenticios como de las herramientas aplicadas a ambas cadenas productivas.

También se indagará en los contextos y las relaciones sociales que facilitan el intercambio de alimentos, la naturaleza de esos lazos reciprocitarios y los condicionantes materiales de esa dinámica social. Sobre todo en la zona de la Quebrada, mucha gente tiene relaciones muy fuertes (parentesco, amistad) con productores del campo y algunos alimentos son conseguidos mediante la reciprocidad generalizada en el sentido de Sahlins (1983). En la región de Florencio Varela es también menester indagar en la forma que se obtiene el alimento, si es posible tener pequeñas producciones, si estas reproducen las formas originales quebradeñas o de contextos de origen similares, así como determinar si los migrantes reciben encomiendas con alimentos provenientes del norte del país.

Metodología de Gabinete

La información a recabar para esta investigación presenta diferentes tipos de sustratos. El principal tipo de fuente es la información primaria obtenida en el campo. Conjuntamente, se plantea una revisión de información secundaria, obtenida a partir del estudio de bibliografía, censos, encuestas nacionales y regionales y archivos, entre otras. Asimismo, el proceso de construcción del dato etnográfico requiere de herramientas conceptuales y técnicas que hagan posible su utilización y que permitan su rápido acceso. De esta manera, se plantea articular el conjunto de los datos apuntando a la conformación de diferentes modelos de análisis de redes sociales

(gramáticas culinarias, circuitos de transmisión de conocimiento, redes de parentesco, entre otros) que permitan interpretar los fenómenos de estudio propuestos.

Base de datos:

Con estos dos tipos de información se propone la conformación una base de datos la cual facilita el guardado y la rápida accesibilidad al establecer mecanismos de consulta y de vinculación entre datos archivados bajo distintos soportes: información volcada en texto, fotografías vinculantes y ubicación geográfica.

Trabajos sobre repositorios documentales

En lo referente al trabajo con fuentes secundarias, se plantea un relevamiento de archivos recientes e históricos con información vinculada a la producción de alimentos (censos agropecuarios o de consumo) de las zonas propuestas.

En lo referente a la información de las trayectorias históricas de las comunidades, obtenida, tanto de las entrevistas como de otros tipos de registros, son de vital importancia para la descripción de la dinámica de la conformación comunitaria desde lo planteado como orígenes hasta la actualidad. Así se combina la información provista por el relato de sus pobladores con los datos obtenidos de registros estatales, como por ejemplo estadísticas y censos nacionales y/o registros provinciales de población, actividades económicas, información provista por el FFCC, registros de nacimientos y casamientos en las iglesias o juzgados de paz locales, entre otros.

Análisis de cultura material:

En lo relacionado con el estudio de la cultura material, se plantea realizar una descripción detallada de las piezas y utensilios tanto de los registrados en el trabajo de campo por medio de la observación directa como de aquellos referidos en las entrevistas o bien en las fuentes secundarias.

Para ello, en la medida de lo posible, se plantea indagar en la cultura material aspectos vinculados con sus atributos técnicos (materias primas, procedimientos de manufactura y tecnologías específicas usadas), tipológicos (para cada clase de artefactos, considerando materia prima, morfología, patrones dimensionales), funcionales (aptitudes para desarrollar diversas tareas, definidas en base a su forma, tamaño, clase y /o tipo, etc.) y diseños (diseños gráficos presentes en algunos artefactos, en su forma y/o agregados como pinturas, grabados, odelados).

Por otro lado, y al respecto del análisis material de la tecnología utilizada, se espera evaluar el sentido identitario y patrimonial de la comunidad, vinculando la tecnología tradicional utilizada en la actualidad con aquella que encontramos en el registro arqueológico de la zona quebradeña.

Análisis de redes sociales:

Toda la información mencionada sobre las personas, las características geográficas e históricas de los territorios comunitarios así como de las gramáticas culinarias es analizada desde un enfoque relacional a través de la construcción de un modelo de análisis constituido por el ARS. El mismo permite analizar cómo se interrelacionan los circuitos de transmisión del conocimiento sobre la producción-obtención, procesamiento y consumo de alimentos y el impacto en las prácticas alimenticias provocado por los procesos migratorios. La forma en que se construye el modelo permite generar los puentes de análisis entre un contexto y el otro. Así, luego de obtenida y organizada la información de base y su selección y transformación en dato etnográfico, se procede a la modelización de dichos datos a partir de lo cual se plantean ejes de comparación.

En términos técnicos, la definición axiomática de "modelo" seguida aquí es la de "un esquema que permite configurar una serie de interacciones, entre sujetos u otras entidades formando así un universo finito de trabajo" (Reynoso, 2006), el cual para los analistas de redes, "utiliza dos tipos de herramientas matemáticas para representar la información sobre los patrones de relaciones entre los nodos: grafos y matrices" (Hanneman, 2000). Una vez tomada la muestra en su conjunto, la información de relevamiento se vuelca en matrices, las cuales son conjuntos de elementos dispuestos en filas y columnas. Éstas se utilizan en análisis de redes para representar la adyacencia de cada nodo respecto de cada uno de los demás en la red. Una matriz de adyacencia es una matriz cuadrada, la cual se presenta con una forma de nodo por nodo (i=j), donde la presencia de vínculos se registran como elementos.

La modelización de datos es un puente fundamental y un modo particular de interacción entre la Teoría y el análisis de la realidad del caso de estudio (Castro y Moreira, 2008). Como afirman Teves et al. (2011) "el potencial articulador del ARS permite utilizar metodologías clásicas, sistematizar más datos y ver dinámicas". Es decir, la potencialidad que esta herramienta posee para la sistematización e interpretación de los datos brinda una oportunidad para reformular la información en el mismo proceso de la elaboración de las redes. Así, el enfoque relacional en la construcción del dato etnográfico en este caso está orientado a los procesos de

organización comunitarios en relación a la producción-obtención, procesamiento y consumo de alimentos, gramáticas culinarias y transmisión de conocimiento vinculado con lo alimentario.

Como antecedentes de investigación, sobre el enfoque reticular para las gramáticas culinarias se toman líneas análisis propias (Guerrero, 2010; Guerrero et al., 2011), así como otras que toman redes más grandes que se publicaron en los últimos tiempos (Teng et al., 2012; Ahn et al., 2011), las cuales muestran una probable relación entre las diferencias de topologías de red y distintas gramáticas culinarias.

Para el caso de la transmisión de conocimiento se toma la base propuesta por Castro en sus investigaciones en la zona andina (Castro, 2009a, 2009b, 2011, 2013), a partir de la cual se puede establecer una ampliación del campo en relación a los circuitos por los que se transmite la información. La ampliación de escala en términos de unidad de análisis plantea, a su vez, una expansión de dichos circuitos integrando al proceso de migración como fenómeno de cambio.

Mientras para la producción-obtención, procesamiento, consumo y descarte se cuenta con el precedente de los trabajos situados en la Quebrada de Humahuaca, (Díaz,2014; Díaz et al., 2012; Guerrero et al., 2099, 2011) donde se pudo constatar que las modalidades local e industrial conviven en las unidades domésticas, siendo éstas flexibles en cuanto al aprovechamiento de los recursos. Flexibilidad que no va en desmedro de una fuerte identidad cultural que se manifiesta también en el aspecto alimentario y que en su dinámica permite incorporar como propios alimentos que no necesariamente son producidos localmente y que pueden tener un claro origen industrial.

De esta manera, el diseño metodológico contempla la construcción de redes en las cuales, la definición de los nodos y los vínculos está recortada por una forma específica de relacionar a los aspectos mencionados. Así, consideramos que el armado de las redes propuestas contempla diferentes ejes de análisis cuya lectura conjunta permite aproximarnos de forma integral al proceso de saberes y prácticas en ambos contextos de producción. Entonces, la aplicación del ARS se hace a partir de la generación de tres redes específicas para cada caso de estudio:

- **RED1**: Gramáticas culinarias. Esta red apunta a sistematizar de manera relacional los ingredientes de las comidas registradas de elaboración doméstica. En este caso, los nodos están definidos por los ingredientes y los lazos entre ellos tienen existencia si dos ingredientes comparten al menos una comida en común.
- **RED2**: Transmisión de conocimiento. Esta red apunta a sistematizar los circuitos de enseñanza de la producción-obtención, procesamiento y consumo de

alimentos. Se consideran los nodos las personas de las familias y los lazos entre ellos tienen existencia si se ha producido alguna instancia de aprendizaje.

- **RED3**: Compartir elementos alimentarios. Esta red apunta a sistematizar los canales a través de los cuales las unidades domésticas comparten el alimento, ya sea en parte o totalmente. Se consideran nodos a las unidades domésticas y los lazos entre ellas se darán si existen o han existido instancias de compartir elementos (ya sea algún ingrediente o bien la comida completa).

Cabe la aclaración que el ARS tiene en su forma de organizar los datos algunas características destacables, como por ejemplo el hecho que "la contextualización de la conducta de un actor y, en particular (...) de las interacciones de un grupo de actores, pueden observarse y entenderse en base a las posibilidades y restricciones de una estructura la cual opera a múltiples niveles" (Teves 2011). Y es en la configuración de estos múltiples niveles donde reside la fuerza de la noción de estructura, es decir que la configuración topográfica de las redes permite ubicar estructuralmente a los nodos más allá de sus características individuales y, de esta forma, agrega información a la ya relevada e integra las características individuales para dar un salto en la escala del análisis hacia un nivel general.

Palabras Finales

En esta contribución se han presentado los lineamientos de investigación que guían este incipiente proyecto. El mismo plantea una articulación con estudios previos, cuyo alcance ha sido ampliado a partir de la importancia de comprender la reconfiguración de los grupos sociales que han atravesado procesos migratorios originados en el área Centro-Sur andina y relocalizándose a través del tiempo en la zona de Florencio Varela y aledaños. La realización de este proyecto posibilita ahondar en las temáticas escasamente abordadas de manera sistemática previamente. Resaltando que existen pocos estudios que hayan comparado a una población migrante con su población de origen en el área sur andina lo cual genera un escenario privilegiado para investigar estas temáticas en ambas poblaciones y trazar su comparación con los ejes de análisis propuestos.

El desarrollo de esta investigación apunta a generar información innovadora en torno a las prácticas y saberes de los grupos en contexto migrante. Se considera que una base sólida de trabajo de campo conforma la fuente de información más importante para este estudio a través de entrevistas y observación participante.

En términos teóricos, la producción-obtención, procesamiento, consumo y descarte de alimentos es un tema complejo con múltiples posibilidades de abordaje. El marco conformado para esta investigación involucra el análisis de la memoria social vinculada a la práctica alimenticia en el contexto migrante de las familias que actualmente habitan en Florencio Varela y zonas de influencia, cuyo origen familiar puede rastrearse en la zona andina de interés. A partir de su análisis, se plantea la identificación de los circuitos a través de los cuales se transmite el conocimiento que hace posible que se lleve a cabo dicha práctica. Asimismo, se considera la dimensión identitaria en términos colectivos en relación a los sentidos de pertenencia a un grupo particular a partir de la práctica concreta de producción-obtención, procesamiento, consumo y descarte de alimentos.

En términos metodológicos, se contemplan herramientas clásicas de la antropología y la arqueología (análisis de cultura material) en articulación con el modelo construido a partir del Análisis de Redes Sociales. La propuesta parte de un enfoque relacional que vincula diferentes aspectos de la problemática a partir de las mismas preguntas de investigación: qué elemento/ ingrediente está vinculado con cuál otro y en qué medida, quién le ha enseñado a quién y qué unidades domésticas han compartido con cuáles otras los elementos y/o utensilios necesarios para la actividad alimentaria.

Esta aproximación apunta a analizar diferentes aspectos de la misma problemática. Tanto con el desarrollo de la investigación como a partir de los resultados se espera poder aportar a la construcción del conocimiento sobre una problemática de alto impacto, la cual abre nuevos interrogantes en términos teórico-metodológicos así como en lo vinculado a políticas territoriales locales.

Referencias bibliográficas

Aguirre, Patricia (2005). *Estrategias de Consumo. Que comen los argentinos que comen*. Buenos Aires, Miño y Dávila.

Aschero, Carlos (1983/85). "Pinturas rupestres en asentamientos cazadores-recolectores. Dos casos de análisis aplicando difracción de rayos X". *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*, 10: 291-306.

Ascehero, Carlos (1988). "Pinturas rupestres, actividades y recursos naturales; un encuadre arqueológico". En: Yacobaccio, Hugo. *Arqueología contemporánea argentina. Actualidades y perspectivas*. Buenos Aires, Ediciones Búsqueda, pp. 109-145.

Babot, María del Pilar, Marschoff, María y Pazzarelli Francisco (2012). *Las manos en la masa. Arqueologías, Antropologías e Historias de la Alimentación en Sudamérica*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. Museo de Antropología UNC. Instituto Superior de Estudios Sociales UNT.

Bradley, Richard y Williams, Howard (Ed.) (1998). *ThePast in thePast: The Reuse of Ancient Monuments: World Archaeology 30* (1) London, Routledge.

Briones, Claudia (1998). *La alteridad del "Cuarto Mundo". Una deconstrucción antropológica de la diferencia*. Ediciones del Sol, Buenos Aires.

Carrasco, Morita y Briones, Claudia (1996). "La Tierra que nos quitaron. Reclamos indígenas en Argentina". *Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas (IWIGIA)-Lanka Honhat*. Buenos Aires, Documento en español Nº, pp. 18 296.

Castro, Mora (2009a). "Sistemas de Conocimiento Local Indígena y la Producción del Arte Textil: un Estudio desde las Redes Sociales". En: *II Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales*, La Plata, Inédito.

Castro, Mora (2009b). "¿Es el Análisis de Redes Sociales (ARS) un método apropiado para estudiar la transmisión de conocimiento? Iniciando una reflexión metodológica". En: *VII RAM Reunión de Antropología del MERCOSUR*, Buenos Aires.

Castro, Mora (2010). "Conformación de Identidades Locales y cultura Material: un Análisis desde los `Sistemas de Conocimiento Local Indígena' y la Producción de Arte Textil". En: *EspaçoAmeríndio*, Porto Alegre, Vol. 4, Nº. 2, julio /diciembre, pp. 206-232.

Castro, Mora (2011). "El proceso de construcción de redes: la antropología y un nuevo desafío metodológico". En: *III Reunión Latinoamericana de ARS. Buenos Aires,* Inédito.

Castro, Mora (2013). "Sistemas de Conocimiento Local Indígena y cultura Material. Una investigación (antropo-arqueológica) comparativa en dos comunidades indígenas de Noroeste y Patagonia" Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires. Inédita.

Castro, Mora y Moreira, Manuel (2008). La modelización como una vía para lidiar con la realidad en la investigación científica. Trabajo presentado en el IX Congreso Argentino de Antropología Social "Fronteras de la Antropología". Realizado en Posadas, Misiones del 5 al 8 de agosto de 2008.

Connerton, Paul (2008). "SevenTypes of Forgetting". En MemoryStudies 1: 59-71.

Contreras, J. y M. Gracia Arnaíz, (2005). *Alimentación y Cultura. Perspectivas antropológicas*. Ariel. Barcelona.

Díaz, Diego (2009). Patrón alimentario, cocina y dieta: Definiciones antropológicas. Inédito.

Díaz, Diego (2014). Antropología alimentaria de la Quebrada de Humahuaca. Modos de producción, patrón alimentario y sus efectos sobre el cuerpo y la salud de la población quebradeña. Tesis de Doctorado (entregada y en espera de jurados).

Díaz, Diego, Guerrero, Sergio, Naumann, Sonia y Sammartino, Gloria (2012). "Alimentación en la Quebrada de Humahuaca, Continuidades y discontinuidades desde el poblamiento hasta nuestros días, un aporte desde la antropología alimentaria". En: Babot, María del Pilar, Marschoff, María y Pazzarelli Francisco compiladores. *Las manos en la masa, arqueologías y antropologías e historias de la alimentación en Suramérica*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. Museo de Antropología UNC. Instituto Superior de Estudios Sociales UNT.

Ellen, Roy (1998). "CommentsonSillitoe´sarticle 'TheDevelopment of IndigenousKnowledge. A New AppliedAnthropology'". En: *CurrentAnthropology*, Vol. 39, N° 2, pp. 238-239.

Fabron, Giorgina (2014) "Producción agrícola tradicional en las nacientes de la quebrada de Humahuaca (Dpto. de Humahuaca, Jujuy, Argentina)". En: *La Zaranda Ideas*, Vol. 10, N°1, pp. 29-46.

Guerrero, Sergio (2010). "El análisis de redes sociales en el estudio de temáticas alimentarias". Presentada en las *VI Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos*, organizadas por el IDES, Buenos Aires.

Guerrero, Sergio (2011). "¿Que serían entonces los modelos? Relaciones con categorías de la Antropología Alimentaria". Buenos Aires, X CAAS, diciembre, Inédito.

Guerrero, Sergio y Díaz, Diego (2011). "Patrones alimentarios, dietas, cocinas y gramáticas culinarias. Una propuesta de utilización de análisis de redes para su exploración y descripción. El caso de la quebrada de Humahuaca". En: *III Encuentro Latinoamericano de Redes Sociales*. Buenos Aires.

Guerrero, Sergio, Díaz, Diego y Gloria Sammartino (2011). "Alimentación local y alimentación industrial. El conflicto alimentario de la Quebrada de Humahuaca". X CAAS. Buenos Aires.

Halbwachs, Maurice (2004). *La memoria colectiva*. (1950). Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.

Hanneman, Robert (2000). Introducción a los métodos del análisis de redes sociales. [http://revista-redes.rediris.es/webredes/textos]

Hernández Llosas, María Isabel, Leoni, Juan Bautista y López, Mariel (2010). *Variaciones Temporales en la Ocupación humana del Umbral entre Tierras Altas y Bajas. Arqueología de las nacientes de la Quebrada de Humahuaca*. Proyecto en curso.

Hintze, Susana (1997). "Aportes para un abordaje interdisciplinario del problema alimentario". *Revista Cuadernos de Debate (UNICAMP)* Vol. V, pp. 1-19.

Leroi-Gourhan, André (1971). *El gesto y la palabra*. (1953-1955). Caracas, La Biblioteca, Universidad Central de Venezuela.

Lenton, Diana (2005). De centauros a protegidos: La construcción del sujeto de la política indigenista argentina desde los debates parlamentarios (1880-1970). Tesis Doctoral. FFyL, Universidad de Buenos Aires (ms). Indigenous Knowledge Resource Centres. Disponible en: <http://www.ciesin.org/IC/cikard/Indigcenters.html>.

Marquardt, William y Crumleyl, Carol L. (1987). "Theoreticalissues in theanalysis of spatialpatterning". En: Crumley, Carole L. y Marquardt, William H. (eds). *Regional dynamics: Burgundianlandscapes in historicalperspective*. San Diego: AcademicPress, pp. 1-18.

Morphy, Howard (1995). "Landscape and theReproduction of the Ancestral Past". En: Hirsch, Eric y O'Hanlon, Michel (eds). *TheAnthropology of Landscape. Perspectives of Place and Space*, Oxford, Clarendon, pp. 184-209.

Morphy, Howard (1991). *Ancestral Connections. Art and anAboriginalSystem of Knowledge*. EE. UU., Chicago UniversityPress.

Nahuelquir, Fabiana 2008. "Memorias y construcción de pertenencias comunitarias entre 'la gente de Don Valentín Sahyhueque'". En: Actas de las 3° Jornadas de Historia de la Patagonia. Bariloche, Argentina.

Nora, Pierre (1989). "BetweenMemory and History: Les Lieux de Mémorie". *Representations* 26:7-24.

Pérez de Micou, Cecilia (1991) "Secuencias operativas de artefactos y ecofactos vegetales. Su visibilidad en el registro arqueológico". En: Actas de XI congreso Nacional de Arqueología Chilena. Museo Nacional de Historia Natural. Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago de Chile.

Sammartino, Gloria (2007). Patrimonio Alimentario de la Quebrada de Humahuaca. Informe final presentado al FNA.

Reynoso, Carlos (2006). *Complejidad y Caos: una exploración antropológica*. Buenos Aires, Editorial SB.

Ruddle, Kenneth (1993). "Thetransmission of TraditionalKnowledge". En: Inlgis, J. (Ed.). *Traditionalecologicalknowledge: Concepts and Cases*, Canadá, Canadian. Museum of Nature y IDRC, pp. 17-22,

Sabate, J. (1993). "Estimación de la ingesta dietética: métodos y desafíos". En: Medicina Clínica, 100 15:591-596.

Sahlins, Marshall (1983). *Economía de la edad de piedra*. Madrid, Editorial Akal.

Strang, Veronica (2008). "Uncommonground: Landscape as Social Geography". En: David, Bruno y Thomas, Julian (eds). *Handbook of Landscape Archaeology*. California, Left Coast Press, pp. 51-59.

Schiffer, Michel B. (1976). *Behavioral Archaeology*. Ney York, Academic Press.

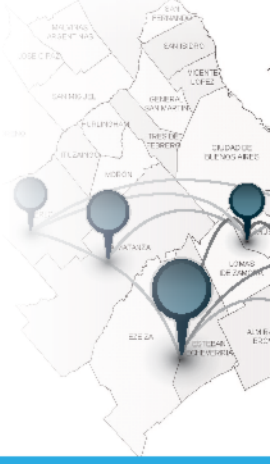
TengChun-Yuen, LingYu-Ru, y Adamic, Lada (2012). "Recipe recommendation using ingredient networks" en Proc. *3rd Annu. ACM Web* Sci. Conf. (WebSci'12), pp. 298-307.

Teves, Laura, Crivos, Marta y Lamarche, Ana (2011). "Cambios teórico-metodológico en una investigación etnográfica. El potencial articulador del ARS". En: *X Congreso Argentino de Antropología Social*, Buenos Aires.

UNESCO. (2002). Paris: Local and Indigenous Knowledge Systems (LINKS). Disponible en: <www.unesco.org/links>.

Weismantel, Mary J. (1994). *Alimentación, género y pobreza en los andes ecuatorianos*. Quito, AbyaYala.

Zedeño, María Nieves (2007). "Blackfeet Landscape Knowledge and the Badger-Two Medicine Traditional Cultural District". *The SA Archaeological Record* 7 (2): 9-12, 22.



Prácticas, consumos culturales y tiempo libre en el conurbano sur: Aproximaciones a un territorio múltiple

Laura Itchart, Juan Ignacio Donati, Mercedes Sánchez, Martín Biaggini, Leo Rueda, Nora Otero, Adriana Galizio, Iván Mantero y Pablo Macía[1]

Resumen

Desde la materia Prácticas Culturales impulsamos un proyecto de investigación que se propone indagar acerca de las actividades, acciones y consumos culturales de los estudiantes de la universidad con el fin de distinguir las estrategias de construcción del capital cultural.

Buscamos conocer las prácticas de estudiantes que pertenecen al territorio de la universidad: espacio local con determinadas tradiciones, genealogías, costumbres, con ofertas y producciones culturales llevadas a cabo por diferentes agentes e instituciones. Al mismo tiempo, analizaremos el impacto que la propia universidad como institución de la cultura genera en esas prácticas.

La reciente creación de universidades en el conurbano ha provocado un cambio que, por ser parte de un proceso todavía en curso, es más proclamado que indagado. De ahí, la necesidad de investigar estas cuestiones con datos empíricos.

Por lo tanto, para este trabajo es de suma importancia no solamente describir las prácticas y modalidades de consumo, sino también reconocer los cambios que se producen en los estudiantes a partir del ingreso a la universidad, reconocer las continuidades y modificaciones que produce el "ser estudiante universitario" en sus actividades, en la administración del tiempo de trabajo y de estudio, en la definición y calificación de su "tiempo libre".

1. Los autores son docentes investigadores del Instituto de Estudios Iniciales de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: laurait@gmail.com, juandonati@gmail.com.

Cada uno de los integrantes de este grupo es vocero y constructor: aporta al capital cultural general mientras que es garante de la validez de los sentidos compartidos por su grupo. Esta investigación aporta a la reflexión y la acción sobre el rol y el impacto de las nuevas instituciones universitarias en la cultura construida.

En este trabajo, presentamos los resultados parciales de un proyecto todavía en curso: la redefinición y reajustes teórico-metodológicos (a partir de la revisión teórica y de la primera aproximación al universo de estudio) y los datos relevados de una encuesta realizada a los estudiantes de las diferentes carreras.

Palabras clave: consumos culturales, capital cultural, prácticas culturales, trayectoria, tiempo libre/tiempo de ocio.

Presentación

La creación de universidades nacionales en el territorio del conurbano bonaerense obliga a estas casas de estudios a reflexionar sobre el impacto que su presencia tiene en esos espacios que fueron históricamente sólo objeto de estudio y no actores de la educación superior.

Si bien consideramos central pensar a la institución universitaria como una parte entre otras de la comunidad, no podemos dejar de reconocer que esa voluntad de igualdad debe reconstruirse a partir de la mirada del resto de los actores sociales.

No basta con que la universidad diga que es “algo más” sino que es necesario que sea la propia comunidad la que se apropie de ella otorgándole un lugar dentro de las redes de significado ya existentes.

Desde esta premisa, un grupo de docentes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche que nos nucleamos en torno a la materia Prácticas Culturales del instituto de Estudios Iniciales propusimos un proyecto de investigación que indaga sobre las prácticas y consumos culturales de nuestros estudiantes con el fin de distinguir las estrategias de construcción del capital cultural de los ciudadanos en el conurbano sur. A su vez, buscamos conocer quiénes son los actores que impulsan la circulación de bienes y servicios culturales en el territorio y cómo esto aporta a la construcción de la identidad de diferentes grupos.

A mediano plazo, buscamos conocer la incidencia de la universidad en los consumos culturales de las y los estudiantes de la UNAJ especialmente atendiendo a visibilizar nuevas demandas o necesidades culturales.

Reconocer la conurbanidad en la construcción del capital cultural también aporta a la discusión sobre los imaginarios sociales subalternos.

Si entendemos que la oferta cultural es uno de los espacios en los que se disputa la construcción de identidades colectivas, analizar los universos disponibles y su actualización para nuestra comunidad nos dará claves para planificar la inclusión de nuestra universidad en este debate.

Este proyecto se encuentra en sus primeros pasos. Comenzamos con el relevamiento de lecturas, asistencia a espectáculos, consumo de medios, actividades deportivas, uso de nuevas tecnologías, participación en eventos populares y paseos o visitas que abordamos a través de la categoría actividades del tiempo libre. Para esta aproximación trabajamos con dos grupos: ingresantes 2014 y estudiantes del tercer año. Idealmente, este trabajo deberá extenderse hasta que contemos con nuestra primera camada de graduados para que sea consistente el análisis del primer impacto de la universidad.

A su vez, iniciamos la exploración del territorio y de sus espacios culturales siguiendo una lectura amplia que recortaremos en los siguientes pasos de la investigación.

En el corto trayecto caminado, nuevos actores fueron sumando su mirada y nuevas preguntas apareciendo.

Es necesario atender a este devenir para efectivamente asumir la dinámica de estos años inaugurales en las construcciones culturales.

Debates y reacomodamientos

Este equipo de trabajo tiene procedencias disciplinares muy variadas y experiencias disímiles en temas de investigación por lo que para comenzar a trabajar fue necesario poner en común y profundizar en nuestras perspectivas teóricas para reconstruir un marco teórico que satisficiera nuestras necesidades.

Así, una vez aprobado el proyecto de investigación, hemos avanzado en una exploración bibliográfica y en un debate que fue modificando algunos ejes teóricos iniciales para abordar algunos aspectos desde otra perspectiva. Parte central de estos debates fue la constancia de que las estructuras teóricas que poníamos en discusión no alcanzaban para pensar los espacios del mundo que pretendemos mirar.

En una primera instancia, en esta investigación abrevamos en algunos de los trabajos, dispersos y conflictivos entre sí, elaborados por Williams, García Cancli-

ni, Bourdieu, Mato, Wortman, Barbero, Baudrillard, González, De Certeau, entre otros, con el objetivo de analizar aquellas prácticas que disciplinarmente llamamos "consumos culturales" y que remiten a las acciones que los sujetos realizan fuera del tiempo de producción y que constituye parte central de su universo de sentido. Podemos decir que en esta búsqueda entendimos a la cultura como una dimensión omnipresente, como el conjunto de todas las formas y expresiones de las sociedades, como un modo de organizar la vida de todo los días. Por esto hablamos de prácticas culturales ya que se postula una idea de proceso, de acción que constantemente cambia para resignificarse en su relación con el tiempo y el espacio. En este sentido, se trata de un concepto en permanente construcción, no es algo estático ni un concepto libre de discusión.

La invisibilización del proceso de construcción del campo cultural ha sido central para jerarquizar la cultura "alta" en detrimento de otras prácticas culturales que han quedado rezagadas a meras prácticas subalternas. Así con el discurso de las diferencias culturales, donde hay un sentido preferencial que sostiene la elite, se ha evitado nombrar la desigualdad cultural como producto de la lucha por el poder. Sostenemos con Bourdieu que el capital cultural nunca es individual, siempre es el producto de una comunidad que lo comparte, defiende y modifica.

Cada uno de los integrantes de ese grupo es vocero y constructor: aporta al capital cultural general mientras que es garante de la validez de los sentidos resguardados por su grupo. Entonces si el capital cultural es colectivo, la interacción con otros grupos modifica creativamente a toda la comunidad.

Para abordar el concepto de consumos culturales, no pudimos soslayar –para poner en común– la enunciación propuesta por Néstor García Canclini en su controvertido "Consumidores y Ciudadanos", como "el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica" (García Canclini, 1990).

Esta perspectiva propone una idea cerrada y determinista (el consumo en tanto intercambio comercial) en la que las derivaciones o adjetivaciones de esta práctica (consumo cultural, consumo simbólico, etc.) son cuestionadas en la medida que se apela no a la práctica sino a los practicantes, los cuales no siempre son consumidores, aun cuando realicen una práctica de consumo. Martín-Barbero afirma que "el consumo no es sólo reproducción de fuerzas, sino también producción de sentidos" (Barbero, 1987), porque es en las dinámicas del consumo, en sus múltiples dimensiones y escenarios donde se practica, que es oportuno realizar interpretaciones sobre los fenómenos culturales, sin perder de vista la multiplici-

dad de situaciones y actores en los cuales se desarrolla. Por lo mismo, para una comprensión más pertinente de las formas de socialidad, es que Martín-Barbero recupera la idea de temporalidad y de proceso continuo del consumo, para intentar comprender sus trayectos más allá del encuentro mismo entre consumidores y productores culturales.

También Michel De Certeau cuestiona esta idea de un consumidor "pasivo" y "acorralado" al afirmar que bajo el sustantivo "consumidores" se visualiza su condición de dominados lo que, sin embargo, no quiere decir "pasivos". Se trata de "una práctica silenciosa", de "una actividad oculta", no reconocida, "de operaciones multiformes y fragmentarias", insinuadas y desprovistas de ideologías e instituciones propias, aunque tienen lógicas particulares o determinadas "maneras de hacer".

Baudrillard nos aporta que es preciso desvincular el análisis de la teoría de las necesidades que, en un plano tiende a considerar que la demanda social de objetos, bienes, servicios, responde a "motivaciones universales del antrophos individual y social" (Baudrillard, 1974) y no actúa en función de la organización social y de la necesidad de las sociedades de administrar de maneras diversas el excedente y, en otro nivel, tiende a la falsa idea en la sociedad contemporánea de la democracia del consumo según la cual, frente a la jerarquía del poder y del origen social, todos podrían participar en un plano de igualdad en la oferta de bienes y servicios que ofrece el mercado, idea de "la homogeneización virtual de todas las categorías sociales bajo la constelación benéfica de los objetos" que en realidad oculta "la inercia de un sistema inmutable en su discriminación de los poderes reales".

Queda expuesto entonces, que el acceso a los bienes culturales, no depende solamente de la oferta, sino de otras condiciones sociales que hacen que el consumo cultural, y por lo tanto la producción de sentido, sea desigual. En las formas de consumo cultural se dejan ver las estructuras de los universos significativos de individuos y colectividades, las maneras en que se construyen jerarquías sociales, las formas de exclusión mutua (distinción) entre los individuos y las consiguientes formas de superioridad, inferioridad o igualdad entre ellos.

En una segunda etapa de exploración bibliográfica, la inclusión de Norbert Elías con "Deporte y Ocio" nos obligó a replantear algunos ejes de discusión en torno a la categoría central de "consumo cultural". Pensar el momento de la apropiación de bienes simbólicos amplió nuestro repertorio de acciones a mirar/analizar con un fuerte debate acerca de las diferencias entre el tiempo libre y el tiempo de ocio.

Elías clasifica las actividades que pueden realizarse en el tiempo libre como las siguientes:

1. Trabajo privado y administración familiar. A esta clase pertenecen las innumerables actividades domésticas. Esta esfera tiende a absorber más tiempo a medida que asciende el nivel de vida. Muchas actividades relacionadas con él, implican trabajo duro y una gran parte de éste hay que hacerlo guste o no guste. Después de un tiempo, se vuelve rutinario dentro de cada familia. Difícilmente puede llamarse ocio a esta actividad.
2. Descanso. No hacer nada en concreto y, sobre todo, dormir. Dentro de esta acepción, se puede llamar ocio a esta clase de actividad.
3. Satisfacción de necesidades biológicas. Pueden proporcionar mayor goce siempre que se satisfagan de manera no rutinaria.
4. Sociabilidad desde el extremo altamente formal a otro altamente informal con muchos grados intermedios. A esta clase pertenecen actividades que todavía guardan cierta relación con el trabajo. Un elemento del goce es la estimulación agradable que se experimenta al estar en compañía de otros sin compromiso alguno, sin ninguna obligación para con ellos salvo las que uno esté dispuesto a aceptar.
5. Actividades miméticas o de juego. Implica divertirse emprendiendo actividades lúdicas. La diversión supone la búsqueda del placer, del bienestar.

Es este último tipo de actividades lo que abordaremos en esta investigación ya que pertenecen a actividades recreativas relacionadas con ciertas emociones fisiológicas, psíquicas y sociológicas que generan un placer distintivo.

En este punto es donde necesitamos regresar al viejo texto "Estilo" de John Clarke (1975), para pensar el "esparcimiento" en términos de clase. Así, las acciones que sectores de trabajadores realizan en su tiempo libre se dan en un marco de *relativa* libertad lo que permite que las preocupaciones y valores centrales de estos grupos se desplieguen en sus propias acciones simbólicas de la esfera del esparcimiento.

Las modificaciones y la complejización del abordaje teórico que hemos realizado no es un cambio radical ya que los conceptos desarrollados previamente siguen estando vigentes en el presente trabajo. Sin embargo, esta modificación produjo cambios metodológicos ya que, a partir de ese momento, comenzamos a concentrarnos, no tanto en los consumos, sino en las actividades y comportamientos que realizan los estudiantes en su tiempo libre.

Sobre este andamiaje teórico pretendemos montar, a su vez una reflexión acerca de la materialidad de la cultura siguiendo los planteos de Jorge A. González (1995) cuando postula la necesidad de reconocer la dimensión material de la cultura

y nos desafía a trazar cartografías culturales que den cuenta de las infraestructuras, de los recorridos y de los significados y significantes allí situados.

Desde estos debates y en el intercambio de lecturas fuimos definiendo también las formas de abordar el trabajo de campo.

Desafíos metodológicos

Teniendo en cuenta los objetivos de nuestra investigación, propusimos un diseño metodológico mixto que plantea la necesidad de articular métodos cualitativos y cuantitativos que actuarán en forma complementaria y permitirán acceder a las actividades del tiempo libre actuales de nuestro grupo de referencia en Florencio Varela.

Planteamos un diseño de convergencia cuantitativa y cualitativa ya que, por un lado, se necesitará recopilar por medio de encuestas datos estadísticos y repetibles que sean generalizables acerca de las prácticas habituales de los actores involucrados. Pero, teniendo en cuenta que el espíritu de la presente investigación es esencialmente cualitativo, será necesario recopilar datos densos y profundos a través de entrevistas a informantes clave.

Por otro lado, buscamos recopilar la oferta cultural en el Municipio de Florencio Varela a través de una planilla de registro de actividades y espacios en la que volcamos información relevante para nuestra investigación (actores convocantes, si se trata de actividades públicas o privadas, si son gratuitas o aranceladas, ubicación geográfica, repetición o estacionalidad, etc).

Debido a la necesidad de poder establecer un corpus comparable, definimos realizar la recopilación de datos en dos momentos diferentes que nos permita aprovechar esta etapa inaugural de nuestra universidad. Trabajaremos entonces con el grupo de estudiantes que ingresen en 2014 (mientras cursan el CPU) y con la cohorte 2011, cuando ésta se encuentra ya cursando su tercer año. Estos dos grupos nos permitirán analizar el impacto que ha producido la trayectoria universitaria en los consumos culturales de la comunidad de estudiantes.

Al momento de realizar el análisis pondremos en relación los datos obtenidos de diferentes herramientas metodológicas, se triangularán los datos de las encuestas, entrevistas y oferta cultural utilizando un mapeo de actores, lugares y expectativas en un cruce espacio temporal en el que la trayectoria universitaria será una, pero no la única, variable reconocible.

El método cualitativo propone buscar elementos significativos que serán luego interpretados junto con los análisis cuantitativos y la correspondiente conceptualización teórica. Se llevarán a cabo entrevistas individuales a estudiantes ingresantes y de tercer año de la universidad a través de la herramienta teórico-metodológica proveniente de la etnografía: la entrevista etnográfica o no-directiva a través de la observación directa y participación.

Las entrevistas estarán centradas alrededor de una guía de preguntas a partir de un guión de temas que permitan contextualizar el intercambio discursivo respecto a conversaciones, anécdotas, comentarios, narraciones que surjan en el transcurso de la misma. Se destaca el carácter performativo y no el referencial, atendiendo entonces a la entrevista como "relación social a través de la cual se obtienen resultados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación" (Guber, 2001).

Se propone enfatizar el reconocimiento de los marcos interpretativos de los actores intervinientes en la entrevista a fin de que en la dinámica de preguntas y respuestas entre entrevistador y entrevistado o informante, puedan generarse diferentes tipos de preguntas, cerradas (si-no-no se) o abiertas (respuesta del entrevistado), que permitan escuchar el punto de vista de los informantes y de su correspondiente universo cultural.

En este sentido, se apelará a los siguientes procedimientos característicos de la entrevista etnográfica: la "atención flotante" del investigador y la "asociación libre" del informante, operatorias que permitirán revelar las especificidades de ambos universos culturales con el fin de generar el clima necesario de "confianza" que le permita al investigador una estrategia dinámica y flexible a través de la cual pueda formular nuevas preguntas ante respuestas concretas generando construcción permanente de sentido a los fines de la investigación.

Una foto

Entre junio y julio del 2013 se realizó una encuesta cuantitativa a 90 estudiantes de tercer año de todas las carreras, respetando los porcentajes de inscriptos en cada instituto. Si bien estos datos son para relacionar con los que obtengamos de la encuesta que realizaremos a los nuevos estudiantes ingresantes en el 2014, podemos avanzar en algunas descripciones singulares de los resultados parciales obtenidos.

Que el 71% de las estudiantes de tercer año de la UNAJ son mujeres.

Que el 70% vive en Florencio Varela.

Que solamente el 50% tiene un trabajo remunerado. De ellos, el 23% es temporal.

Que el 26% convive con más de 5 personas.

Que el 96% consume televisión y el 59% paga por hacerlo.

Que el 78% observan televisión entre 1 y 3 horas diarias.

Que el 5% mira televisión a través de la Televisión Digital Abierta.

Que del 86% que escucha radio, el 66% lo hace en FM.

Que el 98% utiliza telefonía celular.

Que el 79% accede diariamente a internet. Las tres actividades más realizadas son la consulta del correo electrónico, la búsqueda de información y la navegación en redes sociales.

Que el 66% se conecta desde su casa.

Que el 31% de los estudiantes no realiza paseos en su tiempo libre.

Que el 25% realiza visitas a iglesias o templos religiosos.

Que el 26% lee literatura.

Que el 40% realiza salidas para cenar en algún restaurante, de este grupo, la mitad lo hace una vez al mes.

Que el segundo entretenimiento más realizado es ir a recitales por el 12% de los estudiantes.

Que el 26% de los estudiantes no realizan ningún entretenimiento.

Que el 93% de los estudiantes no realizan las actividades de entretenimiento en su barrio, sino que tienen que salir del mismo para practicarlas.

Que el 93% paga para realizar estos entretenimientos.

Que el 7% de las actividades que se realizan son gratuitas.

Un mapa

El relevamiento de los sitios relacionados con la cultura, el uso del tiempo libre y las actividades miméticas en la localidad de Florencio Varela fue complejo y aún se encuentra en proceso.

A partir de un relevamiento tradicional, nos propusimos analizar la dispersión en el espacio de estos lugares para analizar los diferentes desplazamientos y lugares de concentración de actividades.

Este relevamiento preliminar lo desarrollamos basándonos en dos fuentes de datos: la oferta institucional que difunde el municipio de Florencio Varela en los formatos gráficos y digitales; y una aproximación de la oferta cultural que perciben los estudiantes de la UNAJ de la materia de Prácticas Culturales del Ciclo Inicial.

La primera fuente de datos referida a la oferta institucional que difunde el municipio nos permitió contar con datos duros sobre los espacios culturales con mayor institucionalización y que cuentan con más años de antigüedad como las bibliotecas, museos, canales de televisión y radios. También relevamos los Centros de Integración Comunitaria que, si bien muchos son recientes, cuentan con un grado importante de reconocimiento e institucionalización debido a que se enmarcan dentro de las políticas públicas del gobierno nacional y por allí se canalizan programas como el envión (para menores de 18 años) en los que se desarrollan actividades de formación e integración basados en diferentes ofertas culturales.

Hemos verificado que para acceder a información más detallada es necesario establecer vínculos personales con algunos referentes clave: entrevista directa con los responsables municipales del área cultural y de la gestión responsable de los espacios que relevamos. De esta manera podremos obtener mayor información cualitativa de las instituciones que interactúan con el municipio y las políticas públicas de fomento de los espacios culturales y de tiempo libre que se desarrollan.

Con respecto a la segunda fuente, realizamos una prueba piloto relevando espacios culturales que perciben los estudiantes de la materia Prácticas Culturales en el entorno de su propio barrio. Este relevamiento es parte de una actividad que realizan los estudiantes dentro de la materia y en principio nos permitió reconocer algunos espacios en el territorio como las sociedades de fomento, las escuelas, iglesias y salas sanitarias.

Una problemática referida a espacios culturales que los estudiantes perciben en los barrios es que las mismas tienen poco grado de institucionalización, en general son cursos, talleres y actividades que se inscriben dentro de los espacios antedichos, y por lo tanto son actividades tangenciales dentro de los fines de las instituciones barriales.

Otra problemática que detectamos es una dificultad para localizar con precisión muchos de los lugares que perciben como espacios de cultura ya que en una parte importante de los barrios del distrito no está instalada socialmente ni la denominación de las calles ni la numeración de las mismas.

En función del análisis de estos datos, organizamos la información en las siguientes categorías: bar cultural, biblioteca, canales de televisión, Centro Cultural,

Centro de Integración Comunitaria, Club, Escuela, Medios gráficos, Museo, Radio, Sociedad de Fomento.

Queda para una segunda etapa afinar la metodología de este relevamiento y el contacto concreto con organizaciones culturales y redes comunitarias.

La dificultad para situar con coordenadas como calles y numeración estos espacios nos llevó a reflexionar sobre las diferentes maneras de situarse en el territorio y la opacidad que estos espacios culturales presentan para los nuevos públicos.

Estos mapas se irán completando a medida que avance la investigación y pretendemos que al finalizar, se transformen en una herramienta de consulta pública.

Aproximaciones

Las universidades nacionales del conurbano aparecen como instituciones del campo de la cultura que permiten en especial a sus estudiantes, pero también a la comunidad local, acceder a ciertos bienes y servicios culturales.

Podemos postular como hipótesis que las universidades recientemente creadas buscan producir y fortalecer una cultura nacional y popular en sintonía con las producciones de otras instituciones (institutos, medios masivos de comunicación, centros culturales, etc.), en diálogo con las prácticas culturales existentes en el territorio.

La Universidad Nacional Arturo Jauretche promueve fuertemente una indagación sobre las problemáticas relacionadas a la cultura, de hecho incluye los siguientes objetivos entre sus fines y funciones fundacionales:

Formar egresados con alta calificación teniendo en cuenta la inclusión social y educativa de futuros estudiantes, (...) y la conformación de un espacio de reflexión crítica y de profundización del conocimiento social y cultural.

Organizar, coordinar y desarrollar programas y actividades de cooperación comunitaria y de servicio público, así como promover actividades que tiendan a la creación, preservación y difusión de la cultura.

Crear y difundir el conocimiento y la cultura en todas sus formas.

Preservar la cultura nacional desde la perspectiva de las misiones y funciones de una universidad nacional cuyo ámbito principal de actividad está en el conurbano bonaerense.

Por lo tanto, para este trabajo es de suma importancia no solamente describir las ofertas culturales de Florencio Varela y los gustos de sus habitantes, sino tam-

bién reconocer la ruptura que se produce en los estudiantes a partir del ingreso a la universidad.

Desde estas premisas, esta investigación busca reconocer el impacto de la presencia de la universidad para reconocer los conflictos y las negociaciones en ciernes.

Estos primeros meses de investigación y los primeros abordajes en el trabajo de campo han sido de extrema riqueza para pensar los pasos a seguir.

Sin duda, las encuestas y el relevamiento de datos en planillas no representan metodologías sustantivas para esta investigación. Pero debido a que los docentes investigadores que llevamos adelante este trabajo no somos, mayoritariamente, vecinos de la universidad, han sido estrategias válidas para un primer acercamiento al universo de investigación. Y a su vez, han planteado emergencias teóricas, metodológicas y de análisis que enriquecerán el trabajo futuro.

Los datos obtenidos de las encuestas y del mapeo son insumo importante para la elaboración de los ejes centrales de las entrevistas. Algunas preguntas, algunas intuiciones, se desprenden de lecturas de los datos que hemos recabado, no como "definiciones" pero sí como guías u orientaciones.

Pero a su vez, nos proponen ciertas reflexiones que van enriqueciendo nuestro propio análisis teórico.

Así, proponemos pensar acerca de la economía que sostiene el uso del tiempo libre. Economía en términos monetarios y en términos de desplazamiento. La mayor parte de los consumos culturales de los estudiantes encuestados conllevan una erogación dineraria y ese gasto se produce fuera del territorio en el que los estudiantes viven.

A su vez, si bien la mitad de los encuestados no trabaja (en su mayoría jóvenes que tienen garatizado su sustento a través del vínculo familiar) de la mitad que sí lo hace sólo el 50% tiene un trabajo regular. Ello nos lleva a pensar que las acciones del tiempo libre ocupan un lugar muy relevante en la definición de la vida cotidiana de los estudiantes ya que, con relativa libertad, y desde una definición táctica procuran un universo de posibilidades aunque sea en otro espacio simbólico y territorial.

Podemos pensar que el desarrollo y reconocimiento de los espacios que proponen un espacio para desarrollar actividades miméticas en el territorio profundizará políticas de desarrollo y nuevos consumos culturales.

Hemos relevado que las TICs forman parte central de las actividades del tiempo libre de nuestros estudiantes encuestados y que para ellos, el cine es la principal actividad mimética.

La cotidianidad en el acceso a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en particular también proporciona un interrogante acerca de los nuevos modos de socialidad y a la necesidad de repensar las cartografías de los consumos culturales desde esa referencia de virtualidad. Los espacios del tiempo libre y del esparcimiento tienen una amplia distribución como consumos íntimos en contextos domésticos y esos espacios domésticos son compartidos con un número considerable de personas. Resta trabajar en las entrevistas los puntos de interrelación entre los usos de las nuevas tecnologías, la privacidad y los sujetos colectivos.

Nuevamente la idea de consumos culturales en territorios ajenos interpela a los espacios culturales locales y a la invisibilización de ciertas prácticas en favor de otras que se construyen en un cierto extrañamiento.

Se abren preguntas que interpelan a la universidad en su relación con el territorio, en las estrategias de igualación y diferencia. También en la necesidad de reconocer lo nuevos consumos culturales que definen universos desanclados en un mundo cada vez más definido por sus exclusiones.

Bibliografía

Alabarces, Pablo: "Cultura(s) [de las clases] popular(es), una vez más: la leyenda continúa. Nueve proposiciones en torno a lo popular". *Tram(p)as de la comunicación y la cultura*, III, 23, marzo de 2004, pp. 27-38.

Bourdieu, Pierre (1979). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. México, Taurus, 1991.

———— (1969). *El amor al arte. Los museos europeos y su público*. Buenos Aires, Paidós, 2004.

---------- y Passeron, Jean-Claude (1964). *Los Herederos, los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.

———— *El sentido social del gusto*. Buenos Aires, SigloXXI, 2010.

Clarke, John. "Estilo". En: Stuart Hall y Tony Jefferson (editores)(1975). *Resistencia a través de rituales. Subculturas juveniles en la Gran Bretaña de la Posguerra*. La Plata, FPyCS, 2013.

De Certeau, Michele (1990), *La invención de lo cotidiano*. México, ITESO, 2000.

Elías, Norbert y Dunning, Erie (1992). *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. México, Fondo de Cultura Económica.

Gallino, Luciano (1995). *Diccionario de Sociología*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2001.

García Canclini, Néstor (1995). *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo, México.

González, Jorge A. "Coordenadas del imaginario: Protocolo para el uso de cartografías culturales". En: *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas*, Época: II, Número: 2, Año: 1995.

Guber, Rosana (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Norma.

Hall, Stuart. "Codificación y decodificación en el discurso televisivo". En:*CIC: Cuadernos de información y comunicación,* Nº 9, Madrid, 2004.

Itchart, Laura y Donati, Juan (2011). *Prácticas culturales*. Florencio Varela, Universidad Nacional Arturo Jauretche, 2013.

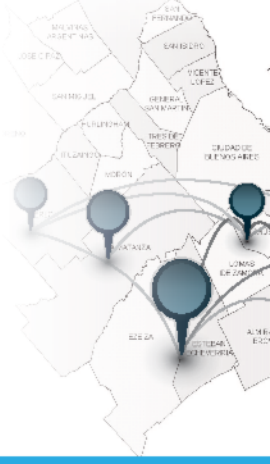
Jauretche, Arturo. *Manual de zonceras argentinas*, Buenos Aires, Corregidor, 1968.

Murolo, Norberto Leonardo (2010). "Celu, Play y Altas Llantas. Jóvenes, Consumos y Diferencias Sociales". En: Memorias de las XIV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación, Nº 14, ISSN: 1852-0308. Publicado en: <www.redcomunicacion.org>.

Reguillo Cruz, Rossana (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires, Norma.

Williams, Raymond (1977). *Marxismo y literatura*. Barcelona, Península, 1980.

————— (2000). *Palabras clave, un diccionario de la cultura y la sociedad*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2003.



Acerca de fiestas y celebraciones: la dimensión cultural en el abordaje del territorio periurbano platense

María Alejandra Waisman[1]

Resumen

Si partimos de entender al territorio no sólo como un espacio físico, sino más bien como una totalidad compleja que abarca lo geográfico, económico, político, social y cultural; interesa indagar acerca de los sujetos que conforman el espacio social periurbano plantense. En los últimos 20 años, las transformaciones acontecidas en la estructura social hortícola han alterado la composición del periurbano. Como resultado de estos cambios, se ha dado una segmentación étnica-nacional de la categoría de productor hortícola. En este marco, los usos tradicionales de este territorio se redefinen y se elaboran nuevas formas de vivir el espacio social que involucran la participación de diversos actores sociales.

En el presente trabajo abordamos la dimensión sociocultural de este territorio, a partir del análisis de formas culturales específicas: sus festividades. En este sentido, queremos resaltar la importancia de las formas lúdicas de la cultura para dar cuenta de conductas, expresiones, imágenes e interacciones en las que se manifiesta el sistema social. Puntualizando, en estas páginas pretendemos problematizar el surgimiento y creciente visibilidad de ciertas celebraciones de la comunidad boliviana como espacio de sociabilidad y diferenciación que suman complejidad al entramado social periurbano.

Palabras claves: fiestas, cultura, territorio, periurbano, La Plata.

1. Docente de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ). Centro de Historia Argentina y Americana / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET), Docente Facultad de Psicología (UNLPE). E-mail: alewaisman@gmail.com.

Introducción

Este trabajo se inserta en un proyecto de investigación más amplio que indaga sobre la complejidad del espacio social periurbano platense[2]. Podemos comenzar explicitando que entendemos que todo espacio social involucra un entramado interdependiente de individuos con vinculaciones específicas, ligados unos a otros de manera diversa y atravesados por relaciones de desigualdad; constituyendo en términos de Elías (1994) una *figuración*. En este sentido, nos interesa dar cuenta de las figuraciones –del entramado de relaciones y de las interdependencias– presentes en el periurbano platense; pensadas de manera dinámica, debido a que estos entramados son mutables y deben ser entendidos como procesos con una sucesión en el tiempo.

Creemos que para comprender este espacio se debe considerar no sólo lo socio-económico, sino que también es relevante incorporar al análisis los procesos culturales –en tanto sistemas simbólicos– que se estructuran en un espacio y un tiempo, debido a que intervienen a nivel de las identificaciones y configurando las prácticas de estos sujetos sociales. En función de esta dimensión cultural, se accede a una aprehensión y clasificación específica del espacio social, se constituyen límites socialmente compartidos, se demarcan fronteras que separan un nosotros frente a diversos otros y se organizan las interacciones cotidianas (Barth, 1976; Chiriguini, 2008). En este sentido, nos interesó ahondar en el análisis de las fiestas –formas lúdicas de la cultura–, resaltando su importancia para dar cuenta de conductas, expresiones, imágenes e interacciones en las que se manifiesta el sistema social.

La fiesta se caracteriza por crear un tiempo y espacio diferenciado de la cotidianidad, crea una atmósfera extraordinaria que posee una importante carga simbólica. La fiesta sigue ejercitando una gran capacidad para "desfigurar el tiempo y el espacio sociales: abriendo un intersticio y llenándolo después de ambigüedad estructural, fundando una especie de paréntesis en el flujo de la vida cotidiana, distorsionando, difuminando, realzando o dislocando las trastiendas habituales de los días ordinarios, para hacer de ellos otra cosa" (Pujol Cruells, 2006: 41). A través del análisis de la fiesta, podemos identificar formas de representar e interpretar el orden social, reflejando lealtades y lazos sociales. El análisis de estos eventos permite revelar la estructura social de la comunidad. Otro aspecto a considerar es

2. "Persistencias y reestructuraciones en la producción familiar hortícola platense: semejanzas y diferencias con el contexto regional agrario pampeano de la provincia de Buenos Aires". Proyecto dirigido por Silvia Attademo, perteneciente al Programa de incentivos (H606), FAHCE, UNLP.

que las fiestas actúan como generadoras de identidad. La fiesta crea o quiere crear sociedad: por su intermedio se actualizan y reformulan relaciones con los demás; el contexto festivo crea un nexo, que impulsa a los sujetos a adherirse a un colectivo –se trate de una comunidad integrada o de personas desconocidas hasta ese momento– aunque sea durante un espacio temporal acotado y efímero (Sarricolea y Ortega, 2009; Pujol Cruells, 2006). El acontecimiento festivo es también un espacio de socialización; genera un momento de encuentro que congrega a los vecinos (y visitantes extra locales) logrando superar diferencias generacionales e intereses sectoriales, aunque no está libre de conflictividades. La fiesta es el espacio social donde proyectos sectoriales diferentes o incluso contrapuestos entran en contacto y también en disputa; parafraseando a Marcel Mauss puede ser pensada como un hecho social total.

Siguiendo a Piriz *et al.* (2001) pensamos la fiesta como una compleja estructura de sentido, que involucra formas de cohesión y de diferenciación social, de negociación y de movilización político cultural. Al igual que estos autores, orientamos el análisis de las fiestas enmarcándolas en las transformaciones socio-económicas más amplias y que, en nuestro objeto de análisis, afectaron especialmente al tejido social local. Como lo hemos analizado previamente (Attademo *et al.*, 2011; Waisman, 2011), la conformación de este entramado es explicable a partir de una serie de reposicionamientos al interior del espacio periurbano, directamente vinculados a una serie de transformaciones iniciadas hacia mediados de los '90. Dicho proceso histórico involucró cambios de distinto orden (económico-productivo-laboral-social-cultural) que alteraron de manera radical la conformación del entramado social que se había venido desarrollando hasta inicios de la mencionada década. Las principales alteraciones en la estructura social hortícola afectaron a la posición de productor; sufriendo la misma una segmentación de corte étnico-nacional y pasando a estar mayoritariamente ocupada por sujetos de origen boliviano. De este modo, los productores criollos que había reproducido ínter-generacionalmente la actividad por décadas, han sido reemplazados de manera lenta pero continua por productores de origen boliviano, que se reposicionaron en la conducción del proceso productivo desde su previa inserción como medieros. Cabe mencionar, que estos recambios en la estructura social no han implicado cambios notorios en lo que atañe a la propiedad de la tierra. Muy por el contrario, los ex-productores criollos conservan la propiedad de la tierra (y muchas veces continúan viviendo en el periurbano), mientras que para los nuevos productores bolivianos se ha generalizado el arrendamiento como forma de tenencia predominante. Creemos que esto da lugar a figuraciones específicas que se interrelacionan de manera compleja.

En un trabajo previo (Rispoli y Waisman, 2012) destacamos el creciente auge de fiestas locales en el periurbano que tenían efectos directos sobre la visibilización de este espacio y sobre la circulación de personas extralocales hacia el mismo. En estas páginas pretendemos continuar el análisis, problematizando el surgimiento y amplia difusión de ciertas celebraciones de la comunidad boliviana como espacio de sociabilidad y diferenciación que suman complejidad al entramado social periurbano. Además analizamos el papel desempeñado por una institución destacada: el Club Deportivo Tarija.

A su vez, debemos tener en cuenta que en el periurbano platense se entrelazan características ni plenamente rurales ni urbanas. La actividad económica predominante continúa siendo la horticultura. Así, podemos identificar en las celebraciones que aquí analizamos, elementos de la fiesta campesina tradicional, definida "como ruptura de lo cotidiano, su carácter participativo, su despliegue en espacios abiertos, su carácter sagrado, el énfasis en valores de uso (fiesta participativa), vinculadas al calendario agrícola religioso " (Piriz *et al.*, 2001: 96). Aunque algunas de ellas presentan un carácter secular.

Respecto del aspecto metodológico, debemos explicitar que la información analizada aquí, proviene de trabajo de campo realizado durante 2012-2013, realizando observación participante y entrevistas a informantes clave. Además se consultaron fuentes secundarias como la prensa local y sitios web específicos.

Acerca del club deportivo tarija

El club, ubicado en la localidad de Lisandro Olmos, nace aproximadamente hace unos diez años por iniciativa de un grupo de productores bolivianos que buscan un espacio propio para reunirse a jugar al fútbol. La asociación directiva del club estuvo inicialmente formada por 12 miembros y en la actualidad esta integrada por 10 personas. Desde octubre de 2008, cuentan con personería jurídica, pasando a ser la Asociación Civil Deportivo Tarija.

Es un predio grande, de varias hectáreas, delimitado por alambrado y su historia puede considerarse como una metáfora de las mencionadas transformaciones en la estructura social periurbana: antes de ser adquiridas por este grupo de bolivianos entusiastas del fútbol, se cuenta que las tierras pertenecieron a un italiano que se dedicaba a los alcauciles, cuyo hijo fue a la universidad y que se retiró de la actividad. En su interior encontramos una amplio salón con escenario para espectáculos y un espacio recientemente acondicionado como estudio de radio debido a la inau-

guración de “Sin Fronteras” (trasmitiendo desde agosto de 2012). Por otra parte, cuenta con una construcción semicubierta donde se suelen instalar los puestos de comida durante los eventos. A su vez, encontramos un amplio espacio con canchas de fútbol.

De acuerdo a lo manifestado oficialmente “los objetivos de la asociación se basan en la fomentación y preservación de las costumbres y tradiciones de su tierra natal”[3]. Así aparece de manera explícita un interés por reproducir ciertos patrones culturales que, según ha sido mencionado durante el trabajo de campo, busca socializar a las nuevas generaciones nacidas en su gran mayoría en un contexto ajeno: en nuestro país. La propia existencia del club aparece reforzando ciertos límites identitarios en el periurbano, ya que es socialmente representado como “el club de los bolivianos”.

El club ha tenido una creciente visibilidad en el espacio social periurbano, como mostraremos más adelante. Como parte de sus estrategias en este sentido, podemos mencionar su presencia en la web a partir de un sitio propio[4] y su participación en la red social facebook[5]. A su vez, la inauguración de la mencionada Radio Sin Fronteras (FM 107.7) contribuye en esta cuestión[6].

Entre las actividades que se realizan en el club se encuentran una serie de festividades recurrentes, entre las que se destaca: el Carnaval en el mes de febrero, la Fiesta de la Pascua en abril y la Fiesta del Tomate Productivo en diciembre. Como sostuvimos en la introducción, nos interesa el análisis de las festividades para dar cuenta de conductas, expresiones, imágenes e interacciones en las que se manifiesta el sistema social y que, de manera ritualizada, tienden a renovar el sentido de pertenencia, de identificación en los diferentes grupos sociales y también a marcar fronteras.

Finalmente, debemos destacar el papel del club como espacio propio de interacción y socialización, sobre todo en un contexto donde la oferta disponible para el ocio no es muy abundante. A su vez, hay que tener presente que en el espacio

3. <http://clubdeportivotarija.webnode.es/nosotros/>.

4. Veáse sitio web citado en la nota anterior.

5. <https://www.facebook.com/club.dep.tarija?fref=pb&hc_location=friends_tab>. <https://www.facebook.com/pages/Radio-Sin-Fronteras/474614012548666>.

6. En este punto debemos mencionar que juega un papel destacado un referente local de Olmos, docente y gestor cultural, tal como él se define. Gran conocedor de la localidad, su historia y de los diferentes actores sociales actúa como mediador de este grupo en la comunidad local. El ofrece sus servicios a la dirigencia del club a cambio de que “le paguen lo que consideren justo” en relación al éxito de la convocatoria. Puede pensarse su rol como el de un verdadero intermediario que tiende puentes entre culturas (sin dejar de tener sus propios intereses).

periurbano, la distancia social que separa a los actores bolivianos de otros sujetos con diferente origen sigue siendo grande –a pesar de los numerosos años de residencia en la zona–, y en muchos casos presentándose situaciones discriminatorias. Por eso parece importante señalar que en el club es un espacio privilegiado de socialización, donde tiene lugar el ocio, pero también se intercambia información y se refuerzan vínculos. Sin embargo, debemos establecer la salvedad acerca de que no pensamos a este espacio armónico y homogéneo, como la mayoría de los ámbitos sociales, está atravesado por disputas y desigualdades.

Fiesta del tomate productivo

La Fiesta del Tomate Productivo –que en diciembre de 2012 festejó su 3ra edición– se perfila como un espacio de diferenciación que tiene como "otro" relacional la ya tradicional fiesta del Tomate Platense, que se realiza desde hace 9 años durante fines de enero y/o principios de febrero. Ambas fiestas vienen a representar metafóricamente parte de las transformaciones en la estructura social hortícola.

Por un lado, la fiesta del tomate platense apunta a rescatar un producto tradicional de la zona: el platense fue el único tomate que se cultivó en La Plata por décadas hasta la llegada de los paquetes tecnológicos fuertemente dependientes de insumos (Garat *et al.*, 2008). En este contexto, empezó a ser desplazado por otras variedades y sólo sobrevive gracias a un grupo de quinteros que lo conservaron por tradición. En 1999 por iniciativa de un grupo de investigadores de la Facultad Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP, se organiza un proyecto de recuperación de esta variedad, que implica actividades como la Fiesta del Tomate Platense (Garat et al., 2008). De este modo, la fiesta representa un producto que enfrenta obstáculos para su reproducción, elaborado por quinteros descendientes de los iniciales migrantes de ultramar, cuyas trayectorias en la actividad también enfrentan dificultades en su continuidad.

Por su parte, la joven fiesta del tomate productivo, gira en torno a las nuevas variedades de tomate en producción y a los actuales protagonistas del proceso productivo en el periurbano platense: los quinteros de origen boliviano. Esta fiesta no se origina en un ámbito institucional público sino que es una iniciativa de comisión directiva del Club Deportivo Tarija y, según surge de nuestro trabajo de campo, las dos primeras ediciones de esta celebración fueron más íntimas, orientadas principalmente a los compatriotas bolivianos. Sin embargo, en su tercera edición la convocatoria se amplía a otros sectores del periurbano y hacia los sectores urbanos. En esto incidió la intervención de un nuevo actor: el municipio. Como analizáramos

previamente (Rispoli y Waisman, 2012), las fiestas son parte de la estrategia municipal para marcar su presencia en el periurbano. A través de su participación en las celebraciones, se introducen consignas políticas oficiales que agregan complejidad a la trama de relaciones que se hace presente en la arena festiva. Si bien esta participación del actor estatal posibilitó una mayor visibilidad del festejo y la ampliación de la convocatoria, fue sentida como una intromisión e intento de cooptación, en el sentido que la publicidad difundida hacía énfasis en una exclusiva organización municipal, soslayando el papel de sus originales organizadores locales.

La fiesta reproduce el esquema habitual de estos eventos con puestos de venta de bebidas, comidas típicas (bolivianas) y regionales, feria artesanal, grupos musicales y se suma la exposición y venta de semillas, herramientas, insumos, entre otros para la producción. Otro momento está dado por *la tomatina* (juego especialmente destinado a los niños, quienes se persiguen arrojándose tomates), la elección del mejor tomate de la cosecha 2012-2013, la elección de la Reina del Tomate, y para el cierre la organización decide apostar en grande con la elección de un artista invitado significativo y convocante para la comunidad boliviana.

La celebración se realizó durante un fin de semana con dos instancias diferenciadas. Por un lado, durante el sábado el acceso al predio fue libre, contó con la apertura oficial del intendente, autoridades provinciales y del consul de Bolivia. y, al ampliar su difusión mediante la publicación de notas en el diario local El Día, hubo una amplia asistencia de actores locales y urbanos. Como analizáramos previamente (Rispoli y Waisman, 2012), la circulación de los no locales hacia el periurbano es parte de una tendencia más general auspiciada por el reciente auge de las fiestas locales, a las que vendría integrarse la fiesta del tomate productivo, por intervención del actor municipal. Cabe señalar que, especialmente durante la jornada, esta fiesta que nació más íntima y restringida al encuentro entre paisanos, se propone como marco para la interacción entre actores bolivianos y no bolivianos. Así, mediante el evento festivo se posicionan como actores relevantes en el espacio social periurbano, visibilizando su papel protagónico en la actividad económica principal de la zona.

Por otro lado, durante el domingo el acceso a la fiesta fue restringido mediante el cobro de una entrada, relativamente costosa pero masivamente pagada. Durante esta jornada el festejo giró en torno a los números artísticos contratados: Herencia Chapaca, Nancy Botta, Sangre Argentina, Sentir Tarija, BANDY2 y, como atracción principal, el Chaqueño Palavecino artista invitado muy admirado y querido por la comunidad boliviana. Además de garantizar el acceso a este espectáculo, el pago de la entrada habilita a la participación de sorteos por importantes premios: se

sortearon electrodomésticos, dos pasajes a Bolivia, una Moto, un automóvil 0km y ½ hectárea de invernadero.

Es importante mencionar que hay un cambio en la asistencia, que pasa a ser mayoritariamente boliviana. Presenciamos el arribo de actores urbano también durante esta jornada que no han sido correctamente informados del acceso restringido a la fiesta y que decidieron regresarse, porque no estaban dispuestos a abonar el costo de la entrada, sobre todo teniendo en cuenta la oferta de espectáculos directamente orientada al gusto de los paisanos. Al respecto debemos hacer una mención especial respecto del artista central contratado: el Chaqueño Palavecino; lo que constituyó un esfuerzo logístico y económico importante, asumido en forma privada por la comisión directiva del club, y que sin embargo, se vio recompensado por la amplia asistencia que abonó la correspondiente entrada. El éxito de la jornada puede atribuirse a lo convocante de esta figura artística, que recopila e interpreta un estilo musical dentro del folcklore, que es característico del sur de Bolivia y el noroeste argentino. Esta música no sólo es masivamente escuchada entre los paisanos, sino que fundamentalmente se la baila, lo cual incluso terminó sorprendiendo al propio cantante.

Para cerrar el apartado podemos decir que esta fiesta actúa como un espacio de diferenciación que otorga visibilidad al club en particular y al sector productivo en general. Más allá de las tensiones señaladas, su interacción con el actor municipal permitió ampliar la convocatoria, atrayendo a nuevos invitados a participar del festejo y a circular por ámbito del club, identificado como representativamente boliviano. A su vez, marca límites precisos al interior del espacio social periurbano, debido a que viene a posicionarse vis a vis de otras celebraciones como la mencionada Fiesta del Tomate Platense.

Carnaval boliviano

Como es sabido, el carnaval es una fiesta muy importante en el sur boliviano y en noroeste argentino. La mayoría de los actores bolivianos que hoy habitan el espacio periurbano fueron socializados desde muy pequeños en estas tradiciones, antes de emprender la migración. Aparece en el discurso de nuestros informantes, la memoria y la nostalgia de esta fiesta tal como fue vivida en su país natal en tiempos de infancia y juventud. Además, se desprende del trabajo de campo, un interés expreso en reproducir tradiciones para renovar sentido de pertenencia, en un contexto donde predomina el sentimiento de desarraigo del migrante y para socializar a las nuevas generaciones que han nacido en la argentina y que van adquiriendo patrones culturales ajenos a la de sus padres.

El festejo del carnaval en el periurbano tiene una organización compleja y acontece diversificada en diferentes espacios. En torno a esta festividad se han establecido disputas en la arena pública por monopolizar su organización legítima. En este sentido, hemos logrado identificar cierta organización negociada y aceptada, existiendo turnos y jerarquías que ordenan este contexto festivo. Para ello debemos presentar a Doña Felicidad: de origen boliviano migró muy jovencita a la Argentina, pero su trayectoria en el periurbano y en la horticultura es relativamente reciente, a partir de su matrimonio. Según lo expresa ella, como no le gusta la quinta buscó orientarse hacia otras actividades. De este modo, optó por el rubro gastronómico y ambientó un espacio de la quinta como salón de comidas que funciona los fines de semana, donde suele organizar espectáculos, conformando un espacio destinado al ocio y la socialización. Doña Felicidad ha logrado posicionarse como referente, inaugurando y clausurand los festejos de carnaval en la zona, aconteciendo el primer domingo de febrero y marzo, respectivamente. Ha logrado ocupar este espacio a partir de ofertar una apertura y un cierre que no compiten con otros clubes, esto es, festejando una semana antes de la inauguración oficial y postergando por una fecha más el cierre de la fiesta. El festejo principal acontece una semana después de la apertura de Doña Felicidad en el Club Deportivo Tarija, o en lo de "los Posadas" en referencia a su fundador como llaman al club los locales. Durante el resto de los domingos de febrero los eventos se superponen y aparecen dispersos en diferentes ámbitos, pero debe señalarse que existe heterogeneidad en relación a los circuitos de sociabilidad y en el consumo de estos festejos.

Sin lugar a duda, se ha de señalar que en la organización festiva del carnaval en el periurbano, el Club Tarija ocupa un lugar central, tanto en lo que refiere a su importancia simbólica como a la masividad de su convocatoria. En el discurso de informantes que integran la comisión directiva del club, su organización arrancó hace unos siete años buscando reproducir una fiesta muy significativa para ellos, reviviendo rituales que fueron aprehendidos en la niñez y/o juventud y con un interés explícito de socializar a las nuevas generaciones nacidas en Argentina. La fiesta ha ido creciendo de manera exponencial, transformándose en un evento masivo y significativamente destacado.

Pasemos a describir algunos de los componentes del festejo en el club. El acceso a la celebración implica el abono de una entrada que permite el ingreso al predio y a los espectáculos allí organizados. La fiesta se extenderá desde el mediodía hasta la medianoche, siendo el ingreso de gente constante y con una concurrencia esperada desde la organización en torno a los 5000 asistentes. Algunos han llegado temprano a almorzar en el lugar, otros con el caer de la tardecita. Se observa una

importante concentración de gente en torno a los puestos de comida y bebida, entre los que encontramos venta de cerdo al asador, cerdo al horno de barro, comidas a la olla, chicha y cerveza. Mención especial merece el expendio de cerveza, debido a que es uno de los orgullos del club el ofertarla siempre fría, gracias a la adquisición expresa de un camión refrigerante para este fin. También hay un puesto de ropa y otro fundamental: la venta de espuma. Dada los numerosos concurrentes que constituyen una demanda cautiva, estos puestos se transforman en un muy buen negocio que dará lugar a una importante recaudación al final de la jornada. Esta cuestión hace visible las relaciones de desigualdad que atraviesan el festejo: no cualquiera tiene acceso a instalar estos puestos, que están monopolizados por las esposas, nueras, suegras de los socios dueños del club.

Es un evento familiar, de encuentro entre paisanos. Cabe aclarar que, salvo contadas excepciones, la concurrencia era exclusivamente de origen boliviano[7]. Si bien muchos llegan acompañados de sus familias, una vez en el predio, los jóvenes se reúnen e interactúan entre ellos y los adultos hacen lo propio. Es una oportunidad para compartir con los amigos, encontrarse con la chica/o que nos gusta, para conocer gente, para conversar, bailar y divertirse. Debe destacarse el papel que juega la fiesta como espacio de sociabilidad, sobre todo teniendo en cuenta la dinámica de una actividad laboral trabajo intensiva que involucra numerosas horas del día, todos los días de la semana (especialmente en verano), la escasa oferta de actividades y espacios destinados al ocio, y la poco frecuente circulación fuera del periurbano (espacio de vida y trabajo). Además, la festividad es un momento de encuentro en el contexto de un espacio social donde se marcan límites precisos en función de la adscripción étnico-nacional, que se expresan en distancias sociales difíciles de reconciliar.

El climax de la fiesta acontece cuando hace su entrada la atracción principal: la comparsa de los diablos. De acuerdo a las creencias, este ritual simboliza la liberación del diablo que anda suelto durante ocho días hasta que se procede a su entierro. La diablada está compuesta por alrededor de 20 jóvenes y niños que hacen su entrada triunfal en la parte trasera de una camioneta. Llegan vestidos para la ocasión: la mayoría visten de rojo o negro y llevan la cara cubierta con una máscara para ocultar su identidad. La participación en la comparsa es un espacio disputado y atravesado por relaciones de poder. Son los socios de la comisión directiva los que tienen a su cargo la decisión de presentar dos candidatos.

7. No desconocemos que las nuevas generaciones han nacido en la Argentina y son portadores de dicha nacionalidad, pero a fines de indagar las interacciones e identificaciones diferenciales en el periurbano, siguen marcándose fronteras que los posicionan dentro de la categoria étnico-nacional "boliviano".

La comparsa circula y hace rondas y en torno a ella se nuclea la gente. La performance es acompañada por el sonido del erke. Este instrumento ocupa un lugar central y el festejo cuenta con la presencia de varios músicos, que se turnan en su desempeño para que el sonido tenga una presencia constante. Otro elemento tradicional que distingue a la festividad es la presencia de la albahaca, que adorna y perfuma los instrumentos, sombreros, solapas, etc. A su vez, en todo momento está presente la espuma: la gente se la arroja a la diablada cuando pasa cerca, los chicos y los jóvenes se persiguen entre ellos, sobre todo en el intercambio entre géneros en el caso de estos últimos. También es de destacar la manufactura y consumo de la chicha, que se vende en los puestos del predio. Pero más masiva es la venta de cerveza, que se consigue fría en el puesto mencionado previamente.

La música es también un componente importante del festejo. Además de la presencia de varios erkeros, la atracción principal será la presentación de Luchín Zeballos, músico cuyo repertorio representa el folcklore del sur boliviano y norte de argentina, que tanto les gusta a los tarijeños. Una vez más, como mencionábamos en el apartado previo sobre la fiesta del tomate productivo, el artista contratado se encuentra especialmente elegido de acuerdo a las preferencias de los paisanos. Y la música no sólo se escucha sino que, sobre todo, se baila.

Debemos mencionar también que, como parte de las celebraciones que componen el mes de carnaval en el periurbano, asistimos también al tradicional "martes de chaya" (o ch´alla) en lo de Doña Felicidad. Organizada en su salón de comidas, esta festividad tuvo un carácter más íntimo, asistiendo clientes habituales del lugar, conocidos de la dueña y entre sí. En principio la mayoría asistió para comer, con el atractivo adicional de participar de este festejo. Esta ceremonia tradicional, consiste fundamentalmente en un agradecimiento y pedido de bendiciones a la Pachamama; se agradece lo producido y los logros conseguidos, incluyendo los bienes materiales. La palabra ch'allar significa en aymara "rociar" y esta es la actividad central del ritual: se riega la tierra y bienes con alcohol, como forma de retribución y agradecimiento. En lo de Doña Felicidad se utilizó tanto chicha como cerveza. Con respecto a la primera se hacía circular un cuenco del cual los participantes iban tomando un sorbo y a continuación se regaba un poco sobre el suelo de tierra, "para brindar con la Pachamama". Por otra parte, se abrieron varias botellas de cerveza que se fueron vertiendo sobre el suelo y junto al baño recientemente construido (en agradecimiento por haberlo logrado). El resto de la tarde, asistimos a la intimidad y cotidianeidad de este espacio de sociabilidad, que constituye a la vez un espacio de reunión, de almuerzo, de reproducción de prácticas culturales y de realización de actividades lúdicas, ya que se organizó una competencia en torno al juego de la taba.

En torno a los festejos del carnaval en el periurbano platense, creemos pertinente retomar las ideas de Turner para quien: "las culturas se expresan más completamente en sus performances rituales y teatrales y gracias a ellas adquieren conciencia de sí misma. Una performance es una dialéctica del 'flujo', es decir, movimiento espontáneo en el que acción y conciencia son uno y 'reflexividad', donde los significados, valores y objetivos centrales de una cultura se ven 'en acción', mientras dan forma y explican la conducta" (en Schechner, 2000: 16-17). En este sentido, creemos que el espacio festivo del carnaval ocupa un papel relevante en la renovación de sentidos de pertenencia y adscripción cultural. Constituye una celebración privada, específicamente boliviana, donde no se observan interacciones con otros actores que habitan el periurbano; a diferencia de la Fiesta Provincial del Tomate y de otras celebraciones vigentes en este espacio social, que describimos en otra oportunidad (véase Rispoli y Waisman, 2012). El carnaval funciona reproduciendo identificaciones hacia el interior de la comunidad boliviana, reponiendo los límites de un "nosotros" específico dentro de espacio social analizado.

Consideraciones finales

En estas páginas avanzamos en el análisis de la dimensión cultural, con el propósito de dar cuenta de procesos y particularidades que se expresan en la configuración actual del espacio social periurbano platense. La estructura social del periurbano ha sufrido una profunda transformación en las dos últimas décadas dando lugar a un nueva *figuración*. Abordar el análisis de las fiestas –formas lúdicas de la cultura– nos ha permitido indagar prácticas, representaciones e interacciones en las que se manifiesta el sistema social.

En función de las mencionadas reestructuraciones, hemos decidido puntualizar en este trabajo, en el relevamiento de celebraciones que identifican a la comunidad boliviana, intentando problematizar su papel en el complejo entramado social del periurbano. En este sentido, hemos identificado una institución relevante: el Club Deportivo Tarija y dos celebraciones que, de manera diferencial, expresan procesos de diferenciación e identificación grupales.

Por una parte, la Fiesta del Tomate Productivo posicionada vis a vis con la Fiesta del Tomate Platense, actúa como espacio de diferenciación, visibilizando el actual papel protagónico de la comunidad boliviana en la actividad económica principal de la zona. En su tercera edición, al ampliar su convocatoria, la celebración se propone como marco para la interacción entre actores bolivianos y no bolivianos, quienes más allá de habitar un territorio común, no suelen compartir espacios de sociabilidad

y ocio. A su vez, si tomamos en consideración el acercamiento de actores extra locales al periurbano, podemos afirmar que esta fiesta otorga visibilidad al club en particular y al sector productivo en general.

Por otra parte, el Carnaval constituye una fiesta privada, exclusivamente destinada al encuentro entre paisanos. Esta fiesta actúa como espacio privilegiado de reproducción cultural, ya que a través de la performance ritual, los sujetos ejercen un proceso de reflexividad que incide en la toma conciencia de su pertenencia a un nosotros. Se desprende del discurso de los informantes su finalidad expresa de reproducir tradiciones para renovar sentido de pertenencia, en un contexto donde predomina el sentimiento de desarraigo del migrante y para socializar a las nuevas generaciones que han nacido en la Argentina y que van adquiriendo patrones culturales ajenos a la de sus padres.

De manera particular, ambas fiestas contribuyen a la visibilización de la comunidad boliviana y son correlatos de procesos identitarios que demarcan límites específicos y que están significando una distancia social entre vecinos en el periurbano. Esta brecha cultural es parte de la figuración actual que encontramos en este espacio.

Finalmente, queremos destacar que ambas fiestas se constituyen en un espacio de sociabilidad y de ocio relevante, sobre todo teniendo en cuenta el escaso tiempo destinado al mismo en el marco de una actividad trabajo intensiva y de una oferta limitada de actividades y destinos.

Bibliografía

Attademo, Silvia, María Alejandra Waisman y María Florencia Rispoli (2011). "Consideraciones acerca de las posiciones diferenciales en el espacio social rururbano platense". En: *X Congreso Argentino de Antropología Social: La antropología interpelada: nuevas configuraciones político-culturales en América Latina*, Capital Federal, del 29 de noviembre al 2 de diciembre de 2011.

Barth, Frederik (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México, Fondo de Cultura Económica.

Chiriguini, María Cristina (2008). "Identidades socialmente construidas". En: *Apertura a la Antropología. Alteridad-Cultura-Naturaleza Humana*. Buenos Aires, Proyecto Editorial.

Garat, J. J., A. Castro y A. Nico (2008). "La recuperación y preservación del Tomate Platense". En: *INFOHUERTAS, Revista de Agricultura Urbana y Periurbana nro.*

21, diciembre de 2008. Red de Huertas. Disponible en: <http://www.reddehuertas.com.ar/textos21al30/02102tomaeplatense.html>.

Píriz, María Inés, Roberto Ringuelet y María del Carmen Valerio (2001). "Nuevas movilizaciones culturales rurales: la fiesta de 'Santa Luisa Vive'". En: *Revista Intersecciones en Antropología 2*, pp. 89-100.

Pujol Cruells, Adrià. (2006). "Ciudad, Fiesta y Poder en el Mundo Contemporáneo". En: *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, diciembre, vol. IV, número 002, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, San Cristóbal de las Casas, México, pp. 36-49.

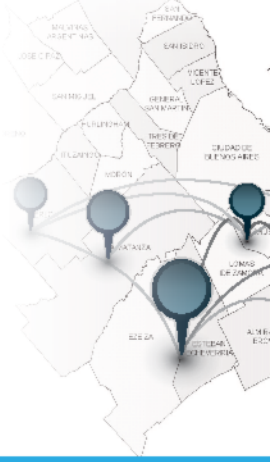
Rispoli, María Florencia y María Alejandra Waisman (2012). "El periurbano como anfitrión: el auge de las ferias y fiestas locales". En: *Actas de las VII Jornadas de Sociología de la UNLP* "Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales", La Plata, 5, 6 y 7 de diciembre de 2012.

Sarricolea Torres, Juan Miguel y Albertina Ortega Palma (2009). "Una mirada antropológica al estudio de los rituales festivos. La fiesta de XV años". En: *Dimensión Antropológica, Año 16, vol. 45, enero-abril, 2009*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. Disponible en: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=3020>.

Schechner, R. (2000). *Performance. Teorías y prácticas interculturales*. Buenos Aires, Libros Del Rojas, UBA.

Waisman, María Alejandra. (2011). "Superando dualismos: trayectorias socio-productivas en el abordaje de las transformaciones en la estructura social hortícola platense". En: *Mundo Agrario*, vol. 12, N° 23, 2do. sem. 2011. Disponible en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/numeros/no-23-2do-sem-2011/superando-dualismos-trayectorias-socio-productivas-en-el-abordaje-de-las-transformaciones-en-la-estructura-social-horticola-platense>.


TIGRE
SAN FERNANDO
MALVINAS ARGENTINAS
SAN ISIDRO
JOSE C PAZ
VICENTE LOPEZ
Rio de la Plata
SAN MIGUEL
GENERAL SAN MARTIN
HURLINGHAM
MORENO
TRES DE FEBRERO
CIUDAD DE BUENOS AIRES
ITUZAINGO
MORON
5
AVELLANEDA
MERLO
LANUS
SUJETO, POLÍTICA Y GOBIERNO
QUILMES
LOMAS DE ZAMORA
BERAZATEGU
EZEIZA
ALMIRANTE BROWN
ESTEBAN ECHEVERRIA
FLORENCIO VARELA



La productividad industrial y el conflicto entre el capital y el trabajo en la Argentina setentista. Una reconsideración en perspectiva

Leandro Carbón[1] y Mariela Marini[2]

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el cambio operado en las formas de producir dentro de los establecimientos fabriles a partir del comienzo del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. Tomando como eje central el caso de la Fábrica Argentina de Alpargatas en la localidad de Florencio Varela, se examinarán los modos en que el sector empresarial potenció las formas y condiciones de explotación de los trabajadores a partir de y merced a la toma del poder por parte de las Fuerzas Armadas. El encuadre de este estudio de caso dentro del rumbo tomado por la estructura económica general del país durante el período permitirá indagar en las variaciones que tomó la extracción de plusvalía, la evolución económica de la propia empresa y los procesos de diversificación económica. A la vez, esta indagación permitirá echar luz sobre la relación existente entre la intensificación de la explotación por parte de las patronales y el plan general de represión que instauró la dictadura militar a escala social y que sirvió como garante del nuevo orden productivo.

Finalmente, y en el marco del proceso de construcción de identidad y experiencia de la clase obrera, se examinarán las respuestas que la misma ofreció a la transformación operada en las formas de producir poniendo el foco en las luchas llevadas adelante en aras de reivindicar y mejorar sus condiciones laborales, así como su organización laboral y sindical de base.

Palabras clave: producción industrial, dictadura, productividad, trabajadores.

1. Universidad Nacional de Buenos Aires, Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: leandrocarbon@gmail.com.

2. Universidad Nacional de Buenos Aires, Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: marini.mariela@yahoo.com.

La productividad industrial y el conflicto entre el capital y el trabajo en la Argentina setentista. Una reconsideración en perspectiva

Leandro Carbón
Mariela Marini

El presente trabajo propone examinar algunas de las formas que revistió la ofensiva del capital por sobre el trabajo en vísperas de y durante los primeros años del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. Para ello, pondremos el foco del análisis en la presión creciente que las patronales ejercieron sobre los ritmos y procedimientos de trabajo fabril, en aras de lograr un aumento de la productividad basado no en la inversión sino en la explotación creciente de la mano de obra. También intentaremos echar luz sobre algunas de las complicidades existentes entre el empresariado nacional y las Fuerzas Armadas con el fin de comprender mejor el porqué de la incapacidad de resistencia de una clase obrera que, pocos años antes, había logrado obtener sus reivindicaciones a través de la movilización y la lucha sindical.

Asimismo, intentaremos bosquejar brevemente la evolución que el problema de la productividad industrial experimentó a partir de fines de la década del cuarenta y que se encuentra entre las causas centrales del conflicto.

Consideramos que todo esto permitirá comprender mejor la política económica llevada adelante por la dictadura militar así como los métodos empleados por ella para poner fin al ciclo de auge de masas que la Argentina había transitado desde el Cordobazo de 1969.

El problema de la productividad de la industria

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial el problema de la obsolescencia del parque de máquinas herramienta con que contaba el país comenzó a poner de manifiesto la incapacidad de la industria nacional de avanzar hacia procesos productivos más complejos.

El primer Plan Quinquenal, desarrollado por el gobierno peronista, estuvo dedicado a la ampliación y consolidación de la industria liviana. El activo rol del Estado a través y principalmente del IAPI y del Banco de Crédito Industrial, permitió extender aceleradamente un proceso que había comenzado tras la Crisis del ´30, con el florecimiento en Argentina de una industria sustitutiva de importaciones (ISI).

Sin embargo, este proceso pronto encontró sus límites ya que reposaba sobre la explotación intensiva de la mano de obra y la producción de bienes de consumo para un mercado interno en crecimiento. Cuando este crecimiento llegó a su cenit, la necesidad de reestructurar la economía para encaminarla hacia la producción de manufacturas industriales pronto se topó con el obstáculo del insuficiente nivel de inversión en tecnología productiva. Así, a la imposibilidad del Estado de financiar todas las esferas de la economía necesarias para la creación de una industria pesada, se sumaba el nacionalismo económico del gobierno de Perón, que llevaba a considerar con demasiados reparos la posibilidad de atraer inversiones extranjeras para dinamizar el proceso industrialista, que quedaría finalmente truncado por el golpe de Estado de septiembre de 1955.

El nuevo impulso para la industria llegaría en 1958 de la mano del proyecto desarrollista de Arturo Frondizi, que daría entonces inicio a la segunda fase de la ISI, que se extendería hasta mediados de los años '70.

En un escenario internacional diferente al de las economías cerradas a causa de la Segunda Guerra Mundial, el desarrollismo buscaba superar el sesgo mercadointernista que había caracterizado a la economía argentina. Partiendo entonces de la premisa de que las economías que sólo producen materias primas se estancan tarde o temprano, a causa de la evolución negativa del precio de las mismas frente a las manufacturas industriales, el proyecto desarrollista apuntaba a fortalecer las industrias siderúrgica –base necesaria para iniciar un proceso de producción de maquinaria pesada– y metalmecánica, así como asegurar el autoabastecimiento de petróleo y gas –lo cual implicaba una doble ventaja pues permitía garantizar la energía necesaria para el desarrollo industrial a la vez que reducía la cantidad de combustible importado, resultando en un importante ahorro de divisas. Para lograrlo se apuntaba a sacar provecho de la nueva coyuntura económica internacional que favorecía la movilidad del capital.

De este modo, la industria experimentó un crecimiento que la transformó en el sector más destacado de la economía al conjugar la generación de empleo con la acumulación de capital, merced a la radicación de filiales de empresas transnacionales en el marco de una economía altamente protegida.

Empero, el problema seguía radicando en la incapacidad de los productos manufacturados nacionales de competir fuera del mercado interno argentino. La limitada capacidad exportadora ponía así en jaque al modelo desarrollista ya que reducía el ingreso de divisas en una industria que todavía dependía fuertemente de insumos importados para producir. Si a esto se suman las obligaciones de pago

contraídas por préstamos para el desarrollo, quedan en evidencia los límites de un modelo que seguía dependiendo en buena parte de las divisas provenientes de la exportación de materias primas.

Es importante señalar, sin embargo, que durante el periodo que abarca desde mediados de los sesenta hasta mediados de los setenta, la ISI experimentó diferentes intentos de corrección de estas tendencias. Desde los incentivos a la exportación hasta la promoción de las actividades industriales en relación con su capacidad de ahorro de divisas para la economía nacional, la industria sustitutiva de importaciones se mantuvo como un eje económico fundamental. Como señala Bernardo Kosakoff, "*las manufacturas no tradicionales prácticamente no se exportaban en 1960 y en 1975 representaban una cuarta parte de las exportaciones del país*"[3] (Kosakoff, 1993).

En resumen, a lo largo del periodo que comienza hacia finales de la Segunda Guerra Mundial y que culmina en 1976 con el derrocamiento del gobierno de María Estela Martínez de Perón, el problema de la productividad industrial fue una de las cuestiones que articularon el conflicto entre el capital y el trabajo en el país. Mientras que las patronales buscaron por todos los medios incrementar la explotación de la mano de obra para obtener una mayor productividad, prescindiendo de inversiones en tecnología, el movimiento obrero opuso una resistencia sostenida, primero a partir de la reivindicación de los convenios colectivos de trabajo obtenidos durante los años peronistas y luego a través de la resistencia obrera, que implicó huelgas, tomas de fábricas y negociaciones con los sucesivos gobiernos de iure y de facto que gobernaron la Argentina.

El derrumbe del gobierno peronista y el comienzo del conflicto

Tras la muerte de Perón en julio de 1974, el modelo de orden político y concertación de clases comenzó a derrumbarse y condujo a una crisis que se expresaba a partir de una doble desarticulación: en primer lugar la del aparato estatal, que se tornaba cada vez más ajeno a la sociedad civil y, en segundo, la del campo de las fuerzas populares, que conducía a la agudización tanto de la violencia política como de las luchas obreras en contra de la presión patronal. El fracaso de la Comisión Nacional de Precios y Salarios, que buscaba crear un compromiso entre obreros y

3. Kosakoff, Bernardo, "La industria argentina. Un proceso de reestructuración desarticulada", en *El desafío de la competitividad,* Buenos Aires, CEPAL-Alianza, 1993.

empresarios para regular aumentos salariales y de precios, perfilaba el fin del modelo de acumulación basado en el ideal de justicia social que el fallecido líder había intentado poner en marcha. Esta transformación del planteo original del peronismo que proponía un capitalismo de Estado, la coexistencia entre el capital y el trabajo, y la cohesión entre la burguesía nacional y los sectores populares, dio paso a la instalación de un nuevo régimen de acumulación de capital a partir de 1976.

Hacia 1975 el gobierno de María Estela Martínez se mostraba incapaz de hacer frente tanto a las presiones sindicales como a los embates de una oligarquía que, ante la nueva coyuntura, recobraba la iniciativa.

En este punto es necesario realizar una distinción, pues la burguesía industrial argentina se encontraba dividida en dos grandes fracciones: la burguesía nacional, cuya mayor importancia relativa se hallaba en las ramas de mediana o escasa concentración, dedicadas a la elaboración de bienes de consumo no durables orientados al mercado interno; y la oligarquía diversificada, que conservó su participación en la cúpula industrial sustentándose en la elaboración de bienes intermedios y productos agroindustriales. Esta doble inserción, como señala Eduardo Basualdo[4] (Basualdo, 2010), expresaba tanto su retroceso –porque la actividad agropecuaria había dejado de ser central en el proceso económico– como sus posibilidades de condicionar a las fracciones de clase netamente industriales al haber conservado el control sobre la generación de divisas y la producción de bienes salario, vitales para el funcionamiento de la ISI. En consonancia con esta línea interpretativa, Liliana de Riz señala que:

> "*El programa económico tenía debilidades básicas: la burguesía nacional destinada a llevar a cabo este proyecto era una burguesía débil, cuya 'vocación' reformista fue más la respuesta a la coyuntura que el resultado de un proyecto consolidado. Como lo había mostrado a lo largo de la historia, era un grupo de presión antes que una clase dirigente, capaz de articular en torno a su proyecto al resto de la burguesía. Su declarado nacionalismo era ambiguo* (...) *Vinculada en forma competitiva y dependiente con las empresas trasnacionales, tenía pocas posibilidades objetivas de enfrentarse al capital multinacional. ¿Por qué enfrentarse a los grandes terratenientes que son los que proporcionan las divisas? En ese contexto marcado por la movilización obrera y la amenaza de desborde del poder sindical, su actitud fue la de retraerse y abandonar toda pretensión de liderazgo*"[5] (de Riz, 1987: 143-144).

4. Basualdo, Eduardo, *Estudios de historia económica argentina,* Buenos Aires, Siglo XXI, 2010.

5. De Riz, Liliana, *Retorno y derrumbe, el último gobierno peronista,* Buenos Aires, Hyspamérica, 1987, pp. 143-144.

De esta manera, la oligarquía diversificada ejerció la conducción del sector de clase en su conjunto y hacia 1975, comenzó a ganar la pulseada contra la alianza conformada entre el capital nacional y la clase obrera. Esta cuestión es primordial para comprender el proceso que llevó al fin de la economía basada en la sustitución de importaciones y el comienzo acelerado de la desindustrialización, en beneficio de la apertura a las fuerzas del mercado y la valorización financiera.

Esta nueva coyuntura ponía en jaque al debilitado gobierno heredado por la viuda de Perón, que se veía atenazado por la presión de las patronales por un lado y los sindicatos por el otro, a la vez que se mostraba ineficaz para poner freno a la violencia de las organizaciones armadas tanto de izquierda como del peronismo revolucionario. A este clima caótico se agregaba el accionar clandestino de la Triple A, que operaba bajo el paraguas del propio Estado amedrentando, secuestrando y asesinando a muchos de los líderes sindicales más combativos.

Estos acontecimientos –que no hacían sino profundizar el clima de desorden y violencia social que alimentaba los argumentos a favor de una nueva intervención política de las Fuerzas Armadas– ponen de manifiesto la disputa que durante el año previo al comienzo de la dictadura ya se hacía sentir entre las agrupaciones sindicales y las patronales industriales, situación que se veía radicalizada a raíz de la pasividad de un gobierno incapaz de lograr cualquier tipo de conciliación entre las partes.

La ofensiva patronal en vísperas del golpe

La vertiginosa aceleración que durante 1975 experimentó la crisis política y económica del gobierno democrático alcanzó su punto álgido hacia mediados de ese año con la asunción de Celestino Rodrigo al frente del Ministerio de Economía. Rodrigo puso en marcha un paquete de medidas que incluía una devaluación del peso del 100%, la liberalización de todos los precios y el aumento de las tarifas públicas. Como afirman Gerchunoff y Llach "*para los sindicatos, que por ese entonces acababan de negociar en las convenciones colectivas correcciones salariales del 38%, el nuevo plan equivalía a una declaración de guerra*"[6] (Gerchunoff y Llach, 1998: 349).

La movilización sindical producida por el "Rodrigazo" fue de tal magnitud que terminó por forzar las renuncias del ministro y el secretario de la Presidenta, José López Rega.

6. Gerchunoff, Pablo y Lucas Llach, *El ciclo de la ilusión y el desencanto,* Buenos Aires, Ariel, 1998, p. 349.

Sin embargo, el poder que demostraban los sindicatos se veía desafiado por los intentos de las patronales de aumentar el grado de explotación de la mano de obra, sacando provecho de la situación de cuasi acefalía que se vivía hacia la segunda mitad de 1975. Esta ofensiva buscaba recuperar terreno tras las derrotas sufridas a manos del sindicalismo combativo en los años 1973 y 74, cuando el gobierno peronista todavía poseía la fortaleza suficiente como para obligar a las patronales a acatar las victorias obreras. Un ejemplo de esta situación fue la histórica huelga llevada adelante por los trabajadores de los Astilleros Astarsa, en mayo del ´73, que había logrado la creación de una Comisión Obrera de Control de Higiene y Seguridad. Esta victoria a través de la lucha había dado como resultado la incidencia directa de los trabajadores navales y metalúrgicos del astillero en la planificación y control del proceso productivo. Esto había también derivado en la obligación de la empresa de pagar tanto los plus por trabajo insalubre como las horas extras adeudadas. Como recuerda Juan Sosa, obrero de Astarsa,

> *"Al reconocer la patronal la insalubridad de las tareas, tuvo que reconocer que adeudaba de manera retroactiva 2hs. diarias a cada trabajador. La comisión investigó en los antiguos partes y dictaminó que todos los compañeros habían trabajado varios años en condiciones de insalubridad y riesgo laboral. A 2hs. por día, se les adeudaban meses, en algunos casos, según la antigüedad, años"*[7] (Lorenz, 2013: 146).

Hacia mediados de 1975, las patronales de la industria naval –con Astarsa a la cabeza– comenzaron nuevamente a intentar escamotear el pago de los adicionales por insalubridad, lo cual implicaba un importante aumento encubierto de la explotación obrera. Este proceso iba de la mano con el creciente aumento de la represión clandestina ejercida por la Triple A, que buscaba sembrar el terror entre los militantes sindicales más combativos para poner fin a su lucha reivindicatoria. Así lo demuestra en uno de sus pasajes un comunicado aparecido en las zonas aledañas a los astilleros de Tigre, mediante el cual se amenazaba de muerte a algunos miembros de la agrupación José María Alesia, perteneciente a Astarsa:

> *"PORQUE tienen ideologías trotskistas y comunistas y son cómplices de todos los últimos despidos de militantes en Astarsa.*
>
> *PORQUE quieren cambiar nuestras Azul y Blanca por un trapo rojo.*

7. Citado en, Lorenz, Federico, *Algo parecido a la felicidad. Una historia de la lucha de la clase trabajadora durante la década del setenta (1973-1978),* Buenos Aires, Edhasa, 2013, p. 146.

POR ESTO: Han sido sentenciados - ALIANZA ANTICOMUNISTA ARGENTINA"[8] (Lorenz, 2013: 184).

Analizando a esta misma agrupación, Victoria Basualdo recuerda que "*en 1975 varios de los militantes fueron secuestrados por grupos paramilitares y fueron salvajemente torturados,* (...). *En enero de 1976 continuaron los secuestros, y en febrero tres militantes aparecieron muertos, totalmente desfigurados*"[9] (Basualdo, 2006: 1). Esta situación de escalada represiva resultaba coadyuvante de la ofensiva patronal en tanto coartaba la capacidad de lucha de los trabajadores.

El terrorismo estatal, la complicidad patronal y la reestructuración de la economía

A partir del golpe de Estado de marzo de 1976, el nuevo régimen de acumulación[10] apuntó decididamente a poner fin a la segunda etapa de sustitución de importaciones que había comenzado hacia fines de los años cincuenta. El proyecto económico del Proceso de Reorganización Nacional giraba en torno a dos objetivos centrales: el primero buscaba crear, a partir de la represión clandestina, una sensación de temor indeterminado pero real entre la población con el fin de destruir cualquier capacidad de resistencia al modelo. En segundo lugar, se programaba una profunda reestructuración de la economía que lograra transformar un modelo sustentado en el desarrollo industrial en uno orientado hacia la valorización financiera, que favorecía abiertamente los intereses de los grandes grupos económicos.

Así, el proyecto económico del P.R.N. se materializó en un plan de políticas económicas (Programa de Recuperación, Saneamiento y Expansión de la Economía Argentina) cuya coherencia interna, objetivos y resultados llevó adelante el entonces Ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz, junto a su equipo, durante su prolongada gestión transcurrida entre los años 1976 y 1981.

---

8. *Ibid.* p. 184.

9. Basualdo, Victoria, *Complicidad militar en la última dictadura argentina, los casos de Acindar, Astarsa Dálmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz,* Buenos Aires, Revista Engranajes, Nº 5 (Marzo de 2006), p. 1.

10. Entendemos por régimen de acumulación un proceso complejo y pluridimensional inserto en una coyuntura histórica, cuya conformación depende de diversos factores que relacionan la composición del bloque de clases dominantes y las luchas políticas y sociales que se entablen en respuesta a ellas. A partir del último golpe, y en condiciones de una economía estancada y en contracción monetaria, se instala un nuevo patrón de acumulación basado en la valorización financiera del capital y cuyo modo de funcionamiento se basó en el incremento de la tasa de interés interna no superada por la rentabilidad de la actividad económica.

El primer resultado de la nueva política puesta en marcha nueva fue contundente: la economía argentina mostró índices negativos de crecimiento que se manifestaron, por ejemplo, en la caída general del producto per cápita, en el derrumbe del salario real y en los altos índices inflacionarios que provocaron una distorsión permanente de los precios relativos. La reforma financiera de 1977 se convirtió en el primer paso institucional que condujo a un cambio radical de la política económica y que se materializó al determinar la estructura de los precios, la tasa de interés, el costo del endeudamiento externo y la alta movilidad del capital. Todos estos mecanismos actuaron en la transferencia intra e intersectorial del excedente, por lo que el control del aparato de Estado resultó un componente central en la reorientación del proceso de acumulación de capital. Es necesario señalar que este cambio no representó una puja entre el sector financiero y el productivo sino entre el trabajo y el capital. Si bien antes del golpe la lucha entre el capital y el trabajo se dio en el marco de la disputa redistributiva –agravada por el agudo proceso inflacionario en el que se desarrollaba–, a partir de 1976 la política represiva llevó a que el camino se allanara a favor de los intereses del capital.

Las respuestas que generaron los sectores trabajadores ante esta situación fueron de una tonalidad moderada, teniendo en cuenta la instalación de un rígido aparato represivo y el cierre del sistema político en su conjunto. Al respecto, señala Eduardo Basualdo en su trabajo que:

> *"La redefinición, de por sí desigual, entre el capital y el trabajo tuvo tal magnitud que sólo puede entenderse como una revancha oligárquica sin precedentes históricos en el país, acorde con el profundo resentimiento que guardaba la oligarquía nativa sobre la clase trabajadora argentina. Desde el golpe de Estado en adelante, los trabajadores fueron perdiendo los derechos laborales más básicos y elementales que habían conquistado a través de las luchas sociales desarrolladas a lo largo de muchas décadas"*[11] (Basualdo, 2006: 117).

De este modo, el proceso de reducción del salario se convirtió en una forma de ejercer la violencia con otros signos. El documento de los 78 Sindicatos de enero de 1977 atestigua esta situación:

> *"Sería superfluo recurrir aquí tratándose de una evidencia palpable, a la estadística del quantum de la disminución de los valores salariales, principales capacitadores del bienestar del sector laboral en los últimos ocho*

11. Basualdo, E. *op cit.*, p. 117.

meses. Su incidencia en la inmensa mayoría de los hogares argentinos, ha determinado un estado calamitoso de la economía familiar, agobiada por un sacrificio que no es fácil encontrarle un precedente. Salarios que no alcanzan literalmente para alimentar a un matrimonio y dos hijos en edad escolar, es un fenómeno generalizado y dramático. Desempleo y anulación de derechos sociales integran el cuadro de situación de los trabajadores argentinos que, no es desconocido, también ha inquietado a nuestra Iglesia Católica, al empresariado industrial y sectores de nuestras Fuerzas Armadas"[12] (Godio, 2000: 1109).

Por otra parte, el terrorismo de Estado resultó un eficiente método de disciplinamiento social. El accionar represivo se multiplicó rápidamente y a pocas horas de la toma del poder se sucedieron los primeros secuestros, que afectaron principalmente a los líderes más expuestos del sindicalismo combativo. Si durante el año anterior al golpe el accionar de grupos parapoliciales como la Triple A había sido un factor importante para amedrentar al movimiento obrero, a partir de marzo de 1976 cualquier forma de resistencia al nuevo plan económico se redujo a la mínima expresión. En muchos casos la capacidad de maniobra sindical había sido afectada a tal punto que algunos trabajadores que militaban en agrupaciones de base fabril decidieron buscar un acercamiento a las organizaciones armadas, tanto de izquierda como del peronismo revolucionario, para continuar la lucha bajo el ala protectora de alguna de ellas.

Sin embargo, ni la represión actuó de manera aislada sobre el movimiento obrero ni el empresariado se benefició sólo de manera indirecta de la misma. Por el contrario, así como algunos trabajadores optaron por colaborar con los grupos guerrilleros, existió también en muchos casos una colaboración directa entre el Estado y algunas de las patronales interesadas en recuperar el control absoluto sobre el proceso y los tiempos de trabajo –control que habían perdido parcialmente durante la primavera democrática del ´73-´74–. Así, comenzaron a multiplicarse los casos en los que militantes sindicales eran detenidos en las puertas de sus respectivas fábricas, muchas veces identificados por personal superior.

Otro soporte fundamental del gobierno militar fue la actuación del sistema jurídico, que reforzó la legalidad de la represión desde el año 1975 no sólo por haber habilitado a las Fuerzas Armadas a multiplicar el foco de su accionar represivo sino también por haber prohibido el derecho a huelga de los trabajadores. Julio Godio, en

12. Godio, Julio, *Historia del movimiento obrero argentino,* Buenos Aires, Corregidor, 2000, pág. 1109.

su trabajo dedicado a la historia del movimiento obrero argentino, resalta el hecho de que el Proceso de Reorganización Nacional tuvo como objetivo restituir la autoridad patronal y acabar con cualquier forma de indisciplina social. En este sentido, el autor afirma que, "*La implementación del programa económico liberal implicaba desarticular por un largo tiempo toda posibilidad de protesta y resistencia obrera*"[13] (Godio, 2000: 1103). Para ello, la Junta Militar contó con los instrumentos legales necesarios e ilegalizó la CGT y las 62 Organizaciones al mismo tiempo que intervino los sindicatos. "*El movimiento obrero, confundido y desmoralizado por la traumática experiencia durante el gobierno de Isabel, se replegó sin poder resistir la represión y las medidas jurídico-laborales reaccionarias. Los sindicatos no intervenidos solo tenían como opción recluirse y mantenerse en silencio*"[14] (Godio, 2000: 1104).

Por otra parte, la ley 21.400 establecía un período de prisión de seis años para quienes participaran en una huelga y de diez años para quienes la instigaran. Esta legislación represiva combinada con la desaparición forzada de los principales líderes sindicales se opuso a un movimiento obrero desarticulado e incapaz de organizarse a causa de la desaparición de sus principales líderes y, por supuesto, de un miedo cada vez más justificado por las circunstancias. En este marco represivo, con sindicatos intervenidos y sin liderazgos, la recuperación de la organización sindical se transformó en una tarea muy difícil cuando no casi imposible. El único apoyo que recibieron los trabajadores argentinos vino de la mano de las organizaciones sindicales internacionales como la CIOLS (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales) a la que la CGT se afilió en 1975, y otras organizaciones como la CMT (Confederación Mundial del Trabajo) y su filial latinoamericana CLAT (Central Latinoamericana de Trabajadores). En ese sentido Godio afirma que:

> "*Los trabajadores soportaban en las empresas regímenes violatorios de los convenios de la OIT ratificados por los gobiernos argentinos: cesantías arbitrarias por ausencia de trabajo, violaciones a las normas de seguridad e higiene industrial, sanciones de todo tipo por ´indisciplina laboral´, pérdida de remuneraciones consagradas por la costumbre, incumplimiento de regímenes de licencia por vacaciones, matrimonio, maternidad o estudio, traslados dentro de la empresa o sucursales, modificaciones de los horarios de trabajo, desaparición de servicios de índole social, etc.*"[15] (Godio, 2000: 1114).

13. *Ibid.*, pág. 1103.
14. *Ibid.*, pág. 1104.
15. *Ibid.*, pág. 1114.

El resultado de este proceso se tradujo en una reestructuración de las relaciones laborales en el interior de las fábricas. Mientras los sectores patronales actuaban en concomitancia con las fuerzas represivas, sacaban partido de la situación llevando a cabo diversas estrategias tendientes a modificar la política laboral y la relación entre capital y trabajo. De este modo, comienzan a hacerse visibles desde 1976 cambios fundamentales que derivan en el incremento de los ritmos de trabajo y la extensión de la jornada laboral, sumados a la caída de la ocupación en relación a la producción, lo que indica un claro aumento de la productividad del trabajo. El cuadro que presentamos a continuación muestra la evolución de los principales indicadores industriales para el periodo 1974-1983. Si bien excede nuestro recorte temporal, pues nos centramos en los dos años anteriores al golpe y los dos primeros a partir del mismo, las cifras resultan más que elocuentes:

Evolución de los indicadores industriales, 1974-1983 * (1974=100)**

	Volumen Físico de la producción	Obreros Ocupados	Productividad de la Mano de Obra	Horas Trabajadas / Obreros	Salario Real	Costo Salarial	Productividad / Costo salarial
1974	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1975	96.5	103.8	92.9	97.6	88.5	88.5	104.9
1976	93.6	100.4	93.3	99.1	57.0	57.0	163.7
1977	98.9	94.3	105.0	104.9	62.8	62.8	167.2
1978	88.1	85.	103.5	104.1	66.4	66.4	155.8
1979	102.0	83.3	122.5	107.7	77.7	77.7	157.6
1980	99.7	76.8	129.7	106.6	96.2	96.2	134.9
1981	83.8	67.2	124.7	102.4	83.2	83.2	149.8
1982	83.0	63.6	130.6	103.9	61.5	61.5	212.4
1983	90.4	65.7	137.6	105.9	81.4	81.4	169.0

* Salario real = salario nominal promedio / índice de costo de vida.

** Costo salarial = salario nominal promedio / índice de precios mayoristas.

***[16] (Basualdo, 2010: 124).

Como refleja el cuadro, la expansión de la productividad no se relaciona directamente con una ampliación de la capacidad productiva a través de la inversión

16. Basualdo, E. *op. cit.*, p. 125.

directa en capital constante sino que reposa sobre el aumento de la explotación obrera. Esta realidad se ve reforzada por el factor disciplinador de la desocupación, que comienza a crecer a partir de 1976. Como asegura Eduardo Basualdo:

> *"La evolución de la desocupación tendió a oscurecer la verdadera magnitud de la expulsión de mano de obra porque no se computó a los trabajadores que abandonaban la búsqueda de empleo a pesar de estar desocupados, lo que generó una disminución de la Población Económicamente Activa. El principal motivo para ello fue la acentuada reducción de los salarios, a la que se le agregaron las escasas oportunidades de trabajo y el elevado costo relativo que implicaba su búsqueda. Este mismo fenómeno, (efecto desaliento) se repetirá en otras etapas de la revancha clasista que puso en marcha la dictadura militar en la Argentina"*[17] (Basualdo, 2010: 123).

Si bien puede verse que en el año 1982 este proceso llega a su apogeo, con el menor índice de obreros ocupados y la mayor tasa de productividad en relación al costo del salario, durante los años 1976 y 1977 ya comienza a perfilarse esta tendencia al aumento de la explotación. El otro factor de importancia cardinal es la evolución negativa del salario real, que desciende dramáticamente a partir de 1975, experimentando una caída de casi un 40% para 1977 si se lo compara con el último año de vigencia del Pacto Social. Vale la pena señalar, por cierto, que la caída del costo salarial no generó un mayor ingreso de capitales orientados a la producción que buscaran aprovechar ese abaratamiento del costo del trabajo. Por el contrario, durante todo el periodo se mantiene la tendencia al ingreso de capitales volcados a la especulación financiera, lo cual resultó un refuerzo del proceso desindustrializador, pues la afluencia de inversores al país no se tradujo en ningún momento en una mayor cantidad de establecimientos productivos capaces de generar puestos de trabajo.

Conclusiones

Nuestra hipótesis inicial plantea que el incremento de la productividad de los sectores empresariales a partir del golpe de 1976 se basó en una mayor explotación de la mano de obra sostenida por la extensión de la jornada laboral y por la permanente falta de inversión en equipamiento de bienes de capital. Para ello hemos trazado un recorrido del problema de la productividad en la industria y sus

17. Basualdo, E. *op. cit.*, p. 123.

transformaciones desde los primeros años del peronismo hasta el Proceso de Organización Nacional.

Hemos enfatizado el análisis del golpe de Estado de 1976 desde la articulación de diversos ejes tales como el terrorismo estatal y el subsiguiente establecimiento de la violencia generalizada; el cambio estructural en materia económica; y la significativa pauperización de las condiciones de vida sufrida por las clases trabajadoras a partir de 1976.

Consideramos, por ello, que desde el inicio del Proceso de Reorganización Nacional hay un profundo replanteo de la relación entre capital y trabajo que va de la mano con la transformación de una estructura económica sustentada en la industrialización a otra basada en la valorización financiera. Este proceso culminó con la fuga de capitales locales al exterior, acentuando la falta de capacidad de maniobra del país e incrementando sensiblemente la desinversión y la desindustrialización general, cuyo resultado final fue la desarticulación del segundo proceso de sustitución de importaciones comenzado a fines de los años cincuenta.

El golpe de 1976 representó la revancha oligárquica, en el sentido de que se ejecutó a partir de una drástica modificación de las relaciones sociales, la potenciación de la capacidad de acumulación de capital a partir de la especulación en desmedro de la producción y la conducción hegemónica de la burguesía nacional. Por lo tanto, las razones del golpe no pueden comprenderse como un intento de establecer un nuevo régimen de acumulación de capital a raíz del agotamiento de la I.S.I. sino que responden a intereses de clase que pudieron ser llevados adelante sólo a través de una política represiva apuntada a acallar cualquier voz disidente.

Por otra parte, hemos abordado el problema de las respuestas de los sectores trabajadores, que no lograron plantear reclamos significativos en las condiciones del trabajo ni mejoras salariales de magnitud. Esto se debió sobre todo la quirúrgica represión llevada adelante desde el Estado, la cual reforzó la opresión sobre las clases trabajadoras, no solamente desarticulando el sindicalismo de base mediante la desaparición de sus principales portavoces sino también impidiendo la reacción de los trabajadores en su conjunto. Si bien 1975 marca un giro en el sentido del reforzamiento de este disciplinamiento, es a partir del golpe de 1976 cuando se consigue plenamente, al hacerse casi imposible cualquier tipo de resistencia del movimiento obrero en su conjunto.

En resumen, la convergencia de diversidad de factores tales como la caída del salario real, los altos índices de inflación; la desindustrialización general; la ex-

tensión de la jornada laboral; el cercenamiento de los derechos de protesta tras el cierre de la C.G.T.; la suspensión de las actividades gremiales; los altos índices de desocupación; el funcionamiento de un aparato represivo del Estado; y las diversas formas de opresión general sobre las clases trabajadoras, actuaron para asegurar la permanencia de un nuevo patrón de acumulación favorable a los intereses de una oligarquía que, tras el fracaso del último intento de pacificación social iniciado por el tercer peronismo, consideraba imposible sostener un proceso de acumulación del excedente que marchara al compás de sectores populares indisciplinados.

Hacia una futura agenda de investigación

Nuestra futura agenda de investigación propone vincular y reconstruir un análisis que combine un juego de miradas a escala nacional, local y territorial en el espacio acotado de la Fábrica Argentina de Alpargatas en Florencio Varela. Nos proponemos indagar acerca de la transformación del desarrollo de la empresa al compás de las grandes etapas económicas del país. La ampliación de la escala de observación nos permitirá acercarnos a las formas de organización del trabajo en el lugar de producción, el funcionamiento de las comisiones internas y al impacto en el territorio –la comunidad de Florencio Varela– de las políticas represivo-autoritarias destinadas a destruir las formas más elementales de solidaridad. Son estos algunos de los posibles ejes que sugiere nuestra investigación.

La indagación sobre los costos sociales de estas políticas y las razones del éxito en la aplicación de este modelo económico, son preguntas que guiarán nuestro futuro trabajo. A pesar de los enormes perjuicios que la política económica del Proceso de Reorganización Nacional ocasionó, es pertinente plantear, siguiendo el estudio Jorge Schvarzer[18] (Schvarzer, 1986) dedicado a la política económica de Martínez de Hoz, la pregunta de por qué el gobierno de facto pudo mantenerse inmune a la crítica teórica, a los desafíos sociales y a las fisuras políticas en el interior de la cúpula gubernamental.

Bibliografía

Basualdo, Eduardo, *Estudios de historia económica argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010.

18. Schvarzer, Jorge, *La política económica de Martínez de Hoz*. Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.

Basualdo, Victoria, "Complicidad militar en la última dictadura argentina, los casos de Acindar, Astarsa Dálmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz", en *Revista Engranajes*, N° 5, Buenos Aires, marzo de 2006.

De Riz, Liliana, *Retorno y derrumbe, el último gobierno peronista*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1987.

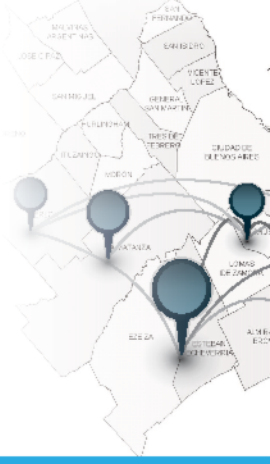
Gerchunoff, Pablo y Lucas Llach, *El ciclo de la ilusión y el desencanto*, Buenos Aires, Ariel, 1998.

Godio, Julio. *Historia del movimiento obrero argentino*. Buenos Aires, Corregidor, 2000.

Kosakoff, Bernardo, "La industria argentina. Un proceso de reestructuración desarticulada", en *El desafío de la competitividad*, Buenos Aires, CEPAL-Alianza, 1993.

Lorenz, Federico, *Algo parecido a la felicidad. Una historia de la lucha de la clase trabajadora durante la década del setenta (1973-1978)*, Buenos Aires, Edhasa, 2013.

Schvarzer, Jorge, *La política económica de Martínez de Hoz*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.



Migración, trabajo y sindicalismo: construcción de una agenda tripartita regional desde la emergencia de nuevas prácticas culturales constitutivas de la comunidad universitaria –y sus familias– como sujeto político

Emilce Cuda[1]

Resumen

El proyecto de investigación-acción tiene como objetivo constituir un ámbito de debate regional institucional tripartito –mediante la interacción de investigadores académicos, dirigentes gremiales y ministerios, todos ellos como actores políticos–, sobre las problemáticas particulares del Conurbano sur, a favor de la resolución de los problemas que impiden a sus habitantes migrantes, o hijos de migrantes, tener vida. Propongo mecanismos de acción que generen un espacio de encuentro, para el debate y la transferencia de conocimiento interdisciplinario como recursos existentes –disponibles entre las distintas líneas de investigación de la UNAJ–, para posibilitar, fortalecer y potenciar la relación entre los actores y los sujetos políticos del territorio y la comunidad universitaria como agente. Construir una universidad popular implica definir "pueblo" a partir de la consideración de los reclamos por necesidades extremas en el orden del ser concreto, manifestadas en sus prácticas culturales de resistencia por la vida de un sector de la comunidad –los trabajadores migrantes y sus familias–, no para generar conocimiento académico en sentido instrumental, sino para colaborar en la visibilidad y reconocimiento de las necesidades de una parte de los verdaderos sujetos políticos –esto es, la comunidad–, como derechos, por parte del Estado en tanto agente garante de sus vidas. Partiendo de la categoría de pueblo como esa parte del pueblo que son los más pobres –que por estar en extrema necesidad al borde de lo humano mismo representan en su grito sin voz por la vida al interés último de la comunidad políti-

1. La autora es docente e investigadora del Instituto de Estudios Iniciales de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, FATERYH/SUTERH/UITEC. E-mail: emilcecuda@gmail.com.

ca–, propongo enfocar en el nicho de los migrantes y sus familias, por identificar en ello uno de los rasgos distintivos de nuestra población universitaria. Consideraré al migrante como un "ser-en-éxodo" en busca de una vida para él y su descendencia, que emprende un viaje regional por el reconocimiento bajo el riesgo de que sus capacidades sean percibidas como amenazas y no como ventajas por la comunidad receptora. Presentaré un plan de acción tripartito –academia-sindicatos-gobiernos–, con el fin de analizar y desde allí redactar, firmar, y gestionar acuerdos marcos regionales que en el mediano plazo generen las condiciones para una vida digna de nuestros estudiantes.

Palabras clave: migrantes, trabajadores, sindicatos, formación laboral, éxodo.

El migrante como ser-en-éxodo

El trabajador migrante es un ser que camina el camino de la virtud en la cultura del trabajo como esfuerzo a la vida buena, a la plenitud del ser. Algo que se conoce en la historia del pensamiento como camino de la buen-aventura, o bienaventuranza. Según Dante en *La Comedia*, por tomar un ejemplo, al final del esfuerzo por el camino del infierno está Beatriz, es decir: lo bueno, lo bello, lo verdadero. El camino del esfuerzo exige un sacrificio, el éxodo, que significa dejar de lado la pasiones individuales en función de un bien mayor, colectivo, histórico, que lo verá otra generación, y no el migrante. El trabajador migrante emprende el camino del esfuerzo, el exiliarse, para que su descendencia tenga vida plena. Este es el marco teórico que permite comprender a un sector de la población universitaria del Conurbano Bonaerense. Esos alumnos son la descendencia por la cual sus padres trabajadores emprendieron el exilio en busca de de un ser pleno, de vida plena. Una manifestación de ello es la respuesta que los alumnos de la Universidad Nacional Arturo Jauretche daban, en su curso de ingreso, ante la pregunta formulada por sus profesores: ¿Para qué vienen a la universidad? Ellos respondían: "Para ser alguien, y para progresar". Cuando los profesores les indican que ya son alguien, por el solo hecho de ser personas humanas, ellos responden que es el camino del trabajo –entendido como camino del esfuerzo–, lo que les permitirá llegar al ser; ven en el trabajo el camino del progreso del ser en la lucha por el reconocimiento (Florencia Varela, Febrero del 2013).

Consideraré al trabajador migrante como un "ser-en-éxodo" en busca de una vida para él y su descendencia, quien emprende un viaje regional por el reconocimiento bajo el riesgo de que sus capacidades sean percibidas como amenazas y

no como ventajas por la comunidad receptora. Consideraré la categoría de "trabajador migrante" como equivalente a la categoría de "ser-en-éxodo". Desde un plano metafísico neoplatónico, el éxodo es el camino del *no-ser* al *ser* y de la *negación del ser* a un *más-allá-del-ser* en busca de lo *Uno*. En Plotino, el alma está llamada –por una huella que lo Uno deja en ella– a hacer el camino que la lleva de la *sistencia* a la *existencia*. Esto es, un ser cuya alma ha caído en la *sistencia* de un cuerpo que le *insiste* a quedar en esa relación como prisionero, y debe hacer el esfuerzo de *ex-sistir*, es decir, de *exiliarse* de esa relación/condición que lo determina, de salir de la limitación en la cual está atrapado (Plotino, 2005:30). El exiliarse le permite la unión con lo Uno sin perderse en éste, manteniendo su identidad en la diferencia de lo Otro. Al Uno se asemejará pero nunca se identificará como igual. La unión con lo Uno es una unión de subsistencia que salvaguarda siempre su libertad (Plotino, 2005: I, 1-3). Pensemos por un momento en lo Uno como equivalente de las sociedades receptoras, y en lo Otro como equivalente del trabajador inmigrante. Por consiguiente, el trabajador inmigrante, que tiene su ser negado por las condiciones de explotación en que trabaja en su sociedad de origen, emprende un exilio para buscar su ser en otro cuerpo social, otra comunidad. Busca "pasar" de un modo de vida a otro, busca la emancipación para él y su familia, antes que cualquier beneficio económico en perjuicio de los ciudadanos receptores.

El camino a la liberación, es el camino del éxodo del ser, de un ser en particular, un ser un éxodo –en este caso laboral– buscando para sí un modo de ser no determinado por condiciones de opresión. Su éxodo es un esfuerzo de liberación de toda categoría social en la que su ser esté atrapado. El éxodo del trabajador es una aventura que debe recorrer como persona para liberarse de la pobreza –no solo económica– sino ontológica a la que es condicionado al ser tratado como lo Otro de las sociedades democráticas; el trabajador migrante es un ser condicionado por un cuerpo social que no lo deja emanciparse y del cual busca pasar. Pero esa aventura es un desgarro para el alma, un separarse de un cuerpo social que lo atrapa y no la deja emanciparse. Dicho de otro modo, un éxodo que va desde la pobreza del ser atrapado en un cuerpo social que lo oprime, hacia un ser enriquecido de la nueva sociedad que lo recibe, frente al cual mantiene su diferencia, su identidad, como semejante, nunca como igual en el sentido de Uno-mismo. Dicho de otro modo, el migrante nunca será Uno con la sociedad receptora, pero tampoco lo Otro de lo Uno (Plotino: *Enéada* VI, 9). Pensar que el ser –si quiere liberarse de su pobreza– debe exiliarse, es un modo de entender el sentido de la historia que atraviesa el pensamiento universal desde el neoplatonismo al nuevo populismo. Un método que intenta la liberación por una vía de éxodo, esto es, por una negación

de todo condicionamiento social, de toda relación que lo limita, que lo determina, impidiéndole el acceso al Ser pleno. Esto me permite la licencia de hacer equivaler ambas categorías, entendiendo al trabajador migrante de hoy como un ser en éxodo en tanto camino a la liberación de una condición de explotación económica, de una relación con un cuerpo social que no lo deja ser plenamente.

Sin embargo, la categoría de éxodo como camino a la liberación, aparece ligada desde antiguo a lo político. Ya en los textos sagrados del Pueblo Judío el Dios Uno dice a Abraham que deje la tierra de sus padres y se exilie para fundar un pueblo nuevo (Gn 12, 1). Debe dejar su tierra y su tradición; debe migrar al desierto. Ese es el sentido que da el Dios Uno a la existencia de su elegido, es decir, el éxodo para la libertad en su descendencia, el pueblo –por Abraham fundado y por Dios ben-dito (Gn 12, 2). Dios hace un pacto con él, pide el reconocimiento de lo Uno a cambio de un pueblo nuevo. Los textos sagrados hablan de una larga marcha entre exilios y cautiverios. Una migración entre leyes del Uno que liberan y leyes del Otro –como falso Uno–, que esclavizan. El Pueblo de Dios, del Dios Uno del ritual de Melquisedec (Gn 14,7), es un pueblo que camina en el desierto, un pueblo en éxodo continuo del no-ser al ser y del ser al no-ser. Un pueblo migrante. Un pueblo en movimiento. El Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob y de Moisés, es el Dios Uno, inefable, sin nombre: *Yo soy el soy* (Ex 3,14) es quien le ordena a Moisés liberar al pueblo de la esclavitud en Egipto con la promesa de que serán un gran pueblo, en unidad.

La noción de éxodo como condición de la libertad para la grandeza de un pueblo también aparece a la génesis de Roma redactada según Virgilio (2009). Ante la caída de Troya en manos de los Aqueos, Héctor –ya muerto–, se aparece en sueños a Eneas y le ordena exiliarse para recuperar la libertad. Y aunque Eneas, fiel a una cultura heroica, quiere morir por Troya como Príamo, Héctor dice que ahora su deuda es con la historia de sus antepasados –los Ilios (Plotino, 2005: I, 5). De este modo, fundamenta Virgilio el deber de liberación del pueblo, no ya en el destino –como en los textos homéricos donde la voluntad absoluta de los dioses coloca al hombre como víctima inocente–, sino en los hechos de los muertos –lo fáctico– como génesis del deber político. En la Roma de Virgilio el mandato ya no es divino como en la Grecia de Homero, sino humano. La libertad pasa de los dioses a los hombres, irrumpiendo así la repetición del tiempo mítico con el movimiento de la historia por la libertad. El éxodo, en Virgilio, es un deber para con el pasado y para con el futuro. Eneas debe partir con su padre –el portador de los penates, los dioses de la tradición–, y con su hijo, quien representa la promesa de la grandeza de Roma (Virgilio, 2009: I. 6). Tornar el destino en historia, según el texto, es el éxodo de un sujeto individual que involucra al sujeto colectivo –no ya resultado de la virtud

individual sino colectiva. Esta tarea que complica –en sentido que le da Nicolás de Cusa (2009:195)–, lo pasado y lo futuro en el presente de un pueblo, lo universal y lo particular en un singular como sujeto de la historia. Eneas debe exiliarse para fundar Roma en otra parte; un pueblo nuevo en un lugar nuevo.

A los orígenes de la bienaventuranza neoplatónica, y a los orígenes de los dos pueblos tomados como ejemplo, está la unidad como sentido ultimo del éxodo. Ni en los orígenes sagrados del pueblo de Israel, ni en la fundación mítica del pueblo de Roma, la libertad es posible sin éxodo. Abraham y Eneas deben migrar de su lugar –esto es, de sus leyes, de su condición de determinación. También en el *Nuevo Testamento*, sobre todo en el cuerpo paulino, el hombre nuevo debe exiliarse de la ley antigua (Barth, 2002; Expósito, 2006; Badiou, 1999). Todo indica que el éxodo saca al ser de la determinación de un cuerpo social que lo contenía con sus tradiciones, hacia la indeterminación de un desierto en el que todo será nuevo. Este tema es recuperado por Maquiavelo en los *Discorsi*, al decir que el fundador debe cambiarlo todo, leyes, costumbres y hábitos –que según Maquiavelo son la religión, la tradición, y la lengua. Debe fundar la ciudad nueva en un lugar nuevo. Sin embargo observa que el Cristianismo, al fundar una religión nueva, cambia las costumbres pero algo conserva, la lengua. Argumenta que el mantener la lengua, en el caso del cristianismo, fue necesario para poder inscribirse en la estructura política de Roma (Maquiavelo, 2012: II. 5).

Algo se conserva en el éxodo: Eneas deja todo, pero conserva la religión en los penates que porta Anchises; el cristianismo conserva la lengua; Abraham conserva a Sara que dará su descendencia. El mandato de Dios a Abraham por Dios es el dejar a su padre, esto puede significar su religión. Eneas, este debe cargar con su padre, es decir conservar su religión. Abraham debe entrar en un nuevo rito, una nueva religión, la del desierto al que se exilia, la de Melquisedec. Eneas debe continuar con los dioses de la tradición, los penates. En Abraham el mandato divino de fundación de un nuevo pueblo a partir del exilio es absoluto, la promesa de una nueva descendencia lo exige todo. En el caso de Eneas, el mandato no es divino, sino humano; es el mandato de los muertos, de la sangre derramada en las luchas por la libertad, por eso el cambio no es absoluto, algo conserva: la lengua y la religión; algo supera: el lugar y la corrupción de las leyes en manos de los Aqueos.

En el caso de los migrantes latinoamericanos, la situación evidencia un paralelo con la historia de Eneas antes que con la de Abraham, ya que no busca un sistema político absolutamente nuevo –es decir un nuevo Estado–, sino mejores condiciones de vida dentro del Estado moderno democrático, respetando los principios republicanos liberales. Eso parece indicar que buscan algún signo de una supuesta

unidad perdida en las republicas democráticas liberales de sus países de origen. El éxodo en busca de la liberación, en el caso del migrante latinoamericano, no es total, es decir, un exilio a un nuevo sistema político y cultural, un nuevo Estado; sino que tiene –como en Eneas– el sentido de recuperar la estructura genuina de una democracia predicada pero no practicada en su totalidad. Por tanto, no es un éxodo metafísico –en el sentido de un estado del ser a otro–, sino de condiciones opresoras o decadentes de un sistema corrupto a otro que en apariencia todavía conserva algo de unidad social. Por ello, no lo abandonan todo, conservan la lengua y la religión. Esto puede observarse en el caso de los mexicanos que se exilian a Estados Unidos, lo que ha provocado que hoy ese país sea la tercera comunidad católica del mundo y el segundo país hispanoparlante.

Ahora, cuando la comunidad local ve hoy un trabajador migrante: ¿Ve en él un ser en éxodo en busca de una libertad que requiere el esfuerzo de la virtud del trabajo y la grandeza de renunciamiento para fundarlo todo nuevo en beneficio, no de sí mismo, sino de su descendencia, o ve una amenaza a la seguridad física, económica y política? ¿Ve en la migración una pascua, en tanto paso a la vida buena o ve la decadencia de lo que entienden por civilización occidental?

Hoy el éxodo en América Latina responde a la migración de personas en busca de un trabajo que lo libere de las condiciones de opresión que no le permiten inscribirse en la sociedad que *inhabitan*. No obstante, si bien el éxodo hoy ha tomado la forma de la migración de los trabajadores, la búsqueda de nuevas condiciones culturales que posibiliten su exilio de la pobreza del ser hacia la dignidad humana, no los aleja demasiado de un éxodo metafísico. Abordar hoy la conducta migratoria de los trabajadores latinoamericanos bajo la categoría de ser-en-éxodo, puede ser otro modo de atender al problema del trabajador que, al ser determinado a los márgenes de la sociedad –es decir, al impedírsele su manifestación en la palabra pública como palabra política–, se le impide el camino a la liberación.

¿Quién es hoy el sujeto del éxodo? Millones de trabajadores migrantes. Con una población total de 603.174.000, la región –según datos de las CEPAL (Comisión Económica para América Latina)–[2], cuenta con una tasa de crecimiento poblacional anual de 0.90%, con una tasa de desempleo del 7.3%, con una tasa de matriculación terciaria de 37.2%, con un porcentaje de personas en situación de pobreza del 26.0% y de indigencia del 12.3%. América Latina es considerada una región exportadora de trabajadores. Según este marco de indicadores socio-demográficos, el flujo de trabajadores migrantes es de 30 millones de personas, de

2. <http://www.eclac.org/>.

los cuales 5 millones migran entre países de la región. Solo el 5% de esa migración tiene educación terciaria –con excepción de Argentina donde sus migrantes en un 80% cuentan con ese tipo de formación, aunque migrando a Estados Unidos y Europa. Se trata de aportar, entonces, un nuevo modo de hacer visibles esos 5 millones de personas trabajadoras exiliadas en busca de un pueblo nuevo para ellos y su descendencia. Sin embargo, si bien buscan lo nuevo, muchas veces encuentran lo mismo. Un mismo discurso político repite las condiciones de opresión que pretendieron dejar atrás con su éxodo.

La *Declaración de los Derechos Humanos* de diciembre de 1948, reconoce los reclamos sociales como derechos de las personas, intentando desplazar, de ese modo, la protesta social desde plano de la criminalidad hacia el de la legalidad. Esto aplica a los trabajadores migrantes, siempre y cuando la declaración tenga el reconocimiento de las instituciones internacionales que les garantice esos derechos inalienables también ellos, solo por ser personas, aunque no sean ciudadanos. De este modo, los Estados receptores se ven interpelados también a reconocer los reclamos de los trabajadores migrantes y sus familias, mediante leyes que conviertan en derechos esas demandas existenciales. Esto significa que los mismos principios básicos de libertad e igualdad –a la base de las repúblicas liberales democráticas–, son universales, más allá de las determinaciones ciudadanas de los individuos incluidos. Dos artículos de la mencionada Declaración, fundamentan la idea de que el respeto político es debido también a los migrantes. El artículo 1 establece: *Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros*. El artículo 2 sostiene: *Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política, o cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.*

Los migrantes, en las repúblicas democráticas, son determinados a los márgenes de lo social, al punto que su presencia es *maldita* y no *bendita* –dicho de otro modo, es el maldito inmigrante y no el bendito trabajador. Ejemplo de esto es la ley contra los inmigrantes impulsada desde el 2010 por la gobernadora del Estado de Arizona Jan Brewer, o el caso de Silvio Berlusconi que desde el 2008 busca la criminalización de los inmigrantes en Italia ya que la extrema derecha de esa sociedad los considera la causa del aumento del crimen. Los casos mencionados indican que en el exiliado, muchas veces, no se ve un ser tratando de emanciparse de su pobreza y, por el contrario, se ve solo un inmigrante como lo absolutamente Otro de uno mismo –es decir, la comunidad de ciudadanos con derechos civiles y sociales. Cuando el inmigrante

aparece es simbolizado como amenaza a la seguridad de los ciudadanos. Tal como explica Otto al definir lo Otro como lo *tremendo y fascinante* (Otto, 2004: 18, 25, 54)–, el migrante es visto como lo Otro, es decir, como un no-ser determinado como el mal, por los que ya son ciudadanos con derechos; como lo inefable, como un no-ser sin palabra, como una amenaza a la seguridad física. Estructura que se reproduce en sus hijos –sean migrantes o nacidos en el nuevo país–, cuando, aun siendo calificados con la enseñanza superior universitaria, no son reconocidos con salarios apropiados y justos, sino como trabajadores calificados asalariados por hora de trabajo.

Ahora bien, cómo garantizar en la política real los derechos que han sido declarados formalmente por organismos que, si bien son internacionales –como la OIT–, no son supranacional. Sin duda, esos derechos necesitan el reconocimiento real de los Estados particulares expresado en leyes. La pregunta, formulada de otro modo, sería entonces si es posible constituir, desde organismos internacionales, derechos sociales, al margen de los reclamos públicos de los migrantes que, operando como constituyentes, hagan visibles las demandas insatisfechas. Los que no tienen palabra pública deben encontrar otras vías de manifestación, vías que serán mudas pero visibles, acciones marginales a las instituciones para que los hagan audibles y dejar de ser así lo Otro sin voz y sin rostro. Ese Otro, invisible, inaudible, y por tanto inefable, un día irrumpe y se hace *logos*, palabra encarnada en un singular que tiene rostro. Los piquetes, marchas, y ocupaciones de espacios públicos son esas otras vías por las que el no-ser sin palabra se manifiesta en las democracias contemporáneas, donde el vacio de la representación produce el espacio para que lo Otro se manifieste (Cheresky, 2007: 124). La irrupción del Otro en el espacio público hasta hoy ocupado por un falso Uno, hace que su ruido reclamante comience a ser escuchado como palabra, comenzando de este modo también la ocupación de los espacios mediáticos como periódicos, programas de televisión y de radio, porque ahora son visibles, son notorios, son noticia.

El reconocimiento de su palabra pública relocaliza la queja en el plano de la legalidad del Estado de derecho. Sin embargo, cuando se trata de personas migrantes que no tienen el estatus de ciudadanos que les permita esa acción con legitimidad ante los ciudadanos de los países receptores, los derechos formales declarados por los organismos internacionales, son impedidos de tornarse en derechos reales, es decir en leyes protectoras de un "trabajo decente" –como denomina hoy la OIT a esa lucha social, en la 90ª Conferencia Internacional del Trabajo del año 2002, organizada en Ginebra.[3] De modo que hay un paso previo a la constitucionalidad de

3. <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc90/pdf/rep-vi.pdf>.

las leyes, la *auctoritas*, en tanto palabra reconocida del pueblo local, que reconoce al exiliado como un ser humano primero, y como un sujeto de derechos después mediante leyes que les garanticen una vida digna. Y ese es un paso previo a lo legal, es el paso a lo político, es el paso al hombre nuevo. Un Otro sin palabra es una amenaza, y como tal se le niega el derecho a la manifestación de su deseo de libertad. Esta negación de la palabra pública no es otra cosa que la negación de su humanidad en función de una economía informal que explotará esa condición con subempleos, los cuales a su vez modificarán ficticiamente las tasas de desempleo haciendo de la realidad una fábula mística. El silenciamiento impide al migrante la posibilidad de articular su demanda particular con otras demandas en el campo de lo político para poder constituir un campo de fuerza discursiva que reclame por identidad –tal como lo explica Ernesto Laclau al mostrar la estructura discursiva populista donde los sectores excluidos logran incluirse mediante la articulación de sus demandas en el conjunto de las demandas insatisfechas por el actual gobierno (Laclau, 2004: 142).

El éxodo contemporáneo, es el de personas sin derecho social al trabajo en sus países de origen, que parten individualmente de un país a otro en busca de mejores condiciones de existencia donde poder hacer una vida nueva, en un pueblo para ellos nuevo, del cual quieren ser parte. Los mueve el deseo de libertad, es decir, el deseo de encontrar mejores condiciones sociales que le permitan realizar su humanidad dignamente. Sin embargo, la sociedad receptora encuentra mecanismos para frustrar su deseo de liberación al someterlos a estructuras de explotación que, lejos de colaborar con su esfuerzo de superación, determina aun más su no-ser en función de una economía informal que acrecienta las utilidades de un sector en desmedro del otro. Charles Tilly (2000), analiza el contexto norteamericano del siglo XIX donde millones de obreros, irlandeses católicos llegan a Estados Unidos a partir de 1820. Este autor abordó el problema de la migración desde la categoría de *desigualdad*, a la cual considera como causa *persistente*, que es condición, y funcional, a la explotación económica de un sector de la sociedad sobre otro. El autor coloca la palabra pública como fuente generadora y ordenadora de esa desigualdad. Según Tilly, la explotación económica de un sector sobre otro es posible cuando la identidad se construye relacionalmente mediante *pares categoriales* –como por ejemplo protestante/católico, nativo/inmigrante, campesino/obrero, republicano/papista–, donde la identidad cae sobre uno de los extremos, dejando al otro al margen de toda identidad. Lo Otro de la categoría identitaria no tiene identidad, y como tal no tiene palabra ni derechos. Un no-ser limitado por el ser antagónico. Dicho de otro modo, en la América del 1800, los protestantes eran ciudadanos, los católicos no;

por tanto, trabajaban en condiciones de explotación sin derecho a la palabra pública que les permitiera el reclamo de derechos sociales.

La explotación del trabajador migrante surge, según este autor, cuando la identidad social solo es ubicable de un lado del par categorial –por ejemplo, en el caso norteamericano citado, la identidad estaba del lado del nativo/protestante y no del migrante/católico. De modo que la desigualdad se instala categorialmente en el discurso público por un mecanismo que articula *no identidad/explotación*, en oposición a *identidad/acaparamiento de oportunidades laborales*. Las categorías de pares actúan como nociones culturales compartidas, como libretos para interpretar los hechos, como prejuicios, permitiendo el acaparamiento por parte de un falso Uno, del *demos* –en tanto parte del pueblo incluida en los beneficios de los derechos políticos y sociales–, y la explotación sobre lo Otro, es decir sobre el *okhlos* –en tanto parte del pueblo excluida de todo beneficio político y social. La lógica política de Tilly sugiere construir nuevas categorías discursivas que permitan al migrante irrumpir esas relaciones categoriales, causa real de la desigualdad –la cual de ningún modo responde a diferencias ontológicas. Por tanto, no podría hablarse de incluidos/excluidos ni de Otro/Uno, porque no habría un afuera de lo social. La explotación se da cuando personas locales disponen de los recursos y extraen utilidades mediante la coordinación del esfuerzo de los migrantes. Mientras Tilly explica la desigualdad mediante el prejuicio, para el individualismo metodológico, en cambio, trata la desigualdad como una excepción. Las distinciones categoriales como nativo/migrante, finalmente son funcionales hasta que una nueva categoría mitigue los efectos de la vieja articulación discursiva hegemónica. De modo que la desigualdad no proviene de la explotación, sino que es su condición. La desigualdad lógica facilita la explotación ontológica.

El trabajador migrante de las sociedades globalizadas es un cuerpo que *aparece* sin palabra; por lo tanto, es el cuerpo el que habla, representando en una escena muda la ausencia del derecho. La respuesta debe ser dada aun antes de que lo Otro demande, aun cuando no me responda (Levinas, 1987). Sin embrago, no hay Otro por fuera de lo Uno de las repúblicas democráticas. Lo Uno es lo Otro, porque en ellas, la Igualdad está en la unidad de la diferencia –de Plotino a Maquiavelo, y de Hegel a Michel de Certeau-. La igualdad contiene la diferencia. Lo Otro es el Próximo, está entre nosotros; es el migrante un nosotros que llegó para quedarse. Como en *El Jardín de las delicias*, Michel de Certeau dirá con el Bosco que la realidad no se reduce a la univocidad sino que ofrece una multitud de escenarios e itinerarios posibles. (De Certeau, 2004: 67).

El migrante como parte del pueblo

Construir una universidad popular implica definir "pueblo" a partir de la consideración de los reclamos por necesidades extremas en el orden del ser concreto, manifestadas en sus prácticas culturales de resistencia por la vida de un sector de la comunidad –los trabajadores migrantes y sus familias–, no para generar conocimiento académico en sentido instrumental, sino para colaborar en la visibilidad y reconocimiento de las necesidades de una parte de los verdaderos sujetos políticos –esto es, la comunidad–, como derechos, por parte del Estado en tanto agente garante de sus vidas. Partiendo de la categoría de pueblo como esa parte del pueblo que son los más pobres –que por estar en extrema necesidad al borde de lo humano mismo representan en su grito sin voz por la vida al interés último de la comunidad política–, propongo enfocar en el nicho de los migrantes y sus familias, por identificar en ello uno de los rasgos distintivos de nuestra población universitaria, y de los habitantes de los barrios que rodean a la misma.

Intentaré situar el éxodo del trabajador migrante en otro campo distinto al económico. Lo situaré en el campo del discurso político como desierto a atravesar en el Estado moderno. De este modo, la frontera real no será la división política entre países, sino la frontera política que levanta la palabra pública; una línea invisible entre la palabra que le es impedida al migrante, y la palabra legítima del ciudadano del país receptor que lo categoriza como migrante antes que como persona. Si se entiende la política como práctica pública de la palabra, entonces, una política migratoria deberá posibilitar la palabra de lo Otro haciéndole espacio en el discurso público. Si la determinación categorial de "migrante" es la condición de posibilidad de su explotación, entonces, el primer desafío es inscribirse bajo una nueva categorización que no lo determine al lugar de lo Otro. Solo de ese modo puede reclamar el reconocimiento legal, y social, de sus necesidades como derechos. Según Aristóteles, la palabra pública es aquella que tiene como fin la participación universal en la decisión sobre la distribución de los bienes comunes (Aristóteles, 1998: 159). Pero, algunos consideran la palabra como atributo solo de los ciudadanos, mientras que la voz del que no goza de estos derechos cívicos es escuchada como ruido o queja –es decir, como acción hostil a las instituciones del Estado de derecho. De este modo, la palabra pública del *demos* será fundamento de la política, y la palabra negativa del *okhlos* –en este caso el trabajador migrante–, será obstrucción. Sin embargo, el trabajador inmigrante es una necesidad del sistema receptor, cuya economía se apoya –en gran medida–, no solo en el trabajo sino también en el consumo de ese sector. Para un autor clásico como Aristóteles, o para una pensadora contemporánea como Hannah Arendt, la palabra pública es condición esencial de

lo humano. Para Jacques Rancière lo será también en la medida que sea palabra en *desacuerdo* (Rancière, 2007:14).

Por consiguiente, mientras los trabajadores migrantes sean percibidos por los ciudadanos locales solo como seres parlantes que perturban el discurso único, no serán considerados como personas humanas susceptibles de derechos, ya que la queja clama por necesidades pero es la palabra la que manifiesta la injusticia. El éxodo del trabajador migrante debería ser también una lucha por el reconocimiento de su palabra pública –última condición de la dignidad humana–, y no solamente una lucha por mejoras en las condiciones económicas, porque sin reconocimiento de lo humano no es posible garantizar ningún tipo de derechos. El migrante, en su exilio, no es solo el aparecerse de un cuerpo en otro lugar al que le estaba asignado, es también una palabra tratando de inscribirse en un discurso que se le presenta como desierto, como primera frontera a cruzar. Su operatividad consistirá pues, como dice Rancière, en *hacer ver lo que no tenía razón para ser visto, hacer escuchar como discurso lo que no era escuchado más que como ruido* (Rancière, 2007: 45).

Los migrantes, que no tienen un lugar, aparecen para el pensamiento positivo como cuerpos perdidos, casi como el relato de una locura más que de un ser –según Michel de Certeau-; como la negación del ser, como lo Otro. Sin embargo, sus cuerpos exiliados desafían la igualdad porque son ellos mismos la diferencia (De Certeau, 2004, 57). Al momento de intentar trazar en las instituciones simbólicas la posibilidad de una alteridad, presente, instalada como multitud, pero negada aun por un discurso público reticente a la igualdad republicana en la diferencia.

Mientras para la lógica positiva las diferencias son vistas como desvíos, como simulaciones susceptibles de corrección, para la lógica dialéctica los contrarios no solo son posibles sino que son la estructura misma de la realidad. Palabra/silencio, ruido/voz, significantes positivos/significantes negativos, son pares categoriales formados por *contrarios lógicos* que, si bien generan condiciones de explotación laboral, no reflejan oposiciones reales en lo social salvo que sean percibidos como el antagonismo que habilita la construcción de un campo de fuerzas discursivo donde los Otros se manifiestan por una identidad que les es negada. Lo agónico de la explotación deviene antagonismo solo cuando se toma conciencia del mismo como negación de identidad. En el momento en que el migrante se presente como fuerza antagónica aparece como pueblo al articular su demandad al conjunto de las demandas insatisfechas del sistema. La vía negativa es un método de acceso del ser –que ha sido determinado por relaciones discursivas categoriales–, hacia un más-allá-del-ser, al que se llega vaciando de contenido toda determinación discursiva sobre el ser, como en el relato poético místico. Este camino, iniciado por la

escuela neoplatónica a partir de Plotino, llega a la modernidad bajo la forma de dialéctica negativa, pasando por autores como el Pseudo Dionisio Areopagita, Escoto Eriugena, Nicolás de Cusa, o Etckhart, sentando los precedentes de San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Ávila, Hegel, Marx, Lacan y últimamente Laclau. Para la vía negativa lo Otro, lo determinado, aparece en el vacío que se produce en el discurso cuando logran romperse todas las determinaciones categoriales. La idea es que la palabra de lo Otro, que en este caso se hace equivaler a la del trabajador migrante, pueda aparecer si se rompen aquellas determinaciones categoriales que lo simbolizan como amenaza. Lo Otro aparece en el silencio del discurso. Para la vía negativa, el ser debe esforzarse en trascender su determinación hacia un mas-allá- del ser, donde la existencia fáctica se vive como un exilio inexorable, como caída, como degradación inamovible, como pobreza insuperable, pero también como camino a la liberación. La vía negativa siguió esforzándose en la modernidad por liberar al ser de sus determinaciones relativas con la intensión de rescatarlo de su pobreza, elevándolo del no-ser al ser, y desde éste a un más-que-ser, entendiendo el ser-supremo como espíritu en el caso de Hegel, como ser-colectivo en el caso de Marx.

Si se considera al espacio de lo público como el lugar donde la palabra se encarna y manifiesta, entonces la pregunta necesaria será: cómo es posible generar el vacío discursivo para que lo Otro aparezca como palabra y no como ruido. En América Latina, el mismo Estado que legaliza el ingreso de los migrantes, no siempre garantiza su legítima integración cultural. De modo que se dan casos donde los migrantes no tienen palabra, perpetuándose de esta manera una desigualdad –tal como la señala Tilly. Sin embargo, esta situación está cambiando en los nuevos modos de democracia como los populismos latinoamericanos que –manteniendo los principios liberales de igualdad y libertad– denotan tendencias más inclusivas atentas a los reclamos sociales, incluso de los inmigrantes. La negatividad como método político no es algo nuevo, el mismo liberalismo nace de una concepción de libertades negativas. Ante una posibilidad de desviación del poder, en el liberalismo, la desconfianza no solo es operativa sino que es la génesis misma de los regímenes constitucionalistas que actúan como límite a la voluntad de un soberano absoluto –ya se encuentre este en un monarca, como es el caso del constitucionalismo inglés, o en las mayorías, como es el caso del constitucionalismo americano. Según Pierre Rosanvallon (Rosanvallon, 2007), esa negatividad liberal se manifiesta hoy –en la contextualización de los nuevos estilos políticos democráticos del siglo XXI– como *contrademocracia*; es decir, como práctica discursiva de los ciudadanos incluidos en el sistema de garantías y derechos que, desde su positividad, ejercen una libertad negativa al decir "No" al gobernante de turno, ya sea en el voto o en las calles.

Ejemplo de eso fueron: el *cacerolazo* de los sectores medios en Argentina en el 2001 cuando vieron amenazados sus depósitos bancarios e hicieron caer el gobierno de De la Rua, o los *indignados* de Madrid del 2011, quienes salen a la calle provocando con su acción un cambio considerable en las elecciones presidenciales.

Sin embargo, los excluidos de los beneficios del sistema actúan también por vía negativa, no cuando sus ahorros se ven amenazados –como en los casos anteriores–, sino cuando su no-ser social los impulsa a aparece en el vacío de la representación, no con un decir "No" desde la palabra positiva, sino como una no-palabra que actúa como límite a la determinación que los excluye de lo humano mismo. La negación está en su propio cuerpo. Ese otro modelo negativo del Otro, formado ahora por inmigrantes, hace su aparición en el espacio público de las repúblicas liberales tratando de incidir en una opinión general reconfigurando nuevas categorías, por ejemplo que el inmigrante es un trabajador merecedor de condiciones de "trabajo decentes" –como señala la O.I.T. Esta acción de los que no tienen palabra modifica el campo de lo político, buscando el reconocimiento de sus reclamos como derechos sociales. Los trabajadores migrantes también buscan su identidad en el conflicto sobre la base del reclamo. Un ejemplo son los disturbios ocasionados en las calles de Paris en el 2005 por los africanos reclamando por necesidades no satisfechas por el país receptor que los subempleaba.

En las democracias liberales de América Latina emergen las democracias populistas como una nueva modalidad que opone formas de organización capaces de articular distintas voces a partir de prácticas negativas por fuera del discurso dominante. A diferencia de las libertades negativas liberales que actúan desde dentro del discurso, en las democracias populares –como en el gótico–, las protestas aparecen como inaudibles, invisibles y por tanto inefables. La necesidad de manifestación pública del trabajador migrante responde a una nueva categoría social, la del migrante desocupado como nuevo actor social. Al migrante, el éxodo en condiciones de exclusión del mundo del trabajo, no le permite crear un vínculo identitario como el que caracterizaba la vieja situación laboral. El trabajador migrante nos presenta una situación individual de asilamiento que, si bien en algunas democracias de corte popular se intenta regular con el "subsidio social por desempleo" o la "asignación universal por hijo", como en Argentina en el 2010, no genera las condiciones que le permitan el ascenso del no-ser al ser por el cual inició el camino del *esfuerzo*, del exilio. Por el contrario, en algunos casos, puede recrear lazos de dependencia a los gobiernos receptores reproduciendo las condiciones de determinación que intentó dejar atrás con el exilio. Cuando estos nuevos Otros, en la sociedad del falso Uno, buscan la ayuda pública irrumpiendo en la actividad

local, ocupando las calles y los medios, la pregunta es: logran el reconocimiento de los líderes y alcanzan las garantías sociales que les permita un progreso significativo en el orden de la pobreza del ser, del mismo modo que si lo hiciesen desde el discurso público si fuesen considerados como seres con palabra? Una realidad en América Latina es que los gobiernos populistas ampliaron el margen de la tolerancia social hacia los migrantes. Sin embrago, los sectores medios siguen viendo con rechazo esa práctica política, incluso clamando por seguridad al acusar a los migrantes infundadamente de amenaza política y social, modalidad que ha llegado hasta la criminalización de la protesta.

Mientras el migrante sea un actor social emergente clama por necesidad y no por libertad, entonces la tarea política será tornar el reclamo en discurso como un cuerpo donde la palabra manifiesta al ser. Estos objetivos marcan la diferencia entre la democracia liberal de los '90 y las democracias populares de los 2000 en América Latina, las cuales intentan no solo una regulación del mercado del trabajo al considerar legalmente la situación del migrante, sino también la creación de condiciones sociales de aceptabilidad del migrante.

Método tripartito de investigación-acción: universidad-trabajadores migrantes-gobierno[4]

El presente proyecto de investigación-acción tiene como objetivo constituir un ámbito de debate y operación tripartito mediante la interacción de investigadores académicos, dirigentes gremiales y ministerios, todos ellos como actores políticos, sobre las problemáticas particulares del Conurbano sur, a favor de la resolución de los conflictos que impiden a sus habitantes migrantes, o hijos de migrantes, tener vida plena. Propongo implementar mecanismos de acción que generen un espacio de encuentro, para el debate y la transferencia de conocimiento interdisciplinario como recursos existentes –disponibles entre las distintas líneas de investigación de la UNAJ, la experiencia de los dirigentes sindicales, y el expertiz de los agentes gubernamentales–, para posibilitar, fortalecer y potenciar la relación entre los actores y los sujetos políticos del territorio, como compromiso de la comunidad universitaria en tanto actor y agente responsable del cambio para una vida plena. Presentaré un plan de acción tripartito –mundo del trabajo, mundo universitario y mundo gubernamental–, con el fin de analizar y desde allí redactar, firmar, y gestionar acuerdos

4. La autora trabajó en el caso que se relata, siendo parte del equipo de asesores y gestores de UITEC, como Coordinadora Internacional de FATERYH.

marco locales y regionales que en el mediano plazo generen las condiciones para una vida digna de nuestros estudiantes, los hijos de esos trabajadores migrantes. En primer lugar, relataré un caso concreto donde, a partir del marco teórico anteriormente presentado, por el cual se inicia un programa de integración de los trabajadores migrantes a partir de proyectos de formación laboral pensados, implementados y garantizados por los tres sectores que se identifican como actores y agentes sociales responsables: trabajadores y patrones por un lado, investigadores y académicos por otro, y en tercer lugar gobiernos y organismos internacionales. Luego, y por último, haré una proposición de investigación-acción que permita a la universidad convertirse en un actor social de su entorno local y regional, en favor de una parte de esa población que son los trabajadores migrantes y sus familias.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente como marco teórico que justifica de algún modo acciones concretas en favor de mejorar las condiciones de vida del trabajador migrante y su familia, la cual es gran parte de la población de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, expondré ahora, a modo de ejemplo –que podrá ser tomado como modelo en la universidad–, un caso donde se ha trabajado en red en América Latina, para que el migrante deje de ser considerado como una amenaza y pueda ser percibido como una ventaja para el mercado laboral de los países receptores. Es el caso de la UITEC (Unión Iberoamericana de Trabajadores de Edificio y Condominio).

Distintos sectores sindicales del siglo XXI en América Latina y el Caribe, se han organizado en red –bajo la figura de asociaciones civiles internacionales–, para mejorar la calidad de vida del trabajador migrante y su familia, construyendo herramientas que faciliten la trasferencia de capacidades laborales y jurídicas de un país a otro. Sindicatos de Argentina y Brasil han sido pioneros en trasladar su experiencia de modelo sindical unificado, a países donde los sistemas sindicales se encuentran en estado atomizado o inexistente. Esto hizo posible que sectores sindicales como comercio, construcción, espectáculos, o trabajadores de edificio, desde mediados de los años 2000 pudiesen transferir experiencias –que van desde la capacitación laboral y sindical, hasta el modo de gestión de convenios colectivos de trabajo y acuerdos marco–, para que los derechos de los trabajadores migrantes de cada uno de sus sectores sean respetados por igual en cada uno de los países de la región. Como resultado, estas estructuras sindicales organizadas en redes regionales, cuentan hoy con acuerdos marco entre sindicatos y cámaras patronales de la región. Dichos acuerdos han sido generados al margen de la gestión habitual de organismos gubernamentales, centrales generales de trabajadores e internacionales sindicales como puede ser la UNI (Unión Internacional de Sindi-

catos). No obstante, esos acuerdos, mediante las gestiones correspondientes de los sindicatos de cada país, son luego reconocidos por Ministerios de Trabajo y Subsecretarías de Migraciones.

Los resultados, hasta ahora, obtenidos en la nivelación de los estándares laborales, sindicales y legales de un mismo sector son satisfactorios, ya que han generado mejoras de productividad y servicio que son percibidas por la parte empleadora como valor agregado. De modo tal que los acuerdos logrados por las redes sindicales sectoriales están favoreciendo la emancipación del trabajador migrante mediante las condiciones digna de trabajo que éstas generan. Sin embargo, lejos se está aun de dar una solución real al problema si no es posible modificar el modo en que los trabajadores migrantes son percibidos por el resto de los actores sociales. Es necesario que dejen de ser percibidos como amenaza, y el modo –según se expuso anteriormente, es irrumpir en el par categorial que se instala en el discurso público donde el migrante es lo Otro, ya que como tal no es susceptible de derechos. Esa situación genera las condiciones sociales y legales para su explotación mediante subempleos. Un caso concreto de irrupción en esa categorización discursiva del trabajador es el de FATERYH (Federación Argentina de Trabajadores de Edificio de Renta y Horizontal). Usualmente se llamaba al trabajador de edificio "portero", categoría que era usada de modo peyorativo facilitando y perpetuando las condiciones de desigualdad que se traducen en bajas remuneraciones y condiciones indignas de trabajo. Luego de una prolongada campaña de concientización –tanto en la sociedad en general como entre los mismos trabajadores de edificio–, se logró desplazar la denominación de "portero" por la de "trabajador de edificio". Eso colocó al trabajador en otra categoría social y abrió las posibilidades para una recategorización salarial. Los mismos trabajadores, al conseguir identificarse de otra manera, se sintieron más seguros al momento de reclamar mejoras salariales y mejores condiciones de trabajo. En consecuencia, el sindicato de trabajadores de edificio, mediante convenios colectivos de trabajo, ha logrado instalar incluso distinciones dentro de esa categoría como ser: encargado de edificio o mayordomo, y ayudantes de limpieza. Esto no solo tiene consecuencias a nivel nominativos, sino que marca un distinción en las funciones y pone límites a las demandas infinitas de los propietarios respecto de los deberes de un trabajador de edificio. Este dejó de ser otro al que se le puede exigir cualquier tipo de trabajo, en tiempo continuo, y pasó a tener la dignidad salarial y personal lograda por cualquier otro sector de trabajadores sindicalizados.

La FETRYH ha querido trasladar esta experiencia sindical a los países donde trabajadores del mismo sector se encuentran en condiciones indignas de contrata-

ción. Es así como, tomando la iniciativa, busca socios estratégicos en otros países, sobre todo en aquellos que ya tienen una estructura similar a la de Argentina. Es así como extiende la propuesta a Brasil y crean en el 2006 la red sindical regional, con el fin de trasladar la experiencia a toda América Latina. Encuentran que el modo de mejorar la situación de los trabajadores del sector es comenzar por los trabajadores migrantes. Notan que muchos de los migrantes que cruzan fronteras casi sin identidad alguna, desconocen el valor que portan al ser trabajadores calificados en un área específica en sus países de origen. Como se vio en las cifras de la CEPAL, la mayoría de ellos no tiene ni siquiera estudios primarios completos, lo cual los coloca en una posición desventajosa al momento de exiliarse. Sin embargo, los sindicatos del sector de trabajadores de edificio de Argentina y Chile, creen poder mejorar esa situación si se concientiza a los trabajadores migrantes de que su identidad puede estar dada por la capacitación y experiencia que han adquirido en un área de trabajo. Amos sindicatos consideran que si los títulos de Trabajador Integral de Edificio que otorgan a sus trabajadores en las escuelas de formación, tanto de Argentina como de Brasil, son unificados y luego homologado por los ministerios de trabajo de cada país, y si además se logra que los ministerios de trabajo de todos los países de la región reconocen la validez de estos títulos, entonces, el trabajador al cruzar la frontera, ya no será un simple inmigrante, lo Otro, sino un trabajador calificado que aportará un valor a la sociedad receptora. Los sindicatos de Argentina y Brasil evidencian además, que esa medida no sería posible de implementar si no se contase además con el reconocimiento de las Cámaras de Propietarios de los países latinoamericanos, por lo cual deben sumarlas también a su cruzada. Esta propuesta fue muy bien recibida por las cámaras, quienes se convirtieron finalmente en socios estratégicos para que la medida pueda tener viabilidad. En sucesivos encuentros y seminarios, los debates entre dirigentes gremiales del sector y presidentes de cámaras de propietarios, han sido una fuente inagotable de recursos. Las cámaras han hecho un interesante aporte sobre el punto de vista de los propietarios respecto de los trabajadores migrantes, destacando que puntos veían como negativos para emplearlos. Los sindicatos trabajaron sobre esos puntos, no para mejorarlos sino para desplazar la atención hacia otros. De este modo se logro reemplazar la categoría de "portero inmigrante ignorante" por la de "trabajador integral de edifico certificado internacionalmente'. Esto se tradujo no solo en condiciones dignas de empleo sino en reconocimiento personal del trabajador de edificio. El éxodo dejó de ser un tormento para muchos de ellos.

Dados los resultados obtenidos del primer acuerdo de reciprocidad entre Argentina y Brasil entre los sindicatos de Trabajadores de Edificio y Cámaras, es que

ambos países deciden conformar una asociación civil para trasladar este modelo a otros países de la región. El 20 de noviembre del 2006 se inauguró oficialmente la sede de *UITEC (Unión Iberoamericana de Trabajadores de Edificios y Condominios)* con sede en la ciudad de Montevideo, República Oriental del Uruguay. La UITEC, en sus inicios, se conforma por sindicatos de Brasil, Argentina, Uruguay, Chile y Venezuela y tiene como fin la defensa de los derechos de los trabajadores del sector en la región iberoamericana. Hoy ya se han sumado también: Paraguay, Perú y Ecuador. El acto de lanzamiento formal se realizó el día 23 en la ciudad de Río de Janeiro en el marco del "V Congreso Nacional de Dirigentes Sindicales Representantes de Trabajadores de Edificios y Condominios del Brasil" organizado por la FENATEC (Federación Nacional de Trabajadores de Edificios y Condominios). Desde la primera reunión de comité ejecutivo, la UITEC se propone como tarea conjunta dar un acompañamiento y posible solución a los problemas del trabajador migrante de su sector. Así, UITEC presenta su inquietud y compromiso ante los organismos de MERCOSUR, OEA, SECRETARÍA DE COOPERACION IBEROAMERICANA, CINTERFOR–OIT, UNIVERSIDAD DE LOS TRABAJADORES DE AMERICA LATINA, BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, y Ministerios de Trabajo de cada uno de los países miembros. En todos los casos, el objetivo de las presentaciones fue dar a conocer la Asociación y conversar sobre posibles actividades de cooperación.

Se abre el concurso al Proyecto Bienes Públicos Regionales del BID (Banco Interamericano de Desarrollo), y que tiene como objetivo la constitución de proyectos de desarrollo en red con la participación de más de tres países latinoamericanos. La UITEC evaluó un proyecto en el marco del programa sobre Migraciones Laborales con la participación de 8 países de América Latina. El proyecto contó con la coordinación de expertos investigadores regionales. UITEC realiza así su Primer Seminario Interamericano: *"Las migraciones laborales en América Latina y el Caribe", en el Hotel Radisson de Montevideo, el 28 de septiembre de 2007.* El propósito del seminario fue discutir las bases para la presentación de un proyecto de Migraciones Laborales en América Latina y el Caribe, en el marco de la convocatoria. Durante el transcurso de este encuentro, se identificaron alianzas regionales y soluciones de políticas públicas a través de una acción colectiva y sostenible en el tiempo, tendientes a arribar a una propuesta de solución coordinada a la problemática de la migración laboral en la región. Asimismo, se realizó una presentación del organismo inter-sindical ante los gobiernos de los países participantes, quienes manifestaron su apoyo, viendo con mucho interés la contribución y el compromiso de la UITEC y sus sindicatos miembros en colaborar en una iniciativa tan importante

para el beneficio de los trabajadores migrantes de América Latina. Como resultado del encuentro, los gobiernos participantes señalaron su apoyo al proyecto "Sistema de Monitoreo, regulación y protección de los trabajadores migrantes en América Latina y el Caribe", auspiciado por la UITEC, y acordaron en concluir la presentación de la iniciativa ante el Programa Bienes Públicos Regionales del BID en la convocatoria de proyectos 2007. Los asistentes firmaron una carta compromiso designando a la Fundación Octubre de Buenos Aires, centro de estudios creado por la FATERYH (Federación de Trabajadores de Edifico de Renta y Horizontal, como Unidad Ejecutora del proyecto. El 14 de diciembre de 2007, el Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, a través de una resolución firmada por el Ministro, otorgó personería jurídica a la UITEC en carácter de Asociación Civil. El 10 de marzo el Banco Interamericano de Desarrollo informó que el proyecto "Marco Regional para la Protección y Monitoreo de los Trabajadores Migrantes en América Latina y el Caribe" presentado por la UITEC había sido seleccionado.

El 15 de abril de 2008 se llevó a cabo la reunión de Comité Ejecutivo de la UITEC en Montevideo. Participaron de la misma Argentina, Brasil y Uruguay. Se decide el plan de trabajo 2008, definiendo las siguientes actividades: *Foz do Iguazú, Taller de Migraciones Fronterizas,* con participación de delegados sindicales de Paraguay, Argentina y Brasil y miembros del Instituto de Estudios Migratorios Internacionales de la UITEC; *Sao Paulo / Brasilia, Presentación de la UITEC ante las autoridades políticas y sindicales de Brasil; San Carlos de Bariloche, II Reunión de Comité Ejecutivo de la UITEC para evaluar el desarrollo de las actividades del año.* El 19 de junio se llevó a cabo una visita de la Directora del Programa Bienes Públicos Regionales del BID, con la finalidad de observar la capacidad de ejecución del proyecto por parte del equipo de la Fundación Octubre. Se realiza la *"1era Reunión del Comité Coordinador del Proyecto", el 11 de agosto en Montevideo.* La Reunión del Comité Coordinador del Proyecto de Migraciones Laborales tuvo como propósito por un lado, poner en conocimiento de sus miembros los avances realizados en el proyecto hasta la fecha, realizar una lectura integral del mismo de cara a su presentación definitiva, y fijar las atribuciones y objetivos del propio Comité Coordinador del Proyecto. Por último, se realizó la firma de un documento de consenso, a través de la cual el representante de cada uno de los países invitados a la reunión avaló, en nombre de su gobierno respectivo, la iniciativa y su posterior presentación al Banco. La *Presentación definitiva del proyecto ante el BID se realiza el 12 de septiembre de 2008 y su aprobación se logra en el 2009.* La Fundación Octubre puso en marcha el proyecto. A partir de allí, comienza la vinculación de la UITEC con centrales sindicales de América Latina y de Europa, lo cual genera el impulso de nuevas

actividades y proyectos. El *17 de septiembre de 2009 se realiza la "III Reunión de Comité Coordinador del Proyecto BID", en Foz de Iguazú, Brasil.* Representantes de los gobiernos de Argentina, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Uruguay, Miembros de la UITEC y la Fundación Octubre debatieron sobre los siguientes temas: estado de situación del proyecto y presentación del plan de trabajo 2009 / 2010; estrategias de comunicación y visibilidad; tratamiento de los compromisos de contrapartida; identificación de actividades para la contrapartida del primer año del proyecto.

Durante el año 2010 –luego de estudios de relevamiento del movimiento migratorio laboral en América Latina y el Caribe–, representantes argentinos de UITEC recorren América Latina para analizar la situación del sector sindical de trabajadores de edificio, con la intención de contactarlos e invitarlos a formar parte de esa red sindical. En el 2011 la UITEC decide dar comienzo a acciones concretas sobre el sector de trabajadores migrantes de edificio en la región. En noviembre del 2011 convoca al I Encuentro entre Sindicatos de Trabajadores de Edificios y Cámaras de Propietarios, en la Ciudad de Buenos Aires. Con representantes de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Perú, se llega a la conclusión de que el modo de mejorar la calidad de vida del trabajador migrante es irrumpir en el modo en que este es percibido por la sociedad receptora. Se intuye que el modo es la formación laboral calificada del sector, realiza de manera homogénea en toda América Latina, con certificaciones reconocidas por los ministerios de trabajo por los sindicatos y por las cámaras de cada país. De modo tal, que ya no habría diferencia en contratar un trabajador local o extranjero. Es así como en abril del 2012, en la ciudad de Río de Janeiro, se realiza el II Encuentro entre Sindicatos de Trabajadores de Edificio y Cámaras de propietarios con representantes de Argentina, Brasil, Perú, Paraguay, Uruguay y Chile. Allí se firma el Primer Acuerdo Marco de la Región en beneficio del trabajador migrante del sector. El compromiso asumido se resume en la capacitación uniforme del trabajador del sector en toda América Latina. No obstante, ambos sectores evidencian que salvo Argentina y Brasil, el resto de los países de la región no cuentan con escuelas de formación, y en muchos casos los trabajadores de edificio ni siquiera están sindicalizado. Esto presenta un desafío para la comunidad académica.

Encuentro oportuno implementar, tomando como punto de partida el modelo citado, una línea de investigación que tenga como objetivo mejorar la calidad de vida del trabajador migrante y su familia, perteneciente a la comunidad del Conurbano Bonaerense Sur, zona de pertenencia de la UNAJ, y lugar de residencia de muchos de sus alumnos. Dicha investigación debería constituirse como un proyecto que comprometa a todos los actores sociales implicados, tanto como afectados,

como agentes responsables de las mejoras. Dado que la población académica de la universidad es interdisciplinaria, el plan podría comprometer a especialistas de distintos sectores que en un primer momento hagan un relevamiento de la población de trabajadores migrantes y de sectores sindicales activos en la zona. En un segundo momento debería organizar seminarios de trabajo con ambos sectores, convocando también a representantes del gobierno para, entre todos, diseñar una modalidad de trabajo tendiente a la capacitación laboral de calidad que facilite la integración del trabajador migrante a la comunidad receptora y de como resultado mejores condiciones de vida para el trabajador y su familia. En un tercer momento, colaborar con la implementación de dicha formación por un lado –facilitando estructura y recursos humanos–, y convocar a otros grupos tripartitos regionales –esto es de otros países de la región de los cuales provienen los migrantes–, para, mediante un trabajo académico conjunto e interdisciplinarios/intersectorial, colaborar con la integración regional, que será no solo económica.

Referencias bibliográficas

Arendt, H. (1998). *Sobre la revolución*. Madrid: Alianza.

Aristóteles (1998). *Política*. México: Porrúa.

Badiou, A. (1999). *La Fundación del universalismo*. Madrid: Anthropos.

Barth, K. (2002). *Carta a los Romanos*. Madrid: BAC.

Cheresky, I. (2007). *Elecciones presidenciales*. Buenos Aires: Manantial.

Cuda, E. (2010). *Democracia y Catolicismo en Estados Unidos*. Buenos Aires: Ágape.

De Certeau, M. (2004). *La fábula mística*. México: Universidad Iberoamericana.

De Cusa, N. (2009). *Acerca de la docta ignorancia*. Buenos Aires: Biblos.

De Tocqueville, A. (2005). *La democracia en América*. Madrid: Alianza.

Expósito, J. (2006). *Categorías de lo impolítico*. Buenos Aires: Katz.

Laclau, E. (2004). *Hegemonía y estrategia*. Buenos Aires: Paidós.

Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Levinas, E. (1987). *De otro modo que ser*. Salamanca: Sígueme.

Maquiavelo, N. (2012). *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*. Madrid: Alianza.

Nolan, P. y Hugh, J. (ed.) (1984). *Pastoral Letters*. Washington: United States Catholic Bishops. Volumen I: 1792-1940.

Otto, R. (2008). *Lo sagrado*. Buenos Aires: Claridad.

Plotino (2005). *Enéada* I. Buenos Aires: Losada.

Rancière, J. (2007). *El desacuerdo*. Buenos Aires: Nueva visión.

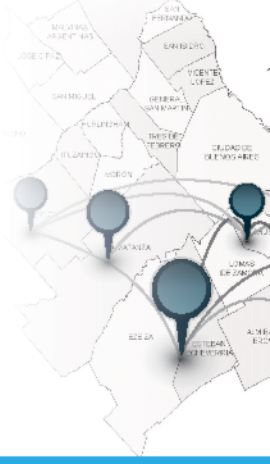
Rojas, E. (2008). *Los murmullos y silencios de la calle*. Buenos Aires: USAM.

Rosanvallon, P. (2007). *La contrademocracia: la política en la era de la desconfianza*. Buenos Aires: Manantial.

Tilly, Ch. (2000). *La desigualdad persistente*. Manantial: Buenos Aires.

Virgilio (2009). *Eneide*. Roma: Ediso.

Utilización del significante (in)seguridad como construcción de una herramienta política



Mariano Emilio Fernández Ameghino[1]

Palabra Clave: Inseguridad, Imaginarios Sociales, Medios de Comunicación.

Presentación

En el presente trabajo intentaremos analizar el uso que se ha realizado del término (In)seguridad desde los medios de comunicación y los correlatos que ha tenido y tiene en la sociedad, a partir del primer gobierno de Néstor Kirchner.

Entendemos que este término está sufriendo un recorte de su significado para convertirlo en un significante que alimenta imaginarios sociales sobre la existencia del delito callejero convertido en crimen, robo, hurto seguido de muerte, resaltando que este hecho forma parte de la cotidianeidad. Encontramos en el término (in)seguridad un significante que aglutina a los sectores que desean restar imagen positiva al gobierno de Néstor Kirchner, en su momento, y a la actual administración de Cristina Fernández.

Aquellos sectores hegemónicos que se sintieron desplazados del poder a partir de la aparición del kirchnerismo en la escena nacional se aferraron al término (in) seguridad, utilizando este término para construir una herramienta política.

Para entender el significado que el término posee debemos analizar la cadena de significantes, el campo semántico en el que "(in)seguridad" ha sido utilizado.

Entendemos por significante la función que un signo tiene en el lenguaje, su significado está determinado por convenciones sociales que se establecen a través de la cultura, de los contextos en los que los hechos ocurren en una sociedad dada. (Verón, 1974)

1. Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: mameghino@gmail.com.

Desde la recuperación de la democracia podemos establecer fronteras políticas identitarias que han caracterizado a los oficialismos en cada uno de los períodos. Así encontramos que la identidad alfonsinista se constituyó mediante una frontera política antagónica al autoritarismo del régimen militar del proceso (Fair, 2009). Por lo que la frontera política identitaria fue el de la dicotomía "Democracia" / "Autoritarismo". Todo aquel que quedara por fuera de esta frontera, como los sectores militares y la oposición política peronista intentaban eludir el lugar que la frontera identitaria alfonsinista establecía, ejemplo de esto es el accionar del sindicalismo instalando otros significantes dando visibilidad a la crisis económica, la miseria que el alfonsinismo no resolvía.

Durante el menemismo, el punto nodal que aglutinará la frontera menemista será la "convertibilidad" (Fair, 2009) logrando articular una cadena de significantes que establece identidad en la diferencia entre "Estabilidad" / "Caos social". Aquellos sectores que se encontraban fuera de esa frontera identitaria, al no aceptar el rol que la barrera identitaria menemista le otorgaba –caos social– denunciaban la entrega del patrimonio nacional, la gravedad de los indultos, las consecuencias que el sistema económico dejaba en la sociedad.

La Alianza en el gobierno estableció su barrera identitaria en la dicotomía entre "Honestidad" / "Corrupción".

Siguiendo esa línea, desde la frontera identitaria kirchnerista uno de los puntos nodales que se ha establecido es "Derechos Humanos", allí la barrera se establece con la construcción de una cadena de significantes tales como "Derechos Humanos" / "Represión", "Memoria-Verdad-Justicia" / "Impunidad", "Independencia-Soberanía-Justicia Social" / "Desocupación-Neoliberalismo-Pobreza". Aquellos sectores que no son comprendidos por la identidad kirchnerista, intentan instalar en la agenda pública los significantes "inseguridad" y "delincuente" para dar batalla en el campo discursivo identitario del kirchnerismo y construir uno propio. Para ello los grandes medios de comunicación han sido fundamentales en la construcción de un campo semántico que aglutine la oposición al Kirchnerismo. Constantemente está en disputa instalar el significante "(in)seguridad", resaltando que los derechos humanos donde el gobierno repara excluye a los derechos humanos que todos los ciudadanos merecemos sostener en la vida cotidiana, "derecho a que no nos maten", "no nos roben", etc. Siempre hay un "ellos" externo que nos roba, nos mata, nos coarta nuestro derecho y en el campo semántico del gobierno no emerge el término seguridad como en la oposición política o en los medios de comunicación masiva que adhieren a esa oposición. A la defensiva, sectores cercanos al gobierno han reivindicado la frase "Seguridad con Derechos Humanos", dejando entrever

que los modelos de seguridad pensados por los sectores opositores al gobierno no contemplan los derechos humanos, que el significante "Seguridad" excluye dentro de sus cualidades a los derechos humanos. Otra estrategia oficialista ha sido la de intentar contrarrestrar el efecto mediático que tiene la (in)seguridad, enfatizando que "hay una sensación de inseguridad, pero las estadísticas demuestran otra cosa"

Hoy encontramos en el término "Seguridad", el lugar donde confluyen viejas creencias, significantes o slogans que los mismos sectores ideológicos han reivindicado a través del tiempo. "Los argentinos somos derechos y humanos", "Los derechos humanos son para los delincuentes", "hay que meter bala a los delincuentes", "los delincuentes están libres mientras nosotros vivimos enrejados en nuestras propias casas", etc.

Por lo que para poder entender lo que ocurre con el significante (in)seguridad, recorreremos la historia de esta cadena de significantes y campos semánticos.

Los Derechos Humanos

El significante Derechos Humanos emerge en nuestro país a instancias de las denuncias sobre violación a estos derechos, denuncias realizadas por organizaciones y por parte de los exiliados argentinos en organismos internacionales que decidieron investigar esas acusaciones.

Con el retorno de la democracia distintas asociaciones nuclearon militantes que alzaban las banderas de los derechos humanos en defensa de quienes fueron desaparecidos, torturados y perseguidos por la dictadura militar.

Las políticas económicas de los gobiernos democráticos luego de 1983 fueron dejando un saldo de miseria y desocupación en la población Argentina. Dicho contexto económico llevo a los organismos de Derechos Humanos a denunciar el hambre, la falta de salud y educación, como violaciones a esos derechos. "Los desocupados de hoy, son los desaparecidos de ayer", ha sido una frase que ha circulado, emitida por voces sociales ligadas a quienes se ubican en el arco ideológico de la Izquierda.

Distintas voces o actores sociales han reivindicado la defensa de los derechos humanos, en su mayoría esas distintas voces o actores sociales tienen en común su posición ante la desigualdad en la distribución de la riqueza. Entendamos por "Progresista", por "Izquierda", a aquellos sectores que denuncian la desigualdad social y entendamos por Derecha a los sectores dominantes de la sociedad argentina que han concentrado en pocas manos la riqueza de nuestro país.

Justamente las palabras “Derechos Humanos” han formado parte del campo semántico de la Izquierda, en cambio ha sido la Derecha la que ha preferido utilizar los términos de “delincuentes”, “inseguridad”, etc.

“Los derechos humanos son para los delincuentes” ha sido la respuesta de la Derecha a la Izquierda en una batalla discursiva por sostener la bandera de los derechos Humanos. Es que los derechos humanos han sido una causa difícil de acallar. La derecha ha logrado privatizar servicios públicos y ganar elecciones, entre otras cosas, pero encuentra dificultad a la hora de hacer frente al argumento de la Izquierda cuando denuncia la violación de los derechos humanos por parte de las políticas llevadas adelante por la derecha.

Como indicio de una batalla en el campo del discurso, la frase “los derechos humanos son para los delincuentes”, ha sido puesta en circulación cuando la derecha necesitó imponer en la agenda del sentido común aquellos temas que, tomando relevancia, opacan otros temas que no son de conveniencia para ese sector. El 29 de Julio de 1997, Luis Patti declaró al Diario Clarín que el “caso Cabezas no se resuelve porque el juez respeta los derecho humanos de los delincuentes”, el 29 de septiembre de 1998, en Ámbito financiero, Bernardo Neustadt se preguntaba ante la reforma Arslanian “¿Otra ley para defender los derechos humanos de los delincuentes?”.

Lo mismo ocurrió con la campaña de la última dictadura militar “los argentinos somos derechos y humanos”, la frase fue utilizada por la dictadura militar para combatir en el campo de lo discursivo, en el campo mediático y propagandístico a los Organismos internacionales de Derechos Humanos. También podemos remitirnos a los latiguillos que la política sobre seguridad o política para combatir la inseguridad, llevaron a la mano dura y a la frase de Ruckauf, “Hay que meterle bala a los delincuentes”.

Estas frases, como creencias, como significantes; suelen ser utilizadas con otros fines que los que primordialmente se ven en ellas.

Antes de Kirchner / Después de Kirchner

Antes del cambio de mando entre Duhalde y Kirchner distintos secuestros y asesinatos ocurrieron en el país, mas precisamente en el Gran Buenos Aires. Familiares de figuras conocidas públicamente, jugadores de fútbol, artistas, sufrieron estas situaciones. Los medios de comunicación ya hablaban de ola de secuestros, de inseguridad y colaboraban con el clima mas propicio para que la derecha se pudiera reacomodar.

Esta situación no cambió al asumir Kirchner, muy por el contrario, distintas sectores de derecha se irritaban con la llegada que Hebe de Bonafini tenía a la casa rosada, la construcción del museo de la memoria donde funcionó la Escuela Mecánica de la Armada, la verborragia presidencial en cuanto a la política sobre la deuda externa, mientras tanto la inseguridad fue el único punto que la derecha pudo tomar para contrarrestar el apoyo popular que las encuestas de opinión le daban a Kirchner.

El Gobierno de Kirchner y la inseguridad

Luego de años de política económica neo liberal, con el estallido del plan económico de la convertibilidad, la asunción de Kirchner dio lugar a que los sectores más arraigados en el poder (grupos económicos, clase dirigentes tradicionales, "la derecha") se sintieran desplazados del centro de la escena.

Una de los principales actos de gobierno fueron las de remover ampliamente las cúpulas militares, policiales, impulsar la remoción de la corte suprema nombrando a Raúl Eugenio Zaffaroni, emblema del garantismo jurídico en la Argentina, convertir la Escuela Mecánica de la Armada en un museo de la memoria, homenajeando a los presos políticos, torturados, exiliados y desaparecidos durante la última dictadura militar. Todo esto sumado a una batalla en el campo discursivo denostando a los sectores dominantes. Sin olvidar las visitas del presidente Cubano Fidel Castro y del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, que ahondaban las diferencias entre el gobierno y los sectores dominantes. Frente a todo esto; lo que hemos denominado "la derecha" precisaba de oxígeno para reacomodar sus cuadros políticos y su posición como alternativa al modelo del gobierno.

El significante "Delincuente" y Juan Carlos Blumberg

Pero el 17 de Marzo de 2004 el secuestrado se llamó Axel Blumberg, hijo de un empresario textil, vecino de uno de las zonas mas caras del país, La Orqueta. Y un día al secuestrado lo asesinaron. El padre del asesinado, Juan Carlos Blumberg, organizó "La cruzada por Axel", juntando firmas pidiendo leyes mas duras, asistiendo a programas de televisión, a la cámara de diputados y senadores y organizó una marcha frente al Congreso de la Nación. La derecha se reacomodó, coloco todas sus fuerzas en esta causa y así la cruzada por Axel tuvo hasta publicidad en los televisores del Subte, publicidad emitida por canal 9 (cuyo dueño era Daniel Hadad),

donde la producción visual y auditiva eran de gran elaboración, convocando a la marcha y a firmar el petitorio. "Todos por Axel". Los petitorios se encontraban en cada esquina de la ciudad de Buenos Aires, en cada negocio, mercadito, distribuidos por quienes apoyaban a Blumberg. Mas que la cantidad, lo que impresionó fue la organización, el aparato que la derecha pudo montar en estos sucesos. La revista "Gente" ofrecía un folleto con un resumen del petitorio y una grilla para diez firmas. El 1° de Abril de 2004 la convocatoria de Blumberg reunió ciento treinta mil personas.

Otras voces, ubicadas en la izquierda del arco ideológico acusaban a la marcha y a todo este proceso como de derecha. El punto más polémico de las exigencias de Blumberg fue el que trataba sobre la baja de edad para la imputabilidad de los delitos. "Un chico que no tiene dieciocho años puede robar y matar sin cumplir condena con cárcel efectiva", es el argumento sostenido por la derecha mientras que las madres de plaza de Mayo, el CELS, y otros organismos responderán que no es con cárceles como se resuelve el problema sino construyendo mas escuelas. La batalla discursiva se da en torno al significante "delincuente". Mientras la derecha califica al delincuente como la mugre de la sociedad, que hay que eliminar, en el otro extremo del arco ideológico, el progresismo intenta indagar en las causas que llevan a esa persona a delinquir como el hambre, la falta de trabajo, se ve a la delincuencia como un resultado de las políticas llevadas adelante por los sectores dominantes. Según la presidenta de Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini "esta gente avanza sobre la idea de que mas policía es mas seguridad, mas seguridad, mas palos, mas cárcel para los pobres, para los negros y para los marginados del sistema"[2].

En respuesta a la primera marcha, en el Gobierno Provincial asume la Secretaria de Seguridad, León Arslanian. Uno de los primeros actos de su gobierno fue reunirse con Juan Carlos Blumberg. De todos modos el nombramiento de Arslanian no era el esperado por la derecha ya que en la década anterior el funcionario había llevado a cabo una reforma que fue criticada y reemplazada por las políticas de Ruckauf y Aldo Rico con "Mano Dura".

Juan Carlos Blumberg empezó a viajar. Y fue a Estados Unidos, Nueva York, en los primeros días de junio invitado por el Manhattan Institue, un centro de investigaciones que se especializa en políticas de seguridad, visitó directivos policiales y de inteligencia estadounidense y figuras del mundo financiero[3], y realizó una gira por el interior del país. Se reunió con padres que habiendo sufrido lo mismo que él,

2. <www.infobae.com>, 7 de septiembre de 2004.

3. Agencia Periodistica del Mercosur, pagina web, Articulo de Cristian Lora y Grabriel Morales. "La derecha conservadora se agita detrás de Blumberg".

seguían luchando por justicia, en sus visitas enunciaba; "vengo de Estados Unidos y vi la mejor arma para luchar contra los delincuentes: no es un arma sino que dispara energía eléctrica"[4].

Pero la lucha discursiva comenzó a tomar color cuando el martes 17 de Mayo visitando Mendoza Juan Carlos Blumberg diferenció lo ocurrido con su hijo y lo que sucedió en el asesinato de Sebastián Bordón. "En ese caso [de Bordón], el chico se drogaba, hizo una mala actuación, agredió a un policía. Después, bueno, la policía actuó mal, hizo cosas que no debía. Pero, entiende, tenemos que poner todo en su justa causa"[5], se despachó el padre de Axel despertando una ola de respuestas.

Luego de este entredicho muchas voces que hasta entonces habían permanecido en silencio y que desconfiaban de Blumberg, emergieron. Mientras la mama de Sebastián Bordón declaró que no perdonaba al padre de Axel, las palabras de este calaron hondo incluso en los familiares de otras víctimas de la inseguridad y el gatillo fácil. María Teresa Schnack, madre del poeta Sergio Schiavini (asesinado en 1991 por policías de Lomas de Zamora) sostuvo que "de ninguna manera permitiremos que les falte el respeto a quienes no pueden defenderse". Y Miriam, la mamá de Sebastián, destacó que todos estaban "muy dolidos por la muerte de Sebastián, los 30.000 desaparecidos, la muerte de María Soledad, de Axel, y por los jóvenes que mueren a diario y sus familias no tienen recursos para llegar a esclarecer los casos". (20)

Hacia fines del mes de Julio fue secuestrado Nicolás Garnil el cual fue liberado el 15 de Agosto. En el transcurso de ese tiempo la madre, Susana de Garnil, publicó una carta difundida por canal 9 y La nación diciendo que "finalmente y con mucho más gusto me dirijo a todos los argentinos muchos de los cuales me han manifestado sentirse en mi lugar y humildemente pretendo ser hoy la voz de todo un pueblo que tiene miedo. Tenemos que unirnos, por encima de todo tipo de diferencias políticas, sociales, religiosas, etc. y gritarle al gobierno hasta el cansancio, No podemos Mas!"[6] En una muestra de lo dicho mas arriba, cuando un discurso intenta coptar voluntades, naturalizando las diferencias sociales, para que las masas apoyen la causa de los sectores dominantes. Un ejemplo de lo que llamamos sentido común, descontextualizando, deshistorizando la realidad.

---

4. Estas declaraciones las podemos encontrar en <http://www.argenpress.info/> "de la mano de Blumberg" y en <http://www.lavoz.com.ar/> (27/09/04).

5. Audio Radio del Plata. Programa de Cesar y Mónica, y Diario Correntino on line, Moarandu.com. miércoles 18 de Mayo.

6. "Blumberg, Susana de Garnil y la construcción del miedo", 20 de Agosto de 2004. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=3495>.

Las declaraciones de Blumberg fueron mas detonantes cuando el 26 de Agosto de 2004 en la tercera marcha que organizó frente al Congreso y ante treinta mil personas exclamó "porque acá los derechos humanos son para los delincuentes, no para los ciudadanos como ustedes, a mi nadie me vino a ver de los derechos humanos cuando mataron a Axel"[7].

Ante esta declaración que colocó al emisor en ese lugar del arco ideológico tan denunciado por sus detractores pero que aun Blumberg no había ocupado con tanta claridad, distintas voces desde la izquierda surgieron con fuerza y con posibilidades de circular. Veamos como el discurso de Blumberg toma significantes del campo semántico de la Izquierda para enderezar su camino ya que las respuestas recibidas luego de la creencia relatada lo derechizaba demasiado.

Gobierno	Blumberg	CORREPI	Hebe Bonafini
"El presidente Néstor Kirchner ratificó la política de Derechos Humanos del Gobierno y la necesidad de profundizarla porque no es posible construir una sociedad democrática y en paz sien esa profundización de los derechos humanos en todos los ordenes de la sociedad*.	"Soy un amante de los derechos humanos y acá lamentablemente muchos derechos humanos no se respetan. Fíjense cuantos chicos tenemos que no tienen para comer, hospitales que no tienen insumos para atender, faltan vacunas, Estos son los derechos humanos de los cuales nuestros organismos nacionales deben ocuparse"**.	Blumberg no inventa nada, reproduce el discurso de los sectores reaccionarios, es un viejo recurso de la derecha en su fraude ideológico con el que pretenden apropiarse de un concepto ajeno. Blumberg no se rodeo de los Derechos Humanos en su hora de mayor dolor, eligió a Ruckauf, Casanovas o Durrieu***.	Blumberg es adicto a Pinochet y simpatiza con el nazismo. No le voy a aceptar que trate de delincuente a mis hijos, el único delincuente es el que esta usando al hijo para ser candidato****.

* <www.terra.com.ar> 27 de Agosto de 2004, 17:37 hs.

** <www.terra.com.ar> 28 de Agosto de 2004.

*** <www.argenpress.info> "No lo llamamos a Blumberg ni lo vamos a llamar".

**** <www.infobae.com>, 28 de Agosto de 2004.

Pero la derecha no lo dejó solo a Blumberg. Muchas voces se alzaron en defensa del empresario textil. Mauricio Macri, el día posterior a la marcha dijo: "estuvimos

7. *Página/12*, 27 de Agosto de 2004.

ayer en la marcha. Fuimos todos los ciudadanos que no estamos dispuestos a resignarnos a esta Argentina violenta, y la que cada día vemos variantes que siempre apuntan a la inseguridad"[8]. Estos sectores también encontraron en Blumberg un sujeto de enunciación, que podía hacer declaraciones que otros sectores no podrían realizar; a las declaraciones desafortunadas sobre Octavio Bordón se agregan las siguientes: "hay que echar al rector de la UBA porque allí se fuma marihuana", reivindicar el uso de la pistola que dispara electricidad, pedir "la eliminación de la lista sabana", u otras expresiones como "utilizar la fuerza del voto", "ya saben entonces a quien votar"[9].

Los medios de comunicación

Los medios de comunicación seguían hablando de "ola de secuestros", mas allá que los episodios habían mermado, generando la sensación que en cualquier momento salimos a la calle y nos secuestran. En el imaginario colectivo la sensación de que los delincuentes están protegidos por los derechos humanos tiene su arraigo en un bombardeo de slogans.

La particularidad del caso Axel Blumberg fue que se trató de un secuestro del que no se tenía noticias hasta que apareció el cuerpo de la víctima. Es decir, el secuestro no estuvo en la agenda mediática solo cuando culminó, de la peor manera, el caso.

Si atendemos la importancia que tomó en el proceso identitario del Kirchnerismo las jornadas del 24 de Marzo, una fecha donde se oficializó la efeméride como el día de la Memoria la Verdad y la Justicia cuando –se estableció como feriado nacional a partir del 2007–, si recordamos la trascendencia que ha tenido el primer 24 de Marzo (de 2004) desde que Néstor Kirchner era presidente, día en que se creaba el Museo de la Memoria en las instalaciones de la ESMA, no podemos pasar por alto que el día en que el gobierno realizaba ese acto, la agenda mediática apareció dividida con la aparición del cadáver de Axel.

Blumberg se convirtió en un panelista exclusivo del programa de Mariano Grondona, criticando duramente al gobierno provincial y a León Arslanian. Luego de la tercera marcha, Juan Carlos Blumberg dirigió el arsenal de sus críticas hacia el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires y mas específicamente hacia su secretario

8. <www.noticiasurbanas.com.ar>. Macri: "No puede ser los ñoquis verdes que hay en la ciudad" 27/08/04.

9. Infobae.com, 27 de Agosto de 2004.

de seguridad. El funcionario Bonaerense acusó al empresario de ser el productor del programa de Mariano Grondona, de aparecer por las casas de las familias de los secuestrados justo a la hora de los noticieros para aparecer en cámara y que en definitiva "hay dos Blumberg, uno el que pide justicia por el asesinato de su hijo y otro que rememora al fascismo"[10]. De aquí en adelante cada vez que hubo un secuestro tanto Blumberg como Arslanian esperaran la resolución del caso para luego aparecer con el secuestrado a salvo frente a las cámaras como si fueran trofeos ¿de guerra?

El mismo viernes posterior a la marcha donde Blumberg arengo a su público diciendo que "los derechos humanos son para los delincuentes", el presidente Néstor Kirchner recibió a los Organismos de Derechos Humanos para comunicarles la promulgación de la ley por la cual los hijos de desaparecidos que nacieron en cautiverio recibirán una indemnización del Estado[11].

Primeras conclusiones

Hoy encontramos en el término "Seguridad", el lugar donde confluyen viejas creencias, significantes o slogans que los mismos sectores ideológicos han reivindicado a través del tiempo. "Los argentinos somos derechos y humanos", "Los derechos humanos son para los delincuentes", etc.

Así como es difícil para los sectores de derecha encontrar un uso en el significante Derechos Humanos que sume a sus intereses y estrategias, ha sido difícil para los sectores kirchneristas hacer uso del término "seguridad".

A partir de estos episodios ocurridos durante el 2004 mientras comenzaba el gobierno de Néstor Kirchner, los medios encontraron la punta de lanza para poder marcar la agenda al gobierno. La (in)seguridad pasó a significar todo aquello que el gobierno no puede resolver, se acude a ese significante en diversas situaciones; enfrentamiento policial, crimen pasional, peleas de barrabravas, casos de gatillo fácil, todo es un problema de (in)seguridad.

Ningún candidato en campaña electoral puede dejar de opinar sobre el tema, pero la (in)seguridad es vista como un mal que sufren algunos sectores, paso a ser la bandera de aquellos sectores medios y altos que son vulnerables a partir de que el gobierno no reprime a los delincuentes. Ha quedado lejos del significante, las inseguridades que pueden poseer los sectores populares ya sea por robo, falta de in-

10. Audio Radio del Plata.

11. <https://www.diariodecuyo.com.ar/>, sábado 28 de agosto de 2004.

fraestructura, educación, salud, etc. La (in)seguridad es como un paraguas que cobija a los opositores al Kirchnerismo y la tarea de este trabajo será la de analizar el uso que algunos medios de comunicación le dan al término, generalmente utilizan este significante como herramienta para restar imagen positiva al gobierno kirchnerista.

Para ello tomaremos en cuenta en qué contexto se producen operaciones discursivas que permiten que el significante tome fuerza para circular. Afirmando que un discurso se pronuncia a partir de condiciones de producción dadas (Pecheux, 1978), a partir de relaciones de fuerza y a partir de relaciones de sentido, y si tenemos en cuenta como condición de producción el contexto, entendemos que a partir de la aparición pública de Juan Carlos Blumberg, el significante (in)seguridad tomó mayor fuerza y fue visto como la oportunidad para construir las herramientas para quienes no encontraban espacio para debilitar la imagen de Néstor Kirchner, a quienes irritaba la construcción del museo de la memoria en la ESMA, a quienes no encontraban el canal de diálogo con la sociedad, luego de la caída de la convertibilidad, el default y a quienes preocupaba la verborragia gubernamental sobre la legitimidad de la Deuda Externa, acudiendo a la creencia "los derechos humanos son para los delincuentes", el ingeniero en cuestión se posicionó como jefe de esos sectores, es decir, no solo le habló al público presente esa noche, se dirigió hacia toda la derecha que muy lejos de cuestionarlo lo apoyó, explícitamente o con el silencio.

Son formaciones ideológicas que contienen formaciones discursivas. Estas formaciones discursivas determinan lo que puede y debe ser dicho, a partir de una coyuntura. Blumberg, como orador, fue un oyente virtual de su discurso, que se adelanta al otro e imagina donde este lo espera (Castoriadis, 1975), así fue formando su imagen de representante respaldado por la derecha y por la "gente común y decente".

Bibliografía

Teun A. van Dijk, Análisis del Discurso Ideológico, UAM, México, 1996.

Aboy Carles y Canelo, Identidades, Tradiciones y Elites Políticas, Noviembre 2011.

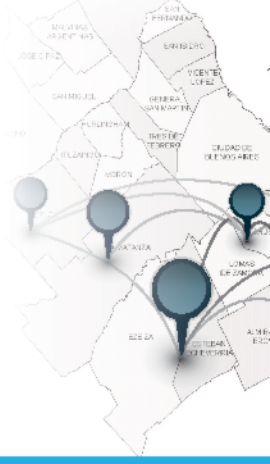
Hernán Fair, Identidades, Discursos y Política en la Argentina Contemporánea, 2009.

Laclau, Ernesto, ¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?, 1996.

Castoriadis, C, La institución imaginaria de la sociedad, 1975.

Pecheux, M., Hacia un análisis automático del discurso, Gredos, 1978.

Verón, E., "Acerca de la producción social del conocimiento: El estructuralismo y la semiología en la Argentina y Chile", en *Lenguajes*, Nº 1, abril 1974.



Avances y tensiones en un programa de transferencia condicionada de ingresos. La Asignación Universal por hijo

Fernando Jaime, Nora Goren y Felix Sabaté[1]

Resumen

En América Latina, los enfoques de políticas de protección social han sido objeto de profundas modificaciones durante las últimas décadas. Sus alcances, modalidades y formas de significación no constituyen un dato dado y homogéneo para cualquier tiempo y lugar.

Por un lado, cada una de las matrices estatales en la región lo ha definido respecto de sus componentes, contenidos y potenciales resultados, de las características de los actores, de las reglas del sistema político, del grado de desarrollo relativo de sus economías, el lugar del país en los escenarios internacionales, entre otros elementos (Repetto 2010). Por el otro, los receptores/as del beneficio se han apropiado de los mismos de manera diferente otorgándoles una amplia matriz de sentidos y de prácticas sociales.

En este sentido, el presente trabajo aborda una de las acciones estatales que mayor extensión e impacto ha tenido en los últimos años en la vida de la población, como lo es la Asignación Universal por Hijo para la Protección Social (AUH).

Nos centraremos, en un primer momento en la descripción de los mecanismos de implementación, la articulación de instancias nacionales, provinciales y municipales como relevantes a la hora de garantizar su impacto en la población receptora. Luego abordaremos el ejercicio de derechos que se derivan de la implementación de la AUH, en particular mirados en clave de género, por ser las mujeres quienes perciben el beneficio otorgado por el programa y quienes deben garantizar su cumplimiento.

1. Los autores son docentes investigadores de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mails: fjaime@unaj.edu.ar, norgoren@gmail.com, lix Sabaté (fsabate@unaj.edu.ar).

Para alcanzar los objetivos propuestos y para ir dándole sentido a la propuesta presentamos en primer lugar una descripción de las principales características de la Asignación Universal por Hijo para la Protección social, luego nos centramos en su implementación y las articulaciones institucionales, posteriormente en las prácticas de derechos para lo cual se analiza la letra escrita del programa y su relación con el trabajo remunerado, para concluir con una reflexión final.

La Asignación Universal por Hijo para la Protección Social

A fines de octubre de 2009, por medio del Decreto 1602/09, el Poder Ejecutivo anunció la implementación de una "Asignación Universal por hijo para Protección la Social" (AUH), que luego fue extendida –mediante la Resolución 235/2011– a todas las embarazadas desde la semana doce de gestación hasta el nacimiento o interrupción del embarazo, siempre que no exceda las seis mensualidades.

En el decreto se señala que la asignación está destinada a niños, niñas y adolescentes residentes en la República Argentina que no cuenten con otra asignación familiar prevista en la Ley N° 24.714, que tienen que pertenecer a grupos familiares que se encuentren desocupados o se desempeñen en la economía informal, por la que perciban una remuneración inferior al salario mínimo, vital y móvil o ser monotributistas sociales. El 80% se paga mensualmente y el otro 20% es depositado en otra cuenta, que se cobra cuando la titular del beneficio acredita el cumplimiento de algunas de las condicionalidades (salud y educación), y se concreta anualmente. A partir de la sanción de este decreto, se extiende el beneficio a quienes no están incluidos en él, dado que se equipara al percibido por el trabajador formal, ya que la prestación monetaria es equivalente a la asignación por hijo del régimen nacional de asignaciones familiares.

La AUH se financia con recursos del sistema de seguridad social, a saber: i) aportes, contribuciones, impuestos, intereses, rentas y transferencias del Tesoro; y ii) los rendimientos anuales del Fondo de Garantía y Sustentabilidad del Régimen Previsional Público de Reparto.

Por un lado, la AUH viene a consolidar programas de transferencias condicionadas de ingresos ejecutados por diversas agencias del Gobierno Federal, tales como el Programa Familias por la Inclusión Social[2] como del Plan Jefas y Jefes de Hogar

2. El Programa Familias por la Inclusión Social se origina en la reformulación del Programa Ingreso para el Desarrollo Humanos (IDH), que fuera creado en el año 2003. En una primera fase, el Plan Familias incluía a beneficiarios del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados que no cumplían con las condiciones

Desocupados[3], los cuales se ejecutaban con financiamiento parcial de organismos internacionales de crédito[4]. Asimismo, la AUH se instituye como un ordenador de políticas sociales al subsumir en su implementación otros programas de transferencia.

Por otro lado, la AUH se institucionaliza como un esquema *universalizante* del sistema protección social a través del sistema de asignaciones familiares. El sistema de asignaciones familiares reconoce dos subsistemas de transferencia de recursos a las familias (Curcio y Beccaria, 2012), determinados por las condiciones laborales y de ingresos de las personas, siendo uno de ellos de base contributiva y el otro de base no contributiva. El primero se dirige a los asalariados registrados en la seguridad social[5], determinándose el beneficio por la estructura familiar, el nivel de ingresos y la zona de residencia[6].

La Asignación Universal por hijo se asienta entonces sobre una trayectoria de políticas condicionadas de ingresos y sobre la tradición argentina, según la cual, históricamente, el acceso a los derechos y a la inclusión social se materializó a través del mercado de trabajo formal (Pautassi, 2004; Merklen, 2005), y se sitúa en una propuesta que desde 2003 viene promoviendo el gobierno nacional, que ubica al trabajo como eje central e integrador social.

Mientras que la asignación familiar por hijo tiene un rango de USD 14 por mes a USD 65 por mes, de acuerdo al nivel de ingreso, puede ascender hasta USD 140 de acuerdo a la zona de residencia del beneficiario[7]. Por su parte, la AUH prevé

---

de empleabilidad –establecida en el Decreto 1506/04–, y a los beneficiarios del Programa Ingreso para el Desarrollo Humanos (IDH). El programa Familias –que fuera financiado parcialmente por el Banco Interamericano de Desarrollo– se estructuraba en tres componentes básicos: Ingresos No Remunerativos, Promoción Familiar y Comunitaria y Participación Social. CELS (2007), Cruces y Gasparini (2008), Zaga Szenker Daniel (2009).

3. Como respuesta a la crisis de 2001-2002 el Gobierno Argentino implementó una estrategia rápida de respuesta a través de transferencia de ingresos condicionados. En abril de 2002 se lanzó el Programa Jefas y Jefes de Hogar Desocupados, cuyos beneficiarios se incrementaron rápidamente, desde 574.000 en mayo de 2002 a casi 2.000.000 en mayo de 2003 (World Bank, 2007). El programa era autofocalizado y los beneficiarios debian ser desempleados, jefes de hogar, tener un menor de 18 años a cargo, realizar una contraprestación laboral o educativa de 4 a 6 horas diarias.

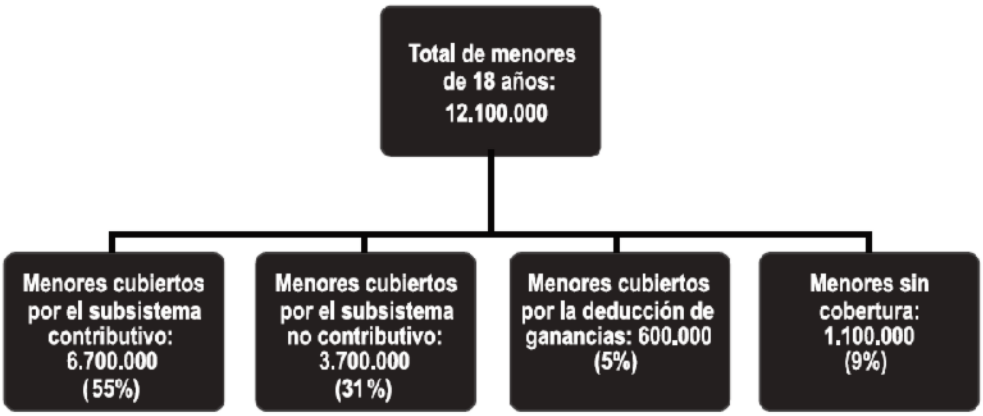
4. El programa Familias contó con un financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo de USD 700 millones aprobado en 2005, mientras que el Programa Jefas y Jefes de Hogar fue financiado por el Banco Mundial por un monto de USD 950 millones entre el año 2003 y el año 2009.

5. El sistema contributivo excluye a los trabajadores de servicio doméstico y a los trabajadores independientes.

6. Los beneficios pueden ser asignación por nacimiento de hijo, por maternidad, por adopción, por matrimonio, asignación prenatal, asignación para hijos menores de 18 años, para hijos con discapacidad y ayuda escolar. La Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES) liquida y abona las Asignaciones Familiares en forma directa a los trabajadores en relación de dependencia. De esta forma, el Estado Nacional le quita a los empleadores la carga financiera a través del pago anticipado de las asignaciones.

7. Montos establecidos en el decreto Nº 1668/12.

un monto mensual de beneficio de USD 54 por hijo (hasta un máximo de 5 hijos). Por su parte, para los trabajadores formales que tributan impuesto a los ingresos la desgravación impositiva por cada uno de los hijos menores de 18 asciende a USD 144 mensuales. De esta forma, las vías de cobertura llegan al 91% de los menores de 18 años (Curcio y Beccaria 2012).



Ahora bien, según datos de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) a febrero de 2011, los y las titulares de la asignación eran en un 90,5% desempleados, un 4,5% se desempeñaba en el sector informal y un 4,4% en el servicio doméstico. El titular del beneficio es un adulto; en un 90% de los casos, se trata de mujeres. En relación con el alto nivel de mujeres, es destacable que desde la promoción del programa hubo un explicito interés y búsqueda de que las titulares del beneficio fueran las mujeres, tal como se expresa en la Resolución 393 de la ANSES, en su artículo 10. En la misma dirección, un funcionario de la ANSES señaló: "*se instruyó para que fueran las madres quienes recibieran la asignación, ya que ellas lo gastarán en lo necesario*". O, como lo expresaron varias de de nuestras entrevistadas, "*cuando venían a difundir el programa, nos decían que teníamos que ser nosotras las que nos inscribiéramos*", "*la asistente social les explicaba a las mamás que ellas son más responsables que los papás para cuidar a sus hijos*".

Implementación y articulaciones institucionales

El papel que juega la AUH como puerta de entrada para familias pobres y vulnerables a un sistema integral de protección social inclusiva depende, en gran medida, de que el programa logre encontrar un lugar en la política social que sea armónico y sostenible en el tiempo, tanto en términos funcionales como institucionales. Como ha sostenido Cecchini y Martínez (2011) el papel de los programas de transferen-

cias condicionadas en la construcción de sistemas integrales de protección social es relevante en cuanto pueden contribuir a garantizar pisos mínimos de ingreso y conectar a la población más pobre y vulnerable con la oferta de políticas y servicios sociales, dos objetivos fundamentales desde un enfoque de derechos.

El anclaje institucional de la AUH implicó la generación de estructuras y de vínculos de coordinación interinstitucional. En este sentido, la definición de las reglas operativas y procedimientos claros y precisos actuaron como incentivos para disminuir los conflictos entre las distintas dependencias administrativas con competencias en el proceso de implementación.

La implementación de la AUH se sustenta en la ejecución de acciones de los distintos niveles de gobierno de la Argentina (Federal, Provincial y Municipal). Si bien, el anclaje institucional del programa se arraigó sobre Ministerios y Secretarías ya existentes, las estructuras de gestión del programa fueron creadas *ad hoc*. Este anclaje institucional implicó que la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) tuvo a su cargo la articulación intersectorial del programa. Este organismo, de fuerte perfil técnico y con alta visibilidad política, desplazó a otros Ministerios y Secretarías.

En términos institucionales, la AUH tuvo sus antecedentes en programas con orientaciones sectoriales específicas, como el Programa Jefes y Jefas de Hogar o el Programa Familias para la Inclusión Social, ejecutados desde el Ministerio de Trabajo y el Ministerio de Desarrollo Social respectivamente. Esto provocó que, mientras estos programas estuvieron vigentes, se tendiera a generar duplicidades de funciones y acciones. El paulatino *fading out* de estos programas permitió que la AUH se erigiera como una estrategia que rápidamente integró el sistema de protección social, evitando fragmentaciones y duplicaciones innecesarias.

Además de los marcos legales y la institucionalidad, resulta necesario recalcar la importancia de las reglas informales y de las prácticas y los vínculos históricos de los actores en juego, y no solo de las reglas y los procedimientos escritos y explícitos (Repetto, 2009). La experiencia de puesta en marcha de la Asignación Universal por Hijo para Protección Social (AUH) muestra el papel que cumplen los liderazgos políticos y los consensos sociales en la implementación de esta política. En este sentido, resulta claro que en términos de la gobernanza multinivel de la AUH, podemos pensar en los vínculos institucionales ordenados verticalmente, aunque las relaciones entre las instituciones operan tanto a través de los niveles intermedios como directamente (Peters y Pierre 2001).

La visión multidimensional de la pobreza utilizada por los PTC y la articulación de intervenciones en torno al ingreso y el consumo, así como sobre las capacidades

humanas, conllevan la necesidad de desarrollar una mayor integración entre los distintos sectores de la política social. Así, la existencia de condicionalidades, que implican articulaciones específicas con los sectores de la salud y la educación, es un incentivo para la colaboración intersectorial (Cecchini y Martínez, 2011). Esto se ve favorecido cuando los programas cuentan con recursos propios y reglas de operación relativamente bien definidas (Repetto, 2009).

La dependencia de la AUH sobre la oferta de los sistemas de salud y de educación pone en juego la continuidad de la las prestaciones monetarias a los beneficiarios. Sin embargo, la lógica programática de la AUH no opera directamente sobre la prestación de los servicios sino que se dirige a su demanda de estos servicios, por lo que los mecanismos de adecuación de la oferta deben ser determinados y financiados por cada uno de las administraciones provinciales y municipales. A diferencia de programas de transferencia condicionadas de ingresos implementados anteriormente en la Argentina –como ser el programa Familias– el presupuesto de la Asignación Universal por Hijos no presenta una línea específica de financiamiento de las actividades concurrentes a la implementación de la política.

En el caso de la educación, salvo el nivel inicial, el grueso de la oferta educativa (primaria y secundaria), se gestiona a nivel provincial. En este sentido, la necesidad de coordinación, en términos de cantidad de programas o intervenciones, no involucra una marcada participación formal de los niveles locales de gobierno. No obstante, en la Provincia de Buenos Aires, la participación a nivel local de los Consejos Escolares, integrado por consejeros elegidos a través de elecciones locales y con funciones de gestión de ciertas actividades descentralizadas del sistema educativo provincial, representa un nivel yuxtapuesto al de las autoridades municipales.

El sector de la salud presenta una situación similar en lo relativo a la prestación de servicios, salvo en aquellas provincias donde se encuentra descentralizada a nivel municipal y que demanda mayores esfuerzos de coordinación, tal como ocurre en la PBA. A su vez, este sector suma una estructura altamente fragmentada que hace más complejos los niveles de coordinación, particularmente cuando el nivel de financiamiento de la salud por parte de la Nación es relativamente poco significativo. La estructura del sector, por tanto, estaría impactando sobre la demanda de coordinación. Esto se refleja en la percepción de los municipios en cuanto a los esfuerzos requeridos para poder avanzar a una agenda conjunta con sus pares a nivel provincial y nacional.

Finalmente, cabe destacar que la colaboración intersectorial debe darse en los distintos niveles administrativos, desde el nivel central (entre ministerios y se-

cretarías) hasta el nivel local, entre los distintos sectores y actores que operan en el territorio y tienen contacto directo con los usuarios (Cecchini y Martínez, 2011).

En este sentido, la lógica operativa de la AUH es de carácter fuertemente centralizado. En efecto, la ANSES opera en territorio a través de Unidades de Atención Integrales (UDAI) y Oficinas, Unidades Locales Transitorias (ULAT), Unidades Locales de Atención de Empresas (ULADE), Unidades de Atención Móviles (UDAM) y Terminales de Autoconsulta. A los fines de la implementación de la AUH, las unidades más relevantes son las UDAI y las Oficinas, las cuales se encuentran en todas las provincias donde opera el programa.

El inicio de la implementación de la Asignación Universal se da a partir de la firma de un convenio marco entre el Gobierno Nacional y el gobierno de cada provincia. Entre otras cosas, este acuerdo establece la cesión de la base de datos de los planes y programas sociales provinciales por parte de las autoridades provinciales para asegurar el cumplimiento de las incompatibilidades establecidas en el decreto de la AUH mediante el cruce de datos. El diseño mismo de este programa no permite introducir variaciones por parte de las provincias ya que la implementación es regulada por resoluciones y disposiciones emitidas desde el nivel central de la ANSES sin requerir ningún tipo de adaptación local.

Los objetivos generales y específicos, las prestaciones y la definición de los/as titulares de derecho de la AUH son los mismos en todas las provincias y no difieren de aquellos definidos en el nivel nacional, dado que el propio diseño de este programa tampoco permite introducir cambios a este respecto a nivel local.

Como bien marca (Díaz Langou, 2012) solamente algunas provincias, tanto oficialistas como opositoras, colaboraron con la ANSES en los procesos de inscripción de los titulares a la AUH, brindando espacio físico, e incluso personal para facilitar la carga, y también apoyando en las campañas de difusión, en la convocatoria de los potenciales titulares, y en la articulación con actores locales (municipios, centros de jubilados y OSC). Los espacios y reglas formales de coordinación intersectorial frecuentemente involucran a los sectores, esencialmente, salud y educación, de las provincias. Estas articulaciones se plasmaron en un Comité de Asesoramiento y una Mesa Interministerial entre ANSES, el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS), el Ministerio de Salud, el Ministerio de Educación y el Ministerio del Interior (Díaz Langou, Forteza y Potenza, 2010). Estas articulaciones tuvieron sus ecos en las dependencias territoriales de estos organismos nacionales. Fue así como, por ejemplo, las Gerencias de Empleo y Capacitación Laboral (GECAL) del MTEySS colaboraron con la carga de datos en algunas provincias.

Finalmente, entendemos que el proceso de implementación de la AUH puede generar potenciales articulaciones interjurisdiccionales. Hasta la fecha, al no haberse planteado mecanismos formales de articulación entre los distintos niveles de gobierno en aspectos de protección social, salud y educación, los gobiernos locales se han enfrentado a un nuevo contexto de políticas en el que los aspectos de demandas sociales en torno a la cantidad y calidad de servicios asociados al cumplimiento de las condicionalidades de la AUH se han visto incrementados.

Prácticas de derechos

Partimos de la concepción de que el Estado, a través de las políticas sociales, otorga sentidos y define identidades sociales y laborales, donde los lineamientos presentes en el diseño de las acciones no se traducen en cristalizaciones categóricas, sino que son resignificados por las y los actores sociales, en un espacio donde conviven dispositivos y estereotipos que reproducen las inequidades con los procesos de cambio que interpelan al orden patriarcal (Goren 2012).

De esta manera se producen diálogos e interconexiones entre distintos procesos, saberes e imaginarios colectivos con los estereotipos que reproducen la división sexual del trabajo, lo que da lugar a un sinnúmero de tensiones y de paradojas, cargadas de una multiplicidad de sentidos, que dan cuenta de que las implicancias que un programa social tiene en la cotidianeidad de las personas y en los objetivos que persigue es, en realidad, el resultado de un entramado complejo y generador de una polifonía de sentidos.

De este modo, aproximarnos a los derechos sociales y económicos de las mujeres en el marco de la AUH, nos enfrenta a pensar en una matriz que contemple de manera conjunta distintas dimensiones. Algunas de ellas, que consideramos en este trabajo, son los modelos en términos de dinámica familiar presentes en letra escrita del programa, la relación con participación laboral de las mujeres receptoras de la asignación y la forma en que ellas lo significan en sus prácticas cotidianas.

La letra escrita

En cuanto al primero de los aspectos, el decreto señala que "el otorgamiento del beneficio se somete a *requisitos* que deberán acreditarse para garantizar la universalidad y a la vez preservar la transparencia, condicionándolo al cumplimiento de los controles *sanitarios obligatorios para menores y a la concurrencia al sistema público de enseñanza*". Así, al ser las mujeres las principales receptoras del ingreso

monetario, se las ubica, en tanto madres y como responsable del cumplimiento de estas actividades. Lo que da cuenta de la vigencia del modelo familiarista, con una fuerte impronta maternalista (Maxime Molyneux, 2008, Pautassi, Laura y Nieves Rico, 2011, Goren 2011). En este sentido, como lo señala Laura Pautassi (2005), el sistema de asignaciones familiares que se implementó en la Argentina en 1957 con el objetivo de contribuir al sostenimiento y expansión del núcleo familiar de los trabajadores estuvo fuertemente apoyado en la familia, en la medida que la actividad del trabajo doméstico en el seno del hogar suponía un componente esencial en la reproducción familiar. En esa misma línea, desde la letra escrita del programa no se problematiza ni se propone un cambio de dinámica familiar, la que entra en tensión con algunos acuerdos nacionales e internacionales suscriptos por la Argentina, que se comprometen a promover la igualdad y equidad entre varones y mujeres, lo que supondría la implementación de acciones de promoción de responsabilidades familiares compartidas. Un ejemplo de ello es el compromiso asumido por la Argentina a través de la firma del Consenso de Quito, en el que se pone de manifiesto la centralidad del rol de los Estados en relación con el diseño e implementación de políticas públicas que permitan fortalecer la institucionalidad de género y garantizar el pleno acceso a los derechos.

Ahora bien, si imaginamos un escenario en el que el programa promoviera otra forma de organización familiar, nos preguntamos dentro de los requisitos solicitados como podría ser éste ¿Qué sucedería si el beneficio estuviera destinado de manera indistinta a varones y mujeres? ¿qué ocurriría, si fueran los varones quienes percibieran el ingreso monetario?, ¿van a ser ellos quienes pasen a ocuparse de llevar a los niños y niñas al establecimiento escolar o a los controles médicos? También nos planteamos ¿la percepción de un monto de dinero por parte de los varones implicaría un cambio en términos de relaciones familiares, o se estaría reafirmando el modelo patriarcal?

Es de suponer, que en caso que cobren los varones van a seguir siendo las mujeres las que lleven adelante estas actividades, pero en este caso, sin retribución económica y con la pérdida de las afirmaciones subjetivas que la percepción de un ingreso monetario implica en sus vidas, obturando así la potencialidad de la percepción de un ingreso en la autonomía de las mujeres.

En términos de asunción de responsabilidades, sigue siendo la mujer la principal responsable del cuidado y/o de la gestión de éste. (Eleonor Faur, 2012), donde pensar en términos de corresponsabilidad implica pensar en políticas que promuevan cambios en patrones de comportamientos.

Resulta entonces necesario formular una serie de interrogantes que nos permitan empezar a pensar en otro tipo de organización de lo social y de los tiempos destinados a cada una de las esferas que los componen, ya no como espacios separados, sino en íntima interrelación. ¿Por qué los horarios escolares raramente coinciden con los laborales? ¿Por qué las licencias vinculadas a temas de cuidado están principalmente destinadas a las mujeres? ¿Por qué los horarios de reuniones y actividades laborales se enciman con los horarios que se destinan al estar con los afectos? ¿Por qué los salarios de las actividades realizadas por las mujeres son inferiores? ¿Sobre qué modelo familiar se basa la organización de la sociedad?

Ahora bien, continuando con el análisis, relacionamos la AUH y el lugar que asume el trabajo remunerado para las mujeres.

Trabajo remunerado

El siguiente aspecto, vinculado a la participación laboral de las mujeres receptoras de la asignación y la forma en que el programa aporta a su participación nos vincula a una de las incompatibilidades del programa, expresada en el decreto que da lugar a la AUH que determina que la asignación es incompatible con el cobro de prestaciones contributivas o no contributivas de orden nacional, provincial, municipal, o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Art. 9: "La percepción de las prestaciones previstas en el presente decreto resultan incompatibles con el cobro de cualquier suma originada en Prestaciones Contributivas o No Contributivas Nacionales, Provinciales, Municipales o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, incluyendo las prestaciones de las Leyes Nro. 24.013, 24.241 y 24.714 y sus respectivas modificaciones y complementarias"*. La única excepción a la regla lo constituye el Programa Ingreso Social con Trabajo "Argentina Trabaja" que sí es compatible con la AUH.

Las mujeres, entonces, principales receptoras de este beneficio, quedan excluidas de otras prestaciones, como lo son otros programas que se promueven desde el Estado Nacional en búsqueda de mejorar las condiciones de empleabilidad de la población. Su acceso al mercado de trabajo en mejores condiciones y la posibilidad de progresar en relación con sus competencias laborales quedarían, entonces, restringidos. No obstante, esta aseveración es relativizada a la luz de lo señalado por un funcionario del Ministerio de Trabajo, quien expresa que las mujeres que han transitado por el Seguro de Capacitación y Empleo no han mejorado su inserción en el mercado laboral, como sí sucede en el caso de los varones (Goren, 2012).

Atentos a esta limitación de concepción y a lo expresado por un funcionario público, creemos importante observar cuál es el tipo de inserción que las mujeres

tienen en el "mercado de trabajo", y específicamente las que perciben la AUH, para considerar que, de no existir esa incompatibilidad, su situación mejoraría.

En este punto, es de remarcar que las mujeres no acceden al mercado con los mismos recursos y la misma movilidad que los varones y por ello no pueden competir en igualdad de condiciones. Su acceso al mercado se ve muy condicionado por lo que la economista feminista Ingrid Palmer denomina "el impuesto reproductivo" que se realiza en el ámbito doméstico. Por otro lado, este trabajo gratuito es un serio obstáculo a los efectos de la integración de las mujeres en el mercado laboral. Este impuesto al trabajo reproductivo y la asimétrica distribución de recursos coloca a las mujeres en una posición de desigualdad respecto de los varones (Palmer, 1992: 79). Esta desigualdad a su vez se expresa en una demanda diferencial por parte de los empleadores, que prefieren personas de un sexo determinado para ocupar distintos tipos de trabajos.

Al respecto, persisten elevadas tasas de informalidad laboral y de ausencia de registro, situación que es más común entre las mujeres que entre los varones. Entonces, esa incompatibilidad ¿afecta realmente la posibilidad de inserción laboral de las mujeres, en un mercado caracterizado por la segmentación laboral, en el que los territorios femeninos y masculinos están fuertemente consolidados? ¿No sería adecuado pensar cómo incidir en los determinantes de los procesos de demanda laboral y en realizar cambios en la organización de los tiempos de trabajo y espacios de cuidado infantil y servicios de cuidado para adultos, de manera articulada y conjunta?

Los tiempos actuales, tanto los prescriptos por los programas como los sociales, parecerían considerar el modelo tradicional de la mujer ama de casa a tiempo completo que realiza todas las tareas de cuidados necesarios. Y si esta mujer quiere incorporarse al mercado laboral, en general se piensa que es su responsabilidad individual resolver previamente la organización familiar. Es decir, las organizaciones e instituciones sociales –y la sociedad en general– siguen sin considerar que el cuidado de la vida humana sea una responsabilidad social y política.

La corresponsabilidad social requiere, por un lado, sumar a los varones y, por el otro, incluir a otros actores sociales. De lo contrario, podría ocurrir que desde la protección social se demande la participación de los varones, mientras que desde el mercado laboral se les impida. Esto nos lleva a pensar desde un sistema de licencia más amplio hasta otro tipo de organización de las relaciones laborales, que contemple tanto la demanda como la organización de los tiempos de trabajo en función de familias que requieren de atención y cuidados tanto para mujeres como para varones.

¿Ahora bien, como viven y que hacen las mujeres respecto a estas limitaciones estructurales?

Significando/resignificando prácticas

El tercer aspecto que consideramos central para entender el acceso a los derechos por parte de las mujeres nos remite a la forma de apropiación de las mujeres de los beneficios otorgados por la AUH, que está vinculado a la experiencia que las mujeres han adquirido a lo largo de décadas por la articulación/agenciamiento que han entablado con los beneficios otorgados por las políticas sociales en contextos políticos y económicos diferentes. Al respecto, tal como señala Goren 2012, las prácticas de las mujeres no se condicen con los mandatos discursivos en los que los distintos "programas" se inscriben. Dentro de las tensiones encontradas, las mujeres resisten el orden dominante al subvertir los significados hegemónicos y reutilizarlos para sus propios intereses y agendas.

Estos sentidos tienen distintos anclajes. Por un lado, hay un contexto nacional de reactivación económica, con mayor visibilidad y acceso a los derechos; y que está signado, además, por flujos horizontales y verticales tanto del discurso como de la práctica feminista (Álvarez, 2008). Estos discursos tuvieron la virtud de complejizar los marcos socioculturales; pero por otro lado, coexisten con otros, que se tensionan y contradicen respecto del lugar que debe ocupar la mujer.

Como ya señalamos, el beneficio es incompatible con programas de capacitación del Ministerio pero no lo es con el ingreso a la Universidad[8] o con la realización de cursos no promocionados por el Estado.

Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo dimos cuenta, por un lado, de cómo los mecanismos de articulación interjurisdiccional, en términos gobernanza social, fortalecerían la integralidad. Podrían partir del uso, por parte de las provincias y de los municipios, de las herramientas de gestión de la AUH y permitirán mejorar a nivel subnacional los mecanismos integrales de los sistemas de protección social provinciales.

Por su parte el análisis de la AUH en relación a las mujeres que la perciben nos permite ver que esta asignación, al igual que la mayoría de los programas im-

8. Es de destacar la radicación de universidades en el Conurbano Bonaerense como forma de democratización de la formación universitaria.

plementados con anterioridad, sigue ubicando a la mujer en el lugar de madres y, como consecuencia de esto, responsables del cuidado y la reproducción familiar. En el diseño de la AUH, no se prevé una instancia que les permita a las mujeres plantearse estrategias para cambiar las relaciones tradicionales de género, sino que, por el contrario, se las reubica en su lugar tradicional.

Por su parte, lo anterior se tensiona con las maneras en que las mujeres, en su cotidianeidad, viven y ejercen nuevos derechos a partir de la percepción de la AUH. El ingreso percibido supone cierta estabilidad ya que, articulado con los demás ingresos monetarios y no monetarios percibidos, es una base de ingreso seguro que habilita a las mujeres a pensarse desde un lugar distinto, a negociar otros espacios familiares, a proyectar trayectos formativos que les permitan mejorar su condición y el bienestar general de sus hogares. Estos indicios parecen estar más cerca del discurso que fluye de los mandatos nacionales e Internacionales y de los cambios que se vienen operando en un plano microsocial que de la letra escrita del programa.

Es probable también que a partir de algunas redefiniciones y nuevas articulaciones, las mujeres puedan recibir los beneficios de programas que mejoren sus competencias laborales.

En este sentido, las actuales propuestas de implementación de espacios de cuidado infantil constituirían un gran avance para la participación de las mujeres en otros espacios, pero sería igualmente necesario aunarlas con medidas que promuevan las responsabilidades familiares compartidas, de forma tal que la compatibilidad pueda dar lugar a la corresponsabilidad.

Bibliografía

ALVAREZ, Sonia (2010). “Foreword. In *Women in Movement in Latin America and theCaribbean: Re-shaping Democracy and Citizenship*, edited by Elizabeth Maier and Nathalie Lebon. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.

ANSES, 2012. *La Asignación Universal por Hijo para la Protección Social en Perspectiva. La política pública como restauradora de derechos.* Observatorio de la Seguridad Social, Administración Nacional de Seguridad Social, Abril 2012.

ARRIAGA, Irma (2005). Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género. Paper presentado en el *X Congreso de CLAD sobre Reforma del Estado y la Administración Pública*, Santiago, Chile.

ATTANASIO, O. Et al 2008. *Child Education and Work Choices in the Presence of a Conditional Cash Transfer Programme in Rural Colombia*. Londres: Institute for Fiscal Studies.

BASUALDO, Eduardo 2010. "La Asignación Universal por Hijo a un año de su implementación". *Documento de Trabajo Nº 7*. Centro de Investigación y Formación de la República Argentina CIFRA / CTA.

BENERIA, Lourdes (2005). *Género, Desarrollo y Globalización: por una ciencia económica para todas las personas*. Ed. Hacer, Barcelona.

BRADSHAW, Sarah (2008). From structural adjustment to social adjustment: a gendered analysis of conditional cash transfer programmes in Mexico and Nicaragua. *Global Social Policy* 8 (2): 188-207.

CECCHINI, Simone y Aldo Madariaga 2011. "Programas de transferencia condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe". *Cuaderno de la CEPAL Nº 95*. Santiago de Chile: CEPAL / ASDI.

CELS (2007), *Programa Familias por la Inclusión Social. Entre el Discurso de Derechos y la Práctica Asistencial*, 1ra edición, Buenos Aires, 2007.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) 2002. *Panorama social de América Latina, 2001-2002*. Santiago de Chile: CEPAL.

CETRÁNGOLO, Oscar y Florencia Devoto 2002. *Organización de la Salud en Argentina y Equidad. Una reflexión sobre las reformas de los años noventa e impacto de la crisis actual*. Documento presentado en el Taller: "Regional Consultation on Policy Tools: Equity in Population Health", en la ciudad de Toronto, el día 17 de junio de 2002.

CORMICK Daniel et al 2010. *Consideraciones generales y primeros impactos en el sector educación de la Asignación Universal por Hijo. Caso Provincia de Buenos Aires*. Moreno: Universidad Nacional de Moreno.

CRUCES Guillermo y Leonardo Gasparini. 2008. *Programas Sociales en Argentina: Alternativas para la Ampliación de la Cobertura*, Documento de Trabajo Nro. 77, CEDLAS, Universidad Nacional de La Plata, Noviembre, 2008.

CURCIO, Javier y Alejandra BECCARIA. 2011. Sistema de Seguridad Social y Mercado de Trabajo, en *Protecciones y Desprotecciones: la seguridad social en la Argentina 1990-2010*, Claudia Danani y Susana Hintze (comp.), 1ra ed, Universidad Nacional de General Sarmiento.

DÍAZ LANGOU, Gala. 2012. "La implementacion de la Asignación Universal por Hijo en ámbitos.

DUBET, Francois (2011). *Repensar la Justicia Social. Contra el mito de la igualdad de oportunidades*. Siglo XXI, Buenos Aires.

FRANCO, Rolando (1997). Paradigmas de la Política Social en América Latina. *Pobreza, exclusión y política social*. Flacso, Costa Rica.

FRASSER, Nancy (1996). Reconsiderando la esfera pública: una contribución a la crítica de la democracia realmente existente. *Entrepasados, Revista de Historia*, N° 7.

GARCIA, Ana Isabel; GAMARIZ, Enrique (1997) Políticas Sociales para la Equidad de Género. Pobreza, exclusión y política social. Flacso, Costa Rica.

GONZÁLEZ DE LA ROCHA, Mercedes, y GRINSPUN Alejandro (2001). Private Adjustment: Households, crisis and work, en Grinspun, Alejandro (ed.), *Choices for the Poor. Lesson from Nacional Poverty. Strategies*, pp. 55-87. United Nations Development Programme, Nueva York.

GOREN, Nora. (2011). Entre la autonomía y la dependencia. Interpelando las políticas de empleo desde una perspectiva de género. *Sociologías* 13 (27): 318-341.

GOREN, Nora (2012). Alivio a la pobreza, política social y relaciones de género. Un estudio sobre un programa de transferencia condicionada de ingresos. *Congress of the Latin American Studies Association*, San Francisco, California.

GOREN, Nora (2013). Una relación conflictiva. Trabajo no remunerado vs. trabajo remunerado en los programas de transferencia condicionada de ingresos. *Alijaba*. En prensa.

HIRATA, Helena (2010). Mundializacao, divisao sexual do trabalho e movimentos feministas transnacionais. *XI Conferencia Regional Sobre la Mujer de América latina y el Caribe*.

JAIME, Fernando y Felix SABATÉ. 2004. "Agenda de inversión social de la Banca Multilateral de Desarrollo en América Latina: de los fondos de inversión social a los programas de transferencia de ingreso condicionales". *Pobreza y Desarrollo Social. (International Institute for Environment and development, IIED-AL)*, (10): 24, Octubre 2004: 111-124.

JAIME, Fernando y Felix SABATE 2005. "Gobernanza e instituciones financieras internacionales. Qué hay de nuevo en el apoyo a las políticas de desarrollo" *Serie Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal* (Facultad de Ciencias Económicas, UNL) (4): 5. Enero 2005. Pp. 57-90.

JAIME, Fernando y Felix SABATE 2011. "La cooperación internacional y los sistemas de protección social en América Latina: itinerarios de una política social

Global". En Ana Josefina Arias y Miguel Vallone (Comps.) *La dimensión social de la cooperación internacional. Aportes para la construcción de una agenda post-neoliberal*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus / Universidad Complutense / Universidad Nacional de San Martín.

KABEER, N (2003) *Gender Mainstreaming in Poverty Eradication and the Millennium Development Goals*: *A Handbook for Policy-makers and Other Stakeholders*. Secretariado de la Commonwealth, Londres.

KERGOAT, Danièle (2005). Rapports sociaux et división du travail, en *Mujeres, Género et sociétés, l'état des saberes*, (R) M. Marwan, París, La Découverte.

LEON, Magdalena (2009). Algunos desafíos para la economía feminista en América Latina", en CEFEMINA (coord.), *Nosotras hacemos la (otra) economía. Aportes a los debates feministas sobre la economía*. pp:13-22.

MOLYNEUX, Maxine (2002). Gender and the silences of social capital: lessons from Latin America, *Development and Change* 33.

MOLYNEUX, Maxine (1994). ¿Movilización sin emancipación? Los intereses de mujeres, estado y revolución en Nicaragua. *Desarrollo y Sociedad* 13.

MOORE, Ch. (2009). Nicaragua's Red de Protección Social. Brasilia: International Policy Center (IPC). *Country Study* 17.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2011). *Trabajo y familia: hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social*, OIT, Santiago.

PALMER, Ingrid (1992). Gender, equity and economic efficiency in adjustment pogrammes, en Haleh Afshar y Carolyne Dennis (comps.), *Women and Adjustment Policies in the Third World*. Macmillan, Houndmills.

PAUTASSI, Laura; ZIBECCHI, Carla (2010). La provisión de cuidado y la superación de la pobreza infantil. En *Programas de transferencias condicionadas en Argentina y el papel de las organizaciones sociales y comunitarias*. Serie Políticas Sociales 159. CEPAL, Santiago.

REPETTO, Fabián 2010. "Coordinación de políticas sociales: abordaje conceptual y revisión de las experiencias latinoamericanas". En *Desafíos de la coordinación y la integridad de las políticas y gestión pública en América Latina*. Buenos Aires: Jefatura de Gabinetes de Ministros.

REPETTO, Fabián y Gala Diaz Langou 2010. "El papel de la Asignación Universal por Hijo en la construcción de un Sistema de Protección Social Integral". *Documento de Trabajo Nº 55*. Buenos Aires: CIPPEC.

RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, Corina (2011). *Programas de transferencias condicionadas de ingreso e igualdad de género ¿Por dónde anda América Latina?* Serie Mujer y desarrollo N° 109. División de Asuntos de Género Santiago de Chile.

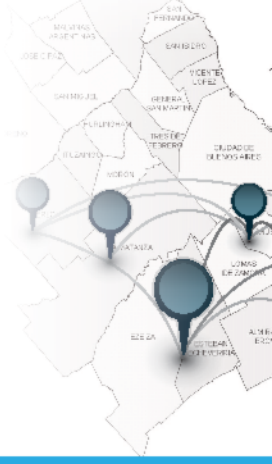
SALLES, Vnia; TURIN, Rodolfo. (1996) La pobreza y su feminización, una ruta para su comprensión, en Lamas, compiladora, El género: la construcción cultural de la diferencia sexual, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, Porrúa, México.

SEN, Amartya (1997), *On Economic Inequality,* Oxford, Clarendon Press (Edición ampliada con un importante anexo de James E. Foster y Amartya Sen).

SALLES, V. (1999) Mitos y creencias sobre la vida familiar, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol 59, N°2.

ZICCARDI, Alicia (1997). El papel de los gobiernos municipales en las políticas sociales, en Revista Ziccardi, Alicia. Eslabones, n° 13, México.

El espacio político de centro derecha en la Argentina postneoliberal. Una aproximación a la reconfiguración identitaria de la UCR



Mauricio Schuttenberg[1]

Palabra Clave: Centro derecha, Imaginarios Sociales, identidad, radicalismo.

Resumen

La llegada Néstor Kirchner a la presidencia en 2003 trajo aparejada una profunda discusión hacia el interior de las distintas fuerzas políticas. Esta cuestión fue abordada por una serie de trabajos que se centraron en las dinámicas de los movimientos populares y en las estrategias de los sectores populares ante el nuevo panorama que implicó luego la presidencia de Kirchner. Asimismo, otros enfoques debaten sobre el carácter y las particularidades del kirchnerismo. Teniendo en cuenta lo anterior, en el presente trabajo propone un abordaje del período en cuestión, pero desde el estudio de las identidades de "centro derecha" y "derecha" que han tenido una menor cobertura por parte de la sociología y la ciencia política. Profundizar en las dinámicas políticas del espacio de centro derecha es también fundamental a la hora de pensar el proceso en su conjunto. Es por ello que se plantea analizar la constitución identitaria, los posicionamientos y las articulaciones de las identidades "de derecha" en la disputa hegemónica en la Argentina contemporánea. ¿Cómo operó el posicionamiento de esas identidades en el nuevo contexto?, ¿Qué interpretaciones construyeron acerca del Estado, la sociedad, la economía, la democracia, el sujeto colectivo al que aspiran representar, y el peronismo?

1. CONICET, Universidad Nacional Arturo Jauretche, Universidad Nacional de La Plata. E-mail: mauricio schuttenberg@gmail.com.

Abstract

The arrival Nestor Kirchner to the presidency in 2003 brought about a deep discussion into the various political forces. This issue was addressed by a series of works that focused on the dynamics of popular movements and strategies of popular sectors to the new scenario that involved then President Kirchner. Likewise, other approaches discuss the nature and characteristics of Kirchnerismo. Given the above, this paper proposes an approach to the period, but from the study of the identities of " center-right " and "right" have had less coverage from sociology and political science. Deepening the political dynamics of the center-right space is critical when thinking the whole process. That is why we want to analyze the identity constitution, the joint positions and identities " right " in contemporary hegemonic dispute in Argentina. How operated positioning of these identities in the new context, What interpretations was built on the state, society, the economy, democracy, the collective subject who aspire to represent, and Peronism?

Key words: Center-right, Social Imaginaries, Identities.

Introducción

Durante los últimos años en Argentina asistimos a un proceso de reconfiguración política que, con la llegada de Néstor Kirchner, comenzó a gestar una nueva hegemonía posneoliberal a partir de un discurso basado en la inclusión social, la recuperación del Estado, la independencia económica y la redistribución del ingreso.

Este giro a la centro izquierda de la política luego de los años neoliberales modificó profundamente el espacio político. En ese sentido la llegada del nuevo gobierno en 2003 trajo aparejada una profunda discusión hacia el interior del campo popular. Esta dimensión fue abordada por una serie de trabajos que se centraron en las dinámicas de los movimientos populares y en las estrategias de los sectores populares ante el nuevo panorama que implicó luego la presidencia de Néstor Kirchner. Asimismo, otros enfoques debaten sobre el carácter y las particularidades del kirchnerismo. Teniendo en cuenta lo anterior, en el presente trabajo propone un abordaje del período en cuestión, pero desde el estudio de las identidades de "centro derecha" y "derecha" que han tenido una menor cobertura por parte de la sociología y la ciencia política. Profundizar en las dinámicas políticas del espacio de centro derecha es también fundamental a la hora de pensar el proceso en su conjunto. Como señala McGee Deutsch (2005) los investigadores se sienten más atraídos por las revoluciones que por los grupos que se oponen a ellas. Estas ideas y

posicionamientos no han sido lo suficientemente indagados y resulta indispensable producir un conocimiento en esa área para dar cuenta del proceso abierto en 2003. Asimismo, se suele hablar de "la derecha" como un conjunto sólido y consolidado de ideas y no se ha avanzado en sus diferenciaciones ideológicas y políticas.

En este sentido, las ciencias sociales se centraron en las dinámicas de los movimientos populares y en las estrategias de los sectores populares ante el nuevo panorama que implicaría luego la presidencia de Néstor Kirchner. Otra línea de investigación centró su explicación de la recuperación del sistema político en el reestablecimiento de la autoridad política (Biglieri y Perelló, 2007) que, aunque sobre bases distintas que en el pasado, habría logrado Néstor Kirchner. Algunos trabajos dan cuenta de cómo el ex presidente electo intentó avanzar en un proyecto de transversalidad (Torre, 2004) que ignoraba las fronteras partidarias y en el comienzo de su gestión tomó una serie de medidas que aumentaron rápidamente su popularidad generando lo que Cheresky (2004, 2006) llama el electorado "postelectoral". Otros enfoques hacen hincapié en "la desinstitucionalización de la política" que obedece en parte a una tradición política populista, que repudia la democracia representativa y se arroga a través de la acción directa la representación del pueblo (Quiroga, 2004). Este autor sostiene que Kirchner acumuló una gran fuerza sostenido por dos dispositivos fundamentales que eran la cooptación y la erosión de las identidades.

Por otra parte diversos trabajos (Mocca, 2004; Camou, 2008; Abal Medina, 2004, Novaro, 2006) se centran en lo que visualizan como un proceso de fragmentación política y lo analizan a partir de la idea de crisis de representación y de crisis de los partidos políticos "tradicionales" que habían estructurado un sistema bipartidario durante gran parte del siglo XX. En ese marco, estaríamos inmersos en un proceso de metamorfosis de la representación (Pousadela, 2004), es decir, un formato de representación impugnado por la ausencia de reconocimiento de ese vínculo por parte de los propios representados.

Es por ello que se plantea analizar la constitución identitaria, los posicionamientos y las articulaciones de las identidades "de derecha" en la disputa hegemónica en la Argentina contemporánea. ¿Cómo operó el posicionamiento de esas identidades en el nuevo contexto?, ¿Qué interpretaciones construyeron acerca del Estado, la sociedad, la economía, la democracia, el sujeto colectivo al que aspiran representar, y el peronismo?, ¿En qué tradiciones buscan su fundamento y cómo relatan la historia que legitima su acción? ¿Qué estrategias discursivas despliegan en la disputa por la hegemonía política en general y por la hegemonía dentro del propio espacio de la "centro derecha"?

Sin lugar a dudas el período abierto en el 2001, pero más precisamente en el 2003 con la llegada de Kirchner al poder y la reconfiguración de fuerzas políticas y sociales que se produce en ese contexto, parece un campo poco explorado en el campo de los estudios sobre "derechas" que merece una profundización.

Algunas precisiones conceptuales ¿Quién ocupa el espacio de derecha?

Una de las dificultades a la hora de recortar el objeto de estudio *expresiones partidarias de "derecha"* consiste en que, a diferencia de las izquierdas, las identidades de esta extracción difícilmente se presenten de esa forma. Según Bobbio (1995), la derecha acepta las desigualdades (jerarquías sociales económicas y políticas incluidas) ya existentes, sobre todo si son, al menos en apariencia, productos del trabajo y el mérito, y no de la herencia y el privilegio. Pero no se interroga acerca de todo lo que origina el éxito en el trabajo y que ayuda a explicarlo, mientras que la izquierda se preocupa por disminuir las desigualdades, en una versión extrema, incluso de aniquilarlas (la llamada "nivelación") de manera que busca también, en lo posible, actuar en el origen, intervenir para crear y difundir el máximo de igualdades, si no de resultados, al menos de oportunidades.

Para Bobbio (1995) una definición para ser no contingente, no subordinable a la variedad de posiciones históricamente determinadas, debe apuntar hacia la idea inspiradora de quien se declara de derechas. Ese núcleo puede ser expresado sintéticamente con el lema: nada fuera ni en contra de la tradición, todo en y por la tradición. (Bobbio, 1995: 1) En este sentido, considera que el punto nodal en la comprensión de la separación entre las corrientes de derecha y las de izquierda está dado por la postura que ambas mantienen de forma amplia respecto al tema de la igualdad.

No obstante los conceptos derecha e izquierda no son conceptos absolutos. No son calidades intrínsecas del universo político. Son lugares del espacio político. En este sentido, estos espacios no designan ideologías fijas e identidades esenciales pero sí lugares de identificación en los que diversos discursos se posicionan en la disputa política. El hecho de que derecha e izquierda representen una oposición quiere decir simplemente que no se puede ser al mismo tiempo de derecha e izquierda. Pero no quiere decir nada sobre el contenido de las dos partes contrapuestas. La oposición permanece, aunque los contenidos de los dos opuestos puedan cambiar (Revelli, citado en Bobbio, 1995). Si bien adherimos a esta concepción no

esencialista es importante resaltar que los posicionamientos políticos se construyen en relación con tradiciones, experiencias, es decir, la dimensión sedimentada de las identidades.

En este sentido, la cuestión del espacio de derecha en la argentina contemporánea ha sido poco abordada. Existe una corriente de estudios historiográficos sobre distintas expresiones de la derecha en distintas etapas históricas. Por ejemplo, se desarrollaron diversos trabajos sobre el nacionalismo y su trayectoria (Beraza, 2005) o sobre esta corriente en la dictadura de 1976 y su expresión en la revista *Cabildo* (Saborido, 2005). Finchelstein (2008) en tanto, indagó en los orígenes ideológicos fascistas del gobierno de facto y Rock (2001) realizó un mapa de las distintas vertientes de la derecha y sus respectivas matrices ideológicas. Otras investigaciones abordaron períodos más recientes como el transcurrido con el retorno a la democracia en 1983. Torre (2004) analizó la dinámica electoral y siguió el desarrollo del espacio de centro-derecha que ocupaba la *UCeDe* y luego el partido del ex Ministro de Economía, Domingo Cavallo, *Acción Por La República*, y la posterior fragmentación del espacio a partir de "la volatilidad del voto".

Altamirano (1989), en tanto, se interrogó acerca de la existencia de una "nueva derecha" que identificaría una corriente no exclusivamente política, sino también ideológica y cultural, que ha buscado reactivar los núcleos (y aun las raíces religiosas) del espíritu capitalista, frente a la crisis de autoridad moral y política que, de acuerdo con el diagnóstico que era parte del discurso "neoderechista", estaba erosionando a las sociedades occidentales. El autor señala que en Argentina la derecha es heterogénea y los discursos pueden ser agrupados de acuerdo con diferentes familias históricas, con ramas más viejas y otras más recientes. Destaca algunos puntos de relieve novedosos dentro de los territorios ideológicos de la derecha argentina, sin esencializar dicha postura.

También referidos a la Argentina contemporánea hay una serie de trabajos que podrían denominarse estudios de "los sectores dominantes" que provienen de la ciencia política y de algunas etnografías de clases altas. Con respecto a los primeros, indagan en la emergencia de liderazgos de la sociedad civil y cómo éstos aglutinan a espacios y demandas "de derecha" (Annunziata, Mauro y Slipak, 2006) o en sectores o grupos de interés económicos y su relación con las políticas neoliberales (Viguera, 2000). En tanto los segundos, apuntan a rastrear los rasgos culturales que los sectores dominantes poseen a partir de trabajos de corte antropológico (Svampa, 2001).

En cuanto a las expresiones políticas de la derecha existen pocos estudios en la etapa post crisis de 2001. Rinesi (2011: 3) plantea que la nueva derecha empieza

a abrirse paso entre las grietas de los viejos progresismos. Describe al PRO como el progresismo despojado de utopías, de contenidos emancipatorios, de ideas de redención social. Es progresismo puro, puro movimiento de salida, puras ganas de dejar atrás lo viejo. Ir hacia adelante dejando la vieja política en cuyo marco se pensaban esas ilusiones. En la misma línea Vommaro y Morresi se centran en ese partido y rastrean sus orígenes y su construcción como "derecha sensible", lo que revela el pragmatismo político y las nuevas relaciones entre sociedad civil y espacio político en Argentina.

Otros trabajos han realizado un mapa de las ideologías políticas a través de un análisis de dos dimensiones: la representación de la sociedad y el programa político (Eccleshall, 1993). Las identidades ofrecen entonces una visión de la sociedad inteligible y para ello acentúan y contrastan distintos aspectos del mundo social a fin de ilustrar cómo actúa la realidad en todo su conjunto y también cómo se debería organizar desde el enfoque propuesto. A partir de este desarrollo se transmite un programa de acción en busca de acercar el ideal y la realidad planteados. De esta manera, el discurso proporciona una perspectiva coherente que permite llegar al conocimiento del mundo social y actuar en consecuencia.

Ahora bien, el camino para acceder a esos mecanismos imaginarios y simbólicos asociados al sentido de la acción es el análisis de los discursos sociales. Esta tarea no consiste en estudiar lo que los actores dicen por oposición a lo que hacen; como sostienen Verón y Sigal, (2004) el análisis de los discursos es indispensable porque si no conseguimos identificar los mecanismos significantes que estructuran el comportamiento social, no comprenderemos tampoco lo que los actores hacen. De esta manera, los discursos interesan analíticamente en tanto es imposible interpretar la acción política fuera de toda hipótesis sobre la matriz significante que la genera.

En esta línea Laclau (2005) critica la distinción entre retórica e ideología. El fundamento de esta distinción es que concibe a la retórica como una dimensión absolutamente separada de la acción política y como mero adorno del lenguaje. El equivalente de aquello a lo que se opone la retórica es una noción de los actores sociales como constituidos en torno a intereses bien definidos y que negocian racionalmente. Según esta visión de la sociedad, la imagen de agentes sociales cuyas identidades se constituyen en torno a símbolos populistas difusos sólo puede ser la expresión de irracionalidad. Lo central de esta crítica al enfoque dual entre retórica e ideología es que deja de lado el hecho de que si, mediante operaciones retóricas se logra constituir identidades populares, no hay que dejar de lado la importancia de éstas. Todo lo contrario, en lugar de pensar la retórica como "parásito de la ideología", debería concebirse como la anatomía del mundo ideológico. (Laclau, 2005)

Un esfuerzo en precisar las diferencias entre la izquierda y la derecha lo realizó Gargarella (2011) quien estableció dos ejes comparativos: la democratización u horizontalización de la política y la democratización u horizontalización de la economía. La izquierda quiere, en un sentido que no es meramente retórico, devolverle el poder al pueblo, desconcentrando la autoridad política; y recuperar la igualdad económica, evitando que el poder económico quede concentrado en pocas manos. La derecha, en cambio, rechaza ambos ideales, y favorece, en la práctica, y con independencia de lo que su discurso diga, políticas que implican la concentración del poder político y económico en manos de una elite. Este trabajo constituye un aporte aunque los ejes que traza para ubicar la izquierda y la derecha podrían llevar a confusiones sino enmarcamos con rigor históricamente los procesos. Pensar la izquierda en términos de democratización del poder social y entender a éste como el combate a los liderazgos puede ser un problema a la hora de pensar la coyuntura latinoamericana. Asimismo, pensar la implementación de liderazgos como una característica de la derecha es también por demás cuestionable.

El abordaje propuesto apunta a pensar el espacio de "centro derecha" y "derecha", no como una identidad "esencial" sino como una construcción histórica en donde los sujetos ponen en juego procesos de construcción identitaria que incluyen elementos sedimentados a partir de sus experiencias políticas previas y elementos que se activarán configurando los marcos de interpretación. Es por ello que se propone la inmersión en la historia y el origen de las vertientes políticas de "la derecha", pues allí se encontrará lo sedimentado que luego se pondrá en tensión en un proceso relacional frente a otras identidades. Pero al mismo tiempo se incorpora el análisis de fuerzas políticas que sin pertenecer necesariamente a una tradición "de derechas", en determinadas coyunturas tienden a ocupar el espacio del "centro-derecha" que parece encontrarse disponible en el espectro político.

En general las investigaciones que abordan la Argentina durante el kirchnerismo lo hacen desde posicionar su mirada en esa línea política, cuestión que por supuesto constituye un aporte a pensar la complejidad de la política posneoliberal. No obstante, creemos que es fundamental analizar las identidades que están por fuera del kirchnerismo y que construyen a éste como un antagonismo. Centrar la mirada en las identidades que ocuparon el espacio de centro derecha es necesario para la comprensión cabal del proceso político contemporáneo.

Ahora bien, ¿cómo definiremos el espacio de centro derecha? Partimos de destacar que durante los últimos 10 años, en América Latina nuevos gobiernos caracterizados por estar a la izquierda del espectro político han ganado los comicios a nivel nacional. A pesar de la diversidad de estos gobiernos, se pueden encontrar

tendencias comunes. Los líderes han ganado consenso en base a discursos centrados en propuestas de inclusión social y distribución del ingreso al tiempo que revalorizaron al Estado como garante de esas promesas. Sumado a ello, la mayor parte de los gobiernos se autodefinieron como enemigos del liberalismo (Muñóz, 2011: 39). Tomando esto como punto de partida podremos destacar que los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández se pueden inscribir en ese giro a la izquierda del continente. Estos gobiernos tuvieron oposición de amplios sectores, aunque no todos tendieron a ocupar el espacio de centro derecha, algunos construyeron una diferenciación a partir de expresar demandas de cambios económico estructurales ligados a distintas tradiciones de izquierda. Definiremos entonces ese espacio por las expresiones políticas por oposición tanto al kirchnerismo como a esas tradiciones de izquierda. Por lo tanto, utilizaremos una definición operacional respecto de aquellas fuerzas políticas que consideramos se inscriben a la derecha del espectro político-ideológico, considerando el carácter relacional y de definición por oposición propio de las identidades políticas (Laclau; 2007). En esta línea, resulta posible señalar que si los gobiernos del Cono Sur son caracterizados por sus políticas aplicadas como expresiones –de acuerdo a las especificidades históricas y las morfologías sociales de cada país– de peculiares combinaciones entre corrientes del progresismo y/o "nacional-populares" de izquierda, los principales partidos opositores tienden –con cierta autonomía respecto de sus tradiciones ideológicas– a ocupar la "derecha" del espectro (Goldstein, 2011). Quedan allí en ese espacio tres grandes líneas: una heredera de la tradición liberal como la UCR, la Coalición Cívica, otra vinculada a lo que algunos llaman la "nueva derecha" como el PRO y por último la vertiente que proviene del peronismo llamado "disidente".

La Argentina posneoliberal

La crisis de 2001 se constituyó, indudablemente, en un punto de inflexión en la historia más reciente de la Argentina. Por un lado, los acontecimientos del 2001 condensaron un período previo de cuestionamiento al sistema político por parte de diversos actores políticos, ya que al menos desde mediados de los años 90 las protestas iban en aumento. Por otro lado, la respuesta represora de carácter brutal (26 muertos en la semana del 19 de diciembre del 2001) dada por el gobierno de De la Rúa a la movilización impactó fuertemente sobre las instituciones y la credibilidad de la clase política lo cual terminó provocando una situación de extrema inestabilidad política e institucional. A partir de ese momento poco a poco el sistema político fue recomponiéndose, siempre dentro del marco institucional: si bien el año 2002

mostró una nueva fase de movilización y radicalización en los modos de protestas e impugnación, ese ciclo fue dando paso a un proceso de recomposición gradual de la autoridad estatal, de "pacificación" del conflicto a partir de la estabilización económica, la asistencia social implementada a través de algunos Planes sociales –como el Plan Jefas y Jefes– y la solución progresiva del problema con los sectores medios a partir de la devolución de los depósitos bancarios.

Esta recuperación y relegitimación de la política tuvo una condición básica: el Estado, a través de sus instituciones, aseguró la continuidad democrática. Por otro lado, fue también en el Estado en donde comenzaron a procesarse las tensiones políticas, en primer lugar las del propio peronismo, actor clave del proceso que se iniciaba. A partir de la asunción de Eduardo Duhalde –senador peronista de la Provincia de Buenos Aires, electo por la Asamblea Legislativa–, la conformación del gabinete y las mesas de negociación que se fueron abriendo fueron las llaves con las que el flamante presidente intentó ordenar al peronismo, apelar a las fuerzas de la oposición y crear consensos mínimos para gobernar.

El llamado a elecciones presidenciales fue para el 27 de abril de 2003. En esa ocasión se impuso la fórmula Carlos Menem-Juan Carlos Romero con el 24,45 %, mientras que Néstor Kirchner-Daniel Scioli obtuvieron el 22,24 %. Ambos fórmulas del Partido Justicialista, pasaron a la segunda ronda al no obtener el 45% de los votos válidos. La segunda vuelta debía celebrarse el 18 de mayo, pero al vislumbrar una derrota ante Kirchner, Menem retiró su candidatura con el fin de quitarle legitimidad a su adversario y debilitarlo de cara a la difícil tarea que le esperaba.

La característica distintiva de la etapa que se abre en 2003 con la presidencia de Kirchner es la de la recuperación del Estado como actor clave dotado de legitimidad para dialogar y negociar con actores sociales con intereses sectoriales muchas veces enfrentados entre sí. Kirchner llegó al Gobierno en medio de un proceso de fragmentación política, de crisis de representación y legitimidad de los partidos políticos "tradicionales" que habían estructurado un sistema bipartidario durante gran parte del siglo XX. El desafío que afrontaba era el de atenuar el antagonismo que había surgido del pueblo contra la clase política ¿Cómo romper con ese antagonismo para desplazarlo, transformarlo y articularlo en beneficio de la construcción política propia? En ese marco, los actores sociales surgidos o potenciados a partir de las jornadas de diciembre de 2001 habían tenido en común una alta preocupación por la autonomía frente al Estado, las patronales y los partidos políticos tradicionales. Esa preocupación se enarbolaba a menudo como bandera, vinculándola con el rechazo generalizado a la dirigencia política, que en su versión más simplista se expresaba como "antipolítica".

En los primeros pasos de la gestión el nuevo gobierno comenzó a absorber demandas circulantes en el entramado social. De esta manera, su política de control de las corporaciones y las empresas de servicios públicos privatizados, el impulso a los juicios a los militares acusados de crímenes en la última dictadura, la renovación de la Corte Suprema de Justicia y la defensa de los intereses nacionales frente al FMI fueron construyendo un consenso en torno a un conjunto de elementos que la sociedad había exigido históricamente. El gobierno construyó rápidamente su legitimidad de ejercicio en oposición al modelo neoliberal a través de políticas intervencionistas que recuperaban buena parte de las demandas que habían permitido la articulación de la protesta.

Mientras Duhalde se había apoyado en la dirigencia tradicional, Kirchner comenzó un acercamiento con distintas corrientes del movimiento piquetero y otros sectores sociales que habían participado de la resistencia al modelo neoliberal también como un modo de ampliar las bases de sustentación de la gestión presidencial. En efecto, el gobierno se mostraba decidido a construir alianzas con parte de los nuevos actores, a condición de que moderaran la modalidad y frecuencia de sus protestas, y asumieran un grado de compromiso con la gestión pública. De esta forma, la expansión de la oferta oficial de recursos a través de múltiples programas sociales incentivaba la búsqueda de vinculación con las nuevas autoridades, no sobre la base de la protesta sino sobre la base de entendimientos políticos y lealtades. Esto contribuyó no sólo a reducir el caudal disruptivo del accionar de estas organizaciones sino también a que dichas organizaciones aumentaran de manera muy importante sus recursos organizativos, su capacidad de reclutamiento y su tamaño. Esto dio como resultado que a los variados ejes de debate ya existentes entre las organizaciones populares, y al interior de cada una de ellas, vino a sumarse el articulado en torno a qué actitud tomar frente al gobierno y sus medidas: de un lado quedaron los movimientos que se sumaron de manera entusiasta a apoyar al nuevo gobierno y del otro un arco opositor. Como fuere, todos estos cambios configuraron un nuevo contexto para la organización y la acción colectiva.

Ahora bien, el gobierno surgido en 2003 produjo cambios profundos en diversos aspectos políticos, esto sin dudas trajo aparejado el debato en el seno de las ciencias sociales sobre la caracterización de esta nueva etapa. La mayoría de las interpretaciones ha centrado su explicación en la recuperación del sistema político, en el restablecimiento de la autoridad que, aunque sobre bases distintas que en el pasado, aquel habría logrado.

La reconfiguración del discurso de la UCR

En diciembre de 2001, colapsó el modelo neoliberal de valorización financiera implantado con la última dictadura. El modelo de acumulación impuesto, implicó la subordinación del trabajo al capital, manifestado en la distribución regresiva del ingreso y en niveles de exclusión social sin precedentes históricos en la Argentina. Esto converge en un salto cualitativo en el nivel de explotación hacia los sectores del trabajo, incrementado por una de las principales consecuencias negativas del modelo: la constante expulsión de mano de obra que instala valores inéditos de subocupación y desocupación en nuestro país (Basualdo, 2010).

Esto trajo aparejado un quiebre en la hegemonía construida por el bloque en el poder y afloraron por sus grietas los reclamos sociales colectivos en torno a dos grandes ejes de demandas: la democratización de la vida social y política y una distribución más equitativa de la riqueza generada. Tales demandas, se articularon desde la denominada "crisis de representación", la cual consistía en el descrédito hacia las estructuras políticas que aglutinaron la representación política ciudadana, y las cuales alternaron en el ejercicio del poder político la administración del modelo neoliberal. Los acontecimientos del 2001 condensaron un período previo de cuestionamiento al sistema político por parte de diversos actores políticos, ya que al menos desde mediados de los años 90 las protestas iban en aumento. A partir de ese momento poco a poco el sistema político fue recomponiéndose, siempre dentro del marco institucional: si bien el año 2002 mostró una nueva fase de movilización y radicalización en los modos de protestas e impugnación, ese ciclo fue dando paso a un proceso de recomposición gradual de la autoridad estatal durante el gobierno provisorio de Duhalde.

La UCR comenzará un proceso de fragmentación en torno a la discusión interna de cómo posicionarse frente al gobierno de Duhalde. En abril renunciará al partido Ricardo López Murphy por plantear la disidencia en lo que entendía era "un decidido apoyo partidario hacia un gobierno cuya actitud ha sido de destrucción de las bases del sistema económico y que se encuentra en las antípodas de lo que a mi entender requiere la recuperación argentina: el respeto sin cortapisas a las instituciones, al estado de derecho y a la seguridad jurídica"[2].

En este aspecto el discurso del ex ministro de economía pone en relieve una de las tradiciones fundantes del radicalismo, es decir la vertiente republicana liberal.

2. Texto completo de la renuncia de Ricardo López Murphy a la UCR, 02-04-2002, presentada ante el Comité de Almirante Brown, el Comité Nacional y el Comité Provincia de Buenos Aires. Disponible en: <www.ucr.org.ar>.

La tradición social demócrata que reivindicaba el ex presidente entra en conflicto con la liberal en la disputa por delimitar ideológicamente el partido. Esta última interpretación irá ganando terreno frente al avance del gobierno de Néstor Kirchner.

En los primeros meses el partido tuvo un apoyo a las primeras medidas de gobierno. En 2003 apoyaron la anulación de las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final, la sanción de una ley de Reforma Laboral y el comienzo de las gestiones en torno a la renegociación de la deuda externa. El apoyo se sustanció en la declaración del Comité Nacional del partido del 30 de diciembre de 2003 en donde manifestaron que "en la medida en que el Gobierno Nacional actúe con firmeza y responsabilidad frente a las demandas más acuciantes de la sociedad, encontrará el respaldo claro de la UCR, como principal partido opositor".

En la misma línea, apoyaron los lineamientos políticos contenidos en el discurso del Presidente Kirchner en la Asamblea Legislativa del 1° de marzo de 2004, así como también otras medidas como lo que interpretaban como la defensa del interés nacional que habría implementado el Gobierno, entre otras, las relacionadas con la deuda externa, el F.M.I., la impunidad, los derechos humanos, la renuencia a enviar tropas a Irak, y el fortalecimiento del MERCOSUR. La UCR articulaba un discurso en donde el neoliberalismo era la otredad y eso a su vez los posicionaba en cercanía con el kirchnerismo. La reforma del régimen de seguridad social y del sistema tributario; la renegociación seria y pública de las empresas privatizadas; la reestatización del Correo Argentino; la adopción de medidas que tengan que ver con la necesidad de elevar el nivel de vida de las amplias franjas sociales afectadas por las políticas aplicadas durante la década del 90 eran las demandas que planteaban a comienzos de 2004 en sintonía con los principales ejes del gobierno.

No obstante el apoyo, el 24 de marzo de 2004 el ex presidente pidió "perdón de Estado por la vergüenza de haber callado durante 20 años de democracia las atrocidades cometidas por los represores ilegales de la última dictadura militar" en el marco de la creación del Museo de la memoria[3]. Esto desató la discusión sobre la memoria del pasado reciente y de la actuación de Alfonsín y del radicalismo durante los años ochenta.

Este tema marcó un quiebre en el apoyo inicial que había tenido la conducción del partido al gobierno. La interpretación de Néstor Kirchner era para los radicales una "utilización sectaria de una causa que compromete a la inmensa mayoría de los argentinos, como es la de los derechos humanos y la defensa de las instituciones

3. Disponible en: <http://juancabandie.blogspot.com.ar/2011/03/discurso-nestor-kirchner-2004-creacion.html>.

de la democracia y que no puede ser bastardeada con minúsculas especulaciones motivadas en la aspiración de réditos políticos personales"[4]. Allí se da la disputa por la memoria de la transición a la democracia. En la mirada del radicalismo el peronismo estaba dejando de lado la labor y la prédica del ex presidente Alfonsín en el juicio a las Juntas.

"El ejercicio verborrágico del primer mandatario tal vez hizo estragos en su capacidad de reflexionar sobre sus dichos y cayó en un exabrupto al no recordar que al retorno a la vida democrática en nuestro país, en 1983, el gobierno de Raúl Alfonsín llevó adelante, nada más ni nada menos, que un hecho inédito en la historia del mundo: el juicio a las Juntas Militares por la violación de los derechos humanos durante el proceso militar. Tampoco parece recordar la creación, también durante la presidencia de Alfonsín, de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep) donde se investigaron las atrocidades y aberraciones cometidas por las juntas militares y donde se trabajó incansablemente para echar luz en tan oscuro pasado de nuestra Nación[5].

Esta cuestión de los DDHH y la memoria posicionó en un lugar más crítico a la UCR que comenzó a partir de allí a tomar más distancia. El discurso del partido irá virando de las posiciones más vinculadas a la intervención estatal y de apoyo crítico al gobierno a un perfil opositor. Uno de los elementos que marcan ese viraje es el cuestionamiento a lo que en ese momento se denominaba la transversalidad kirchnerista, es decir un armado de distintos sectores progresistas, de izquierda que incluían también a movimientos de trabajadores desocupados. Ahí se construye uno de los puntos nodales del discurso radical que continuará durante todo el período que es el denunciar una utilización demagógica del discurso, una construcción ad hoc de la historia para seducir a sectores políticos del progresismo. Eso era "una mentira y una máscara del presidente Kirchner, donde lo que verdaderamente esconde es el poder hegemónico que quiere intentar en este país"[6].

Esta estrategia de desenmascarar la pretendida falsedad del discurso se constituye en ese marco como un elemento central en la disputa por el espacio de centro izquierda y progresista que la UCR daba en ese marco. De esta forma inmediatamente se vinculaba a Kirchner con el ex presidente Carlos Menem y se construía un relato en torno al rol de Néstor Kirchner en relación al proceso de privatización de los años 90.

4. El Comité Nacional de la UCR condena la utilización de la memoria, 24-03-2004. Disponible en: <www.ucr.org.ar>.

5. Ibidem.

6. Angel Rozas. La UCR empezó a ensayar ahora el rol de opositor, <http://www.ambitoweb.com>, 14-05-2004.

Esta línea argumental que marcaba el continuismo con el menemismo se anudó también en relación a la lectura de que el gobierno se iba alejando de la práctica republicana, entendida esta como diálogo diferente a la soberbia que interpretaban tenía el gobierno. Allí el aglutinante de todos estos sentidos acerca de la corrección política lo constituyó la idea de consenso. Ese significante subsume todos los atributos positivos que debería tener la práctica política y que el gobierno dejaba de lado.

De esa forma, Kirchner buscaba la hegemonía a través de encarnar la continuidad de las políticas asistenciales de Duhalde, que seguían "alentando el clientelismo, alejando a la gente de la cultura del trabajo y acercándola a la cultura piquetera"[7]. Esto desviaba lo que debía realizar el gobierno para la conducción radical que era consolidar una fuerza con vocación democrática y progresista.

La opción progresista era el espacio el cual discursivamente la UCR intentaba construir frente a un gobierno que más allá de cuestiones cosméticas continuaba con el modelo menemista. Por ello "ser radical y ser progresista hoy, no es la suma de actitudes declarativas, de vanas discusiones seudoideológicas, sino la articulación de hechos posibles y concretos que nos lleven a un modelo productivo nacional con justicia distributiva que el Estado debe garantizar"[8]. El posicionamiento en el campo progresista se construye buscando el equilibrio entre visiones contrapuestas, por un lado, la izquierda que sostiene la eliminación del sistema capitalista por otro de economía colectivizada, una propuesta teórica sin bases políticas para realizarla según la lectura de la UCR. Por otro, los que bajo consignas del neoliberalismo proponen y en casos han ejecutado desde el gobierno, políticas de fractura y exclusión que desvalorizan lo público en favor de los intereses privados y niegan al Estado toda intervención reguladora. Esta visión neoliberal se articula en el discurso con un pragmatismo "en donde los fines están por encima de los medios para conseguirlos"[9]. Ese cuestionamiento al pragmatismo engloba las significaciones en torno al peronismo, menemismo y la práctica dual kirchnerista de decir y hacer cosas contrarias. En ese marco el rol del radicalismo era volver a la tradición Yrigoyenista y Alfonsinista pero no en una reivindicación popular, sino que reconstruían ese linaje como "el arma eficaz con la cual oponerse a los desbordes del poder (...) Como Yrigoyen antes, como Alfonsín luego, podemos volver a decir que nuestro programa es el cumplimiento de la Constituciòn Argentina"[10].

7. El Presidente tiene "una incalificable soberbia". 17-04-2004, <http://www.clarin.com.ar>.

8. Congresos Doctrinario de la Unión Civica Radical. Ciudad De Buenos Aires, 28, 29 y 30 de Octubre de 2004.

9. Ibidem.

10. Ibidem.

En ese contexto, comienza a construirse una otredad dentro de la identidad radical que será el populismo. Ese otro empieza a delinear los contornos que tendrá la configuración identitaria en el nuevo espacio. "Representa nada menos que la vertiente democrática de la tradición republicana de la Argentina"[11]. Ese republicanismo será construido como la política del diálogo, de la no confrontación que eran las características que el discurso depositaba en el populismo. En ese Congreso la línea liderada por Rozas se impuso a la de Raúl Alfonsín y Leopoldo Moreau. En ese contexto la conducción radical profundizará el debate interno cuestión que también alejará al partido de la visión de centro izquierda. "Algunos dirigentes les hacen creer a los jóvenes que somos el Partido Comunista. No hay que mentirles, la UCR es socialdemócrata, progresista, pero actúa en el marco de un país capitalista"[12]

La discusión en 2005 girará en torno a las problemáticas que la UCR advertía que eran fundamentalmente la inflación. Este problema económico requería respuestas políticas pero en un contexto diferente a los años 90. Indudablemente la prédica kirchnerista también constituía un umbral de posibilidades del discurso. Términos como ajuste estaban justamente por fuera de ese umbral de posibilidades políticas. Ahora bien ¿cómo referir entonces a una moderación en el campo económico? "Una política económica más favorable a las inversiones por parte del gobierno nacional debe insertarse en un marco de reformas estructurales con alcances en el mediano y largo plazo"[13]. La inflación era la expresión de los conflictos pendientes de la economía en relación a las retenciones, las distorsiones impositivas, la apreciación del tipo de cambio y agravamiento de la puja salarial y la conflictividad social. La solución aparecía vinculada al enfriamiento de la economía y a producir "equilibrios macroeconómicos sólidos"[14].

El año 2005 con vistas a las elecciones legislativas el radicalismo vuelve a articular una cadena significante entre peronismo-populismo-conservadurismo. Este populismo tiene además en la lectura una vocación hegemónica, concepto construido en vinculación con el autoritarismo. De esta forma destacaban que "se expande la peronización de la cultura política argentina. ¿Qué quiero decir? El peronismo es el arquetipo del populismo local. El populismo no democratiza el poder, sólo lo declama. En lo esencial, es conservadurismo popular. Como consecuencia,

11. Marcelo Stubrin Inauguración del Congreso Doctrinario de la Unión Cívica Radical, 28 de octubre de 2004.

12. Ángel Rozas en el cierre del congreso doctrinario. *Página/12* del 31-10-2004.

13. Comisión de Economía de la UCR. *Comité Nacional de la UCR*, 07-04-2005.

14. Ibidem.

es incapaz de protagonizar reformas sociales de fondo"[15]. La ubicación del kirchnerismo en ese imaginario como conservadurismo les posibilita pensarse como ala progresista en la elecciones de 2005.

Ese populismo está en esta interpretación alejado de las buenas prácticas. Esta mirada construye al interior del radicalismo la identificación con una moralidad política republicana. En ese plano rescatan la figura de Alem puesto que "sus concepciones políticas y su propia conducta explican el hecho de que el radicalismo no se defina como una ideología, sino como un ética nacida para condenar la inmoralidad en el manejo de la cosa pública. Nos enseñó que el radicalismo no debía ser un simple bando o facción, sino mucho más: la comunidad política y civil de la República"[16].

La diferenciación que construyó la UCR en relación al gobierno se articuló detrás de la práctica de la política. "Hay rasgos que tienen que ver con el ideario radical que nos diferencian claramente del Gobierno, como su concentración del poder, no respetar las reglas constitucionales, despreciar el debate político y una visión antigua sobre el desarrollo de la Argentina. ¿Cómo es esa visión antigua? El modo en que piensan hacer intervenir al Estado en la economía ya no existe en el mundo. El camino no es volver a las empresas estatales de hace tres décadas, sino un Estado fuerte para controlar"[17]. En el plano económico la idea del gobierno era cuestionada en profundidad, relacionando las políticas aplicadas a viejas recetas populistas.

A fines de 2006, Roberto Iglesias renuncia a la presidencia de la Unión Cívica Radical en disconformidad con las negociaciones de algunos sectores del Partido con Roberto Lavagna. Los delegados de la UCR eligieron al senador jujeño Gerardo Morales como presidente. El objetivo que buscará el partido será la conformación de una coalición opositora "con base progresista, para darle una alternativa a los argentinos; primero para poner límites al abuso de poder y también como alternativa de gobierno"[18].

El radicalismo según su conducción tenía dos desafíos. Uno era reconstruirse como opción política y el otro formar una coalición que aspire a la disputa de las presidenciales de 2007. En ese marco comenzaron a gestionar la conducción de

15. Aldo Neri, Los dilemas de la oposición, Diario *La Nación*. 18-02-2005.

16. Angel Rozas. Lanzamiento de la Fundación Leandro N. Alem Aula Magna de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, 16 de mayo de 2005.

17. Declaraciones de Gil Lavedra, 15 de diciembre de 2006, Diario *La Nación*.

18. El nuevo presidente de la UCR, el senador Gerardo Morales, explica la situación del Partido, sus gestiones para conformar una "coalición" opositoria. La relación con Lavagna, Macri, Carrió y la influencia de Alfonsín. 20-12-2006. Periódico Digital 4 Semanas, <http://www.4semanas.com.ar>.

Lavagna y la vicepresidencia de la UCR. En ese contexto se identificaban con "un programa centroprogresista[19]". Ese espacio de centro con el que se identifican permitiría el diálogo, con distintos actores disímiles como el socialismo o incluso el macrismo. "Para mí el adversario es Kirchner, su lógica, su disfraz de progresismo. No es concebible una sociedad democrática moderna sin diálogo entre oficialismo y oposición. La democracia plebiscitaria de Kirchner, de sólo contacto con la gente, es parecida a la que sostenía Mussolini"[20].

La conducción radical sostendrá el posicionamiento de la coalición con Lavagna a partir de una operación discursiva asentada en una disputa frente a un adversario antidemocrático. Esto permite identificarse con un progresismo, en tanto se estaba, según esta mirada, en presencia de un gobierno de características cercanas al totalitarismo, cuestión que habilitaría a conformar un gran bloque "demócrata" que quedaría como opción progresista. No obstante, estas lecturas no eran compartidas en el conjunto del partido. El sector que lideraba Stolbizer, estaba enfrentada a un acuerdo con Lavagna, ya que propicia que el radicalismo llevara candidatos propios. En ese marco la conducción privilegió la estrategia de que "los radicales no podemos caer en la intrascendencia electoral[21]", al defender el acuerdo electoral con Lavagna.

En esa construcción ideológica que hacían del gobierno como populismo antidemocrático los posicionaba como "la única opción progresista", en tanto la definición estaba colocada en el apego a las formas institucionales. "El Gobierno tiene un discurso de centroizquierda, pero no lo representa. Es populismo puro, porque el progresismo cuida las instituciones, no presiona a los jueces ni destruye al INDEC para que aumenten los precios"[22].

La alianza de la UCR con Lavagna se rompió poco tiempo después de las elecciones en donde quedaron en tercer lugar después de la fórmula de Cristina Fernández y Julio Cobos. El radicalismo pasará una etapa de revisión interna. El comienzo del gobierno de Cristina Fernández traerá consigo la discusión en torno al denominado conflicto "con el campo"[23].

---

19. Gerardo Morales, La democracia de Kirchner es similar a la de Mussolini, *La Voz del Interior* (Córdoba), 17-12-2006.

20. Ibidem.

21. Para un relato pormenorizado de la discusión ver: Los radicales hicieron gala de su liturgia para apoyar a Lavagna, *Página/12* del 24 de marzo de 2007.

22. Declaraciones de Gerardo Morales, *Clarín,* 8 de junio de 2007.

23. El conflicto se suscitó a partir de la resolución Nº 125 que establecía retenciones móviles a las exportaciones de productos agropecuarios, las cuales aumentarían o bajarían en una relación directamente

En este contexto la UCR se ubica con mayor claridad en el espacio de centro derecha al impugnar fuertemente el avance estatal y articula detrás de esto un discurso con algunas características antipolíticas, en tanto refieren a la misma como una práctica vinculada solamente a "un intento de saqueo a los productores y al interior del país demuestra una vez más que solo impera el criterio de caja" y a una utilización manipuladora por parte del kirchnerismo de lo que pasarán a denominar el "relato". Esto les permitía ubicar al gobierno dentro del campo enemigo como expresión fascista. "Stalin, fue el maestro. Musssolini, Hitler y Franco hacían lo mismo. Modificaban la historia. La ponían al servicio de sus bastardas ansias de poder"[24].

Allí vuelven a disputar el espacio de centro izquierda con el gobierno que avanzaba en la recuperación del Estado y otras medidas. Esta discusión se visualizó ante las intenciones del Partido Justicialista de abandonar la Unión Internacional Demócrata (IDU) –que reúne partidos conservadores, demócrata-cristianos y de centro-derecha de diversos países– e ingresar a la Internacional Socialista (IS) de la que el Radicalismo es miembro. En ese contexto, el Comité nacional de la UCR manifestó su preocupación "ante tan inesperado giro ideológico"[25].

La discusión de fondo era por la caracterización del socialismo y el progresismo. Allí la UCR articuló los significantes igualdad, libertad con otros propios de la tradición liberal republicana como populismo, alternancia de gobiernos y división de poderes. El populismo, por ende el peronismo, no podría compartir estos ideales porque tendría pretensiones hegemónicas y escaso apego a las normas republicanas. Aquí puede observarse la disputa en torno a un espacio que la UCR intentó no abandonar aunque la propia dinámica política fue corriendo a esa identidad al espacio de centro derecha a partir de un avance del kirchnerismo hacia la centro izquierda a lo largo del gobierno de Néstor Kirchner y los comienzos del gobierno de Cristina Fernández.

Reflexiones

La ponencia apuntó a mostrar algunos primeros avances en torno a pensar la dinámica política del espacio de centro derecha. Como advertimos al comienzo,

proporcional a los precios de dichos productos en el mercado internacional. Luego de tres meses de lockout patronal, promovido por las entidades agrarias en repudio a dicha medida, y tras perder en el Senado por el voto en contra de su vicepresidente, el gobierno derogó la medida el 18 de julio de 2008.

24. Enrique Pereira, Análisis del secretario de Formación *Comité Nacional de la UCR,* 23-03-2008, Disponible en: <www.ucr.org.ar>.

25. Solo las buenas intenciones no alcanzan, Sobre PJ en la IS / Reunión de Comité Federal, 22 de marzo de 2008.

existen dificultades a la hora de referir a ese objeto. A lo largo del trabajo podemos observar como la UCR intentó construir su identidad en torno al progresismo. No obstante, sostenemos que existió una reconfiguración del discurso del partido a lo largo de la presidencia de Néstor Kirchner que los fue corriendo y ubicando a la derecha del espectro político. Pensar la política en términos relacionales nos permitió dar cuenta del complejo reagrupamiento de las identidades en la Argentina post 2001. La idea que el gobierno de Kirchner era un gobierno peronista continuador del de Menem y Duhalde posibilitó en un comienzo ubicarse en el campo de la centro izquierda, e incluso apoyar las primeras medidas del gobierno. Sin embargo, a medida que el kirchnerismo fue avanzando en sus políticas fue ocupando y articulando identidades y espacios de centro izquierda, elementos que hicieron que el discurso radical vire a una impronta liberal republicana.

Esta articulación identitaria construyó una determinada forma de identificación con esos ideales republicanos vinculados a una visión con contenidos antipolíticos, en tanto la acción política tiende a ser reducida a intereses materiales o puramente estratégicos y a negar la dimensión conflictiva de la misma. Nos es que la UCR niegue el conflicto, sino que lo explica por una disputa producida artificialmente por el discurso demagógico populista y no por una disputa estructural económica.

La idea del espacio de centro derecha nos posibilita pensar los desplazamientos políticos de los sujetos. Lo que intentamos discutir es una definición esencialista de la derecha, en tanto identidad perfectamente cristalizada y adentrarnos en la complejidad de la disputa política. En ese marco pudimos dar cuenta de las disputas y el corrimiento de la UCR de un discurso vinculado a la recuperación del estado y las políticas redistributivas hacia la tradición liberal republicana. Estos discursos se asientan sobre tradiciones que construidas históricamente. El trabajo creemos es un punto de partida para pensar la problemática del espacio de centro derecha y a su vez la pregunta por el agrupamiento de identidades diversas en dicho espacio es también un aporte a pensar el kirchnerismo y la Argentina actual.

Bibliografía

Aboy Carlés, Gerardo (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*, Homo Sapiens, Rosario.

Altamirano Carlos (1989) Realmente, ¿Hay una nueva derecha en la Argentina? En Nueva Sociedad Nº 12, Caracas.

Annunziata, Mauro y Slipak, (2006) Blumberg y el vínculo representativo. Liderazgos de opinión en la democracia de audiencia *en Ciudadanía, sociedad civil y participación política* ed.Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2006.

Barros, Sebastián (2003) "La especificidad inclusiva del populismo", Trabajo presentado en el VI Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político, Universidad Nacional de Rosario, 5 al 8 de noviembre de 2003.

Barros Sebastián (2005) *Espectralidad e inestabilidad institucional. Acerca de la ruptura populista*, Ponencia presentada en el VII Congreso Nacional de Ciencia Política.

Eccleshall, R. (1993) Ideologías políticas, Madrid, Tecnos.

Finchelstein, Federico Finchelstein (2008) La Argentina fascista, los orígenes ideológicos de la dictadura, Buenos Aires, Sudamericana.

Goldstein, Ariel Alejandro (2011) "Los conflictos entre los medios y los gobiernos sudamericanos: el caso del primer gobierno de Lula Da Silva en Brasil". *Argumentos*, n. 13.

Laclau, Ernesto (2005). La razón populista. FCE, Buenos Aires.

Pousadela, I. (2004). Los partidos políticos han muerto! Larga vida a los partidos! en *¿Qué cambió en la política argentina? Elecciones, instituciones y ciudadanía en perspectiva comparada?*, I. Cheresky-J. M. Blanquer (comps). Homo Sapiens, Rosario.

Mocca, E. (2004), "Los partidos políticos entre el derrumbe y la oportunidad" en Cheresky, I. y J.-M. Blanquer (comps.), *¿Qué cambió de la política argentina?* Homo Sapiens ediciones.

Muñoz, María Antonia y Retamozo, Martín (2008) Hegemonía y Discurso en la Argentina contemporánea. Efectos políticos de los usos de "pueblo" en la retórica de Néstor Kirchner, Revista Perfiles Latinoamericanos, Núm. 31, México. Pp. 121-149.

Novaro, M. (2006) *Historia de la Argentina Contemporánea. Buenos Aires: Edhasa.*

Saborido, Jorge (2005) "El nacionalismo argentino en los años de plomo: la revista Cabildo y el proceso de reorganización nacional (1976-1983)", en *Anuario de Estudios Americanos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, Sevilla, volumen 62, N° 1, pp. 235-270.

Quiroga, Hugo (2004) La difícil reforma política. La crisis de representación en debate, en Cheresky, I. y J. M. Blanquer (comps.) *¿Qué cambió en la política*

argentina? Elecciones, instituciones y ciudadanía en perspectiva comparada. Rosario: Homo Sapiens.

Retamozo, Martín (2006) Movimientos sociales y orden social en América Latina. Sujetos, antagonismos y articulación en tiempos neoliberales, en revista Desde el fondo Nº 38.

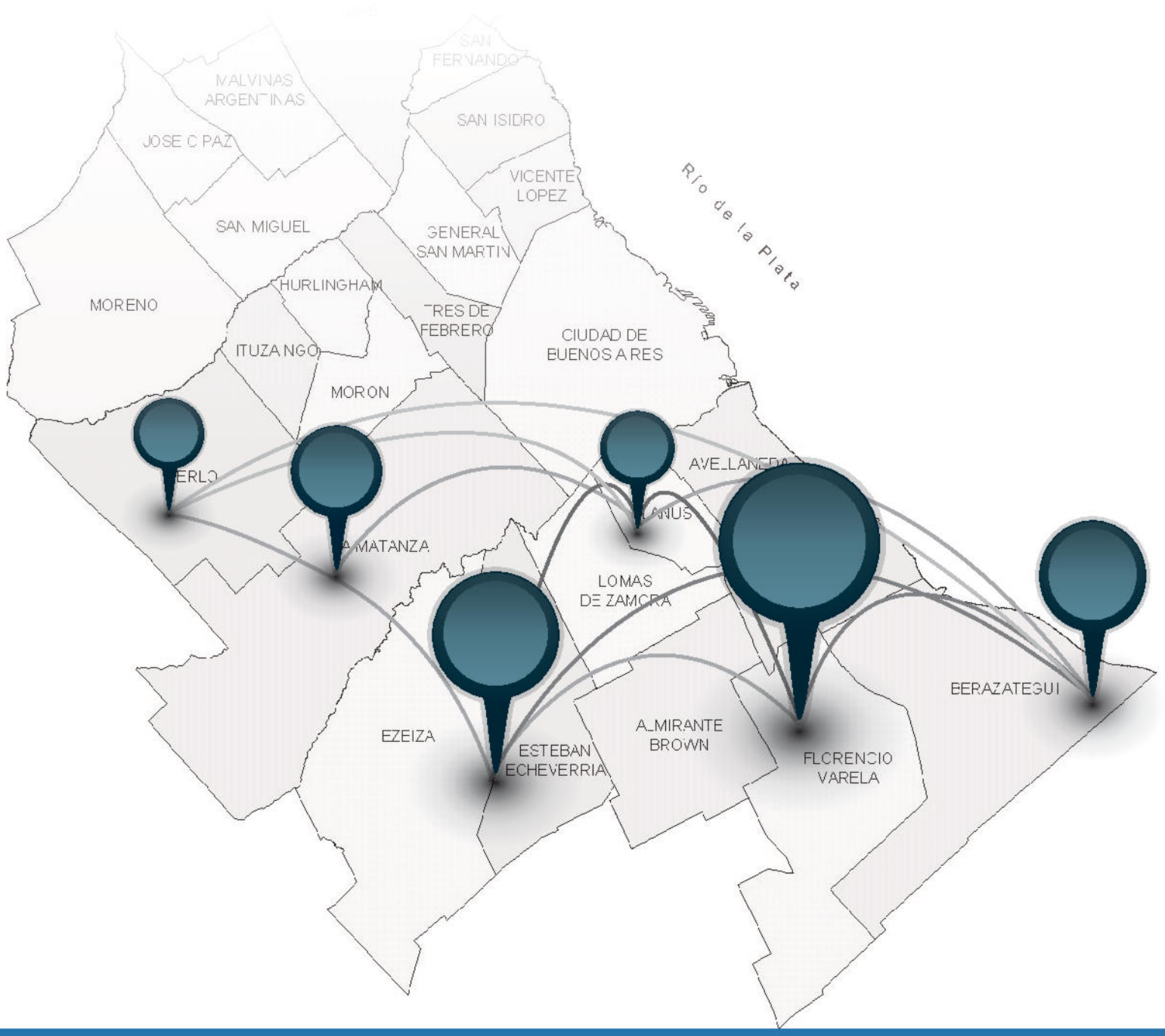
Rock, David y Otros (2001) *La derecha argentina: nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*. Buenos Aires, Ediciones B.

Rock, David (1993) *La Argentina Autoritaria. Los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida pública*, Buenos Aires, Ariel.

Schuster, F. (2005) "Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva", en Schuster y otros (comps.) *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires: Prometeo.

Verón Eliseo y Sigal Silvia (2004) Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista, Eudeba, Bs. As.

Viguera, Aníbal (2000), La trama política de la apertura económica en la Argentina: 1987-1996, La Plata, Editorial Al Margen.



ISBN 978-987-3679-17-9

Universidad Nacional ARTURO JAURETCHE